

NAVARRA

**paseos
naturalísticos**

I

CAJA DE AHORROS DE NAVARRA

Edición para clientes y amigos

Día del Libro 1981

AUTORES

Textos:

Jesús Elósegui Aldasoro
Fernando Pérez Ollo

Dibujos panorámicos:

Fernando Redón Huici
María José Urrutia Jiménez

Dibujos:

“Guía ecológica y paisajística de Navarra”
Fernando Redón Huici

Delineación:

Raúl García Vidondo

Esquemas geomorfológicos:

Jaime Solé Sedó
Javier Castiella Muruzábal
Francisco Javier Labarga

Fotografía:

Jesús Elósegui Aldasoro
Alfredo Gimeno Machín
José Luis Pérez Mendiá
Fernando Pérez Ollo
Alfonso Senosiain García

Maquetación: Mariano Sinués

Fotomecánica: Reproducciones LAR

Impresión: I.G. CASTUERA, S.A. / GRAFINASA

© CAJA DE AHORROS DE NAVARRA

D.L. NA - 185 - 81

Un año más la Caja de Ahorros de Navarra quiere celebrar el Día del Libro con uno que facilite a sus clientes y amigos el conocimiento de algún aspecto de esta tierra. Pero éste no es un libro más que puede dormir en las estanterías, esperando que llegue su hora, porque incluso su presentación sugiere un destino bien diferente. La intención directa la declaran los autores en la Introducción y no es otra que mostrar hoja a hoja la verdad naturalística de Navarra. Esa verdad pocas veces puede apreciarse desde la velocidad del automóvil. De ahí que no se trate de itinerarios —que, por otra parte, nutrieron dos tomos de amplia aceptación y útil consulta—, sino de paseos. Pasear es, según el Diccionario de la Real Academia, ir caminando por distracción o por higiene, además de estar ocioso u holgado de tiempo. Los paseos propuestos en estas páginas pueden ser higiénicos y distraídos, pero acaso no resulten ociosos ni permitan distracciones a quienes los realicen como los autores aconsejan.

La Caja de Ahorros de Navarra quiere, con estos paseos, como en todas sus iniciativas editoriales, divulgar la realidad de Navarra. Estas páginas tal vez rompan tópicos y exijan algún esfuerzo físico y mental, pero en cualquier caso mantienen la línea de otras conmemoraciones del Día del Libro, porque, como se ha dicho, divulgar no es decir vulgaridades.



Juan Luis Uranga
Santesteban
Director-Gerente

INTRODUCCION

Estos paseos intentan poner sobre el terreno la «Guía naturalística y paisajística de Navarra editada el pasado año por la CAN y ayudar a quienes desean conocer por sí mismos la Naturaleza de nuestra tierra. Son, pues, itinerarios fáciles. No requieren grandes dotes físicas. Siguen, cuando pueden, viejos y sabios caminos, amables calzadas y cañadas seculares. Quieren ser variados: unos visitan parajes montañosos, pastoriles y forestales, sin habitación humana; otros, muy rurales, van de pueblo en pueblo entre praderas o cultivos. No están pensados para quienes gustan de esforzadas travesías o de puntuar cumbres, ni para amantes de récords. Son trayectos ni largos ni cortos, ni llanos ni obtusos, ni arduos ni asendereados. Indicamos las distancias, pero no los tiempos, porque están pensados para hacerlos sin prisa, con paradas frecuentes, abiertos los ojos, los oídos y el espíritu.

Los cuarenta paseos salpican el mapa navarro, distribuidos de manera que quien los realice llegue a conocer los biotopos y enclaves más interesantes, pero debe tenerse en cuenta que la obra se distribuye en dos volúmenes, por lo que algunas zonas y especies quedan reservadas para el segundo. No obstante, esta primera entrega basta para demostrar una vez más, algunas afirmaciones previas y necesarias.

Navarra ofrece biotopos y especies animales y vegetales variadas. No es frecuente tal muestra en tan pocos kilómetros. Pero no hay especie privativa o rara. Por otra parte, el paseante acaso sienta cierta decepción al comprobar, verbigratia, que los mamíferos salvajes resultan, salvo excepción, invisibles. En otras palabras, los temas naturalísticos ofrecidos y descritos en estos paseos pueden no ser excepcionales, pero son nuestros y en todas partes hay qué observar y qué aprender. Además de los solemnes bosques y de las aves hermosas y nobles, es útil conocer la historia y estructura de la corteza terrestre, las etapas seriales de la vegetación, los animales oscuros y las plantas humildes. Y en cualquier rincón es imprescindible saber ver y mirar la mano del hombre, para bien o para mal. El hombre es hoy un agente casi geológico. A veces olvidamos que en Navarra apenas subsisten dos pequeñas zonas libres de la acción humana, y aun éstas mantienen la virginidad porque ha habido quienes así lo han querido, no porque estén por descubrir.

OBSERVACIONES

Para la realización de estos paseos no nos parecen superfluas unas cuantas observaciones.

1.^a Hemos repasado todos los itinerarios durante los últimos meses de 1980. Los tramos enmarañados, pocos y señalados, no requieren hachas ni podaderas, pero es conveniente recordar que los caminos se cierran con el desuso y hoy algunos sólo reciben de tarde en tarde a cazadores y sabuesos. No hay apenas pastores, no se saca leña, no se hace carbón y los senderos desaparecen invadidos por la broza. De algunos caminos milenarios la concentración parcelaria no ha dejado ni rastro.

2.^a Es imprescindible un mínimo sentido de la orientación y tener siempre presente la del grabado.

3.^a En cada caso se recomienda una época o se advierte de la menos oportuna. En principio, la mejor estación desde el punto de vista naturalístico es la primavera.

4.^a Un paseo en la mitad septentrional de Navarra puede tener en cualquier época barro o agua superficial. El calzado no debe ser liviano ni deportivo. No se trata sólo de proteger la planta del pie, sino los tobillos. Hay modelos de botas para cada tipo de terreno y grado de humedad.

5.^a La ropa debe ser siempre de colores neutros, nunca vivos.

6.^a No cabe ignorar ni despreciar las inconvenientes obvios: lluvia, frío o calor, moscas, etc.

7.^a La observación de animales exige atención y silencio. Quien camine por el monte o por el campo cantando, silbando o hablando —el transistor es una profanación— está condenado a no ver nunca un mamífero salvaje.

8.^a El estudio de una especie, vegetal o animal, debe ser siempre respetuoso. Un amante de la Naturaleza no arranca hojas y ramas, ni destruye el orden azacanado de las hormigas, ni machaca un ser animal o vegetal, por muy molesto o feo que le resulte, ni atenta contra un nido.

9.^a Si quiere tentar la suerte de acercarse a especies huidizas, como ciervos o sarrios, además del ruido debe evitar los olores de colonias y lociones, y caminar de manera que el sentido del viento no le delate.

HITOS Y TEXTOS

Para el uso de los dibujos e interpretación de las explicaciones es necesario tener presentes estas ideas:

1.^a El dibujo general señala los hitos y temas de interés. Los hitos, con números; los temas, con letras. En el reverso, cada letra corresponde a un texto.

2.^a Cuando en la descripción física se habla de mano derecha o izquierda se entiende siempre las del que camina. En los ríos, en el sentido de las aguas.

3.^a El perfil sólo señala longitud, altitudes y pendientes.

4.^a Se señalan algunos alcorces y caminos alternativos. El sentido común dictará otros.

5.^a Los temas explicados pueden clasificarse en geología, vegetación, fauna, prehistoria e historia y cultivos y ganadería, a los que acompañan fichas de especies. Tales explicaciones no son exhaustivas: se complementan entre unos y otros paseos. También es conveniente acudir a la «Guía ecológica y paisajística de Navarra» y a guías de campo.

6.^a No indicamos nunca lugares críticos: madrigueras, huras, nidos, etc. En el mejor de los casos damos el censo de nidificantes en un espacio como Arbayún o señalamos la existencia de un nido curioso, pero no damos la localización. No será necesario explicar por qué.

INDICE DE ESPECIES

En estos índices, uno para animales, otro para vegetales, agrupamos las especies sin distinción de géneros ni familias. Los índices son alfabéticos y recogen los nombres populares romances y euskéricos, así como los científicos, y se refieren únicamente a las fichas específicas, no a cualquier cita contenida en el texto.

Abeto, 16	<i>Pinus halepensis</i> , 11	agarduña, 27
<i>Abies alba</i> , 16	<i>Pinus sylvestris</i> , 24	Garrapo, 12
Acebo, 3	<i>Pistacia lentiscus</i> L., 33	<i>Garrulus garrulus</i> , 7
<i>Acer campestre</i> s, 20	<i>Prunus spinosa</i> , 17	<i>Genetta genetta</i> , 25
<i>Acer opalus</i> , 14	<i>Quercus coccifera</i> , 8	Gineta, 25
Acirón, 14	<i>Quercus ilex</i> ssp. <i>rotundifolia</i> , 25	<i>Glis glis</i> , 29
Agüña, 6	<i>Quercus pubescens</i> , 3	<i>Gypaëtus barbatus</i> , 10
Alerce japonés, 6	<i>Quercus robur</i> , 34	Jabalí, 31
<i>Arbutus unedo</i> L., 28	Roble pedunculado, 34	Katagorri, 38
Arce común, 20	Roble peludo, 3	Lepatxuri, 27
Argoma, 12	Roble pueescente, 3	<i>Lepus capensis pyrenaicus</i>
Aritza, 34	Sabina negra, 36	<i>Hilzheim</i> , 39
Arte, 25	Serbal de los pajareros, 9	Lirón gris, 29
Astigarra, 20	Serbal silvestre, 38	<i>Loxia curvirostra</i> , 24
Astigarro, 20	<i>Sorbus aucuparia</i> , 9	<i>Hieraëtus faeciatu</i> s, 1
Bagoa, 23	<i>Sorbus torminalis</i> , 38	<i>Hieraëtus pennatu</i> s, 30
Boj, 31	<i>Tamarix gallica</i> , 4	Marta, 22
<i>Buxus sempervirens</i> , 35	Tamariz, 4	<i>Martes foina</i> , 27
Carrasca, 25	<i>Taxus baccata</i> , 6	<i>Martes martes</i> , 22
Ciprés de Lawson, 6	Tejo, 6	<i>Merops apiaster</i> , 36
Coscoja, 8	<i>Ulex europaeus</i> , 12	Micharro, 29
<i>Crataegus monogyna</i> , 35	Abejaruco, 36	Mirlo acuático, 20
<i>Chamaecyparis lawsoniana</i> , 6	<i>Accrocephalus arundinaceus</i> , 32	Mirlo común, 39
Elorri beltza, 17	Aguila calzada, 30	Muxarra, 29
Elorri zuri, 35	Aguila culebrera, 13	<i>Neophron percnopterus</i> , 8
Endrino, 17	Aguila negra, 34	Orein, 18
Enebro común, 13	Aguila perdicera, 1	Oreatza, 16
Enebro de la miera, 32	Aguila real, 14	Ortega, 33
Eparu, 13	Alimoche, 8	<i>Orytolagus cuniculus</i> , 5
Espino albar, 35	<i>Aquila chrysaëtos</i> , 14	Pico doreiblanco, 18
Estepa, 21	Araba zozo, 34	Piquituerto, 24
Ezpela, 31	Ardilla, 38	Pito negro, 26
<i>Fagus sylvatica</i> , 23	Arrano beltza, 14	<i>Pyrrhocorax graculus</i> , 35
<i>Fraxinus excelsior</i> , 37	Arrendajo, 7	<i>Pyrrhocorax pyrrhocorax</i> , 35
Fresno común, 37	Azari, 3	Quebrantahuesos, 10
Ginebro, 13, 32	Barbote, 33	Rana bermeja, 23
Gorosti, 10	Basurde, 31	Rana de monte, 23
Gurbote, 28	Belatxingak, 35	<i>Rana temporaria</i> , 23
Gurbiotz, 28	<i>Buteo buteo</i> , 37	Raposo, 3
Iarro, 14	<i>Capreolus capreolus</i> , 16	Ratonero común, 37
<i>Ilex aquifolium</i> , 10	Carricero tordal, 32	Saizuri, 8
Izai, 16	<i>Cervus elephus</i> , 18	Sapelatz, 37
Jaguarzo blanco, 21	Ciervo, 18	<i>Sciurus vulgaris</i> , 38
Jara blanca, 21	<i>Cinclus cinclus</i> , 20	<i>Sitta europaea</i> , 12
<i>Juniperus communis</i> , 13	<i>Circaëtus gallicus</i> , 13	Sugearrano, 13
<i>Juniperus oxycedrus</i> L., 32	Conejo de monte, 5	<i>Sturnus vulgaris</i> , 34
<i>Juniperus phoenicea</i> , 36	Corzo, 16	<i>Sus scrofa</i> L., 31
<i>Laxis kaempferi</i> , 6	Curruca carrasqueña, 21	<i>Sylvia cantillans</i> , 21
Larraon, 13	Chovas, 35	Trepador azul, 12
Lentisco, 33	<i>Dendrocopos leucotos</i> , 18	<i>Turdus merula</i> , 39
Lizarra, 37	<i>Drycopus martius</i> , 26	Udua, 27
Madroño, 28	<i>Emys orbicularis</i> , 11	Ugatza, 10
Majuelo, 35	Erbia, 39	Untxi, 5
Maspilla, 38	Eskiñoso, 7	Ur zozoa, 20
<i>Olea europaea</i> , 15	Estornino pinto, 34	Vaca pirenaica, 9
Olivo, 15	Focha común, 15	<i>Vulpes vulpes</i> , 3
Orre, 13	Fuina, 27	Zorro, 3
Otea, 4	<i>Fulica atra</i> , 15	Zozoa, 39
Otsolizarra, 9	Galápago europeo, 11	
Pacharán, 17	Galforro, 37	
Pagoa, 23		
Pino carrasco, 11		
Pino royo o albar, 24		

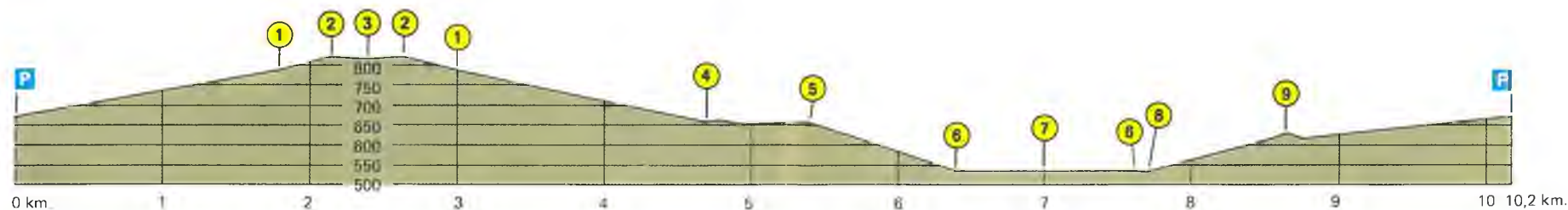
ADVERTENCIAS

Nº Paseo	DICE	DEBE DECIR
10	Pie de foto: Tejado de “ohalate”	Tejado de “oholak”
13	Eraúl Pie de foto: Velastegui y campos...	Eraul Belástegui y campos...
15	Dibujo panorámico: C (junto a Pedriz) Texto general: Epoca recomendada: verano C) Cultivos	Hay que suprimirlo Epoca no recomendada: verano B) Cultivos
16		Se han omitido letras de temas en dibujo panorámico
17		Se han omitido letras de temas en dibujo panorámico
18		Se han omitido letras de temas en dibujo panorámico
19	Dibujo panorámico: A B C	B D E
20	Dibujo panorámico: A B C	A debe estar al pie de Peña Lacarri B C D
22	Descripción de hitos: 5 6	6 5
24		La flecha de orientación del anverso está en dirección opuesta
28		Los hitos 14 y 15 , descritos y fijados en la sección, no figuran en el dibujo panorámico
29		La flecha del mapa debe apuntar a Baríndano y no a Zudaire En la descripción física, las alternativas del paseo figuran como temas A y B . Debe evitarse la confusión.
30	Dibujo panorámico: F Pies de fotos:	D E (junto al Poche) Están cambiados
31	Descripción física: Texto general: Urrául	Sobra el hito 14 Urraul
32	Descripción física: 13 14	13 y se cruza con el camino que bordea el campo y llega a otro 14 15
33	Mapa	A P se accede desde Rada
36	Descripción física: Mapa	7 El camino confluye con la pista Gallipienzo-Carcastillo A P se llega desde el poblado nuevo de Gallipienzo, por pista arreglada
37	Descripción física: 9 10	9 Primeras casas del núcleo urbano de Azcárate 10 11 , etc., hasta 28
38	Descripción física	Entre los hitos 14 y 19 la visita a la balsa de Celigueta necesita en todo caso el permiso del guarda o de los propietarios
39	Título: 8 km.	8,200 km.
40	Descripción física: Texto general: Línea 62: San Gregorio	A y B no son temas, sino opciones de itinerario. Santo Domingo



- P** Alto de Iso (670 m.) en la carretera de Lumbier a Salazar. Pista en dirección S., al principio por zona despejada con bosques y enebros, luego en bosque de carrascas y quejigos. Camino bien marcado hasta que se abre
- 1** en el borde del bosque con pastizal de abundantes bojes y enebros. El camino sigue hacia el SE. hasta la loma donde se empieza a ver la parte S. de la Foz.
- 2** Desde aquí tomamos en dirección E-SE., sin camino definido, entre carrascas, bojes y enebros y sabinas, casi en llano, hasta
- 3** Peña Cornota (815 m.), buen mirador natural sobre la Foz. Regresamos por el mismo camino hasta el hito **1**, desde el que iniciamos una senda junto a una pequeña balsa, en dirección N., en medio del quejigal. La senda está en algunos tramos enmarañada por el sotobosque. Salimos a zona aclarada y vamos a
- 4** la antigua caseta de camineros al borde de la carretera. Seguimos por el arcén izquierdo hacia el

- 5** Mirador (645 m.) desde el que puede observarse la Foz. Seguimos carretera abajo, y por antiguo camino que evita algunos zigzags, hasta la
- 6** bifurcación, que nos lleva a pequeño aparcamiento, señalado, desde el que arranca una senda turística por el fondo de la Foz. La seguimos hasta
- 7** su final. Retrocedemos, salimos a la carretera y después de pasar
- 8** un pequeño puente tomamos el antiguo camino de Bigüézel a Iso, que sube por el fondo del barranco desnudo y luego entre campos hasta
- 9** Iso (628 m.), pueblo hoy vacío y semiderruido. Una pista nos lleva a la carretera, que seguimos hasta el puerto de Iso, punto de partida.



1. Foz de Arbayún

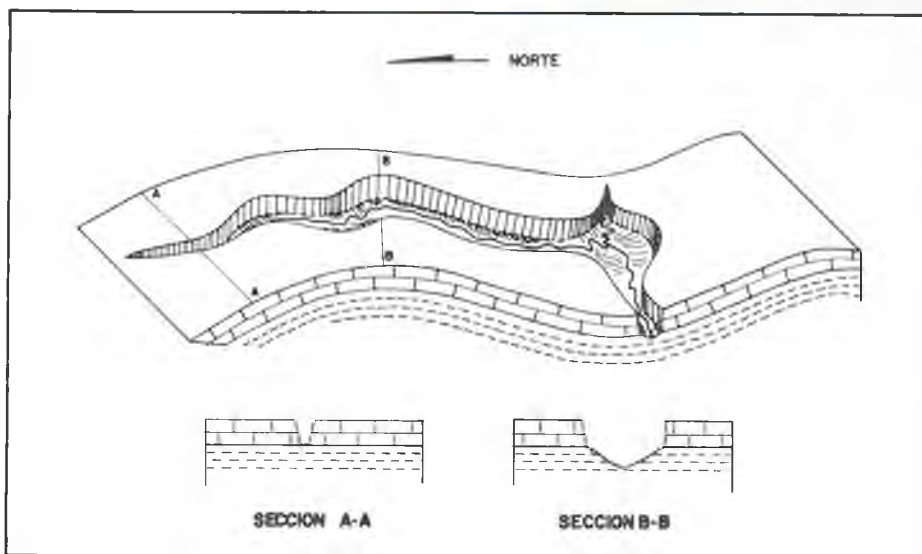
Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

La Estación Biológica de Arbayún ocupa 1.164 Has. pertenecientes a Lumbier y Romanzado (concejos de Domeño, Bigüézal, Iso y Usún). Arbayún es uno de los paisajes más difundidos y atrayentes de Navarra. Con una pluviometría de 800-900 l/m²/año, recibe influencias mediterráneas y cantábricas y muestra un mosaico de vegetación, alterado pero representativo de la primigenia: quejigal, carrascal y, en la umbría, hayedo. Arbayún es desde 1975, como la laguna de Pitillas, Refugio de Caza. La calificación legal lo configura como un Parque Natural con protección estricta, no muy respetada en la práctica por la falta de guarderío. La toponimia de la Foz habla de varios pasos, impracticables para las personas y utilizados por los jabalíes, cuyas cacerías, autorizadas y controladas, son tradicionales y numerosas.

A) ESTRUCTURA GEOLOGICA

Foz, forma navarra de hoz (del latín «fauce» = garganta), es en geomorfología un valle estrecho y profundo de paredes verticales y de origen glaciar o fluvial. El río excava tenaz su lecho de rocas coherentes y duras, capaces de formar vertientes abruptas. El hundimiento del lecho es más vivo que el desgaste de las paredes. (También se forma la foz por hundimiento de las bóvedas de las grutas recorridas por un río subterráneo, lo cual no es el caso de Arbayún). La foz de Arbayún tiene unos 6 km. de longitud, por cuyo fondo, de 385 m. de profundidad, fluye el Salazar. El río ha tallado la garganta. La erosión trabajó primero las calcarenitas del Eoceno y las dolomías y calizas del Paleoceno, y luego las calizas arenosas subyacentes del Cretácico superior, que forman el fondo del valle. La

eficacia del tajado y la verticalidad de los escarpes han sido posible gracias a la resistencia de la roca, la permeabilidad y acaso el clima. No obstante, hay que precisar que los flancos son verticales en la parte superior —en la que afloran los depósitos carbonatados— y pasan a tener cierta inclinación en la inferior, donde aparecen los niveles de calizas arenosas. Estas son menos resistentes y permeables, lo cual favorece la arroyada y desgaste de las paredes rocosas por los agentes atmosféricos. De esta manera, la garganta se ensancha y ahonda a la vez. El perfil resultante es característico: las formas amplias del fondo están dominadas por escarpes verticales que retroceden mutuamente paralelos.



B) VEGETACION INTERIOR DE LA FOZ

El interior de la Foz depara una extraordinaria variedad de ambientes. Esa variedad ambiental se traduce en la vegetación, como puede observarse desde Peña Cornota, sobre todo en otoño: las manchas rojizas de los arces o las púrpuras de las hayas contrastan con las masas verdinegras de las encinas carrascas. En general, las carrascas dominan el arbolado, aunque hay masas de hayedo en zonas orientadas al N. El camino arreglado que facilita el paseo por la parte septentrional de la Foz permite un rico muestrario botánico: a las citadas carrascas se unen sauces y mimbreras (*Salix sp*) en el mismo cauce del río, fresnos comunes (*Fraxinus excelsior*) en la orilla,

illón o acirón (*Acer opalus*), arce común (*Acer campestre*), arce (*Acer monspessulanum*), tilos (*Tilia platyphyllos*), labiérnago (*Phillyrea latifolia*), nogal (*Juglans regia*), cerezo de Santa Lucía (*Prunus mahaleb*), olmo común (*Ulmus minor*), olmo de montaña (*Ulmus glabra*), quejigos (*Quercus faginea*), con estrato arbustivo de boj, coscoja en las partes más soleadas y avellanos en las más frescas. Brotan con fuerza carrascas y sabinas, que anclan sus raíces en las grietas de los cantiles. La avifauna de este biotopo, estudiada por F. J. Purroy, censa 26 especies, de las que las más abundantes son petirrojo, reyezuelo listado, chochín, mosquitero común, carbonero común, mirlo y curruca capirotada.

C) FAUNA DE LOS ROQUEDOS

Las cornisas, grietas y agujeros de los acantilados rocosos —más de 14 km.— albergan una importante avifauna, que nidifica aquí y busca su alimento fuera de la Foz. El censo de buitreras realizado en 1979 por miembros de ANAN contó en Arbayún 52 nidos de buitre común y una población total de 130 individuos. Es la mayor colonia del Pirineo occidental. Los buitres son las aves más conspicuas y el paseante tendrá ocasión de verlos. Una pareja de águilas reales, otra de águilas perdiceras, dos de halcón peregrino y tres de alimoche completan el padrón de rapaces avicinadas en Arbayún. Salvo los alimoches, todas son sedentarias. Los quebrantahuesos no crían —lo debieron de hacer en otros tiempos—, pero se dejan ver, adultos y jóvenes. Los córvidos están representados por cuervos y chovas. Los primeros construyen el nido con ramas en cornisa; las segundas, en grietas profundas. Los vencejos reales, blancos de vientre, veloces y estivales, han formado una colonia, mientras que los aviones roqueros, abundantes, fijan sus nidos —copa de barro— en los extraplomos de las paredes. Tres especies de palomas crían aquí: bravías y zuritas en agujeros de roca, torcaces en arbolado. Roquero rojo y roquero solitario, de vistosos colores, animan los farallones. Y fuinas, ginetas y zorros instalan sus madrigueras en grietas de las paredes.



Peña Cornota.

D) BOSQUES

El entorno de Arbayún conserva en aceptable estado masas de arbolado en franca regeneración, acaso por falta de pastoreo y de explotación de leñas. En la parte S. de la Foz, la ladera septentrional de Leyre muestra hayedos y pinares, así como carrascas y quejigales. En la parte N. dominan estas dos últimas formaciones. En el recorrido del alto de Iso a Peña Cornota y de ésta a la carretera, mezclados con las encinas carrascas, los quejigos desarrollan ejemplares magníficos; el bosque, muy tupido, tiene abundante boj, serbales y labiérnagos. En el lado izquierdo de la Foz dominan sin discusión los quejigos, con manchas livianas de pino royo en lo que precisamente se llama Paco de los pinos. En las rocas del mismo borde la especie dominante son las carrascas. Hay enebro común por doquier y en las partes más soleadas enebro de la miera y coscoja. A lo largo del camino, en especial cerca de charcos y balsas, hay troncos manchados de barro: los jabalíes, muy abundantes en la zona, se restriegan después del baño contra los árboles. En estos bosques se ha verificado la existencia de gato montés, ginetas, tejón y zorro, entre los mamíferos, y entre las aves, águila culebrera y azor.

E) ISO

La Merindad de Sangüesa es la que acusa una mayor regresión demográfica. Iso, habitado durante algunos años por una sola persona, es, desde hace poco tiempo un despoblado más. El entorno muestra un paisaje desolado. Las margas afloran desnudas. Los fondos de vaguadas son pequeños campos de cultivo: unos, llecos y abandonados; otros, repoblados de pinos.



AGUILA PERDICERA (*Hieraaëtus fasciatus*)

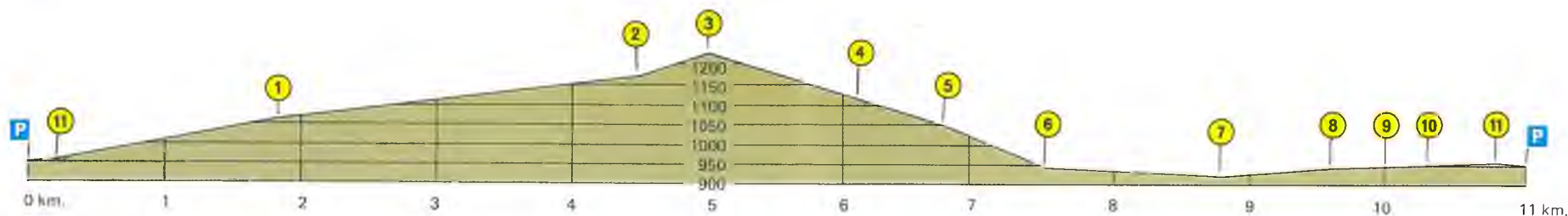
De la familia de las Accipitridae —rapaces diurnas—, mide 66-74 cm. de longitud, adquiere una envergadura de unos 170 cm. y pesa 1,600-2,200 kg. Las hembras son mayores que los machos. En vuelo se distingue por silueta esbelta de alas largas, estrechadas en su base y cola más bien larga; pecho y vientre claros, como los «brazos» y la base de las remeras primarias; en la cola, banda oscura subterminal. Vista de cerca, destacan las patas, emplumadas hasta los dedos, armadas de fuertes uñas; cera y dedos amarillos; pico curvado y gris-azul; ojos con iris amarillo; alas pardo-oscuros; espalda, pardo claro; suele lucir mancha blanca en la espalda; cabeza color crema; partes inferiores blancas, moteadas con manchitas estriadas. Vive en zonas boscosas. No sube a alta montaña. Se distribuye por la zona seca de la Península Ibérica, S. de Francia, islas mediterráneas y Grecia. La población en Navarra es muy corta, 6 parejas, instaladas en la Zona Media y acaso en la Bardena. Vuelo ágil, con picados vertiginosos. Es capaz de capturar presas al vuelo, al acecho —desde árbol o roca— o en picado, como los halcones. Consume mamíferos —conejos, ratas, etc.—, aves y reptiles. En Navarra hemos comprobado que se alimenta de conejos, lagartos, perdiceras, chovas y zorrales. Suele criar temprano en varios nidos alternativos: la pareja, sedentaria y señora de un territorio, pone 1-2 huevos a medio febrero. En general, a principios de junio los pollos pueden abandonar el nido. Los jóvenes tienen el pecho rojizo.



P Roncesvalles. Subimos por la carretera hacia el

- 1** alto de Ibañeta. Frente a la capilla nace —al otro lado de la carretera— una pista asfaltada, que sube por el hayedo hasta un breve rellano y luego continúa, sin asfaltar, pendiente, entre alerces y praderas, en dirección E., hasta
- 2** collado de Lindus; junto a una chabola cruzamos la alambrada y seguimos por un pasillo despejado y herboso entre los hayedos que se descuelgan por las vertientes N. y S., hasta
- 3** cumbre de Lindus. Es la cota más alta del paseo. Hay restos de antiguas trincheras. Cambio de dirección: vamos al S., junto a alambrada que limita los términos de Erro y Burguete. El sendero va por pastizal entre las zonas arboladas y luego por el hayedo y sale por fin a la pradera, siempre sobre la cresta de la loma. Luego baja.
- 4** Junto a puerta en el cierre de alambre, en cruce de caminos, tomamos al SE.: es el viejo camino de Alduides a Roncesvalles-Burguete, que traza una amplia curva en el raso y luego se adentra en el hayal.
- 5** En un raso, bifurcación: ramal que va al NE. Es un camino carretero bien marcado. Una curva evita grandes pendientes fuertes.

- 6** Fondo del barranco de Urre, casi llano, despejado. El arroyo serpentea. Lo salvamos junto a borda en ruinas. Treinta metros antes de una repoblación de alerces, pista arreglada para circulación rodada.
- 7** Cruzamos la alambrada, junto a tocón recubierto de hiedra, frente a un haya en la que un letrero advierte: "Coto privado de caza". Tomamos un sendero desdibujado dentro del hayal. El sendero va muy cerca de la alambrada que cierra una repoblación de alerces y está semiborrado por la maraña tupida del sotobosque (acebos). Luego la trocha se asoma a un claro del bosque cubierto de helecho y se hace más cómoda y clara.
- 8** El sendero se aleja de la alambrada en un saliente del hayedo hacia el S. y después de varias curvas sale al borde del bosque, junto a un campo de patatas,
- 9** pasa junto a una borda preciosa, con tejado a cuatro aguas, y
- 10** Entra de nuevo en el hayedo y se bifurca: seguimos al S., junto al muro de piedra, hasta salir
- 11** A la curva de la carretera señalada por talludos abetos, junto a Roncesvalles.



2. Lindux

Epoca recomendada:
Primavera, Verano y Otoño.

Este paseo se mueve por términos de Roncesvalles y de Valcarlos, roza el de Erro y pasa por el de Burguete, junto a la muga del valle bajonavarro de Alduides. La frontera va recta desde el Lindux hasta Isterbegui, al N. del Adi. Es un trazado absurdo, tendido por cumbres y barrancos, con total desprecio de cualquier accidente geográfico. Es zona divisoria de aguas: al N. el Luzaide y la regata de Hayra van a la Nive; al S., el Urrobi desagua en el Irati. Esquitos, areniscas, cuarcitas, dolomías y calizas, muy antiguas, del Devónico, forman el sustrato geológico de la mayor parte del recorrido. En los alrededores de Roncesvalles, arenas arcillosas del Paleoceno. No surgen formas espectaculares. La erosión ha dulcificado la morfología de la montaña. La pluviometría es alta —1.600–1.800 l/m²/año— y las nieblas, frecuentes. Los arroyos llevan siempre agua. La vegetación original, el hayedo, se conserva en gran medida, con pastizales en laderas pronunciadas. Hay también repoblaciones de coníferas exóticas y en la llanada de Burguete patatales y praderas de siega.

A) PASO MIGRATORIO DE AVES

De Ibañeta a Lindux y de éste a Meatze, las líneas de puestos palomeros atestiguan el paso otoñal de las aves migrantes. Se trata de las palomeras más cotizadas de Navarra, en concreto las de Valcarlos, codiciadas por estar en primera línea. Pero las torcaces no tienen la exclusiva de la migración. Las aves eurosiberianas emprenden su viaje postnupcial desde las tierras llanas de Europa, en amplio frente, estrechado al acercarse a las cadenas montañosas, cuyos pasos de menor altitud prefieren. En ellos se concentra el flujo migratorio, aunque bueno será añadir que, en contra de la creencia general, también los altos puertos centrales del Pirineo central conocen el paso de migrantes. Ibañeta-Lindux es una de las vías de mayor densidad. Un equipo de ANAN controló en agosto y septiembre de 1973 el paso de rapaces: 4.448, de 14 especies. Las más abundantes fueron halcón abejero —con densidad más alta a fines de agosto y primeros de septiembre—, milano real —máximo, la tercera semana de septiembre—, aguilucho cenizo —agosto/medio septiembre—, águila pescadora y aguilucho lagunero —ambos, con máximos en la segunda semana de septiembre— y águila culebrera —durante todo septiembre. La migración visible comienza en los últimos días de julio: los milanos negros inician el viaje a los cuarteles africanos de invierno; les siguen, en agosto, vencejos, tórtolas y rapaces; septiembre es el mes preferido por la mayoría de rapaces, así como las tórtolas, que siguen pasando, y la mayor parte de lavanderas, avión zapador y palomas zuritas; octubre concita la mayor densidad: verdaderas oleadas de migrantes que, en días de bochorno vuelan esforzadas y rasantes para vencer la resistencia del viento: son palomas torcaces, alondras, bisbitas, diversos fringílidos —pinzones, pardillos, tarines, cardelinas, escribanos, zorzales y malvices— y los espectaculares escuadrones de grullas y ansarones; a finales del mismo mes, llegan enormes y sincronizados bandos de estorninos pintos, que aún emigran al morir noviembre, cuando las grajas, farolillo rojo de este viaje instintivo, cierran la pasa postnupcial.

B) HAYEDO

Los hayales de Burguete y Roncesvalles dan, con los aezcoanos y salacencos, los mejores árboles para explotación maderera. No son raros ejemplares de 3-4 m³ de madera, más gran cantidad de leña. El bosque muestra abundantes fustes rectos y limpios, con escaso sotobosque y mullida hojarasca. Son bosques casi monoespecíficos. Sólo algún tejo soporta la densa sombra de las hayas; acebos y serbal de los pajareros crecen en partes algo aclaradas; en los claros abiertos medran fuertes los espinos albares y el helecho. Como fauna importante hay que citar el ciervo, presente desde Quinto Real hasta más allá del Irati, así como jabalíes —cuyas incursiones en los patatales son terribles—, corzos, zorros, tejados y martas. Entre las aves, pito negro, arrendajo, azor, zorzales, pinzones, petirrojos, chochines, reyezuelos, carboneros y mosquiteros.



Palomas torcaces en migración.

C) PASTIZALES

En Lindux y en algunos de los montes de Erro amplios pastizales ocupan lo que debieron de ser hayales. Los pastizales, obtenidos por deforestación muy antigua, mantienen en verano y otoño una cabaña ganadera semilibre y desigual de ovejas lachas y de yeguas de raza Burguete, que aprovechan la hierba de los rasos y seestean en los bordes sombreados del bosque. La presión a un lado y otro de la muga es distinta. La cabaña ganadera de nuestros pueblos va a menos y el pastizal se embastece por la invasión de brezos, argomas y helechos. Al otro lado, los de Alduides mantienen altas las cifras de ovejas y yeguas y el pastizal se presenta limpio. El paseante podrá comprobarlo desde la cumbre del Lindux: la cerca de espinos metálicos separa los pastos al N. y la landa al S. Frecuentes buitres, alimoches y cuervos vuelan sobre estos parajes por si advierten alguna res muerta. No es rara la observación de quebrantahuesos, una de cuyas parejas crió en los barrancos de Alduides. Los topos salpican con sus montones de tierra el tapiz verde, en el que se mueven verderón serrano, zorzal charlo y bisbita alpino, y en los argomales, tarabilla común y acentor.

D) REPOBLACIONES FORESTALES

Cerca del collado de Trona y entre la regata de Zuringoa y Roncesvalles plantaciones de alerce japonés cubren áreas deforestadas. El alerce japonés, conífera exótica, que pierde la hoja en otoño al mismo tiempo que las hayas, es cada vez más frecuente. En las zonas castigadas por el viento bastantes árboles están rotos.



Collado de Lindux.

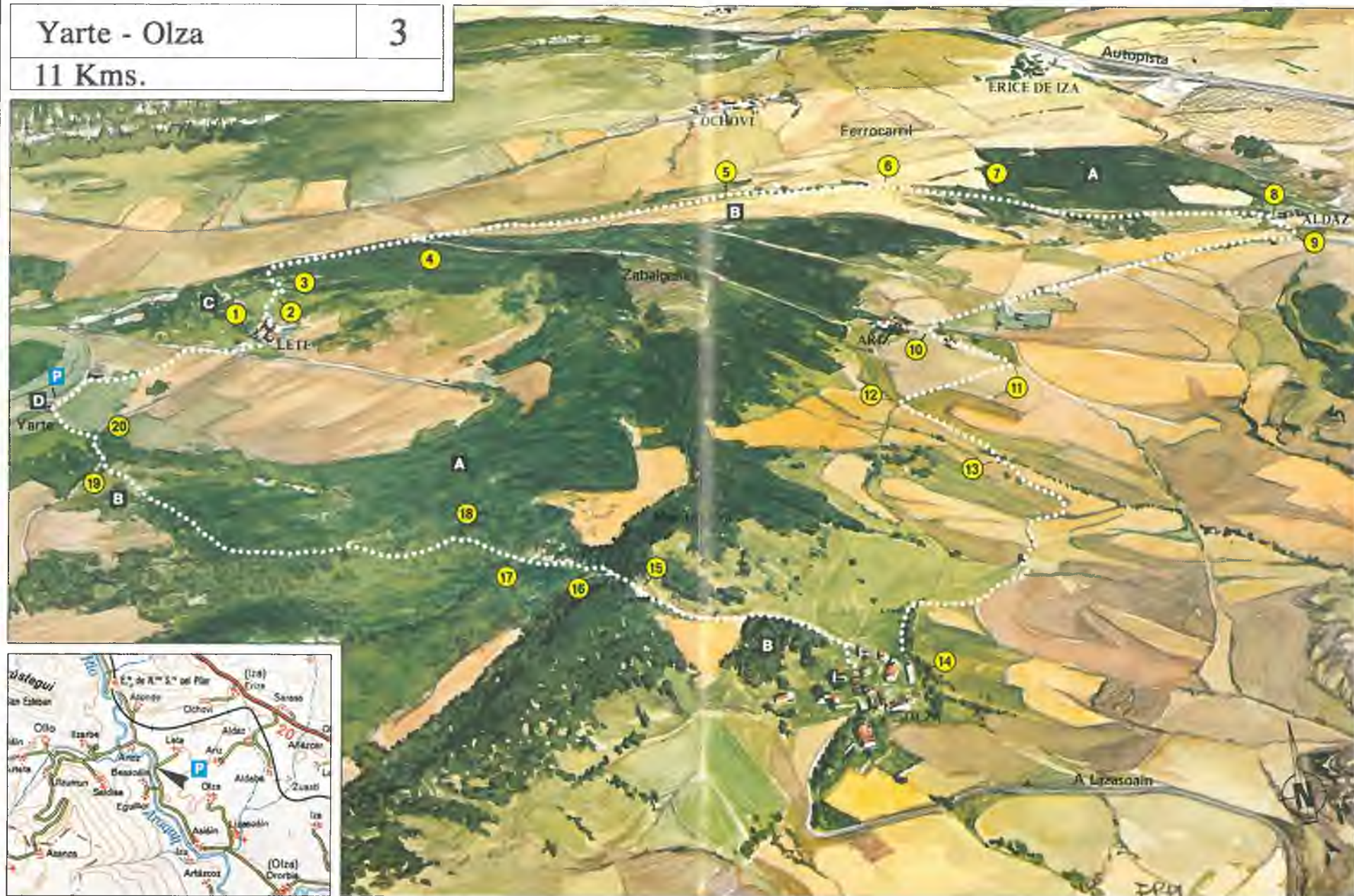
E) REGATA ZURINGOA

Recoge las aguas del espacio cerrado por tres cumbres —Girizu, Lindux, Menditxuri—, atraviesa un pequeño llano despejado y sale a la plana de Burguete, en que encuentra al Urrobi. Sauces y alisos se miran en las aguas que albergan truchas, tritón pirenaico (*Euproctus asper*) y desmán (*Galemys pyrenaicus*), más otras especies comunes. Las truchas suben muy arriba a desovar. El tritón pirenaico es un anfibio endémico de esta cordillera. El desmán es un mamífero nadador provisto de hocico en forma de trompa. La lavandera cascadeña anima la regata.



LAVANDERA CASCADEÑA-BUZTANIKARA (*Motacilla cinerea*)

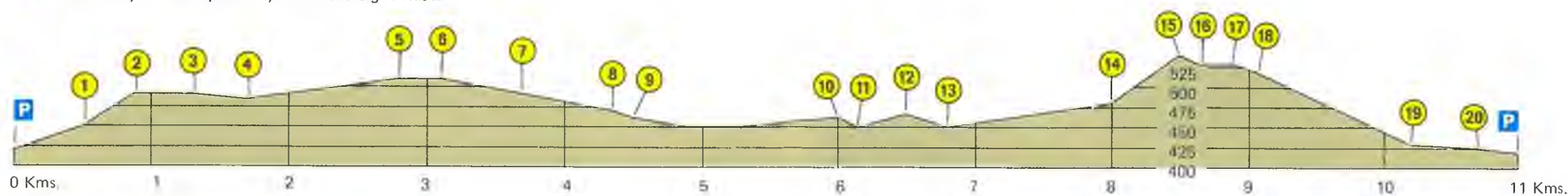
Pájaro esbelto, largo de unos 18 cm., con larga cola. Las partes superiores son gris-azuladas con tonos verdosos junto a la cola, que es negra con plumas exteriores blancas. Las alas, también negras. Pecho y vientre amarillos, con flancos blanquecinos. En el macho la garganta es negra; en la hembra, apenas insinuada en oscuro. La cabeza se viste de gris oscuro, con ceja y bigotera blancas. Vuelo ágil y ondulado, durante el cual a veces captura insectos. Se posa en orillas y piedras de los cauces. Anda a pasos ágiles, incluso en aguas someras. Agita la cola sin cesar. Más arisca y menos gregaria que otras lavanderas, la cascadeña suele vivir solitaria o por parejas, siempre en inmediaciones de arroyos y ríos, aunque en invierno aparece en campos de cultivo. Consume insectos, cazados dentro o fuera del agua, y puede capturar caracoles, crustáceos y pequeños peces. Construye el nido bajo puentes o en agujeros de taludes próximos al agua. Pone 4-6 huevos, que incuba casi siempre sola la hembra 11-14 días. Los pollos permanecen en el nido 11-14 días. Se extiende por Europa, exceptuada Escandinavia casi entera. En Navarra aparece en hábitats adecuados en todo el territorio, pero abunda más en zonas montañosas.



P Junto al monasterio de Yarte. Carretera que sube a

- 1** Lete. Por la parte alta del pueblo, un camino sale en dirección N., en pastizal, y
- 2** Por borde de campos de cultivos, para meterse entre carrascas.
- 3** Bifurcación: a la derecha. Dejamos el camino mejor marcado. El que tomamos pasa bajo línea de alta tensión.
- 4** Comienza una repoblación forestal. Bifurcación: a la izquierda y hacia abajo. El camino va próximo a la línea del ferrocarril y contornea la repoblación por la parte baja.
- 5** Bifurcación: seguimos recto. A la derecha queda un campo de cultivo.
- 6** Entronque con camino que viene del N., junto a una carrasca. Luego, el camino es herboso, entre carrascas.
- 7** Cruce: seguimos la misma dirección, dentro del carrascal, hacia E-SE., hasta
- 8** Caserío-Palacio de Aldaz. El ramal de carretera hacia el S. nos lleva a
- 9** la carretera que va a
- 10** Ariz. Entre las casas, el camino S.-SE., nos conduce a
- 11** entronque con pista de concentración parcelaria, que se toma al O.-SO. La pista termina y en zona pastizal, el camino sigue hasta

- 12** encontrar el viejo camino que seguimos en dirección S.-SE., entre terrenos cerealistas (a nuestra derecha) y ribazo de pastizal.
- 13** Cruzamos un pequeño barranco, junto a grupo de chopos y seguimos en dirección similar —campos a la izquierda, ribazo a la derecha— luego entre campos.
- 14** Olza. Cruzamos el pueblo y salimos junto a la iglesia. El camino al NO. sube hasta unos pinos.
- 15** Collado y bifurcación: a la izquierda y hacia abajo.
- 16** Bifurcación: no seguimos una ancha pista, sino camino a la derecha.
- 17** Se abre el camino en tres ramas: tomamos la de la derecha.
- 18** Bifurcación: a la izquierda. El camino baja suave entre robles, quijigos y carrascas. Al final, casi llano, discurre por bosque aclarado, y
- 19** entronca con pista de concentración parcelaria. La seguimos hacia el NO.
- 20** En el arranque de una curva de la pista, un camino que nace recto, entre robles, y luego va entre campos, nos devuelve a Yarte.



3. Yarte-Olza

Epoca recomendada:
Primavera, Otoño e Invierno.

El paseo visita términos de las cendeas de Olza e Iza. Ariz, Aldaz, Lete y Yarte pertenecen a Iza. Sobre las margas azules eocenas, comunes a gran parte de la Cuenca, dolomías paleocenas y calizas margosas eocenas levantan las alturas de Zabalgaña y Monte Olza. Al O. encontramos arcillas triá-



A) BOSQUES

Nos quedan muestras apreciables de los antiguos carrascales y quejigales. Los quejigos (*Quercus faginea*) se entremezclan con robles peludos. Hay ejemplares puros de una y otra especie y también híbridos. El mejor lote de robles peludos está junto a Yarte. Olza ha sido, en invierno, cazadero tradicional de becadas, que buscan lombrices en el suelo húmedo. Estos bosques albergan 26 especies nidificantes. Las principales son: arrendajo, malviz, mirlo, chochín, petirrojo, pinzón, reyezuelo listado, mosquitero papialbo.

B) REPOBLACIONES FORESTALES

En esta zona los pinos no son espontáneos. No obstante, cerca de Olza encontramos una plantación de este pino carrasco (*Pinus halepensis*) en el límite de sus posibilidades, porque se trata de especie firolera que exige más sol. Y cerca de Yarte crecen pinos rojos.

En la ladera N. de Zabalgaña hay plantaciones abancaladas de pino laricio (*Pinus nigra*), sustituto del carrascal que hasta no hace mucho vestía el monte.



sicas y afloran ofitas. El clima, similar al de Pamplona —unos 900 l/m² anuales—, determinó la vegetación original: bosques de quejigos al S., carrascal montano inserto en la masa del quejigal, y los robledales al N. Vegetación, pues, de transición. Hoy los cultivos cerealistas ocupan todas las zonas llanas, incluso en las alturas, pero se conservan buenas manchas de arbolado. El monte de Olza, en parte propiedad privada, es una reserva libre promovida años atrás por ANAN. Los propietarios se comprometen a respetar la Naturaleza y renuncian aun al derecho de caza.



ROBLE PELUDO O PUBESCENTE (*Quercus pubescens*)

Arbol de la familia Fagáceas —hayas, robles, encinas y castaños—, mediano —10-15 m. de altura, si bien puede llegar a los 20 m—, a veces no pasa de arbusto. Tronco tortuoso, con corteza pardo-grisácea que se agrieta longitudinal. Copa amplia, irregular. Ramas acodadas; ramillas pubescentes. Las hojas brotan tomentosas por ambas caras, pero sólo conservan atercio-

C) CARRASCAS DE LETE

Estamos, como va dicho, en zona de transición con arbolado vario: robles, encinas carrascas y quejigos. Las encinas carrascas, más adaptadas a suelos áridos, soportan mejor la sequedad de suelos some-ros y prefieren instalarse en dolomías y calizas, donde las otras especies medran a duras penas. Es el caso de las dolomías de NO. de Lete, en las que sólo se mantienen carrascas y enebros.

D) YARTE

En término de Lete, el monasterio de Yarte fue el más importante de la Cuenca de Pamplona. Si la documentación no es falsa, Sancho el Mayor y la reina Mumadora lo donaron, con monasteriolos y dependencias de la zona, a Albelda el 17 de mayo de 1024. Era un monasterio dúplice. Veintiún años después, en 1045, García el de Nájera lo donó a Irache, a cambio de S. Esteban de Monjardín. Esta noticia es sospechosa; Monjardín siempre fue del obispo. Mediado el siglo XI, Santa María de Yarte era monasterio incorporado a Irache. Yarte decae a partir del siglo XIV. Las propiedades se administran desde Irache y el priorato pasa a ser granja. La desamortización líquida los bienes de Yarte.



ZORRO, RAPOSO-AZARI (*Vulpes vulpes*)

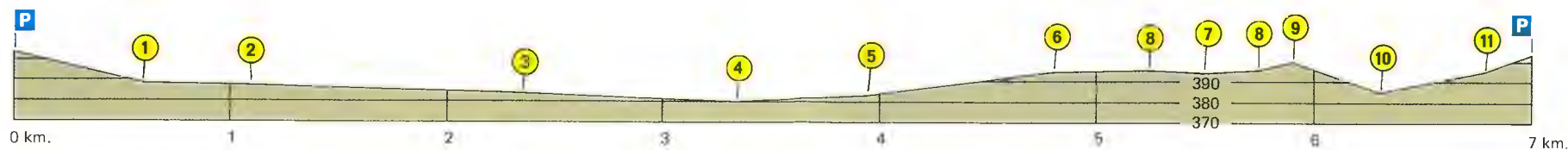
Mamífero cánido —como lobos, chacales y perros— es bien conocido por su parecido a los perros, más bien bajo de patas y dotado de tupida cola. Largo de un metro —del cual pertenecen 40 cm. a la cola—, alto de 35 cm. en la cruz, pesa de 5-7 kg.; ligero en comparación con los canes de su talla. Los machos son mayores que las hembras. Hocico puntiagudo. Ojos vivos con pupila vertical. Orejas triangulares y levantadas. Patas cortas, con 5 dedos en las anteriores y 4 en las posteriores; deja huellas semejantes a las de perro pequeño. Pelaje muy variable, rojizo en dorso y gris claro en vientre y extremo de la cola; hay ejemplares muy oscuros, con manchas casi negras, más apreciados en peletería. En invierno el pelo se hace más tupido. Los jóvenes son grises-pardos y tienen hasta la muda otoñal el pelo más corto. Vive en bosques, desde zonas llanas a alta montaña, pero es muy adaptable y ocupa cualquier hábitat. aun cerca de las grandes ciudades. Se aparean en pleno invierno —enero-febrero— con persecuciones y luchas entre los machos que desechan su habitual desconfianza y resultan más visibles. La gestación dura 51-52 días. Nacen 3-5 cachorros (marzo-abril) en madriguera sub-

terránea, entre rocas o bajo las raíces de un árbol. El macho caza para la prole, en los primeros días, y después le acompaña la madre, que amamanta dos meses a los zorritos. Estos cazan luego con los padres hasta el otoño, en que se independizan. Captura, al acecho, micromamíferos —ratas, ratones, musarañas, erizos—, conejos, aves, ranas, caracoles, insectos y consumen frutos y carroñas. Aprovechan a fondo las basuras, lo que les acerca a caseríos y pueblos. Pasa el día en la madriguera, excavada por él mismo, a veces ampliando las de tajudos o conejos, y su actividad principal es nocturna. Nada y trepa sin torpeza. Tiene bien desarrollados oído, olfato y vista. Se distribuye por toda Europa y zonas de Asia y África. En Navarra cubre todo el territorio y es más denso en Zona Media y Bardena. Sufre persecución humana tenaz, pero se defiende bien y abunda, sin duda porque sus predadores naturales, lobo y linco, no existen. La tradición le tacha de dañino por sus ataques a gallineros y a la fauna cinegética. Estudios más recientes desaconsejan una condena demasiado tajante, porque demuestran la cantidad de ratas y ratones que elimina. Es una de las pocas especies de mamíferos fáciles de ver, si se camina en silencio.



- P** Km. 84,500 de la carretera N-11 entre Viana y Logroño, un camino bordea un pinar y avanza hacia el S/SO entre campos de cultivo.
- 1** Cruce: a la derecha. El camino bordea un bosquecillo deslucido de cipreses.
- 2** Cruce con pista: la seguimos hacia el S., entre campos. Luego va sobre el dique del embalse y por la orilla.
- 3** Cruce: dejamos la pista y seguimos un sendero que contornea la laguna por el S.
- 4** hasta entroncar con pista, que seguimos. El paseo discurre ahora en el linde de la vegetación de marisma y entre campos.
- 5** Bifurcación: nos alejamos del borde de la balsa y enfilamos hacia el N/NE. Pasamos junto al arroyo de Perizuelas.

- 6** Bifurcación, junto a campo de almendros: seguimos la pista de la derecha.
- 7** Ermita de la Virgen de las Cuevas. Retrocedemos hasta
- 8** bifurcación: a la derecha e, inmediatamente, nueva
- 9** bifurcación: también a la derecha. Pasamos junto a un corral, y vamos en dirección O. entre campos
- 10** Cruce: mantenemos la dirección anterior.
- 11** Bifurcación: doblamos al N. y sin dificultad llegamos al punto de **P**



4. Laguna de Las Cañas

Epoca no recomendada: Verano.

Paseo llano en término de Viana, junto a la muga de la Rioja y a la vista de su capital, Logroño. Terreno asentado sobre aluviales cuaternarios, con ligeras elevaciones sobre arcillas y calizas miocenas (Terciario tardío). Pluviometría anual de 400-500 l/m², con veranos secos y calurosos. La vegetación original debió de dominarla el carrascal ibérico con pino carrasco y ripisilvas en los suelos de aluvión próximos a los ríos. De éstas quedan muestras; de aquélla, no.



A) VEGETACION PALUSTRE

La vegetación espontánea forma en las lagunas orlas concéntricas, determinadas por las especies, el gradiente de humedad y el tiempo que viven anegadas. Tal disposición se presenta en Las Cañas alterada por el dique en el SO. del recipiente y por el camino, de SO. a NE. que divide la balsa en dos. Las orlas son manchas en apariencia desordenadas. La zona S. de la laguna muestra las aguas vacías, porque la profundidad impide el crecimiento de plantas superiores; sólo en las orillas aparecen estrechas bandas. Se han verificado más que una quincena de especies herbáceas principales, ligadas al medio acuático: entre ellas destacan la anea o espadaña (*Typha angustifolia*), carrizo (*Phragmites communis*) y cuatro juncos (*Scirpus tabernaemontani*, *Sc. maritimus*, *Sc. holoschoenus* y *Juncus bulbosum*). Tamarices, sauces y chopos son las más notables de las ocho especies arbóreas o arbustivas. Los carrizos tienden una estrecha banda en la orilla oriental y flanquean el camino central de la balsa, además de agruparse en la margen occidental y de formar manchas enormes en el N., agrupados con aneas y juncos. Las aneas —inconfundibles por sus inflorescencias en forma de puro— ocupan como masa uniforme la mitad oriental del vaso. Los tamarices abrazan casi toda la laguna y se adensan en el flanco occidental.

B) FAUNA

En Las Cañas hay cinco especies de peces: carpa común, tenca, barbo común, anguila y perca americana (black bass). Anguilas y barbos, presentes en la región, han podido llegar a la balsa por sus propios medios, pero también introducidos artificialmente como las demás especies, exóticas, para su aprovechamiento piscícola. Todas se han adaptado y desarrollan buenos ejemplares. El observador paciente

La laguna, endorreica tal vez en origen, es hoy un embalse, con dique largo y antiguo que ha aumentado la superficie y profundidad del recipiente. El dique sirvió para regular las aguas de riego. La naturalización del embalse ha sido perfecta. La vegetación acuática y/o relacionada con el agua es abundante y hace de Las Cañas la laguna navarra más bonita por su cinturón vegetal. La tranquilidad del paraje se quiebra los días legales de caza, porque Las Cañas es coto cuyas piezas principales son anátidas. Los cultivos circundantes son, en especial, cerealistas, con alguna viña. El arroyo Perizuelas alimenta pequeños regadíos. Ovejas rasas aprovechan las rastrojeras. En el paisaje destacan como masas oscuras las coníferas de repoblación; las especies dominantes son pino carrasco y ciprés.

puede verlos desde la orilla, en especial barbos y carpas. Los reptiles presentes son el esquivo galápago y las inofensivas culebras de agua. Las aves acuáticas se instalan de acuerdo con sus exigencias y la profundidad del agua, 5-6 m. en el calado máximo. Somormujo lavanco y zampullín —consumidores de peces, anfibios e insectos y buceadores en aguas profundas— son nidificantes. A ellos se unen en época invernal porrones y patos colorados. Fochas, polla de agua y azulón, especialistas de aguas someras, ven aumentada la competencia invernal por pato cuchara, cerceta y silbón. También pescan en aguas superficiales cigüeñas, garza real —en invierno— y garza imperial —nidificante—, al igual que martinetes, que emigran en invierno y nidifican en colonia. El carricero tordal anima, escondido en los carrizos, los días de primavera con su canto monótono y se ausenta en otoño e invierno.



Nido de Somormujo.

C) ARROYO PERIZUELAS

Pezuelas fue una de las aldeas que absorbió Viana. Pezuelas figura como perteneciente a la sede de Pamplona en el documento de Sancho el Mayor de 1007 (= 1027?). Luego pasó a Leyre y a mediados del siglo XIII Iranzu tenía propiedades en Pereçuelas. El censo de 1350 le da 4 fuegos; el de 1366, 2; en 1427 estaba despoblado. Todos ellos lo consignan como aldea de Viana. El poblado estaba a uno y otro lado del río o arroyo hoy llamado Perizue-



TAMARIZ (*Tamarix gallica*)

Es la única especie de las Tamaricaceae presente en Navarra. Arbusto que alcanza 5-6 m. de altura. Cultivado, llega a 10 m. Tronco de corteza agrietada y parda. Ramas delgadas, flexibles, de color pardo-púrpura oscuro. Ramillas rectas abundantes. Hojas simples, alternas, muy pequeñas,

las, breve de curso e irregular de aforo, que nutre pequeños regadíos a través de la llanura aluvial creada por él mismo. El Perizuelas desagua en el Ebro a kilómetro y medio al S. de Las Cañas. En el paisaje destaca la estrecha banda de árboles, propios de ripisilva, que escolta el trazado del Perizuelas. Fresnos de hoja estrecha (*Fraxinus angustifolia*), sauces blancos (*Salix alba*), álamos (*Populus alba*) son, además de diversos chopos (*Populus sp.*), las principales especies.

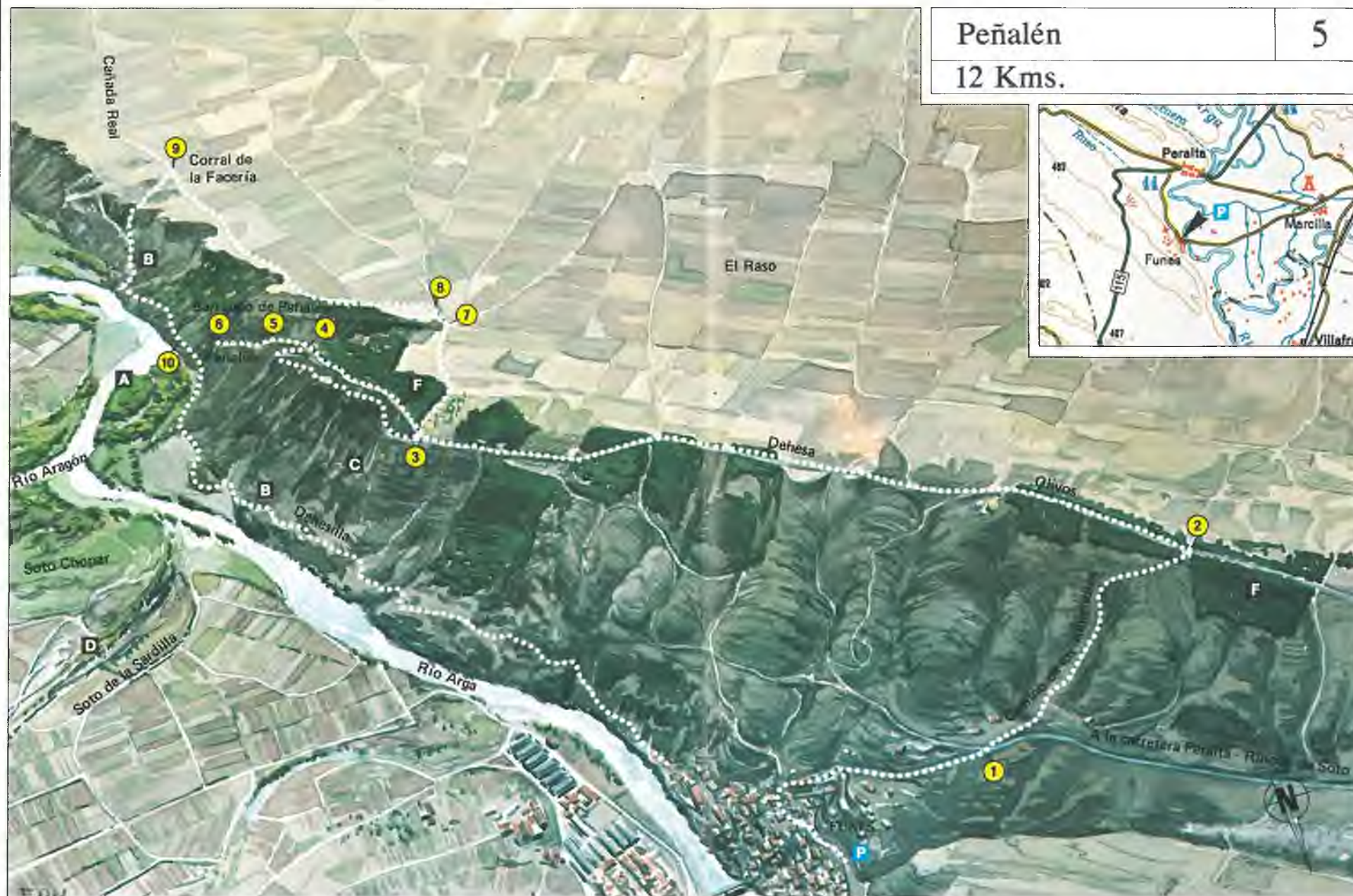
en forma de escamas, con bordes enteros, caducas, abrazan a las ramillas. Flores pequeñas, rosadas, que aparecen a principio de verano; inflorescencias de 3-5 mm. de ancho, como espigas, subterminales en ramillas del año. Los frutos capsulares maduran en otoño. Indiferente al suelo, soporta los salinosos, pero requiere bastante humedad. Resiste los fríos. Ripícola, forma rodales externos en ríos y lagunas. Vive a orillas del mar y sube hasta los 1.000 m. de altitud. Crece rápido en los primeros años; después, más lento. Si se explota como monte bajo, la corta guarda turnos de 3-4 años. Se extiende espontáneo en el O. del Mediterráneo y llega a Canarias. En España abunda en los litorales levantino y meridional y en las cuencas de Ebro y Tajo. En Navarra aparece, sobre todo, en los cursos bajos de los ríos mediterráneos, bordes de lagunas y barrancos bardenros. La madera tiene interés como combustible. Se utiliza, en especial, para fijar dunas y terrenos movedizos, para contener taludes en márgenes de ríos y ramblas y como adorno, en jardinería. Por ejemplo, crece en el paseo donostiarra de La Concha, aunque les llaman tamarindos, sin duda por error.



MARTINETE (*Nycticorax nycticorax*)

Ave de las Ardeidae —garzas, garcillas, avetoro—, de unos 60 cm. de longitud, de formas macizas y patas relativamente cortas. Los adultos lucen plumaje contrastado de gris, negro y blanco. Negro: píleo, dorso y nuca. Gris azulado: alas, obispillo y cola. Blanco, el resto, incluidas dos largas plumas que nacen en la nuca y cuelgan en el dorso. Pico cónico, fuerte y negro. Patas amarillentas y no largas. Ojos con iris anaranjado. El plumaje de los jóvenes es pardo oscuro con estrías blancas en el dorso, más claro en vientre y pecho. Habita embalses, lagunas y ríos lentos con vegetación abundante; fuera de la época de cría, también en praderas y vegas. De día reposan los bandos en arbolado o vegetación espesa. Actividad crepuscular. Vive en colonias —época de cría— y en bandos pequeños —fuera de ella. Vuelo firme. En el suelo, anda y corre ágil. Trepa sin dificultad a ramas de árbo-

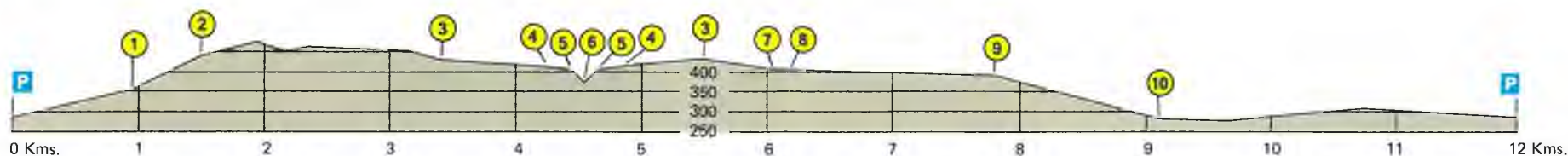
les. Solitario o gregario, captura sus presas en aguas someras o en la vegetación: animales acuáticos, anfibios, insectos, además de pequeños mamíferos terrestres. Crían en colonias, con frecuencia mezclados con otras ardeidas. El nido, de ramas, lo fija en árboles y arbustos; a veces en espadañas y juncos. Pone 3-5 huevos verdiazules en cada puesta anual. Pollos nidícolas un mes. Estival en Europa, inverna en África. En la Península Ibérica, cría con preferencia en la mitad meridional. La colonia de Las Cañas, descubierta en 1975 por Eduardo de Juana, es la más septentrional. No se sabe si existía antes. En el momento de su verificación contaba unos 15 nidos. Parece ir en aumento. En el 79 se contaron 35, ocultos y de difícil acceso en los tamarices inundados. En junio pueden verse los jóvenes volantes en lo alto de los tamarices, y los movimientos de los adultos al atardecer.



- P** Funes. Salimos del pueblo por la carretera que sube a empalmar con la de Peralta a Rincón de Soto. Poco antes del km. 1,
- 4** a la izquierda, Camino de los Almendros, que asciende en dirección SO.
- 2** Cruce con la carretera tendida sobre la cresta. La seguimos en dirección SE. Pasamos junto a la ermita del Portegado erigida en el lugar ocupado por otra desaparecida y monumento al Sagrado Corazón (1961) y seguimos en pendiente suave.
- 3** La carretera gira al S.: la dejamos y avanzamos por sendero que continúa por la cresta, al borde del pinar.
- 4** El sendero va a dar a una pista, que seguimos en dirección SE.
- 5** hasta que acaba. Un sendero facilita la marcha por la cresta afilada hasta encontrar
- 6** la carretera, que nos lleva al S. Termina el tramo asfaltado y seguimos por pista descarnada.

- 7** Cruce de caminos. Mantenemos la misma dirección.
- 8** Bifurcación: a la izquierda.
- 9** Corral de la Facería. Dejamos la pista y avanzamos por un camino que se precipita hacia el río, por cuya margen derecha remontamos, entre bloques caídos de yesos.
- 10** El sendero se estrecha bajo los acantilados de margas y yesos. El suelo de tierra, inclinado, está poblado de tamarices. Luego el paisaje se abre algo. Un haz de caminos lleva, por la misma orilla, al punto de partida.

El paseo no tiene dificultad alguna, salvo en el tramo que inicia el hito **9**. La trocha entre los cortados y el cauce, llamada Camino del Soto, puede presentar inconvenientes si el río baja crecido o ha pasado avenida notable.



5. Peñalén

Epoca no recomendada: Verano.

Peñalén es topónimo famoso en la Historia de Navarra, pero pocos saben situarlo. Allí, en el Barranco del rey, murió en 1076 Sancho el de Peñalén, despeñado por sus hermanos Ermesenda y Ramón en una jornada de montería. Pero Peñalén no fue sólo un barranco y un fratricidio, sino villa importante, documentada ya en 1084. En ese siglo y el siguiente, Peñalén pertenecía al monasterio oscense de Montearagón. En el XII (sobre 1118) recibió —como Funes y Marcilla— los fueros y costumbres de Calahorra. En el XIV comienza a llamarse Villanueva y el nombre anterior va cayendo en olvido. Puede ser —lo sostiene Altadill— que una crecida del Arga arrasara la villa y aconsejara reedificarla lejos del río. Villanueva y Peñalén son la misma localidad, como escribía la «Crónica» del Príncipe de Viana. Los invasores castellanos de 1378 consiguieron la rendición de Funes, mientras las gentes de Peñalén-Villanueva y Marcilla se hacían fuertes en Peralta. Carlos III premió la valentía y fusionó los términos de Villanueva, Funes y Peralta, pese a la petición que los dos primeros pueblos elevaron cinco años después para que revo-

cara tal orden. Peñalén fue puerto fluvial, al que llegaban cargamentos de Zaragoza, Tortosa y Valencia. Así, en 1401 desembarcaron unos toronjales, acaso para Olite. La población, ya corta entonces —tres habitantes en 1400—, se extinguió, pese a los continuos favores regios.

Peñalén y el Barranco del Rey están en Funes, sobre la confluencia de Aragón y Arga. El paseo visita El Raso, llano entre Funes y Milagro. Es una terraza cuaternaria cuyos flancos desnudan yesos y arcillas oligocenas de origen fluvial. La zona cultivada, los regadíos de la llanura aluvial de Aragón y Arga, se asienta sobre terrenos cuaternarios aportados por los ríos y en plena formación. El clima, con pluviometría anual de 400 l/m², es seco y cálido. La vegetación primigenia estaría dominada por el carrascal ibérico con pino carrasco. No quedan muestras. El llano aluvial debió de cubrirse de extensos bosques-galería, cuyos ejemplos actuales son los sotos. Hoy los secanos son cultivos cerealistas, viñedos y almendros; los regadíos, hortícolas. Hay ovejas rasas. El paseo discurre en parte por la antigua Cañada Real.



Vista de Funes y Peralta.

A) RIOS Y SOTOS FLUVIALES

Cabe Peñalén, el Arga desagua en el Aragón, que cerca de Milagro dará en el Ebro. El Arga es el río más contaminado de Navarra, pero desde Pamplona hasta Peñalén se autodepura de manera sorprendente. La regeneración no es total: la ictiofauna resulta bastante variada, pero no densa. Muestreos, aguas arriba de Peralta, verificaron barbo común, carpa, tenca, carpín dorado, madrilla, gobio y chipa. Las aguas del Aragón, más limpias, hacen que luego de la confluencia aumente la abundancia de peces: junto a Milagro, a las especies anteriores hay que añadir barbo de montaña, cacho, locha y colmilleja. Los sotos —densos y variados en algunos puntos— están poblados por tamarices, álamos, mimbreras, sauce blanco y chopos. Son refugio de zorros, tajudos, fuinas y gatos monteses, además de hábitat permanente de turones. El ruiseñor bastardo detona su canto en zarzales y carrizos de la misma orilla. La garza real pesca en aguas someras. El pito real pone el nido en árboles del soto. En los cortados terrosos nidifican dos especies de colores espléndidos: martín pescador y abejaruco. El primero busca su alimento en el río; el segundo, lejos de él.

B) MATORRAL

Las zonas no cultivadas, el «monte», cuando no muestran la tierra, están cubiertas de vegetación rala. Es una fase avanzada de la degradación del carrascal primero. En ocasiones sólo crece el romero, pero también se dan tomillos, retamas —de apretados tallos verditiosos— escambrón —arbusto espinoso de hojas estrechas— y agracejo. El agracejo (*Berberis vulgaris*), de hojas caducas, alto hasta de 3 m., con espinas trifidas y bayas rojas, es huésped secundario del cornezuelo del centeno, enfermedad criptogámica de los cereales que se manifiesta por manchas de color óxido en las hojas de este arbusto. Pueden verse varios ejemplares junto al camino que baja del Corral de la Facería al Aragón. En el matorral, favorecido por los bloques de yesos desmoronados de los acantilados, proliferan los conejos. También se ven perdices, curruca rabilarga y acentor común. Los reptiles más característicos son las culebras bastarda y de escalera, de gran talla, y la modesta lagartija colicuada.

C) ACANTILADOS DE YESOS Y ARCILLAS

Los ríos erosionan los yesos y arcillas oligocenos y forman acantilados, espectaculares como el espolón de Peñalén. Son casi continuos desde aquí a Milagro. Los yesos enseñan los pliegues. Son muy plásticos, pero acaban cayendo en bloques. Así, los cortados son verticales y, aunque son rocas sin consolidar, brindan oportunidad de nidificación a especies habituadas a instalar sus nidos en acantilados de rocas firmes. Hay tres córvidos, de negra librea: gran cuervo común —dos parejas—, chovas piquirrojas —de acrobáticas exhibiciones— y grajillas, que mantienen colonias prósperas. En época estival se instala una pareja de alimoches. También, halcón común y milano negro. Este nidificó (1980) en el cortado; lo suele hacer en árbol.



Confluencia del Arga y del Aragón.

D) MEANDROS ABANDONADOS

Las variaciones de un curso fluvial son uno de los pocos fenómenos geológicos que podemos observar con facilidad. No todas las variaciones son naturales: el recorrido actual del Arga entre Peralta y Funes es un gran canal artificial. Los ríos depositan sedimentos en el interior de las curvas del cauce y erosionan la parte exterior: las curvas se acentúan y acaban estranguladas —a veces con la violencia de las avenidas—, el cauce cambia y los brazos fluviales quedan muertos y sin corriente. El paseante puede comprobar, mapas en mano, el cambio reciente de los grandes meandros entre Peralta y Peñalén. Pero las formas de campos y caminos demuestran que los cambios han sido continuos y numerosos. Esos brazos abandonados quedan, en una primera fase, anegados y desarrollan una vegetación palustre de carrizos, aneas, sauces y álamos; albergan galápagos y peces poco exigentes en cuanto a oxigenación de las aguas —lucios, tencas, carpas— y abundantes aves. Más tarde los ocupan cultivos agrícolas.

F) REPOBLACIONES FORESTALES

En la parte alta crecen plantaciones de coníferas. Allí acaso quedaban muestras del pino carrasco autóctono, pero no hay rastro del carrascal que debió existir. Las repoblaciones son de pino carrasco —adaptadas al clima y al suelo— y de cipreses, exóticos. Hay una línea de puestos palomeros.



CONEJO DE MONTE-UNTXI (*Oryctolagus cuniculus*)

Mamífero del orden Lagomorfos, origen de los conejos domésticos. Cabeza y cuerpo, 35-45 cm., cola, 4-6 cm.; peso hasta 2 kg. Habitualmente, más pequeño. Los machos, algo mayores y de formas más macizas. Pelaje denso y sedoso, espesado en invierno, gris-pardo el dorso, blancas las partes inferiores; cola negra encima, blanca debajo. Orejas largas. Ojos grandes y saltos a los lados de la cabeza. Patas posteriores mayores que las anteriores, adaptadas para la carrera; plantas de los pies cubiertas de pelos. Ocupa terrenos arenosos, pastizales, campos, bosques claros, landas; no sube a alta montaña. Crepuscular, aunque con actividad diurna, vive en grupos familiares de uno o varios machos polígamos. Cada familia domina un territorio. Entre los machos hay una rígida jerarquía social. Excava profundas madrigueras, muy ramificadas: «cados». Come hierbas y ataca cultivos de cereales, raíces y praderas. Camina a saltos y corre en zigzags veloces. Trepa ágil por cortados terrosos y de yesos. La gestación dura 28 días; paren 2-8 gazapos en una galería corta, cerca de la superficie, varias veces a lo largo de primavera y verano. Nacen ciegos, sordos y sin pelo; desarrollan rápidos y se alimentan solos al mes de vida; adultos a los 3-4 meses, siguen creciendo hasta los nueve. En Europa falta en la mayor parte de Escandinavia, Balcanes y Este. Introducido en Estados Unidos, Nueva Zelanda y Australia. En Navarra no aparece en los valles pirenaicos, pero es abundante en la Bardenia y en zonas secas de la Ribera. Presa codiciada de hombres, paniquesas, fuinas, zorros, tajudos y numerosas rapaces, encuentra su principal defensa en la prolificidad. La población sufre grandes oscilaciones a causa de la mixomatosis, enfermedad endémica de una especie de conejo distinta, leve, que la diezma desde los años 50, en especial con ataques veraniegos.



P Collado de Aguña, km. 8,400 de la carretera de Lesaca a Oyarzun. Pista ancha al S.

1 A la izquierda, en pequeña elevación, estación prehistórica y monumento al P. Dornostia. Sigue la pista.

2 Iraukolepoa. La pista sigue a media ladera. A la derecha crece una repoblación de alerces. Tras un zigzag pronunciado,

3 Ikatzazulokolepoa. Cruce múltiple de caminos y pistas. Grupos de hayas, copudas, pinos y cipreses. Tomamos la pista que sube a media ladera: tiene a la izquierda un bosque de altas hayas y luego, a la derecha, cipreses y abetos. Después de las hayas, a la izquierda surgen alerces.

4 Collado, que el camino recorre a lo largo, entre alerces, a la izquierda, y cipreses, a la derecha.

5 Al término del collado, continuamos por la pista que asciende: no por la pista de la izquierda ni por la que va junto a viejas hayas por la derecha.

6 Seguimos por la pista que salva la ladera E. del monte Birango, no el camino que se bifurca a la derecha.

7 Nace otra pista, a la derecha. Seguimos la anterior.

8 Elutxakolepoa, en el límite de Articuza. Cabaña de cazadores, de chapas. Sin atravesar el vallado, subimos por el cortafuegos: a la derecha, el hayedo de Birango; a la izquierda, pinares de Articuza.

9 Cumbre de Birango. Descendemos al E-NE. Camino de hierba hasta

10 collado con cruce de caminos. Se puede subir por el cresterío hasta Biandiz. Pasamos junto a refugio destartado y tomamos pista que desciende algo, en dirección NO.

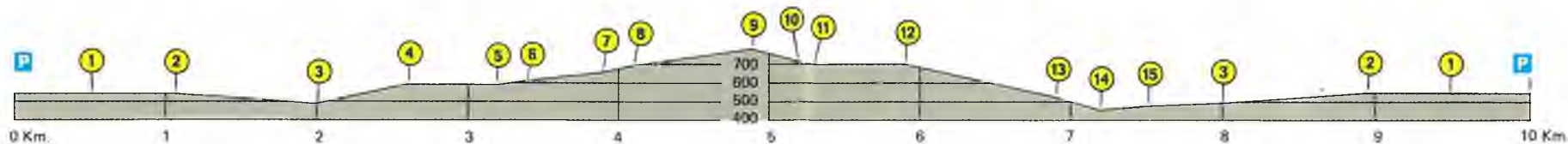
11 La pista acaba pronto. Sendero llano a media ladera, en el límite del bosque.

12 Pequeño collado, al que sale un sendero que baja de Biandiz. Pasamos la valla que cierra los montes repoblados. Cambio de dirección, ahora al NE. Bajamos por pasillo entre repoblaciones de alerces y pinos, en lo alto de la loma, al

13 encuentro con la pista forestal en otro collado. Cruzamos la pista y por viejo camino entre altos pinos y alerces bajamos hasta

14 cruzar la regata, en la cola del embalse de Domico. Pista que va subiendo y

15 enlaza con otra, desciende algo hasta Ikatzazulokolepoa, hito **3**, desde donde se deshace el camino inicial al punto de partida.



6. Aguiña-Biándiz

Epoca recomendada: Primavera y Verano.

El paseo, en término de Lesaca, visita una de las zonas más lluviosas de Navarra —más de 2.000 l/m²—, con nieblas frecuentes y tercas. Las únicas rocas no sedimentarias de Navarra, granitos, ocupan el macizo de Peñas de Aya, engloban Biándiz y llegan a Aguiña. Pizarras metamorfozadas forman la aureola exterior del granito. Fuera de ésta

encontramos esquistos y grauwacas, muy antiguos, del Devónico y Carbonífero (Primerio). Los geólogos llaman a esta unidad Macizo de Cinco Villas. Todo el recorrido se mueve por zonas altas, con buenas panorámicas. Es paseo montañoero, sin habitación humana. El caserío Domico es sólo ruinas.



Embalse de Domico, rodeado de repoblaciones de coníferas.

A) ESTACION PREHISTORICA DE AGUIÑA

En el arranque del paseo un croquis nos señala la situación de dólmenes y cromlechs visitables, parte de un amplio conjunto diseminado por Articuza, Aguiña, Biándiz, Amargun e Izo. Suele decirse que «dolmen» es palabra bretona, equivalente a «mesa de piedra». Parece más exacto que derive del corno «tolmen», agujero de piedra, voz aplicada en Cornualles a la losa apoyada en dos puntos, bajo la cual pueden pasar un hombre o un animal. Cromlech, palabra francesa de raíz bretona, significa círculo de piedras sagradas. Dólmenes y cromlechs son tipos de construcciones megalíticas, esto es de grandes piedras, característicos del Neolítico-Bronce, (2500-750 años a. C.). Son enterramientos, para los que fue necesario un enorme trabajo. En ellos el cadáver quedaba acompañado de algún ajuar, necesario para el viaje de ultratumba. Los dólmenes representan una sociedad nueva, que ha asimilado la «revolución neolítica», concepto que acuñó Gordon Childe para el paso de la civilización de cazadores a la de agricultores y ganaderos, más la aparición de la cerámica y la cocción de los alimentos. Como diremos en algunos de estos paseos, las necesidades ganaderas impulsaron el fin de muchos bosques, transformados en pastizales por los hombres de hace miles de años.

Junto a la estela y altar dedicados al P. Donostia hay tres modestos cromlechs. El dolmen de Aguiña está a escasos metros del comienzo de nuestro paseo. Son tres losas que forman cámara rectangular, con otra apoyada al lado, que parece el resto de la cubierta. Lo rodea un túmulo circular de 5,5 m. de diámetro y 0,50 m. de alto. Una masa de argomas disimula el conjunto. Los otros dólmenes señalados en el croquis parecen ser simples túmulos.

B) ROBLES TOZOS

Entre los collados de Irau e Ikatzazulo hay una plantación de alerces japoneses y sobre ellos, en la ladera subsisten unos cuantos árboles trasmochos y agujereados, entre brezos y argomas. Son ejemplares de roble tozo o marojo, ametza (*Quercus pyrenaica*). Se reconocen por la hoja con lóbulos muy pronunciados y por la bellota sentada.

C) RESTOS DE VIEJOS BOSQUES

Los bosques de hayas —en vaguadas y fondos de valle, robles— cubrieron estos montes desde antiguo. Subsisten, jirones de aquellos bosques.

D) TEJOS Y ACEBOS

Junto al collado de Elutxako, en tierra de Articuza, término de Goizueta, unos arbolillos sueltos destacan sobre brezos y argomas. Son tejos y acebos poco corrientes en tal cantidad y situación. Debieron de estar dentro del hayedo, que ahora queda más abajo, y sobrevivir a la tala.

E) REPOBLACIONES

A lo largo del paseo asoman repoblaciones de las especies más utilizadas en la Navarra húmeda. Alerces japoneses, vestidos en invierno, sobre el barranco de Endara, en las laderas orientales de Biándiz y de Birango. Abeto rojo, a la derecha del camino que sube de Ikatzazulokolepoa hacia Biándiz; fácil de identificar por sus anchas copas cónicas y las hojas cortas y siempre verdes. Cipreses de Lawson, junto al collado citado y en el NE de Birango. Pino de Monterrey, oscuro de follaje, de acículas largas y grandes piñas adosadas al tronco principal, en los alrededores de Domico. Roble americano, junto a Ikatzazulo, de troncos lisos y hojas de lóbulos puntiagudos, caducas, de tonos púrpura otoñales.



CIPRES DE LAWSON (*Chamaecyparis lawsoniana*)

Cupresácea oriunda de las montañas Klamath, en el O. norteamericano. Árbol robusto, siempre verde. Alcanza 40 m. de altura. Copa alargada, cónica, muy espesa. Ramas colgantes que casi tocan el suelo. Corteza verde parduzca, brillante, que se convierte en gris parda. Hojas escamosas, triangulares, verde oscuras en la cara superior y pálidas en la inferior, dispuestas en cuatro carreras. Frotadas, huelen a perejil. Flores terminales masculinas de unos 2 mm., con escamas negras en la base que se tornan púrpura y alcanzan 5 mm. Liberan el polen en abril y caen. Las flores femeninas dan piñas diminutas, de unos 8 mm. en la madurez. Los árboles jóvenes crecen hasta 80 cm. por anuales; luego a 35-40 cm. por año.



TEJO-AGIÑA (*Taxus baccata*)

Una especie europea de las Taxaceae, es conífera de gran longevidad: algunos ejemplares deben de tener más de 1.500 años. Es árbol de altura mediana: no pasa en general de 10 m., aunque ejemplares extremos llegan a 15-20 m. El tronco suele ser corto, pero grueso, cubierto de corteza pardogrisácea. Copa ancha, que tiende a cónica, con muchas ramas, gruesas, largas, flexibles y enmarañadas. Hojas persistentes, insertadas helicoidalmente en las ramillas, aciculares, relativamente planas, verde

ALERCE JAPONES (*Larix kaempferi*)

De la familia de las pináceas (cedros, abetos, pinos), es conífera de hoja caduca, procedente de Japón, solicitado para repoblaciones europeas. En las mejores condiciones desarrolla 37 m. de alto. Copa cónica, con base ancha. Si crece aislado, las ramas bajas barren el suelo, pero en plantaciones densas la poda natural desnuda un tronco recto y sin apenas ramas inferiores. Corteza pardorrojiza, grisácea en ramas delgadas. Hojas aciculares, largas de 3,5-4 mm. y anchas de 1 mm., con dos bandas grises en la cara inferior, dispuestas en ramillos cortos que crecen en espiral por las ramas. Follaje primaveral verde claro, amarillo en otoño.

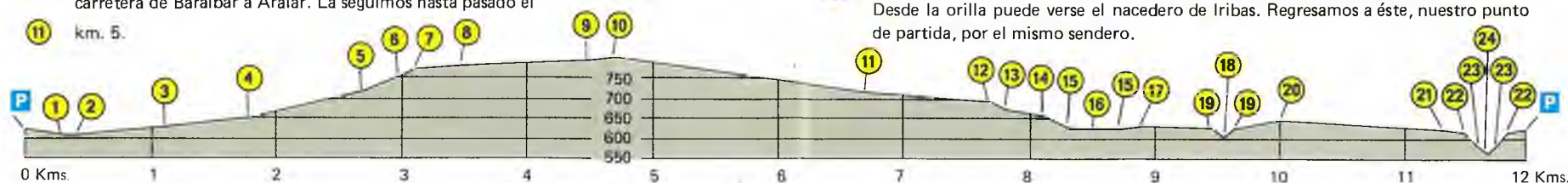


oscuras en el haz y pálidas o glaucas en el envés, coriáceas, vivas ocho años en el árbol. El follaje parece en conjunto muy oscuro. Flores dioicas: las masculinas, axilares, florecen a fines de invierno o principio de primavera. Las femeninas, solitarias, como yemas carnosas, originan un fruto drupáceo, rojo escarlata en la madurez de otoño y cuya semilla está rodeada por un disco en forma de copa abierta. Vive en suelos variados —prefiere los calizos—, en lugares frescos y húmedos, más en montaña que en llano; subsiste en escarpes. Resiste el frío; precisa humedad ambiental. Salpica robledales, hayedos, encinares, abetales, etc., y es más frecuente en hayedos y robledales. Debió ser más abundante, a juzgar por los restos. Especie autóctona en toda Europa, N. de África y O. de África, aparece en todas las cordilleras españolas y en Mallorca. En Navarra se da aislado o en breves grupos, en áreas boscosas de Zona Media y Montaña. Se emplea en ornamentación —un buen ejemplar vive tras el monumento pamplonés a Navarro Villoslada— por su facilidad de corte y lento crecimiento. Madera dura, compacta, sin resina, elástica e imputrescible, que se trabaja en ebanistería y tornería. Fue la preferida para fabricación de arcos. Hojas, ramas, madera y semilla con tóxicos para el hombre y el ganado, por lo que goza fama clásica de narcótico y emenagogo, así como tradición de árbol druida y mágico.



- P** Iribas. Pista ancha en dirección E. y que enseguida de salir del pueblo, se bifurca: dejamos la pista que va al NO, con puerta de reja metálica, y seguimos la del SO. A los pocos metros,
- 1** bifurcación: tomamos el camino, con puerta de reja metálica, al O-NO. Avanzamos entre praderas de siega
- 2** y cruzamos un grupo de fresnos; ya en término de Baráibar, pista abierta hace poco que nos lleva hasta el mismo
- 3** Baráibar. Lo atravesamos y seguimos la pista, antiguo camino a Aralar por Amu-xate, en dirección O. Vía amplia entre praderas.
- 4** Bifurcación: seguimos la pista, no el camino que queda a la derecha.
- 5** Bifurcación: mantenemos la pista y desechamos el camino que baja al S.
- 6** Giro en ángulo recto al S. y rodeamos la última pradera de la zona.
- 7** Dejamos la pista: camino hacia el SO. que se adentra en el bosque de hayas, bien marcado y casi llano hasta que después de un pequeño raso,
- 8** en Erbitza, en una ramificación de senderos empalmamos con un camino muy señalado, que
- 9** en zona de helechos inicia el regreso al E.: salva unas hondonadas mediante un amplio zigzag y en paisaje despejado, aun próximo a arbolado, empalma con la carretera de Baráibar a Aralar. La seguimos hasta pasado el
- 10** km. 5.

- 11** En un pequeño paso de la alambrada de cierre, sin sendero marcado, bajamos hacia el NE., primero por el pastizal y luego por un bosque de robles, hasta camino bien marcado y casi llano, que en arco abierto pasa junto a una cuidada borda, a la derecha.
- 12** Abandonamos el camino en una curva bastante cerrada. Dejamos el camino. Bajamos sin senda por la pendiente, a través de bosques de castaños y robles, hasta camino del nacedero, camino paralelo al anterior y próximo a la regata, que remontamos hasta
- 13** nacedero de Aitzarreta, fuente del río Ercilla. Regresamos por el mismo camino hasta que, luego de una breve cuesta,
- 14** junto a una borda, desembocamos en el camino tendido por la orilla izquierda del río hasta
- 15** el sumidero, en un bosque de robles del país y americanos. Volvemos por el mismo sendero, en sentido NO. y
- 16** lo abandonamos para subir en sentido NO. hasta recuperar la pista que nos lleva a Iribas. Atravesamos el pueblo y tomamos la carretera hacia Lecumberri.
- 17** Al salir del pueblo, un camino al E. baja en zigzag al río Larráun. Tras la segunda revuelta,
- 18** tomamos un sendero muy pendiente que acerca a la pequeña central eléctrica. Desde la orilla puede verse el nacedero de Iribas. Regresamos a éste, nuestro punto de partida, por el mismo sendero.



7. Nacedero del Larráun

Epoca recomendada: Primavera, Verano y tras grandes lluvias.

Este paseo puede deparar una sorpresa notable, porque no son muchos los navarros enterados de que en su tierra existe un guadiana. El Larráun. El Diccionario de T. Ochoa (1842) y el de Pascual Madoz no hablan del río Larráun, sino del río Lecumbegui, que «en su origen da suficiente agua con que muele un molino harinero, y poco después se esconde y corre como un cuarto de hora por debajo de tierra hasta que vuelve a salir al pie de la iglesia del lugar de Iribas». Madoz y Ochoa distinguen Lecumbegui, río, y Lecumberri, lugar de Larráun. Este valle comprende Albiasu, Aldaz, Alli, Arruiz, Astiz, Azpiroz, Baráibar, Echarri, Eraso, Errazquin, Gorriti, Huici, Iribas, Lecumberri, Lezaeta, Madoz, Muguero y Odériz. Larráun es valle de cierta complejidad geomorfológica y vierte a dos mares: Azpiroz, Eraso, Errazquin, Gorriti y Lezaeta miran al Araxes, que da al Oria; los demás, incluido Huici, al Larráun, que, tras burlar el paso de Dos Hermanas, se funde con el Araquil junto a Urrizola, antes de Osquía. El clima es lluvioso: unos 1.500 l/m² anuales. Baráibar e Iribas, que visitamos, son pueblos ganaderos, con vacas lecheras frisonas estabuladas y yeguas y ovejas lachas en semilibertad. Los núcleos urbanos están rodeados de praderas de siega y cultivos forrajeros con setos de avellanos y fresnos.



Manantial de Aitzarreta.

NACEDEROS DEL LARRAUN

La Sierra de Aralar la forman una serie de estructuras orientadas en sentido E-O, evidentes en alineaciones calcáreas y arcillosas en forma de barras –Lizarrusti, Madalenaitz, Dos Hermanas, Altxueta– y depresiones (Ormazarreta, Urruntzurre, Ata, Aguiri). Las calizas presentan morfología kárstica, caracterizada por los procesos de disolución, que dan formas como lapiaz, dolinas, uvalas, simas, cavernas y surgencias de agua. Las arcillas –en que se excavan las depresiones– ejercen de pantallas impermeables y fragmentan las masas calcáreas en formaciones kársticas, comunicadas entre sí gracias a grandes accidentes tectónicos. La alternancia de niveles impermea-

bles y permeables hace que sobre las arcillas se formen cuencas endorreicas, recorridas por corrientes superficiales, que aprovechan los niveles karstificados para sumirse, como en Unakoputzua, Frantzerreka y, sobre todo, el Ercilla. Las calizas constituyen –por la estructura y permeabilidad de la red subterránea de grietas y cavernas– importantes acuíferos que descargan por los manantiales de Aitzarreta (Baráibar), Iribas, Urruntzurre (Irañeta), Amurgáin, el propio Larráun y, en Guipúzcoa, por las fuentes de Aya, Zazpiturrieta y Osimberde.

A) AITZARRETA

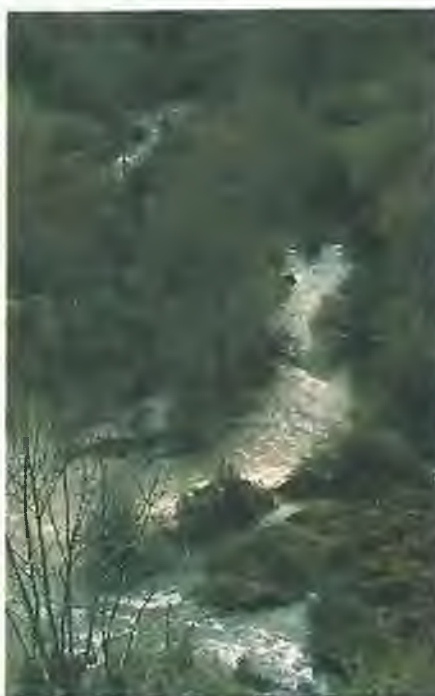
El manantial surge en una cueva alojada al pie del acantilado de calizas cretácicas, en el punto de contacto de éstas con las margas. El caudal medio es superior a los 1.000 litros/segundo. Registra enormes variaciones de una a otra estación. Tras lluvias abundantes, surge una impresionante cascada tumultuosa de aguas turbias. En época estival o sin avenidas, el manantío es límpido. Junto al manantial quedan los restos de la presa del molino, un muro que se deteriora por momentos. También hay una toma de aguas para Lecumberri. Aitzarreta es la fuente del río Ercilla, que corre sobre margas impermeables por un vallecico de praderas, robles dispersos, avellanos y restos del antiguo castaño. La regata inunda el valle en días de avenida y forma un alargado embalse.

B) SUMIDERO

El Ercilla llega a las calizas de la base del Cretácico inferior y se entierra poco a poco hasta desaparecer tras dibujar un arco pronunciado en el que se depositan abundantes ramas. Este arco rodea un pequeño montículo poblado de robles pedunculados y americanos. Dos o tres veces al año, tras temporales desatados, el sumidero no puede tragar todo el caudal del Ercilla y el río corre por este fondo del valle. El agua infiltrada por las calizas alimenta el acuífero inferior.



El «valle seco» tras grandes lluvias.



Nacedero de Iribas

C) VALLE SECO

Desde el sumidero en dirección a Iribas, se abre un valle tallado en las calizas y cubierto de hierba con grupos de fresnos. Habitualmente seco, hace de aliviadero cuando el sumidero no puede absorber el caudal íntegro del Ercilla. Entonces el valle se convierte en cauce torrencial, unos trescientos metros, hasta la

D) SIMA DE LEZEGALDE

que también alimenta el acuífero inferior. La sima tiene una entrada de 104,5 m. y fue explorada en los años 50 por un equipo de espeleólogos entre los que se encontraban Isaac Santesteban y J. M. Martínez Peñuela. Según informaciones locales, una vez en los últimos cuarenta años Lezevalde fue incapaz de admitir todo el caudal que le llegaba y el agua sobrante siguió fluyendo superficial hasta el cercano

E) NACEDERO DE IRIBAS

en el que brotan las aguas enterradas del Ercilla más las del acuífero inferior. Está al pie de Iribas, en el contacto de las calizas jurásicas y las margas impermeables subyacentes. Las aguas surgen por dos o tres manantiales con un aforo medio de 2.500 l/s. Es el nacimiento del Larráun, bastante caudaloso desde el principio.

Las reservas totales del acuífero de Aralar superan los 500 Hm³, de los que se renuevan al año 135 Hm³. De éstos, tres cuartas partes vierten por fuentes navarras.

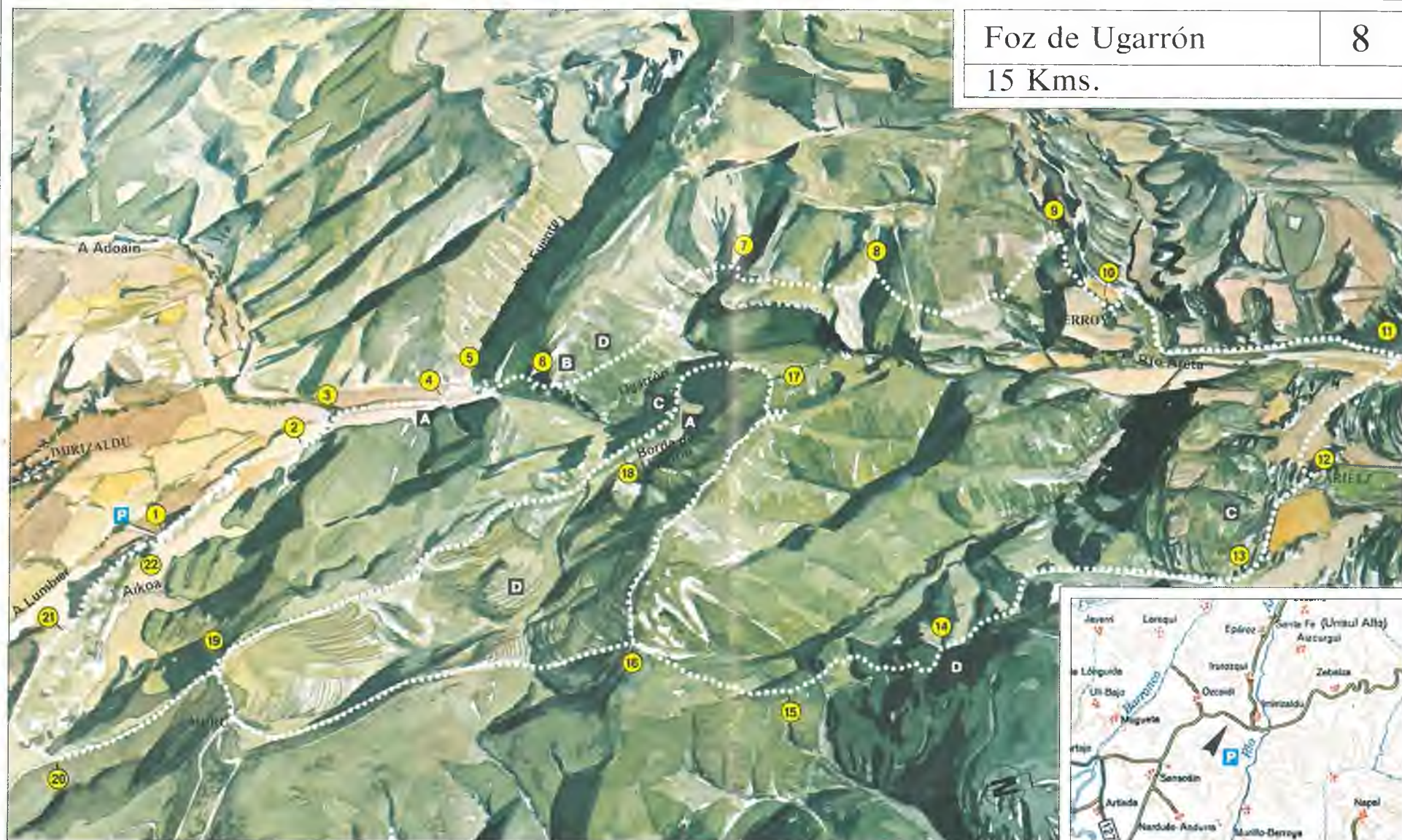
F) BOSQUES

El paseante atraviesa bosques de haya en toda la parte alta del recorrido –hayas instaladas en laderas y zonas rocosas– y pasa sin darse cuenta a robledales crecidos en las vaguadas de la zona más baja, en que los suelos ganan profundidad. Avellanos, arces comunes, sauces de hoja ancha, espinos albares y endrinos tachonan los claros de los bosques, cuyos pastizales, de helecho abundante, reciben la visita arbitraria de yeguas y ovejas lachas. Quedan ejemplares de castaños, flecos del castaño víctima de la enfermedad criptogámica llamada «tinta». La zona cuenta con unos vecinos recientes: los estorninos pintos, nidificantes en viejos robles.



ARREDAJO-ESKIÑOSO (*Garrulus glandarius*)

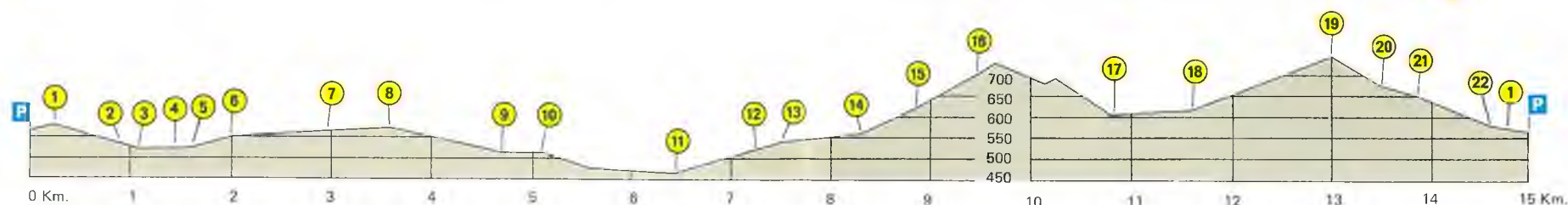
Pájaro de la familia de los Córvidos –cuervos, chovas, picaraza–, de unos 34 cm. de largo. Pico robusto y negro. Patas fuertes, pardas. Plumaje de tono general pardo. Cabeza con plumas del píleo listadas y eréctiles. Ojos con iris claro, llamativos. Bigotera negra y ancha. Espalda, pardo oscuro. Obispillo, blanco, muy conspicuo en vuelo. Garganta blanca; pecho y vientre, pardo claros. Cobertoras alares menores, azul celestes con listas negras. Alas y cola, negruzcas. Gárrulo, con gritos penetrantes, a veces a coro. Imita con admirable fidelidad gritos de águilas, buitres y otras aves. Vive en bosques de frondosas y coníferas –prefiere los robledales– y en zonas semiabiertas con setos y bosquetes: siempre cerca del arbolado. Arisco y desconfiado, vuela ruidoso si se le sorprende. Vuelo recto y pesado. Forma pequeños bandos familiares que recorren el bosque en busca de alimento: bellotas, cerezas, manzanas, castañas, así como insectos, lombrices, huevos de pájaros, pequeños vertebrados. Suele esconder frutos en huecos de árboles y con frecuencia olvida el escondite. Hace el nido en árboles y arbustos de bosques tranquilos. Lo arma con ramas, tallos y tierra y lo tapiza con raicillas y pelos. Pone 5-7 huevos, incubados 16-17 días por ambos padres. Los pollos viven en el nido unos 20 días. Distribuido por Europa –excepto el gran Norte–, en Navarra se instala en bosques, sobre todo, de la Zona Media y Montaña: prolifera en robledales y resulta escaso en carrascales. Es un acusica: avisa a personas y animales de la presencia de ciervos y otros mamíferos, pero a la vez delata a éstos la proximidad de aquéllos.



- P** Carretera de Rípodas a Elcoaz, km. 8,300, en el comienzo de una nueva pista de concentración parcelaria. Tomamos la pista en dirección SO.
- 1** Bifurcación: al E-SE, por la pista que discurre por la loma y baja al pequeño barranco,
- 2** en que se deja la pista y por el sendero que va directamente al
- 3** río Areta o Imirizaldu. Lo vadeamos. En la margen izquierda el sendero va entre el campo y la orilla.
- 4** Cerca del final de los campos, dejamos la orilla en dirección E.
- 5** y en el barranco de la fuente seguimos sendero que semioculto por la vegetación se adentra en la garganta y asciende entre carrascas y coscojas.
- 6** Junto a un peña que domina toda la foz. El sendero continúa
- 7** y atraviesa un barranco y de nuevo, entre matorrales y campos illecos.
- 8** Barranco, que salvamos en amplia curva, por senda bien señalada. Alternan zonas de monte y campos
- 9** Nueva hondonada con algunos quejigos.
- 10** Berroya. La carretera sin asfaltar va junto al río
- 11** hasta el cruce con la carretera de Murillo-Berroya, en donde giramos al NO. hacia
- 12** Señorío de Arielz. El vial separa campos de pastos.
- 13** Enfilamos al N. por vaguada. El camino, ancho, sube a media ladera.

- 14** En el fondo de un pequeño barranco, salvamos un cortafuegos que limita el pinar por el S. y tomamos sendero que asciende por el pinar y luego sigue entre matorrales hasta
- 15** collado. Seguimos el sendero estrecho que trepa por la loma al N. y luego da en el barranco.
- 16** Collado (702 m.) Repoblación abancalada y reciente de pinos. Seguimos el cortafuegos que discurre por la línea de crestas al E-SE. y luego a media ladera
- 17** hasta el final. Cruzamos la alambrada de cierre de la repoblación. Los bancales de la repoblación nos llevan al sendero tendido sobre el escarpe rocoso y después por el valle hasta la
- 18** borda de Ugarrón. Un camino sube hacia el NO., entre la repoblación hasta
- 19** collado (744 m.) Pasamos la alambrada y dejamos la repoblación. El camino inicia el descenso.
- 20** Bifurcación en un collado: a la derecha, el sendero. Desechamos el camino ancho que se abre a la izquierda.
- 21** Borda. El camino sigue hacia abajo, en dirección E.
- 22** hasta la borda de Aicoa. De ésta, por la pista volvemos al cruce **1** y al punto de partida.

Como variante, desde el hito **16**, se puede seguir el cortafuegos que limita la repoblación por el E. y baja al valle y luego subir hasta alcanzar el hito **18**



8. Foz de Ugarrón
Epoca recomendada: Primavera y Otoño.



Buen ejemplar de enebro de la miera; detrás Berroya.

La Foz de Ugarrón es la salida del río Areta —que avena gran parte de Urraúl Alto— hacia el Irati, al que encuentra en Urraúl bajo. Zona navarra sin cumbres ilustres ni sotos veraniegos codiciados, desconocida por muchos, albergó en épocas históricas una población humana muy superior a la actual. Por ejemplo, Berroya (Romanzado) es pueblo reducido a una sola familia. Arielz (Urraúl Alto), también. La pluviometría registra 800 l/m² anuales. La vegetación original de quejigos y de carrascas sufrió una severa alteración a manos de pastores y agricultores, que explotaron el terreno en demasía. Los antiguos campos —que nunca debieron roturar—, hoy abandonados, recuperan la vocación forestal. Los cultivos actuales son, en las mejores tierras de las vaguadas, cerealistas, tanto en Imirizaldu como en Berroya y Arielz. Bordas y ruinas pastoriles atestiguan el pasado ganadero, ahora representado por ovejas rasas. (No lejos de Ugarrón está Ugarra, lugar del Romanzado, despoblado desde el siglo XV, aldeaño a Napal.

A) MONUMENTOS MEGALITICOS

Los catálogos hablan de tres dólmenes en esta zona. Aikoa I, a 30 m. en la orilla izquierda del Areta, a 30 m. del río, y a 500 de la boca de la Foz ya no existe. Ha desaparecido, víctima de la ignorancia y de la

potencia de los tractores. Aikoa II se ve a la distancia. Es un dolmen en la margen derecha del Areta, a 100 m. del cauce, en el arranque de una loma ante la entrada de la foz. La cámara —refugio de pastores y cazadores— la forman dos losas laterales con cubierta. El túmulo tiene 16 m. de diámetro y 2 de altura. Dentro de Ugarrón, a 300 m. al S. de la borda, se levanta otro dolmen de 3 losas semitumbadas que forman recinto rectangular con la cubierta desplazada. El túmulo circular mide 18 m. de diámetro y 1,60 m. de altura. Estos dólmenes y otros de la zona los descubrió en 1959 Tomás López Sellés.

B) ESTRUCTURA GEOLOGICA

El punto 6 del recorrido es un excelente observatorio. En la pared de enfrente existe un cabalgamiento, es decir, una superposición anormal de un conjunto geológico sobre otro ocasionada por presiones laterales. Los estratos más antiguos saltan sobre otros más modernos y el contacto de las dos unidades es el plano de cabalgamiento, más o menos inclinado. Frente de cabalgamiento es la zona de contacto anormal. En la serie gráfica adjunta se muestra la formación teórica de un cabalgamiento. El esquema final es un trasunto de lo que puede observarse en Ugarrón.



C) MATORRAL Y RESTOS DEL BOSQUE MEDITERRANEO

De la vegetación primera, mediterránea, quedan retazos en lugares casi inaccesibles, al pie de los cortados y en rincones abrigados. En tales retazos el sotobosque muestra boj abundante, más coscoja, enebro de la miera y otras especies menores. Las coscojas dominan el matorral mediterráneo, bastante ralo, que cubre la zona, no cultivada, así como el enebro de la miera —airosos ejemplares en el camino a Berroya—, ollagas (*Genista sp.*), espliegos, tomillos y boj. Gardachos (*Lacerta lepida*), culebra bastarda y culebra de agua son reptiles característicos, pero casi invisibles, porque huyen rápidos. Conejos, zorros y tajudos, activos de noche, dejan huellas y excrementos como prueba de su existencia.

ALIMOCHE-SAIZURI (*Neophron percnopterus*)

Buitre pequeño, de los Accipitridae, mide 60-70 cm. de longitud y 150-170 cm. de envergadura. El peso es de 1,6-2,4 kg. En vuelo la silueta muestra largas alas de contornos rectos, terminadas en punta, con plumas largas negras y cola en cuña, blanca, igual que el resto inferior del cuerpo. De cerca, la cabeza y garganta se ven desnudas y la piel amarillenta; el pico, largo y fino con punta recurvada; el pelaje del cuerpo, blanco sucio; las alas, negras; las patas, rosáceas; las uñas, medianamente fuertes. Los jóvenes son muy diferentes: plumaje marrón oscuro manchado de ocre. Aclaran la librea hasta la adultez, a los cuatro años. Habitualmente mudo. Vive en montañas, pero también en llanos, si dispone de acantilados en que nidificar. Vuela constantemente, con planeo ágil, solitario o por parejas, escudriña todos los rincones en busca de comida: carroña, placetas de ovejas y vacas —vigila los rebaños en la paridera—, aprovecha animales grandes y pequeños muertos en las carreteras y captura insectos, anfibios, reptiles, peces y pequeños mamíferos. Se presenta en Navarra mediado marzo y a fines del verano emigra a África del Sur en bandos reducidos. Los ejemplares jóvenes no regresan a la zona natal hasta hacerse adultos, pero es creciente la observación de inmaduros en estío. Cría en agujeros y cornisas de acan-



COSCOJA (*Quercus coccifera*)

Arbusto de las Fagáceas, emparentado con robles y encinas, adquiere porte de mata espesa y baja (1-2 m.) o arbusto (hasta 4 m.), salvo en el N. de África, donde alcanza 6 m. de alto. El tronco es tortuoso, con ramificación desde la base. El ramaje, denso y enmarañado, con corteza lisa. Hojas simples, alternas, persistentes, pequeñas —1,5 a 4 cm.—, rígidas, brillantes, de verde más claro que las encinas, con espi-

D) REPOBLACIONES FORESTALES

Entre Arielz y Ugarrón, el paseante atravesará manchas de repoblación de pino laricio (*Pinus nigra*), con árboles de buen porte. También son laricios los pinos de las repoblaciones abancaladas y recientes a ambos lados del Areta. Los bancales retienen las aguas, evitan la escorrentía superficial, almacenan suelo y posibilitan un mejor enraizamiento de las plantas jóvenes. Los montes repoblados están cerrados con alambre de espinos, para que el ganado no ramonee las guías de los pinos y malogre el pinar. En la repoblación que bordeamos en la cara N. del Muru, entre los pinos de 10-12 años crecen fuertes y numerosos los quejigos.



tilados rocosos o terrosos. El nido, de ramas, lanas y pieles, recibe a mediados de abril dos huevos; la incubación dura 42 días; los pollos viven en el nido hasta medio agosto. Viven por parejas. Los territorios están bien delimitados, pero en ocasión de carroña pueden citarse 20-30 individuos. Su distribución europea es mediterránea. Algunas cortas poblaciones invernan en el Sur de España y en Menorca. En Navarra son unas 80 parejas y ocupan todo el territorio, pero es más escaso en el NO. Está en paredes terrosas de la Bardena, al borde de grandes ríos, en acantilados y gargantas hasta alta montaña. Especie protegida por la ley.

nas punzantes en los bordes. Las hojas nuevas, que brotan en primavera, son pubescentes. Flores masculinas en amentos, independientes de las femeninas, que salen en grupos de 2 ó 3. Bellotas amargas y astringentes, largas de 1-3 cm., con cúpula hemisférica de escamas leñosas, rígidas y punzantes. Florecen en abril-mayo y las bellotas maduran a fin del verano, en su segundo año. Muy termófila. Indiferente a los suelos, abunda en los calizos y prospera incluso en secos y pedregosos. Puede vivir con 200 l/m²año, pero también con 1.500 l/m². Soporta veranos sin lluvia, pero no inviernos crudos. En conjunto, es especie de climas templados y cálidos, secos y semiáridos. Forma masas puras o mezcladas con enebro de la miera, a veces en el estrato arbustivo de encinas y carrascas, quejigos y acebuches. Distribución espontánea mediterránea, más abundante en Occidente. En Navarra se presenta en la mitad sur, en cortejo de carrascas, con avanzadas hacia los valles pirenaicos. Madera pesada, sólida y dura, sin desarrollo para aprovechamientos importantes. Como combustible se corta en turnos de 5-10 años. Ovejas y cabras gustan de sus hojas tiernas recién brotadas; cabras y jabalíes, de las bellotas. Los coscojares encierran interés cinegético, pues albergan conejos, liebres y perdices. Alcanza la coscoja los 100 años.



P En Lepoeder, carretera de Ibañeta a Orzanzurieta. El collado está a 1.434 m. Tomamos camino ancho y bien marcado hacia el N., y vamos por la falda E. del Astobizkar. El valle es llano al principio y luego descende entre las hayas de las vaguadas, hasta

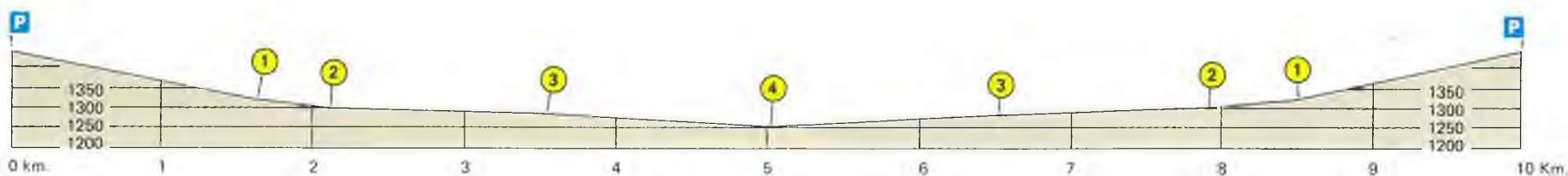
1 Collado, donde desechamos el camino del raso, a la izquierda, y mantenemos el que traíamos, que nos lleva por la ladera N. de Menditxi. Entramos de nuevo en el hayedo, del que salimos junto al

2 collado de Iturrapurre: restos de una vieja chabola, a la derecha de la calzada; semiescondidos en el hayedo un redil y una chabola. La calzada, casi llana, continúa en dirección NE., salvo breves rasos, en el hayedo de la ladera septentrional del Txangoa, hasta los rasos de

3 Bentartea (1342). Abandonamos la calzada junto a las ruinas de la venta y tomamos el sendero que va al E. Atravesamos la muga en el mojón 200, seguimos junto al vallado que cierra una repoblación forestal, límite también del territorio foral, hasta el

4 collado de Arnostegui (1250 m.), mojón 205 de la frontera con Francia: zona de amplios pastizales, a la que sube una carretera procedente de San Juan de Pie del Puerto. Regreso por el mismo camino hasta Lepoeder.

Puede enlazarse con el paseo siguiente (Mendilaz). Para ello, quienes partan de Ibañeta y de la Fábrica de Orbaiceta deberán ponerse de acuerdo e intercambiar los vehículos.



9. Bentartea

Epoca no recomendada: Invierno.

Estas son tierras ilustres en la Historia de Europa y no habrá hijo del viejo continente que ignore la rota de Carlomagno en las laderas que hoy son para nosotros paseo amable. El camino, que iniciamos en Leipoeder, se mueve por la divisoria de vertientes, amojonada por Astobizkar, Mendi-txipi y Txangoa. Las corrientes originadas al Norte van a dar al Lusaide que rinde aguas al Nive y éste al Atlántico; las caídas en el barranco del Txangoa las recibe el Irati y acaban en el Mediterráneo. Es zona de lluvias y nieves copiosas —más de

1.800 l/m² anuales— con nieblas avecindadas en las lomas y enredadas en los hayales. El sustrato geológico es muy antiguo y está tremendamente alterado. No es fácil apreciar las estructuras tectónicas. Afloran y pueden apreciarse esquistos, cuarcitas, alguna banda caliza del Ordovícico, Silúrico y Devónico (Paleozoico o Primario). La vegetación original debió de ser el hayedo, del cual persisten buenos retazos. Los pastos, urgidos por la ganadería, son milenarios y transformaron grandes extensiones del bosque original.



A) CALZADA

Carlomagno no abrió un camino. Carlomagno siguió seguramente la calzada romana, acaso tendida sobre un viejo camino. La calzada romana existió y lo sabíamos: era la número 34 del «Itinerario» de Antonino, la Burdeos-Astorga, y pasaba por el puerto de Ibañeta o Summo Pyrinneo. En 1953, el Prof. Vázquez de Parga halló en Ibañeta un fragmento de ara romana y restos de cerámica.

B) PASTIZALES

El paseo surca pastizales, sustitutos de los hayales primitivos. En este caso, evidencian seriales de embastecimiento: están invadidos de brechina (*Calluna vulgaris*), arándanos (*Cvaccinum myrtillus*) y argomas (*Ulex sp*), más abundantes en terrenos de Valcarlos y Aézcoa que en los de S. Juan de Pie de Puerto. Precisamente en las zonas de brezos y argomas, pueden observarse lagartijas de turbera (*Lacerta vivipara*), de tamaño similar a la lagartija roquera —común en paredes y pedregales de los pueblos—, pero con diseño y características propias. Como su nombre científico viene a decir, las crías nacen vivas, porque los huevos eclosionan en el interior de la hembra. También colonizan áreas boscosas monta-



C) HAYEDO

El paseante cruzará varias masas de haya, en vaguadas y zonas recogidas. En condiciones parejas se observan los bosques y bosquetes de todo el cordón montañoso que cierra el O. de la vallonada sobre Valcarlos. Sin embargo, en el barranco del Txangoa, el hayal cubre grandes extensiones, con orientaciones y circunstancias varias. Los hayedos del camino a Bentartea son bastante limpios, con poco sotobosque, y reducido cortejo de especies. Entre éstas destacan unos pocos serbales en la misma orilla del camino. El haya necesita sombra durante los primeros años de crecimiento, pero, si el bosque es muy espeso, las plantas nacen, mas no desarrollan. Así, el haya encuentra las mejores condiciones de luz y de protección en los claros producidos en el bosque por la Naturaleza o por el hombre: surgen espesas las gavillas de jóvenes hayas; la selección natural hará que las más desarrolladas ahoguen a las medrosas y subsistan hasta convertirse en árboles talludos. Se calcula que de más de 200.000 plantas anuales por hectárea quedan en un bosque maduro 200 ó 300 pies.



SERBAL DE LOS PAJAREROS-OTSOLIZARRA (*Sorbus aucuparia*)

Pertenece a las Rosáceas, como manzanos, ciruelos, perales, serbales, espinos, rosales, zarzamoras, etc. De su género tenemos en Navarra cuatro representantes. El serbal doméstico o pomera tiene las hojas parecidas, pero el fruto, comestible y para algunos delicioso, es mayor. Este serbal, que otros traducen «de los cazadores», es un arbolillo de 8-10 m. de alto (algún ejemplar raro alcanza 15 m.), tronco con corteza gris y brillante, agrietada en ejemplares viejos. La copa es ovalada con ramas extendidas hacia arriba. Las hojas, caducas, compuestas, imparipinnadas, con 11-15 foliolos ovalados, bordes aserrados y cierto parecido con las del fresno común (de ahí el nombre en euskara). Flores primaverales muy olorosas, en corimbos de 10-25 cm. de diámetro, con largo pedúnculo. Los frutos, anaranjados al principio, rojos luego, carnosos, de 8-10 mm. de diámetro, maduran en septiembre-octubre. Es uno de los primeros árboles en amarillear, por lo que destaca mucho en otoño. Llega a los cien años. Vive en toda clase de suelos, aunque prefiere los silíceos. Espontáneo en toda Europa, en bosques abiertos, laderas rocosas —sube hasta 2.000 m. de altitud en los bosques montañosos centroeuropeos—, en Navarra salpica masas de roble, haya y pino. No forma masas compactas. No se presenta en la Ribera. Madera blanca o rojiza, resistente, dura y compacta, poco utilizada dada sus breves proporciones. Las hojas son alimento de ovejas. Con flores y frutos se preparan bebidas y fármacos; con las hojas, una infusión calmante; con los frutos, una bebida alcohólica: es uno de los ingredientes del vodka ruso. La medicina popular utiliza esos materiales como diuréticos y antiescorbúticos. Los pájaros buscan y devoran los frutos. Jardinería y ornamentación recurren a este serbal para paseos y parques.

El paseante podrá ver desde el camino varios jarales de haya. En las laderas de Orzanzurieta se diferencian fases en la explotación del hayedo: hay rodales de arbolado espeso, semiadulto; otros han sido aclarados, para que las hayas diseminen las semillas; en algunas zonas han talado la generación adulta y crece la nueva de jóvenes fagáceas. En las laderas pronunciadas, muchas hayas inician el tronco en arco, luego enderezan y crecen verticales. Esto se debe a la nieve que aplasta los flexibles troncos de las hayas jóvenes y, al deslizarse, los tumba y cubre. El deshielo primaveral libera los troncos y la nueva savia los dispara al cielo. Pero la experiencia, repetida año tras año, termina conformando el arranque del tronco.

D) REPOBLACIONES FORESTALES

Dentro del monte Txangoa, cuyo propietario legal es el Estado, hay repoblaciones forestales artificiales de mediocres resultados. Vemos alerces de Japón (*Larix kaempferi*), abeto rojo (*Picea abies*) y una especie de pino, que no han prosperado por falta de adaptación, por la presencia del ganado o por algún incendio fortuito. El crecimiento es desigual y se han malogrado amplios rodales.

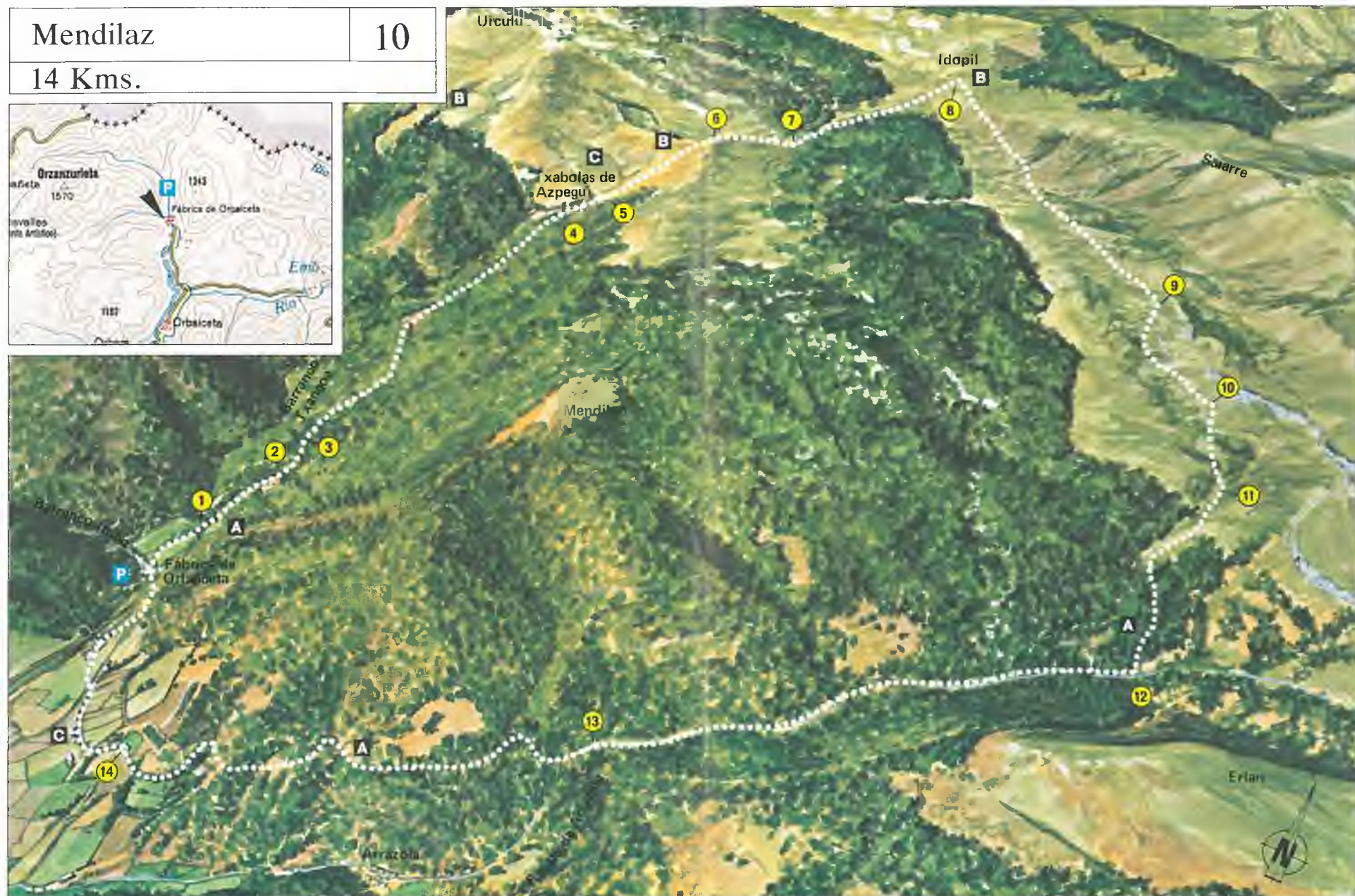


VACA PIRENAICA

La biometría de la vaca pirenaica actual es de 1,30 m. de alzada a la cruz, 1,55 m. de longitud escapulo-isquial, 1,79 m. de perímetro torácico y 0,19 m. de perímetro de caña. Las características de la raza primitiva eran: 1,17 m. de altura a la cruz, 1,36 m. de longitud y 325 kg. en adultos (220 kg. en época de sequía acusada). En tiempos pasados el área de difusión abarcaba Navarra. Vascongadas y los valles pirenaicos hasta los ríos Esera y Segre.

El standard racial muestra cabeza de proporciones medianas, con encornadura en lira y en ligera espiral hacia adelante, perfil frontonasal algo cóncavo, ojos salientes, cara corta, hocico ancho y fuerte y maxilares robustos; cuello bien musculado; línea dorsolumbar un poco ensillada y ascendente hacia la grupa: grupa algo angulosa; nalgas desarrolladas y descendidas; pezuñas desarrolladas, duras y resistentes al roce con los suelos calizos y graníticos de su biotopo: capa monocolor, trigüeña más o menos clara, con aureola alrededor de ojos —«ojo de perdiz»—, axilas, bragadas y hocico: mucosas de color carne, sonrosadas. Es ágil de movimientos, con la cabeza siempre por encima de la altura a la cruz, vivaz de reflejos.

Esta vaca del país vuelve ahora a contar con el favor de ganaderos y recupera la cabaña. Aézcoa, Valcarlos y los pueblos bajonavarros de Ciza es donde se ha mantenido con mayor regularidad.

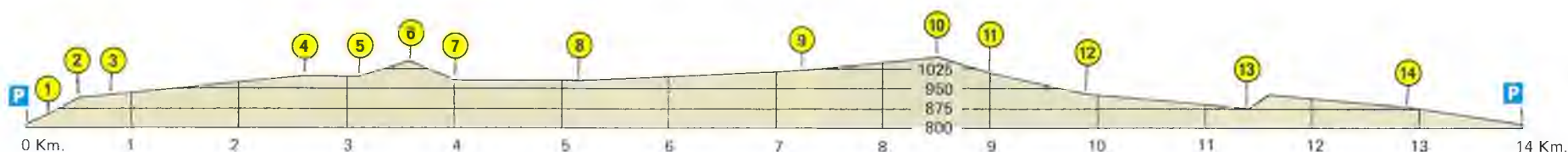


- P** Ormaiztegui. Barrio de la Fábrica. El camino cruza la regata y sube en dirección N.
- 1** Bifurcación; seguimos recto, por el espinazo del monte, entre claros del monte.
- 2** Junto a una cerca de espinos, pasado un claro, el camino toma una ligera pendiente.
- 3** Bifurcación: a la derecha. Es el camino mejor marcado.
- 4** Bifurcación: el vial más ancho, que es el de la izquierda.
- 5** Salimos del bosque y el camino enlaza con otro arreglado, junto a las chabolas de Azpegui.
- 6** Collado de Azpegui. El camino se separa de la pista e inicia la bajada.
- 7** Reencontramos la pista, atravesamos zona boscosa de la vaguada y subimos por el raso de césped.
- 8** Collado de Idopil —Organbide para los bajonavarros—, en la muga con Francia. Desde aquí, sin camino señalado, hay que enfilar hacia el SE., a aproximarse al límite del bosque.
- 9** Atravesamos regata e iniciamos la subida, siempre cerca del lindero del bosque, sin camino definido, por los pastizales, hasta

- 10** Collado, que es punto culminante del recorrido. Iniciamos el descenso.
- 11** El sendero entronca con camino, que pronto se adentra en el bosque, en bajada rápida.
- 12** El camino desemboca en la pista que viene del pantano de Irabia. Seguimos la pista, cuesta abajo.
- 13** Dejamos la pista, en curva y cambio de rasante y tomamos el camino a la derecha. Atravesamos el bosque y salimos a zona de prados y cultivos.
- 14** El camino se convierte, junto a un caserío, en carretera asfaltada que, casi llana y entre praderas, nos lleva al punto de partida.

Este itinerario ofrece dos variantes:

- a) Desde el hito **5** puede el paseante ir a Arnostegui y desde allí enlazar con el itinerario anterior, de Bentarte.
- b) En Azpegui, hito **6**, cabe empalmar con el paseo de Bentarte, si se sube por el collado de Soraluez hasta Arnostegui.



10. Mendilaz

Epoca recomendada: Primavera y Verano.

Este paseo por términos de Orbaiceta, Valle de Aézcoa, se mueve junto a la muga entre una y otra Navarra. Las localidades navarras de la vertiente pirenaica septentrional son Esterenzubi y San Juan de Pie del Puerto. El sustrato geológico, poco espectacular, lo forman calizas de distintos tipos, arcillas calcáreas, esquistos y cuarcitas, del Devónico (Primario) y del Cretácico (fin del Secundario), con fenómenos

kársticos visibles en las dolinas cercanas a Idopil y, cerca de Saiarre, el sumidero en que se entierra la regata. Los pastos están siempre verdes, gracias a la alta pluviometría anual —más de 1.800 l/m²— y frecuentes nieblas. La región fue totalmente boscosa, dominada por las hayas. En las zonas más bajas, al Sur, quedan robles, vestigio de las masas que antes cubrían el fondo del valle.



Hayedo con boj.

A) BOSQUES

El paseo va, en buena parte, bajo el dosel del bosque. Al principio, cerca de la Fábrica, el arbolado está dominado por robles pedunculados, especie abundante en los valles cantábricos y caracterizada por su alto porte, hojas casi sentadas y bellotas con largo pedúnculo. Hacia Azpegui vemos robles albares, mezclados en el hayal. Asimismo encontramos roble albar en la ladera sur de Mendilaz, ya en el tramo de regreso. Este roble, también de buen porte, tiene bellotas sentadas y hojas con peciolo relativamente largo (1,5-2,5 cm). En la vaguada entre Azpegui e Idopil, el terreno muy quebrado, con dolinas abundantes y sin apenas suelo, se viste de hayas, crecidas entre las calizas. En general, es hayedo limpio, con reducido cortejo de especies arbóreas o arbustivas: algún acebo, espino albar, y boj —abundantes y grandes— en la parte oriental. Corzo, jabalí y algún ciervo son las especies más llamativas de este bosque, en el que no faltan marta, fuina, gato montés, tajudo —«azkona», en los pueblos de alrededor— y los zorros, ubiquistas.

B) ESTACION PREHISTORICA

La estación de Urkulu agrupa un rico catálogo de dólmenes y cromlechs, de los que el paseante podrá ver varios.

En el collado —hito 6—, al E. de la majada de Azpegui, a unos 500 m. de las chabolas, a 1.000 m. de altitud y a pocos metros al E. del camino, está el dolmen Azpegui I, cuya cámara forman tres losas, una de ellas larga de más de 2 m.; altura, 0,40 m. Azpegui III y Azpegui IV jalonan la loma que desciende de Mendilaz, al E. del collado de Azpegui. Se levantan a 1.080 m. de altitud y ambos tienen cámaras de losas y túmulos. El conjunto lo completan 10 cromlechs, 8 de ellos cercanos entre sí, que salpican los verdes pastos.



Tejado de «ohalate».

C) MAJADA DE AZPEGUI

En la ladera de Urkulu, a la izquierda del camino, hay unas chabolas pastoriles, varias de ellas arruinadas. En ellas vemos tres tejados con teja de tabla. Tales cubiertas, típicas de las cabeceras de valles pirenaicos, utilizan tablas —«oholak»— de roble, cortadas y preparadas a golpes de hacha, y montadas en tejados muy apuntados, para que la nieve resbale. Son ya una rareza etnográfica, arrumbada por planchas de fibrocemento o chapas metálicas.



QUEBRANTAHUESOS-UGATZA (*Gypaëtus barbatus*)

Buitre de gran tamaño, de la familia Accipitridae, mide 100-115 cm. de longitud, 2,60-2,80 de envergadura y pesa 5-7 kg. Comparado con el buitre común es ligero. En vuelo tiene silueta de gran halcón, con alas largas y estrechas y cola en forma de cuña. Alas y colas parecen negras; el cuerpo, claro. Los jóvenes son oscuros por debajo, con alas más anchas y apariencia más maciza. Vistos de cerca, cabeza, pecho y vientre son blanco-cremosos o rojizos. En la cabeza, una mancha negruzca va del ojo —con iris rojo— hasta el pico y se prolonga en barbas a ambos lados de éste. Luce una mancha oscura a modo de collar. El pico es curvado y negruzco; las patas, gris azuladas; las uñas, más fuertes que otros buitres pero menos que las águilas. Las partes superiores se visten de gris pizarra oscuro, listadas en claro. Se instala en montañas agrestes, con acantilados en cuyas grietas cría. Los adultos suelen permanecer todo el año en su territorio de cría. El vuelo es ágil; planean y con frecuencia se mueven tangentes a las laderas. Debe el bello nombre a su costumbre de dejar caer, en vuelo, huesos de animales sobre pedreras: los cascan, descienden y tragan los fragmentos y médula. También deja caer tortugas y presas vivas, para poder comerlas. Pone —muy pronto, en enero— 1-2 huevos blancuzcos. El nido es grande, armado con ramas y tapizado con lana de oveja. Lo hace en agujeros o grietas de farallones. La incubación dura 53 días. Pollos nidícolas, de los que sólo suele prosperar uno: permanecen unos cuatro meses en el nido. Consume huesos, carroñas, cadáveres de pequeños animales e incluso pequeñas presas vivas. Es amplia su distribución asiática y aparece también en el N. y E. de África. En Europa es muy escaso: Balcanes, algunas islas mediterráneas e Iberia: Cazorla y ambas vertientes del Pirineo albergan unas 35 parejas, de las que una o dos viven instaladas en Navarra. Aun así, puede ser observado en toda Navarra —jóvenes en invierno— y principalmente en los valles pirenaicos. En la zona de este paseo no hay nido de quebrantahuesos, pero adultos y jóvenes lo vuelan con frecuencia.



ACEBO-GOROSTI (*Ilex aquifolium*)

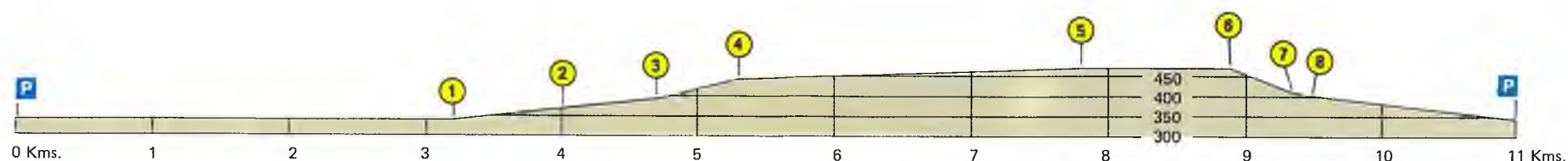
Único representante entre nosotros de las Aquifoliaceae, es un arbusto o arbolillo que llega a los 10 m. de altura. El tronco es recto; la corteza, grisácea; a veces crecen juntas varias varas. La copa, ramosa y espesa, tiende a cónica. Las ramas muestran corteza verde brillante, lisa y grisácea en las más viejas. Hojas persistentes, simples, alternas, ovaladas, lustrosas, de borde ondulado y espinoso, muy variables: algunas no tienen los bordes puntiagudos; haz verde oscuro y envés más pálido. Árboles unisexuados: unos dan frutos, otros sólo flores masculinas. Alguna vez hay flores hermafroditas. Flores primaverales de 8 mm., fragantes, en inflorescencias apretadas. Frutos en drupa, rojo vivo, que maduran en invierno y encierran cuatro semillas venenosas. Las semillas suelen germinar al segundo año de estar en tierra. Soporta bien la sombra y crece, en pies aislados, bajo las hayas, robles o pinos; también forma masas densas en los claros. Abunda más en suelos silíceos. Su distribución es amplia por casi toda Europa, N. de África y parte de Asia. En Navarra aparece en la mitad septentrional y no en la meridional. La madera es pesada, densa, homogénea y resistente, goza de gran estima en ebanistería, marquetería y tornería. Remeda el ébano, previa tinción. Tiene importancia ecológica: los frutos sirven de alimento a los pájaros; los árboles, de refugio a numerosos animales, sobre todo en la Cordillera Cantábrica. Los frutos han servido en la medicina popular para preparar purgantes, y las hojas, infusiones. En Centroeuropa las ramas de verde lustroso se utilizan en las ceremonias del Domingo de Ramos, así como de adorno navideño, costumbre esta última introducida entre nosotros. Forma setos eficaces y así se usa en jardinería; incluso hay variedades con la hoja veteada de blanco. A lo largo de este paseo crecen muy buenos ejemplares.



- P** Carcastillo. Tomamos el camino de Gallipienzo, sobre la margen izquierda del Aragón, entre campos de cultivo al principio y después entre el río y el talud forestal del Llano.
- 1** Cerca de la presa, tomamos camino a la derecha, en dirección NE. Sube ligeramente.
- 2** Cruzamos acequia de riego.
- 3** Cambio de dirección. El camino gira hacia el Sur y avanza entre campos, hasta entroncar con la
- 4** carretera Cáseda-Carcastillo, que seguimos en dirección a este último pueblo, a través de la meseta de Larrate.

- 5** Dejamos la carretera y seguimos camino en dirección SO., en el borde del pinar y junto a los cultivos.
- 6** Cruce de caminos: se toma camino cuesta abajo, junto a cantera de cascajo, hasta
- 7** bifurcación, al pie del talud: seguimos a la derecha, junto a un corral.
- 8** Empalme con la carretera, que nos lleva a Carcastillo, punto de partida.

El paseo no tiene dificultad de orientación ni de itinerario. Los caminos son anchos y cómodos.



11. Llano de Larrate

Estación recomendada: Primavera y otoño.

«Monte término de Carcastillo (1/4 legua): tiene figura cuadrilonga de 3/4 leguas de longitud y 1/2 de latitud: está muy poblado de árboles de diferentes clases, siendo los más principales carrascas, pinos y sabinas; también abunda en romeros y matas bajas; pero tanto éstos como los primeros sólo sirven para combustible, pues aunque se cortan maderas para edifi-

cios, son de poco valer. El mayor producto del monte consiste en el aprovechamiento de los pastos». Así describía este monte hace siglo y cuarto el Diccionario de Pascual Madoz. En otras palabras, la vegetación original marcaba el límite entre el carrascal ibérico con pino carrasco y el coscojar estepizado. Por otra parte, la vegetación ripícola abarcaría todo el llano aluvial reciente. Hoy Larrate —cuya pluviometría anual es de 400-500 l/m²— está roturado en buena parte. Los cereales dominan los cultivos, entre los que hay también viñas y regadío. Y el paseante podrá encontrar, en el paisaje relajado y amplio de horizonte, ovejas rasas y toros bravos.



A) RIO ARAGON

El Aragón, el afluente navarro más caudaloso del Ebro, recorre entre Gallipienzo y Carcastillo 20 km. despoblados y tranquilos, en los que alternan zonas remansadas con breves rápidos. Dos presas distraen parte del caudal aguas arriba de Carcastillo. Una, para regar los campos de Murillo el Fruto. Otra, para los de Carcastillo. Los sotos fluviales muestran dos bandas de vegetación. La interior, casi en el límite del agua —incluso con pies dentro de ella— la componen sauces y especies arbustivas como *Salix eleagnos*, *Salix purpurea*, *Salix triandra*. La exterior es una alameda de abundantes alisos, álamos, olmos, sauces blancos y fresnos de hoja estrecha. En las aguas del Aragón se han verificado trucha común, barbo común, barbo de montaña, madrillas y lochas; es posible que en aguas calmadas y profundas haya carpas, perca americana y gobio. Culebras de agua —«gri-

pías»— y galápagos en los remansos representan a los reptiles; la rana verde, a los anfibios. Milanos reales y negros sobrevuelan sin cesar las aguas del río, a la búsqueda de peces o desperdicios arrastrados por la corriente. La garza real pesca en aguas someras, a las que también se acerca la cigüeña, nidificante en la torre de la iglesia. En los sotos se refugian aves y mamíferos: zorros, tajudos, turones y alguna rara nutria; oropéndolas, pájaro moscón y martín pescador.

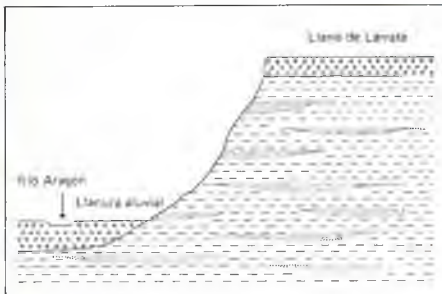
B) PINARES

La parte S. del Llano de Larrate la cubrían hasta hace pocos años los pinos. Hoy, roturada, es terreno cerealista y de almendros. Los taludes de la terraza, los septentrionales que se reflejan en el Aragón y los que miran al Sur, mantienen los pinares. Estos son pobres en especies. El estrato

arbóreo sólo ofrece el pino carrasco. El arbustivo tiene coscoja, enebro de la miera y escambrón (*Thamnos lycopodioides*). En muchos pinos puede verse ramas de muérdago, planta parásita que crece a expensas del anfitrión. El muérdago lo propagan los pájaros, en especial los zorzales, que comen el fruto viscoso y redondo y expulsan las semillas lejos del árbol originario. También pueden verse milanos, águila culebrera y águila calzada, huéspedes de estos pinares, de los que se alejan para buscar el sustento.

C) PINARES DE REPOBLACION

Las masas homogéneas de árboles jóvenes, formados con regularidad, más claros de color que los pinos viejos, son repoblaciones artificiales. Con buen criterio, éstas han recurrido al pino carrasco.



D) ESTRUCTURA GEOLOGICA

El plano o llano de Larrate es una meseta totalmente horizontal que continúa, al otro lado de la depresión por la que se tiende la carretera de Carcastillo a Sádaba, en el Saso de Carcastillo y, más al Sur, en el Plano de Carcastillo o Saso de Mélida, ya en área netamente bardenera. Es una terraza fluvial cuaternaria, colgada, en forma de meseta, tras sufrir erosión en todos los flancos. Su origen fluvial lo demuestran las graveras de cantos rodados que encontramos en la carretera a Cáseda y al iniciar la bajada hacia Carcastillo, ésta última explotada para material de construcción. En los taludes quedan al descubierto conglomerados, gravas y arcillas, también de origen fluvial, del final del Terciario (Plioceno). En la orilla derecha del Aragón, en término de Murillo el Fruto, quedan testigos de otra terraza cuaternaria, más reciente y a menor altura que Larrate.



GALAPAGO EUROPEO (*Emys orbicularis*)

Reptil de la familia Emydidae, cuyas especies son casi todas semiacuáticas. Es una tortuga de agua. El caparazón llega a desarrollar 20 cm. de longitud. Tiene el espaldar ovalado, más ancho en la parte posterior. El caparazón es parduzco o negro, con rayas o manchas amarillas. El peto, oscuro, con manchas también amarillas. Las extremidades, cubiertas con escamas, tienen cinco uñas en las delanteras y

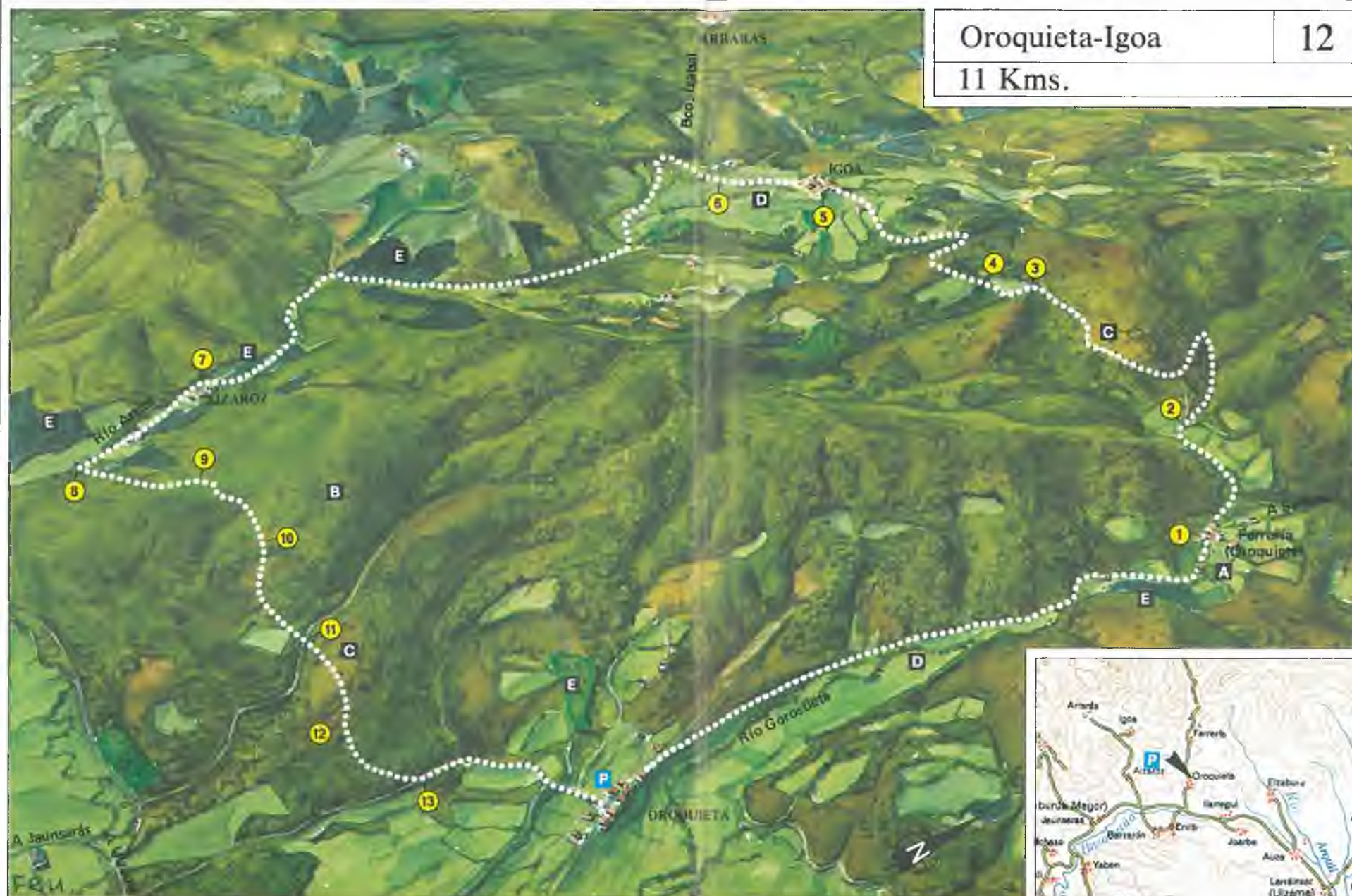
cuatro en las posteriores. La cola resulta bastante larga. Patas, cola y cabeza son oscuras con manchitas amarillas. Vive en el agua o en zonas cercanas: estanques, arroyos, balsas, pantanos y grandes ríos de aguas lentas. Toma el sol en las orillas o sobre plantas acuáticas y se zambulle en aguas profundas a la menor señal de peligro. Captura con admirable celeridad larvas y adultos de insectos, anfibios y peces y consume animales muertos. Cuando se le molesta, produce un fuerte olor desagradable. Vive el celo en marzo/abril. Se aparea, habitualmente, en el agua. La hembra pone 5-15 huevos alargados y de cáscara dura, y los entierra. Los pequeños galápagos cuyo caparazón mide menos de 3 cm. de longitud, se dirigen rápidos al agua. Se distribuye por la Península Ibérica, mitad Sur de Francia, Italia y Este de Europa. En Navarra habita en especial las balsas y ríos de la Ribera, pero llega por el Arga hasta cerca de Pamplona, aunque pasa desapercibido.



PINO CARRASCO (*Pinus halepensis*)

Árbol mediano, de hasta 20 m. en condiciones favorables. El tronco es nudoso y retorcido, con corteza pardo-rojiza, muy agrietada en ejemplares viejos. Ramas y ramillas tienen color gris pálido, casi blancas. La copa es globoso-cónica, cuando el árbol está en sus primeros años, con ramas desde la base; luego se abre y adopta un contorno irregular. Las ramas son delgadas y muy alargadas; las inferiores crecen horizontales. Los ejemplares adultos llegan a ser muy copudos. Las hojas, aciculadas, verde claras, habitualmente de dos en dos, largas (6-12 cm.) y flexibles, duran en el árbol 2 años. Las piñas, largas (6-12 cm.) puntiagudas, rojizas, salen de un pie corto que permanece varios años en el árbol. Florece de febrero a mayo. Las piñas maduran al final del segundo verano. Es especie de lugares cálidos y altos contenidos de yeso. Como referencia y comparación de su resistencia a la sequía, baste saber que no le afectan los meses de verano sin agua y con calor allá donde no aguanta ninguna otra especie arbórea. Vive en zonas muy erosionadas y erosionables, en cárcavas y cabezos arcillo-yesosos. Puede llegar a los dos siglos. Se distribuye espontánea por todos los países ribereños del Mediterráneo. Las mejores masas navarras de este pino se dan al Sur de la Sierra de Ujué, Carcastillo, taludes de la Bardena hacia Mélida y Rada, Vedado de Eguaras y Lerín. En repoblaciones forestales se encuentra por toda la Ribera, Gallipienzo, Tafalla, Sarriá, etc. Su madera, muy clara, de grano fino, elástica y dura, es muy resinosa. Esto limita su utilización en carpintería, así como la tortuosidad de los troncos. Se destina a cajerío y traviesas de ferrocarril. También se explotan para resina. Se recurre al pino carrasco para conservar los suelos. Cuando se trata de explotar la madera, los turnos de corta son de 60-80 años.





P Oroquieta. Carretera a Ferrería.

1 Barrio de la Ferrería. Pista en dirección NO, junto a la regata. Pronto a la derecha.

2 Bifurcación: hay que seguir recto, en cuesta. El camino entra en el hayal; luego avanza por helechales y bosquetes, en pendiente.

3 Dejamos la pista a la vista de un caserío asomado a una pradera. Es el punto culminante del paseo. Tomamos camino al SO.

4 Bifurcación junto a caserío deshabitado: sin cruzar la puerta metálica, vamos al O; el camino es descendente y de amplias curvas.

5 Igoa. Seguimos alcorce en sentido SO para alcanzar

6 La carretera que seguimos hacia abajo hasta

7 Aizároz. Continuamos por la carretera hasta pasar la repoblación de pino

8 Dejamos la carretera y entramos en camino hacia el E. que se interna en robledal.

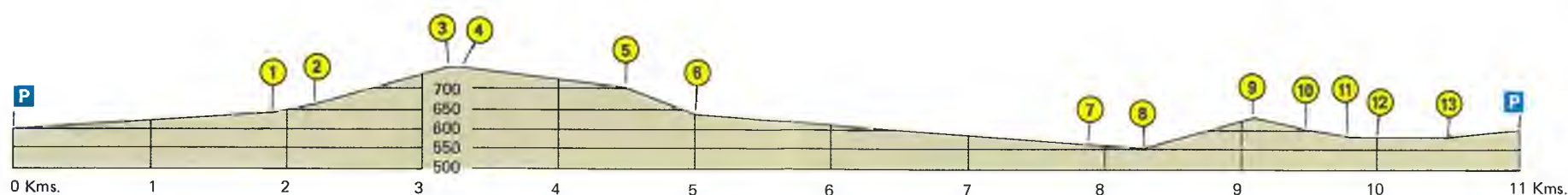
9 Cruce de caminos: el del medio, en dirección NE.

10 Bifurcación: hacia abajo, el de la izquierda.

11 Cruzamos una pista junto a barranco. El camino entre helechales con árboles dispersos.

12 Cruce de caminos: hacia el E. A través del bosque claro llegamos a

13 camino de Oroquieta, que nos devuelve al pueblo de partida.



12. Oroquieta-Igoa

Epoca recomendada: cualquiera excepto invierno.

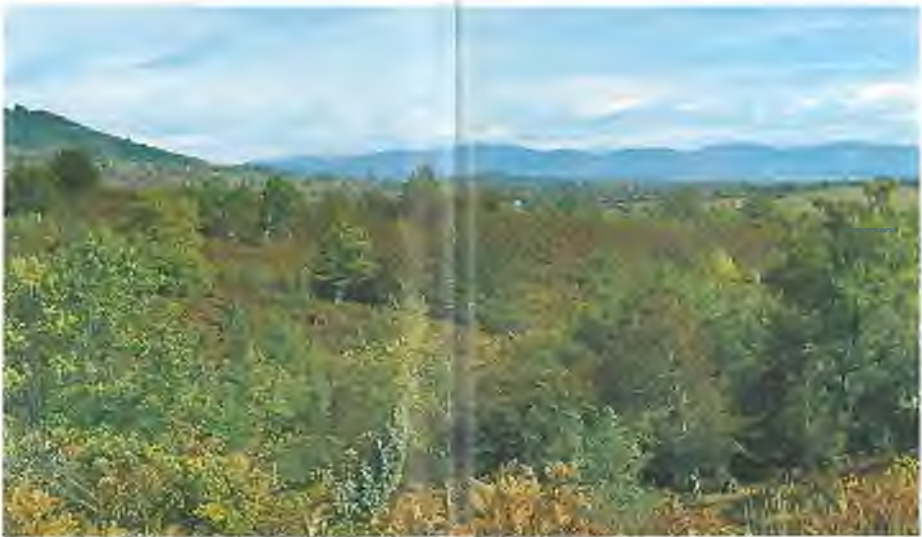
El paseo se mueve por el valle de Basaburúa Mayor, encajado entre los valles de Larraun, Ulzama, Imoz y Leiza. Acostado en los montes de la divisoria de aguas, vierte al Mediterráneo. Las lluvias encuentran en la cadena montañosa una barrera para entrar hacia el interior, pero la pluviometría de Basaburúa sigue siendo alta –1300-1500 l/m²/año—. El paisaje se refresca con un verdor permanente, contrastado en otoño e invierno con el ocre y la desnudez de los bosques. La vegetación original de robles y hayas se conserva en los montes, con facies de degradación en helechales y argomales. Esta etapa la sustituyen en los fondos de los valles los cultivos y la praderas de siega (policultivo atlántico).

A) FERRERÍA

Ferrería es una instalación destinada a extraer el hierro de los minerales y prepararlo para la fabricación de los utensilios cotidianos. Buena parte de ellos se levantaban desde el siglo XV a orillas de ríos, cuyas aguas, represadas y canalizadas, movían las ruedas hidráulicas, que a su vez actuaban sobre el martillo pilón –que golpeaba sobre el yunque– y los fuelles o maquinas sopladoras. Aunque ferrería deriva de hierro y los operarios recibían el nombre de ferrones, las había dedicadas a la extracción del cobre. Las ferrerías fueron culpables de amplias deforestaciones, por el alto volumen de madera necesario para avivar y sostener el fuego del horno. La existencia de ferrerías –«ola, zearrola, agorrola»– se detecta con facilidad en la toponimia. La ferrería de Oroquieta da hoy nombre a un barrio. La factoría se llamaba Unzubieta y trabajaba el hierro y el cobre. El libro de cuentas del trienio 1747-1750 llama a la ferrería Ynzubieta, según publica V. Pérez de Villarreal. En 1847, según P. Madoz, se llamaba Oroquieta, la tenía en arrendamiento Juan Manuel Irizar y se dedicaba sólo al hierro dulce, cuyo volumen anual era de 1.560 qq., obtenidos «por el método llamado a la catalana».

B) HAYEDOS Y ROBLEDALES

Haya y roble pedunculado dominan los bosques de la zona y se distribuyen según la topografía y condiciones del suelo. Las hayas ocupan las zonas altas y las laderas. En algún caso, como en los alledaños de la



Ferrería, bajan hasta el fondo del valle. Los robles, que exigen suelos más profundos, se encuentran en las tierras bajas, laderas menos pendientes y fondos de valle. En partes soleadas y de suelo escaso quedan ejemplares de roble tozo o marojo, «ametza». Así junto a la carretera de Oroquieta a la Ferrería. También hay algún excelente pie aislado en el camino de Aizároz a Oroquieta. Los robledales son bosques no muy densos, con otras especies arbóreas acompañantes, como serbales, castaños y fresnos. En Basaburúa restan buenos ejemplares de castaño, antes abundantes y ahora diezmados por la tinta. Pueden verse junto a la Ferrería, en el camino hacia Igoa, cerca de este pueblo y en claros del bosque. La avifauna –más abundante y variada en los robledales– la componen unas treinta especies, entre ellas herrerrillo común, petirrojo, trepador azul, pinzón, chochín y mirlo común.

C) CLAROS DEL BOSQUE

Cuando los robledales se aclaran, cambia la estructura de la vegetación y de las especies, según el tratamiento impuesto por el hombre. A lo largo de este paseo pueden observarse las distintas etapas que van del bosque cerrado con arbolado adulto a la pradera de siega, cuya vegetación es exclusivamente herbácea. En los breves claros, junto a robles aislados, crecen espinos albares, sauces de hoja ancha, arces, endrinos, más especies del robledal como son acebos y serbales. Las landas, procedentes de robledal o de pastizales embastecidos, están formadas por brezos (*Erica cinerea*, *Erica vagans*, *Daboecia cantábrica*), argo-

mas (*Ulex europaeus*, *Ulex gallii*), brecina (*Calluna vulgaris*), helecho y escoba o retama negra (*Cytisus scoparius*). Estas landas evolucionan hacia helechales o prados de siega, según la dedicación ganadera que se les dé.



TREPADOR AZUL-GARRAPO
(*Sitta europaea*)

Único representante en Navarra de las Sittidae, es un pájaro de 13-14 cm. de largo, de formas recogidas, cola corta, pico gris, cónico y largo, cabeza y partes superiores gris azuladas, pecho y vientre cremas anaranjadas, flancos castaños, mejilla y garganta blancas y lista negra a través del ojo. Su canto es sonoro, sin apenas variación; las notas de reclamo, líquidas. Trepa ágil con sus fuertes patas, sin apoyo de la cola, y se mueve con facilidad por ramas y troncos hacia arriba o hacia abajo. Vuelo ondulado y corto, pues no puede salir del arbolado. Vive solitario o por parejas en bosques de frondosas y apenas en masas de coníferas, sobre todo en zonas de montaña con árboles viejos. Sedentario, apenas practica desplazamientos cortos y erráticos. Captura insectos en las cortezas de árbol y come también nueces y avellanas: las coloca en grietas y las golpea con el pico hasta abrirlas. Cria en árboles agujereados o en viejos nidos de picos, cuya entrada cierra parcialmente con barro cuando le resulta demasiado amplia. Pone 6-9 huevos, que incuban 14-18 días. Pollos nidícolas, que permanecen en el nido unos veinte días. Distribuido en Europa –excepto Irlanda, Escocia, norte de Escandinavia, Baleares, Córcega y Cerdeña–, en Navarra se presenta sobre todo en bosques de hayas y de robles; es más frecuente en robledales atlánticos. Especie protegida por la ley.

D) SOTOS Y PRADERAS

En las lindes de los campos y de la praderas, antiguos robledales, hay retazos del bosque desaparecido. Robles pedunculados, robles tozos, castaños, fresnos, arces son las especies principales de estos setos vivos, en los que también encontramos avellanos, cornejos o sanguinos y algún nogal. A estas especies se añaden en las regatas sauces, saúcos y raros alisos. Los pájaros forestales practican incursiones en tales bosquetes y setos, habitados por curruacas, escribano cerillo, cardelinas, verderones y camachuelos.

E) REPOBLACIONES DE CONIFERAS

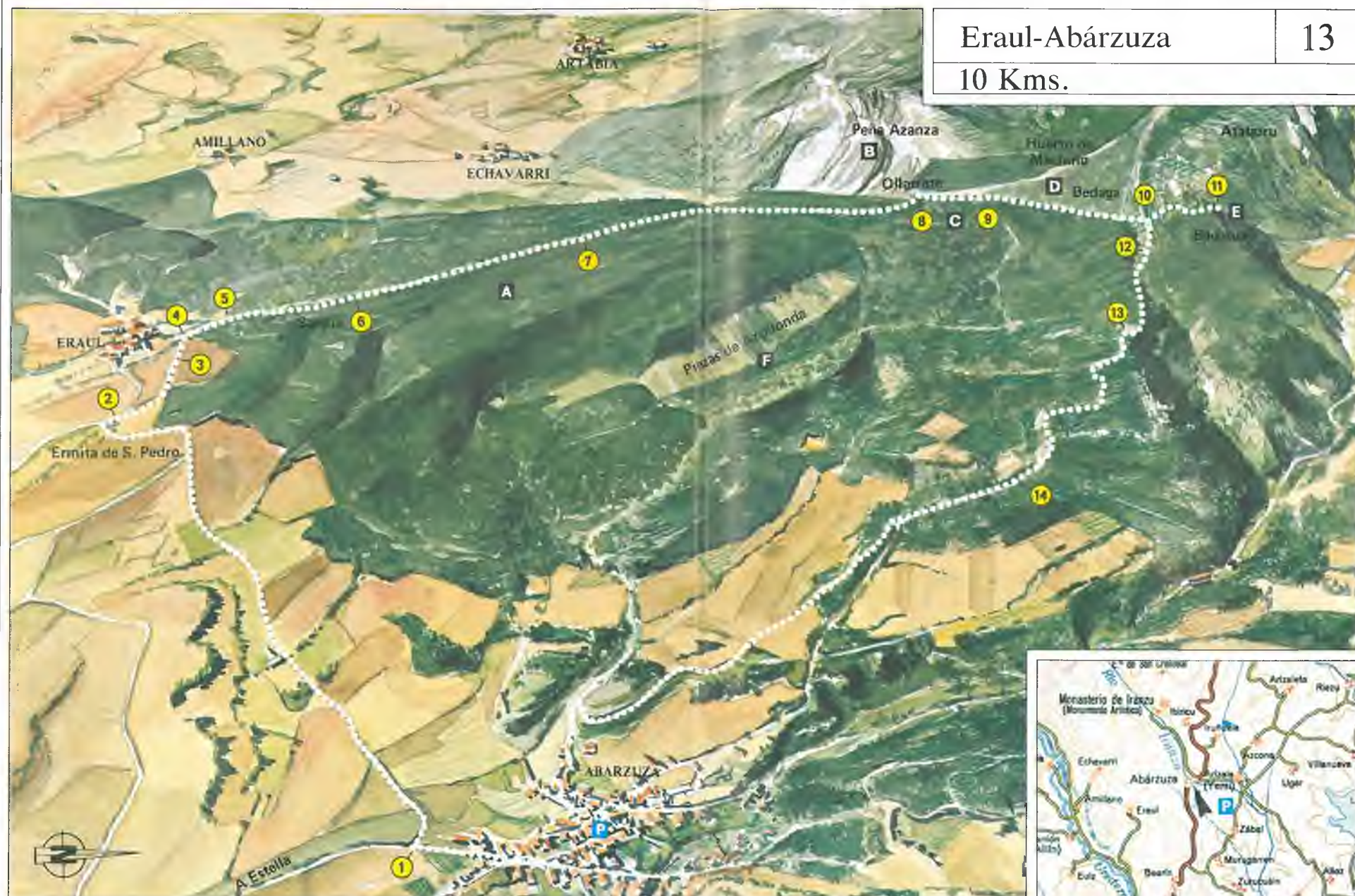
Los pinos no son espontáneos en Basaburúa. Las únicas coníferas autóctonas son los tejos, que salpican aislados los bosques, y los enebros. Las manchas de pinos y alerces –árboles alineados, reglados los portes– proceden de repoblaciones artificiales. Cerca de Oroquieta hay alerces de Japón. Junto a la Ferrería y en Aizároz pueden verse pinos de Monterrey. Cerca de Aizároz, junto al río, hay cipreses de Lawson, de copa estrecha, casi cilíndrica y muy tupida.



ARGOMA, TOJO-OTEA (*Ulex europaeus*)

Arbusto de la familia de las Leguminosas –alubias, guisantes, aliagas, retamas, acacias, etc.–, muy espinoso y ramificado, puede llegar a los 4 m. de altura, pero en general es más bajo. Las hojas son espinas, largas de 1,5-2,5 cm., asurcadas, muy fuertes y agudas. Las flores, papilionáceas, amarillo intensas, con perfume discreto, de 14-18 mm., se presentan en racimos flojos. Tienen las alas más largas que la carena y el estandarte sobrepasa las alas. El cáliz, amarillo, peludo, llega a algo más de la mitad de los pétalos. Brácteas de 4-6 mm. Las legumbres o vainas, velludas, ovaladas (1,5 cm.), estallan ruidosas al madurar y expulsan las semillas negras y venenosas. Medra en brezales y pastos abandonados de Europa Occidental y forlandas. ctúa como especie pionera en taludes y junto con brezos, brecina y demás especies de *Ulex* forma comunidades vegetales de notable estabilidad, sustitutorias de hayedos y robledales. En Navarra se da, en especial, en las zonas cantábrica y media, de gran influencia marítima, y escasea en el área pirenaica. No aparece en la Ribera. No tiene casi ninguna utilidad económica, aunque se ha utilizado como cama de ganado.





P Abárzuza. Carretera a Estella.

1 Al salir de Abárzuza, se toma la carretera a Eraul, que va al O.

2 En el alto junto a la ermita de San Pedro—desde la que se ven Eraul y Abárzuza—, dejamos la carretera y seguimos camino, en lo alto de la loma.

3 Cementerio nuevo de Eraul. El camino sigue y pasa junto a cementerio viejo.

4 Encontramos el camino principal de Eraul a Larraiza. Entramos en bosque de carrascas.

5 Puerta metálica, que es menester dejar cerrada para que no salga el ganado. El camino asciende suave.

6 Balsa de Sargua. Grandes encinas y grupo de olmos plantados. El camino sigue subiendo, bien marcado.

7 Bifurcación: a la izquierda, por el camino mayor. Pasamos junto a asca de ganado.

8 Ollarrate. Puerta de hierro. Entramos en término de Abárzuza. Cruce de caminos: el de Echavarrí. Es buena la vista del Valle de Allín y de Peña Azanza. Tomamos camino a Bedaga, en dirección N-NE.

9 Bifurcación: a la derecha, camino que baja.

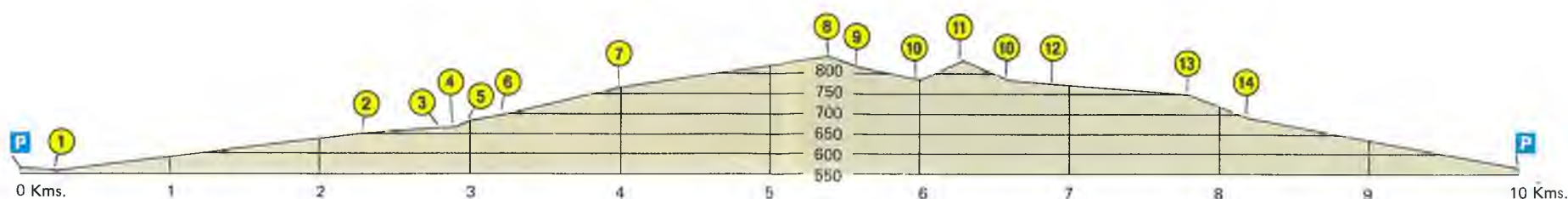
10 Llano de Bedaga. Cruce con el camino de Abárzuza a Larraiza. Subimos entre grandes carrascas sueltas hasta

11 Portillo entre Abárzuza y Bagasua. Panorámica sobre Iratze. Volvemos por el mismo camino a hito 10, de donde seguimos hacia abajo, por el camino de Abárzuza a Larraiza.

12 Bifurcación; junto a una fuente con abrevadero, dejamos el nuevo camino a Iratze y tomamos a la derecha. Cruzamos el regato y continuamos.

13 En llano, con arbolado disperso, el camino recibe otro que llega por la derecha. Seguimos bajando.

14 Puerta metálica. No olvide cerrarla. El camino continúa por monte; luego sale entre campos de cultivo y llega a Abárzuza.



13. Eraúl-Abárzuza

Epoca recomendada: Primavera y otoño.

Abárzuza, titulado «Cuna de monarquías», es lugar de la merindad de Estella, rodeado por el Valle de Yerri. A Val de Yerri pertenece Eraul. Las rocas subyacentes son calizas y calcarenitas que afloran con frecuencia; el suelo es escaso. Por esta razón y pese a la pluviometría -800/900 l/m²/año- el terreno es seco, y vestido de carrascas. El paseo -que depara buenas vistas de Yerri, Montejurra y Belástegui y junto a Eraul se interna en el encinar- aprovecha antiguos caminos de Eraul a Urrea (Améscoa Baja) por Larraiza y de Urrea a Abárzuza. Estos viales registraban tráfico animado cuando las majadas pastoriles del facero de Larraiza estaban en pleno uso. Hoy son vías utilizadas por cazadores y montañeros; han recibido atenciones recientes y se encuentran en buen estado. Los pueblos visitados y contemplados en este itinerario, agrícolas y cerealistas, registran una fuerte disminución de la ganadería extensiva. Los rebaños de ovejas rasas (churras), escasos, se mueven por los rastrojos, sin subir a las sierras.

A) CARRASCAL

Desde Eraúl a Abárzuza el paseo va por el «encinar» de ambos pueblos. Este bosque se incluye fitosociológicamente en el carrascal subcantábrico, bosque mediterráneo de evidente influencia marítima. Las carracas (encina-carrasca) dominan el estrato arbóreo, con buenos ejemplares cerca de Eraúl -en Sargua- y en Bedagua, acompañadas de arces y serbales. Los quejigos aparecen en el término de Abárzuza, pero no en Eraúl. En el estrato arbustivo encontramos labiérnago (*Phillyrea media*), boj -abundante en los altos del paseo y en zona de Abárzuza, pero inexistente en Eraúl-, enebro común -muy extendido- y de la miera, y rosales. En áreas aclaradas, ese estrato arbustivo también aliagas (*Gesta sp.*). El ganado vacuno -con ejemplares pirenaicos- aprovecha estos montes. La presión ganadera es más laxa que antes. Ya no se recoge leña y el arbolado se regenera y se espesa a ojos vistas. En Sargua, la balsa, construida como abrevadero, es también puesto otoñal de caza de palomas.

B) PEÑAS AZANZA

Topógrafos y montañeros las llaman Peñas de Echávarri, pero los nativos les denominan Peñas Azanza, nombre recogido también por el Diccionario de Madoz. Son estribaciones de Urbasa hacia el S., las componen calizas eocenas, rotas por una falla, y dominan abruptas Val de Allí y los



montes de este paseo. En su dorso asoman las hayas, en contraste con las carrascas de la ladera E. y los quejigos de Allín. Forman escarpe vertical taladrado y hendido por agujeros y grietas que brindan refugio a chovas piquirrojas, cuervo, alimoche y halcón común. Estas aves, que anidan en las rocas, pueden verse en el espacio cercano.

C) OLLARRATE

Como su nombre indica, es un portillo, al pie de las Peñas Azanza, en el que se cruzan los caminos de Echávarri a Abárzuza y de Eraúl a Larraiza. Es punto en que las cacerías de jabalíes cortan la huida de los puercos acosados por sabuesos. Desde el portillo es bella la panorámica sobre el valle de Allín, los cortados de Lóquiz y el propio monte de Abárzuza. La diferencia de vegetación es palmaria: mientras los términos de Eraul y de Abárzuza los dominan las carrascas, en Allín en la vertiente occidental, se imponen los quejigos, muy sueltos y trasmochos en la falda de Peña Azanza.

D) BEDAGA

De Ollarrate al collado sobre Iranzu atravesamos un tupido bosque mixto de carrascas, quejigos y hayas. De quejigos crecen excelentes ejemplares aislados, en el fondo de la vaguada. Este vallecito, casi desarbolado hace unos años, lo cubren ahora con rapidez árboles y arbustos. Es admirable la invasión de hayas procedentes de los bosques encaramados al N. El sotobosque -muy cerrado- de boj es un buen refugio para jabalíes, zorros y tajudos.

Velastegui y campos de Eraúl desde la ermita de S. Pedro.

E) IRANZU

Entre Ataburu y Begasua hay un collado, desde el que se contempla una memorable panorámica del valle en que se agazapa el monasterio de Iranzu. El collado queda algo desviado del camino, pero merece la pena ascender hasta él, entre grandes carrascas.

F) PIEZAS DE AZPILONDA

En término de Abárzuza. Son antiguos campos de cultivo en el bosque. Debieron de ser roturados en tiempos de escasez y los dedicaron a cereales. Hoy están abandonados, sin duda por las dificultades de acceso y de mecanización. La reversión a bosque es rápida en los campos en que se han plantado pinos; otros reciben primero la invasión de herbáceas y luego de ollagas, zarzamoras y rosales, con las que se reinstala alguna tímida carrasca. Si se mantiene ese proceso, acabarán cubiertos de arbolado. Conejos y liebres gustan de estos espacios semidespejados, y a ellos acuden águilas culebreras y galforros a capturar sus presas.



AGUILA CULEBRERA-SUGE ARRANO (*Circaetus gallicus*)

De la familia de las Accipitridae -rapaces diurnas-, mide 65-70 cm. de longitud y unos 180 cm. de envergadura. Pesa unos 2 kg. Vista de cerca, tiene blancas con manchas barreadas pardas las partes inferiores y la cara interna de las alas. Garganta y peto oscuros, pardos, algo rayados; la cola, clara con bandas transversales oscuras y la última más ancha. La espalda es clara con plumas largas de las alas más oscuras. Cabeza grande, redondeada; pico negro; ojos grandes, redondos, con iris amarillo anaranjado. Patas, escamosas azuladas; uñas relativamente débiles. En

vuelo parece blanca o muy blanca; las alas, anchas; la cola, medianamente larga. Gran especialista en la caza de reptiles. Su vuelo es potente y en él se cierne para otear a las presas. Devora culebras, víboras, lagartos; rara vez pájaros y mamíferos. Dedicar mucho tiempo al vuelo y es muy visible. Gusta de posarse en postes, árboles altos y en rocas. Instala el nido, pequeño en relación con su tamaño, en lo alto sobre la copa de algún pino, encina o roble; lo arma con ramas y lo tapiza con hojas verdes. Pone un solo huevo, grande; la hembra lo incuba 45-47 días; el pollo permanece en el nido dos meses, alimentado por los padres. En Europa se distribuye por la Península Ibérica, S. de Francia, Italia, Sicilia, Balcanes y este de Europa. Ocupa todo el territorio navarro con una población cifrada en 40 parejas, preferentemente en la Zona Media. Es migradora: llega a Navarra en marzo y vuelve a África al morir el verano.



ENEBRO COMUN, GINEBRO-EPURU, ORRE, LARRAON (*Juniperus communis*)

De la familia de las Cupresáceas (cipreses, enebros y sabinas), es un arbolillo o, con más frecuencia, un arbusto resinoso y de hoja perenne. Puede desarrollar hasta los ocho metros de alto, pero no es lo habitual. El tronco es derecho y, en ejemplares viejos, grueso. Tiende al porte cónico, muy ramificado desde la base. Las hojas son aciculares, puntiagudas, con una banda blanca en el haz (la del enebro de la miera tiene dos) y verde grisáceo en el envés; largas de 8-20 mm. y anchas de 1-1,5 mm., dispuestas en verticilos trimeros. El follaje es en conjunto verde glauco. Las flores masculinas están separadas de las femeninas y, generalmente, en pies diferentes. Los corros femeninos, de 6-9 mm. de diámetro, son al principio verdes, después azulean y en el segundo año se vuelven negruzcos. Florecen en primavera y maduran en el tercer año. Planta poco exigente -crece en todo tipo de suelos, incluso encharcados- y más resistente al frío que el enebro de la miera, es acaso la planta leñosa de distribución más amplia en el hemisferio septentrional. Es común en toda Europa. En Navarra se da en todo el territorio, aunque resulta más escaso en la Navarra húmeda del NO. y en la Ribera. En el Pirineo se instala por encima de los 2.000 m. Se presenta con pinos rojos y negros, con encinas, sabinas y, más rara, con hayas y robles. En zonas desforestadas de alta montaña toma forma de matorral almohadillado. En el sotobosque del carrascal de Eraul es la especie más abundante. La madera, rojiza, compacta y resistente a la corrupción, se usa para piquetes de cercas. La facilidad de su poda la aconseja en jardinería. Con sus gálbulos se prepara la ginebra, pero en Navarra no existe tradición de ello.





P En el km. 4,900 de la carretera de Navascués a Burgui, junto a la fuente. Seguimos la carretera hacia el puerto.

1 Alto de Las Coronas. Tomamos la cañada, en dirección SE. Subida fuerte.

2 Bifurcación de Melluga: seguimos recto, desechando el ramal de la izquierda.

3 En curva cerrada del camino, tomamos a la derecha, manteniendo la subida.

4 Salida al raso de Legarroz. Bifurcación: a la derecha, por el alto del raso.

5 Bifurcación. Mantenemos la misma dirección.

6 Seguimos el camino recto, sin hacer caso del sendero que inicia la bajada.

7 Junto a una dolina, antiguo redil, rodeada de boj, cambiamos de dirección, al SO., y entramos en zona de bosque y boj. Es camino franco, frecuentado por ovejas.

8 Salida al raso del portillo de Ollate. Majada. Pasamos junto a borda en ruinas. Dejamos la cañada y seguimos sendero al O, cuesta arriba.

9 Bifurcación: a la derecha. Subimos a media ladera.

10 Cambio de dirección, al NO, junto a dolmen. Iniciamos el descenso por sendero que avanza a través de bosque claro de pinos.

11 Salida a zona más despejada. Bifurcación: a la izquierda.

12 Bifurcación: a la derecha, en subida suave. Luego baja fuerte a media ladera, en pinar.

13 El sendero va a dar a pista forestal que viene por la derecha.

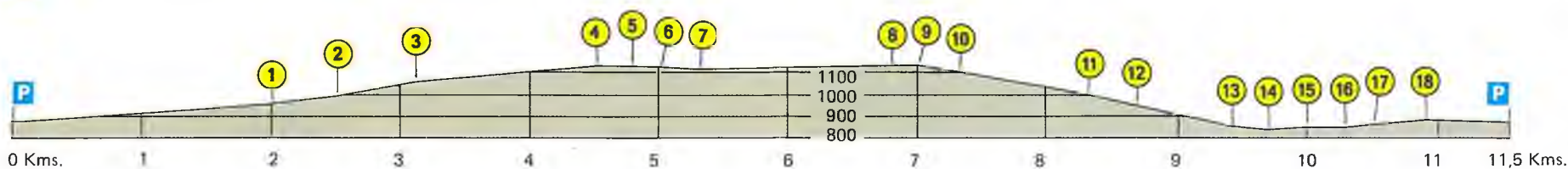
14 Cruzamos un pequeño barranco junto a bordas caídas. Tomamos camino junto a campos cultivados, y sale del

15 cauce del barranco, cruza los campos y avanza por el borde E.

16 Junto a las bordas de Articat cruzamos regata y subimos ligeramente.

17 Bifurcación: a la derecha.

18 Bifurcación a la derecha. Después de pasar junto a las bordas de Las Vacías, regresamos a **P**.



14. Las Coronas-Ollate

Epoca recomendada: Primavera y verano.

El paseo se mueve por términos de Navascués y el límite roncalés de Burgui, en la ladera N. de la sierra de Illón. Son terrenos de flysch y calizas terciarias, que reciben 1.000-1.200 l/m²/año. Clima duro y extremo. La vegetación original debió de ser hayas en los pacos y el llamado quejigal montano navarro, dominado por quejigos; pero la explotación, no precisamente respetuosa, ha convertido la zona en un paisaje desolado, con margas a la vista y grandes extensiones cubiertas de boj. Los cultivos de cereales —campos que son lenguas de tierra en los fondos de los pequeños barrancos— aprovechan la fertilidad posible de las laderas exhaustas. Quedan vestigios de la cubierta vegetal primera: grupos de quejigos y de roble peludo, alguna encina carrasca junto al camino y las umbrías bien conservadas o regeneradas. Los pinares, en expansión, deparan buenos ejemplares. Los puestos palomeros de Melluga atestiguan el flujo migratorio que sobrevuela estos parajes, a la vista de la alta barrera pirenaica, que tiene en Las Coronas un mirador excelente. Es zona de jabalí y de corzo en los bosques; en los claros, de liebre. Y no resulta difícil observar buitres, quebrantahuesos, águilas y chovas procedentes de la foz de Burgui, cuyos farallones rocosos se ven cercanos.

A) ESTACION PREHISTORICA

El sector Leyre-Illón agrupa una estación prehistórica de trece dólmene, de los que el paseante podrá ver cinco. Todos ellos son de dimensiones modestas. En el raso de Legároz, cerca del hito 7, hay un túmulo de 15 m. de diámetro, con dos losas de cámara, carente de cubierta. En el raso del Portillo de Ollate existe un dolmen corto y abierto, rodeado por un túmulo de 14 m. de diámetro y 0,50 m. de alto; tres losas forman la cámara. En el mismo Portillo hay un túmulo muy reducido, acaso cromlech. El hito 10 de nuestro paseo lo señala un dolmen que forman cinco losas en forma rectangular, sin cubiertas, con túmulo circular y orientación SE. Es el dolmen de Puntallo de las Capezas. A diez minutos de éste, en un ligero claro del pinar, está el dolmen de Claverito, con túmulo circular de 12,50 m. de diámetro. Todos estos monumentos se contruyeron con calizas, que forman el subsuelo. Los estudió el Prof. Maluquer de Motes en 1955. Los materiales encontrados —herramientas de piedra, cerámicas y piezas dentarias de las personas enterradas— se conservan en el Museo de Navarra.



Bordas en Las Coronas.

B) CAÑADA REAL DE RONCAL A LA BARDENA

Desde Las Coronas a Ollate el paseante va por la vieja cañada real que unía Roncal y la Bardena. En otro paseo (Sierra de Leyre) puede volver a pisar esta antigua vía ganadera. Las ovejas tardaban días en el viaje y, como es obvio, debían alimentarse en el camino. Esto explica que las cañadas tuvieran una anchura respetable, fijada en 50 m. durante la década de los veinte de este siglo, aprovechada como pastizal. Hoy las cañadas son, en algunas zonas, caminos anchos y francos; en otras se deshilen en senderos que vuelven a fundirse como tirabuzones, entre bojes y pinos. Así ocurre entre Legároz y Ollate.

C) BORDAS DE LAS CORONAS

Es alta la densidad de bordas en la zona de Las Coronas. Sin duda, una de las mayores que puede encontrarse en Navarra. La mayor parte está en desuso y en ruinas progresivas. Todas son —eran— de gran capacidad, rectangulares de planta con tejado a dos aguas, cubiertas de teja curva, de una sola planta y con puerta en una de las fachadas. En algunas se ve todavía un anejo de pequeñas dimensiones, vivienda del pastor. Albergaban ganado ovino, mucho más numeroso que ahora. Acaso fue la densidad ganadera ovina la causa de la degradación evidente en gran parte de estos montes, cuyas margas quedan en muchas partes al aire, sin suelo que pueda sustentar hierba aceptable.

Raso del Portillo de Ollate.

D) BOSQUES DE LOS PACOS

Los pacos o umbrías arboladas tienen una densidad de vegetación muy superior a las solanas. El hayal que debió cubrir todas estas zonas a resguardo del sol ha sufrido la invasión de pinos rojos desde los claros abiertos por la explotación de leñas, carbono y pastizales. El bosque mixto actual es muy visible en otoño, porque las hojas caducas amarillean y enrojecen en vivo contraste con el verde de las coníferas, y en el invierno la desnudez de las hayas resulta más cruda frente a la masa verdiprieta de los pinos. Estos bosques mixtos, con abundantes arbustos de boj, enebro común, espino albar o gurrillón albergan también especies arbóreas como serbales —silvestre, mostajo y de los pajareros—, arces —común y acirón—, tilos, fresnos y robles. Los pinos rojos parten de estos bosques para invadir antiguos pastizales y bojeriales y contribuyen a regenerar el ambiente primigenio de la zona.

E) REPOBLACIONES FORESTALES

Entre montes bajos y arbolado ralo destacan varias manchas oscuras de pinos compactas y netas. En esta zona las especies utilizadas son pino rojo o albar (*Pinus sylvestris*), que también crece espontánea, y el pino laricio (*Pinus nigra*).



ACIRON, ILLON-IARRO (*Acer opalus*)

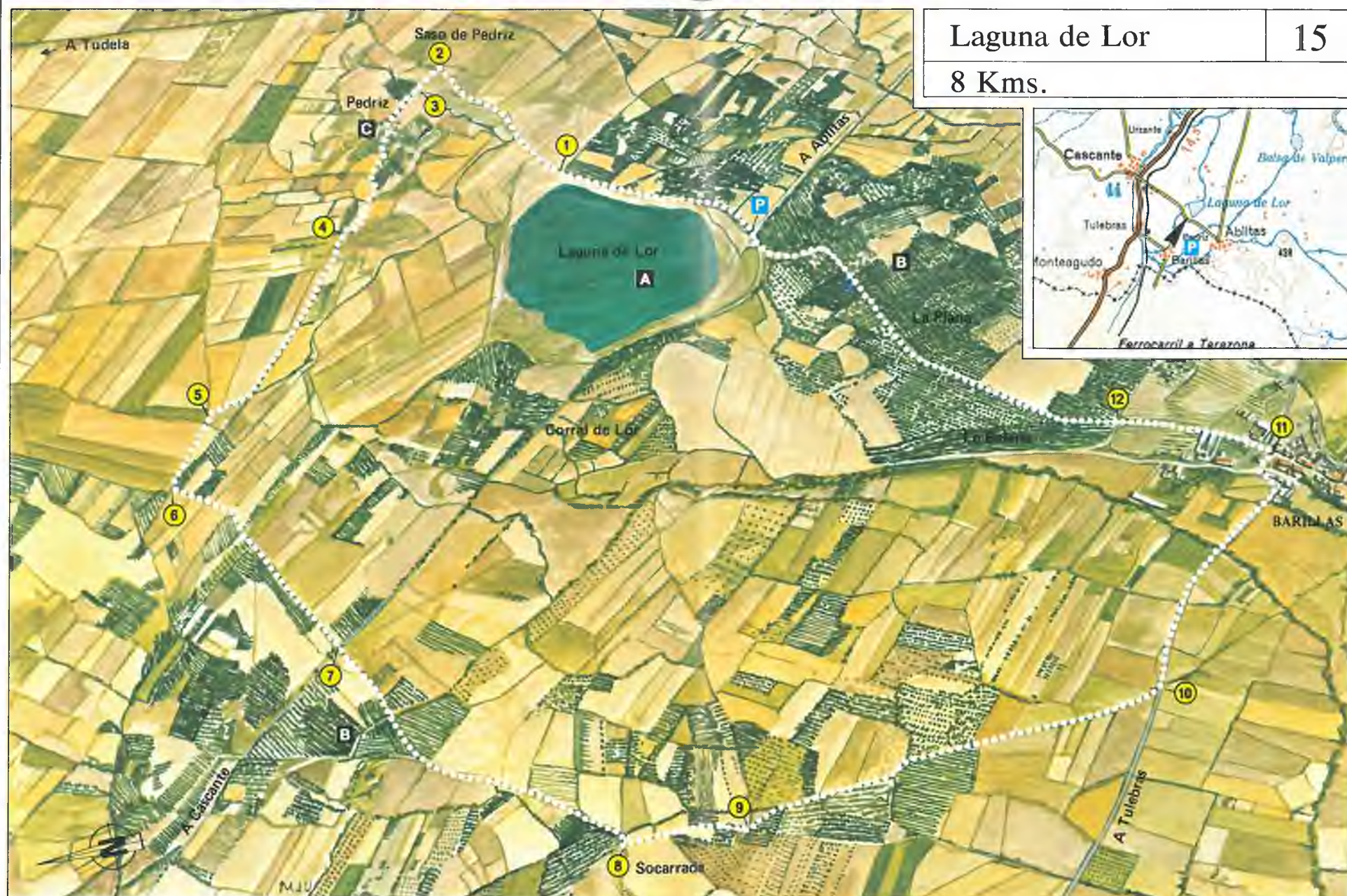
Es una de las cuatro especies de arces —familia Aceráceas— que crecen espontáneos en Navarra. Arbol pequeño, de 6-7 m. de alto, que en alta montaña no pasa de arbusto. Copa irregular, ancha. Tronco de corteza pardoamarillenta, agrietada. Hojas simples, opuestas, caducas, palmeado-lobuladas con largo peciolo, velludas cuando son jóvenes y después lisas. Tres o cinco

lóbulo redondeados, poco pronunciados. Flores en corimbo sentado, colgantes de largos pedúnculos, amarillo verdosas; salen a una con las hojas o algo antes, en primavera. Fruto en doble sámara, con alas divergentes en ángulo agudo; madura en otoño. No exige suelos determinados, crece en piso montano e incluso en alta montaña y soporta la sombra de árboles mayores. No forma masas específicas, sino que salpica bosques de hayas, robles o pinos. Espontáneo en el S. de Europa, N. de Africa y Asia Menor, en Navarra aparece en la Zona media y la Montaña. Es más abundante en los valles pirenaicos, en los que destaca el grito amarillo anaranjado de su follaje otoñal.



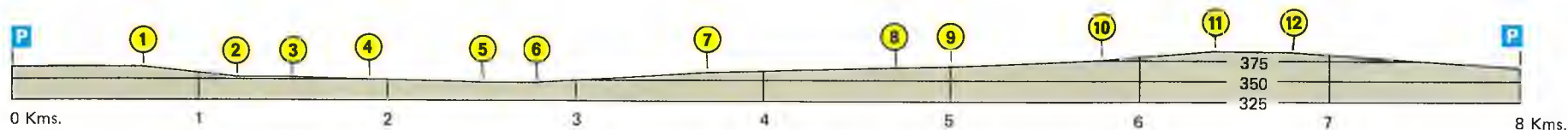
AGUILA REAL, AGUILA NEGRA - ARRANO BELTZA (*Aquila chrysaetos*)

Ave perteneciente a las Accipitridae —todas las rapaces diurnas—, de gran tamaño 75-90 cm. de longitud; 190-225 cm. de envergadura, cuyo peso oscila de 3 a 6 kg. Las mayores medidas corresponden, como es frecuente en rapaces, a las hembras. De color pardo oscuro, con el cogote y parte de las cobertoras secundarias en tonos dorados. En vuelo despliega largas alas casi rectangulares y la cola resulta relativamente larga. Parece negra, cuando las condiciones de observación no son buenas, y a ello responden los nombres populares navarros. Los individuos jóvenes tienen blancas, muy llamativas, las bases de la cola y de las plumas largas de las alas. Pico fuerte y muy curvado. Patas amarillas, poderosas, emplumadas hasta los dedos y armadas de largas uñas. El vuelo es potente, con planeos frecuentes, mucho más ágil que el de los buitres. Vive en parejas o grupos familiares. Se alimenta de mamíferos, aves, reptiles y una buena dosis de carroña. En Navarra, los conejos son la base de su dieta, pero también da cuenta de ardillas, chovas, jabatos, culebras, etc. Habita en especial zonas montañosas, y no desdeña áreas llanas y abiertas, si son favorables las condiciones de alimentación y de nidificación. Arma el nido con ramas en acantilados rocosos, cortados terrosos —como el de la fotografía, que es un nido bardenero— e incluso en árboles. Suele tener varios nidos —de 2 a 7—, cuyo uso alternan. A mediados de marzo pone la hembra 2 huevos. La incubación dura 43-45 días. Los pollos nacen a principios de mayo y permanecen en el nido dos meses y medio. En Europa vive en Escocia, parte de Escandinavia, montañas mediterráneas, Alpes y la mayor parte de la Península Ibérica. En Navarra viven unas 15 parejas reproductoras repartidas por la Montaña, Zona Media y Bardena, pero puede verse en todo el espacio aéreo. En este paseo es fácil observarla, porque varias parejas tienen sus territorios en los alrededores.



- P** Km. 1'300 de la carretera de Ablitas a Cascante, junto a la laguna. El camino, ancho, cómodo y llano, va junto a la balsa, por la margen E., que deja Lor.
- 1** Cruce de caminos, cerca de un tentadero de ganado bravo. Seguimos hacia NE.
- 2** Camino a la izquierda.
- 3** Pedriz, desolado y ruinas, entre campos de cultivo. Tomamos el camino de Pedriz a Cascante, que va hacia el O. y deja a la izquierda una construcción reciente.
- 4** Cruce con el viejo camino de Murchante. El paseo avanza en dirección SO.
- 5** Cruce: tomamos a la izquierda, en sentido O.
- 6** Cruce: cambiamos de dirección y tomamos a la izquierda, hacia el SO.

- 7** Cruce de la carretera Cascante-Ablitas. Mantenemos la dirección.
- 8** Cruce de caminos: a la izquierda.
- 9** Bifurcación: tomamos a la izquierda el camino que entre olivares y viñas lleva hasta la
- 10** carretera de Tulebras a Barillas. El paseo va hacia este último lugar.
- 11** Barillas. Cruzamos el pueblo por la parte N. y salimos al camino de Tudela.
- 12** Bifurcación: seguimos de frente en la misma dirección y entre olivares, por camino amable, regresamos a **P**, junto a la laguna y viejo desolado de Lor.



15. Laguna de Lor

Epoca recomendada: Verano.

Lor y Pedriz son dos viejos despoblados. Lor pertenece a Cascante; Pedriz, a Ablitas. Ambos fueron conquistados por Alfonso el Batallador en 1117. Lor es nombre derivado de El Oro. Lor estaba despoblado ya en el s. XIV, aunque tenía la iglesia y una casa, y siguió con alcalde y regidores hasta principios del XIX —con la iglesia ya derruida. Pedriz, cuya mezquita y diezmos pasaron a la iglesia de Tudela en 1121, fue donado en 1174 por Sancho el Sabio a los sanjuanistas que lo agregaron a la encomienda de Calchetas. En 1353 censaba 6 fuegos, todos moros, más el alcaide del castillo; en 1366, 5 moros y un hidalgo, que debía de ser el alcaide. La laguna de Lor perteneció a Pedriz, que tenía a principios del XIX 30 personas y a mediados de siglo, 29. Hoy sólo quedan unas ruinas; junto a las hiladas inferiores de grandes sillares de una torre, restan las paredes y algún nervio de la iglesia de S. Juan del XVI.

El clima es netamente mediterráneo continental, con algo más de 400 l/m²/año y veranos secos y calurosos. En tal clima se desarrolló el carrascal, dominado por carrascas y otras especies mediterráneas de tipo esclerófilo, pero próximo al coscojar estepizado de tipo aragonés, atestiguado por la existencia de esparto. No hay vestigios de tal vegetación.



Pedriz

A) LAGUNA DE LOR

En principio fue, como otras lagunas navarras, de origen endorreico y recoge corrientes de agua que se estancan porque el recipiente carece de desagüe. Este carácter lo modifica el aprovechamiento de Lor para el riego. Madoz decía hace siglo y cuarto que la laguna es «capaz de contener 58.551,228 pies cúbicos de agua». En Lor el agua llega a cubrir 22 Ha., más 12 Has. en las orillas. Es relativamente profunda: más de 5 m. en el centro, si está llena; 2'5-3 m., en estiaje. Los vertidos a Lor proceden del Queiles, por mediación del arroyo Murillo, que afluye por el O.

VEGETACION PALUSTRE

En las lagunas la vegetación tiende a distribuirse en orlas concéntricas en torno al centro del agua. Tal distribución responde al gradiente de humedad del biotopo, gradiente que explican la variación del nivel de agua, fenómenos naturales —pluviometría, evaporación— o procesos artificiales derivados del riego. En Lor la vegetación es escasa. La orilla E. es una playa despejada, de limos y cantos, casi desnuda de plantas. La O. se presenta desvalida, porque han talado las choperas que la ves-



tían. En la balsa, el *Polygonum amphibium*, cuyas espigas de flores rosas sobresalen del agua, ocupa las zonas siempre inundadas y no aparece en la parte oriental de la balsa. Después existe un cinturón casi continuo, hasta el borde del agua, de junco de laguna (*Scirpus tabernaemontani*), entre el que se intercalan zonas dominadas por carrizos y aneas o espadañas, que no forman banda ininterrumpida. El límite entre la superficie de tipo lagunar y los campos circundantes lo señala una estrecha banda exterior de juncos (*Scirpus holoschoenus*), que encierran manchas de pastizal semipalustre.

FAUNA DE LA LAGUNA

En 1332, Pedro Sánchez de Garbasa, vecino de Tudela, fue por orden del tesorero real a Bayona a proveerse de unos peces llamados «luces» para repoblar Lor, en donde soltó también 2.000 anguilas. A me-

diados del pasado siglo, Madoz consigna que «la pesca en su mayor parte de carpas y anguila es de mediana calidad». Hoy en Lor hay anguilas, carpas, carpines, tencas, lucios y acaso alguna trucha arcoiris. Las especies más abundantes son carpines y carpas. De éstas se han extraído ejemplares de 2 Kg. Es posible que, salvo la anguila, sea introducida toda la ictiofauna, cuyos cadáveres, varados en las orillas, aprovechan los zorros. Son numerosas las culebras de agua —en la Ribera, gripias—, culebra de collar y culebra viperina. En días soleados de primavera y verano el paseante podrá ver docenas de culebras viperinas al sol suspendidas de zarzas y ramas semisumergidas. Entre los mamíferos abundan las ratas de agua, que se alimentan de plantas acuáticas y cuyos senderos y excrementos son bien visibles entre las altas hierbas de las orillas. Pero el grupo animal más variado y conspicuo es el de las aves, profun-



OLIVO (*Olea europaea*)

Arbolillo de hasta 10 m. Tronco grueso, atormentado, de corteza pardo-grisácea. Las variedades cultivadas proceden del acebuche, espontáneo en el S. de Europa, SO de Asia y N. de Africa, que en España aparece en matorrales, setos y bosquetes de bajas altitudes en Andalucía, Extremadura, Castilla la Nueva y Levante. En Navarra no se encuentra silvestre. Los olivos cultivados tienen hojas perennes, simples, opuestas, lanceoladas de 2-8 cm., grisáceas en el envés. Las flores blancas, en racimillos axilares, salen en mayo-junio. Las aceitunas u olivas son ovoides, de 1-3,5 cm. de largo, verdes al principio y

negras o verde-parduzco intenso al madurar en invierno. Los árboles cultivados tienen el porte muy vario, según las podas. Crece en toda clase de suelos y soporta calores crudos, sequías y vientos. Crece lento y goza de bíblica longevidad. Especie típica mediterránea, fuera de ese clima vegeta, pero no fructifica o lo hace de vez en cuando. En Navarra se distribuye por la Ribera hasta una línea que iría por Berrueta-Alloz-Tafalla, con avanzadas hasta Lumbier. Su madera, dura y compacta, goza de gran estima en alta ebanistería y tornería. Es buen combustible y da excelente carbón.

damente estudiado por J. A. Goizueta. Son más de sesenta especies, de las que destacan las ligadas al medio acuático: anátidas, garzas, somormujos y fochas. En época de migración y en invierno, nutridos bandos de patos buceadores ocupan el centro de la laguna. Se han contado hasta más de 400 porrones comunes («castellanos»), 50 porrones moñudos («negrines»), y 30 patos colorados. Entre los patos de superficie o chapoteadores, pueden observarse azulones, cerceta carretona, cerceta común, ánade silbón, ánade friso y pato cuchara. Crían en nidos flotantes zampullín chico («capucete» o «chapucete») y somormujo lavanco («capuzón») cuya parada nupcial resulta espectacular. Pescan en aguas someras las garzas imperial —nidificante— y la real. Focha común («monaguilla») y polla de agua son otras de las especies que crían en la vegetación inundada.

C) CULTIVOS

Lor está enclavada en la zona acaso más olivarera de Navarra, pero hay otros cultivos mediterráneos —viña, almendros e higueras sueltas—, más cereales y en regadíos maíz, remolacha y especies horticolas. Esta vegetación proporciona hábitats variados a la fauna silvestre, no muy llamativa pero sí interesante. En olivos viejos y agujereados habilitan sus nidos mochuelos, abubillas, carboneros y algún autillo. Estorninos y malvices acuden a terminar la vendimia, cuyos restos aprovechan, y los estorninos («tordos») cosechan muchas veces los olivares antes que los legítimos dueños, que los persiguen con saña.



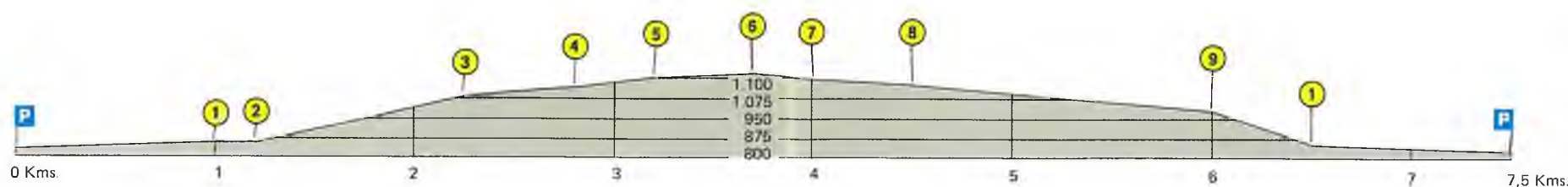
FOCHA COMUN (*Fulica atra*)

De la familia de los Rallidae —fochas, calamón, polluelas, rascón—, mide 38-40 cm. de largo. Acuática de aspecto robusto y plumaje negro pizarra, con cabeza y cuello negro oscuro. Pico potente y llamativo escudete frontal, blancos. Patas verdes, con grandes dedos lobulados, semicolgantes, con estrecho borde blanco en la parte anterior. Vive en grupos; las parejas se aíslan en época de cría. Al acercarse el hombre, huyen nadando a ocultarse en la vegetación o chapoteando para volar rápidas y rasantas. Ocupa zonas palustres, marismas, lagos, embalses, ríos con vegetación abundante. Crían dos veces al año, en nidos flotantes, ocultos entre la maraña palustre, armados con aneas, carrizos y otras plantas acuáticas; ponen 6-9 huevos; la incubación dura 21-24 días. Los pollos, nidifugos, nadan con los padres desde muy jóvenes. Es ave migradora parcial y nocturna. Se distribuye por gran parte de Europa, salvo el extremo Norte. En Navarra puede encontrarse en cualquier hábitat adecuado —masas de agua suficientemente grandes, calmadas, con abundante vegetación— pero es más frecuente en la Ribera. Su densidad en las lagunas navarras fluctúa mucho.



- P** Cola del embalse de Irabia. Mojón 225 de la muga con Francia. Junto al puente, echamos a andar por pista cuyo arranque señala: «Pista forestal a Contrasario».
- 1** Dejamos la pista, cruzamos el río y por otra pista en la margen derecha descendemos.
- 2** En la confluencia de dos egatas dejamos la pista: un sendero no muy marcado nos sube por la cresta, al borde de los pinares.
- 3** Encuentro con el camino que viene de la vertiente N. Seguimos por la cresta.
- 4** Collado. Dejamos el camino, que se va al N. Sin sendero marcado, por la cresta, hasta que

- 5** a 1.100 m. de altura se funde en la ladera. Seguimos a media altura, en horizontal, al SE.
- 6** Comienzo de nueva cresta, al S. Sendero.
- 7** Bifurcación: a la derecha.
- 8** Refugio de Lizardoya. Iniciamos la bajada. Camino al O., que
- 9** entronca con la pista de Contrasario, por la que regresamos a **P**



16. Irati

Epoca recomendada: Verano.

El bosque del Irati es la mayor mancha forestal continua de Navarra y acaso la de mejor calidad forestal. El monte Irati ocupa 6.520 Has. cuyo dominio pertenece a la Junta General del Valle de Salazar. Las hayas alcanzan el máximo desarrollo. Al E. de la presa de Irabia y de una de las colas, la regata de Egurguio, aparecen los abetos. Es el límite occidental de esta especie, pero los ejemplares alcanzan desarrollos espléndidos. La pluviometría registra 1700-1900 l/m²/año, con fuerte influencia pirenaica de inviernos fríos y nieves copiosas. El paseo se mueve por el llamado monte de La Cuestión, propiedad del Estado y situado en término municipal de Ochagavía. La vegetación, pese a la explotación del bosque en su mayor parte, sigue siendo forestal, y el paseante puede admirar una de las escasas parcelas de bosque virgen de toda Navarra y con las especies de desarrollo máximo. Las posibilidades de observación naturalística son inmejorables: el recorrido transcurre en ambiente solitario, no hay ni chabolas de pastor. Parte del itinerario carece de camino marcado: es menester guiarse por la topografía. Si el día es despejado, es difícil perderse, pero en este caso basta bajar por la ladera para dar con alguna pista forestal.

A) REGATA DE CONTRASARIO

Las aguas son frías, oxigenadas y transparentes. Las orillas están vestidas de sauces. El tritón pirenaico (*Euproctus asper*), endémico y de colores discretos, se camufla entre las piedras, así como otros anfibios más comunes –tritón palmeado, rana bermeja o de monte, sapo común, salamandra–, que se acercan al agua en la época de celo. La única especie ictiológica es la trucha, cuya velocidad de movimientos puede admirarse en los remansos. En ésta y otras regatas de la zona vive un curioso animal, el desmán (*Galemys pyrenaicus*), pequeño mamífero, pariente del topo, con el hocico en forma de trompa. Adaptado al medio acuático, bucea a la busca de insectos acuáticos, base de su alimentación. («Desmán» es nombre que nos ha llegado del sueco).



El Parque en la ladera de Lizardoya.

B) REPOBLACIONES FORESTALES

Las especies forestales autóctonas, haya y abeto, demuestran una fácil y pujante regeneración. No obstante, hace años se hicieron repoblaciones con especies ajenas, que alcanzan un crecimiento más rápido y cubren pronto los claros. Así junto a la pista que recorre el fondo del valle hay alerces del Japón –conífera de hoja caduca y troncos altos y delgados– de buen porte, y a lo largo del paseo encontramos breves masas de pino royo o albar, espontáneo en la ladera S. de Abodi, pero aquí plantado.

C) «EL PARQUE»

Los forestales llaman «El Parque» a una parcela del monte La Cuestión, muestra intacta del ecosistema hayedo-abetal primitivo. Los administradores del bosque quisieron en los años 50 salvar de la explotación maderera esta parte que hoy es, junto con un rodal de la selva de Aztaparreta, en la ladera N. del Chamanchoya, sobre el Rincón de Belagua, única muestra de vegetación virgen en Navarra y testigo inestimable del tipo forestal de máximo desarrollo del bosque templado europeo. El paseante frena la palabra y siente sobrecogido el ánimo al caminar bajo las copas de los abetos cuyos troncos cilíndricos suben más de cuarenta metros, por encima de los fustes lisos de las hayas que parecen huir a la altura. Los árboles alcanzan el tamaño máximo permitido por el suelo y las condiciones climáticas –el diámetro normal es de 1 m., superado por los abetos– y mueren de viejos o abatidos por el rayo o los vientos. Los troncos sin vida quedan a veces en pie, para goce de insectos y de picatroncos; los caídos al suelo los invaden musgos y hongos, que van descomponiendo la madera y forman el humus, luego aprovechado por las nuevas generaciones de árboles y plantas. Así se cierra el ciclo vital del bosque, mientras el hombre no altere las condiciones. El espacio abierto por la muerte o caída de uno de los colosos lo cubren espesas matas de hayas jóvenes que se seleccionarán entre sí: sólo las más desarrolladas llegarán a adultas; las demás quedarán ahogadas.

D) FAUNA

F. Purroy estudió en su tesis doctoral la comunidad de aves del hayedo-abetal de Irati. La densidad media es de 63 aves por 10 Ha. La nómina de especies la componen 23, de las que las más abundantes son reyezuelo listado, pinzón, petirrojo, carbonero garrapinos, reyezuelo sencillo, chichín, agateador norteño y zorzal común. Destacan por su rareza el reyezuelo sencillito, agateador norteño, pito negro y pico

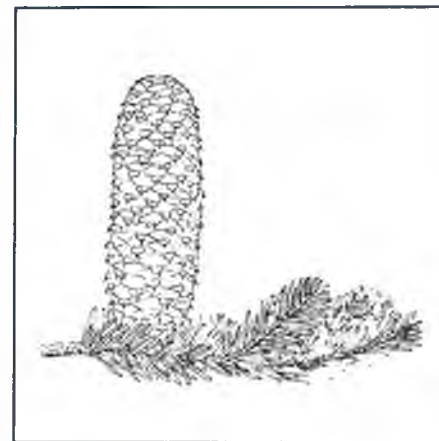
dorsiblanco, especies habituales de zona pirenaica, pero no todas ellas en un área restringida. La relación de mamíferos no es menos interesante: ciervos, corzos, jabalíes, marta, zorro y tajudo son las especies más importantes. Los ciervos proceden de repoblación y están perfectamente adaptados. Los corzos alcanzan aquí su mayor densidad navarra. Si el paseante es cauto y discreto, puede sorprender a ciervos y corzos; la observación de las otras especies resulta más rara.



CORZO-ORKATZA (*Capreolus capreolus*)

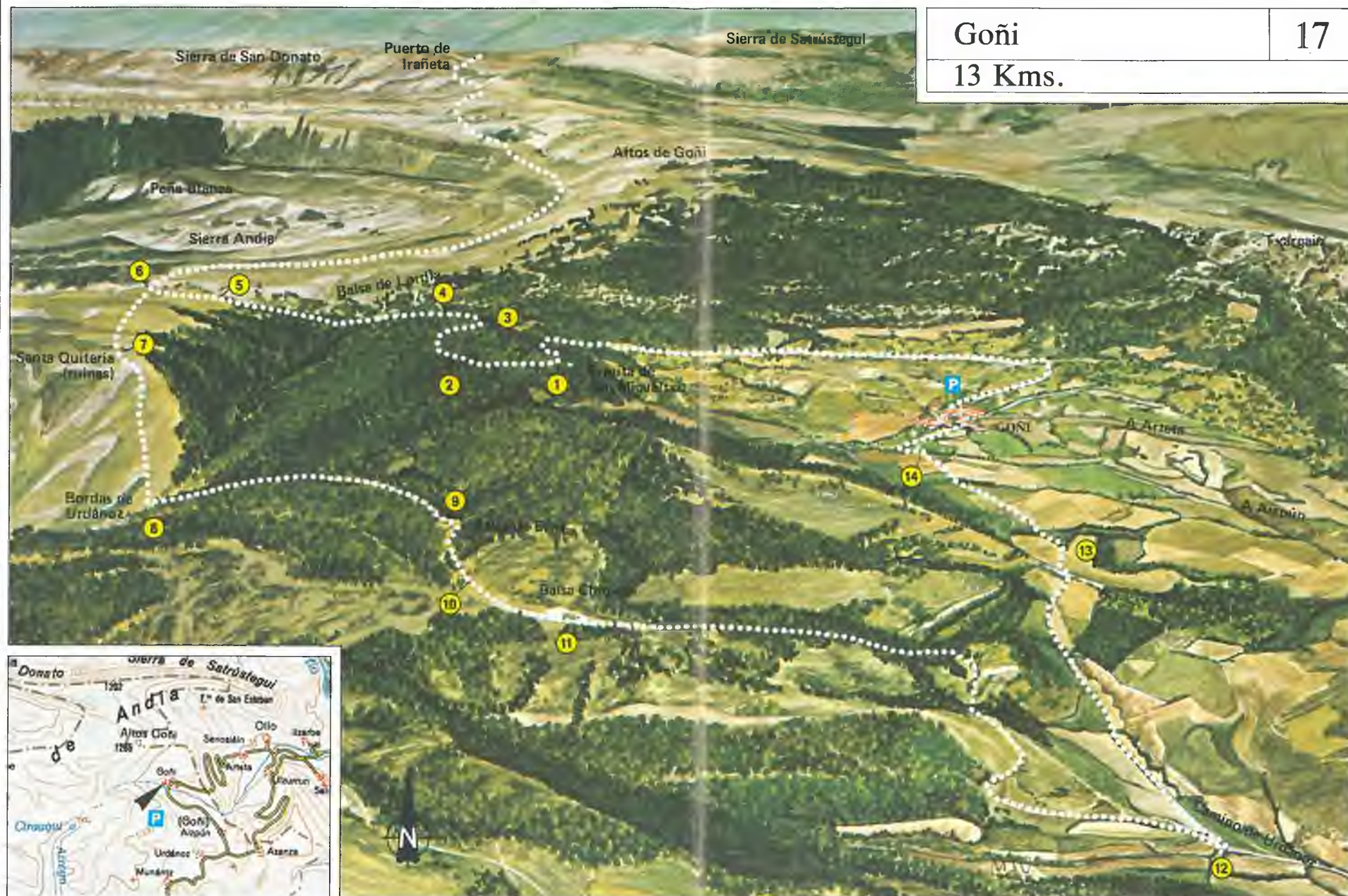
De la familia de los Cérvidos, como gamos y ciervos. Esbelto y pequeño, con patas largas y delgadas, el macho crece hasta los 75 cm. en la cruz y puede rebasar los 25 kg. La hembra llega a los 20 kg. Los machos tienen cuernos casi verticales, con tres puntas en los adultos, y hasta 22 cm. de largo, que alcanzan la plenitud en abril-mayo, caen en noviembre-diciembre y vuelven a salir cada año. Crecen cubiertos de fina piel (terciopelo). La hembra carece de cuernos. El pelaje estival es pardo-rojizo, liso y corto; en invierno, grisáceo y espeso. Una llamativa mancha blanca rodea la cola, tan corta que resulta invisible. Orejas grandes, con pelos blancos en el interior. Ojos grandes y expresivos. Hocico apuntado con mentón blanco y una a modo de bigotera negra. Celo en julio-agosto. Suelen nacer en mayo-junio dos crías por parto, con manchas blancas a la espalda;

pronto siguen a la madre. Consumen hojas de árboles y arbustos, bellotas, hongos, brotes de árboles y hierba. Viven en grupos familiares dentro de un territorio limitado. Es rápido y ágil, galopa a grandes saltos. Actividad crepuscular o nocturna; si no se caza, también diurna. Suele preferir bosques abiertos en que alternen prados, cultivos y masas arbóreas. Se distribuye en gran parte de Europa, si bien resulta escaso en el área mediterránea. En Navarra prefiere zonas boscosas con áreas de sotobosque espeso en que ocultarse y ocupa el área cantábrica –con baja densidad–, hayedos y robledales de Basaburúa y Ulzama, los de Quinto Real –con abundancia más alta– y los hayedos y pinares de Aézcoa, Salazar, Roncal. El límite meridional es la sierra de Leyre. La mayor densidad se da en Irati y es querencioso y observable en el barranco de Contrasario.



ABETO-IZAI (*Abies alba*)

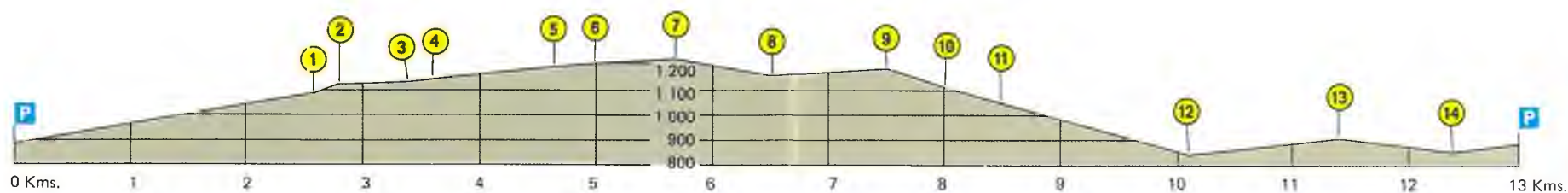
De la familia de las Pináceas, el abeto es la especie autóctona navarra más alta, –40/50 m– Conífera –las flores femeninas en forma de piña– y resinosa –por las secreciones de la madera, piñas y corteza–. El tronco es recto, casi cilíndrico, limpio en la mitad inferior; la corteza gris clara, poco agrietada; las ramas, verticiladas, horizontales y abundantes; las hojas aciculares, bastante gruesas, romas de punta, en dos filas sobre la ramilla, siempre verdes, vivas 7-10 años; flores masculinas distribuidas en toda la copa, más abundantes en las ramas bajas; las femeninas, o piñas, aparecen en las ramas superiores; florecen en abril-mayo y las piñas maduran en septiembre-octubre del mismo año. Las piñas, enhietas, de 10-20 cm., son verdes, pero al madurar se tornan pardoanaranjadas; maduras, sólo conservan el eje central. Se reproduce sólo por semilla: germina en el otoño de su caída y crece en sombra espesa. Desarrolla en unos cien años y llega a vivir cuatro siglos. Requiere más de 1.000 l/m² anuales, 750-800 l/m² en casos extremos, con 250-400 l/m² en época vegetativa. Es propio de climas continentales, pero sin grandes oscilaciones térmicas. Le perjudican las heladas tardías. Soporta suelos húmedos, pero exige buena iluminación. Se distribuye espontáneo en montañas de Centro y Sur de Europa y ocupa el Pirineo desde Navarra al Montseny barcelonés y Girona. En Navarra, los bosques del Irati son el límite occidental de la especie, que también ocupa el Alto Roncal y Alto Salazar. Las poblaciones más meridionales crecen en Burgui. En Navarra se da casi siempre asociado al haya, en masas mixtas, de las que sobresalen sus copas verdinegras, más contrastantes en otoño e invierno. La madera del abeto, clara, bastante resistente y ligera, se emplea para cajas de instrumentos musicales. Fue muy solicitado para mástiles de barco. En jardinería es planta ornamental.



- P** Goñi (pueblo). Carretera asfaltada que sube a
- 1** Ermita de San Miguelcho. Después, camino en el bosque hacia O.
- 2** Collado, en bosque claro, con bifurcación: a la derecha. El camino cruza la alambrada y sigue, en curva, al N.
- 3** Collado. Encuentro con camino que se sigue al O, en suave bajada.
- 4** Balsa de Lordia. El camino, al pie de ladera rocosa, sigue por el fondo de un valle y sale a los rasos.
- 5** Langa con alambrada, muga de Goñi en Andía. Seguimos en la misma dirección.
- 6** Cruce de caminos, que se toma en dirección SE. por los rasos, pero cerca del límite del arbolado, hasta
- 7** ruinas de Sta. Quiteria (1.208 m.). Iniciamos la bajada, cerca del borde del arbolado.
- 8** Bordes de Urdáñez. Cruzamos la langa y entramos en término de este pueblo. El camino va por amplio pasadizo sin árboles en medio del hayedo, por el fondo de una vaguada, al E., hasta la

- 9** Balsa de Erna. Prosigue el camino hacia el E.
- 10** Collado. A la izquierda queda "El Cerrado", antiguo cultivo hoy cubierto de matorrales. El camino bien marcado, baja en dirección SE/E, a
- 11** Balsa Chiquita, que bordeamos por el N. El camino se mantiene en sentido E y SE.
- 12** Empalme con camino Goñi-Urdáñez, a la vista de éste último y junto a depósito de agua. Camino al N. En varios puntos se cierra y hay que rodearlo por los campos.
- 13** Collado (908 m.). Camino arreglado, que baja suave hasta
- 14** carretera Aizpún-Goñi y por ésta a **P**

Como recorrido alternativo, desde **6** se sigue el camino al NO. y ya en la loma, por el pastizal y sin sendero, se llega por el E. a un pequeño puerto. El camino de la derecha, casi llano, lleva hasta la zona rocosa, que salva, y se divide: el sendero O. lleva a San Donato; el N., al puerto de Irañeta, abierto en el acantilado superior de la sierra. El regreso deshace el camino hasta **6**



17. Goñi

Epoca recomendada: Verano

El Valle de Goñi —Aizpún, Azanza, Goñi, Munárriz y Urdánoz— es uno de los más altos de Navarra. Situado en las estribaciones de la Sierra de Andía, tiene un clima frío y lluvioso. Mantiene cultivos de cereales, patatas y praderas, así como ganado vacuno y caballar, gran parte del año al aire libre. Goñi señala el límite entre las dos razas ovinas tradicionales: a los pastos comunales navarros de Andía acuden reses lachas de Ergoyena y Araiz, mientras que las pocas ovejas de Goñi son rasas. La cubierta vegetal primera serían robledales de roble albar y peludo, y en las laderas y lomas superiores de Andía, hoy pastizales, serían hayedos. El dorso de Andía se asienta sobre calizas y calcarenitas eocenas; la mayor parte de Goñi sobre margas casi contemporáneas.

El paseo propuesto visita un paisaje netamente montano y de influencia pastoril. El itinerario alternativo, por terreno despejado, lleva al puerto de Irañeta, desde el que se observa a vista de pájaro el corredor del Araquil encajado entre Andía y Aralar.

A) PASTIZALES

Andía fue un hayedo. Hoy los altos no tienen árboles. La deforestación se inició en la prehistoria, cuando los primeros pastores cortaron o quemaron los árboles. El aumento de insolación provoca la salida de vegetación herbácea que el ganado pasta y hace evolucionar hacia las alfombras de gramíneas actuales, cortas y espesas. Los monumentos megalíticos confirman la antigüedad del pastoreo en Andía. La fauna también se adapta al cambio de paisaje vegetal. Buitres, alimoches y cuervos se mueven atentos a las posibles bajas en los rebaños. Bisbita alpino, alondra, totovía, collalba gris, todas ellas especies que cantan en vuelo y hacen el nido en el suelo, son los más abundantes entre la pequeña ornitofauna. En las zonas más pedregosas —las rocas afloran mucho en Andía— registramos colirrojos tizones y algún raro roquero rojo. En los brezos y enebros —almohadillados y frecuentes hacia San Donato— se ven tarabilla común y acentor.



Pastizales en la unión de Andía y San Donato.



B) BORDAS DE URDANOZ

Los pastos de Andía son comunales de todos los navarros. Allí se reúnen ganaderos de diferentes procedencias. Caballos —derivados de la antigua jaca navarra— y vacas —pirenaicas— vienen de los valles circundantes: Goñi, Olo, Araquil y Ergoyena. Las ovejas suben de los pueblos aledaños y de otros más alejados, como los de Araiz y aun de la Ribera. Así coinciden las dos razas típicas, la lacha —de la Navarra húmeda— y la rasa o churra —mejor adaptada a paisajes secos. Las lachas viven casi siempre solas, en grupos dispersos que pernoctan al aire libre. Las rasas van siempre en rebaño compacto, acompañadas por el pastor y duermen bajo cubierto. El Valle de Goñi atendía y aprovechaba esta condición y construyó en el límite del comunal bordas: los pastores llevaban sus reses a dormir y pagaban el albergue con el estiércol, con el que los de Goñi abonaban sus campos. El pastoreo ha decaído y las bordas son ruinas. En el paseo vemos las de Urdánoz, pero también existen las de Goñi y más al S., las llamadas bordas del Pelotón.



C) HAYEDO

Las masas de hayas son bosques sombríos, sin apenas más especies que la dominante. El suelo suele estar limpio, con pocos arbustos, porque el follaje espeso niega la luz necesaria. Son muy agradables para pasear en verano —el dosel verde impone un microclima fresco en plena canícula— y en otoño. Las especies leñosas que encontramos en este hayedo, tejos y acebos, están muy adaptadas a la sombra. Las plantas herbáceas tienen que crecer y florecer antes de que el haya eche las hojas; predominan las especies con bulbos, como narcisos (*Narcissus bulbocodium*) y escilas (*Scilla lilliohyacinthus*). Si se aclara la densidad de hayas, éstas se hacen copudas, con muchas ramas laterales. Aquí no abundan las aves, pero se ven diversos páridos, carboneros común, garrapinos y palustre y herrerillo capuchino, así como pinzón, camachuelo y arrendajo. Micharros o lirones grises se guarecen en árboles agujereados, cuyos hayucos devoran.

D) Balsa de ERNA

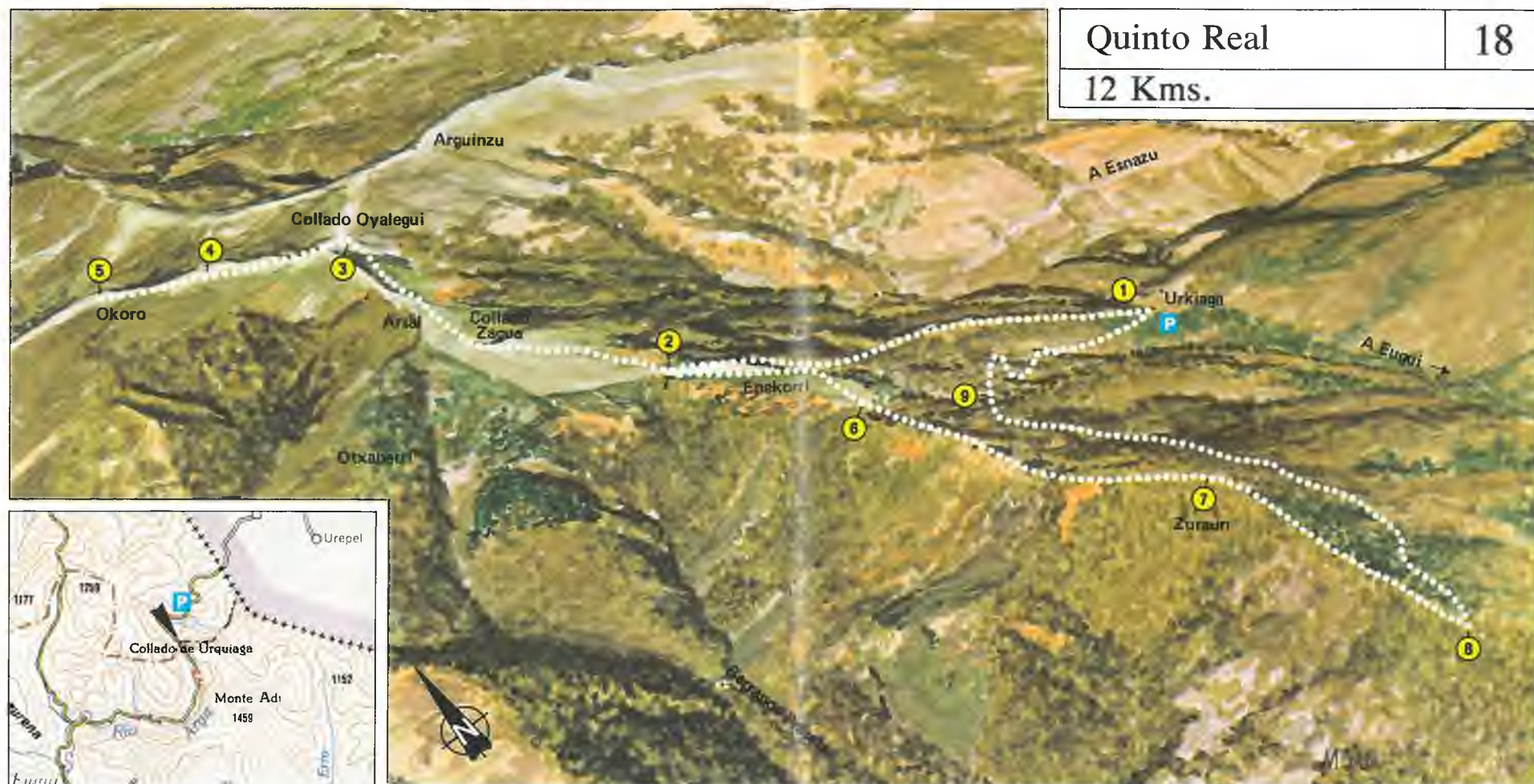
Andía es un karst: las aguas se escabullen tierra adentro y no forman corrientes superficiales. Pero arcillas y limos se acumulan en algunas hondonadas, que impermeabilizan. Así se remansan balsas como las de Sarasa y Balsa Fría, en plena sierra, al O. de nuestro recorrido, y en pleno hayedo la charca de Lordia, cuyo dique terrroso es obra de pastores. La balsa de Erna tiene el fondo margoso, casi impermeable. Todas estas manchas de agua atraen al ganado disperso y libre. El paseante, puede, por ejemplo, disfrutar de la fresca paz de Erna, quebrada sólo por las esquilas: las yeguas se acercan, con los potros a estribor, a apagar la sed en las quietas aguas. Erna y las demás balsas son lugares obligatorios para la rana bermeja o de monte, instalada en los hayedos, y para la salamandra. En ellas, a fines del invierno realizan la puesta, así como tritones palmeados y jaspeados, que permanecen allá parte de la primavera. Las ranas verdes invernan aletargadas en el fango de los recipientes, se despiertan en abril y permanecen siempre en el agua o cerca de ella, croando tercias en días templados. Renacuajos y larvas de estos anfibios viven en el agua la fase inicial hasta la metamorfosis e inician su vida terrestre en verano. A veces grandes cardúmenes de ranitas o tritones orlan la balsa.

PACHARAN, ENDRINO —ELLORRI BELTZA— (*Prunus spinosa*)

Arbusto de las Rosáceas, pariente próximo de cerezos y ciruelos, recibe muchos nombres populares: endrino, arañonera, elorribeltza, basakaranondo; y el fruto, arañón, endrino, ciruela silvestre, basakarana o basarana (literalmente, ciruela silvestre), del que deriva pacharán. Alcanza 4-6 m. de alto. Muy ramoso e intrincado. La corteza es pardo oscura brillante, con espinas de hasta 4 cm. Hojas pequeñas (2-4 cm.), elípticas, simples, alternas, caedizas, de borde finamente aserrados. Flores blancas, pequeñas (1-1,5 cm.), solitarias o por pares, abundantes y en grupos prietos, que brotan en primavera, casi siempre antes que las hojas. Frutos globosos, carnosos, de 10-15 mm., negroazulados, con un solo hueso, muy astringentes, maduran a fin de verano o principio de otoño. El endrino crece en claros de hayedos y robledales, bordes de caminos y setos, en gran parte de Europa. En Navarra se da en todo el territorio, pero en la Ribera es escaso. Se utiliza en setos, por la facilidad de poda y la eficacia de su cierre; la madera, muy dura,



para mangos de herramientas y tornería. Los frutos dan por fermentación una bebida alcohólica. Entre nosotros sirven para preparar el anís de pacharán, antes remedio casero para trastornos digestivos y hoy bebida de uso y abuso.



P Collado de Urquiaga, que señala la divisoria de las vertientes. En la meridional nace humilde el Arga. Tomamos un camino hacia el O., junto a la pista cerrada con cadena, de Zuráun.

1 A los cien metros es preciso cruzar una alambrada. El camino asciende por un pasillo tendido entre el arbolado, paralelo a la línea de puestos palomeros, siempre al N. de la alambrada.

2 Collado, junto al que existe un refugio de cazadores. El camino avanza en terreno despejado, junto a las cumbres. Llega al collado Zagua y sigue a media ladera hasta

3 Collado de Oyalegui. Cruzamos la alambrada por escalera. El camino gira al O.

4 Collado, en el que salvamos otra alambrada con puerta. Desde aquí subimos al Okoro.

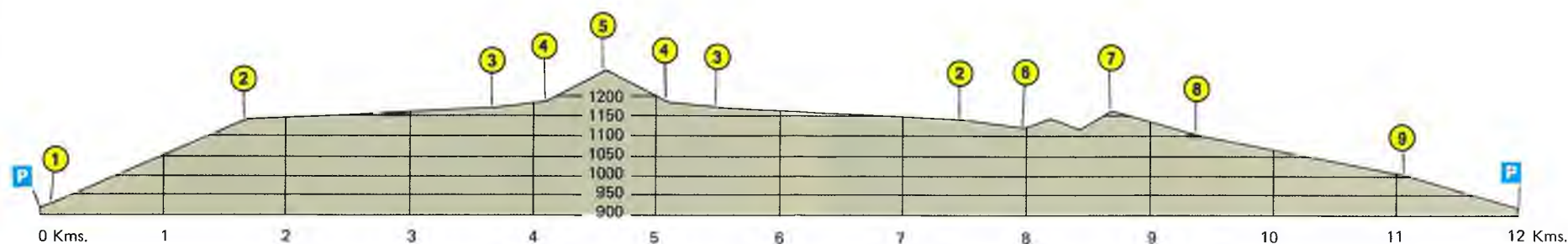
5 Cumbre del Okoro, pico cónico y desarbolado. Se regresa por el mismo camino hasta el **2**. Junto al refugio de cazadores abandonamos el camino y tomamos la cresta del Enekorri. Descenso entre pinos.

6 Collado en el que termina una pista forestal. Seguimos en la misma dirección por sendero que discurre por la línea de crestas.

7 Cumbre de Zuráun. Raso de helechos en el bosque. El sendero continúa por las crestas y baja. Aparecen algunos pinos.

8 Llegamos a una nueva línea de puestos palomeros, dotada también de refugio. Junto a éste muere la pista forestal de Zuráun. La seguimos. Cambio total de dirección. La pista va a media ladera, entre el bosque, sin apenas desnivel, hasta

9 entroncar con otra pista, en una cerrada curva. Por esta nueva vía bajamos al collado de Urquiaga, punto de partida.



18. Quinto Real

Epoca recomendada: Verano

Quinto Real es una finca forestal de 5.900 Ha., encajada entre Francia, Baztán, Burguete, Espinal, Erro, Eugui y el monte Erreguerena. No es seguro que perteneciera al patrimonio de la Corona de Navarra. Acaso su nombre antiguo fue Aldudes u Alduides, arrumbado por el actual, inspirado por el tributo de la quinta, es decir un cerdo de cada cinco. Si esto fuera cierto, serían los navarros transmontanos de Baigorri quienes lo impusieran, porque ellos eran los obligados a satisfacer tal impuesto a cuenta de los puercos que podían pastar libres de San Miguel a San Andrés. Así lo explicaba la Diputación Foral en 1867. Estos montes los gozaban como propios los baztaneses y errotarras, más la Real Colegiata de Roncesvalles y los baigorrianos de Ultrapuertos. Los pleitos, antes y después de la anexión a Castilla y a Francia, fueron muchos y no acabaron con el tratado de Elizondo de 1785, que ignoró los usos y costumbres locales y despreció la geomorfología de la zona. El de límites de 1856 reafirmó el de 1785, pero reconoció el derecho de los baigorrianos al pastoreo en las laderas septentrionales de Quinto Real. Zona a caballo de la divisoria de aguas, las abundantes precipitaciones —1.700-2.000 l/m² anuales— vierten al Cantábrico por la Nive y Bidasoa y al Mediterráneo por el Arga y Erro. No hay explotaciones agrícolas, pero sí forestales y servidumbres de pastos al N. de Urquiaga, a favor de los de Alduides— de los que se aprovechan ganado lanar y caballar. Declarado Coto Nacional de Caza, en él se practica la del ciervo y la menor de palomas al paso, en puestos famosos y cotizados. Todo el macizo de Quinto Real se asienta sobre estructuras geológicas muy antiguas. El paseo, que se mueve sobre estratos de esquistos del Devónico, de colores oscuros (hay pendientes fuertes, pero no escarpes rocosos apreciables), tiene dos partes: una es un circuito más o menos triangular, cuyos vértices son Urquiaga, refugio de Zuráun y Enecorri, por paisaje arbolado en su mayor parte; la segunda discurre por los espacios desarbolados de las crestas onduladas, sin pendientes pronunciadas.



A) RASOS DE LAS CUMBRES

Como en muchos montes navarros, los altos de Quinto Real están desnudos de arbolado. Debe de ser una antigua deforestación ganadera. Ovejas lachas y caballos animan las praderas. La presencia de ganados de Alduides se hacen notar mucho; su ganadería extensiva es próspera, mientras decae en Eugui y otros pueblos, de manera que las zonas aprovechadas por los bajonavarros están mucho mejor conservadas, porque gozan de mayor presión ganadera. Tal diferencia es más notoria en los espacios aprovechados sólo por los

animales salvajes —ciervos y gamos—, invadidos por brezos, argomas y helechos. El contraste salta a la vista: una simple alambrada separa las landas y las praderas tapiadas por hierba fina y nutricia. Por los rasos se mueven pájaros especializados, como bisbita alpino, collalba gris, tarabilla común, zorzal charlo, alondra y verderón serrano. Y patrullan los cielos buitres, alimoches, águila real, águila culebrera y milanos.

B) DOLMEN DE UZTAMBORRO

Uno de los diecisiete del sector Errazu-Alduides. Se levanta en término de Irurita y lo cruza la muga de Baztán y Quinto Real —hay pilotes clavados en el túmulo—, en el collado entre Okoro y Luurzu. El túmulo es circular, de 21 m. de diámetro y 1,60 m. de altura. La cámara está derruida y sólo resta en pie una losa. La tierra tapa la cubierta. El material, areniscas, fue utilizado con fines militares. Cerca, en la línea de la cresta, hay otro dolmen en Luurzu, y un túmulo, Luurzu-Argintzo, y dos cromlechs. Todo ello en altitudes entre 1040-1080 m. La estación prehistórica, que parece confirmar la antigüedad del pastoreo en los montes, fue descubierta por Tomás López Sellés entre 1957-1960.



C) BOSQUES

El hayedo original ha variado su composición a causa de la saca de madera y de las repoblaciones. Las hayas siguen siendo la especie dominante, con pies extraordinarios y buen rendimiento. Entre ellas, tejos, serbales, arces, algún roble y especies menores como acebo y boj ponen variedad y, en el otoño, colores contrastados. Entre las especies introducidas anotamos alerce japonés, pino royo y abeto rojo. Es o era abundante la rana roja, en las balsas a que acudía a poner las huevas. Allí acude también el tritón palmeado. La salamandra, vestida de negro y amarillo, se oculta bajo la hojarasca y sólo se deja ver en días lluviosos. Pequeñas colonias de lagartija de turbera viven en los claros del bosque. Hay tres especies aladas nidificantes en Quinto Real que por sí solas justificarían el paseo: pito negro, pito dorsiblanco y becada. Ciervos, gamos, corzos, jabalí, zorro, tejado y fuina son algunas de las especies de mamíferos presentes, pero difíciles de ver.



CIERVO-OREIN (*Cervus elephus*)

Mamífero cuya descripción es popular. Los machos crecen hasta 1,40 m. en la cruz y sobrepasan los 200 kg. La cuerna ramificada cae y vuelve a crecer cada año. Las hembras, más recogidas y esbeltas, sin cuernos, llegan a pesar 120 kg. No hay relación directa entre la edad y los cuernos, que aumentan en peso y puntas hasta los 12-14 años, en que se detienen y disminuyen. Los cuernos se desprenden en marzo-abril y renacen, enfundados en piel aterciopelada, que cae en girones cuando alcanzan la plenitud en agosto. Herbívoro, también consume algo de cortezas y brotes de arbustos y árboles. Es goloso de plantas de arándanos. El celo o berrea lo vive a fines de septiembre y primeros de octubre. Los machos lanzan potentes bramidos y establecen un territorio al que atraen a las

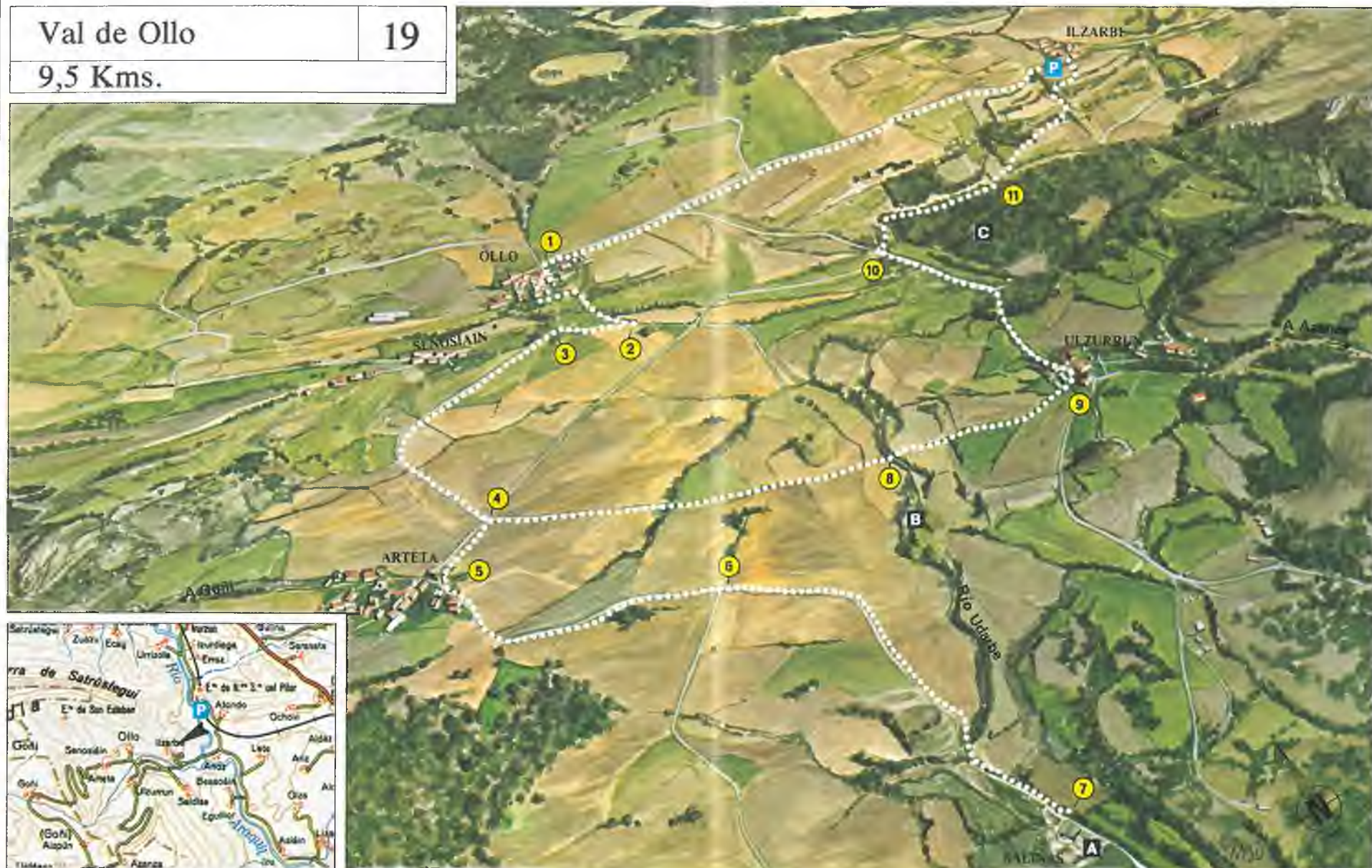
hembras, disputadas con los rivales a veces en luchas ruidosas. La principal actividad es nocturna y en las horas extremas del día. Los cervatillos, con manchas blancas en el dorso, nacen en mayo-junio. Los machos adultos viven solitarios. Las hembras forman grupos con los jóvenes. La distribución europea da numerosas manchas discontinuas, según las repoblaciones y la presión montera. En Navarra desapareció y los actuales proceden de sueltas llevada a cabo por el Patrimonio Forestal del Estado entre 1955-1957, en Quinto Real. La aclimatación ha sido perfecta. El ciervo hoy habita desde Leiza a Isaba, en los hayedos. La densidad en Quinto Real es buena, con ejemplares magníficos. No tiene enemigos naturales, pero la caza y la meteorología regulan la densidad. Esta selección natural elimina (es obvio) a los más débiles, como sucedió en las grandes nevadas del 78.



PICO DORSIBLANCO (*Dendrocopos leucotos*)

Este pícido, pariente de picatroncos y torcecuellos, mide 25 cm. de largo, tiene los hombros negros y la espalda franjeada

de blanco y negro. El macho luce la frente blancuzca y el capirote rojo. Alas franjeadas y cola negra con plumas laterales moteadas de blanco. Partes inferiores, blancocremosas; bajo vientre, rosado. Pico cónico y fuerte; patas robustas y dedos oponibles dos a dos. La cola le sirve de apoyo al trepar por los troncos. Es ave apacible, que permite acercarse. Come insectos: los busca bajo la corteza y en la madera y los extrae a golpes. Repiquetea con frecuencia contra troncos sonoros. Hace el nido en agujero taladrado con el pico, a gran altura. Pone 3-5 huevos y los incuban 13 días. Ocupa Europa oriental y parte de Escandinavia; las poblaciones aisladas del Pirineo y montañas italianas son reliquia de épocas glaciares. Vive en zonas de montaña, generalmente en hayedos con árboles viejos y entreverados de abeto. Su presencia en Navarra se detectó hace doce años y hoy está verificada la distribución en Alto Roncal, Irati, Roncesvalles. Quinto Real es su límite O. Pese a su modesto tamaño, es un auténtico monumento vivo, merecedor de la máxima atención.



P Ilzarbe. Por pista del Iryda hacia el O. y en ligera bajada, a

1 Ollo. Por carretera, a

2 Bifurcación: tomamos el ramal hacia Senosiain.

3 Pasada la ermita en ruinas, tomamos pista del Iryda que pasa bajo Senosiain

3 Visita al pueblo de Senosiain.

4 La pista entronca con la carretera de Arteta.

5 Arteta. De la parte baja del pueblo sale pista hacia S.

6 Bifurcación: a la izquierda.

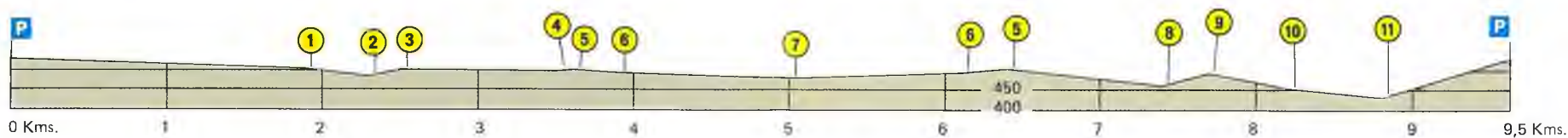
7 Salinas de Arteta. Regreso por el camino a Arteta, **5**, y luego, camino a Ulzurrun, en dirección SE.

8 Un puente nos ayuda a salvar el río.

9 Ulzurrun. Seguimos por la carretera al N.

10 Cruce de carreteras y camino, junto al puente. Seguimos por el camino, sobre la margen derecha del río, bajo el arbolado.

11 Cruzamos el río por puente y seguimos el camino unos metros; en la margen izquierda y por el borde de una pradera, por camino semiborrado, recuperamos el viejo de Ulzurrun a Ilzarbe, que en zigzag nos devuelve a **P**



19. Val de Olo

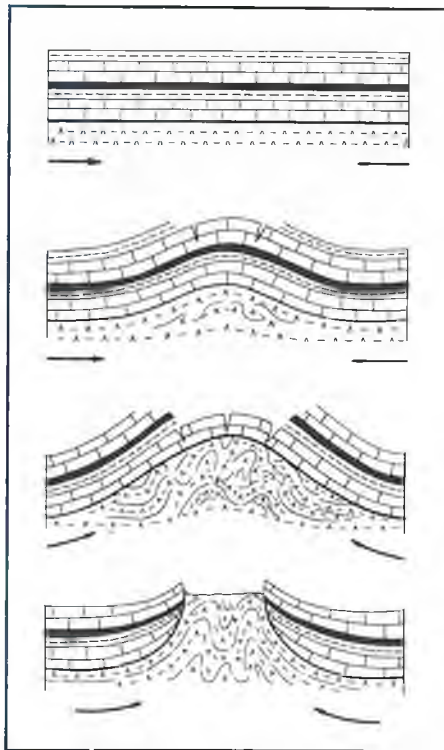
Epoca recomendada: Todo el año

El valle de Olo como entidad administrativa —Anoz, Arteta, Beasoain, Eguillor, Ilzarbe, Olo, Saldise, Senosiain y Ulzurrun— desborda el valle geográfico, por el que serpentea este paseo. El Diccionario de Ochoa decía que el valle está «en una barrancada algo desigual, rodeado de montes elevados» y habla del «riachuelo que teniendo su origen al pie de los montes que separan a este valle del de Goñi corre rápidamente por el centro del mismo, dando agua suficiente a cinco molinos harineros en el corto trecho de una hora; abunda de truchas exquisitas y no cría otro pescado». Ese río es el Udarbe, que surge en Urdanoz y va a dar al Araquil en Anoz. Las montañas que envuelven la cubeta son el Churregui y la alta loma final de Andía, el Chargáin, la ladera por la que trepa la carretera de Goñi

y la crestería de la sierra de Saldise que destaca el Almorche. Ulzurrun está a 489 m.; Arteta, a 503; el Chargáin da 1.171 m.; Churregui, 1.104 m.; las cumbres de Saldise, 1.107 m. Al abrigo de esos muros, el valle tiene, pese a las abundantes lluvias (1.200-1.300 l/m² anuales), buenas temperaturas que permiten cultivos cerealistas alternados con forrajes, convenientes para la ganadería. En los prados pueden verse vacas pirenaicas. A efectos administrativos, la muralla montuosa meridional ha separado y separa valles —Olo y Goñi— y merindades; Goñi se encuadra en la de Estella, Olo pertenece a la de las Montañas o de Pamplona. Hasta ahora, Val de Olo se ha visto casi libre de la moda de los chalets que en tantos casos constituyen los paisajes rurales navarros.

A) DIAPIRO

Un diapiro es una masa rocosa de características plásticas que, comprimida o a causa de su menor densidad, rompe los estratos que tiene encima y se extiende sobre ellos. En el caso del valle de Olo, la masa de sales —yesos, sal gema y otros— y de arcillas del Cretácico se plegaron y atravesaron las calizas terciarias y después sufrieron la erosión. El resultado es la cubeta que vemos. Los estratos calizos plegados casi en vertical pueden observarse en varios puntos: sierra de Saldise, nacedero de Arteta, puerto de Goñi, Chargáin. El diapiro, más o menos circular, no ocupa toda la cubeta, sino desde Senosiain y Olo, localidades situadas en calizas del borde, hasta el nacedero. El resto de la cubeta lo forma un barranco que desciende de la sierra de Andía o San Donato. En el diapiro desemboca el desfiladero del manantial de Arteta.



B) SALINAS DE ARTETA

En el valle las llaman «saleras». El manantial de agua salada, cerca del Nacedero, es testimonio y recuerdo de las masas de sal gema que formaron el diapiro. El agua ha disuelto durante milenios la sal del subsuelo y ha salido al exterior, exactamente igual que ahora. Desde tiempos antiguos, ese agua ha servido para extraer la sal. El agua cubre unas «eras», ahora de fondo encementado; el líquido sufre evaporación y la sal queda en el suelo. Como es obvio, tal explotación sólo trabaja en verano, cuando el sol aprieta; en época de lluvias, éstas vuelven a disolver la sal precipitada.

C) NACEDERO DE ARTETA

Es uno de los desagües importantes del macizo kárstico de Andía. El manantial brota directamente de las rocas, en el punto de contacto de las calizas esponjosas y las margas impermeables que forman el fondo del embalse subterráneo. El caudal medio aforado en Arteta es de 3.000 litros por segundo, con acusadas variaciones estacionales. Arteta surte de agua potable a Pamplona y a su comarca y fue la única fuente proveedora desde 1895 hasta la construcción del embalse de Eugui. El Ayuntamiento pamplonés municipalizó el servicio en 1940. El nacedero está en el fondo de un desfiladero profundo en el que se precipitan las aguas procedentes del valle de Goñi.

D) RIO UDARBE

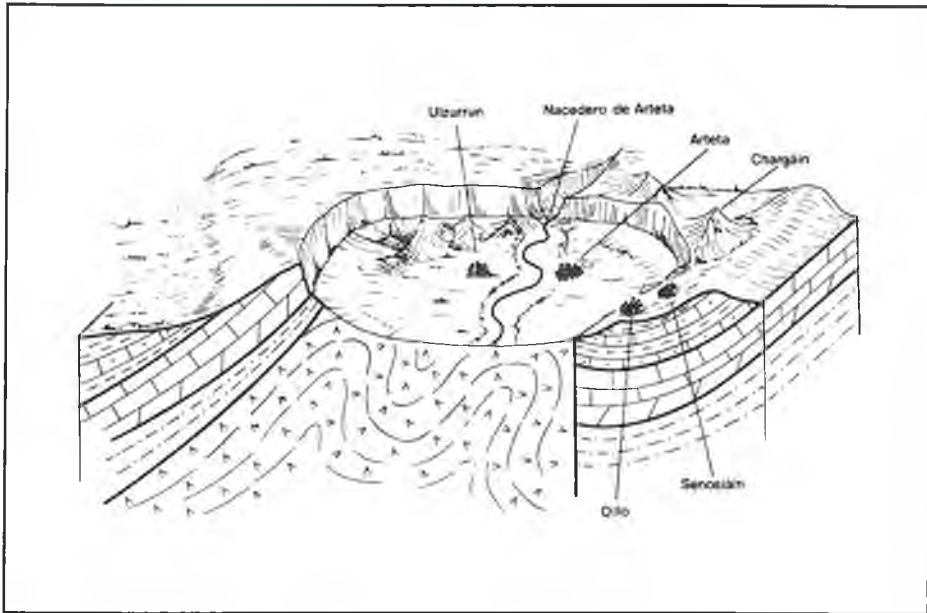
El barranco Artazul viene de Goñi y se une al desfiladero del nacedero de Arteta. Allí recibe las aguas del manantial y se confirma el río Udarbe, destinatario de algunas aguas de Olo y afluente a su vez del Araquil, al que rinde aguas en Anoz. Su paso por este valle está flanqueado por un estrecho soto de choperas plantadas, fresnos comunes, arces, tilos, avellanos y arbustos menores como pacharán (endrinos), espino blanco y bonetero. Es buen río truchero, aunque tal vez no en los términos ponderativos empleados por T. Ochoa, y ofrece también chipas y lochas. Entre las aves que pueden observarse cerca del río hay especies agerenciadas a los sotos y también a zonas boscosas, setos y lindes de camino: mosquitero común, mirlo, zorzal común, escribanos verdecillos, cardelinas, pinzones, currucas; hay otras directamente ligadas a los cauces fluviales, como el mirlo acuático, el Martín pescador y la lavandera cascadeña.

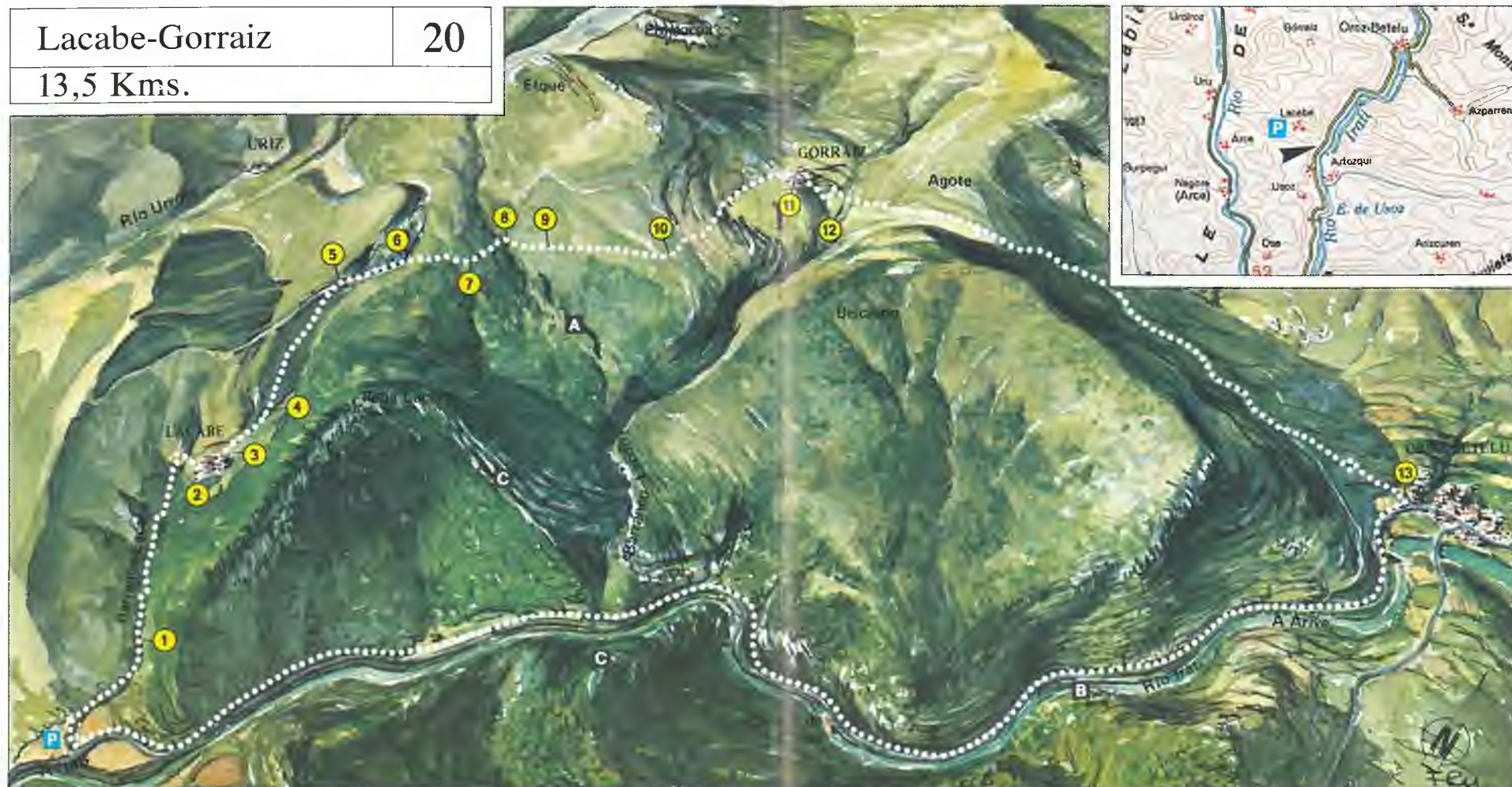
E) ROBLEDALES

En las laderas inferiores de la sierra de Saldise sobre Ulzurrun, entre este pueblo y el cruce de la carretera de Arteta, en las cercanías del río y junto al camino de Ilzarbe hay masas de bosque similares a las que debieron de ocupar todo el fondo del valle. Son robledales con pies de porte mediano, en los que se mezclan robles peludo y albar y quejigos. Los híbridos son difíciles de determinar. Acaso la especie dominante sea el roble peludo, del que hay ejemplares bastante típicos. El sotobosque tiene mucho boj. En las laderas superiores, el haya desplaza al roble. Carrascas y encinas dominan plenamente sobre Ilzarbe.



Vista general del valle con Chargáin sobre Arteta, Senosiain a la derecha y Ulzurrun, en la parte baja de la foto.





P Km. 8,700 de la carretera local paralela al Irati, entre Artzoki y Oroz-Betelu. El camino inicia la subida por la derecha de la regata de Lacarri.

1 Se cruza la regata con zigzag. Seguimos por la izquierda.

2 Lacabe. Camino al NO.

3 Bifurcación: ramal a la derecha.

4 Bifurcación: a la izquierda, a media ladera.

5 Enlace con camino más amplio, junto a abrevadero. Seguimos al NE.

6 Borda. Seguimos al NE.

7 Bifurcación: a la izquierda, el camino más marcado.

8 Cruzamos en la vaguada antiguos campos, ahora pinares y pastizales. El sendero se pega a la ladera.

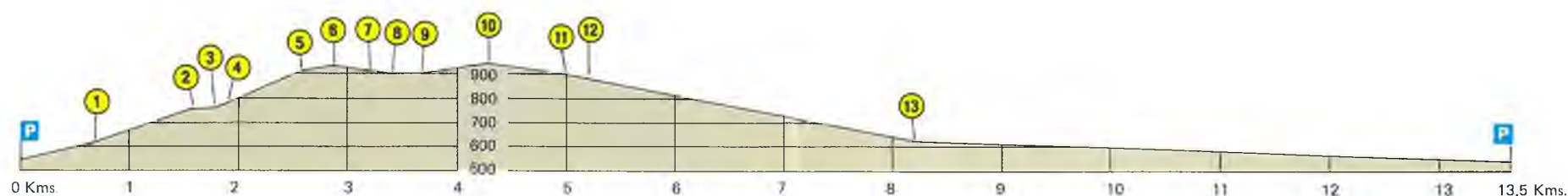
9 Alambrada de espinos, que debemos cruzar. El sendero sigue por fuera del arbolado.

10 Cambio de ladera. Hay que cruzar la alambrada. El camino bordea campos de cultivo.

11 Gorraiz. Camino que baja hacia el E.

12 Bifurcación: a la izquierda. El camino se precipita hasta

13 Oroz-Betelu. La carretera lleva a **P**



20. Lacabe - Gorraiz

Epoca recomendada: Primavera y Otoño

Lacabe y Gorraiz pertenecen al valle de Arce, encajado entre los de Urraul, Lónguida, Arriasgoiti y Egüés. Lacabe, abandonado hace años, lo han ocupado un grupo de jóvenes adictos a una nueva vida en contacto con la naturaleza. Gorraiz también es casi todo el año un despoblado, si se exceptúa una explotación ganadera. Todo el Valle, surcado por el Irati, acusa una severa depresión demográfica: es una zona que evidencia intensa explotación y degradación, pese a áreas muy bien conservadas por la dificultad de los accesos. También es manifiesta la pujante regeneración espontánea de los campos y montes abandonados. Las complicadas estructuras geológicas han originado un abrupto relieve y la erosión del Irati —transversal a las series de anticlinales y sinclinales cuyos ejes van O-E— ha tallado acantilados rocosos en las calizas cretácicas. El Valle ofreció un mosaico de formaciones vegetales, favorecido por la topografía y el clima de transición, cuya pluviometría registra 1.000-1.110 mm/m² anuales. Ese mosaico resulta hoy de difícil localización, pese a buenas muestras. Coexisten carrascales, de origen mediterráneo, robledales y hayedos. La regeneración forestal, natural en algunos casos, como va dicho, se ve favorecida por las repoblaciones de pino laricio.



El río Irati ha tallado un profundo barranco en las calizas.

A) CARRASCAL

Los carrascales mediterráneos avanzan como carrascales montanos por los valles pirenaicos, cuando les favorece el suelo y la orientación del enclave. El paseante podrá encontrar un excelente carrascal al pie del Lacarri, en el amplio circo hendido por el río Irati, al comienzo del recorrido, en el barranco que sube a Lacabe, y en el tramo de regreso a ambos lados de la carretera. Hay buenos ejemplares de carrascales, con otras plantas mediterráneas, como el aladierno (*Phillyrea media*), enebro de la miera y algún quejigo. En el sotobosque, el boj traduce la influencia pirenaica. Este arbolado proporciona refugio a los jabalíes, que en pleno invierno buscan el abrigo de la hoja perenne.



Los pinos invaden antiguos cultivos.

B) ROBLEDAL

En las laderas del Biscason y en la vaguada entre éste y la Peña Lacarri, los robles —que salpican todo el recorrido y forman rodales— se cierran en masas importantes. Son el recuerdo de buenos bosques que debían significar la transición entre los carrascales y los hayedos de las zonas altas o umbrías, como se aprecia en las faldas del Elque. Estos bosques los domina en apariencia el roble albar (*Quercus petraea*), aunque puede estar hibridado con el roble peludo (*Quercus pubescens*). Las masas de robles albergan bastantes pinos rojos, que cubren los claros. Sabido es que este pino es muy pionero e invade los campos antiguos, ahora lleclos. Los pinos abundan más en la margen izquierda del Irati, donde se desarrollan buenos ejemplares.

C) RIO IRATI

El Irati nace al otro lado de la muga con Francia y es uno de los más importantes ríos de montaña navarros, porque recoge y canaliza las aguas pirenaicas entre el Adi y el Ori (Erro, Urrobi, Areta y Salazar) que rinde al Aragón en Entrambasaguas, dos kilómetros arriba de Sangüesa. Es más caudaloso que el propio Aragón en Yesa. Las orillas las viste un variado soto cuyas especies más llamativas son abundantes sauces, fresnos comunes, chopos, más arces comunes, blancos y de Montpellier. Es de subido interés la fauna piscícola, cuyos desplazamientos dificultan presas y canales —los veranos secos imponen muy duras condiciones a los peces, porque el cauce queda reducido a hilos de agua— y en ella se cuentan truchas, madrillas, chipas, barbo común, barbo de montaña. Alguna nutria vive todavía en el Irati. Hay también turón y, posiblemente, visón. Hay tres especies de aves de fácil observación, ligadas al medio acuático: Martín pescador, mirlo acuático y lavandera cascadeña.

D) ROQUEDOS

Los numerosos acantilados rocosos que vigilan este paseo son de calizas o dolomías, rojizas a causa de óxidos de hierro y, en algún caso, de los líquenes crecidos en la piedra, gracias a las deyecciones de las aves que escogen los farallones como posaderos o abrigo de nidos. Hay una colonia de buitres —una docena de parejas reproductoras—, con nidos aislados, observables a la distancia desde la misma carretera. En las paredes crían también alimoches, halcón común, cuervo, chovas piquirrojas y avión roquero (golondrina parda nidificante en las rocas). Aguila real y quebrantahuesos sobrevuelan con frecuencia estos parajes y el observador tiene una buena oportunidad de compararlos con buitres y alimoches.

MIRLO ACUATICO —UR ZOZO— (*Cinclus cinclus*)

Es la única especie europea de los cíncidos. Pájaro robusto, de 18 cm. de longitud, patas grandes y cola corta, muchas veces levantada, colores oscuros, pecho blanco y contrastado, cabeza y vientre achocolatados, dorso, alas y cola negruzcas. No hay diferencias de aspecto entre los dos sexos. El vuelo es rápido, recto y rasante sobre ríos y arroyos. Se posa en rocas y piedras del río, con movimientos nerviosos, y se zambulle en las aguas —o nada y se sumerge— en busca de insectos acuáticos, moluscos, crustáceos, gusanos y pececillos, base de su dieta. Sedentario y solitario, permanece todo el año en el mismo tramo del río, si bien los fríos pueden empujarle hacia zonas más llanas y agradables. Vive en arroyos y cauces de montaña con aguas vivas. Se distribuye por gran parte de Europa, salvo el S. de Gran Bretaña, las costas del Mar del Norte y parte del Báltico. En Navarra está en todas las zonas montañosas y cursos medios de los ríos; no nidifica en las zonas llanas de la Ribera, que visita en invierno. Construye el nido en forma de globo y lo cubre con musgo y hierbas, en

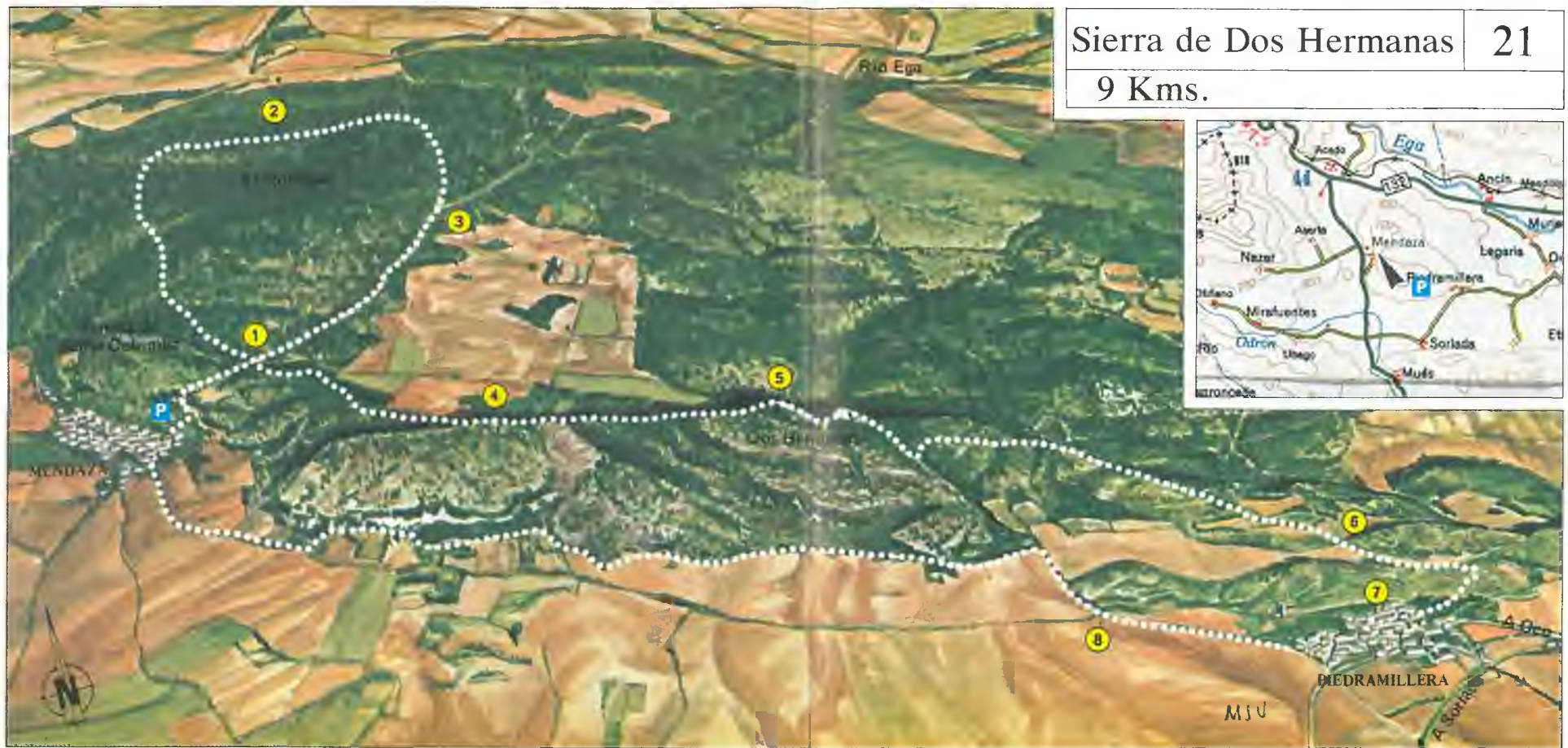


ARCE COMUN — ASTIGARRA, ASTIGARRO (*Acer campestre*)

Arbol de talla mediana —hasta 20 m. de altura— en Navara suele ser arbusto o arbolillo. Sus hojas son simples, opuestas, con lóbulos desiguales, verdes en ambas caras, caedizas, con llamativos tonos rojizos en otoño. Las flores, primaverales, en corimbo. Los frutos, pequeños, en forma de doble sámara con alas opuestas, maduran en otoño. Corteza agrietada y acorchada. Crece en cualquier suelo, pero acaso los calizos le van mejor. Ocupa gran parte de Europa, salvo el N. En la Península Ibérica se da en sotos y bosques de la mitad septentrional; hay algunas citas extremeñas y andaluzas. En Navarra resulta muy común en todo el territorio, pero no forma masas específicas. Salpica los bosques de hayas, robles y encinas y aparece en sotos, bordes de camino y setos entre campos. La madera, amarillenta-rojiza con bello vetado pardo en ejemplares tallados, dura e incómoda para la polilla, goza de aprecio en carpintería y tornería y se emplea en muebles, mangos de herramientas, etc. El paseante puede observar bastantes arces a lo largo de este recorrido, tanto en las zonas altas como en el soto del Irati.



las orillas de los ríos e Incluso en puentes y cascadas. La hembra incuba 15-18 días los 4-5 huevos de cada una de las dos puestas anuales. Pollos nidícolas. Los machos cantan durante todo el año. El reclamo es un «zit-zit-zit» metálico, repetido en vuelo.



- P** Mendaza. Camino que trepa en zigzag hacia el NE.

1 Collado y cruce de caminos. Se puede subir hasta la ermita de Santa Columba. Por sendero al NO. inicia la circunvalación del monte "El Robledo", a media ladera. El sendero

2 se borra, pero la vegetación permite continuar sin perder altura.

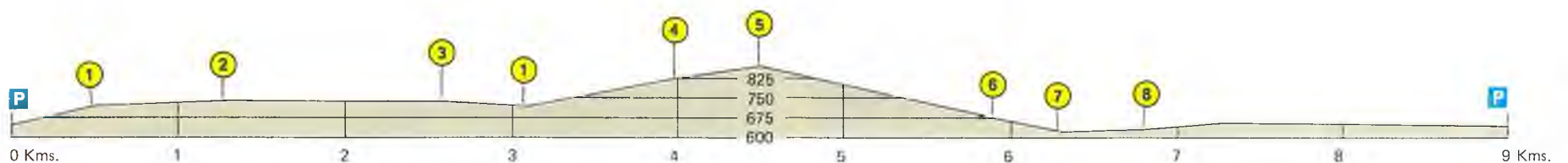
3 Camino bien marcado que cierra la vuelta al monte y sale al collado **1**. De ahí, una pista sube a la sierra.

4 La pista muere en el repetidor de televisión. Continuamos por la cresta, junto a varios puestos palomeros, por sendero bien marcado.
- 5** Cumbres de la Sierra. En la oriental, señal de vértice geodésico y ruinas. El sendero baja y

6 se une con camino mayor, por el que se llega a

7 Piedramillera. De aquí, por camino en dirección O., y que

8 la concentración parcelaria ha borrado: por el borde de los campos y del monte. El camino reaparece a trechos y, a la vista de Mendaza, es ancho y cómodo.



21. Sierra de Dos Hermanas

Epoca recomendada: Primavera y Otoño

La Sierra de Dos Hermanas es de altitudes modestas: unos 240 m. sobre los valles. Es un buen mirador sobre los pueblos de estos parajes: Piedramillera, Nazar, Sorlada, Acedo, Asarta, Ubago, Mirafuentes, Mendaza, Mues y los restos de los antiguos Cábraga, Granada de Ega y Estemblo, en la Berrueza; del de Valdega son Abáigar, Ancín, Etayo, Olejua, Learza, Legaria, Murieta, Mendilibarri y Oco. La sierra, formada por calizas y calcarenitas cretácicas, continuación de Lóquiz, presenta relieves abruptos y debe el nombre a las dos pequeñas cumbres que, como gibas, dominan la alargada cresta. La pluviometría es de unos 700 l/m²/año, con veranos secos y calurosos. Ni la Berrueza ni Valdega son valles geográficos, sino administrativos. La Berrueza por ejemplo, desborda la línea montuosa de Peña Costalera (Gallet) y Dos Hermanas y llega por el N. al Ega y hasta cerca de Los Arcos, por el Sur; pero Otiniano, junto a Mirafuentes, pertenece al Valle de Aguilar; la Valdega también se acerca a Los Arcos por el camino de Etayo. Berrueza es denominación medieval temprana —perteneció a la comarca llamada entonces Navarra— y con ella se conoció la comarca accidentada, más extensa que el valle actual. Es tierra de viejos poblamientos: lo prueban los yacimientos eneolíticos de la Balsa de Mendaza, de Piedramillera, de Oco y de Learza —«Encima del Fresno», «Camino de la Sierra»— y el poblado de la Edad del Hierro en Learza. (Para ponderar desde un punto de vista ecológico la incidencia humana en el medio natural, conviene recordar que la actual densidad de población en Navarra es de 45 habitantes por km², mientras que en el Eneolítico y Bronce Medio no debió de llegar a 0,33 h/km²). También es probable que la calzada romana de Los Arcos a la Tierra de Campezo cruzara la Berrueza. Hoy el paseante ve, desde la Sierra, unos valles de tierra rojiza, reparcelados y cerealistas, vigilados por San Gregorio, obispo legendario de Ostia, que tiene en Sorlada una basilica famosa y devotamente desproporcionada, centro de romerías y fuente de esperanzas seculares para los agricultores de este y otros reinos.



Panorámica de Codés desde Dos Hermanas.

A) CARRASCAL

Toda esta sierra ha sido hasta hace pocos años una buena mancha de bosque mediterráneo, dominado por la carrasca. Hoy extensos campos cerealistas ocupan las zonas llanas y en el arbolado, de porte mediano, prolifera la vegetación arbustiva. En el portillo sobre Mendaza, al pie de la colina que corona la ermita de Santa Columba, quedan magníficos ejemplares de carrasca, muestra de los árboles que debieron vestir toda la zona. En el carrascal —para los botánicos, «carrascal estellés»— hay enebros comunes, enebros de la miera, sabina negra y abundante boj. A diferencia de la cercana sierra de Lóquiz, en la que abundan, no hay madroños. El paseante encontrará quejigos y mucha coscoja; entre las matas, tomillo, espliego, romero y jara blanca.



CURRUC A CARRASQUEÑA (*Sylvia cantillans*)

Es una pequeña curruca de 11-12 cm. de longitud. Los machos tienen la parte superior de color gris y pardos los dos flancos; la cola es gris-pardo con bordes blancos; las partes inferiores son pardoblancuzcas y el vientre, blanco; pequeña bigotera blanca; párpados de llamativo carmín. En la hembra los colores son más apagados. Vive en zonas arbustivas —matorrales, jarales— cuyo estrato arbóreo son encinas o alcornoques. Inquieta, se mueve sin descanso entre la vegetación baja en busca de insectos, base de su alimentación. Levanta sin cesar la cola. Los machos cantan desde lo alto de arbustos o posados en árbol y apenas en vuelo, durante el celo. El canto es agradable; el reclamo, seco. Crían dos polladas anuales de 3-4 huevos que la hembra incuba 11-12 días en el nido de ramitas y hierbas. Los pollos permanecen en el nido otros 12 días. La distribución de la especie es mediterránea: España, sur de Francia, Italia y Grecia. En Navarra se instala en la Zona Media y en la Ribera. Es característica de los carrascales con coscoja. Estival, llega a primeros de abril y al morir el verano emigra al África sud sahariana.

B) FAUNA

Los pequeños acantilados rocosos de la sierra dan al N. y albergan alimoches y cuervos. En el arbolado crían gavilanes y águilas culebreras. El radio de acción de estas especies es amplio y no se restringe a la sierra que les depara refugio. Entre las especies mayores de mamíferos destacan jabalíes, zorros, tajudos, fuinas, ginetas; los conejos se ocultan en el matorral y salen a comer en los campos y rasos. La pequeña fauna alada, típica mediterránea, no es abundante, como ocurre en otros carrascales: mosquitero papialbo, reyezuelo listado, ruiseñor, pinzón, curruca mirlona, curruca rabilarga (en matorral sin arbolado) y curruca carrasqueña son las especies más características.



JARA BLANCA (jaguarzo blanco, estepa), (*Cistus albidus*)

Arbusto de las familias de las Cistáceas, de importancia notable en el SO de Europa, compacto, de hasta un metro de altura, con hojas grisblanquecinas y aterciopeladas. Las flores, de 4-6 cm. de diámetro, son rosáceas y tienen cinco pétalos arrugados. Florece en mayo-junio y pone una nota de color destacada en el paisaje vegetal mediterráneo. Carece de valor económico directo, aunque las abejas codician sus flores. Se distribuye en la Península Ibérica —salvo el norte cantábrico— y el S. de Francia. En Navarra aparece en la zona seca de la Ribera, con algunas avanzadillas en lugares secos de la Navarra Media, como Gallipienzo. Jara es nombre árabe, que viene a significar bosque o matorral. El genérico es jaras o jarales. Jara también ha tenido el significado de saeta o «palo de punta aguada o endurecida al fuego». Los etimologistas no han aclarado si esta acepción deriva de la primera, porque el arbusto proveía de ramas rectas y largas para fabricar las flechas.

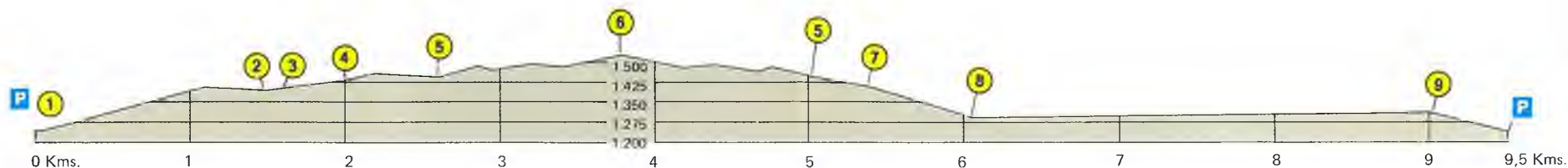


Campos de cultivo en lo que fue carrascal montano.



- P** Pikatua, en la carretera de Izalzu a Larrau, por Ori. Junto al inmueble de la Aduana. Camino que se dirige al O. y
- 1** Se deshila en varios: seguimos el del medio, por la loma, a través del arbolado. De él se desvía un camino por la derecha; vuelve a unirse.
- 2** Collado y cabaña de leñadores.
- 3** Bifurcación: a la izquierda, a media ladera.
- 4** En un espolón en zona despejada, se deja el camino de Ochagavía y con subidas y bajadas a cumbres, por la cuesta, se llega a
- 6** Cumbre dominante de Abodí. Deshacemos el camino hasta el collado y dejamos la altura

- 6** e iniciamos la bajada hacia el valle por camino neto, que
- 7** recibe a otro por la izquierda y baja por el espolón hacia el NE por vial utilizado para la saca de madera.
- 8** Dejamos el camino de Gaztambidea en el final de una pista forestal que, sin apenas desnivel, recorre la falda,
- 9** Hasta encontrar la pista grande que asciende del valle y que en suave cuesta nos devuelve a **P**



22. Abodi

Epoca recomendada: Verano

La Sierra de Abodi es una larga y alta loma redondeada, tendida de E. a O. al N. de Aézcoa y Salazar y que separa estos valles de los bosques de Irati. Antes era remota y dura; hoy resulta cómoda, porque la carretera acerca hasta Pikatua, en la carretera que zigzaguea las faldas del Ori y va de Izalzu a Larrau. La Sierra, formada por el flysh terciario, alcanza la cota de 1.520 m. El clima es frío; recibe 2.000 l/m² anuales de precipitación, gran parte de ellos en forma de nieve. Abodi «está muy poblada de pinos» decía en 1802 el Diccionario de la

Real Academia de la Historia, pero tal afirmación no es hoy completamente exacta. Las laderas de Abodi presentan una clara disimetría en el paisaje vegetal, acaso por la explotación humana. Al N. el hayedo-abetal se enseñoorea de todo el bosque de Irati; la solana está dominada por masas de pino royo, pastizales y algunas manchas artificiales de alerce. Toda la parte oriental, la visitada en este paseo, es término del Valle de Salazar, y lo disfrutan todos los pueblos como común.



Aspecto invernal de la selva de Irati, en el barranco de Ibarrondoa.

A) RASOS DE ABODI

El dorso de Abodi es hoy pastizal. La vegetación original sería el hayedo, mezclado de abetos en la cumbre. Este fenómeno, repetido en muchos montes navarros, viene de muy antiguo. La deforestación fue provocada en épocas prehistóricas para crear pastizales que alimentaran las primeras ovejas domésticas. Las ovejas siguen mordisqueando la hierba en la altura silenciosa. Son ovejas rasas, de Salazar, cada día más escasas, que suben a los puertos en verano y hacia San Miguel bajan a la Ribera. La disminución de la cabaña se advierte en la composición del pastizal, en el que, junto a plantas herbáceas de gran calidad nutritiva, proliferan helechos, brezos y tojos. Llama la atención la abundancia de toperas, trasunto de la densidad de topos, de difícil observación. Sobrevuelan estos rasos los carroñeros —quebrantahuesos, buitres, alimoche, cuervo— que vigilan los rebaños con interés bien diferente del de los pastores. Y entre la fauna alada menor son habituales en estos rasos el zorzal charlo, la alondra, el bisbita alpino y el verderón serrano.

B) TUMULO DE GAZTAMBIDEA

El de Gaztambidea es uno de los diez dólmenes de la estación de Abodi. En el catálogo dolménico pirenaico, la estación de Abodi es la verificada a mayor altitud. Gaztambidea no es el más elevado, pero está a 1.400 m., en término municipal de Ochagavía. El túmulo, circular, mide 10 m. de diámetro por 0,40 m. de altura. El cráter central carece de losas de cámara. El túmulo, descubierto por J. M. de Barandiarán en 1923, parece demostrar la antigüedad pastoril de la zona y la deforestación prehistórica de la cresta de Abodi. Más al O. de la cumbre, también en término de Ochagavía, a 1.460 m. de altitud, está —orientado al E— el dolmen de Bortubizkarra. Las piedras de éste son calizas; las del de Gaztambidea, areniscas; pero todas ellas del terreno.



Crestero despejado de Abodi.



C) HAYEDO-ABETAL DE IRATI

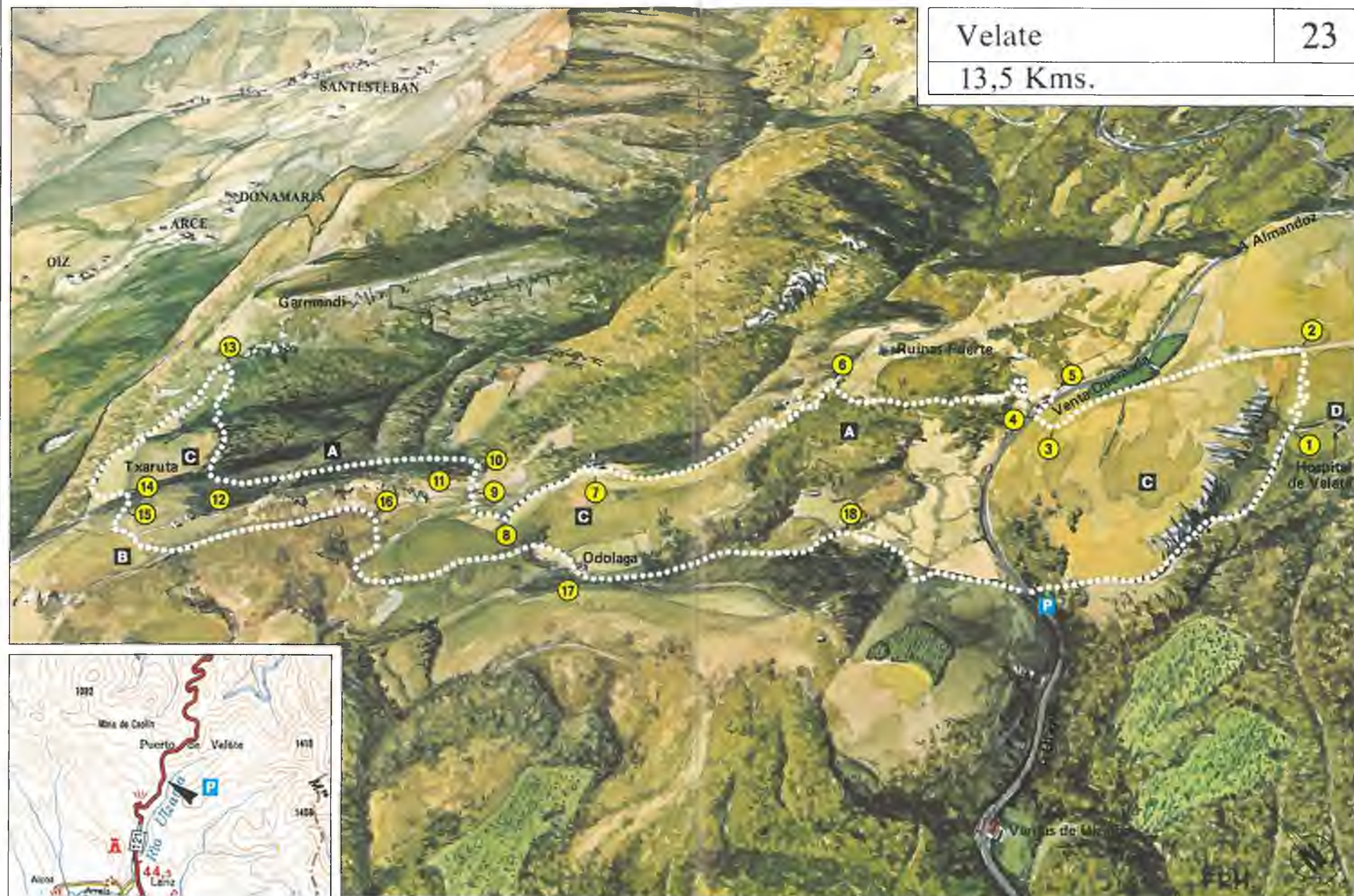
Desde Abodi el paseante puede admirar los magníficos bosques de Irati, de los que recorrerá parte al regresar por la pista a Pikatua. El hayedo-abetal del extremo occidental del Pirineo, del que en este caso tenemos una buena muestra, está considerado como la formación vegetal de máximo desarrollo entre los bosques de la zona templada. Estas selvas ofrecen dos estratos arbóreos: uno, alto y discontinuo, de abetos piramidales que crecen 40-50 m., y otro, continuo, de hayas cuyas copas suben a 30-40 m. El nivel de las hayas acoge también grupos salpicados de olmo de montaña, tejos, sauces de hoja ancha, serbales o arces. La fauna es de gran interés y de alta densidad, como corresponde a bosques bien conservados, pese a su explotación maderera. Los ciervos, aniquilados en otros tiempos, se han adaptado sin dificultad a partir de sueltas de repoblación. No es difícil verlos. Abundan los jabalíes y hay corzos, tajudos, ardillas y sus predadores, las martas. Entre las aves más características destacaremos el pito negro, pico dorsiblanco, reyezuelos, carboneros, mirlos y zorzales. Existió el urogallo, pero debe de estar extinguido. El bosque de Irati impone y su grandeza favorece la imaginación y el terror. No son de extrañar leyendas como la de los leñadores que oyen, en noches de tempestad, los lamentos vagabundos de una reina de Navarra, condenada por pro-

testante. El «Diccionario» de Pascual Madoz decía hace siglo y cuarto que «toda la extensión del bosque se halla cubierta de altos hayales de tal espesura que apenas puede transitar el hombre. La altura de las hayas es muy grande y en general no tienen ramaje hasta la elevación de 50 ó 60 pies. Su color es enteramente blanco y su calidad la mejor que se conoce para remos, duelas y todo género de muebles. Los pinabetes comienzan a crecer mezclados con las hayas 1/4 de legua más arriba de la confluencia del Egurgoa con el Irati y se extienden hacia el E (...) La altura de los pinabetes es todavía más extraordinaria y descuellan mucho sobre las hayas. Los carpinteros de Ochagavía hace algunos años encontraron un pinabete, derribado por los vientos, que tenía más de 150 pies de largo. Del Egurgoa para abajo no se encuentra un solo pinabete: lo que prueba que su semilla vuela a impulsos del NO. y busca los parajes más frescos para multiplicarse. La mayor espesura, altura y frondosidad, tanto de las hayas como de los pinabetes, se nota en las exposiciones N. y O. Los vientos que sacuden extraordinariamente por encima, no pueden penetrar en el fondo por la espesura de los árboles y lo mismo sucede con los rayos del sol. El bosque de Irati puede considerarse intacto, porque las cortas hechas por el Gobierno, aunque fueron de alguna consideración, no dejaron señal alguna en la inmensidad de su arbolado». Madoz enumeraba también la fauna del bosque y decía, tras referirse a jabalíes y corzos, «también se encuentran algunos osos y lo recorren cuadrillas de lobos. Las ardillas y fuinas abundan también; pero es muy raro el canto de los pájaros».



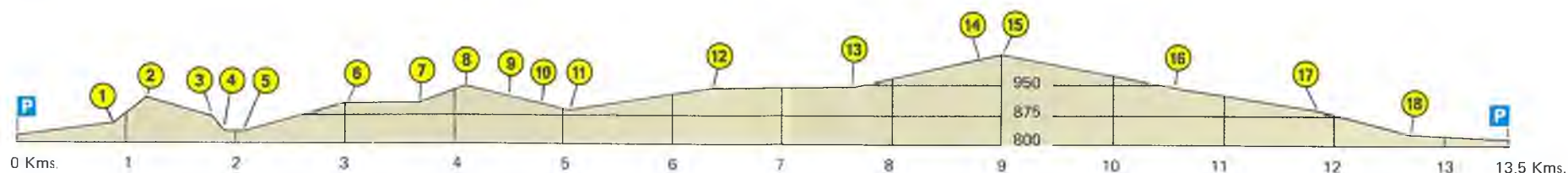
MARTA (*Martes martes*)

Mamífero mustélido, esbelto, de patas cortas, largo de 60-75 cm. de los que 22-25 corresponden a la cola, pesa 800-2.200 gr. y expide olor almizclado producido por unas glándulas situadas en la base de la cola. La cabeza ancha y triangular termina en hocico afilado; las orejas, sobresalientes, con bordes pálidos. Pelaje sedoso, espeso y castaño; morro, patas y cola más oscuros; en la garganta y lados del cuello, mancha característica muy clara, de color crema amarillento o anaranjado desleído. Las plantas de las patas, muy velludas. Nocturna y crepuscular, se desplaza a saltos. Trepa bien a los árboles, en los que pasa mucho tiempo. Se refugia entre rocas y en agujeros de árboles. Consume ardillas, lebratos, ratones, pájaros, huevos, bayas y frutos, pero siempre lejos de la presencia humana. Cría 2-6 cachorros, nacido en marzo-abril, de los que se ocupa sólo la madre. Vive en bosques de coníferas y mixtos (coníferas más frondosas) de la mayor parte de Europa, menos Gran Bretaña, Grecia y la mayor parte de España, de la que sólo ocupa la zona cantábrica. En Navarra se distribuye por el NE, hasta la Sierra de Leyre y acaso la de Izco. Ha sufrido cerrada persecución, por el valor de su piel. Hoy, aunque menos acosada, va a menos. Sería necesaria su absoluta protección.



- P** Km. 31'300 de la carretera Pamplona a Francia (N-121). Camino a la derecha, ancho, casi llano al principio, luego ascendente, hasta el Hospital de Velate.
- 1** Cerca del Hospital, en la esquina del prado cercado por muro de piedra, sendero al N. Sube en zigzag al collado.
- 2** Alambrada que deslinda los valles de Ulzama y Baztán. Se cruza y se baja, al N. Durante unos metros el itinerario aprovecha el camino viejo a Almandoz. Luego, bordeando cipreses de repoblación, en bajada suave,
- 3** directamente a la carretera, que se sigue hasta
- 4** Venta Quemada.
- 6** Pista que sube al repetidor telefónico, por el arbolado.
- 6** Collado. Bifurcación: seguir la que enfila el repetidor.
- 7** Repetidor. Sin camino marcado, por la loma, al
- 8** collado, desde donde se toma camino al NO, que baja a hondonada y deja a la izquierda un bosque de hayas y sube de nuevo a
- 9** la loma. Cruce con pista. Baja entre helechos hasta entrar en hayedo.

- 10** Alambrada que se cruza por escalera. Se enlaza con el camino Donamaria-Velate.
- 11** Bifurcación: a la izquierda.
- 12** Bifurcación: a la derecha, que por la falda del Txaruta va al N.
- 13** hasta el collado entre Txaruta y Garmendi. Junto a chabola y borda, giro hacia el S.; sendero casi llano —camino de Donamaria a Ulzama— por la falda O. del Txaruta, por pastizal.
- 14** Collado al S. de Txaruta: sendero entre arbolado, para salir junto a chabola al terreno despejado
- 15** y por camino ancho, por la ladera S. de la divisoria de aguas, entre pastos y hayedo.
- 16** Metros antes de la alambrada, camino al SE, casi llano, que bordea colinas
- 17** hasta caserío deshabitado de Odolaga, o Venta de la Sangre, con escudo del Valle de Baztán, al que pertenece. El camino, junto a praderas cercadas, sale a
- 18** bifurcación: camino al SE, ya en el llano junto a puerto de Velate. Salida a la carretera y vuelta a **P**



23. Velate

Epoca recomendada: Primavera, Verano y Otoño.

Este circuito de Velate se mueve por la divisoria de aguas, muga de los Valles de Baztán y Basaburúa menor, por un lado, y el de Ulzama por otro. Estos parajes reciben 1600-1700 l/m² anuales y la visita muy frecuente de tercas nieblas. El ambiente es montano, prados y bosques se alternan, más alguna fresnada plantada junto a chabolas y bordas. El sustrato geológico muestra areniscas y arcillas rojas del triásico al E. del puerto, más calizas, dolomías jurásicas y margas arenosas cretácicas; en la misma divisoria afloran ofitas de origen volcánico. En Velate hubo hospital y monasterio medieval y el paseante encontrará huellas de civilizaciones más antiguas.

A) HAYEDO

Un bello hayedo cubre las laderas N. del paseo. A la especie dominante le acompaña algún olmo de montaña, tejo y serbal. En amplias zonas no existen ni el estrato arbustivo ni el herbáceo: la hojarasca forma una alfombra muelle. Cuando se dan, arbustos y hierbas deben adaptarse a la escasa luz filtrada por el tupido follaje de las hayas. Las plantitas, muchas con bulbos y rizomas, florecen tempranas, antes de que el haya eche las hojas. Son prevernales. También se dan, como arbustos, rodales de hayas jóvenes, cuya mayor parte quedan ahogadas y sobreviven sólo las más altas. Por estos hayedos no es infrecuente el paso de ciervos procedentes de Quinto Real.



B) ETENEKOGAÑA

En este paraje, también llamado Putzetekogaña, hay junto al camino a Larrazmendi un dolmen, uno de los cuatro del sector Otsola-Velate. Está en término de Donamaría, a 1.034 m. de altitud, levantado con calizas de la zona. El túmulo mide 14 m. de diámetro y 1 de altura. El cráter carece de losas de cámara. Descubierto en 1951 por J. Elósegui.

C) PASTIZALES

En la divisoria de aguas, muchas de las lomas, desaborladas, son pastizales, en los que desde siglos atrás han pastado vacas pirenaicas, ovejas lachas y jacas navarras. Estos pastizales proceden de antiguos hayedos. Los bosques visten todavía las laderas más pronunciadas, mientras los pastizales tapizan las menos pendientes. Si éstos reciben un número apropiado de rebaños, se conservan en buen estado, son productivos y los domina la hierba de gran valor productivo. Si el pastoreo afloja su presión, el tapiz se embastece —proliferan pequeñas plantas leñosas— y tiende a convertirse en landa de ericáceas y helechal. En éstos de Velate se propagan con fuerza brezina, brezos, tojos y argomas. En tales pastizales y landas, la ornitofauna muestra caracteres mixtos entre estépica y forestal. Pueden verse, verbi gratia, alondras, collalba gris, tarabilla común, bisbita arbóreo, zorzal charlo y verderón serrano. Los galforros son las rapaces más frecuentes. Buitres y alimoches, que no crían cerca, patrullan sobre los rebaños, de cuyos cadáveres se encargan.



D) HOSPITAL Y MONASTERIO

En Velate hubo hospital para atención de peregrinos y monasterio, pertenecientes a la mitra iruñense. El hospital debió surgir entre 1156 y 1165. El monasterio de Santa Marfa de Velate, que tuvo posesiones en Baztán y del que dependían las iglesias de Beire y de San Martín de Unx, floreció en el siglo XIV. Albergaba dos comunidades, una de frailes y de monjas la otra, regidas por un comendador y una priora, y tenía pecheros en Elso, Elizaburu y Lizaso, además de pertenecerle el patronato de las iglesias de Almándo y Lecároz. El siglo siguiente marca la decadencia. Los reyes Don Juan y Doña Catalina lo toman bajo su protección en 1431. En 1513, al retirarse las tropas de D. Juan de Albret, padeció saqueo. En 1560 tenía cuatro camas y el prior —dignidad entonces del Cabildo catedralicio— regentaba una cofradía con casi doscientos hermanos. El hospital quedó arruinado en la guerra de la Convención. En lo alto del puerto existió en el siglo XII una Iglesia dedicada a Santiago de Velate, absorbida luego por el Hospital de Santa María.



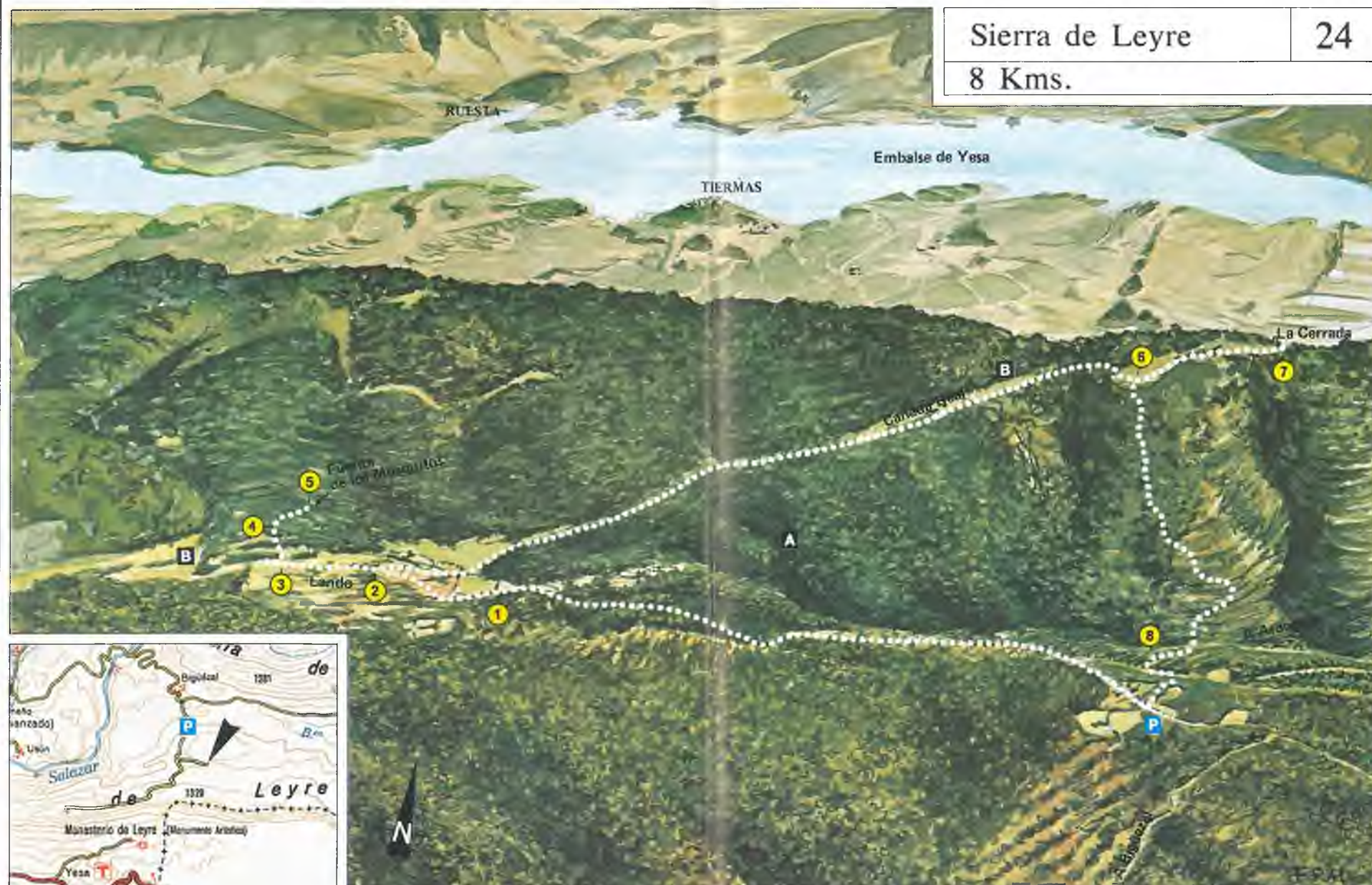
HAYA - PAGO, BAGO (Fagus sylvatica)

Caducifolio de la familia de las Fagáceas (robles y castaños) que puede llegar a los 40 m. de altura, muy variado de porte —según crezca aislado o en bosque cerrado—, de trondo recto y cilíndrico con corteza grisácea y lisa. Alcanza el mejor crecimiento a los 125-150 años y envejece a los 300. Las hojas brotan —según altitud— de finales de abril a primeros de junio, son verde intensas, algo apuntadas, de borde liso, y bronceas cuando caen a finales de octubre o noviembre. Los hayucos, de forma prismática triangular, van envueltos en vaina leñosa con espinas suaves que, al madurar en otoño, se abre en cuatro valvas. El haya se genera bien por semilla y germina en la sombra. Crece espontánea en el piso montano de la Europa templada, por debajo del de coníferas. En Navarra se encuentra al N. de una línea tendida por Codés, Lóquiz, Urbasa, Andía, Alaiz, Izco y Leyre. En los enclaves más meridionales medra en los pacos, si bien hay sorpresas, como en Val de Lana. Gusta de tener los pies secos y la cabeza mojada: es decir, requiere clima húmedo —más de 600 l/m² anuales— con nieblas frecuentes, y no se muestra exigente con los suelos, excepto los encharcados o poco permeables. Los mejores hayedos navarros se extienden por Burguete, Roncesvalles, Aézcoa e Irati. Su madera goza de estima para entarimados y ebanistería y las leñas, un buen combustible, como tales o en carbón. El turno de corta en nuestros hayedos va de los 90 a los 125 años.



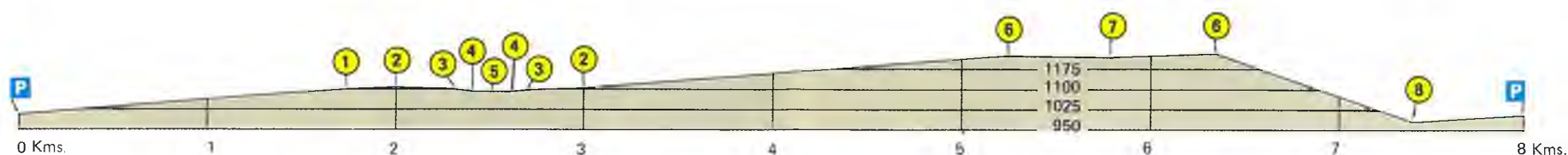
RANA BERMEJA, RANA DE MONTE (Rana temporaria)

De coloración rojiza muy variable, —gris, parda, rosa o amarillenta con manchas oscuras en el dorso; costados jaspeados o manchados; parte inferior blanca, amarillenta o naranja, moteada en oscuro— robusta, con patas cortas, mide hasta 10 cm. de longitud. Muy terrestre, sólo se acerca al agua en hibernación o durante el celo. Nocturna, se deja ver de día tras aguaceros y aún entonces sin salir del bosque. El celo varía de enero a abril. Entonces se reúnen grandes bandas en charcas y embalses, a los que se desplazan desde largas distancias. Es la pasa de la rana. Las hembras permanecen sólo una noche en las balsas; se acoplan, ponen 1.000-4.000 huevos y regresan a sus territorios. A las tres semanas nacen los renacuajos, que tres meses después metamorfean e inician su vida terrestre. Muy extendida por Europa N. y central y ausente en casi todo el Mediterráneo, en Navarra habita los hayedos y robledales de la zona húmeda. Abundante en Urbasa, Velate, Quinto Real, Burguete, Irati y Alto Roncal, padece sañudo acoso, por la calidad gastronómica de sus ancas. Ha disminuido de modo alarmante. Quienes se dedican a su captura, de noche y con luces, además de cazar los adultos, destruyen las puestas. Debería gozar de protección total, para evitar la extinción a que parece abocada.



- P** Carretera de Bigüezal a Arangoiti. Junto a cargadero de madera, cruce: se deja la vía anterior y se sigue la de Lando, hacia O.
- 1** Fin de la carretera, en zona despejada. Continúa por la pista sin asfaltar, en la misma dirección O.
- 2** Pequeño collado. Vuelven a unirse las pistas.
- 3** Se abandona la pista principal, para seguir la que va al NO. y entre pinos.
- 4** Tras una revuelta, se deja la pista: sendero en dirección N.
- 6** Fuente de los Mosquitos. Se vuelve por el camino hasta 2. Luego se atraviesa el raso en sentido NE. por un pasillo entre el bosque hasta la cañada, que por camino pedregoso, ondulado a veces, o de césped, lleva al

- 7** cresterío de Leyre y paso hacia el monasterio. (La Cerrada). Se deshace el camino unos metros.
- 6** Inicia la bajada, cerca de unas rocas y de un mojón de la cañada. Camino sin marcar al principio, en dirección S., luego claro.
- 8** El camino sale, en el fondo del valle, a la carretera a Arangoiti, en curva cerrada, desde la que una corta cuesta lleva a **P**



24. Sierra de Leyre

Epoca recomendada: Verano.

La de Leyre es la primera de las sierras prepirenaicas, tendida sobre la Canal de Berdún. La forman varios anticlinales, cuyos ejes son O-E, y en la cresta aparecen areniscas calcáreas y dolomíticas del Cretácico superior, flanqueadas por calcarenistas y calizas paleocenas. Recibe una pluviometría aproximada a los 1.000 l/m² anuales y la vegetación expresa el carácter

de barrera climática ejercido por la Sierra. Las nieblas se enredan en las rocas superiores y la vertiente meridional es mucho más seca y soleada. La umbria, en el dominio del hayedo, se viste en gran parte de pino royo. La solana mantiene bosques de transición, de clara influencia mediterránea, con carrascas y quejigos. El cambio, brusco, se advierte en la misma cresta.



Solana de la Sierra, con el monasterio al pie.

A) PINARES

El pino cubre buena parte de las laderas N. de la Sierra de Leyre. Esto no habrá sido siempre así; junto a la Fuente de los Mosquitos se yerguen buenos ejemplares de haya, restos indudables del bosque primitivo. Entonces, los pinares debían de estar confinados a puntos de suelo rocoso, gravas fluviales, etc. A partir de esos breves núcleos, el pino fue colonizando los espacios aclarados por incendios, pastoreo y roturaciones. En este momento, el pino royo invade espontáneo los pastizales abandonados por la ganadería extensiva, sustituida por la estabulada. El paseante puede observar que el pino royo ocupa, en los pacos de la Sierra, zonas de antiguos hayedos y las áreas bajas del quejigal, ayudado, sin duda, por los lugareños para quienes el pino asegura una rentabilidad económica rápida.

Entre los pinos de esta Sierra pueden observarse, además de hayas, marojo o roble tozo, roble peludo o pubescente, algún quejigo, serbal de los pajareros, tilos en las vaguadas húmedas, así como arces común y blanco. El estrato arbustivo está dominado por el boj, y se registran espiño blanco o gurrillón y enebro común. Entre las matas destacan por su abundancia la gayuba y los arándanos.

B) CANADA REAL

Una parte de este paseo se mueve por la antigua cañada real, famosa vía ganadera que unía el Valle de Roncal con las tierras de la Bardena. Las cañadas reales, todavía hoy respetadas por las autopistas, eran servidumbre de la trashumancia. Trashumar es pasar el ganado con sus conductores desde las dehesas de invierno a las de verano, y viceversa. Esa costumbre, impuesta por la necesidad, ha anudado durante siglos a gentes y pueblos distantes y variados y la relación, por ejemplo, de los valles pirenaicos de Salazar y Roncal con las tierras abiertas y secas de la Ribera se advierte en no pocos rasgos personales y folklóricos. Los rebaños roncaleses pasaban la sierra de Illón desde el alto de Las Coronas por el portillo de Ollate y, tras salvar el valle entre Bigüezal y Castillonuevo, avanzaban por el raso de Lando a cruzar la Sierra de Leyre y descender al monasterio de San Salvador, punto obligado de parada y descanso nocturnos. Las cañadas eran servidumbre de paso y los ganaderos tenían derecho a aprovechar los pastos en una franja de terreno, variable durante siglos y a principios de este siglo fijada en 50 m. La Fuente de los Mosquitos, con sus ascas, es punto de descanso y referencia para los rebaños trashumantes, que aún pasan por allí —aunque en número muy inferior al tradicional— a final del verano y a principios de junio. En gran parte del recorrido, la cañada cuenta con buen pastizal y pocos árboles, pero el pino está invadiendo lo que ya no regulan los rebaños. Cerca del cresterío, los pastizales que antaño recibían a la cañada son hoy visitados por vacas pirenaicas de Bigüezal, de tipo muy rústico.



Vaca pirenaica en los pastos de la Cañada.



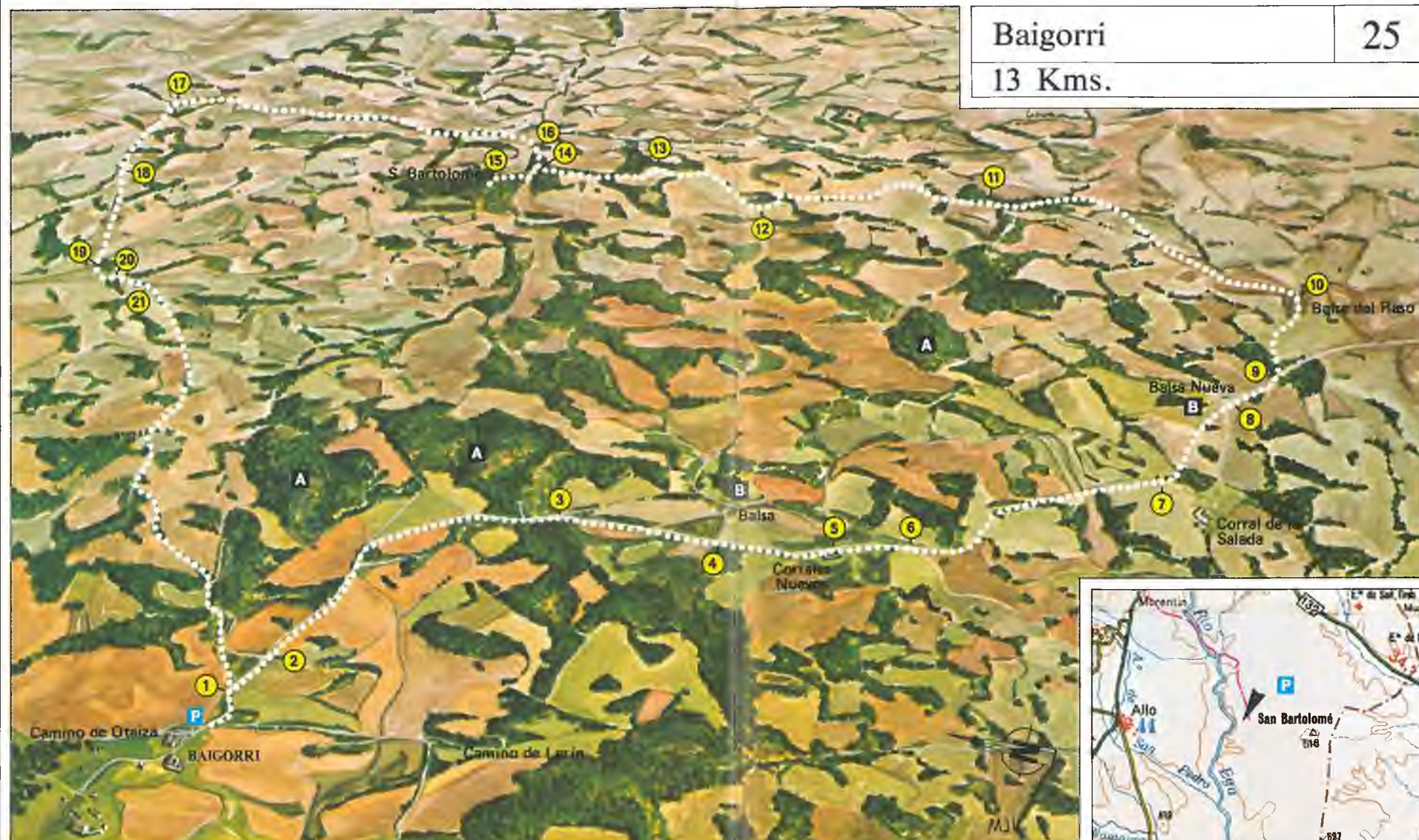
PIQUITUERTO (*Loxia curvirostra*)

Pájaro de la familia de los Fringílidos —como la cardelina, el pinzón, el camachuelo, el pardillo, etc.—, robusto, de gruesa cabeza y cola escotada. El rasgo más sobresaliente es su pico de mandíbulas curvas y cruzadas, que le capacitan para abrir piñas. Algo mayor que un gorrión —16-17 cm. de longitud—, pero de aspecto más macizo, el macho adulto luce coloración general rojo ladrillo, con las mejillas parduzcas y cola y alas muy oscuras, casi negras. En la hembra los tonos son grises verdosos. Vive en bosques de coníferas —pinares y abetales— con irregular distribución europea: Escandinavia, Centroeuropa, Balcanes y parte de la Península Ibérica. La irregularidad también afecta a su presencia en Navarra, en donde ocupa las áreas de pinares del cuadrante nororiental. Es pájaro muy manso, que vive en bandos que recorren el bosque; el reclamo es alto y sonoro, repetido en vuelo; el canto, poco llamativo. Piñones y semillas integran su dieta básica. Cría muy temprano, a veces en pleno invierno. Construye el nido en árbol con ramitas y lo tapiza con musgo y hierbas. La hembra incuba 13-16 días los 3-4 huevos blanco azulados. Los pollos son nidícolas. Es sedentario, aunque las fluctuaciones de población le impulsan a desplazarse en grandes bandos. Estos movimientos son erráticos, sin regreso a la zona de origen. Las mayores poblaciones se registran en la taiga siberiana, desde la que irrumpen en ocasiones, cuando una cosecha de piñas corta viene tras otras abundantes.



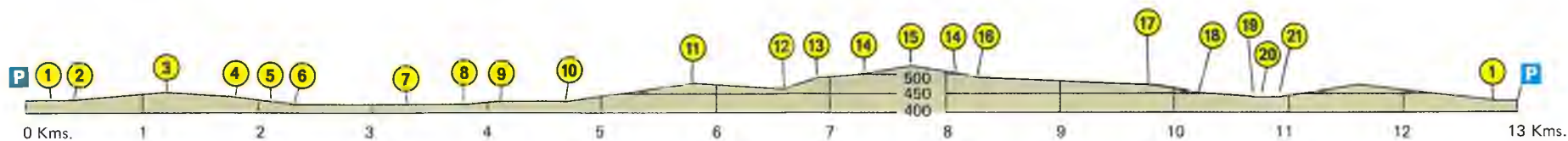
PINO ROYO O ALBAR (*Pinus sylvestris*)

Arbol elevado —puede llegar a 40 m.—, de tronco recto y cilíndrico, caracterizado por la corteza rojiza en el tercio superior. Si crece en bosque tupido, la poda es natural: los troncos quedan lisos abajo y las ramas crecen sólo en la parte alta. Hojas aciculadas, de 3-6 cm. largas, en grupos de dos. Como la mayoría de las coníferas, el árbol siempre tiene hojas verdes, aunque éstas se renueven sin cesar. El follaje resulta verde grisáceo o glauco, más apreciable en ejemplares jóvenes. Florece en mayo o junio —las masculinas, en espigas densas, separadas de las femeninas, que crecen en parejas—, con polen muy abundante. Las piñas —de 4-5 cm. de largo y 2-3 de grueso— maduran en el otoño del año siguiente. Es el pino de mayor distribución en Europa y Asia (uno de los más abundantes de la taiga siberiana), resiste bien heladas, vientos y nieve y prolifera en toda clase de suelos, aunque prefiere el clima continental y necesita más de 800 l/m² anuales. En Navarra se extiende por los valles pirenaicos y al O, hasta Odieta, Ezcabarte y Oláibar; por el S. llega hasta la Valdorba. En repoblación forestal cubre otras áreas, salvo en la Ribera. Especie colonizadora, ocupa claros de hayedos, pastizales y zonas degradadas. Su madera, resinosa, se emplea en carpintería, construcción y entarimados. Los bosques explotan con turnos de 60-120 años.



- P** Casas de Baigorri. Se emprende camino junto a la balsa, hacia el E. Enseguida
- 1** Bifurcación: a la derecha.
 - 2** Bifurcación, se sigue derecho.
 - 3** Collado: tres caminos: el del centro, que baja.
 - 4** Sale camino hacia la balsa, por la izquierda. Seguimos recto.
 - 5** A la derecha quedan Corrales Nuevos.
 - 6** Bifurcación: a la izquierda. Zona de juncos.
 - 7** Bifurcación: a la izquierda. (El camino de la derecha va al corral de la Salada).
 - 8** La Balsa Nueva queda a la izquierda.
 - 9** Cruce, al salir del arbolado a los campos. A la izquierda.
 - 10** Cruce, junto a la Balsa del Raso: a la izquierda, con cambio de dirección. Al N.
 - 11** Bifurcación: a la izquierda. Ligera bajada.

- 12** Se deja el camino: sendero entre campos y luego por la linde entre campo y monte.
- 13** Reencuentro con camino.
- 14** Fusión de caminos. Por la cresta hasta el
- 15** vértice geodésico y chabola de Baigorri-San Bartolomé. Regreso al punto
- 16** Bifurcación: a la izquierda. Bajada suave,
- 17** Cruce: dirección al O.
- 18** Bifurcación: a la izquierda, pero marcado, el camino baja.
- 19** Fondo de vaguada con cruce. Se inicia la subida.
- 20** Bifurcación: a la derecha.
- 21** Bifurcación: a la derecha; el camino bien marcado, sube hasta un pequeño alto, a la vista de Baigorri, descendiendo al punto de partida.



25. Baigorri

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

Baigorri es un antiguo señorío. Mide unas dos mil hectáreas, entre Allo, Larraga, Lerín y Oteiza, hoy repartidas entre antiguos colonos. Asentado sobre arcillas y areniscas del Terciario final, con pluviometría mediterránea –500-600 l/m²/año–, conserva buenos retazos del manto vegetal primigenio. Hasta hace pocos años sólo unos campos de cultivo aclaraban el gran bosque. Las roturaciones –a golpes de azada, muchas veces–, autorizadas o no, han invertido la situación. Ahora son los bosquetes los que salpican la monotonía de los cultivos. Aún así, es un paisaje de máximo interés cuya banalización y deterioro debe evitarse.

El nombre de Baigorri, entonces tenencia navarra, está documentado desde 1057. Antes debió de ser punto de frontera en la expansión hacia el Ebro. Tiene el título de

villa en 1234. Teobaldo I le confirmó sus fueros y añadió que nunca podría ser vendida, empeñada ni enajenada del rey. Los altibajos demográficos del lugar son constantes y en 1340 la pobreza de la villa era tanta que de 300 labradores emigraron 270. Debió de despoblarse a mediados del siglo XV. En 1468 la princesa Leonor lo donó a Juan Elías, vecino de Estella, que le había prestado dinero y cereales, así como a Doña Blanca, al Príncipe Carlos de Viana a mosén Pierres de Peralta. Tras la conquista del Reino, Baigorri pasó al Conde de Lerín y Condestable de Navarra. En 1565, fundan el mayorazgo –casas, dehesas, soto y los olivares, viñas y huertas plantadas por el Condestable– a consecuencia de las capitulaciones matrimoniales de la condesa de Lerín con el duque de Alba. La Casa Ducal lo vendió en 1979.



Bosquetes separando campos, paisaje característico de Baigorri

A) BOSQUETES DE CARRASCAS

Los carrascales destacan en el paisaje de Baigorri. Los pastizales, las balsas con su orla vegetal y los carrizales de las vaguadas ocupan superficie mucho menor. Los bosquetes cubren las zonas más pendientes, de suelo escaso y con areniscas a la vista. Las carrascas esconden algún quejigo que otro. Entre los arbustos, se ven enebro de la miera, sabina negra, coscoja, lentisco y escambrón (*Rhamnus lycioides*). Resulta característico el romero, junto con espliegos, tomillos y salvias. La fauna, variada, tiene renombre desde tiempos antiguos.



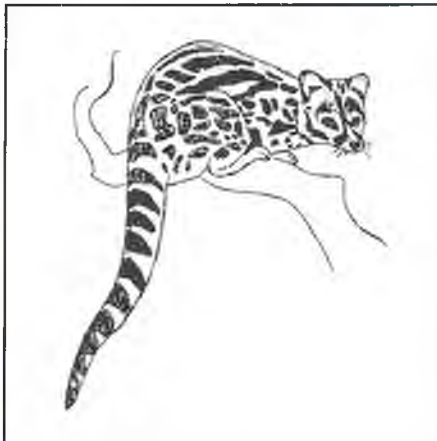
Mancha de arbolado con el caserío al fondo

B) FAUNA

El señorío ha sido un cazadero tradicional de conejos y perdices y, además, ha conservado una rica fauna refugiada en las manchas boscosas y en los sotos del Ega, si bien las especies deban salir a campo abierto para alimentarse. Entre las rapaces destacan águila culebrera, galforro o ratonero común, alcotán, cernícalo, gavilán, águila calzada. Hay palomas torcaces nidificantes, aunque, como es obvio, la migración otoñal aporta los mayores contingentes. En las balsas, los cazadores disponen chozas desde las que abatir a estas aves. Zorzales y mirlos abundan en invierno. La pequeña fauna alada, además de las pica-rasas y las cornejas, es típica mediterránea, con predominio de curruacas. Van mencionados los conejos, pero hay también liebres, gato montés, fuina, gineta, zorro, tejado y los jabalíes, presentes en invierno, es posible que se hayan asentado y permanezcan todo el año. Las nutrias eran frecuentes en el Ega próximo, en cuyos islotes de roca se les podía observar. La creciente contaminación del río parece haberlas ahuyentado de este enclave.

GINETA (*Genetta genetta*)

Es la única especie con que contamos de la familia africana de los vivérridos. En el Sur de la Península existen los meloncillos, de la misma familia. Es un carnívoro esbelto, de cola casi tan larga –45 cm.– como el cuerpo –55 cm. Pesa hasta 2 kg. Las patas, relativamente cortas, terminan en uñas retráctiles. El hocico es afilado; las orejas, grandes y ovaladas; los ojos, con pupilas redondas (los gatos, a los que se parecen, las tienen casi verticales); pelaje, gris claro con manchas negras, anillado en la cola. La tesis más verosímil para explicar su distribución en la Península es que fue importada por los árabes, que la tenían semidomesticada para la caza de ratones caseros. Individuos escapados adaptaron la especie a las nuevas circunstancias; desde entonces se reproducen salvajes. Nocturna y solitaria, se mueve y trepa con agilidad. Devora ratones, ratas, conejos, pájaros que acecha y persigue –se desliza sobre la hierba como un reptil–, y alarmada, eriza los pelos de dorso y cola y gruñe ruidosa. Las hembras crían dos camadas anuales de 1-3 pequeños, tras una gestación de 70-77 días. Habita en toda Navarra, siempre que encuentre bosques o matorrales en que ocultarse.



CARRASCA - ARTE (*Quercus ilex* ssp. *ro-tundifolia*)

Este árbol, también llamado encina o encino, porque la gente no lo distingue de la verdadera encina (*Quercus ilex* ssp. *ilex*), pertenece a las Fágaceas, como el haya, el castaño y todos los robles. Rara vez llega aquí a los 20 m. de altura. Es de copa muy ancha y redondeada y de follaje denso y verdegris oscuro. La hoja, coriácea, gris en el envés, variable de forma, sale en primavera, dura tres o cuatro años y cae sin amarillorar en verano. Hay árboles que sólo dan flores masculinas, otros femeninas y otros, ambas a la vez. Florece de abril a mayo. Las bellotas maduran en otoño. Crece despacio y puede vivir 5-7 siglos. Prefiere la sombra en los primeros años; luego soporta bien el sol, el frío y las sequías, mejor que la encina. Para diferenciarla de la encina, será oportuno consignar que las hojas son más redondeadas y la bellota, dulce; en la encina ésta es ácida y aquéllas alargadas. En Navarra ocupa buena parte de la Zona Media y de la Ribera, con avanzadillas hacia los valles pirenaicos y por las cuencas de Lumbier y de Pamplona, tanto en suelos calizos como silíceos, pero no en salinos o de yeso. La madera de encinas y de carrascas, densa y dura, se ha empleado para carros y herramientas y en obras hidráulicas. Excelente combustible. El carboneo ha utilizado cantidades enormes de estas especies. Los buenos encinares, racionalmente explotados, suelen tener turnos de corta de 150-200 años y dan materia prima para tablonnes, vigas y traviesas de ferrocarril.

Carrasca es vocablo de raíz prerromana, común a los tres romances peninsulares y de ella derivan carrascal y carrasquilla. Las primeras documentaciones de estas dos palabras son mozárabes aragonesas y datan de 1176 y 1106, respectivamente. Se ha sostenido que «carrasca» es palabra derivada de la latina «cerrus», pero hoy se sostiene que incluso «cerrus» proviene de la prerromana «Karr-». En el Siglo de Oro «carrasqueño» equivalía a áspero y duro, y hoy en América «carrascal» significa «pedregal». También estas acepciones parecen venir de una raíz prerromana, «carr-», que significaría piedra, acaso por la relación ecológica del vegetal y su suelo.



P Pueblo de Isaba. Carretera hacia Belagua.

1 Km. 3'100: carretera a Belabarce.

2 Segunda revuelta pronunciada, junto a fuente: se deja la carretera: camino, casi horizontal, al E.

3 Se salva la regata y se pasa junto a la borda de Pocholo.

4 Se toma camino por la derecha del barranco de Esaura, entre el bosque y los antiguos campos.

5 Al fondo del barranco se abandona el camino mejor marcado: se cruza de nuevo la regata hacia el S.

6 En claro del bosque, bifurcación: el de la derecha, que se interna en pinar y sube.

7 El sendero sale del pinar y sube por el claro.

8 Bajo un haya solitaria, el sendero cambia de dirección y enfila el vértice E. del claro.

9 En el extremo, junto a fuente, la trocha se interna otra vez en el pinar: asciende en zigzag hasta prado en el collado.

10 Junto a ruinas de bordas, se toma sendero por la ladera S. en dirección E., para doblar pronto y a media ladera

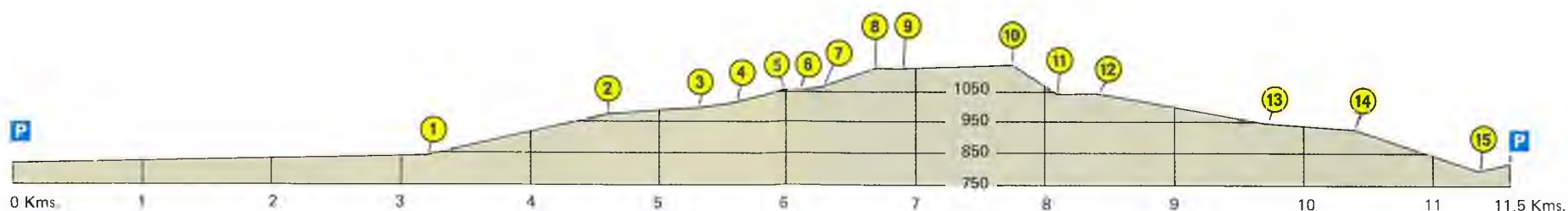
11 salir a la carretera de Belabarce. Se sigue unos metros en dirección a Isaba.

12 Cerca de borda con silo, abandonar la carretera: el camino bien marcado y junto a regata enfila el barranco de Belabarce.

13 Puente sobre el arroyo, que se cruza.

14 Al salir del desfiladero, el camino va a dar en una pista que se sigue al SO., aguas abajo, hasta

15 A la vista de las casas se abandona la pista y cruzando el barranco por el puente llegar a Isaba,



26. Esaura-Belabarce

Epoca recomendada: Verano.

El Alto Roncal, recorrido en este paseo, muestra características de valle pirenaico a altitudes moderadas. La influencia de la cordillera se advierte en el clima duro y contrastado: mientras Isaba recibe unos 1.200 l/m² año con pocos días de nieve, las cumbres cimera de Ezcaurre registran 2.000 l/m², de los que acaso la mitad caen en forma de copos. Zona ganadera y forestal, vive una sensible decadencia del ovino, famoso por el queso y la trashumancia. Muchas majadas están abonadas, sus bordas caídas y los pastos invadidos por los pinares. Las bordas apuntan el tejado a dos aguas. Los tejados fueron de teja de madera, como aún puede apreciarse en algún caso raro; luego introdujeron las tejas planas de alfarería; más tarde, estas construcciones han vivido la moda de la cubierta de fibrocemento o metal. En prados y bosques pastan libres, durante gran parte del año, hermosas yeguas de tipo Burguete. Los cultivos, reducidos a breves parcelas cerca de Isaba o en los fondos de los valles, están dedicados a forrajes, patatas y huertas familiares. Estos campos lucen a veces hileras de botes de conserva vacíos, para evitar el acceso de los jabalíes.

A) ESTRUCTURA GEOLOGICA

El macizo de Ezcaurre lo forman tres anticlinales, de los que el más meridional se prolonga hacia el O. hasta Ardididegaina. Este anticlinal, en parte tumbado, lo erosionan y atraviesan los barrancos de Belabarce y de Belagua. La charnela o cumbre del anticlinal es visible en lo alto del circo que forma el Ezcaurre sobre el barranco de Belabarce y también en Ardididegaina, pero falta —lo mismo que gran parte de la bóveda— entre Balaisaia y San Zolo, a causa de la erosión fluvial. Bajo las calizas y dolomías del Paloceno visibles en el macizo de Ezcaurre, en Belaisaia y en las Ateas de Belagua, aparecen las arcillas calcáreas del Cretácico superior. Al S. de este anticlinal asoma el flysch eoceno.

Esta interesante estructura se anima con la fauna de fácil observación. En las Ateas de Belagua, a ambos lados del río, hay una colonia de buitres —doce parejas— a los que se ve evolucionar en las corrientes de aire formadas por influencia de los farallones. Alimoches, chovas y halcón peregrino son también huéspedes de estos roquedos, en los que no es rara la visita de algún quebrantahuesos. En las altas cumbres del Ezcaurre aparecen de vez en cuando los sarríos.



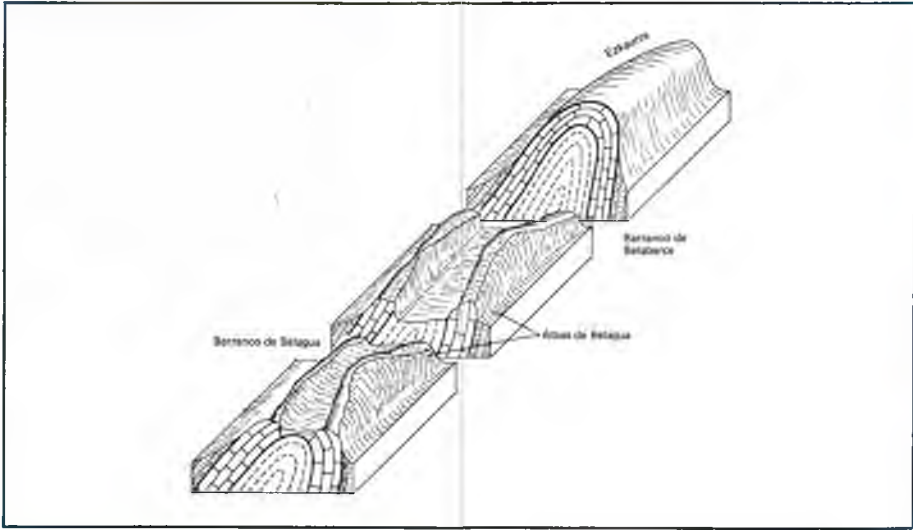
B) PINARES

Al N. de las Ateas de Belagua y de la confluencia de los barrancos de Belabarce y Berrueta, los pinos rojos acompañan al paseante en buena parte del recorrido. En otro tiempo, el hayedo-abedal dominaría en las umbrías y los pinos ocuparían las solanas y los claros del haya. Gran parte de lo que hoy son pinares han sido pastizal o incluso campo de cultivo en épocas de agricultura itinerante. Abandonados los campos y suavizada la presión del pastoreo, el pino, pionero y menos exigente que el haya o el abeto en cuanto a calidad del suelo, irrumpe en los claros y zonas degradadas. Esta invasión es manifiesta en el vallecito de Esaura, cuyos campos, hace tres lustros rubios de cereal o verdes de pastos, hoy se visten de pino rojo. Estos pinares albergan una variada fauna entre la que destacan jabalíes, corzos, marta, gato montés, así como pito negro, arrendajo, azor, gavián, zorza común y zorzal charlo.



Pinares en Esaura

Prados en el fondo del valle y bosques en las laderas



PITO NEGRO (*Dryocopus martius*)

De la familia de los Picidae —como todos los pájaros carpinteros y el torcecuellos— es un picatroncos grande, el mayor de su grupo en Europa. Mide algo más de 45 cm. de largo, es negro uniforme con penacho rojo —mayor en los machos— en la cabeza, con pico blanquecino, fuerte y afilado. Llama la atención sus gritos intensos y frecuentes; también el repiqueteo del pico contra los troncos. Vive en zonas montañosas, gusta de bosques grande y con viejos árboles y habita las manchas de coníferas y hayedos. Su vuelo es recto y pesado. Se posa vertical en los troncos, apoyado en la cola. Trepa por los árboles en busca de insectos xilófagos que con su larga lengua captura en el interior de los troncos. En éstos horada el nido con entrada circular. Pone 4-6 huevos blancos, que incuban ambos padres. Los pollos son nidícolas. Se distribuye por Europa oriental y Escandinavia, con poblaciones en Alpes, Pirineo, Cordillera Cantábrica y tal vez en el Sistema Central. En Navarra es especie pirenaica característica. Ocupa pinares y hayedos de Roncal, Salazar, Sierra de Leyre, Quinto Real y también se le ha observado en Aralar y Basaburúa.

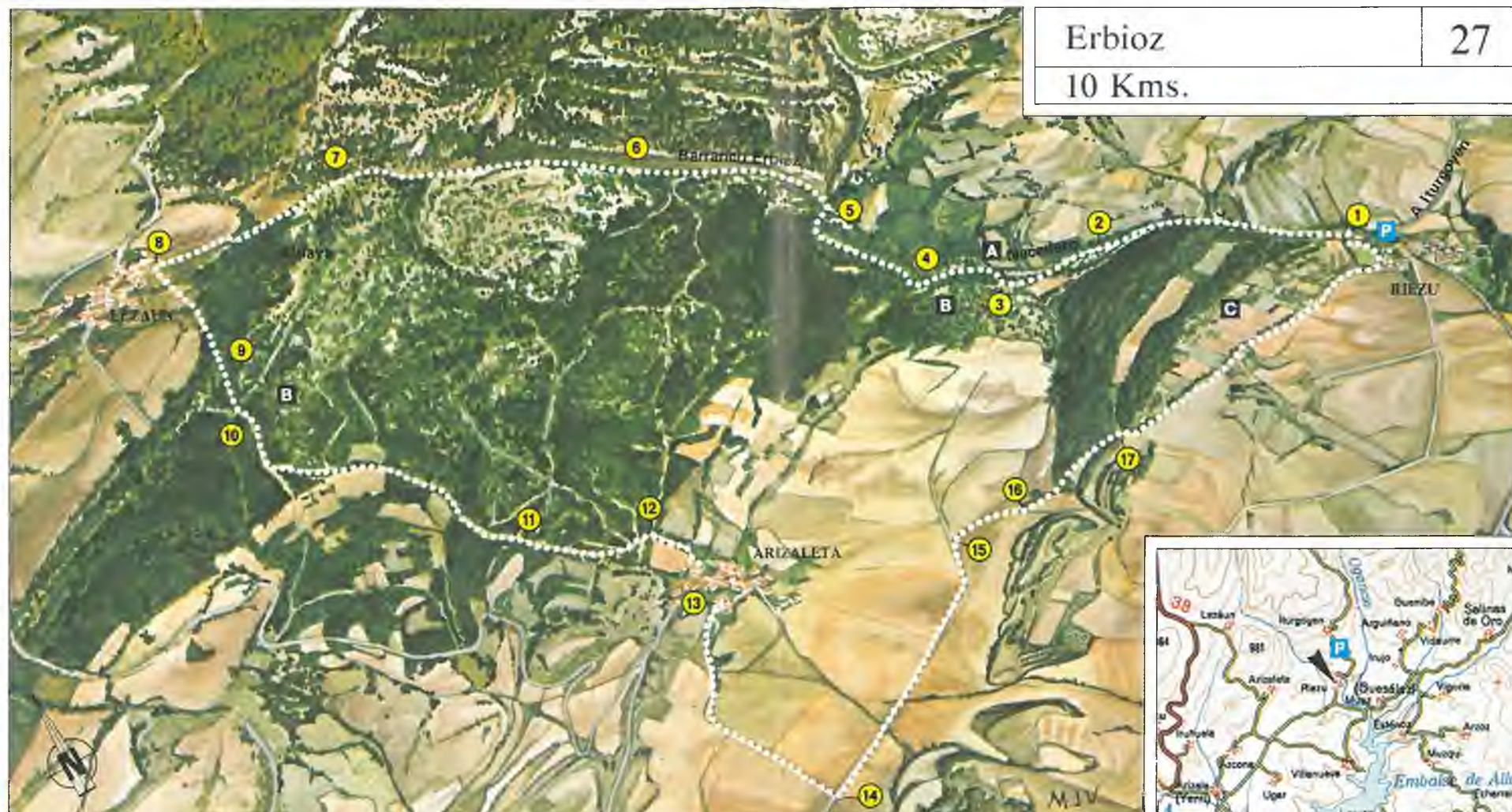
C) ROBLEDALES, SOTO FLUVIAL

Los robledales son la vegetación autóctona dominante al S. de las Ateas. En ellos se han citado roble albar y roble peludo o pubescente. Es su enclave roncalés más septentrional. Entre ellos, los mejor conservados se ven en las laderas de Belaisaia hacia el barranco de Belabarce. Como todos los bosques de la zona, el sotobosque abunda en boj.

En los sotos fluviales la vegetación es muy variada. Con el boj se ven varias especies de sauces o mimbreras, fresno común, tilos, espino o gurrillón, arce blanco. No hay alisos, típica especie ripícola que no llega a estas altitudes.



Arbolado variado al pie de las Ateas de Belagua



P Riezu. Carretera a Iturgoyen.

1 Tras cruzar el puente, camino sobre la izquierda del río.

2 En la bifurcación, sin cruzar el agua, el camino va paralelo al cauce.

3 Nacedero de Riezu. El camino sube.

4 Cruce del río. El camino se estrecha.

5 El sendero pasa a la orilla izquierda del arroyo, entre grandes bloques de piedras.

6 Arranque de pista.

7 Fuente con abrevadero. La pista se bifurca: la de la orilla derecha, bajo un acantilado.

8 Lezáun. Por el viejo camino a Arizaleta, que cruza entre tapias de huertas, en dirección S-SE; luego sube entre campos y bosque.

9 En el monte, puerta de hierro: pase, cierre y camine al S.

10 Pequeño raso en el carrascal: se deja el camino mejor marcado y se toma hacia el SE. Pronto el camino avanza junto a pared de piedras sueltas.

11 Cruce y puerta de hierro, que no se atraviesa: quedan a la derecha. Camino pendiente al SE.

12 Puerta de hierro, a la vista de Arizaleta. Cruce y ciérrela.

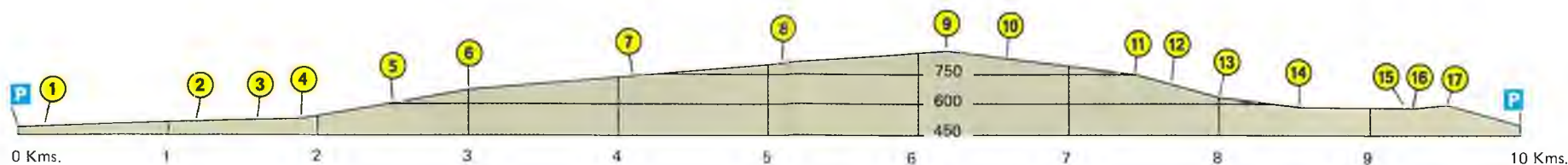
13 Arizaleta. Camino entre campos, al S.

14 Empalme con nueva pista: dirección NE.

15 Se deja la pista. Camino viejo a Riezu, en sentido E.

16 Bifurcación: a la izquierda. Enseguida entra en el bosque.

17 Cruce: al E., entre los viejos olivos y campos de cultivo, a Riezu.



27. Erbioz

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

Riezu y Arizaleta son pueblos del Valle de Yerri. Lezáun es municipio independiente. Los tres se asientan en las faldas meridionales de Andía. Erbioz, uno de los hondos barrancos de Andía que desaguan al Sur –Munárriz, Guembe, Ogancio–, va de Lezáun a Riezu. Es zona de vivos contrastes en vegetación y en cultivos. Las hayas descienden de las brumas de la Trinidad y se hermanan casi sin transición con las carrascas y encinas mediterráneas. Un pequeño robledal junto a Lezáun alivia esa transición. Las viñas y olivos –la mayoría ya descujados– entre Arizaleta y Riezu ven a menos de dos kilómetros las copas de las hayas. Entre Lezáun y los pueblos de Yerri corre la línea de separación de las ovejas

lachas y las rasas: el primero, que mira a Andía, mantiene las lachas, además de las yeguas afamadas; en Riezu las rasas ramonean los rastrojos.

Calizas, calcarenitas y dolomías eocenas, una y otra vez fracturadas por numerosas fallas, conforman relieves abruptos y contactan con margas del piedemonte, origen de relieves más suaves de los cultivos de Yerri. La pluviometría –900-1.100 l/m² anuales– hace posibles los pastos al N. de Lezáun y los cultivos mediterráneos en su límite superior. La especial fracturación de calcarenitas y calizas entre Lezáun y Arizaleta proporciona un excelente material para la construcción de muros a seco, muros que deslindan términos municipales y separan montes y cultivos.



Roquedos del barranco

A) NACEDERO DE RIEZU Y BARRANCO DE ERBIOZ

Los manantiales de Riezu, Arteta y Urederra son las principales salidas del acuífero o embalse subterráneo de Urbasa y Andía, que atesora las aguas caídas sobre las sierras e infiltradas a través de las calizas. Margas cretácicas forman el lecho impermeable del embalse. Estos manantiales desaguan con cierto retraso las lluvias y la nieve fundida de las sierras. Las fluctuaciones son acusadas: en verano el estiaje es agudo y los aforos de invierno o siguientes a lluvias intensas, caudalosos. La capacidad de almacenamiento de Urbasa-Andía es de 1.200 Hm³, más del doble de Yesa. El nacedero de Riezu libera un promedio anual de 1.500 litros por segundo. Este manantial fluye al pie del barranco de Erbioz, a poco más de un kilómetro del pueblo, y las aguas corren por la regata, semiseca gran parte del año, que baja de los altos sobre los que se posa la ermita de la Trinidad. El fondo del barranco de Erbioz muestra grandes bloques de roca desprendidos de los acantilados. Entre ellos serpentea el sendero que une los dos pueblos.



Nacedero de Riezu: el caudal medio anual son 1.500 l/seg.



Camino entre Lezáun y Arizaleta, flanqueado por un muro de piedras.

B) CARRASCAL

El bosque de carrascas es la vegetación natural dominante en este paseo. Es poco variado en especies: carrascas o encinas, de las que pueden admirarse excelentes ejemplares en el tramo inferior del barranco de Erbioz. Las encinas dominan, pese a la pluviometría elevada –favorable, en teoría, a especies más higrófilas–, porque el suelo es escaso y las aguas se escabullen rápidas entre las rocas, sin suelo que las frene y retenga. El boj abunda en el bosque entre Lezáun y Arizaleta y surgen también algunos arces comunes. En general, está mejor conservado, con árboles más espesos y de mejor porte, el bosque de Lezáun. En estos carrascales viven jabalíes –de casi imposible observación–, zorros, tajudos, fuinas y ginetas. Más conspicuas son las aves: chovas, águila real, alimoche, algún buitre –vígía en el aire o en los acantilados–, el galforro y el gavilán –cazadores en el arbolado– y, entre los pájaros, arrendajo, zorzal común, mirlo, carbonero, mosquitero común, mosquitero papialbo, petirrojo y reyezuelo listado. Sobre los campos y linderos del bosque se mantiene suspendido en el aire el cernícalo.



FUINA, GARDUÑA - LEPATXURI, UDUJA (Martes foina)

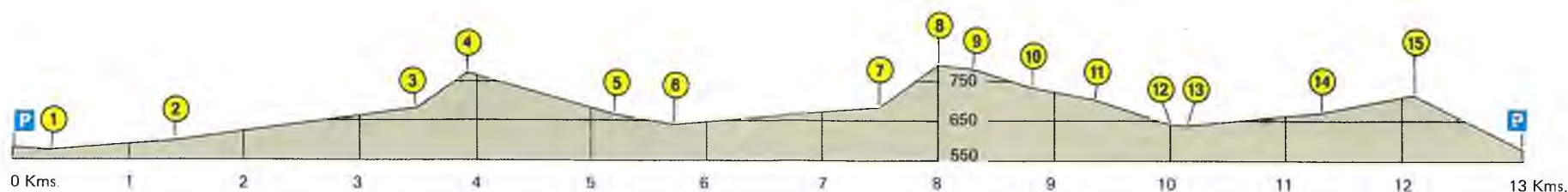
De la familia de los Mustélidos –como la nutria, la paniquesa, la marta, el turón, etc.–, esbelta, de patas cortas, orejas triangulares y hocico afilado, mide (cabeza y cuerpo) 42-50 cm., con cola de 23-26 cm., y pesa 1.300-2.000 gr. Vive en los bordes de bosque en montaña o llano. El pelaje es pardo oscuro en flancos y dorso, muy oscuro en las extremidades, blanco en vientre y pecho hasta la garganta. Gusta de hábitats rocosos. Se alimenta de ratones y musarañas, si bien captura algún conejo o pájaro. Completa la dieta con reptiles, huevos, anfibios, insectos, miel, uva, frutos. Su principal actividad es nocturna. Vive aislada en un territorio amplio. En invierno se aproxima a corrales y gallineros de los que puede obtener algún ave doméstica, además de ratas y ratones. Suele habilitar varias madrigueras en grietas de rocas, agujeros de árbol, huras de conejos. En ellas cría 3-6 cachorros, nacidos en abril-mayo, al cuidado sólo de la madre. Hace unos años sufrió cerrada persecución, por el valor de su piel. Hoy, bastante depreciada, apenas incita a los tramperos.

Fuina es palabra trasvasada del francés «fouine» derivado del francés antiguo «fou», que significó «haya». Fuina, pues, es denominación que expresa la observación de que este animal suele criarse entre estos árboles, y es denominación popular, recogida hace siglos por diccionarios –como el de Covarrubias– y presente en formas dialectales. Así, en asturiano es «foina», que ha dado el adjetivo «foín», «foina» equivalente a «huraño/a», sin duda por el carácter de este animal. En cuanto a «garduña», es palabra acaso hispanoárabe. En alguna zona de Navarra, «hacer fuina» es hacer novillos, no acudir a la escuela.



- P** Galbarra. Camino que baja directamente al río.
- 1** Puente y carretera a Viloria.
- 2** Viloria. Se atraviesa el pueblo. Carretera a Ulibarri.
- 3** Ulibarri. Pasado el pueblo, carretera a Galbarra.
- 4** A 200 m. de Ulibarri, revuelta cerrada. Se deja la carretera a Galbarra y se toma la que va a Narcue.
- 5** Cruce con carretera a Narcue, que va al S.
- 6** A 300 m., cruce con la carretera a Gastián, que se sigue.
- 7** Gastián. De aquí puede volverse directamente a Galbarra, por la carretera, o ascender al monte que cierra Valdelana por el S. Para esto, se atraviesa Gastián y se toma el camino que por la linde de campos y monte asciende en zigzag hasta el cortado.
- 8** Puerto de Gastián, en pleno carrascal. Hay varios caminos. Se toma el que cuesta abajo se dirige al S. A 120 m.,

- 9** bifurcación: a la derecha. Continúa la bajada.
- 10** Bifurcación: a la izquierda.
- 11** Se deja la desviación y se sigue recto, cuesta abajo, hasta dar con la trocha corta-fuegos al borde de repoblación de pinos. La trocha lleva a
- 12** cruce con camino que viene por el pinar. Camino de la izquierda, que es el antiguo Zúñiga-Galbarra.
- 13** Bifurcación: a la izquierda, en arco ascendente.
- 14** El camino —estrecho en algunos puntos— entronca con pista ascendente.
- 15** Puerto sobre Galbarra. La pista lleva a la carretera Gastián-Galbarra. Un sendero, inmediato a la cueva del puerto, lleva, al pie de los cortados y por la derecha, a Galbarra.



28. Val de Lana

Epoca recomendada: Primavera e Invierno.

El paseo por Val de Lana tiene dos partes netamente distintas. El fondo del valle está cultivado sin apenas huella de la vegetación original. Hay que subir por las laderas, las colgadas al S. o las expuestas al N., para encontrar bosques de alguna entidad. Las regatas van festoneadas de chopos, fresnos de hoja estrecha y algún sauce, que por su escasa relevancia apenas destacan sobre los campos de cereal. Por otra parte, la concentración parcelaria ha tachado senderos y caminos tradicionales, sustituidos por pistas –asfaltadas, varias de ellas– que

enlazan los pueblos. Los cinco pueblos de Val de Lana –Galbarra, Gastiáin, Narcue, Ulibarri y Vitoria– se benefician, con otros veinte, navarros y alaveses, de los pastos y leña del facero de la Sierra de Lóquiz. El facero se conoce como «parzonería o mancomunidad de la sierra de Santiago de Lóquiz», administrada por la Junta de Dieces, reunida anualmente en la ermita de Santiago. Lana es valle que ha aportado la espléndida estela romana de Gastiáin hoy en el Museo de Navarra.



Gastiain. Al norte, en la solana, las hayas.

A) BOSQUES DE LAS LADERAS DE LOQUIZ

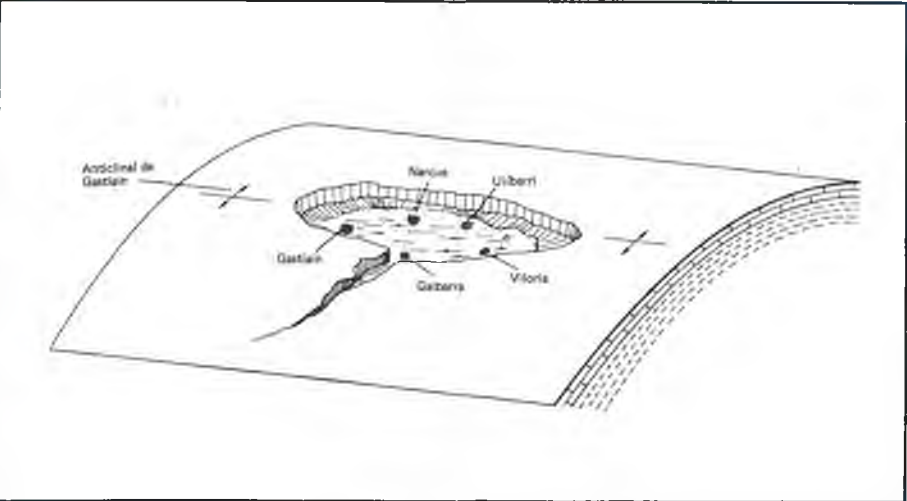
La vegetación original de Lana debió de ser un mosaico de bosques, dominados por diversas especies fagáceas. La zona de la sierra meridional, por carrascas y raros quejigos; el valle, cubierto por roble albar, roble peludo y quejigos en los crestones soleados; estas quercíneas subirían por las laderas septentrionales hasta encontrar y mezclarse con las hayas. Hoy, sobre el valle deforestado, las hayas, que buscan las altas nieblas, desbordan la sierra y se asoman a las solanas en las que se mezclan con robles albares y peludos; y las laderas sombrías meridionales mantienen un paradójico y tupido carrascal en circunstancias más favorables –en teoría– para robles o hayas.



Narcue, al pie de los roquedos.

B) ESTRUCTURA GEOLOGICA

Val de Lana es uno de los ejemplos más claros de lo que la Geomorfología llama «Bray». Bray es un anticlinal poco acentuado, en el que la erosión ha excavado un valle en forma de ojal. El abombamiento produce grietas en el dorso; la capa dura –en este caso, calizas– desgastada por la erosión, forma dos acantilados, uno frente a otro. La erosión ha dejado al descubierto margas situadas bajo las calizas. Sobre ellas se ha formado un relieve suave en el que se asientan los cinco pueblos del valle y los campos de cultivo, vigilados por los escarpes calizos casi verticales. Las humildes regatas que afloran en el valle confluyen en el barranco de Galbarra que avena al exterior a través de una profunda foz y rinde aguas al Ega. La carretera a Acedo serpentea también por esa garganta.



Carbonera en Vitoria.

C) CARRASCAL

El Valle de Lana separa las laderas meridionales de Lóquiz y las cumbres de la sierra. Esas laderas, al Sur de Lana, están cubiertas de una densa vegetación de tipo perennifolio esclerófilo que los botánicos llaman «carrascal estellés» y que forma parte de las mayores masas de su género en Navarra. La explotación secular sufrida por estos bosques se traduce en árboles medianos, con grandes extensiones de maquia o espeso matorral de tipo mediterráneo, enmarañado e intransitable fuera de los caminos y, por tanto, refugio desahogado para jabalíes, zorros y tajudos. Las carrascas dominan la vegetación arbórea. También habrá verdaderas encinas, ya que se han citado en las cercanas gargantas del Ega entre Acedo y Zúñiga, así como labiérnagos (*Phillyrea latifolia*), serbales silvestres, y mostajos y algún quejigo. Entre las especies arbustivas destacan el boj, enebro de la miera, durillo (*Viburnum timus*), brezo arbóreo y los madroños, abundantísimos. Entre la fauna alada, mediterránea, son visibles y numerosos los gavilanes y las palomas torcaces.

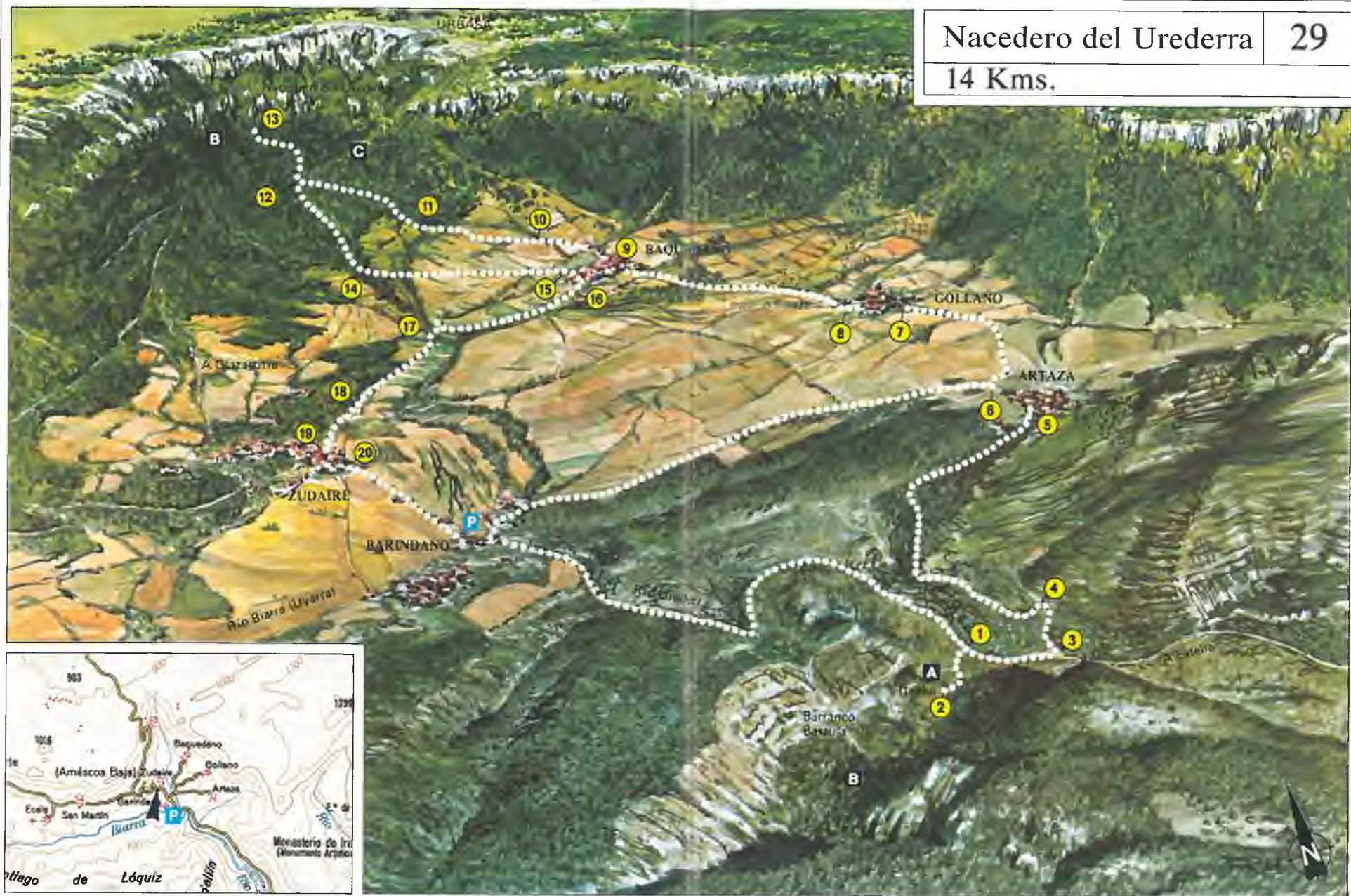
D) CARBONERAS

La fabricación de carbón vegetal ha sido ocupación tradicional de este valle. El carbón se hacía en el monte –aún lo hacen en Améscoa–, en un círculo allanado sobre el que, con técnica ritual y compleja, disponían los troncos y ramas cubiertos de tierra. La combustión, incompleta, que dura días, convierte la leña en carbón. En muchos montes navarros se advierten todavía los círculos de carboneras abandonadas. Hoy el carboneo ha desaparecido, superado por la electricidad y los gases combustibles, pero subsiste en las Améscoas y en este valle, en algunos de cuyos pueblos las eras sirven de carboneras.



MADROÑO - GURBIOTE, GURBIOTZ (*Arbutus unedo* L.)

Arbusto o pequeño árbol de 8-10 m., con corteza delgada pardo-rojiza que cae en forma de escamas. Las hojas, perennes, siempre verdes, lanceoladas con borde aserrado, relucientes y coriáceas, simples y alternas, miden 4-11 cm. de largo. Flores en racimos, blanquecinas o rosáceas, colgantes, que brotan en otoño y dan frutos rojos, granulados y redondos, de 2 cm. de diámetro, en el otoño siguiente, de manera que coinciden en la misma rama flores y frutos. Tales frutos, comestibles y dulzones, se utilizan para preparar confituras y fermentados, en la fabricación de licor. Aves y mamíferos los consumen. Cubre el área mediterránea y se da en Irlanda. En Navarra puede encontrarse en lugares soleados de suelo escaso en la zona húmeda, pero es más abundante en la mediterránea. Aquí, en la estribación Sur de Lana, acaso alcanza su mayor densidad. La madera es homogénea y compacta, apta para ebanistería y tornería, pero se usa poco por sus reducidas proporciones. En Val de Lana también se destina, por ser buen combustible, al carboneo.



P Barindano. El paseo ofrece dos variantes iniciales.

A Carretera a Estella.

1 Cerca del Km. 12, junto a una carrasca, puente metálico sobre el Urederra. El sendero lleva a

2 Nacedero de Itxako y cueva de Basaula. Se deshace el camino hasta la carretera y el paseo sigue por ésta hasta

3 Km. 11,600. Se toma pista al N. en la salida de un pequeño valle.

4 Bifurcación: a la izquierda. Sube en arco hasta enfilar al NE. por el fondo del barranco, entre grandes carrascas.

5 Artaza. Se sigue por la carretera a Barindano.

B En **P** se toma la carretera a Artaza, que en

6 Cruce de carretera y pistas: se sigue la del N., que en arco amplio llega a

7 Gollano. Carretera a Barindano.

8 Al pasar el torreón del antiguo palacio, camino carretil, casi llano.

9 Baquedano. Se atraviesa por la parte alta y se toma el camino al nacedero.

10 Bifurcación: camino de abajo.

11 Bifurcación: camino llano de la derecha, que lleva hasta el río,

12 por cuya margen izquierda va el sendero entre denso arbolado hasta

13 Nacedero del Urederra, al pie del circo rocoso. Se vuelve por el sendero hasta 12 y se sigue por la orilla del río. Tras unos pequeños rasos,

14 junto a unas huertas el camino asciende entre campos hasta

15 Baquedano, que se atraviesa por la parte baja del pueblo, y se sigue

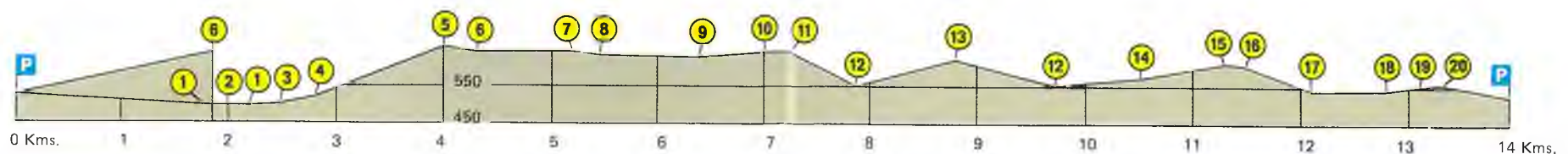
16 el camino que lleva directamente al Urederra.

17 Pasado el puente de cemento, camino en dirección S.

18 Sobre la central eléctrica, el camino se hace pista encementada, que

19 pasa ante el lavadero y

20 llega a Zudaire. Carretera a Barindano.



29. Nacedero del Urederra.

Epoca recomendada: Primavera y verano.

El relieve de la Améscoa Baja modela margas del Cretácico superior, tendidas bajo las calizas de Urbasa —que dominan abruptas el valle— y junto a las estribaciones de Lóquiz, que quedan al Sur y presentan calizas y calcarenitas algo más antiguas que las margas amescoanas. El clima reúne influencias cantábricas y mediterráneas. La pluviometría se acerca a los 1.000 l./m². Los hayedos, que ocuparon la meseta de Urbasa, debían de descolgarse por las laderas meridionales hasta encontrar los robledales e incluso, en alguna zona, los encinares. El fondo del valle estaría ocupado por bosques de roble peludo y quejigo, y encina en las zonas más rocosas; las orillas de ríos y los rincones más húmedos y abrigados se poblaban de avellanos, tilos y fresnos. Las laderas de Lóquiz y la margen izquierda del Urederra, a los pies de Artaza y Urre, se vestirían de encinares, entre los que se mezclarían, en lugares de suelo más profundo, quejigos y robles peludos. Hoy la agricultura amescona prefiere los cereales y forrajes. Una aceptable cabaña de oveja lacha pasta en Urbasa y Limitaciones, salvo en invierno. Y perviven yeguas de jaca navarra, más o menos mejorada —es decir, bastardeada— con razas de mayor porte. Estos équidos viven, excepto la estación cruda, en los pastizales de la sierra.



Circo del nacedero del Urederra

A) NACEDERO DE ITXAKO

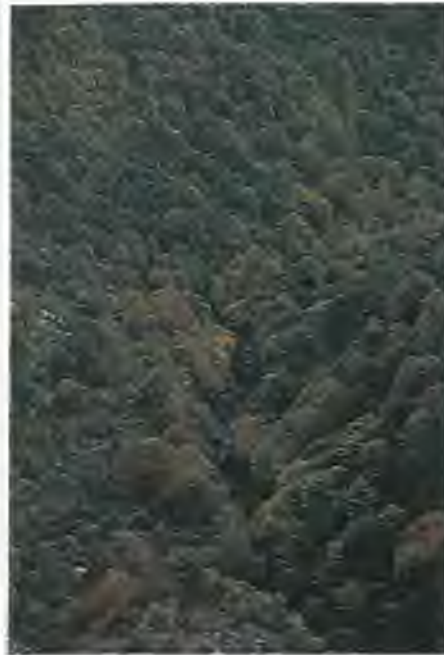
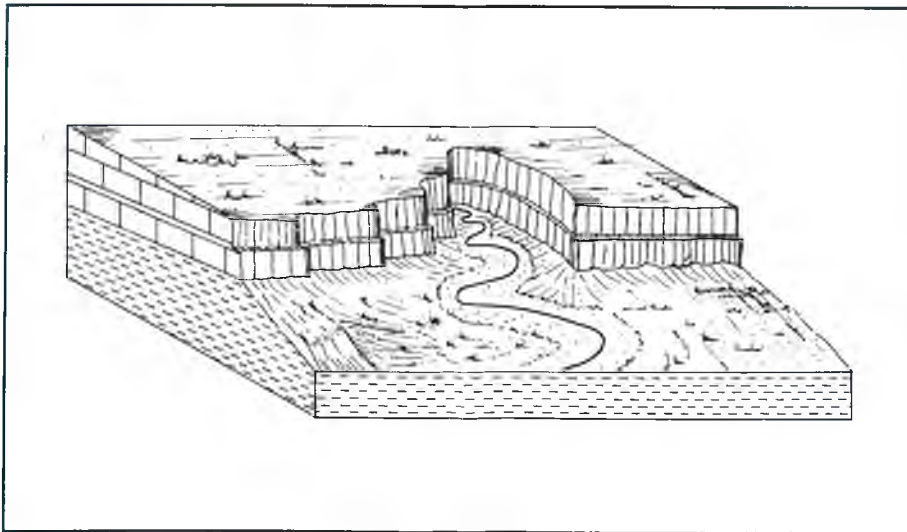
En la margen derecha del Urederra, a unos 2 km. aguas abajo de Barindano, en la salida del barranco de Basaula o Basaura. Las aguas surgen del subsuelo de Lóquiz por un conducto natural y dan de beber a Estella. El caudal sobrante, muy abundante en invierno, engruesa el aforo del Urederra. La cueva que alberga el manantial comunica con otra en el barranco de Basaula. Este, de gran belleza y vestido de excelentes encinas y quejigos, merece la máxima atención y protección. Parece que fue desagüe natural del karst de Lóquiz, luego desviado al actual nacedero de Itxako.



Aspecto otoñal del bosque al pie de Urbasa

B) NACEDERO DEL UREDERRA

El karst de Urbasa absorbe como una esponja las lluvias o el agua del deshielo. Basta observar que en la sierra no hay cauces superficiales ni apenas fuentes. El agua, colada entre grietas y rocas, encuentra las margas impermeables que forman el lecho del acuífero o embalse subterráneo, cuyo depósito busca la salida al exterior. Uno de los aliviaderos es este manantial, cuyo caudal medio es de 4.000 l/s —con enormes variaciones estacionales—. La fuente surgiría, en un principio, en el límite de las calizas y margas del escarpe más o menos rectilíneo. La erosión del agua provoca la caída de grandes bloques calizos y lima las margas. Así se forma el circo que muerde inexorable el frente de la sierra. Las aguas del Urederra, de esmeralda impecable, justifican el nombre del río. En ellas es fácil observar la rapidez de las truchas y la habilidad de alguna nutria.



C) BOSQUE MIXTO DEL NACEDERO

Entre Baquedano y el Nacedero el paseo va por un bosque interesante. Junto al pueblo dominan las encinas, sustituidas luego por quejigos y robles peludos, que después ceden terreno al haya. Pero en cualquier momento, la variedad es amplia: arce común o astigarro, arce blanco o illón, arce de Montpellier, en las zonas más soleadas; serbal de los pajareros, mostajo u ostozuri, en las más húmedas; fresno común, fresno de montaña y tilo se mezclan con especies arbustivas como avellano, espinos albar, espinos negro o pacharán, cornago, aligustre, bonetero y boj; en las umbrías del hayedo, surge solitario algún tejo.

En el camino hacia Artaza y cerca de la carretera de Barindano a Itxako, en Basaura, se levantan magníficas encinas que forman un bosque de carácter xerófilo por la falta de suelo; en él se dan especies mediterráneas como romero, coscoja y sabina. En los paredones imponentes del circo del Nacedero, tiempo atrás habitación de buitres, pueden observarse chovas, alimoche, cernícalos, halcones y una colonia de vencejos reales.



LIRON GRIS —MICHARRO — MUXARRA (*Glis glis*)

Roedor de la familia Gliridae, semejante a la ardilla, pero más pequeño. El pelaje es grisáceo, con el vientre claro. Le rodea los ojos un antifaz negruzco. La cola es larga y bien poblada. No tiene pelos sobresalientes en las orejas. Cuerpo más cabeza miden 13-19 cm.; la cola, 11-15 cm.; peso, 70-200 gr. Vive en bosques de frondosas, hayedos, robledales y castañales, en Europa central y meridional y en el sur de Asia. En Navarra habita toda la zona cantábrica y los hayedos y robledales de la Zona Media. La densidad más alta se da, probablemente, en Urbasa, Aralar y Andía. Cría en el interior de un tronco agujereado —que tapiza con musgo y hojarasca— o en nido exterior sujeto a las ramas. La camada, de 2-7 pequeños, hace entre junio y agosto. Consume semillas, frutos y algunas veces insectos: la parte más importante de su dieta la integran hayucos, bellotas, castañas, nueces y avellanas, pero son temibles sus incursiones en frutales. En verano duerme de día y se alimenta de noche. Puede penetrar en chabolas y casas y se aficiona al queso. En noviembre desaparece, oculto en cuevas o agujeros de árboles, donde hiberna hasta abril o mayo. De ahí su fama popular como dormilón. En Urbasa era abundante, con fuertes fluctuaciones anuales. Los amescoanos lo consideran un buen bocado y atribuyen a su grasa poderes medicinales. Lo cazan con perros especializados, que localizan los micharzulos o guaridas, y los hostigan con humo o arpones hasta hacerles salir. En los últimos tiempos parece que han disminuido mucho.



P Labiano. Pista nueva al S., que zigzaguea hasta el

1 Portillo de Andricáin, por el que va la muga entre Labiano y Andricáin (Elorz). En dirección SE, entre dos campos y luego por llecos, hasta la trocha abierta en el quejigal por un tendido eléctrico.

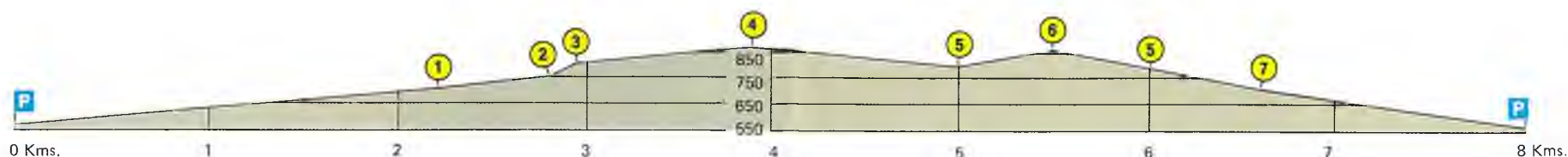
2 Después de un breve rellano, inmediato a poste eléctrico, camino en ángulo recto al NE. Con mucha zarza y pendiente, pero practicable. En medio del quejigal, giro al SE. hasta cuesta de areniscas en sentido NO-SE.

3 La senda sigue junto a repoblación de pinos de Cemboráin (Unciti), hasta límite NE.

4 Junto a puesto palomero en árbol, sendero estrecho que se zambulle en el quejigal y pasa junto a caseta de cazadores y sale al borde de la repoblación de pinos. El camino va por el linde, en sentido NE y E. hasta el Poche o collado que une el valle de Aranguren con Cemboráin.

5 Desde el Poche, tramo de 200 m. por la cresta de la sierra al NE. entre pinares y hayedo, hasta alcanzar un buen lugar de observación sobre la Cuenca y el bosque de Góngora. Se vuelve al hito anterior **5** y desde allí por sendero NO., que entra en el hayedo, y atraviesa manchas de pino rojo, se sale al borde de antiguos campos.

4 Desde este punto, por entre repoblaciones jóvenes de pinos y pastizales, el camino en dirección NO. lleva a Labiano.



30. Sierra de Aranguren

Epoca recomendada: Todo el año.

La Sierra de Aranguren traza al SE de Pamplona un amplio arco que separa a un lado los pueblos del valle y algunos del de Egüés y a otro los de Elorz y Unciti. El Valle de Aranguren lo integran Aranguren, Góngora, Ilundáin, Labiano, Laquidáin, Mutilvas, Tajonar y Zolina. Su relieve sobresale respecto a los terrenos de la Cuenca de Pamplona, porque las calcarenitas y areniscas eocenas que lo forman son de mayor dureza que las margas circundantes. La vegetación expresa la diferente pluviometría de los altos y del llano.



Monte Cemborain con el hayedo en la umbría.

A) BOSQUE MIXTO

Ofrece dos caras muy diferentes. En la umbría que da a Aranguren se conserva aceptable; en la solana meridional apenas muestra vegetación arbórea. Dominan los quejigos y hay también pino rojo y —sobre Zolina— alguna carrasca.

B) PORTILLO DE ANDRICAIN

Andricáin es caserío del valle de Elorz y el Portillo era en otros tiempos paso habitual del camino de Pamplona a Ibargoiti. Desde él y desde el camino que sube al monte Cemboráin, la vista abarca los valles de Elorz e Ibargoiti, cerrada por Alaiz, Higa e Izaga.

C) BOSQUE DE QUEJIGOS

Los quejigos y el roble peludo son especies típicas de la Zona Media de Navarra y señalan la transición entre los hayedos y robledales atlánticos y los encinares mediterráneos. Dominan la vertiente Sur de la Sierra de Aranguren, salvo las umbrías. Son bosques con árboles medianos de porte, con gran variedad de especies herbáceas —en neto contraste con los hayedos, porque dejan pasar bastante luz. En éste de Aranguren pueden verse algunos buenos ejemplares de quejigo (*Quercus faginea*), aunque otros muestran características de roble peludo (*Quercus pubescens*) y la mayoría son híbridos de las dos especies. Sabido es que las quercíneas tienen una gran facilidad para la hibridación. Entremezclados con los quejigos se yerguen algunos pinos rojos. El boj domina el sotobosque.

Los jabalíes, antes raros y esporádicos, ahora son habitantes del bosque, que también da refugio a zorros y tajudos.

En las elevaciones —unos 350 m. sobre los valles— descargan 900-1.000 l/m². El Norte de la Sierra, junto a Ardanaz, está muy degradado, pero el rincón de Góngora mantiene un bosque de gran interés con una notable riqueza faunística. Hace unos años el Ayuntamiento de Pamplona alentó la posibilidad de adquirir la finca para habilitar un parque naturalístico. Los cultivos de los valles, cerealistas, suben por las laderas de esta sierra modesta y reducida y contrastan en el verano con la masa verde y prieta de los bosques.



Góngora, al pie de la Sierra de Aranguren

E) EL POCHE

El Poche es el collado por el que el camino de Labiano y Góngora se asoma a Cemboráin. Desde el Poche el paseante puede continuar por la cresta de la sierra 200 ó 300 m. hasta una buena atalaya y desde allí observar —además del paisaje de la Cuenca— las cualidades naturalísticas de la zona. A sus pies queda el bosque mixto de Góngora, la parte mejor conservada. La cresta tiende la muga nítida entre hayedo y quejigal. El hayedo crece humidificado por las nieblas que se pegan a la umbría. Las hayas se entreveran de tilos, serbales, algún roble peludo y los oportunistas pinos rojos. Las especies más

conspicuas son cerezo silvestre, espino, arce común y el boj, que abunda. En este bosque se ha citado el raro lirio martagón. Las ardillas son comunes, así como numerosos pájaros instalados en este biotopo. Sin embargo, lo más característico e interesante es la variedad de rapaces. Si el paseante se acerca en un día claro de primavera puede ver y admirar el ir y venir del aguilucho pálido, halcón común, cernícalo, buitre, alimoche, águila culebrera, águila calzada, milano real, milano negro, galforro, halcón abejero. La mayoría de ellos nidifican en el bosque. Para su identificación, insertamos las siluetas de las seis últimas especies citadas.



AQUILA CALZADA (*Hieraetus pennatus*)

Rapaz de tamaño mediano —46-53 cm. de longitud; 110 cm. de envergadura—, de la familia de Accipitridae, que luce dos tipos de plumaje: en la fase clara, dominan los colores ligeros, casi blanco en vientre y pecho, con débil listado ocre longitudinal, en con-



traste con las rémiges muy oscuras y una banda oscura en el borde de la cola; en la fase oscura, las partes inferiores son pardas intensas uniformes, sin contraste con las rémiges. En ambas fases, las partes superiores son similares, pardo oscuras con escapulares más claras. La cera —entre el pico córneo y las plumas de la cabeza— es amarillenta; el pico, negruzco; las patas, cubiertas de plumas —de ahí su nombre—, con los dedos limpios, amarillos. Especie típica de bosques junto a claros en los que cazan, es una de las rapaces más vocingleras: repiten sin cesar varios gritos, entre ellos un silbido doble y de tono alto. Cazan al acecho o por sorpresa piezas en árboles o en el suelo: aves o reptiles. Emigra: se presenta en abril o mayo y desaparece con discreción al morir el verano. Cría en grandes nidos, anclados en árboles grandes. Pone dos huevos, y cría muy tarde: a fines de agosto aún suelen estar los pollos en el nido. Inverna en África y en la India y en verano no sube del Sur de Europa. En Navarra cría bien en la Zona Media; escasea en la Navarra húmeda y sólo se ven algunos ejemplares en sotos y pinares riberos. En esta Sierra de Aranguren hay incluso ejemplares de fase oscura, que son raros.



P Km. 9'800 de la carretera de Adoain, sobre la orilla derecha del río, hacia el pueblo.

1 Adoain. Luego del puente, camino al SE.

2 Junto a una borda, se vadea el arroyo del barranco Sarate. El camino, bien marcado, sube entre pinos hasta

3 collado en pequeño raso, desde el que se divisa Cerréncano Alto. El camino se bifurca: a la izquierda y al E., por entre robles y pinos, hasta

4 barranco, que baja NS. Bifurcación: al SE, casi llano hasta

5 Cerréncano Alto. Ruinas de tres edificios. Junto al que debió de ser el mayor, camino semiperdido, en sentido NE., hasta

6 barranco, por cuya orilla derecha y hacia abajo, la senda desdibujada lleva a

7 confluencia de dos barrancos. La pista, ancha, conduce al

8 cruce con el camino Adoain-Cerréncano Bajo. Se sigue por el valle.

9 Cerréncano Bajo. El camino pasa ante edificio deshabitado y sigue al O., entre tierras llecas, hasta

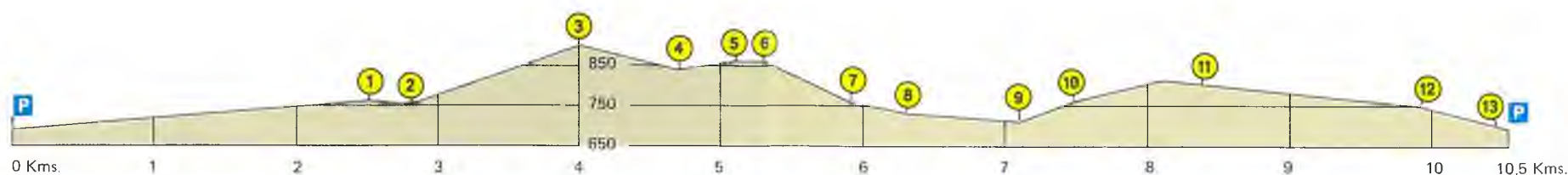
10 giro brusco del camino, que se orienta al SE. y sube en arco a

11 borda entre pinos. El sendero, ensanchado por tractores, avanza al NO. hasta que

12 en vaguada, al borde de un bosque de pinos y junto a un gran roble, se sigue por el fondo, al O., hasta la regata de Adoain.

13 Vado.

14 Por la carretera se retorna al punto de partida.



31. Cerréncanos

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

Los dos Cerréncanos, Alto y Bajo, son despoblados pertenecientes a un valle, Urraúl Alto, semidespoblado y poco conocido. De los cuatro lugares visitados por este paseo sólo uno, Adoáin, es pueblo habitado. Guindano y los dos Cerréncanos, no. Quedan fuera de los caminos y de las preocupaciones de la gente. Para muchos no pasa de ser tierra de boj y de capuchinos más o menos ilustres.

El paseo discurre por terrenos asentados sobre flysch terciario: margas alternadas con delgados estratos calizos. Los relieves son redondeados y suaves. Al N. de Adoáin emergen calizas en escarpes destacados. El clima tiene influencias pirenaicas, cantábr-

cas y mediterráneas, con lluvias apreciables (900-1.000 l/m²), inviernos fríos y veranos calurosos. Pese a la pluviometría, las regatas son en verano cauces semisecos, dada la relativa impermeabilidad del suelo y su escasa retención, consecuencia de antiguas erosiones.

En los fondos de los valles, como largas lenguas, y en laderas y lomas hay cultivos escasos, en general de cereales, Cabras, ovejas rasas y algunas vacas pastan los campos antiguos hoy pastizales. Desde el punto de vista ecológico, la soledad del paraje y la regeneración de los ecosistemas naturales suma puntos de interés.



Adoain; perdido entre montes.

A) BOSQUE MIXTO

Entre ambos Cerréncanos, la vegetación original debió de ser lo que los botánicos llaman «quejigal prepirenaico», dominado por el quejigo (*Quercus faginea*) más o menos hibridado con el roble peludo (*Quercus pubescens*) y con abundante boj. Pero no debe perderse de vista que los quejigales simbolizan la transición entre los hayedos de influencia cantábrica y los carrascales mediterráneos. Los quejigos rara vez presentan ejemplares puros: son híbridos; incluso parece que los robles en sentido amplio que pueden verse tienen más características de roble peludo que de quejigo. Pero este carácter de transición se puede comprobar aquí, en la umbría que depara algunas hayas y pinos rojos. Otras especies observables son el arce común o astigarro, el illón (*Acer opalus*), serbales, mostajo (*Sorbus torminalis*). Como se sabe, en estos bosques mixtos buscan refugio fácil jabalíes, ardillas, tejones, zorros, martas y algún raro corzo.

B) REGENERACION DE LOS BOSQUES: INVASION DEL PINO ROJO

El pino rojo o albar (*Pinus sylvestris*) es natural en la zona, pero hoy abunda más que años atrás. Especie pionera y necesitada de buena insolación, ocupaba los claros abiertos en los quejigales primigenios por fuegos y demás agentes naturales. En condiciones naturales, el pinar volvía a ser invadido por el quejigal y se recobraba el paisaje vegetal primero. Pero la explotación abusiva de los bosques, las roturaciones y el pastoreo borraron las masas de árboles, lavaron los suelos y provocaron su erosión. En tiempos recientes, al desaparecer la presión humana, el pino rojo, muy en su papel, cubre una etapa serial importante. Esto se aprecia en todo el recorrido, pero sobre todo en los pacos, donde los pinares son una realidad cuajada y talluda; en los carasoles la sobriedad de los pinos no llega a compensar la escasez del suelo. La invasión del pino rojo resulta espectacular en los antiguos campos, más profundos y llanos. (No será necesario detallar que «suelo» es la tierra, lo que no es roca).

C) RESTOS DE ROBLES Y QUEJIGOS

Como va dicho, a lo largo del recorrido pueden verse quejigos, robles peludos y abundantes híbridos de estas especies. Son reliquias de la vegetación original. Otras especies arbóreas son arces comunes o astigarros, illón en los bordes de las regatas, chopos, sauces y espinos o gurillón. Entre los arbustos, además del boj omnipresente, los pacharanes y el enebro común. En los espacios semiabiertos pueden verse volar alimoches, buitres, águila culebrera, galforro o ratonero común, águila real y quebrantahuesos.



BOJ-EZPELA (*Buxus sempervirens*)

Arbusto de 0,5-3 m., que puede alcanzar los 8-10 m., perennifolio —hojas densas, simples, opuestas, coriáceas, brillantes y ovaladas de 1,5-3 cm—, de porte muy ramoso y corteza amarillenta, florece en hacedillos axilares sin pétalos, unisexuales, en primavera; crece lento y es muy longevo. Espontáneo en Centro y Sur de Europa, llega hasta el Himalaya. Característico de la zona pirenaica, abunda en el cuadrante NE de Navarra; puede darse desde la Bardena al Cantábrico, pero escasea hacia el NO. y S. Crece en zonas boscosas, en breves rodales y ocupa grandes extensiones en áreas desarboladas de los valles pirenaicos. En inviernos crudos, las hojas son rojizas, tras las heladas. Los mejores ejemplares crecen en umbrías y áreas de bosque. En Urraúl Alto se levantan ejemplares de más de 8 m. Utilizado como planta medicinal y de abono, es ligeramente tóxico. Los animales domésticos lo aborrecen. Su madera, frágil, densa, dura y amarillenta, se utiliza en artesanía y trabajos de torno.

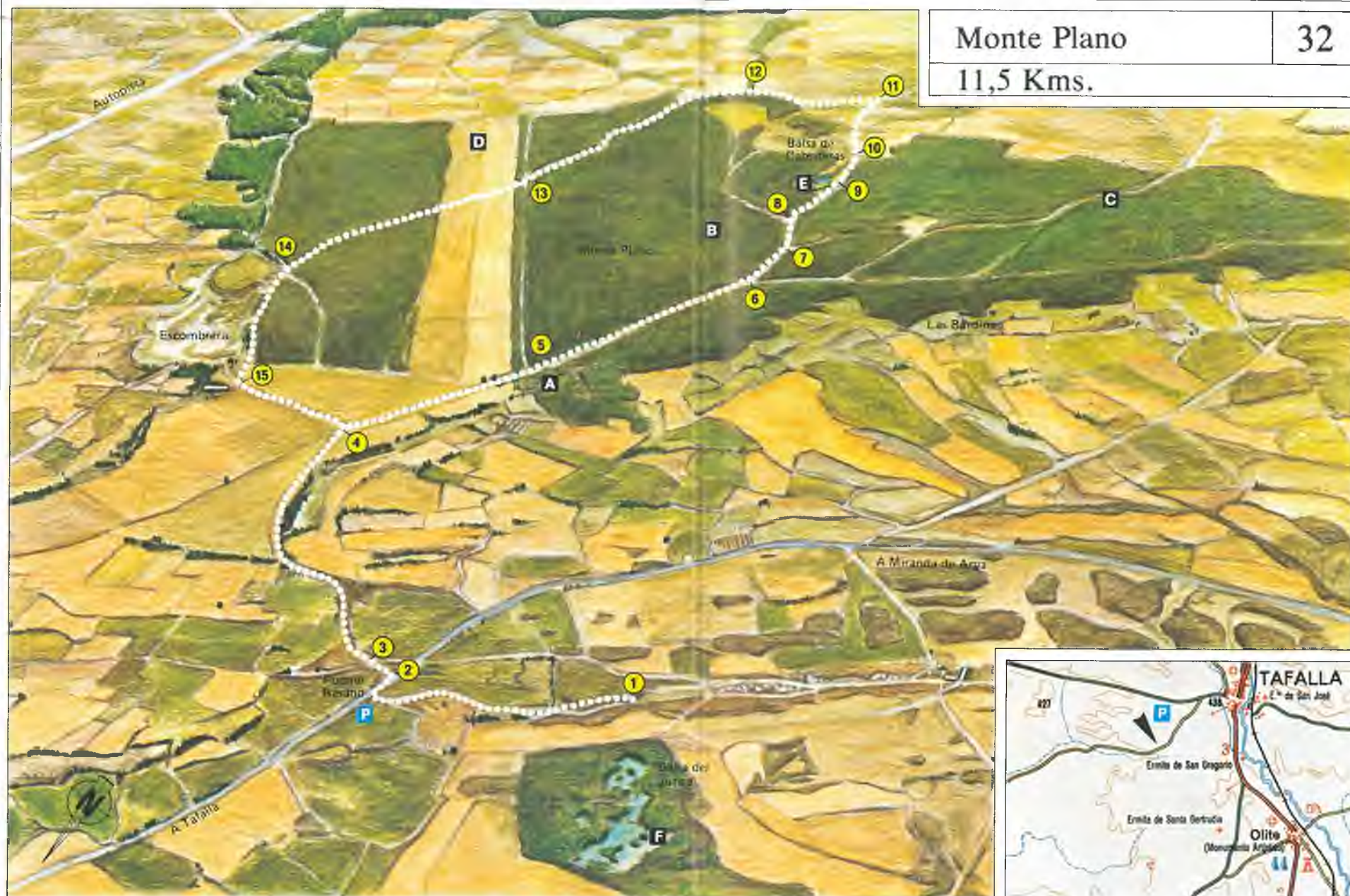
Barranco de Cerréncanos, colonizado por los pinos rojos.



JABALI-BASURDE (*Sus scrofa* L.)

El jabalí, pariente original del cerdo doméstico, pertenece a la familia Suidae, del orden Artiodactyla. Mamífero de formas macizas —cabeza grande y cónica, patas y cola cortas—, de pelaje basto y abundante y variable de tono —desde gris pálido, con muchas cerdas blancas, al pardo y negro— y aspecto fiero, por la fuerte jeta sobre la que se incrustan sus pequeños ojos y de la que emergen —en los machos— los colmillos. Puede llegar a medir 175 cm. de largo (cabeza más cuerpo), pero en Navarra no desarrolla tanto. El peso varía: en los machos, 70-230 kg; 35-150, en las hembras. En Navarra lo normal son 80-130 y 40-60, respectivamente. Vive en bosques abiertos, pero se adapta a varios biotopos, dentro de una gran distribución mundial (Europa, norte de África, sur de Asia, Filipinas, Japón, Sumatra, Java, etc.). Celo de noviembre a febrero. Gestación de cuatro meses. Los jabatos o rayones nacen de marzo a mayo, en camadas de hasta doce, rayados a lo largo del cuerpo de marrón y pardoamarillento. Precoces, corren a poco de nacer. Los machos adultos viven solitarios, salvo en celo. Las hembras forman grupos con los jóvenes. Practican largos desplazamientos en busca de comida o por huir de condiciones climáticas. Nocturnos y omnívoros. Hozan la tierra con la jeta y pueden causar daños importantes en los cultivos. En Navarra ha sufrido grandes fluctuaciones. Nuestros reyes organizaban la caza de «puercos monteses» en sotos y parajes riberos. Luego, el jabalí se limitó a zonas boscosas como Articuza, Irati, Izco, Alto Roncal, Arbayún y Leyre, etc. Desde hace 2 ó 3 lustros, se ha extendido y es abundante en la Montaña y Zona Media y aparece en sotos y bosquetes de la Ribera. Se le ha visto cruzar el Ebro. Es objeto de caza intensiva: más de 2.000 ejemplares en Navarra. En Urraúl Alto encuentra condiciones muy favorables.





P Km. 1'200 de la carretera de Tafalla a Miranda de Arga, junto a la Fuente Resano. Camino entre escombros al O.

1 Observatorio sobre la balsa del Juncaí. Puede llegarse hasta la orilla. Retorno a la carretera.

2 Junto al Km. 2, pista al E.

3 Bifurcación: a la derecha. El camino asciende suave entre viñedos y campos de cultivo.

4 Cruce de caminos: a la derecha, ya en el Plano.

5 Bifurcación: se sigue recto, dejando la pista que bordea el campo recién roturado.

6 Bifurcación: junto a letrero de cazadores: a la izquierda.

7 Bifurcación: a la izquierda.

8 Bifurcación: se sigue recto, y se inicia la bajada.

9 Balsa de Cabriteras. El camino se interna entre campos de cultivo.

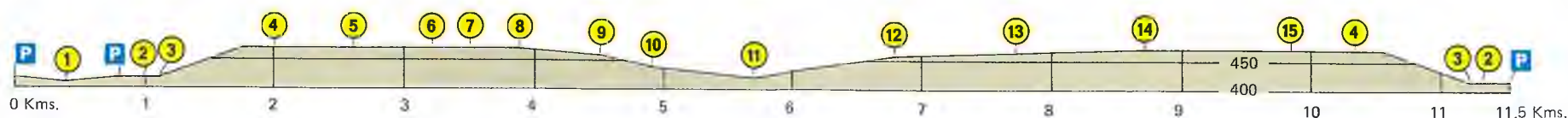
10 Bifurcación: a la izquierda. Tras salvar un pequeño barranco y entre campos,

11 encuentro con la pista, antiguo camino de Miranda de Arga a Olite, que en dirección NE. sale de nuevo al Plano.

12 Cruce de caminos, en el borde del Plano: el del medio, en sentido NE., atraviesa el bosque y se cruza con el camino que bordea el campo y llega a otro

13 cruce, junto a la escombrera. La pista que la bordea, en dirección N-NE., lleva hasta

14 corral, frente al que cambia de dirección, al NO., y lleva al punto **1**, desde el que se vuelve a **P**



32. Monte Plano

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

Monte equivale a bosque. Monte Plano fue —en alguna medida, es— un bosque asentado sobre terreno de configuración llana. Se trata de una antigua terraza colgada que formó parte de una vasta llanura aluvial, nivelada por sucesivas avenidas. Erosionada en los bordes por las aguas que buscaban un nivel aluvial más bajo, quedó como una meseta. Esta meseta y sus flancos estaban vestidos hasta hace pocos años por uno de los más extensos carrascales navarros, en una zona en la que la mayor parte de las superficies se dedicaban a cultivos. La pluviometría —cerca de la Zona Media, pero asomada a la Ribera— no alcanza los 500 l/m², con fuertes sequías estivales.

A) COMEDERO DE BUITRES

Como en los alrededores de muchos pueblos, en Monte Plano había un muladar o cementerio de animales domésticos. Los buitres y otras aves carroñeras daban cuenta de los cadáveres. A sugerencia de ANAN, el Ayuntamiento de Tafalla, propietario de los comunales de Monte Plano, decidió revivir el muladar. Lo cercó de alambre y lo cerró. El estado actual del comedero es deplorable. La localización, deficiente, y la falta de cuidado, más la presencia frecuente de cazadores, ahuyentan a las carroñeras. La puerta está abierta y los cuerpos de los animales son abandonados con frecuencia fuera del recinto.



Buenos ejemplares de carrascas, testigos de lo que fue el Monte Plano.

C) REPOBLACIONES DE PINOS

En el descenso hacia Olite y al S. de Cabriteras hay plantaciones de pinos. Se ha recurrido al pino carrasco (*Pinus halepensis*), especie mediterránea autóctona, pero no espontánea en esta zona.

B) CARRASCAL

Ocupaba casi toda la meseta y parte de los taludes. El aprovechamiento vecinal —pastos para las ovejas y leña para los hogares— mantenía el bosque limpio, con árboles de buen porte. Era un lugar de caza y de ocio. En la década de los sesenta el bosque —dominado por la carrasca (*Quercus ilex rotundifolia*), también llamada encina o encino— sufrió la tala de muchos árboles, con un miserable aprovechamiento de leña, y se roturaron grandes superficies. El bosque se convirtió en matorral, que hoy es maquia con algunos buenos ejemplares de carrasca. Las plantas de ésta rebrotan de las cepas y si no se repiten errores pasados, es de esperar que vuelva a existir el bosque que nunca debió desaparecer. Entre las especies que abundan destacan la coscoja, el enebro de la miera, la sabina, la lavanda y el tomillo. La riqueza ecológica es un recuerdo, pero aún pueden verse conejos, zorros, perdices, tajudos, perdices y paloma torcaz; en otoño e invierno abundan las malvices, ácidamente esperadas y abatidas por los cazadores que antes no malgastaban un cartucho con estas ave-cas. El jabalí parece reinstalado en Monte Plano: sus huellas son visibles en caminos y bordes de balsas.

D) ROTURACIONES

El paseo cruza áreas roturadas, antes ocupadas por el bosque. Dada la formación geológica del Monte Plano, los campos están cuajados de cantos rodados y costras calizas. Los aprovechamientos agrícolas no deben de ser muy sustanciosos. Estos suelos detríticos no favorecen los cultivos de cereal. La banda roturada resulta desoladora en medio de las manchas de árboles y arbustos. Si se añaden las escombreras industriales y domésticas del NE del Monte Plano, es fácil concluir las vejaciones sufridas por este carrascal, antaño admirable.

E) BALSA DE CABRITERAS

En un suave barranco del talud hacia el S., es un embalse artificial, con dique de tierra, abrevadero de animales domésticos. Muestra carrizos y, sobre todo, espadañas (*Typha latifolia*). Querencia de anfibios y reptiles, la habitan ranas verdes y sapos comunes y corredores, que allá frezan. Hay culebras de agua de las dos especies (*Natrix natrix*, *Natrix maura*) y tritón manchado (*Triturus marmoratus*). La frecuentan mamíferos y aves. Una frente a otra, hay dos chozas semisubterráneas para la caza de palomas.

F) BALSA DEL JUNCAL

Al NO de Monte Plano, en una llanada endorreica de tierras poco permeables de arcillas y yesos, tiene unas 13 Ha. y es Reserva, promovida por ANAN. En teoría, la protección es total. Poco profunda —no llega al metro en lo más profundo— se seca en los veranos, por lo que no hay peces. Muy utilizada por mamíferos —abundan las ratas de agua—, anfibios, reptiles y aves. J.A. Goizueta verificó en 1971-72 cuarenta especies de aves, entre las que destacan el rascón, el buitron, y dos carriceros (*Acrocephalus arundinaceus* y *Acrocephalus scirpaceus*). Son frecuentes las fochas, patos azulón y cuchara (éste, en invierno). Las concentraciones de estorninos pintos y negros y de escribano palustre, que se reúnen para dormir, son espectaculares.



ENEBRO DE LA MIERA, GINEBRO (*Juniperus oxycedrus* L.)

Arbusto que puede desarrollar como arbolillo: no suele pasar de 3-5 m., pero alcanza 8-10 m. de alto. Porte cónico, evidente en ejemplares desarrollados. De la familia de las Cupresáceas (cipreses y sabinas), pariente próximo de abetos y pinos (Coníferas), tiene hojas aciculares, persistentes varios años, con dos bandas blancas en la cara superior y verdes y aquilladas en el envés. En conjunto, el follaje es verde glauco. Las flores, dioicas, brotan en invierno o comienzos de primavera. Las pequeñas piñas —7 a 15 mm. de diámetro—, similares a bayas, maduran el segundo año y entonces son rojo-amarillentas. Resistente al frío y a la sequía, vive en cualquier terreno —salvo encharcados— y su área de distribución natural es mediterránea. En Navarra, en la mitad Sur. No forma masas puras; se integra en el cortejo de encinas, carrascas y pinos, además de alcornoques, sabinas, quejigos y pinsapos. Es elemento importante de maquias y garrigas, con carrascas, coscojas y otros arbustos. Su madera, rojiza, compacta, aromática y de grano fino, goza de estimación entre ebanistas y torneros, pero en Navarra no da volúmenes suficientes para aprovechamientos madereros; se usa —es casi impudible— para setos y empalizadas. La farmacopea tradicional recurría a la miera de enebro o aceite de cada, destilado de la madera de esta cupresácea.



Sapo corredor, que acude a las balsas a desovar.



CARRICERO TORDAL (*Acrocephalus arundinaceus*)

Pájaro de 18-19 cm. de largo, habitante típico de carrizales espesos y otras plantas palustres como las espadañas y tamarices. Luce tonos pardos claros, sin listas ni manchas. Las partes superiores son pardo-rojizas; en las plumas muestra bordes claros y blancas las puntas. Garganta blanca y pecho y flancos cremas. Su canto en primavera es monótono y fuerte. Insectívoro, en otoño consume semillas y frutos silvestres. Cuelga el nido de varios tallos, pone 4-6 huevos, que incuban 13-15 días. Los pollos son nidícolas y los alimentan ambos padres. Pueden tener una segunda puesta. Coloniza toda Europa, salvo Escandinavia e Islas Británicas. En Navarra se presenta en cualquier área, pero siempre entre carrizos y espadañas. Más abundante en la Ribera. Emigra después de criar, de forma discreta y nocturna, hacia África.



P En el camino real de Tudela a Carcastillo, término de Agua Salada, del Plano de Carcastillo, junto al Vedado de Eguaras, camino al E.

1 Cruce: a la derecha. Pronto inicia una bajada.

2 Se deja el camino junto a una balsa y se sube en sentido SE, por el límite del Vedado y del Plano cultivado.

3 Encuentro con el camino que del Plano baja a la Blanca.

4 Junto a los últimos pinos de Eguaras, se deja el camino y se toma un sendero al SO. hasta

6 corral, que se rodea por el S.

6 Se atraviesa el barranco rodeando un montículo. El sendero, al N., entre los pinos del Vedado.

7 Junto a la Casa de los Guardas el sendero enlaza con el camino que discurre por el fondo de la vaguada.

8 Bifurcación: a la derecha. El camino llega a otra bifurcación, en la que se sigue por la derecha.

9 Bifurcación: se mantiene la dirección y se deja el camino mejor marcado.

10 Bifurcación: por la derecha, camino poco marcado por el fondo del valle.

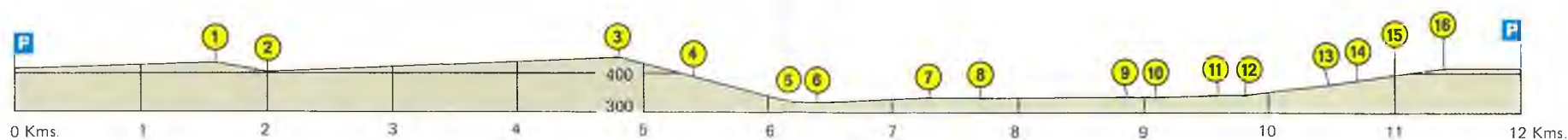
11 Cruce: dirección NO.

12 Rodeo de la balsa y después de una leve hondonada

13 se pasa junto a chabola y se gira al O.

14 Camino principal, en cruce: a la izquierda. Subida hasta salir al Plano.

15 Reencuentro con el camino real de Tudela, al NE. hasta **P**



33. Vedado de Eguaras

Epoca recomendada: Primavera y Otoño

El Vedado de Eguaras es un valle formado entre el Plano de Carcastillo y La Blanca. Es propiedad privada. Esto, a diferencia del aprovechamiento secular de los pueblos congozantes de las Bardenas, le ha hecho conservar algunas características ecológicas en franco contraste con el entorno.

La Bardena es de formación geológica reciente. Los materiales son de origen fluvial: arcillas, calizas, yesos y areniscas, éstas procedentes de paleocanales. Tales materiales estuvieron en el Cuaternario recubiertos por una gran terraza, cuya muestra más visible es hoy el Plano de Carcastillo o Saso de Mérida. Ese nivel horizontal del Plano y de La Blanca está actualmente en proceso de erosión. Entre aquél y ésta se abren los barrancos y vallonadas de los que surgen los cerros testigos. En éstos, el proceso de erosión lo frenan los estratos de areniscas que, como un sombrero, protegen a las arcillas inferiores y provocan relieves fantásticos y extraños.



A) PINARES Y MAQUIA

El Vedado conserva en buen estado muestras de subunidades típicas mediterráneas pertenecientes al llamado «coscojar aragonés». La especie arbórea es el pino carrasco, de copa redondeada y verdiclara, en formaciones bastante abiertas. No hay carrascas. Los arbustos dominantes alcanzan 0,5-3 m. y entre ellos encontramos coscoja, enebro de la miera, escambrón y lentisco. Entre las matas, el romero, aliaga y bufalaga. En el coscojar aclarado proliferan los romeros, el lino (*Linum suffruticosum*), las jarillas y los tomillos. La degradación de tomillares y romerales, por pastoreo o erosión, genera la estepa de gramíneas llamada espartal, dominada por el albardín (*Lygeum spartum*). Dentro de Eguaras se abren algunas balsas. En ellas brotan carrizos y algún tamariz. La fauna es rica en anfibios, reptiles, aves y mamíferos. Abundan los conejos y no faltan zorros, tajudos, gatos monteses e incluso jabalíes. El gran duque o búho real se oculta en los cortados, así como alimoches, chovas y grajillas. Puede verse el águila real y es frecuente la sorpresa ruidosa de la perdiz. La primera cita navarra de un modesto reptil, la lagartija cenicienta, se ha dado en los espartales de Eguaras. La mayor de las culebras de nuestra tierra, la bastarda, está citada también aquí. Y el paseante puede encontrar gardachos y otros lacértidos, como la lagartija colicuada.

No hay entre los científicos acuerdo sobre qué vegetación fue la original de esta zona. Para unos debió de ser la estepa; otros sostienen que antes de la influencia humana dominó el encinar. Pudo haber un mosaico de vegetación arbórea y no arbórea. Sin duda, los paisajes del Plano y del actual Vedado de Eguaras han sido siempre diferentes. En cualquier caso, la Bardena nunca la ha cubierto una selva impenetrable de árboles majestuosos, como algunos parecen creer. El coscojar estepizado, con facies de maquia y de garriga, alternaría con zonas de arbolado ralo, de carrascas o de pinos, semejante al actual Vedado de Eguaras. Las lluvias —acaso menos de 300 mm/m² anuales— y el fuerte calor veraniego aconsejan la visita en días soleados de primavera y otoño. Pero las diferencias de paisaje varían de manera fundamental de una estación a otra.



B) PEÑAFLOR

El castillo de Peñaflor surge como un capricho geológico sobre el Vedado. Peñaflor pertenece a la línea defensiva tendida por Sancho el Fuerte, en el siglo XIII frente a vecinos ambiciosos. Hoy los pueblos vecinos llaman a Peñaflor Castillo de Doña Blanca, porque Navarro Villoslada situó parte de su novela en él. Además de bastión militar, protegía a los rebaños transhumantes. En 1546, según una noticia, era lugar habitado y con concejo y los vecinos pleitearon contra Miguel de Eguaras, señor del castillo y residente en Tudela, que pretendía doble cupo de leña y roturas.



LENTISCO (*Pistacia lentiscus* L.)

Arbusto de 1-3 m., de altura —puede llegar a 5 m.—, con tronco grisáceo y copa muy ramificada. Hojas persistentes, compuestas, paripinnadas, con 4-10 folíolos ovales lampiños y de borde liso. Flores pequeñas, amarillentas o rojizas, en racimos densos, que salen en primavera; frutos en otoño, pequeños, rojos y negruzcos en la madurez. Especie espontánea en la zona mediterránea, frecuente en Andalucía y Extremadura, en Navarra busca las zonas soleadas de la Ribera y abrigadas de la Zona Media. Se presenta acompañada de otras especies típicas del matorral mediterráneo, como escambrón, enebro de la miera, jaras, romero y sabinas negras. Su madera es dura y pesada y se usa en tornería. La leña, de buena calidad, se utilizaba para fabricar carbón. Todas las partes verdes del lentisco son aromáticas; de la resina se obtiene una bebida estimulante. Se ha usado en medicina popular.

C) PLANO DE CARCASTILLO

Los cultivos y algún pastizal han sustituido a la vegetación primera. El cereal domina el paisaje del saso, salpicado por alguna viña y campos de almendros. Aún así, la fauna es esteparia. Las avutardas se dejan ver, aunque no crían. Sisonas, ortegas, gangas son las especies más notorias; los aláudidos vienen representados por calandrias, cogujadas, alondras y totovías. Algún raro mochuelo se agazapa bajo montones de piedras o en algún corral. Los cernícalos, abundantes, otean, suspendidos en el aire. En general, las especies instaladas en el Plano son de color pardo u ocre, por mimetismo. La mayoría de los pájaros cantan en vuelo, para delimitar su territorio.



ORTEGA, BARBOTE (*Pterocles orientalis*)

Su voz ha originado el nombre vulgar de «churra». Tiene forma parecida a las palomas, mide 33-35 cm. de longitud, luce color ocráceo con mancha negra en el vientre. En vuelo, son característicos el vientre y las alas apuntadas y oscuras. Vive siempre en terrenos áridos o pedregosos. Abunda en la Bardena. Consume semillas y rara vez insectos. Gregaria, se desplaza en pequeños bandos a bebederos fijos, a veces a gran distancia. Vuelo rápido y regular. Cría en nido instalado en pequeña depresión, tapizado de hierbas, 2-3 huevos, incubados 21-22 días por ambos padres. Pollos nidifugos, con numerosas manchas oscuras sobre el plumón leonado. Distribuida por Norte de África, Península Ibérica y región del Caspio, en Navarra ocupa los llanos de la Ribera. Un pequeño grupo se asienta en las cercanías de Lumbier. La población parece sedentaria, pues pueden verse todo el año, pero hay poblaciones migradoras.

13 Kms.



P Arizcun. Por viejo camino, hoy pista, que roza el cementerio, a

1 Errazu. Se gira y toma carretera abajo.

2 Bozate.

3 Cruce: a la izquierda, camino empedrado entre tapias.

4 Bifurcación: a la derecha.

5 Ermita de San Miguel. Camino en dirección N.

6 Cruce: a la izquierda.

7 Cruce bajo robles americanos: el camino del centro, que mantiene la dirección anterior,

8 y se pierde entre zarzas y argomas. El sendero alternativo, en el helechal, se une en seguida al camino, ya en mejor estado. Dobla en ángulo recto, zigzaguea, baja y salva la regata.

9 Bifurcación: a la izquierda. Pasa junto a dos caseríos.

10 Maya. Carretera de salida que

11 empalma con la general a Elizondo.

18 Cruce de Urrasun.

13 Urrasun, barrio de Azpilcueta. Camino al NO. cuesta abajo, entre robles, que cruza la regata y sube encajado entre tapias.

14 Empalme con pista que, llana, nos lleva a

15 Zuaztoy. Por la carretera unos metros, hasta

16 pista al O., que

17 se deja para tomar un camino que baja, cruza la regata y sube.

18 Bifurcación: a la izquierda.

19 Entronque con pista, que en zigzag sube a

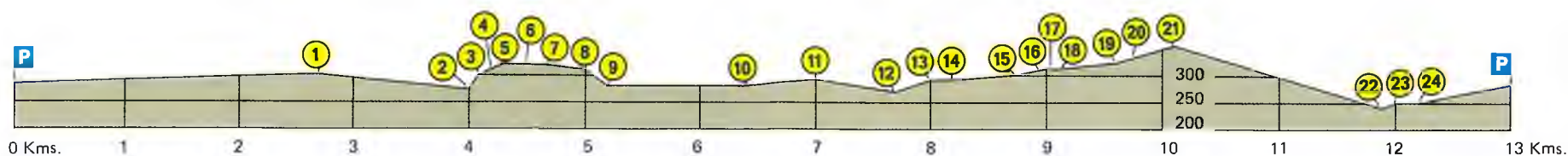
20 Azpilcueta. Por la carretera hasta

21 el cruce: se toma la de Errazu.

22 A 200 m., se deja la carretera y por camino se llega al

23 cruce y, tras salvar por puente el río Baztán, se vuelve a **P**

24



34. Baztangoiz

Epoca recomendada: Todo el año.

Baztangoiza, uno de los cuatro cuarteles en que se divide Baztán, agrupa los lugares de Errazu, Arizcun y Azpilcueta, más Maya. Como indica su nombre, se trata de la zona septentrional del Valle. Los otros cuarteles son Elizondo –Elizondo, Lecároz y Elvetea–, Erbera –Irurita, Garzáin, Arráyo y Oroño– y Basaburúa –Ciga, Aniz, Berroeta y Almándoiz.

El sustrato geológico –ofitas y areniscas, arcillas, calizas y dolomías triásicas– proporciona materiales muy utilizados en la arquitectura popular, en especial las rojizas areniscas triásicas, que también dan lajas de separación de campos, bloques de muros, etc. La pluviometría anual (1.500-1.700 mm/m²), sin sequía estival, y las suaves temperaturas hacen posible el verde permanente del paisaje tibio, dulce y maternal, que en otoño se viste de acusados contrastes cromáticos gracias a los árboles caducifolios que son la mayoría de los autóctonos. Pero la belleza del paisaje no impide decir que la vegetación ha sufrido profundas alteraciones. La original estaría dominada por el robledal en todos los fondos de valle y laderas inferiores y por hayedos en los altos de Gorramendi, Autza, etc. Sólo quedan jirones de ese paisaje primero. Hoy, en torno a pueblos, barrios y aun ca-

seríos se ven orlas de campos de cultivos sin apenas árboles, separadas unas de otras por bosquetes de robles, sotos fluviales y –desde hace poco– por repoblaciones de pinos, alerces o robles americanos. Entre ese cinturón y las laderas de los montes surgen los helechales, con arbolado disperso. En las laderas verdean los pastizales, salpicados de hayas en las vaguadas. Esta es la zona pastoril, de terrenos, en general, comunales, que superan el 80% de la superficie municipal de Baztán, la mayor de Navarra.

La belleza cromática de montes y cultivos, el atractivo de las casas –acicaladas, con hospitalarios aleros y tejados a dos aguas– no impiden observar la explotación no siempre racional del medio y la evidente degradación ecológica. Las Ordenanzas del Valle traducen la secular preocupación por la tala de los bosques y el afán de pastos. Así, las de 1603 dictan que el «ganado vacuño» debe permanecer en los altos desde la Cruz de mayo a San Martín de noviembre. Y las de 1733 prohíben la corta de «zokorra» (renuevos de roble o haya) en primavera y el consumo de «karloa» (pasto verde de haya) de agosto a S. Lucas (18 de octubre).



C) REPOBLACIONES DE PINOS Y ALERCES

En la mayor parte se ha empleado el californiano pino de Monterrey (*Pinus radiata*), que en 20-25 años rinde buena producción, destinada a pasta de papel. Se adapta a zonas lluviosas y sin grandes heladas y sus mejores áreas están en la zona cantábrica a menos de 400 m. de altitud. El alerce japonés (*Larix Kaempferi*) utilizado en Baztán, es una conífera de hoja caduca, de bellos tonos amarillentos otoñales. Mientras las zarzas invaden las plantaciones del pino californiano, las de alerces son herbales. Su valor ecológico no pasa de discreto.

D) HELECHALES

Al aclararse los robledales, facilitan la propagación de brezos con argoma. En la Navarra húmeda son frecuentes tales brezales o landas, que evolucionan a helechales, forzados por la dedicación ganadera. Los helechales dan un pasto mediocre, provechoso para yeguas y ovejas lachas. Segado en otoño, el helecho se usa como cama del ganado.



Urrasun (Azpiicueta) rodeado de cultivos y bosquetes de robles; al fondo Gorramendi

A) RIO BAZTAN

El Bidasoa se llama Baztán mientras discurre por el Valle. El brazo principal, procedente de Izpegui, pasa por Errazu y gira al Sur al recibir en Arizcun el caudal procedente de Maya. Sus márgenes, densamente poblados, las dominan alisos, sauces diversos, avellanos, fresnos y chopos plantados. Forman pequeños bosques en galería, buen refugio de la fauna. Las aguas albergaban salmón (izokina), que ahora no pasa de Santesteban, y abundan en trucha y anguila; pueden encontrarse chipas y locha (lotre, en el euskera local). La última especie verificada es el coto (*Cottus gobio*), pequeño pez (10-14 cm.) de gruesa cabeza, estático sobre las gravas de las aguas limpias de montaña. Considerado exclusiva de la vertiente Norte del Pirineo, se ha comprobado su presencia en el Bidasoa-Baztán.

B) BOSQUETES DE ROBLES

Restos del gran robledal que cubrió el fondo del valle, pueden verse buenos ejemplares entre Arizcun y Errazu, junto a Urrasun y cerca de la carretera de Zuaztoy. Son árboles trasmochos, con escaso sotobosque: el helecho y la hojarasca se utilizan para cama del ganado. El estrato herbáceo –arándanos, brusco, brezos, ranúnculos y otras acidófilas– se dedican a pastizal. En esos bosquetes se refugian lirones, tejones y liebres, amén de las aves, sobre todo en primavera: mirlos, malvices, curruca capirota, reyezuelo listado, mosquitero común, pinzón común, camachuelo, petirrojo. Los robles americanos –sustitutos de los autóctonos– tienen el tronco más liso, hojas mayores con lóbulos puntiagudos y en otoño, de rojo vivo.



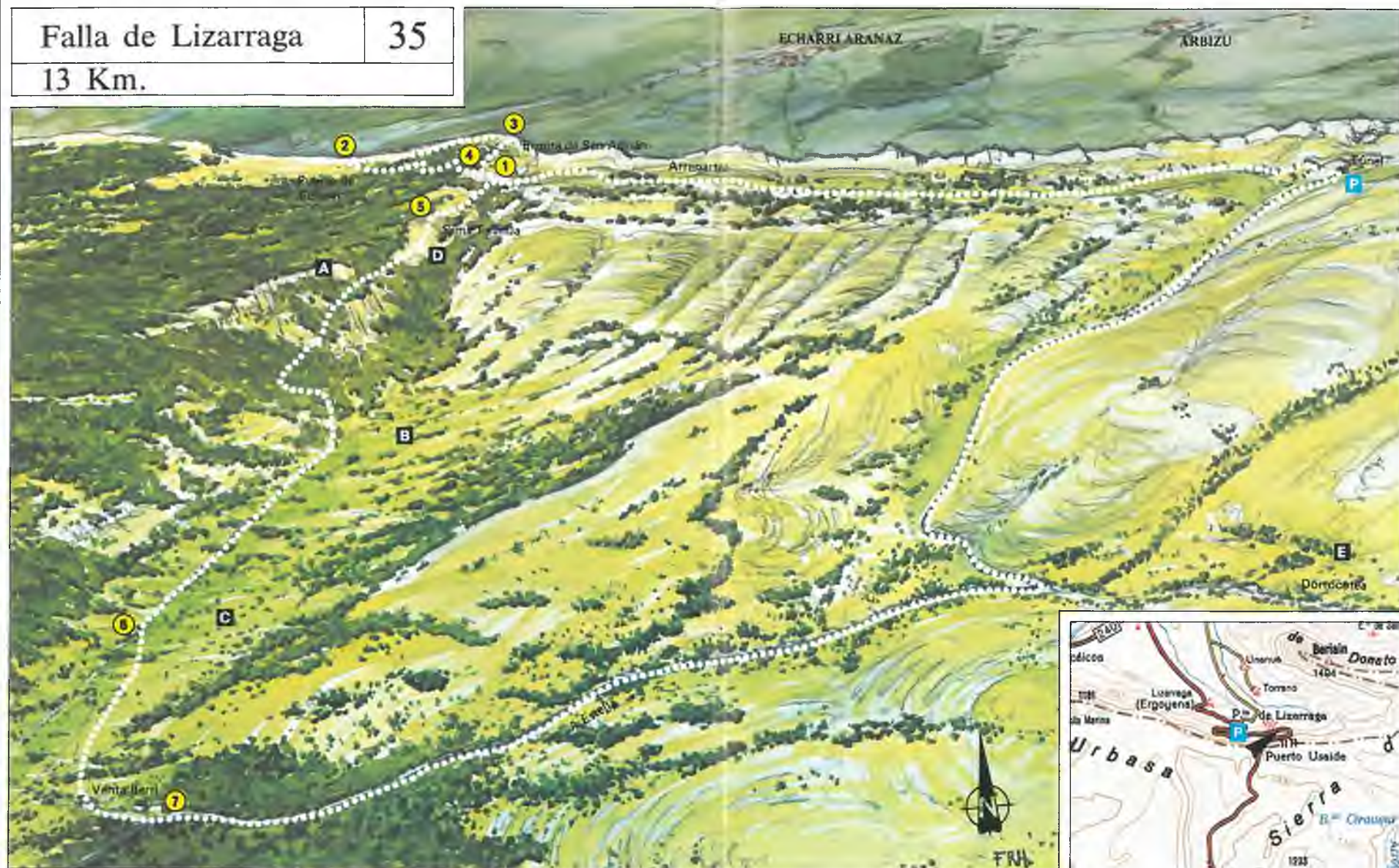
ESTORNINO PINTO - ARABA ZOZO (*Sturnus vulgaris*)

Pájaro negruzco con reflejos verdoso-purpúreos, largo de 21-22 cm., salpicado en invierno de manchas claras abundantes, que le hacen aparecer gris plateado. Los jóvenes son pardo oscuros. Cola corta. Pico fuerte, algo largo y amarillo en época nupcial. Nervioso, ágil, en tierra anda a pasos. Vuela recto y rápido. Gregario. Cría en agujeros de troncos o edificios o nidos artificiales una o dos puestas anuales que incuba 12-25 días. Pollos nidícolas. Nidifica en la mayor parte de Europa, salvo el área mediterránea. Emigra en bandos grandes y veloces, con cambios de dirección sincronizados y fulgurantes. En la balsa del Pulguer (Tudela) capturan más de 100.000 en dos o tres noches. Temidos, si se abaten sobre viñas sin vendimiar o sobre olivos. Han ampliado su área de distribución e invadido gran parte de la vertiente cantábrica y el sur del Pirineo catalán oriental.



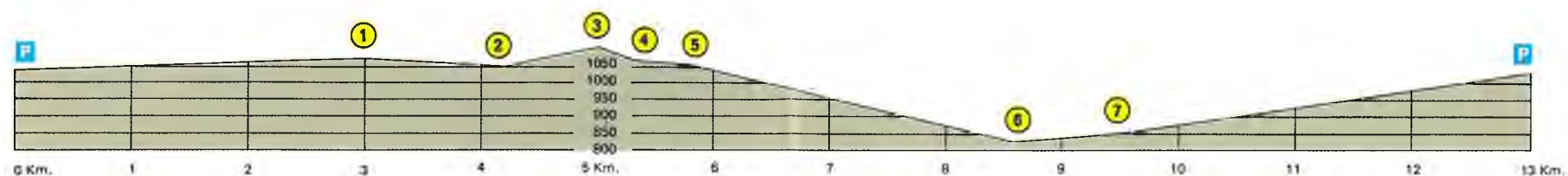
ROBLE - ARITZA (*Quercus robur*)

El roble pedunculado, fagácea como hayas, robles y castaños, es el mayor de nuestros robles (hasta 40 m.), con copa regular y redondeada. Crece lento y llega a vivir más de 600 años. La hoja, grande, de peciolo muy corto, casi sentada, lobulada y lampiña, brota en mayo y cae en noviembre. Florece en abril-mayo: inflorescencias masculinas colgantes y femeninas, aparte, en grupos de 2-3. La bellota, con largo pedúnculo, madura en septiembre-octubre. La corteza es lisa en los jóvenes y rugosa en los tallados. Abunda en Baztán, es la especie más difundida en Europa y en Navarra se limita a las tierras húmedas del Noroeste, en pequeños bosquetes, tristes reliquias del pasado.



- P** Venta junto a la boca Sur del túnel de Lizarraga (1.017 m.). Pista bien marcada hacia O., por Arrenarte, pasillo de hierba entre roquedos.
- 1** Bifurcación (1.080 m.). Seguir la calzada que bajaba a buscar la Burdeos-Astorga. Dirección NO., sinuosa, entre hayedos y rasos.
- 2** Puerto de Lizarraga (1.060 m.) o de Echarri Aranaz. Corte entre rocas. El camino se une con el de Santa Marina. Por sendero cerca del borde del acantilado, hacia E, a la
- 3** Ermita de San Adrián (1.113 m.). Por sendero entre hayas y rocas, cuesta abajo, volvemos

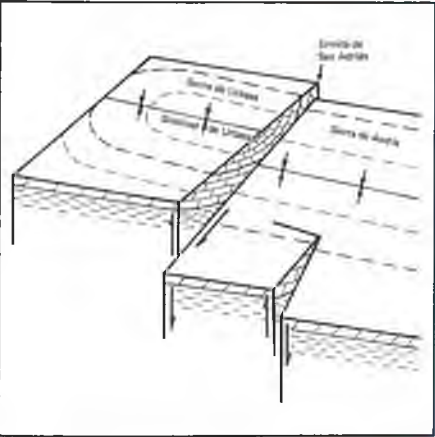
- 4** A la calzada, que nos lleva a la Bifurcación 1. Hacia el S., como indica la señal que indica "Opacua, raso de Urbasa".
- 5** Nueva bifurcación en pequeño raso (1.055 m.): calzada al SE., que pasa junto a la sima Tximua. El camino baja sesgado por la ladera boscosa hasta el valle, casi llano, salpicado de árboles, y avanza con mojones a la derecha, hasta el cruce precedido de una hilera de espinos.
- 6** Cruce de calzada y camino de Aldabidea (820 m.). Hay un pequeño mojón entre dos espinos: camino al SE, hasta
- 7** Bordas de Venta Berri, desde las que subimos a **P**



35. Falla de Lizarraga

Epoca recomendada: Verano.

Este itinerario se mueve por Urbasa y Andía, dos sierras que forman una meseta ondulada y continua, cuya muga se suele tender en el desnivel de Dulanz, en el es-carpe de la falla. Urbasa y Andía fueron de la Corona navarra y cualquier navarro puede llevar reses a pastar en ellas. Hoy son del Estado y el número de cabezas de ganado ha descendido. Los corrales de Goñi y Urdánoz son una ruina silenciosa. En Urbasa se levanta el palacio, propiedad que fue del marqués de Andía, que nom-braba alcalde con jurisdicción civil y crimi-nal, al decir de T. Ochoa, quien explica que «como es un punto tan solitario por ser todo bosques y casi intransitable en In-vierno sirve de mucho consuelo a los via-jeros: la gente que habita el palacio es sumamente propensa a la hospitalidad». Hoy Urbasa es más forestal que pastoril, al revés que Andía, pero no debemos olvidar que en el 1558 las Cortes de Navarra prohi-bieron roturar estos montes.



A) FALLA DE LIZARRAGA O DE ZUMBELZ
Falla es en geología una fractura del ter-reño con desplazamiento recíproco de los bloques de rocas a lo largo de una superfi-cie o plano de falla, que puede ser hori-zontal, vertical u oblicuo. Urbasa y Andía constituyen una meseta sinclinal –valle es-tructural– con una serie de fallas, sobre todo en la parte E. La que llamamos falla de Zumbelz o de Lizarraga va desde San Adrián de Ergoyena hasta Abárzuza, por Zumbelz e Iranzu, y señala el límite entre las dos sierras.



B) KARST

Las rocas calizas modelan relieves de formas en disolución, como acanaladuras (lapiaz), simas, depresiones cerradas de fondo plano o en embudo (dolinas y uva-las), llanuras tapizadas por tierra de descal-cificación, fosas tectónicas, cañones, grie-tas, etc. A este tipo de relieve se le conoce con el nombre de Karst. El agente principal de su morfología es el agua. Un macizo kárstico es como una esponja porosa y permeable y actúa como almacén de aguas o acuífero. La unidad Urbasa-Andía es un ejemplo excepcional de karst y de embalse subterráneo, cuyo lecho impermeable son las margas del Cretácico. Las lluvias y la nieve alimentan ese embalse, que alivia su capacidad por los manantiales periféricos: Urederra, Arteta, Riezu, etc. Es fácil obser-var algunos de esos fenómenos kársticos, tal las dolinas, la falta de arroyos, conse-cuencia de la rápida infiltración de las aguas de lluvia (unos 1.500 mm²), y la esca-sez de fuentes.

C) VEGETACION DE LOS RASOS

El manto original fueron las hayas, pero la acción humana convirtió desde muy an-tiguo los bosques en pastizales –hoy más abundantes en Andía– para el ganado do-méstico. La deforestación no ha sido ab-soluta: intencionadamente se conservan rodales más lozanos en las vallonadas: ha-yas, arces y sobre todo espinos blancos salpican los pastos. En la avifauna destacan los colirrojos tizones, collalba gris y bisbita alpino, pequeño pájaro discreto de tonos, que se eleva cantando y se lanza –como si confiara en un paracaídas– para terminar su gorjeo en una roca o en lo alto de un arbustillo.

D) TXIMUA

Las simas, como queda dicho, son uno de los fenómenos característicos del karst y abundan en Urbasa y Andía. Esta de Txi-mua, al comenzar el descenso hacia Zal-bide, en Bertokosa, es una gruta con en-trada vertical de 20 m. y recorrido inclinado con dos grandes salas, en una de las cuales suele formarse un gran lago subterráneo. Tximua –Na–317/114 en el Catálogo Espe-leológico de Príncipe de Viana– está cu-bierta y cerrada para evitar deterioro y contaminaciones.

E) PASTOREO EN ANDIA

El derecho de todos los navarros a los pastos de estas sierras lo gozan sobre todo ios pueblos vecinos. Las yeguas que viven arriba gran parte del año, en plena libertad, recuerdan bastante la jaca navarra, pe-queña y rústica, cuyos mejores ejemplares proporcionaba Urbasa. Todavía hay algu-nos muy apreciables, de Ergoyena –Liza-rraga, Unanua y Torrano– y de las Amés-coas. En Dorrocotea se agrupan chabolas de pastores de Araiz, que prefieren estos pastos a los de su Aralar. La ovejas lachas viven sueltas. El pastor no las vigila, pero –en su tiempo– las recoge dos veces al día para ordeñarlas. El queso se fabrica en la misma chabola. Las ovejas rasas, proce-dentes de la Ribera, pasan cortas tempora-das en Andía, hasta que la cosecha libera los rastros. Los pastores acompañan sin excusa a las reses, que duermen en corra-les.

El escaso suelo de Andía exige lluvias frecuentes para mantener el verdor. Si el estío muy acusado agosta los pastos, los rebaños buscan otras hierbas.



CHOVAS – BELATXINGAK (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*, *P. Graculus*)

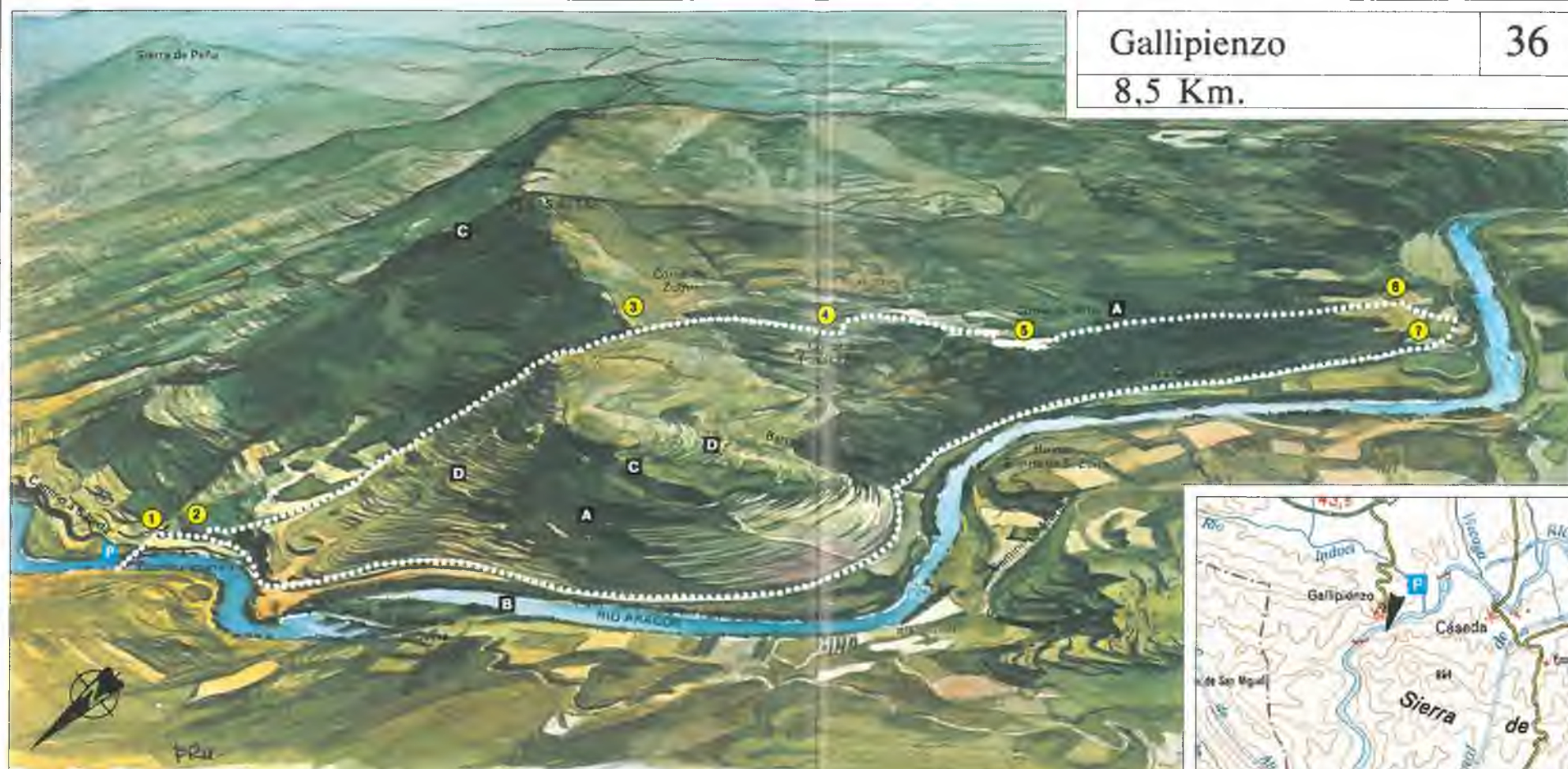
Las chovas piquirroja y piquigualda, de la familia de los córvidos, son acaso las espe-cies más características de las que pueden observarse en este paseo. La chova piqui-rroja mide 35-39 cm. de longitud, luce plu-maje negro lustroso, pico curvado y patas rojo vivo, vuela ágil con picados frecuentes y ascensiones planeadas y habita en agu-jeros y grietas de roquedos, donde cría 3-4 pollos tras 17-23 días de incubación. Su reclamo es vibrante y frecuente. Devora in-sectos, gusanos, caracoles y a veces semi-llas. Sedentarias, se distribuyen por áreas montañosas de la Península Ibérica, Ir-landa, costas de Gran Bretaña, Alpes, Cer-deña, Grecia e Italia del Sur. Vive en todo el Navarra, pero aquí, en los acantilados de Andía hacia los valles, acaso alcance su mayor densidad. La chova piquigualda es de dimensiones y formas parejas a la ante-rior, incluso las patas rojas, pero el pico es corto y amarillo, el reclamo es agudo y son más silenciosas. Vive en grandes grupos que en invierno forman bandos inmensos. Cría en simas y cuevas, donde instala gran-des nidos para 3-5 huevos que incuba 18-19 días, en una sola puesta anual. Vuelo ágil y acrobático en escuadrillas coordinadas. Especie típica de montaña, se distribuye por la Cordillera Cantábrica, Pirineo, Alpes y montañas balcánicas; en Navarra sólo vive en el alto Roncal, montes de Baztán, Aralar y Urbasa-Andía.

Es frecuente verlas en grupos mixtos por las praderas, a la busca de alimento, a pie, y que las más rezagadas remonten un corto vuelo para colocarse en primera línea.

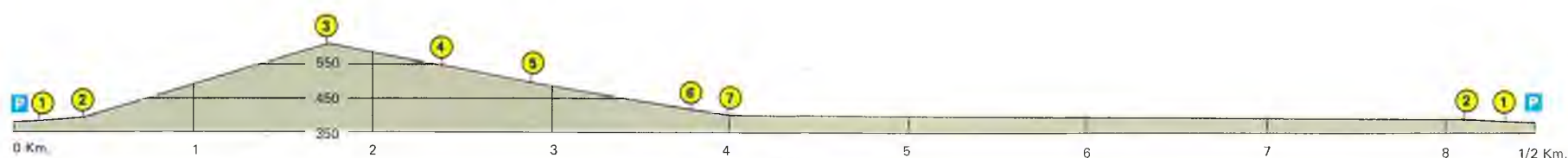


ESPINO ALBAR O BLANCO; MAJUELO - ELORRI ZURI (*Crataegus monogyna*)

La disposición de los espinos en Zalbide, aislados y en grupos, es curiosa: si cerrá-semos los ojos y sustituyéramos ovejas y yeguas por cebras y antílopes, creeríamos estar en la sabana africana. El espino es un arbusto o arbustillo de las rosáceas, que alcanzan los 10 m., común en linderos de bosques, cultivado en setos. Tiene hojas muy variables, de 3-7 lóbulos, y espinas punzantes de 1-2 cm. Florece en abril-mayo, y las flores blancas y abundantes muestran cinco pistilos y un solo estilo. Los frutos, rojizos, pequeños, dulzones, madu-ros en septiembre-octubre, son las «man-zanicas de pastor» que los pájaros buscan y comen ávidos. El espino blanco adquiere en Andía su mayor desarrollo y allá se re-ñen grandes bandas de túrdidos (malviz, mirlo, zorzal real) atraídos por las manzani-cas. Especie espontánea y muy común en Europa, en Navarra es común en cualquier lugar, pero más abundante en la Montaña. Aquí se presenta asociada con otras espe-cies –haya, arce–, sin duda porque los ga-nados, que consumen brinzales de árboles, respetan los que crecen protegidos por las espinas de este arbusto.



- P** Puente de Gallipienzo. Se cruza el Aragón.
- 1** Cruce viejo camino a Carcastillo, aguas abajo por orilla izquierda del río.
- 2** Bifurcación: a la izquierda, el camino sube en zigzag; luego, por el fondo de la vaguada, junto a pinos; el camino arreglado por trabajos de repoblación.
- 3** Collado. El camino baja al SO, entre antiguos campos y monte.
- 4** Cambio de dirección junto a Corral de Tomás Pérez.
- 5** Corral, rodeado de campos cultivados, que bordeamos en dirección SO.
- 6** Corral. El camino gira y confluye con el de Carcastillo, que volvemos a hacer contra la corriente, hasta **P** junto al puente.



36. Gallipienzo

Epoca no recomendada: Verano.

Gallipienzo, lugar de difícil etimología, en el valle de Aibar, entre Abaiz, Ayesa, Carcastillo, Cáseda y Ujué, es un buen ejemplo de pueblo defensivo, clavado sobre el barranco del Aragón. El pasillo de este río fue el preferido por invasores que desde el Ebro lo remontaban hasta Sangüesa y Liédena para buscar después el corredor de Lumbier e Izagaondoa hacia Pamplona. Así lo hizo Abd al-Rahmán III en el año 924. El emplazamiento del pueblo puede parecernos hoy curioso, pero no es arbitrario: guarda un paso importante en estas tierras de la Navarra Media, ricas en los tres cultivos mediterráneos —trigo, viña, olivo— y acaso por eso tan romanizadas. Las ermitas

y el puente románico, necesitado de restauración, testimonian el pasado del enclave.

El paseo discurre en un ambiente mediterráneo, asentado sobre sustrato geológico de areniscas, arcillas y limos, en los que, por ser más duros, resaltan los estratos de conglomerados y areniscas del Oligoceno y del Mioceno (Terciario). La pluviometría ronda los 600 mm², con verano seco. La primavera trae días templados. El paisaje, duro y desolado, traduce la degradación impuesta por la explotación abusiva de los recursos, pero muestra acaso los mejores ejemplos de maquia mediterránea.



A) EL MATORRAL MEDITERRANEO.

En principio, la zona debió de estar cubierta por un bosque de planifolios perennes, dominado por la carrasca (*Quercus ilex rotundifolia*). La degradación —talas, incendios, roturaciones, pastoreo inclemente— hace que el bosque se torne maquia y garriga. Maquia es el matorral denso, con arbustos que no crecen más de 2-3 m., y puede ser un ecosistema casi estable, si tiene una explotación antrópica que le impida evolucionar al bosque original. La garriga es matorral más bajo, con arbustos más espaciados y estrato herbáceo, que puede evolucionar hacia maquia o degradarse hasta ser pastizal o dejar desnudo el suelo. En Gallipienzo quedan retales del bosque primitivo, buenas áreas de maquia y abundantes ejemplos de garriga.

Forman la maquia pequeñas plantas de carrasca, abundante coscoja, lentisco, labiérnago, madroño, sabina, durillo, enebro de la miera, boj como influencia pirenaica, romero. La garriga —que viste gran parte de las estribaciones de la sierra de Ujué hasta Gallipienzo—, tiene sabinas, romeros, tomillo, espliego, jaras diversas, las aliagas entre las que descuella la estepa o jaguarzo blanco.

El pájaro característico de la garriga es la curruca rabilarga, pequeña y nerviosa, que tras cantar desde la punta de un arbusto se zambulle en la maraña. Entre los reptiles hay que citar la lagartija colilarga y la mayor de nuestras culebras, la bastarda.

B) RIO ARAGON

Es el más caudaloso e importante para el ecólogo, después del Ebro. En Gallipienzo avanza entre sotos de aliso, fresno de hoja estrecha, sauce blanco y otros, olmo, chopos, álamos, arces, con carrizales en las orillas remansadas y cañaverales en las márgenes. La fauna acuática la componen seis especies: madrilla (*Chondrostoma toxostoma*) que es la más abundante; trucha común, barbo común, barbo de montaña, locha, chipa. También puede observarse galápago, desconocido para muchos navarros.

Entre las aves citaremos fochas, carriceros y ansarones, garza real —frecuente cerca de la presa— pescadora en aguas someras; milanos negros en primavera; milagros reales sobrevuelan avizores las aguas; y tres especies de vivos colores: Martín pescador, que cría en taludes terrosos de la orilla y pesca en la corriente; abejaruco y abubilla, nidificante en los cercanos olivares.



SABINA NEGRA (*Juniperus phoenicea*)

Arbusto o arbustillo de las Cupresáceas —cipreses, tejos y enebros—, puede llegar a los 5 m. de altura. Hojas perennes en forma de escamas triangulares pegadas a las ramas. El tronco, corto y sobre un potente sistema de raíces, se ramifica enseguida. Florece a finales del invierno o principios de primavera. Los gálbulos o falsas bayas de 8-14 mm. de diámetro maduran en el segundo año y son rojo-oscuros. El follaje es verde oscuro y el porte, cónico. Especie típica mediterránea, de lugares secos, soporta bien el calor, los fríos y los vientos. No tiene aprovechamiento económico, aunque en otros lugares, en que desarrolla más, se utiliza en carpintería y como combustible. En Navarra es espontánea en la mitad meridional y al N., en áreas secas o con escaso suelo. Los sabinares pasan por montes protectores, en dunas, suelos áridos o livianos, en que otras especies no prosperan.

C) ROQUEDOS

En las paredes rocosas, de areniscas y conglomerados nidifican los buitres comunes, reunidos en la colonia de cría más meridional de Navarra y cuyos individuos deben de desplazarse hacia la Ribera cuando las ovejas montañosas bajan allá; los cuervos; también permanentes, pero más difíciles de ver son el gran duque o buho real; cernícalos y grujillas son frecuentes a lo largo del año; en época estival, el alimoche; el avión roquero sólo se ausenta en lo más crudo del invierno y entonces puede verse al treparriscos; el roquero solitario o mirlo azul macho, de brillante color azul metálico —la hembra es pardacanta en primavera sobre las rocas o en vuelo. La fuina y la ginetá también buscan refugio en los roquedos, aunque sus andanzas nocturnas les alejen de ellos.

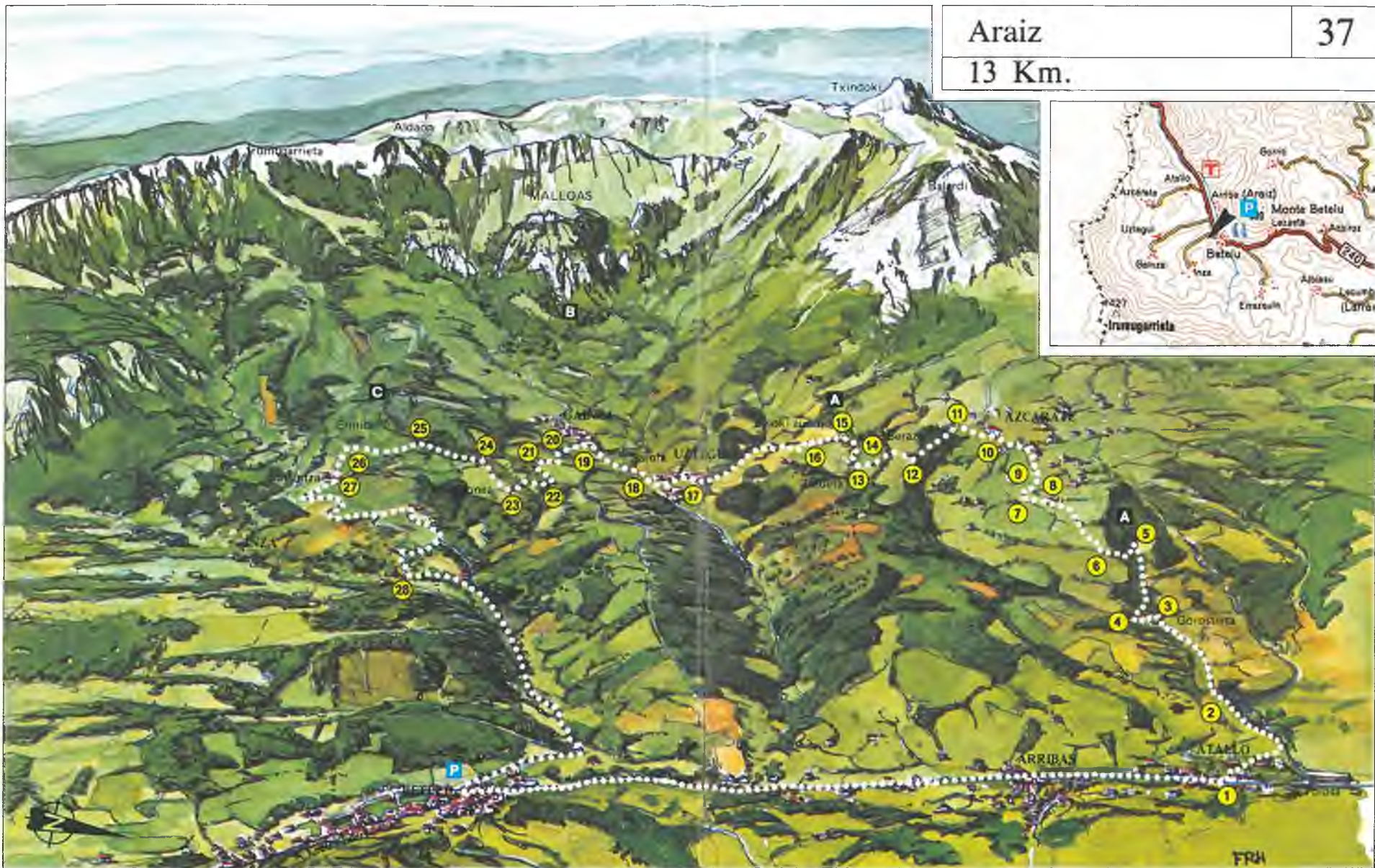


ABEJARUCO (*Merops apiaster*)

Ave de 28 cm. de longitud, de vivos colores, pico largo y rectrices centrales que sobresalen del resto de la cola, vive en colonias y se posa en cables y ramas destacadas. Vuela rápido con planeos y grita sin cesar. Consume avispa, abejas y otros insectos similares. Nidifica en un largo túnel excavado en taludes terrosos o suelos de arena, a menudo a orillas de ríos, y cría 4-6 pollos tras incubarlos los huevos 17-20 días. Su distribución europea es mediterránea. Emigra a África al morir el verano y retorna en primavera. En Navarra ocupa las tierras del S., y está en expansión: por el Aragón y el Irati ha llegado a la zona de Lumbier. En Gallipienzo, en las márgenes del río, hay una buena colonia, con los nidos dispersos.

D) REPOBLACIONES DE PINOS

En bancales que escalonan las sierras de Peña y de Ujué, las repoblaciones de pino ofrecen en los primeros años aspecto desolado; luego se extiende la garriga y, al fin, cuando los pinos crecen, el manto vegetal viste el paisaje. En los alrededores de Gallipienzo las repoblaciones han utilizado el pino carrasco (*Pinus halepensis*), autóctono y del que se ven algunos ejemplares, acaso espontáneos. La repoblaciones, imprescindibles para proteger los montes carentes de vegetación, son discutibles cuando sustituyen a los bosques autóctonos. Las repoblaciones de distinta edad en torno a Gallipienzo muestran masas bien adaptadas.



- P** Betelu. Carretera a Arriba y Atallo.
- 1** Carretera a Azcárate.
- 2** A los 600 m., pista a la izquierda, junto a curva cerrada.
- 3** Caserío Gorostieta, en el fondo del valle. Camino que salva la regata.
- 4** Bifurcación: a la derecha. El camino sube por un bosque descuidado hasta una curva, con nueva bifurcación a la izquierda entre pinos jóvenes hasta
- 5** Cruce de caminos: el de la derecha que, hundido entre herbales, sube hasta un nuevo
- 6** Cruce: a la derecha.
- 7** Curva de la carretera. Se toma atajo.
- 8** Reencuentro con la carretera a Azcárate.
- 9** Junto a la iglesia, camino cuesta abajo, en dirección SO.
- 10** Salvada una regata, cruce de caminos: el de la izquierda que baja más, entre pinos, y sale a praderas, por las que se llega a
- 11** Caserío Beraza. Por pista a
- 12** Caserío Zulueta. Pista por la loma.
- 13** Bifurcación: a la izquierda
- 14** Bifurcación: a la izquierda; baja algo.
- 15** Caserío Beloki aundi. Pista con curvas amplias.
- 16** Uztegui. Se atraviesa hasta la carretera
- 17** Caserío Sarola: se deja la carretera, y por el atajo pendiente que arranca tras salvar la regata, hasta
- 18** Gainza. Junto a las primeras casas, pista, pendiente al S.
- 19** Bifurcación: pista a la derecha
- 20** Cruce: a la izquierda, hacia NE.
- 21** En revuelta cerrada, junto a caserío, se toma a la derecha. El camino baja, cruza una vaguada y sube al
- 22** Caserío Marticonea. Camino entre praderas.
- 23** Camino bien marcado, hundido entre castaños, al S.
- 24** Bifurcación junto a pinos, erguidos a la derecha. Se sigue a la izquierda. Helechales.
- 25** Frente a bosque de fresnos y ermita de Santa Cruz, el camino desciende a
- 26** Grupo de caseríos de Bustintza. La pista y la carretera salen 300 m. más abajo de la
- 27** Iglesia de Inza. De ahí a Betelu, por carretera.



37. Araiz

Epoca recomendada: Cualquiera.

El valle de Araiz geográfico no coincide con el administrativo. Este comprende los concejos de Arriba, Atallo, Azcárate, Gainza, Inza y Uztegui. El Araiz geográfico, además de esos pueblos, engloba a Errazquin (perteneciente a Larraun) y a Betelu. Situado al pie del circo formado por las Malloas de Aralar, con un clima muy lluvioso $-1.600/1.900 \text{ mm/m}^2-$ y sin grandes fríos —aunque la nieve invernal blanquea la sierra—, Araiz es un paisaje de praderas de siega siempre verdes, con campos de nabos y maizales, más las huertas familiares, conformado por la ganadería ovina. La vegetación original estaría dominada en el fondo del valle por el robledal y por el hayedo en las laderas y altos de la sierra. A la vista salta la evidente deforestación impuesta desde el Eneolítico; los numerosos dólmenes de Aralar —el área más densa del País Vasco— demuestran la antigüedad pastoril de la zona. Esta actividad necesitaba el complemento de los valles circundantes, entre ellos Araiz.

Las ovejas son lachas, variedad de cara rubia y sin cuernos. Pastan en la meseta de Aralar durante el verano y bajan a finales de octubre a las praderas cercanas a los pueblos. Tras una corta temporada, viajan de nuevo a las tierras de Guipúzcoa y aun de Laburdi, en que pasan el invierno. Esa corta estancia en Araiz se repite en primavera, antes de subir a la sierra alrededor de la fiesta de San Marcos. También pueden verse algunas yeguas, que recuerdan bastante a las típicas jacas navarras, invernantes en Araiz.

La población, como en los valles de la vertiente cantábrica, vive en dispersos caseríos, cuyo caso extremo pudiera ser Azcárate. Los edificios, sólidos, sin grandes aleros, se abren en pequeñas ventanas enmarcadas por piedras de sillería. Araiz ha sido también el nombre tradicional del río Araxes que nace al pie del Elost y rinde aguas al Oria.



A) BOSQUETES DE ROBLES

Reliquias del gran bosque que cubrió el valle, los rodales y árboles sueltos ocupan pendientes, barrancos y pastizales y helechales sobre los cultivos. Domina el roble (*Quercus robur*), en ejemplares bravos o trasmochos, y hay también castaños, robles americanos más otras especies menores, que bordean las numerosas regatas. Entre éstas, las más típicas de los bosques galería: alisos, sauces, fresnos y chopos forman masas boscosas cerradas. Todos esos bosquetes son ricos en fauna. Destacan aves como arrendajos, corneja, zorzal charlo, malviz, mirlo, pinzón, camachuelo, mosquiteros y curruacas. Los lirones se instalan y ocultan en los agujeros de los robles viejos. En el sotobosque enmarañado tienen refugio seguro la liebre, el zorro y el tejón.

B) LAS MALLOAS

La tradición quiere que se llamen así las praderas colgadas sobre Araiz, pero hoy el nombre se aplica, por extensión a todo el circo que Aralar abre sobre el valle. Las Malloas forman parte de los comunales de Araiz y de Betelu. Las praderas estaban vedadas al ganado durante primavera y verano, época en que los segalaris —a veces atados, para poder trabajar en la pendiente— cortaban a guadaña la hierba que, seca y en fajos, se deslizaba por cables de acero hasta el caserío o sus inmediaciones. Hasta hace unos años había decenas de maromas en la Malloa, pero esta recogida de heno es casi mero recuerdo. En cualquier caso, tanto si se ha segado como si no, las ovejas pueden pastar en las laderas al final del verano.

Bajo las Malloas, una serie de acantilados rocosos forma un escalón salpicado de árboles dispersos. Ahí reside una colonia pequeña de buitres. También pueden observarse chovas, cuervo común, alimoche, cernícalo, y halcón común, entre otras especies.

C) FRESNO COMUN – LIZARRA (*Fraxinus excelsior*)

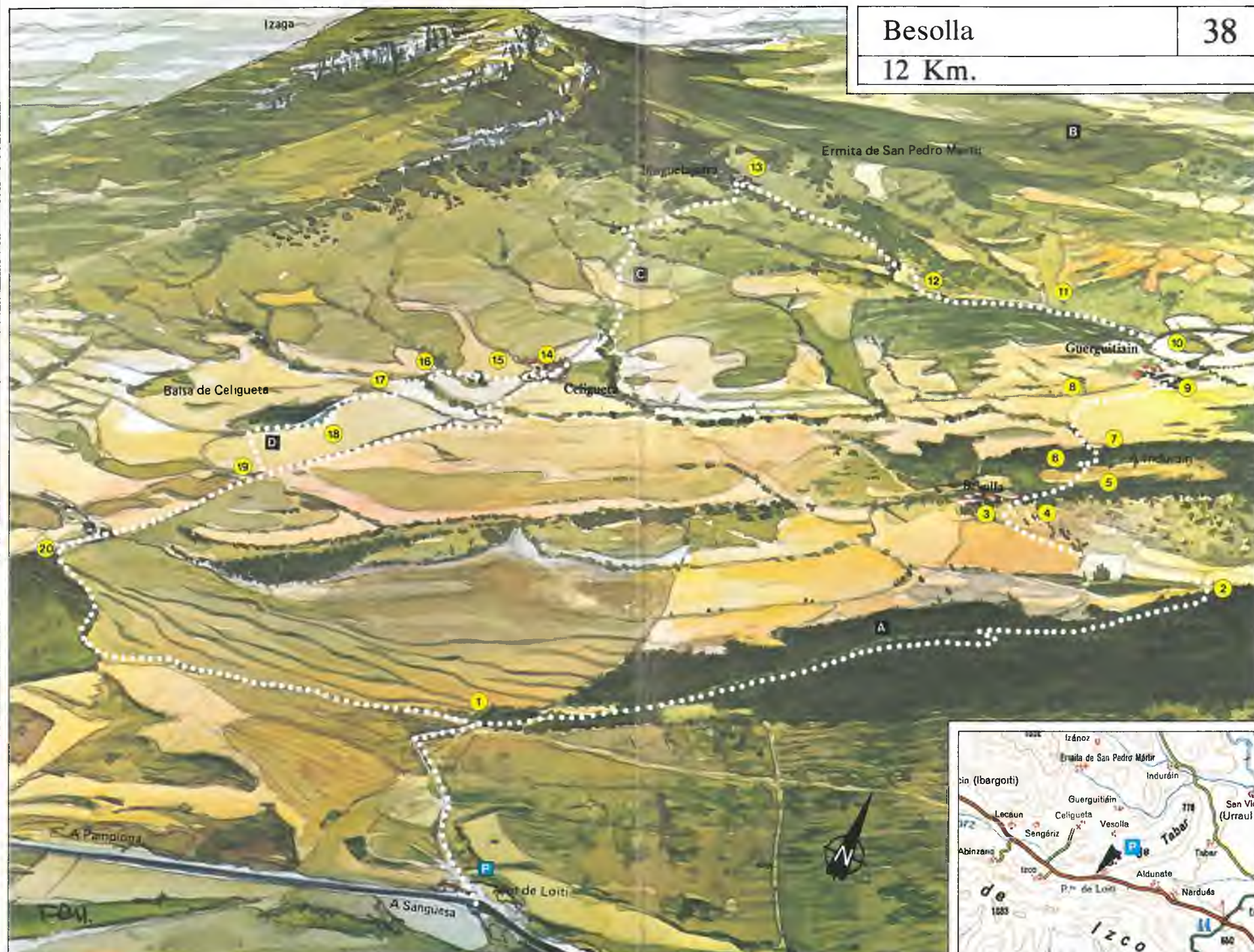
Árbol mediano, de la familia de las oleáceas, como el olivo. Si crece espontáneo tiene el tronco recto y cilíndrico, vestido de corteza agrietada, con pocas ramas y copa ovalada. Las hojas son compuestas, opuestas, con 9-13 folios lanceolados y sentados, de verde intenso, y borde aserrado. Las yemas, negruzcas. Florece en primavera con flores dioicas. Las sámaras maduran en otoño. Crece natural en orillas de ríos, vaguadas, zonas húmedas; prefiere suelos profundos y sustrato calizo. Forma grupos con abedules, arces, álamo temblón y alisos. Su madera, dura y elástica, se busca para mangos de herramientas y tornería; su leña es de gran calidad para carbón y combustible.

Su distribución en Europa es casi total —soporta grandes fríos— y en Navarra abunda en la zona húmeda y llega hasta la media como árbol casi siempre plantado: lindes de campos, junto a caseríos, bordes de carreteras y caminos, y, en grupo, en torno a ermitas y chabolas. Estos fresnos cultivados son trasmochos: los podan cada año, las varas sirven como tutores hortelanos de las alubias y el follaje para alimentación de ovejas y vacas.



GALFORRO (ratonero común) – SAPELATZ (*Buteo buteo*)

Ave rapaz, de las Arcipitridae, una de las más abundantes en los paisajes semiabiertos de la Navarra húmeda del NO. Longitud, 50-55 cm.; envergadura, 140 cm., aproximadamente; dorso marrón uniforme, partes inferiores más claras, en blanco y marrón, con alas casi negras y estrechas franjas oscuras en la cola. Los galforros invernantes, procedentes de la Europa septentrional, suelen ser más claros en pecho y vientre. En pleno vuelo —también se ciernen— lanzan un grito agudo, como un maullido. Consume ratones, ratas, musarañas, culebras, anfibios y también insectos y lombrices; a veces, algún pajarillo. Apáticos e indolentes, matan largas horas posados en lo alto de un árbol, de una «meta» o de un poste, al acecho de presas en praderas, pastizales y bordes del bosque. Construyen un gran nido con ramas secas, casi siempre en árbol y alguna vez en acantilados rocosos y crían 3-4 pollos durante la primavera. En Araiz es fácil verlo. Cría al pie de las Malloas, y también en sus roquedos. Se distribuye por la mayor parte de Europa.



P Alto de Loiti. Pista que sube al NO.

1 Collado. Muga de Olaz (Lumbier) e Ibargotí. La pista sigue al NE por el bosque

2 Cruce de pequeño barranco, junto a fresnos: pista hacia NO, a Besolla.

3 Besolla. Camín al NE.

4 Bifurcación. A la izquierda.

5 Brusco giro hacia el O. del camino en campo antiguo abierto entre el arbolado.

6 Nuevo recodo, al borde de otro campo abandonado. El camino se adentra en el bosque.

7 Cruce del arroyo. Salida a campos.

8 Entronque con la pista Celigueta-Gerguitián.

9 Guerguitián (Izagaondoa). Pista a Induráin.

10 Se deja la pista. Camino por la izquierda del regacho.

11 Bifurcación: a la izquierda.

12 Bifurcación: por la derecha, sobre la izquierda del arroyo.

13 Desolado de Muguetajarra (Unciti). Camino neto al S., por monte despoblado.

14 Señorío de Celigueta. Camín al O.

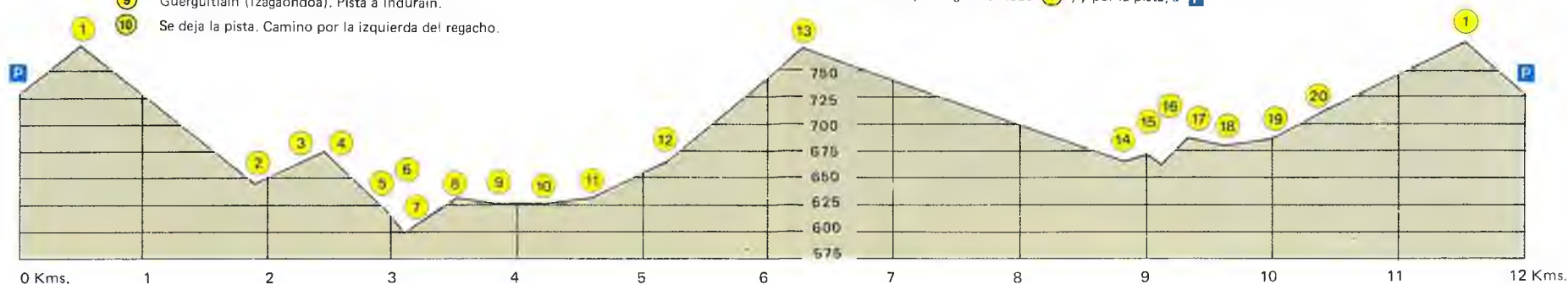
15 Torre de Celigueta.

16 Se cruza el arroyo, en dirección S., entre campos.

17 Cierre de alambre de espino.

18 Balsa de Celigueta. Camino sobre el dique. Sale a carretera a Celigueta, en dirección S.

19 Collado. Se deja la carretera y, por el camino que bordea El Chaparral, junto a pastizales recientes, se llega al collado **1**, y por la pista, a **P**



38. Besolla

Epoca recomendada: Primavera, otoño.

El paseo discurre por valles amplios sobre sustratos de margas y areniscas del Eoceno y del Oligoceno (Terciario). Al O., los conglomerados de Izaga originaron relieves abruptos, con farallones rocosos y fuertes desniveles. Las influencias climáticas son cantábricas, mediterráneas y pirenaicas; las lluvias (800-1.000 mm/m²) posibilitan una vegetación de carácter mixto.

Es tierra despoblada. Pero el despoblamiento no es de este siglo sólo. El itinerario roza Olaz, que es término de Lumbier, y discurre por parajes de Ibargoiti, Izagaondoa y Unciti. La lista de desolados históricos de estos tres valles es vieja y larga. Citemos un solo caso: Muguetajarra, pueblo que los documentos medievales llaman Mugueta, sin confusión posible con el de Lónguida. En 1366 Muguetajarra tenía un fuego. En 1534 va incluido entre los despoblados y lo explotaban los de Alzórriz. Pero volvió a tener habitantes. Madoz consigna «el despoblado de Muguetajarra, ignorándose la causa y época de su desaparición; las ruinas de una ermita y un elevado torreón, cuyas troneras y fábrica indican haber servido de fuerte en tiempos antiguos». En 1897, sin embargo, sufrió un incendio nocturno —el periódico le llama caserío Muguerajano—, del que «se salvaron inquilinos, ganados y la mayor parte de los aperos». Hoy vuelve a estar deshabitado y la iglesia románica de San Pedro Mártir muestra la bóveda agrietada. La presión humana sufrida por estas tierras hace siglos, cuando el Reino de Navarra terminaba en los contrafuertes sobre la Ribera, es visible todavía. Los bosques sufrieron una intensa degradación y las tierras de cultivo subían por las laderas.

Aun así, quedan buenas muestras del bosque natural, con especies vegetales y animales interesantes y la despoblación actual favorece la regeneración natural, que es lenta pero evidente. La vegetación original estaría dominada por quejigos y robles peludos, sobre los que en las altas umbrías asomaban las hayas. Algunas choperas con varias especies de sauces y con fresnos de hoja estrecha bordean las regatas de curso intermitente. Los campos illecos se cubren de ollagas, espinos blancos o gurrillón y pacharán o espino negro. También el pino royo invade estos campos. En general puede decirse que la vegetación tiende a recuperar, en etapas seriales, el ecosistema forestal primitivo.



A) BOSQUE MIXTO DE BESOLLA

Bosque de árboles no muy grandes, variado en especies y de gran naturalidad, que hasta hace pocos años cubría toda la umbría de la ladera hasta el Este de Besolla desde el cruce de Izco-Celigueta. La parte alta, correspondiente al señorío, fue talada y convertida en pastizal. Las especies arbóreas dominantes son los quejigos, robles peludos, con híbridos de ambos, más una creciente presencia de pino royo o albar. Entre ellos surgen los serbales de los pajeros y silvestres, el arce común, el illón. En el estrato arbustivo domina el boj entre los enebros y la currонера. Abundan las plantas trepadoras: hiedra y madreselvas. No falta el estrato herbáceo, porque es un bosque relativamente claro, que deja pasar la luz. También puede verse la bufalaga navarra. Por las ramas salta alguna que otra ardilla y en el bosque se refugian zorros, tajudos, fuinas y gatos monteses. Milanos, ratoneros, águila calzada, mirlo común, diversos páridos, pitos, agateador, pinzón, etc. son las principales especies observables.

B) REPOBLACIONES DE PINOS

Las repoblaciones artificiales de pinos intentan remediar pasadas deforestaciones. Izánz, pueblo de Izagaondoa, al NE de Muguetajarra, que es Unciti, fue abandonado hace menos de medio siglo. Aún quedan en pie algunas casas. La Diputación Foral, propietaria del término, lo repobló de pinos, que hoy ofrecen una buena mancha. Algo parecido ha sucedido no hace mucho con algunas laderas de Guerguitián y Celigueta. La especie escogida, es el pino laricio (*Pinus nigra*). Tales repoblaciones tienen un limitado interés ecológico. No obstante, a pocos años de la plantación, pueden ser un buen refugio para la fauna y es el hábitat que prefieren para nidificar los aguiluchos cenizo y pálido.

C) RESTOS DE ROBLEDAL-QUEJIGAL

Se pueden apreciar en el camino de Muguetajarra a Celigueta y, en especial, bajo los cantiles de Izaga. En los pacos altos a los quejigos y robles se añaden algunos rodales de hayas. Hay ejemplares de buen porte, aun con troncos retorcidos y nudosos, que se hermanan en bosquetes con abundancia de boj. En ellos y/o en los agujeros de los troncos se guarecen animales variados: zorro, tajudo, jabalí, gato montés, gineta y fuina, ésta favorecida por el entorno rocoso. Entre las aves, abunda el arrendajo, mirlo común, zorzal charlo y aparece el alcotán que anida aquí, aunque caza fuera del bosque. Y procedentes de los farallones aledaños de Izaga pueden observarse buitres, que tiene aquí una de las mayores colonias de Navarra; alimoches, halcón común, cernícalo, chovas, avión roquero e incluso la majestuosa águila real.

D) Balsa de CELIGUETA

Es artificial y aprovecha el fondo impermeable de las margas. Pero los años han hecho que crezca la vegetación acuática que ha atraído a especies ligadas a este biotopo. Su vegetación palustre se presenta dominada por carrizos y surgen también espadañas y juncos. El alga fétida cubre las zonas permanentemente inundadas. En las praderas que circundan la balsa las mentas se mezclan con *Teucrium scordiododes*. Las fochas son inquilinos permanentes de la balsa en la que crían. En época invernal aparecen azulones. Algunos anfibios escogen el enclave para su reproducción: sapos común y corredor, más rana verde y tritones.



SERBAL SILVESTRE-MASPIÑA (*Sorbus torminalis*)

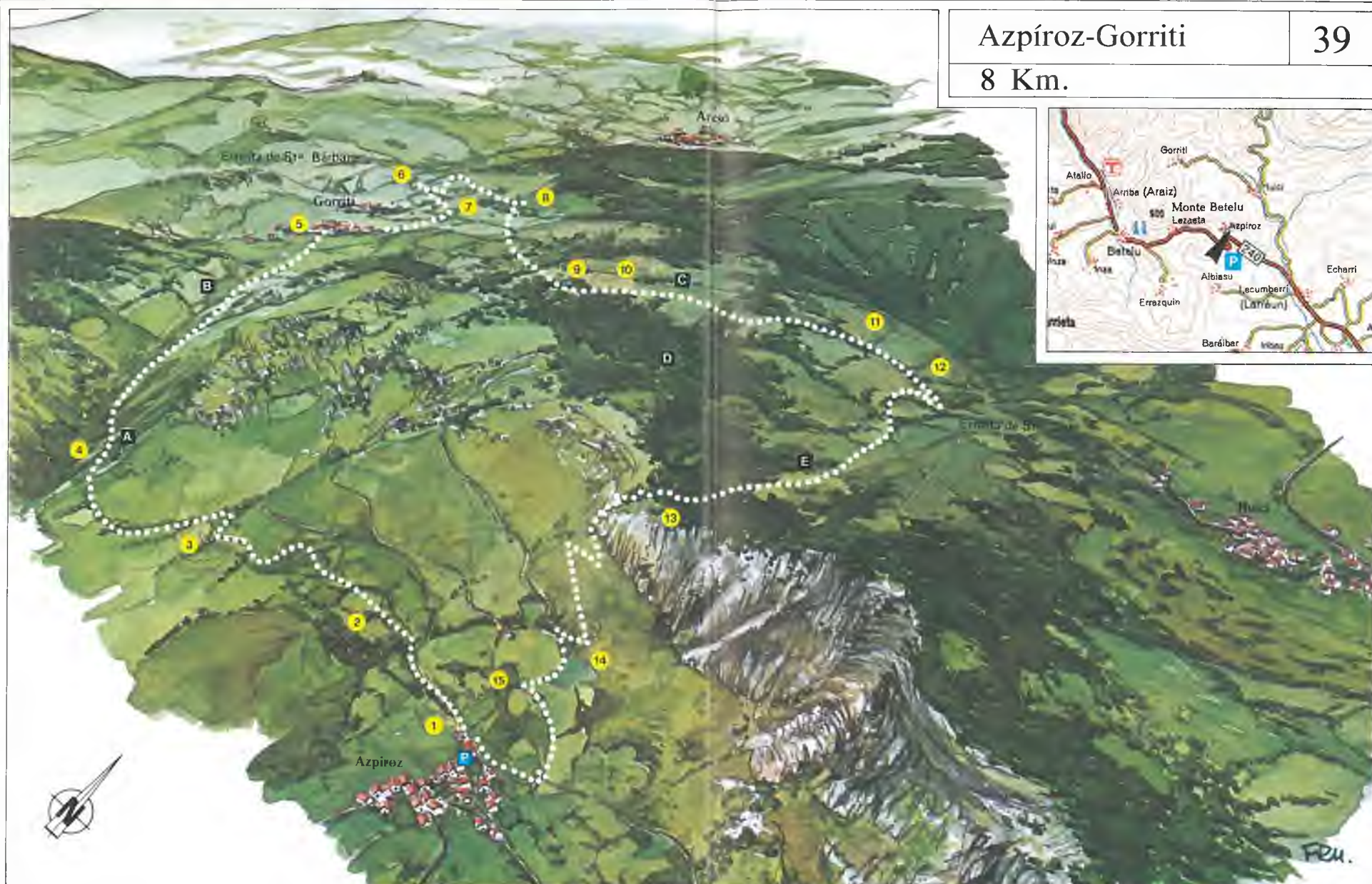
Arbol de porte mediano. No forma bosques: salpica los bosques de la Navarra Media. Perteneciente a la familia de las Rosáceas, sus hojas, de bordes aserrados y lóbulos triangulares (palmatilobuladas) recuerdan las de los arces. Florece en mayo, con flores blancas en corimbo; los frutos, que maduran en septiembre y octubre, de un cm. de diámetro, son comestibles cuando están «pasados» y han tenido aplicaciones en medicina popular. La madera es apreciada para mangos de herramientas, tornería y tallado en países en que crece más. En Navarra, generalmente, no pasa de arbustillo. Su distribución en Europa excluye el Norte.



ARDILLA – KATAGORRI (*Sciurus vulgaris*)

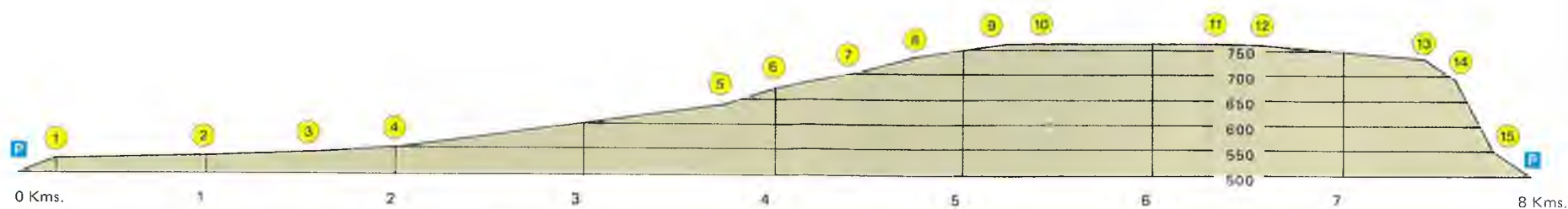
Roedor, popularizado por fotografías, cuentos y dibujos, que pocos han observado en libertad. De color rojizo, muy variable, con pelos enhiestos en las orejas y vientre blanco; longitud de cabeza-cuerpo, 20-28 cm.; cola, poblada, 14-24 cm.; peso 230-400 gr. Consume semillas, bayas, frutos y no desdén inviertebrados que captura; también pollos de pájaros que sorprende en los nidos. Busca la comida en el suelo o en los árboles, a los que trepa a la menor señal de peligro. Diurna, es posible verla si se camina con suavidad y en silencio, en bosques querenciosos, al amanecer y a la tardeada. Suelen construir grandes nidos redondeados, con agujero de entrada, en ramas delgadas de los árboles. Crían 3-4 pequeños, en abril-mayo, tras una gestación de 46 días. A los tres meses son independientes. En Navarra son sedentarias aunque la maduración de los frutos les pueda imponer pequeños desplazamientos, que se conocen como «pasa de las ardillas». Vive en la Navarra montañosa, en bosques mixtos y aun en pinares; aborrece los carrascales y encinares y, por supuesto, las áreas despejadas. Los últimos años han infligido duro castigo a su densidad, que ha bajado mucho.





- P** Azpíroz. Camino llano, al NO, que parte de la zona alta del pueblo.
- 1** A poco de salir del núcleo, bifurcación: ramal de abajo. Camino carretil.
- 2** Bifurcación, señalada por un pino: camino hacia abajo.
- 3** Bifurcación: camino de arriba, llano, que bordea pradera cercada y enfila al N-NO, en la ladera izquierda del barranco.
- 4** Puerta de hierro, muga de Azpíroz y Gorriti. Ondula entre túnel de avellanos y desemboca entre praderas a la vista de
- 5** Gorriti. Carretera cuesta arriba, hasta
- 6** Km. 4,100: a la derecha, camino amplio, entre fresnos.
- 7** Bifurcación: a la izquierda y hacia arriba: tras cruzar entre pastizales y praderas cercadas, se zambulle en masa de arbolado.

- 8** Bifurcación, en una revuelta entre fresnos: a la izquierda, camino encajado, hacia el SE., entre helechos y grupos de hayas hasta el
- 9** Collado, junto a pradera cercada. El camino sigue hasta
- 10** Cierre de espino entre Gorriti y Huici. Puerta. Camino al E.
- 11** Borda entre fresnos, cercana a la
- 12** Ermita de Sta. Cruz. Camino entre praderas y sendero al S-SO, pendiente, entre dolinas y sombreado por el hayedo hasta
- 13** Alambrada entre Huici y Azpíroz. El sendero zigzaguea y se derrumba hacia Azpíroz
- 14** Ruinas de borda en una revuelta.
- 15** Borda-henil. El camino carretil lleva a Azpíroz.



39. Azpiroz-Gorriti

Epoca recomendada:

Cualquiera, excepto invierno.

El paisaje se asienta sobre calizas y margas secundarias (Jurásico y Cretácico), continuación de las que asoman en las Malloas de Aralar, en frente. Las lluvias, frecuentes y abundantes —1.600/1.800 litros por m²—, con nieves invernales regulares, favorecen la presencia de un tapiz vegetal continuo que evita graves problemas de erosión. En el fondo del valle, la falta de arbolado se traduce en corrimientos de tierras.

La vegetación primigenia estaría formada, sobre todo, por hayas, con algunos enclaves de roble cerca de Azpiroz y de Gorriti. La intervención humana ha alterado esa distribución.

Quien desee extender el paseo puede subir desde Gorriti a la ermita de Santa Bárbara, que ofrece bellas vistas sobre el Valle de Araiz y el Gohierri guipuzcoano.



B) FORMACION DE DOLINA

Las dolinas son uno de los fenómenos geológicos de áreas calizas kársticas. Son zonas deprimidas, de 2 a 500 m. de diámetro y profundidad de 1 a 300 m. En general no superan los 50 m. de diámetro. De Gorriti a Santa Cruz y de ésta al puerto sobre Azpiroz, el paseante encuentra varios ejemplos, más fácil de observar los que no están cubiertos de arbolado sino rasos: el prado interior es más verde que el circundante. Esto se debe a la mayor profundidad del suelo, que se acumula por la disolución de la caliza, y al aporte de agua. En muchos casos, las dolinas, festoneadas por fresnos, arbustos o cercas, son islotes privados en medio de un comunal. Se privatiza lo mejor y lo menos bueno queda para la colectividad.

C) HELECHALES Y PASTIZALES

No es ésta la vegetación original, sino fruto de la intervención humana sobre los bosques primeros. Los pastizales, con frecuencia muy antiguos, prehistóricos, responden a la necesidad ganadera de pastos, para cuya consecución el hombre taló o quemó los árboles. La hierba, crecida gracias al aumento de la luminosidad que supone la desaparición de la cobertura arbórea, servía a ovejas, yeguas y vacas adaptadas a este pastoreo. Pero el embastecimiento de los pastizales por falta de presión ganadera o por pastar a destiempo, provoca el crecimiento de los helechos que a veces visten grandes superficies. El helecho común (*Pterides aquilinum*), iratzea o ñastorra, tiene tallos subterráneos o rizomas, que cada año hacen brotar los frondes, verdes en primavera y ocre y tumbados en otoño. La tradición rural utiliza para cama del ganado estabulado los helechos, segados se septiembre-octubre y almacenados, a veces en pleno monte, en los típicos almiaros o «metas».

El paisaje abierto, salpicado de árboles y bosquetes, depara oportunidad de observar bastantes especies faunísticas. Entre los mamíferos destaca la liebre y el galforro o ratonero común, el águila culebrera, bisbita alpino, tarabilla común y alondra entre las aves.

Las ovejas lachas y las yeguas —vago recuerdo de la primitiva jaca navarra— pastan en semilibertad. Las yeguas buscan las bordas semiderruidas para pasar la noche o las horas altas de calor.

D) BOCAGE DE GORRITI

Bocage, palabra francesa, designa el paisaje de campos separados por setos vivos de arbustos y árboles. Los campos forman retículo. Es lo contrario del «openfield» o campo abierto, cuyos espacios cultivados se suceden sin interrupción. El bocage es habitual en gran parte de Europa y lo ha sido en la Navarra húmeda. Las laderas del Elostá, hacia Gorriti, son un buen ejemplo. Los setos son de avellano, espino blanco, arces y fresnos que delimitan los praderíos de siega. Cuando los campos tienen 2-4 Has. y los setos son suficientemente altos, son apreciables las ventajas agronómicas: disminuyen los vientos y aumentan las cosechas, los ganados tienen sombra a su alcance y el terreno goza de una mejor regulación hídrica. Además, sirven de refugio a numerosas especies silvestres. En el de Gorriti, entre las aves, abundantes, destacan el pinzón, escribano cerillo, malviz, verderón, cardelina, curruca capirotada y mirlo.



F) LIEBRE-ERBIA (*Lepus capensis pyrenaicus* Hilzheim)

Lagomorfo relativamente abundante en el alto Larráun, se distribuye por la vertiente cantábrica, parte de Navarra y por el Pirineo. En la Ribera se da otra liebre más pequeña, *Lepus capensis granatensis*. Mamífero de patas y orejas largas, cola muy corta, color pardo rojizo y vientre blanquecino. Cabeza más cuerpo miden 50-65 cm. Pesa 3,5-6 kg. Ocupa bordes de bosques, landas, prados y cultivos. Se presenta hasta

E) HAYEDO

Es —como va dicho— reliquia de la vegetación primitiva. Son bosquetes y árboles sueltos. En general, ejemplares trasnochados, gruesos de tronco, con frecuencia huecos y de corto valor maderero. La explotación de las hayas trasnochadas se basa en la creencia de que producen más leña, por cortar las ramas nacidas del corto tallo.



F) MIRLO COMUN - ZOZOA (*Turdus merula*)

Pájaro originalmente forestal y muy esquivo, que, adaptado a los cambios introducidos por el hombre, es rural y a veces ciudadano. Muy abundante a lo largo de este paseo. Tiene 25 cm. de longitud, pico amarillo el macho y pardo oscuro la hembra. Vive en zonas semiabiertas, y en bosques. Fácil de reconocer por su grito alarmado, metálico y entrecortado. El canto aflautado del macho se puede oír de invierno hasta media primavera. Devora insectos, lombrices, bayas, manzanas en cuya busca recorre a bríncos campos, praderas y huertas. Cría 3-5 pollos, una o dos veces en primavera. Especie precoz, sitúa el nido a baja altura en arbusto, zarza o tapia. En Navarra está presente y cría en todo el territorio, más abundante en zona húmeda, pero no en áreas despejadas. Aquí es sedentario, pero llegan refuerzos en época de migración. Cría en casi toda Europa.



A) AVELLANO-URRITZA (urra - avellana). *Corylus avellana* L.

Arbusto o arbustillo de 3 a 10 m., de la familia de las Betuláceas. En general, crece en forma arbustiva, con numerosos tallos o brotes desde el suelo. Hojas simples, alternas, anchas, redondeadas, de borde aserrado, algo acorazonadas en la base, ásperas al tacto, con pelillos —en especial, en el envés. Desarrollan en abril-mayo y caen en noviembre. Flores monoicas —masculinas, separadas de las femeninas—, que brotan en invierno, de enero a abril y fructifican en las avellanas, maduras de agosto a octubre. El avellano tiene una amplia distribución europea y en Navarra se da, sobre todo, en zona húmeda y montañosa. Es frecuente en el sotobosque de frondosas y abunda en las orillas de los ríos. No da madera utilizable, pero las varas han sido muy apreciadas para cestería, cierres y separación de campos, makillas (bastones) y akullus (para azucar a los bueyes). En cuanto a los frutos, no se explotan variedades cultivadas, pero muchos animales silvestres aprovechan las que encuentran.

los 2.000 m. de altitud, en el Pirineo. Su actividad principal es nocturna. No cava madrigueras —a diferencia del conejo— y se guarece entre matas o en el bosque. Come hierbas, cortezas y ramitas de plantas leñosas. De enero a julio saca varias camadas. La gestación dura 42 días. Practica grandes desplazamientos por sendas fijas, lo que facilita las batidas de los cazadores con perros especializados. En los últimos tiempos ha disminuido mucho y en amplias zonas está al borde de la extinción.



P Pitillas. Calle de Santo Domingo. Pista ancha al NE.

1 Bifurcación: a la derecha, pista ancha.

2 Bifurcación a la vista del Corral de Dolomondos, junto a barranco de Valsalada: a la derecha.

3 Cruce. Se mantiene el camino anterior.

4 Barranco del Pozo Pastor. Dirección NE.

5 Corral de La Matea, en cuyo cruce se cambia de camino: al S.

6 Muy cerca, nueva pista que sube a

7 Ermita de Santo Domingo. Se vuelve al camino y al cruce **6**, hasta

8 Se abandona el camino y se sigue la senda entre lindes de campos, sobre la izquierda de la acequia.

9 Cruce de caminos: el de S-SO hasta

10 Cruce. Se puede elegir entre contornear toda la laguna **A** o seguir la orilla occidental **B**.

A Del cruce 10, se sigue al E-SE, cerca de la valla, y se salvan dos puentes de acequia

11 Bifurcación: al S, hasta

12 Cerca de la carretera de Santacara, desde donde sin camino muy definido se bordea la laguna hasta el

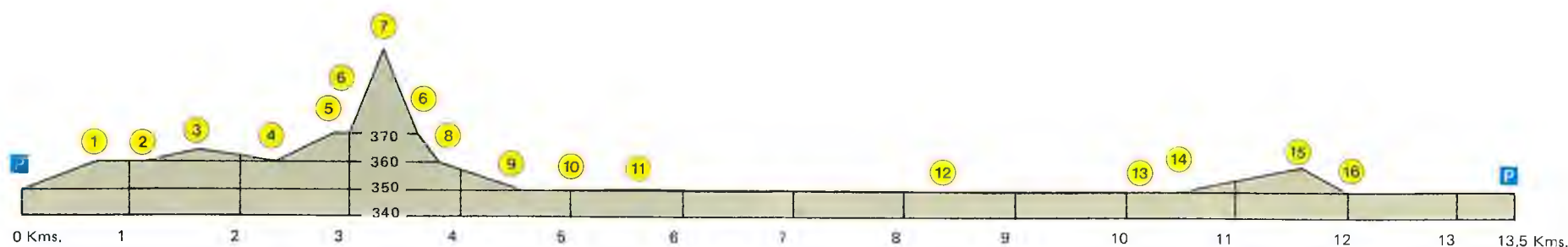
13 Dique, sobre el que el camino enfila al N, hasta

14 Encontrar el camino que, tras bordear el agua, llega por la orilla O.

B Del cruce **10**, el camino avanza entre campos y la valla que circunda el agua hasta el hito **14**, desde el que el camino llega a

15 Cruce en ángulo recto, junto a pequeño olivar, en el que toma dirección O.

16 Barranco del Pozo Pastor. La pista muere junto a almacén de cereal, junto a la carretera y la población.



40. Laguna de Pitillas

Epoca no recomendada: Verano.

La laguna de Pitillas debió de ser, en principio, una laguna endorreica sobre margas y arcillas miocenas (Terciario tardío), con típica vegetación palustre, rodeada de carrascales. Las aguas de la balsa sirvieron desde antiguo para el riego y para bebida del ganado. En el año 1348 las gentes de Pitillas, que llamaban a la balsa Sabasan, hartas de las multas que los guardas del rey les imponían por llevar los ganados a abreviar, propusieron que ellos se encargarían de guardar el agua y la caza a cambio de que los ganados pudieran beber y de cuatro cahíces de pan anuales. La reina Doña Juana lo aceptó. El dique –los pitilleses dicen «el paredón»– permitió regular el caudal embalsado y agrandó la laguna. Hoy no se utiliza para riego, pero el dique subsiste. La vegetación marismeña es similar a la que crecería si la balsa careciera de él y fuera en todo natural. La laguna se extiende en términos comunales de Pitillas y de Santacara. Al final de los años 60 el Ayuntamiento de Pitillas quiso llevar adelante la idea de roturarla: abrieron las compuertas y nuevos canales de drenaje. La laguna quedó convertida en páramo. Las aves que llegaban a criar vagaban desconcertadas; carrizos, juncos y espadañas dejaron de brotar; muchos animales murieron; algunas especies acertaron a emigrar. Pero vaciar la balsa era más fácil que romperla, porque costaba dinero y no había garantía econó-



A) BARRANCO DEL POZO PASTOR

Baja de la sierra de Ujué y va a dar al Cidacos, más allá de Pitillas. Semiseco la mayor parte del año, evacua las aguas de lluvia y forma un pasillo hundido entre las terrazas cuaternarias y las margas terciarias, cubierto de hierba el regato. En los breves cortados terrosos anidan los abejarrucos y los gorriones chillones; en los pequeños pozos croan las ranas verdes y se ocultan las ratas de agua. En los sasos –terrazas cuaternarias– se alinean los viñedos, olivares –en desaparición– y campos de cereal. Estos ocupan en exclusiva las tierras bajas. Es posible observar aves esteparias: alondra, cogujada común, terrera común, calandria y algún raro alcaraván, así como ortegas y sisones.

mica en la futura explotación agrícola. Durante unos años, la laguna dejó de serlo, pero no fue campo de cultivo, sino un mal pastizal, bajo el que raíces y rizomas sobrevivieron. En 1976 la Diputación Foral tomó la laguna en arriendo por 20 años prorrogables y en 1977 la declaró Refugio de Caza, con un estricto reglamento de protección. Cerrada la compuerta, las primeras lluvias rellenaron el embalse: rebrotaron carrizos, juncos, espadañas y otras plantas acuáticas; se reinstalaron numerosos anfibios, aves, reptiles y mamíferos. Hoy es, como antes, un enclave vivo y bullicioso, con las variantes estacionales típicas. Una alambrada cierra la zona reservada del término de Pitillas; Santacara ubicó en la laguna la reserva obligatoria de su coto. Pero es de lamentar que el refugio se limita al embalse, sin orla exterior de protección. La balsa de Pitillas es poco profunda –no más de dos metros en período de máximo embalse– y, como en 1980, puede secarse al final de verano, pero es la más extensa de las existentes en Navarra y la mejor y más variada por su riqueza faunística, además de ser un importante punto de reposo para numerosas aves en migración.

Desde el alto de San Gregorio se tiene una buena vista general. Observatorios recomendables son el dique y los crestones orientales de areniscas.

B) VEGETACION Y FAUNA DE LA LAGUNA

Gran parte de la balsa, aun llena al máximo, está ocupada por la vegetación, que es sobre todo herbácea y deja a la vista zonas acuáticas muy pequeñas. Incluso las aguas libres están invadidas de alga maloliente (*Chara foetida*) y *Potamogeton pectinatus*, que no asoman al aire. Las orlas botánicas típicas de lagunas se presentan en Pitillas muy desdibujadas. Hay pocos y esqueléticos tamarices y el carrizo viste la mayor parte de la superficie. Los juncos forman manchas en torno a los carrizos. Las espadañas se acomodan en los canales de drenaje. Las praderas circundantes a la vegetación palustre soportan una elevada salinidad y ofrecen sosa y esparto o albardín.

Alrededor de la balsa, sin dependencia de su agua, los patizales muestran, además de algunas de las especies citadas, romero, tomillo, espliego, enebro, sabina, ollagas, gamón, etc.

En otros tiempos, las ovejas pastaban hasta el borde del agua y el carrizo soportaba quemas periódicas. La declaración de la reserva y el cierre de la laguna impiden que el ganado y el fuego regulen la vegetación. Existe el peligro de que ésta invada toda la laguna y no deje superficie de agua libre, lo cual sería un grave inconveniente para algunas especies.

Fauna: No constan las especies de peces existentes antes de la desecación de hace una década. Después de cerrar el dique (1976), la repoblación fue de carpas y tencas –éstas, acaso clandestinas– y las especies verificadas en 1979 eran tencas, madrillas y carpas. Las dos primeras, abundantes. Las madrillas debieron de remontar el canal de desagüe. Entre los anfibios, destacan los sapos común, corredor y partero, de aflautado y monótono canto, y de espuelas; los sapillos moteado y pintojo; tritones; ranita de San Antonio y la abundante rana verde, cuyo canto es casi tan potente y aburrido como el del carricero tordal.



Junto al dique pueden verse las culebras de agua y la tortuga de agua o galápago europeo. La rata de agua excava sus madrigueras en la orilla, y por los alrededores merodean zorros, tajudos, gatos monteses e incluso jabalíes. Pero la riqueza de Pitillas es ornitológica. Hay más de setenta especies, más o menos relacionadas con el medio acuático. No vamos a citar todas, pero sí a subrayar el interés del enclave como parada y fonda y como lugar de invernada para las aves migratorias. El censo de acuáticas realizado en la segunda quincena de diciembre de 1978 contó 2.200 azulones, 2.400 porrones comunes, 1.500 patos colorados y 1.350 fochas. A finales de febrero de 1979 reposaron en Pitillas más de 2.000 ansarones migrantes hacia tierras septentrionales.



En general, Pitillas se presta mejor a los llamados patos de superficie. Entre las principales especies nidificantes citaremos la garza imperial, azulón, aguilucho lagunero, focha común, carricero tordal, más avefría, cigüeñuela y avetoro, cuyo profundo mugido puede escucharse en las atardeadas y noches de mayo. En invierno, grandes bandadas de estorninos se reúnen para dormir en los juncos y carrizos.

C) PLAYAS DE LIMOS

En término de Santacara, son un buen lugar de observación de limícolas, nidificantes y, en especial, migradores. La época más aconsejable es mayo. Entre otras muchas especies, puede verse recorriendo las playas, con las patas hundidas en las aguas someras, a grupos de chorlitos grises, vuelvepiedras, correlimos común, archibebe común, chorlitejo grande. Las avocetas, más desconfiadas, vuelan al apercebirse de la presencia humana, y las cigüeñuelas se lanzan sobre el observador en simulacros de ataque, cuyo objetivo es desviar la atención y así salvar los huevos puestos en nidos someros.

La laguna contrasta con su entorno. Al final de invierno, los carrizos marchitos destacan entre los verdes campos de cereales; en verano y otoño, la vegetación palustre estalla lozana entre los rastros. La peor época para el visitante es el verano: bajo el sol, la laguna parece deshabitada y muerta.



NAVARRA

paseos naturalísticos

II

CAJA DE AHORROS DE NAVARRA
Edición para clientes y amigos
Día del Libro 1982

AUTORES

Textos:

Jesús Elósegui Aldasoro
Fernando Pérez Ollo

Dibujos panorámicos:

Fernando Redón Huici
María José Urrutia Jiménez

Delineación:

Estudio Tetra

Esquemas geomorfológicos:

Jaime Solé Sedó
Javier Castiella Muruzábal
Francisco Javier Labarga

Fotografía:

Antonio Bea Sánchez
Jesús Elósegui Aldasoro
José A. Donázar Sancho
Luis M. García Bona
Alfredo Gimeno Machín
Juan J. Iribarren Onsalo
Juan Manuel Ormazábal
Luis Pechuán Albiñana
Fernando Pérez Ollo
Antonio Rodríguez Arbeloa
Alfonso Senosiain García

Cartografía basada en

Navarra 1:200.000. Diputación Foral de
Navarra, 1970.

Maquetación: Mariano Sinués

Fotomecánica: Reproducciones LAR. Logroño

Impresión: I. G. CASTUERA, S.A. / GRAFINASA


© CAJA DE AHORROS DE NAVARRA

D. L.: NA. 185-1981 (II)

En las páginas preliminares del primer tomo de estos Paseos Naturalísticos, editado hace un año, va estampada la intención de la obra: poner sobre el terreno los datos recogidos en la «Guía ecológica y paisajística» publicada por la CAN en 1980. La tirada de ese primer tomo rebasó los cien mil ejemplares. Pero más importante y satisfactorio que tal éxito es haber visto a gentes de Artajona y Murchante recorriendo Andía, Esaura y Belabarce y comprobar que vecinos de Pamplona y habitantes de valles pirenaicos, deseosos de conocer un olivar o la avifauna de lagunas, se dejaban ganar por las sugerencias de Las Cañas o Lor.

Esta segunda entrega contiene otros cuarenta paseos. La serie podría estirarse hasta sumar miles, al menos tantos como localidades de Navarra. Pero no se trata de desgarrar el nomenclátor, ni de conocer nuestros pueblos, sino paisajes y especies en sus rasgos más sencillos y fundamentales, sin caer en simplismos que podrían resultar caricaturescos. La norma básica de nuestras publicaciones es divulgar —que no es decir vulgaridades— la realidad de nuestra tierra. En este caso, tal vez sería suficiente dar respuesta, verbigratia, a las preguntas que pueden aguijonearle en cada paseo.

Este es un libro que puede leerse en casa, sin sudor ni esfuerzo. Pero las cuarenta hojas están pidiendo salir al campo, cada una a su paisaje, para ayudarle a redescubrir nuestra tierra con ojos más avezados y conscientes.



Juan Luis Uranga
Director-Gerente
de la Caja de Ahorros de Navarra

OBSERVACIONES

Al preparar este segundo volumen de paseos hemos atendido algunas sugerencias ocasionadas por la aparición del primero. En especial, las referentes a la longitud de los trayectos. Como puede verse, hemos trazado unos itinerarios más cortos que en la serie anterior, excepción hecha de dos casos, notablemente más largos que cualquiera de los cuarenta publicados hace un año. Hay también desniveles más pronunciados que los propuestos en la parte anterior. En este punto, será oportuno subrayar que antes de escoger un paseo determinado es menester fijar la atención en las altitudes del perfil, pues las escalas verticales y horizontales no guardan relación fija.

Por otra parte, nos siguen pareciendo válidas las observaciones estampadas el año pasado, que son éstas.

1.^a Hemos repasado todos los itinerarios durante los últimos meses de 1981. Los tramos enmarañados, pocos y señalados, no requieren hachas ni podaderas, pero es conveniente recordar que los caminos se cierran con el desuso y hoy algunos sólo reciben de tarde en tarde a cazadores y sabuesos. No hay apenas pastores, la saca de leña ha disminuido hasta la inexistencia; el carboneo es artesanía para etnógrafos, y los senderos desaparecen invadidos por la broza. De algunos caminos milenarios la concentración parcelaria no ha dejado ni rastro.

2.^a Es imprescindible un mínimo sentido de la orientación y tener siempre presente la del grabado.

3.^a En cada caso se recomienda una época o se advierte de la menos oportuna. En principio, la mejor estación desde el punto de vista naturalístico es la primavera.

4.^a Un paseo en la mitad septentrional de Navarra puede tener en cualquier época barro o agua superficial. El calzado no debe ser liviano ni deportivo. No se trata sólo de proteger la planta del pie, sino los tobillos. Hay modelos de botas para cada tipo de terreno y grado de humedad.

5.^a La ropa debe ser siempre de colores neutros, nunca vivos.

6.^a No cabe ignorar ni despreciar las inconvenientes obvios: lluvia, frío o calor, moscas, etc.

7.^a La observación de animales exige atención y silencio. Quien camine por el monte o por el campo cantando, silbando o hablando —el transistor es una profanación— está condenado a no ver nunca un mamífero salvaje.

8.^a El estudio de una especie, vegetal o animal, debe ser siempre respetuoso. Un amante de la Naturaleza no arranca hojas y ramas, ni frena el orden azacanado de las hormigas, ni machaca un ser animal o vegetal, por muy molesto o feo que le resulte, ni atenta contra un nido.

9.^a Si quiere tentar la suerte de acercarse a especies huidizas, como ciervos o sarrios, además del ruido debe evitar los olores de colonias y lociones, y caminar de manera que el sentido del viento no le delate.

HITOS Y TEXTOS

Para el uso de los dibujos e interpretación de las explicaciones es necesario tener presentes estas ideas:

1.^a El dibujo general señala los hitos y temas de interés. Los hitos, con números; los temas, con letras. En el reverso, cada letra corresponde a un texto.

2.^a Cuando en la descripción física se habla de mano derecha o izquierda se entiende siempre las del que camina. En los ríos, en el sentido de las aguas.

3.^a El perfil sólo señala longitud, altitudes y pendientes.

4.^a Se señalan algunos alcorces y caminos alternativos. El sentido común dictará otros.

5.^a Los temas explicados pueden clasificarse en geología, vegetación, fauna, prehistoria e historia y cultivos y ganadería, a los que acompañan fichas de especies. Tales explicaciones no son exhaustivas: se complementan entre unos y otros paseos. También es conveniente acudir a la «Guía ecológica y paisajística de Navarra» y a guías de campo.

6.^a No indicamos nunca lugares críticos: madrigueras, huras, nidos, etc. En el mejor de los casos damos el censo de nidificantes en un espacio como Arbayún o señalamos la existencia de un nido curioso, pero no damos la localización. No será necesario explicar por qué.

INDICE DE ESPECIES

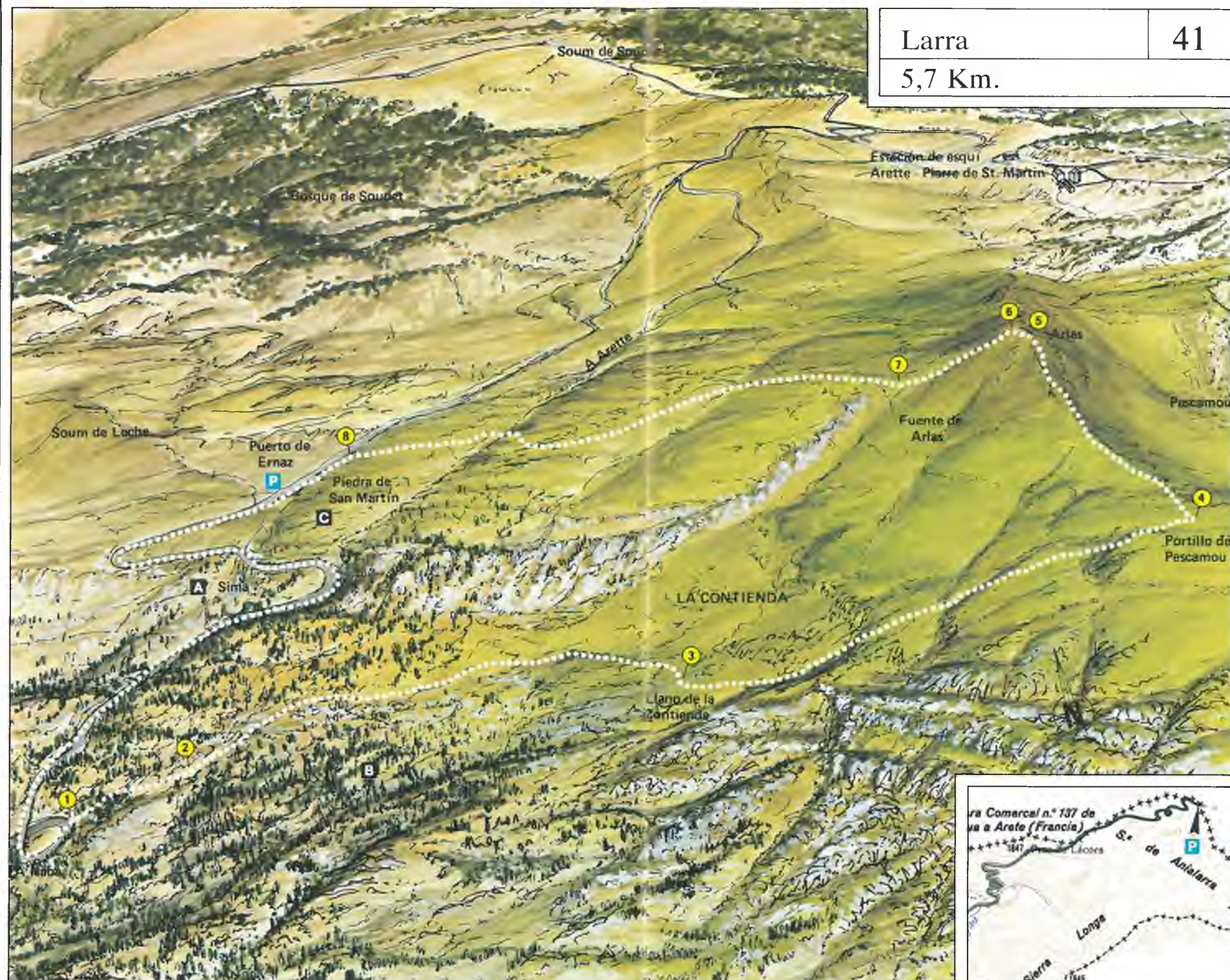
En estos índices, uno para animales, otro para vegetación, agrupamos las especies sin distinción de géneros ni familias. Son alfabéticos y recogen los nombres populares romances y euskéricos, así como los científicos, y se refieren a las fichas específicas, no a las menciones eventuales del texto. El número es del del paseo correspondiente.

<div>Abedul, 74</div> <div>Abeto, 16</div> <div><i>Abies alba</i>, 16</div> <div>Acebo, 3</div> <div><i>Acer campestris</i>, 20</div> <div><i>Acer monspessulanus</i>, 57</div> <div><i>Acer opalus</i>, 14</div> <div>Acirón, 14</div> <div>Agüña, 6</div> <div>Alamo, 48</div> <div>Alamo temblón, 79</div> <div>Alberdín, 51</div> <div>Alerce japonés, 6</div> <div>Ametza, 42</div> <div><i>Arbutus unedo</i> L., 28</div> <div>Arce común, 20</div> <div>Arce de Montpellier, 57</div> <div><i>Arctostaphylos uva-ursi</i>, 58</div> <div>Argoma, 12</div> <div>Aritza, 34, 70</div> <div>Arte, 25</div> <div><i>Artemisa herba-alba</i>, 55</div> <div>Arundo donax, 45</div> <div>Astigarra, 20</div> <div>Astigarro, 20</div> <div>Bagoa, 23</div> <div><i>Betula pendula</i>, 74</div> <div>Boj, 31</div> <div>Brezo blanco, 65</div> <div><i>Buxus sempervirens</i>, 31</div> <div>Caña, 45</div> <div>Carrasca, 25</div> <div>Carrizo, 63</div> <div><i>Castanea sativa</i>, 51</div> <div>Castaño, 51</div> <div>Ciprés de Lawson, 6</div> <div>Cornejo, 69</div> <div><i>Cornus sanguinea</i>, 69</div> <div>Coscoja, 8</div> <div><i>Crataegus monogyna</i>, 35</div> <div><i>Chamaecyparis lawsoniana</i>, 6</div> <div>Chopo, 43</div> <div>Elorri beltza, 17</div> <div>Elorri zuri, 35</div> <div>Endrino, 17</div> <div>Enebro común, 13</div> <div>Enebro de la miera, 32</div> <div>Epuru, 13</div> <div><i>Erica arborea</i>, 65</div> <div>Escambrón, 49</div> <div>Eskia, 54</div> <div>Esparto, 52</div> <div>Espino albar, 35</div> <div>Espliego, 56</div> <div>Estepa, 21</div> <div>Ezkaia, 80</div> <div>Ezpela, 31</div> <div><i>Fagus sylvatica</i>, 23</div> <div>Falsa acacia, 59</div> <div><i>Fraxinus excelsior</i>, 37</div> <div>Fresno común, 37</div>	<div>Garoa, 73</div> <div>Gayuba, 58</div> <div>Gaztainondo, 51</div> <div><i>Genista scorpius</i>, 77</div> <div>Ginebro, 13, 32</div> <div>Gorosti, 10</div> <div>Gurbiote, 28</div> <div>Gurbiotz, 28</div> <div>Helecho común, 73</div> <div>Iarro, 14</div> <div>Ilarra, 65</div> <div><i>Ilex aquifolium</i>, 10</div> <div>Illón, 14</div> <div>Izai, 16</div> <div>Jaguarzo blanco, 21</div> <div>Jara blanca, 21</div> <div><i>Juniperus communis</i>, 13</div> <div><i>Juniperus oxycedrus</i>, 32</div> <div><i>Juniperus phoenicea</i>, 36</div> <div>Labiérnago, 50</div> <div>Larraon, 13</div> <div><i>Lavandula latifolia</i>, 56</div> <div><i>Larix kaempferi</i>, 6</div> <div>Lentisco, 33</div> <div>Lertxun, 42</div> <div>Lezka, 63</div> <div>Lizarra, 37, 76</div> <div><i>Lygeum spartum</i>, 52</div> <div>Madroño, 28</div> <div>Majuelo, 35</div> <div>Maspilla, 38</div> <div>Olmo de montaña, 53</div> <div><i>Olea europea</i>, 15</div> <div>Olivo, 15</div> <div>Ollaga, 76</div> <div>Ontina, 55</div> <div><i>Orphys</i> sp., 67</div> <div>Orquídea, 67</div> <div>Orre, 13</div> <div>Ostozuri, 60</div> <div>Otsolizarra, 9</div> <div>Otsomatsa, 58</div> <div>Pacharán, 17</div> <div>Pagoa, 23</div> <div><i>Phillyrea media</i>, 50</div> <div><i>Phragmites communis</i>, 63</div> <div>Pino carrasco, 11</div> <div>Pino laricio, 75</div> <div>Pino negro, 41</div> <div>Pino royo o albar, 24</div> <div><i>Pinus halepensis</i>, 11</div> <div><i>Pinus nigra</i>, 75</div> <div><i>Pinus sylvestris</i>, 24</div> <div><i>Pinus uncinata</i>, 41</div> <div><i>Pistacia lentiscus</i> L., 33</div> <div>Pomera, 47</div> <div><i>Populus alba</i>, 48</div> <div><i>Populus nigra</i>, 43</div>	<div><i>Prunus spinosa</i>, 17</div> <div><i>Pteridium aquilinum</i>, 73</div> <div>Quejigo, 64</div> <div><i>Quercus coccifera</i>, 8</div> <div><i>Quercus faginea</i>, 64</div> <div><i>Quercus ilex</i> ssp. <i>rotundifolia</i>, 25</div> <div><i>Quercus petraea</i>, 70</div> <div><i>Quercus pubescens</i>, 3</div> <div><i>Quercus pyrenaica</i>, 42</div> <div><i>Quercus robur</i>, 34</div> <div><i>Quercus rubra</i>, 72</div> <div><i>Rhamnus lycioides</i>, 49</div> <div><i>Robinia pseudoacacia</i>, 59</div> <div>Roble albar, 70</div> <div>Roble americano, 72</div> <div>Roble marajo, 42</div> <div>Roble pedunculado, 34</div> <div>Roble peludo, 3</div> <div>Roble tozo, 42</div> <div>Romero, 46</div> <div><i>Rosmarinus officinalis</i>, 46</div> <div>Sabina negra, 36</div> <div><i>Salix alba</i>, 68</div> <div><i>Sambucus nigra</i>, 78</div> <div>Sauce blanco, 68</div> <div>Saúco negro, 78</div> <div>Saxifraga, 44</div> <div><i>Saxifraga longifolia</i>, 44</div> <div>Serbal común, 47</div> <div>Serbal de los pajareros, 9</div> <div>Serbal mostajo, 60</div> <div>Serbal silvestre, 38</div> <div>Siñurri, 50</div> <div><i>Sorbus aria</i>, 60</div> <div><i>Sorbus aucuparia</i>, 9</div> <div><i>Sorbus domestica</i>, 47</div> <div><i>Sorbus torminalis</i>, 38</div> <div><i>Tamarix gallica</i>, 4</div> <div>Tamariz, 4</div> <div><i>Taxus baccata</i>, 6</div> <div>Tejo, 6</div> <div><i>Thymus vulgaris</i>, 80</div> <div><i>Tilia platyphyllos</i>, 54</div> <div>Tilo, 54</div> <div>Tomillo, 80</div> <div>Txillarra, 65</div> <div><i>Ulex europaeus</i>, 12</div> <div><i>Ulmus glabra</i>, 53</div> <div>Urkia, 74</div> <div>Zumargorria, 72</div> <div>Zumarra, 53</div> <div>Zumarzuria, 48</div> <div>Zumea, 68</div>
---	--	--

<p>Abejaruco, 36 Abubilla, 58 <i>Acanthis cannabina</i>, 75 <i>Accrocephalus arundinaceus</i>, 32 <i>Aegithalos caudatus</i>, 42 Aguila calzada, 30 Aguila culebrera, 13 Aguila negra, 34 Aguila perdicera, 1 Aguila real, 14 Aguilucho pálido, 72 Alauda arvensis, 67 Alcaraván, 49 Alcaudón dorsirrojo, 59 Alcedo atthis, 48 Alcotán, 46 <i>Alectoris rufa</i>, 8 Alimoche, 8 Alondra, 67 Amiamoko zuria, 68 Antzandobi arrunta, 59 <i>Apus melba</i>, 80 <i>Aquila chrysaëtos</i>, 14 Araba zozo, 34 Araba zozo beltz, 50 Ardilla, 38 Argiollarra, 58 Arrano beltza, 14 Arrendajo, 7 Azari, 3 Azkonarra, 62</p> <p>Barbote, 33 Basurde, 31 Belatz-handia, 44 Belatz gorria, 52 Belatxingak, 35 Betitsu, 74 Birigarro arrunta, 51 <i>Bubo bubo</i>, 43 Búho chico, 69 Búho real, 43 Buitre común, 73 Burhinus oedicnemus, 49 <i>Buteo buteo</i>, 37 Buztanluzea, 42</p> <p>Camachuelo, 78 <i>Capreolus capreolus</i>, 16 Carricero tordal, 32 Cernícalo vulgar, 52 <i>Cervus elaphus</i>, 18 <i>Ciconia ciconia</i>, 68 Ciervo, 18 Cigüeña común, 68 <i>Cinclus cinclus</i>, 20 <i>Circaëtus gallicus</i>, 13 <i>Circus cyaneus</i>, 72 Cogujada común, 66 Collalba rubia, 55 Conejo de monte, 5 <i>Corvus corax</i>, 70 Corzo, 16 Cuervo, 70 Curruca carrasqueña, 21 Curruca rabilarga, 77 Chovas, 35</p> <p><i>Dendrocopos leucotos</i>, 18 <i>Drycopus martius</i>, 26</p> <p><i>Emberiza cirius</i>, 57 <i>Emys orbicularis</i>, 11 Eperra, 56 Erbia, 39 <i>Erithacus rubecula</i>, 61 Erroia, 70 Escribano soteño, 57</p>	<p>Eskiñoso, 7 Estornino negro, 50 Estornino pinto, 34</p> <p><i>Falco peregrinus</i>, 44 <i>Falco subbuteo</i>, 46 <i>Falco tinnunculus</i>, 52 Focha común, 15 Frankolina, 49 <i>Fringilla coelebs</i>, 53 Fuina, 27 <i>Fulica atra</i>, 15</p> <p>Gailupa, 78 Galápago europeo, 11 <i>Galerida cristata</i>, 66 Galforro, 37 Gallineta, 45 <i>Gallinula glandarius</i>, 45 Garduña, 27 Garrapo, 12 Garraztarro, 71 <i>Garrulus garrulus</i>, 7 <i>Genetta genetta</i>, 25 Gineta, 25 <i>Glis glis</i>, 29 Gran duque, 43 <i>Gypaëtus barbatus</i>, 10 <i>Gyps fulvus</i>, 73</p> <p>Halcón peregrino, 44 Hegatxabal arrunta, 67 Hegatxabal ttonttorduna, 66 Hesi-berdantza, 57 <i>Hieraëtus fasciatus</i>, 1 <i>Hieraëtus pennatus</i>, 30 Hontza ertaina, 69 Hontza zuria, 76 Hyla arborea, 54</p> <p>Igeraba, 65 Ipurtatxa, 79</p> <p>Jabalí, 31</p> <p><i>Lanius collurio</i>, 59 Lepatxuri, 27 <i>Lepus capensis pyrenaicus</i> Hilzheim, 39 Lirón gris, 29 <i>Loxia curvirostra</i>, 24 <i>Lutra lutra</i>, 65</p> <p>Malkor sorbeltza, 80 Malviz, 51 Marta, 22 <i>Martes foina</i>, 27 <i>Martes martes</i>, 22 Martín arrantzalea, 48 Martín pescador, 48 <i>Meles meles</i>, 62 <i>Merops apiaster</i>, 36 Micharro, 29 Milano real, 47 <i>Milvus milvus</i>, 47 Mirlo acuático, 20 Mirlo común, 39 Miroitz zuria, 72 Miru gorria, 47 Mito, 42 Murgil, 63 <i>Mustela putorius</i>, 79 Muxarra, 29</p> <p><i>Neophron percnopterus</i>, 8 Nutria, 65</p> <p><i>Oenanthe hispanica</i>, 55 Okil berdea, 60</p>	<p>Orein, 18 Orkatza, 16 <i>Oriolus oriolus</i>, 62 Oropéndola, 62 Ortega, 33 <i>Orytolagus cuniculus</i>, 5 Ota txinbo, 77 Oveja lacha, 61 Oveja rasa, 66</p> <p>Pardillo común, 75 Perdiz común, 56 Petirrojo, 61 Pico dorsiblanco, 18 <i>Picus viridis</i>, 60 Pinzón común, 53 Piquituerto, 24 Pito negro, 26 Pito real, 60 Pitotxa, 79 <i>Podiceps cristatus</i>, 63 Polla de agua, 45 <i>Pyrhacorax graculus</i>, 35 <i>Pyrhacorax pyrrhacorax</i>, 35 <i>Pyrhula pyrrhula</i>, 78</p> <p>Quebrantahuesos, 10</p> <p>Rana bermeja, 23 Rana de monte, 23 <i>Rana temporaria</i>, 23 Ranita de San Antonio, 54 Raposo, 3 Ratonero común, 37 <i>Rupicapra rupicapra</i>, 41</p> <p>Saiarre, 73 Saizuri, 8 Sapelatz, 37 Sarrio, 41 <i>Sciurus vulgaris</i>, 38 <i>Sitta europaea</i>, 12 Somormujo, 63 <i>Streptopelia turtur</i>, 64 <i>Sturnus unicolor</i>, 50 <i>Sturnus vulgaris</i>, 34 Sugearrano, 13 <i>Sus scrofa</i> L., 31 <i>Sylvia cantillans</i>, 21</p> <p>Tajudo, 62 Tejón, 62 Tórtola común, 64 Trepador azul, 12 <i>Turdus merula</i>, 39 <i>Turdus viscivorus</i>, 71 Turón, 79 Txantxangorria, 61 Txoka arrunta, 75 Txonta, 53</p> <p>Udua, 27 Ugatza, 10 Untxi, 5 <i>Upupa epops</i>, 58 Ur zozoa, 20 Uroiloa, 45 Usapala, 64</p> <p>Vaca pirenaica, 9 Vencejo real, 80 <i>Vulpes vulpes</i>, 3</p> <p>Zorro, 3 Zorzal común, 51 Zorzal charlo, 71 Zozoa, 39 Zuhaitz-belatza, 46</p>
---	---	--

ADVERTENCIAS

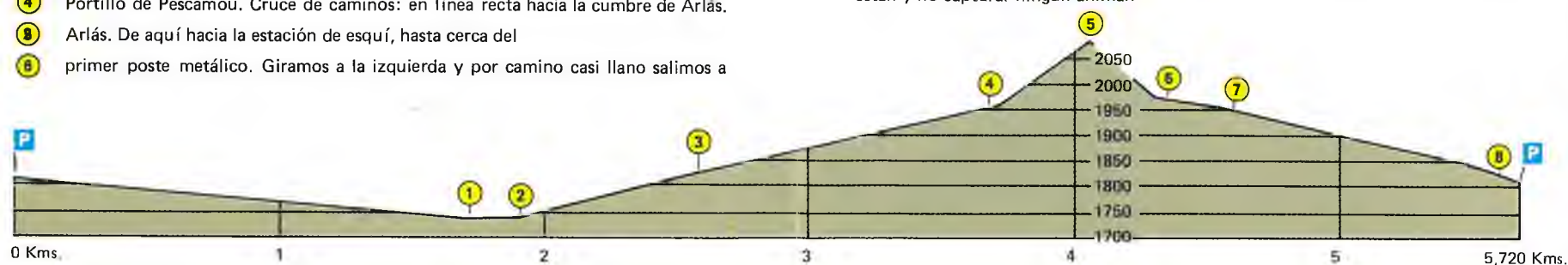
N.º de Paseo	Apartado o ficha	Dice	Debe decir
42	B) Carrascal Roble tozo o marajo	...mosquiteros común y musical... ...cortes inferiores...	mosquiteros común y papialbo cortas inferiores
43	Chopo	...se emplea en desarrollo	desenrollo
44	Halcón peregrino	Los adultos lucen espalda marrón... cetería	Los jóvenes lucen... cetrería
47	B) Montes despoblados	...escribanos soteños y palustres	escribanos soteños y hortelanos
49	B) Vegetación y fauna esteparias Escambrón (<i>Thammus lycioides</i>) Alcaraván	...tejudos... Rhammaceae ...solitario agrupado..	tajudos <i>(Rhamnus lycioides)</i> Rhamnaceae ...solitario o agrupado...
50	A) Monte despejado Estornino negro	Carracas Inverna en grandes áreas de Navarra	carrascas No. Debe entenderse dicho del estornino pinto.
53	A) Bosques mixtos	...paloma torcaz, picatroncos, pito real, pico picapinos, pico menor,	paloma torcaz; entre los picatroncos, pito real, pico picapinos, pico menor;
55	B) Monte despoblado	...todavía...	totovia
56	A) El paisaje de Nequeas	barranco Lescal Corral de Recain	barranco Lezca! Prado de Recain
57	Pie de foto Primer párrafo	Crecen buenos bosques naturales de quejigo «La crónica del Príncipe de Viana dice...»	Las laderas al Norte se visten de hayas y pinos «La Crónica del Príncipe de Viana habla de la Cuenca y el Fuero dice que...»
58	Gayuba	<i>(Arctostaphylos viva-ursi)</i> espétula	<i>(Arctostaphylos uva-ursi)</i> espátula
60	A) Robledales	rocas altas	zonas altas
61	B) Rasos	Las chabolas inmensas	Las chabolas numerosas
62	Tejón	2-5 cachorros de febrero a mayo	Frase repetida: sobra la primera vez
63	Hitos	Hoyaras	Hoyazas
66	Hitos: Flecha Hito 25	 Malzapata	La flecha de orientación debe estar en sentido opuesto. Malrapata
69	Cornejo	...trondo derecho...	...tronco derecho



- P** Explanada del Portillo de Hernaz. Tomamos la carretera hacia Isaba.
- 1** Revuelta del caracol. Seguimos la vaguada hacia la derecha.
- 2** En lo que podríamos llamar bifurcación, vamos por la izquierda, cerca de la pared de rocas. Más adelante, doblamos a la derecha.
- 3** Llano de la Contienda. Hasta aquí hay señales rojas. Subimos por pasillo tapizado de hierba.
- 4** Portillo de Pescamou. Cruce de caminos: en línea recta hacia la cumbre de Arlès.
- 5** Arlès. De aquí hacia la estación de esquí, hasta cerca del
- 6** primer poste metálico. Giramos a la izquierda y por camino casi llano salimos a

- 7** portillo, junto a postes de telesquí. Por la línea de crestas, pronto encontramos señalización amarilla, que seguimos hasta
- 8** la carretera, que nos devuelve a **P**.

Este es un paseo que nunca debe intentarse con niebla. El paseante debe atenerse a una norma estricta: dejar todas las plantas donde están y no capturar ningún animal.



41. Larra

Epoca recomendada: Verano.

A KARST. SIMAS

Los cien kilómetros cuadrados del macizo de Larra cubren zonas de Huesca, Francia y Navarra. Es una de las grandes áreas kársticas de Europa y pasa por ser de las de mayor desarrollo vertical. La superficie la constituyen sobre todo calizas del Cretácico superior, plegadas con fallas y fracturas numerosas, que las aguas han trabajado. El relieve muestra rocas hendidas, escarpes, hondonadas que albergan breves pastizales, simas abundantes en apariencia poco espectaculares, algunas de

gran profundidad. La zona registra la pluviometría más alta de Navarra. Las precipitaciones, muchas en forma de nieve, dan aguas frías que disuelven las calizas y han ido zapando una intrincada red de simas y corrientes subterráneas. Todo el agua se infiltra y discurre bajo el suelo –característica del karst– y el drenaje aflora en manantiales y resurgencias en la vertiente Norte. La fuente que nos refresca el paseo nace precisamente en una zona de constitución geológica distinta: margas y esquistos de Arlás, impermeables, por lo que el agua discurre en superficie.



Larra con Anie (izda.) y Anelarra al fondo.

B PINAR DE PINO NEGRO

Estos pinares no son bosques compactos. El suelo escaso les obliga a crecer en grupos dispersos. Más que bosques son una estepa arbolada. A medida que desciende la altitud, los pinares se entremezclan con el hayedo-abetal y con las masas de pino royo. A poco más de 2.000 m. desaparece.

En el cortejo florístico del pino negro es fácil identificar enebros de una variedad enana adaptada al contorno de las rocas, sabinas (*Junipers sabina* y *Juniperus phoenicea*) y rododendros o azaleas de montaña (*Rhododendrum ferrugineum*).



Los pinos crecen en las rocas.

C LA CONTIENDA

El llano de La Contienda es una colina cubierta de tierra arrastrada de los alrededores, tapizada de buenos prados, que son pastizales y cervunales (*Nardus stricta* + *Trifolium alpinum* o regaliz), facería de los valles del Bareτους y Roncal. Los derechos de pastos de los baretoneses son de 25 días a partir del 10 de julio; los roncaleses gozan los pastos del 4 de agosto al 25 de diciembre. El ganado puede estar allí de sol a sol, y debe regresar a su terreno al atardecer. No se cumple: los de Bareτους entran antes y los roncaleses no ejercen su derecho. Como es sabido, las contiendas cruentas

por los pastos terminaron con el pacto entre ambos valles en 1375, conmemorado todos los años el 13 de julio con la ceremonia del Tributo de las Tres Vacas en la Piedra de San Martín, que es el mojón 262 de la frontera establecida por el Tratado de Límites de 1856.

D FAUNA

La dureza de las condiciones climáticas explica que las especies sean pocas y con densidad baja, raras y de gran interés. En los pinares puede verse bandas ruidosas de piquituertos (*Loxia curvirostra*), en busca de piñas. Los verderones serranos, cuyo reclamo es una triste nota, crían en el bosque, pero rebuscan semillas en los pastizales. El reyezuelo sencillo (*Regulus regulus*) viene aquí desde los hayedo-abetales y también puede oírse y ver al carbonero garrapinos (*Parus ater*), reyezuelo listado (*Regulus ignicapillus*), pinzón común (*Fringilla coelebs*), acentor común (*Prunella modularis*), colirrojo tizón (*Phoenicurus ochrurus*) y otros. El urogallo (*Tetrao urogallus*) cría aquí –su único enclave navarro– y no es rara la sorpresa de su vuelo repentino y ruidoso. Las chovas piquigualdas (*Pyrrhocorax graculus*), abundantes, nidifican en la zona y en los pastizales rasos pueden verse bisbita alpino (*Anthus spinoletta*), alondra (*Alauda arvensis*), y en las zonas más altas y rocosas acentor alpino (*Prunella collaris*), gorrión alpino (*Montifringilla nivalis*) e incluso la perdiz nival (*Lagopus mutus*). Sobrevuelan la zona quebrantahuesos, buitres y alimoches, así como el águila real.

El oso, difícil de observar de día, tiene aquí una de sus querencias; y armiños y sarrios, su límite occidental.



PINO NEGRO (*Pinus uncinata*)

El nombre latino se refiere a los ganchos de la piña. De la familia Pinaceae pertenece a un grupo de especies de alta montaña, de las que algunos no pasan de arbustos (*Pinus mugo*). Esta puede subir hasta 25 m., instalado en suelo rico, que no es el caso de Larra donde no medra más de 15 m. De porte piramidal-cónico, con ramas desde la base, crece en bandera, con las ramas doblegadas por los vientos dominantes y en Larra arqueadas para que resbale la nieve; tronco recto y vertical, con crecimiento helicoidal; corteza grisácea; copa tupida y estrecha, con follaje verde oscuro; hojas aciculadas, en grupos de dos, muy densas y

de 3-8 cm. de largo; floración en junio-julio, con espigas masculinas cilíndricas de unos 4 cm. y flores femeninas de 12 mm., que dan piñas pequeñas de 2 a 6 cm. pardorrojizas con ganchos en las apófisis; maduran a fines del segundo verano y las semillas salen en la primavera siguiente. Alcanzan los 400 años; en Larra, 300. La altura máxima la tienen hacia los 130 años, con un diámetro de 30 cm. En los ejemplares viejos, el diámetro puede ser de 90 cm. Espontáneo entre 1.300 y 2.600 m. de altitud y con pluviometría de 800-1.500 litros anuales. En Larra crece entre 1.400-2.100 m. Indiferente al suelo, aquí brota entre las grietas de forma inverosímil. Requiere gran luminosidad y ambiente relativamente húmedo. Su distribución abarca los Alpes, Vosgos, Jura, Pirineos –las mejores masas, en Lérida– y sierras de Cebollera y Gudar. Hay algunos ejemplares en Ezcaurre. Hibrida con el pino royo (*Pinus sylvestris*) y da el pino moro, frecuente en Larra. Utilizado en cajas de instrumentos musicales, para embalajes y extracción de resina. Los troncos se sacaban de Larra a lomos de caballería y se dedicaban también a fabricación de muebles.



SARRIO (*Rupicapra rupicapra*)

Es el nombre pirenaico del animal llamado rebeco en la cordillera cantábrica y gamuza en los Alpes y otros macizos europeos. Mamífero de la familia Bovidae, sus cuernos, estuches sobre un eje óseo, crecen sin cesar, no se renuevan, y en general, los lucen macho y hembra. Cabeza y cuerpo suman 100-125 cm. La cola 3-4 cm. La altura en la cruz, 75-85 cm. Peso variable: las poblaciones pirenaicas dan hasta 35 kg. los machos y las hembras 30 kg, mientras que las gamuzas alpinas machos pesan 50 kg. y en los Cárpatos aún son mayores. Más esbeltos que las cabras, llevan bandas blancas en la cara y visten pelaje veraniego corto y rojizo; en invierno el pelo es más largo y gris negruzco; los machos son más oscuros. Hembras, crías y jóvenes de un año forman hatos pequeños, ocultos al atardecer en el bosque; con la amanecida suben a los pastos altos. Los machos vagan solitarios o en grupo reducido. El celo, a finales de octubre, altera los grupos estivales y los machos despliegan una intensa actividad. En invierno se instalan en el bosque. Nacen en mayo y los cabritos siguen a las madres a los pocos días, tan ágiles como ellas, si no más. Muy desconfiados, huyen a la menor señal. Trepan entre las rocas y corren a gran velocidad. Instalados entre los 800-3.000 m. en las montañas del Centro y Sur de Europa, en la Península sólo se dan en la Cordillera Cantábrica y el Pirineo. Las poblaciones llegan a ser abundantes, si lo permite la presión de la caza. Larra es su límite y aquí, donde estuvo al borde de la extinción, se va recuperando. Su caza no está autorizada en Navarra.



P En Marañón, partimos de la parte alta del pueblo, hacia el W. por camino expedito, a media ladera.

1 A la izquierda sale un camino menos marcado. Seguimos recto.

2 Una trocha nace a la izquierda. Seguimos recto hasta el

3 collado, en el que hay un cruce de caminos. A la izquierda aparece desbrozado el monte. Tomamos el camino de medio, que inicia una ligera bajada y entra en un marojal limpio, tras salir del carrascal.

4 A la vista de la cabaña de Huejas, se deja el camino y se toma otro a la derecha, menos marcado. Salimos del marojal. El camino se estrecha, pero está bien definido. Pasamos una pequeña vaguada, giramos suavemente al N. y subimos el collado, en el que se insinúa un sendero a la derecha. Seguimos recto. Ligero descenso.

5 Pequeño barranco. Arranca un sendero a la izquierda, junto a espinos y marojos cubiertos de líquenes. Seguimos el camino mejor marcado, que asciende algo, hasta desembocar en

6 camino ancho, que se sigue, a la derecha.

7 Inmediatamente después de salvar una vaguada con marojos, dejamos el camino y tomamos a la derecha un sendero. Este se ensancha pronto y aparece como camino que discurre en suaves curvas por el fondo de un barranco. Pasamos junto a ruinas de corral. El camino se amplía, deja el fondo del valle y va por la ladera, en la que,

8 recibe un camino por la izquierda y sigue avanzando.

9 Por la izquierda confluye otro camino. Seguimos hasta

10 bifurcación, en la que vamos por la izquierda. Bajada rápida hasta el valle,

11 donde desemboca en camino que llega por la derecha. Entra en bosque de robles tozos, la Pasada de la Sota, atraviesa campos de cultivo y

12 salva un pequeño regato. Luego gana anchura y sigue entre carrascas y marojos, mientras sube hasta

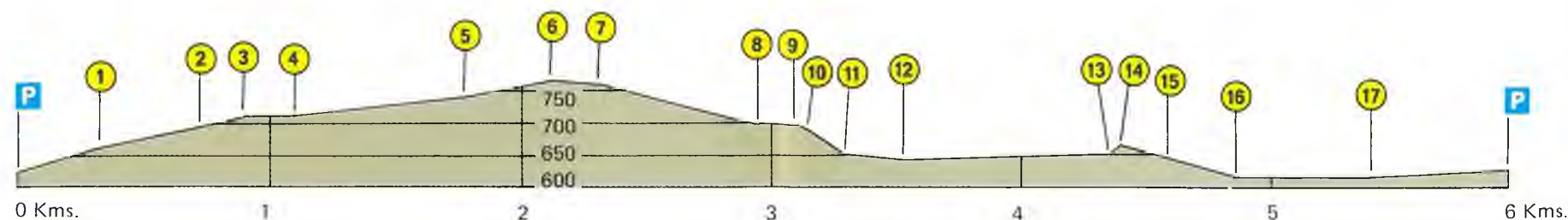
13 pequeño collado. Camino a la derecha. Seguimos recto.

14 Abandonamos la pista y vamos por el camino que a la derecha baja.

15 Bifurcación junto a corral: seguimos recto.

16 Cruce. Vamos por el camino de la derecha, ya en el llano y entre campos.

17 En el carrascal, afluye un camino por la derecha. Seguimos recto hasta **P**.



42. Marañón

Epoca recomendada: Primavera y otoño.

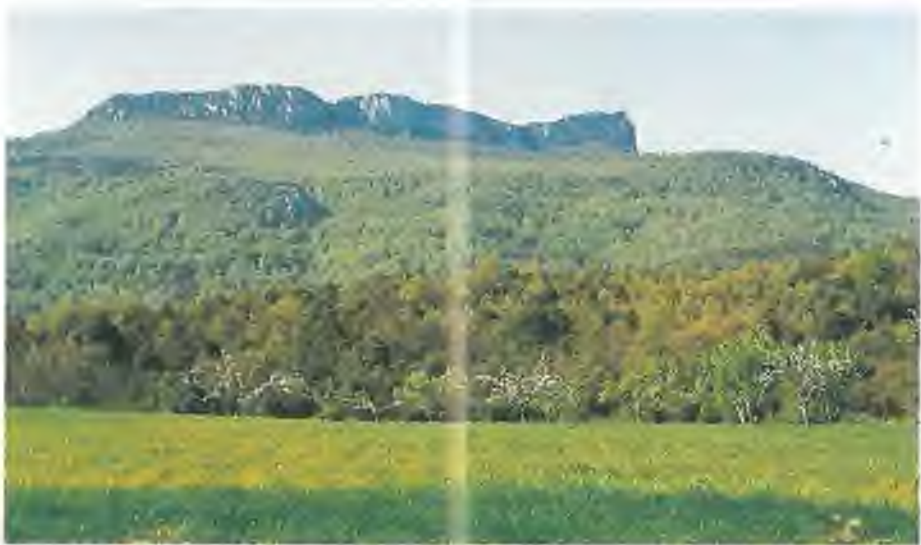
Marañón, en el extremo occidental de Navarra, fue un enclave estratégico, que explica la importancia de su castillo roquero. Marañón, Cabredo y Genevilla ocupan el placentero valle del Ega al N. de las crestas tendidas entre Codés y Cantabria. Los campos de cultivo rodeados de carrascas y quejigos. El recorrido va por terrenos cuya constitución data, en parte, del Cretácico Superior, con calizas y calcarenitas, y, en otra, del Oligoceno-Mioceno terciarios, con areniscas y conglomerados. La vega del Ega la forman aluviones cuaternarios, denominados facies de Genevilla. La vegetación —dominada por carrascas, quejigos y marojos, que rodean las tierras de cultivo— traduce la pluviometría, cercana a los 800 l. m.² año. El clima es de transición entre oceánico y mediterráneo y la vegetación recuerda el paisaje vegetal primigenio. Los hayedos tapizan la umbría de la Peña de La Población. Han desaparecido casi todas las viñas.

A MAROJAL

Cerca de Huejas hay un bosque de roble peludo o marajo. Son árboles jóvenes y bien cuidados. Luego, a lo largo del paseo, hay otros ejemplares y aun grupos de esta especie que los naturales llaman roble carrasqueño. Debió de ser más abundante y acaso ocuparía parte de las vegas y zonas llanas, hoy cultivadas. Cerca, en el macizo alavés de Izquiz, puede verse la mejor masa peninsular de esta especie.

B CARRASCAL

Gran parte del itinerario va por el interior o la linde del bosque de encinas carrascas, el llamado carrascal estellés, que combina influencias cantábricas y mediterráneas. El bosque está «sucio» —dicen los lugareños— por la falta o disminución de la ganadería: el estrato arbustivo del bosque crece y cierra el espacio. El boj, abundante, es una muestra pirenaica; el enebro común y el serbal de los pajareros certifican la pluviometría relativamente fuerte; madroños, tomillos y jaras blancas representan la in-



Bajo la Peña de Lapoblación, hayedo y bosque mixto.

fluencia mediterránea. En los claros del bosque se forman landas de tipo atlántico, con brezos, *Daboecia cantabrica* y argoma (*Ulex europaeus*). Hayas, arces comunes y de Montpellier, aislados, salpican rojizos el otoño monocolor del carrascal. Tajudos, jabalíes, zorros y fuinas son inquilinos invisibles, pero ciertos. Los jabalíes se hacen notar por las incursiones en los cultivos cercanos y las hozaduras. El tejón deja sus huellas en los caminos embarrados. Entre las aves, el ratonero acecha desde el borde del campo y puede verse pinzones, mirlos, mosquiteros común y musical, reyezuelo listado, carbonero común, herrerillo y mito.

C RIO EGA

En Santa Cruz de Campezo confluyen dos ríos que forman el Ega, que luego pasa por Estella y va a dar en el Ebro junto a San Adrián. Al que procede del N. le llaman Ega de Azaceta y es totalmente alavés. Al que corre junto a Marañón, Ega de Bernedo: nace alavés, cruza tierras de Navarra, se torna de nuevo alavés en Campezo y termina navarro. El Ega ha tallado entre Angostina y Marañón un desfiladero estrecho; luego se abre el valle junto a la última localidad. Bordan el río alisos, sauces y algunos chopos en que instalan sus nidos picarazas y cornejas. El Ega —como los demás ríos que van de W. a E— no es rico en

truchas, aunque en este tramo las aguas frías son aptas para aquéllas, así como para chipas y lochas. En las orillas se observan huellas de nutria, muy escasas en otros cauces. La vegetación de las orillas cobija, al ruiseñor bastardo, de canto melodioso y explosivo, currucas, cardelinas, mirlos y especies típicas especialistas de corrientes: lavandera cascadeña, martín pescador y mirlo acuático.



ROBLE TOZO O MAROJO (*Quercus pyrenaica*). ROBLE CARRASQUEÑO. Ametza.

De la familia Fagaceae, no crece en el Pirineo, pese a su nombre científico. Es árbol de buen porte, que supera los 25 m. de alto, pero que no pasa de arbusto sobre terrenos poco favorables. Copa ancha e irregular, tupida y densa; tronco grueso y derecho, que se ramifica a bastante altura; corteza rugosa y muy resquebrajada en ejemplares longevos; hojas grandes y abundantes, con lóbulos muy profundos, simples y alternas, con vello blanquecino, que brotan muy tarde —si coexiste con el roble pedunculado, casi un mes más tarde que éste— y ofrecen un aspecto blanquecino. Se dice que las hojas son marcescentes, pues se marchitan pero no acaban de caer o lo hacen poco a poco durante el invierno. Los arbustos pueden conservarlas hasta noviembre o diciembre. Raíces muy fuertes, con la principal, profunda. Florece en mayo, con amentos masculinos en grupos de 4-5. Los frutos, bellotas, con pedúnculo corto, maduran en octubre. Crece con preferencia en suelos silíceos o calizos

descalcificados, desde la orilla del mar a los 2.000 m., como en Sierra Nevada. Soporta desde los 500 l. a los 2.000 l.m.² año en clima templado. Llega a los 300 años de vida, con un crecimiento medio. Híbrida con otros robles y forma bosques mixtos, con alcornoques, quejigos, roble pedunculado y carrasca. Su distribución abarca el S. de Francia, Península Ibérica y NW. de Marruecos. En Navarra, sobre todo en el NW., sin formar grandes masas. En áreas más húmedas, ocupa solanas de suelos pobres; en el W., terrenos arenosos. Como productor de madera, se explota en turnos de unos cien años, pero lo más común ha sido dedicarlo a leña, como monte bajo, con cortes inferiores a los 25 años. Así se explica que no tengamos buenos bosques de la especie. La madera, empleada en viguetas, traviesas y construcción, ofrece el inconveniente de agrietarse.

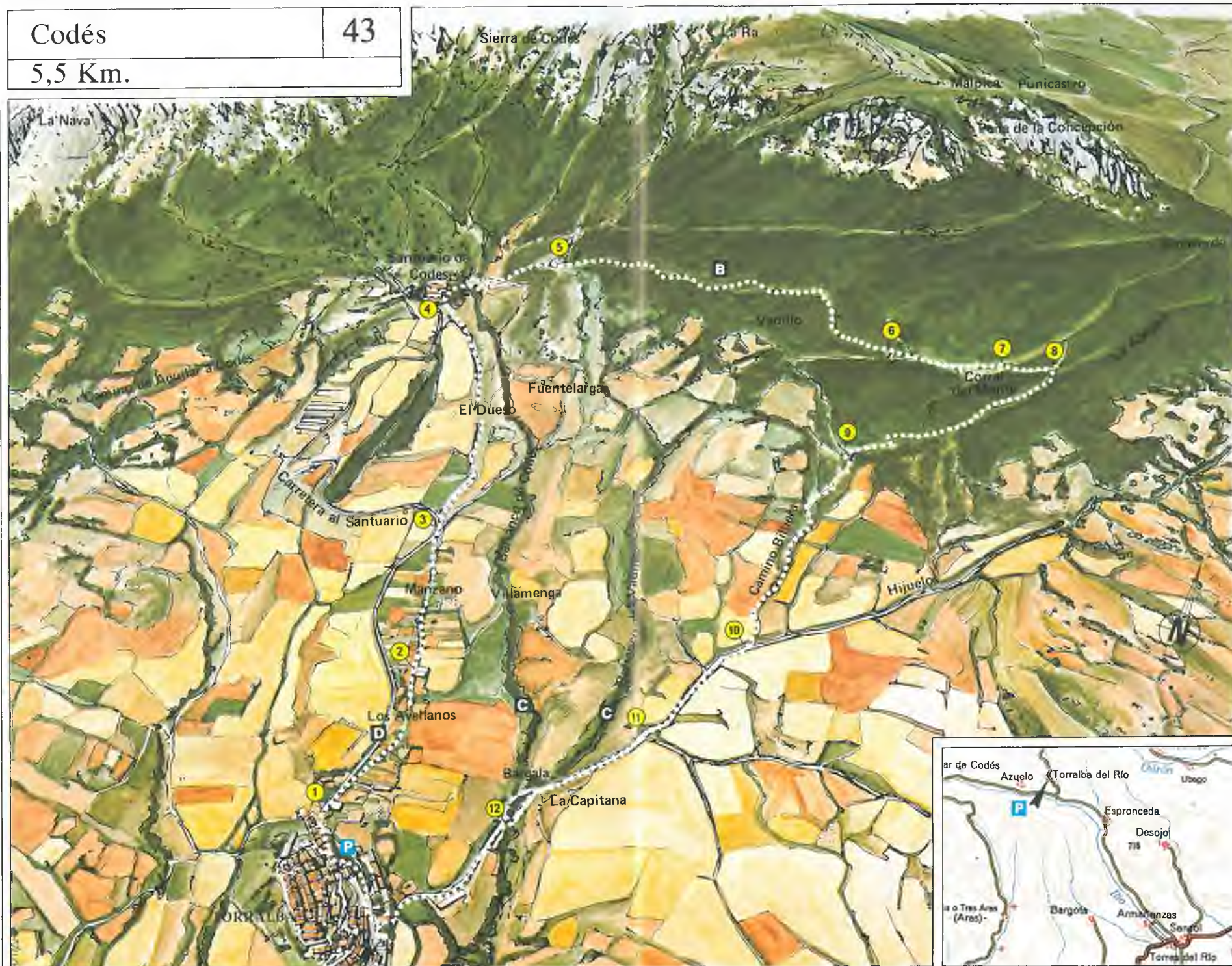


MITO (*Aegithalos caudatus*), Buztanluzea

De la familia Paridae, es el más diferenciado de los carboneros por sus formas y costumbres. Pequeño —pese a la larga cola, no pasa de 14 cm. de largo—, muestra cogote blanco con bandas negras por encima de los ojos, dorso grisáceo o negruzco con las escapulares ocráceas, obispillo rosado, alas pardo-negruzcas y parte inferior gris con flancos crema. La cola tiene plumas negras, con blanco las externas. Reclamo característico y continuo. Hace el nido —uno de los mejor contruidos por nuestras aves— en forma de bola, con agujero lateral. Lo traba con musgo, lo recubre de líquenes y lo tapiza con muchas plumas. Hemos contado en algún caso más de mil plumas en el acolchado interior. Lo instalan en zarzas, arbustos y árboles. En Navarra es frecuente encontrarlos en enebros. Ponen 8-12 huevos, muy temprano. La incubación es de 12-14 días. Nacen los pollos a fines de abril o principios de mayo, quedan unos 15 días en el nido y luego son alimentados otras dos semanas. Forman pequeños bandos que durante todo el año recorren bosques, arboledas y sotos, en busca de insectos y otros animalillos, base de su dieta. La de las crías es de orugas. Se distribuye por la mayor parte de Europa y parte de Asia. Básicamente sedentario. En Navarra ocupa todo el territorio, en biotopos adecuados, pero es más abundante en el N.



El marojal, aún sin hoja en mayo



P Torralba del Río. Salimos por la carretera hacia el santuario de Codés.

1 En las afueras del pueblo, camino a la derecha, casi paralelo a la carretera, hasta un

2 cruce de caminos, en zona de huertas: seguimos recto.

3 La carretera vuelve a encontrarse con el camino. Bifurcación: no vamos por el de la derecha, sino que seguimos recto.

4 Santuario de Codés. Fuente, restaurante, merendero. En el olmedo nace un camino, a la derecha, que va a Otiñano. Es amplio, con amplias curvas y poca pendiente. Lo seguimos hasta

5 bifurcación: vamos por el camino mejor marcado, a la derecha, que entra en el bosque, casi llano.

6 Un camino deriva por la derecha. Seguimos recto hasta una

7 explanada abierta, con Corral del Monte. Tomamos por el camino de la derecha, que casi mantiene la dirección precedente.

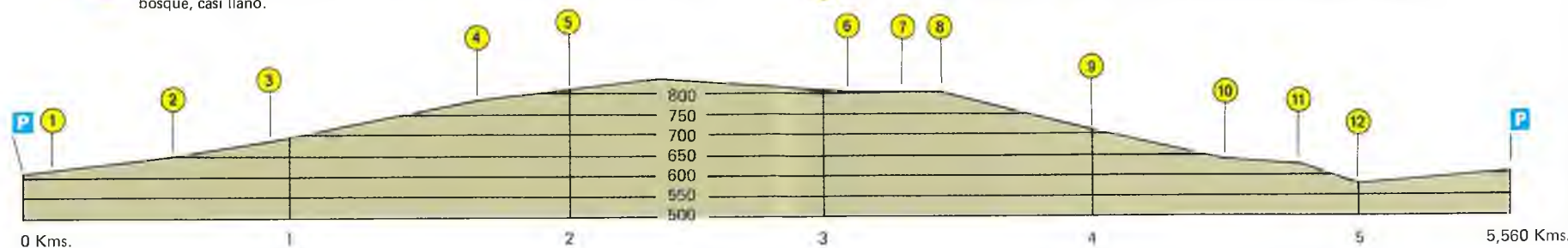
8 Dejamos el camino de Otiñano y nos adentramos por el que a la derecha, en ángulo agudo, inicia la bajada con curvas.

9 Se une por la derecha un camino. Sigue el descenso. El camino, bien marcado, sale a zona de campos.

10 Por la izquierda confluye el camino de Hijuelos.

11 Bifurcación: seguimos recto.

12 Salvamos el barranco por el puente y el camino nos devuelve a Torralba del Río.



43. Codés

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

La Sierra de Codés o Yoar es la última barrera montañosa —más de 1.400 m.— sobre la depresión del Ebro. En la falda, resguardados, Torralba del Río y Codés. El paseo va por la ladera soleada que recibe unos 700 litros anuales de lluvia. Los suelos, de arcillas, capas de calizas y areniscas del Oligoceno terciario, los ocupan cultivos cerealistas. En la zona baja junto al arroyo de Aguilar, se alinean escasas viñas, alguna salpicada de olivos.

Torralba, a cuyo municipio pertenece Otiñano, es población de frontera y su historia ofrece muchos hechos de armas, perpetuados por la cofradía de San Juan, que reunía a hombres armados y cuya fiesta anual rememoran topónimos de Monicastro y Malpica.

En Codés se halló, según la tradición, en 1350 la imagen de la Virgen, escondida por piadosos vecinos de la ciudad de Cantabria para salvarla de la destrucción ordenada por Leovigildo en el 575. Otros dicen que la ruina vino por no escuchar la prédica de S. Millán de la Cogolla. La imagen se instaló en su retablo el 2 de julio de 1642.

A ROQUEDOS

El paisaje lo cierra, por el N. un circo de paredes calizas del Cretácico Superior, continuación de las de Lóquiz. Su conformación se debe a una falla o rotura que dejó sepultada bajo las arcillas y areniscas oligocenas la continuación hacia el sur S. y levantado el labio septentrional. Los desmoronamientos continuos del escarpe generan los derrubios del talud al pie de las paredes. En éstas viven varias especies de aves, con buena proporción de rapaces. El águila real tiene sus nidos en repisas de los farallones y se le puede observar en vuelo. Las chovas piquirrojas, en grupos ruidosos, practican acrobacias junto a los acantilados en cuyas grietas nidifican y se desplazan a los campos y pastizales donde comen. También pueden verse alimoches, dos especies de golondrinas —avión común y avión roquero— y el roquero solitario. Y al atardecer, el búho real o gran duque.

B CARRASCAL

La vegetación primigenia fue el carrascal, con la encina carrasca como especie dominante. Roturadas las tierras llanas, hoy el bosque original queda en las laderas de la sierra. En el camino de Codés hasta el Corral del Monte, el bosque muestra buen



Codés, bajo los roquedos de la sierra.

estado; hacia el W. aparece más degradado y clareado, si bien depara ejemplares mucho mayores, trasunto de los antiguos. El carrascal, salpicado de quejigos y arces, antes explotado para la leña y carbón, además de pastos, vive hoy una regeneración espontánea, que le hace cerrarse. Este carrascal de Codés, en solanera y cerca del Ebro, mantiene muchos elementos de influencia cantábrica: hay abundante boj y de los enebros se distingue el común, pero no el de la miera, ni sabinas. Entre las aves, el zorzal común, cuyo canto primaveral en lo alto de un árbol podemos oír de mañana, es especie de los frescos bosques cantábricos. También están instalados el pinzón, carboneros diversos, reyezuelo listado, mosquiteros común y musical, mirlo común, arrendajo y petirrojo. El tajudo deja sus huellas por el camino y en la maleza se ocultan zorros, fuinas y jabalíes, de costumbres nocturnas.

C BARRANCOS

Las aguas que bajan de las alturas han trabajado durante milenios, en terrenos de areniscas y arcillas, barrancos cuya vegetación pone una nota de color entre los cultivos. En estas barranqueras encontramos rana verde, sapos común, corredor y partero y tritón jaspeado. Predadores típicos de éstos son las culebras de agua, cuyas dos especies verificamos. La vegetación de estos sotos es hábitat de ruiseñores —ausentes en otoño—, curruca capirotada, agateador común, mirlo común, carbonero, cardelina, verderón, verdecillo. Son los más

frecuentes. También se ve y oye alguna oropéndola. Las tórtolas crían con frecuencia aquí. Entre las especies botánicas es fácil reconocer rosales silvestres, espinos, sauces, fresnos de hoja estrecha y chopos, bien representados.

D CULTIVOS

Los cultivos son, en su mayoría, de cereal, cuyos rastrojos ramonean ovejas de raza rasa. La fauna silvestre no es abundante —salvo micromamíferos e insectos—, pero hay escribano soteño —que cría en matas y arbustos de las lindes— y triguero —que lo hacen en el suelo, en medio de los campos—, más cogujadas —que también crían en los cultivos— amigas de caminos y rasos, que no de árboles, ni arbustos, en los que no se posan, así como picarazas y cornejas.



CHOPO (*Populus nigra*). Lertxun.

De las Salicaceae, es árbol de 20-30 m. de alto, fusiforme de porte, derecho y esbelto. Tronco con grueso, que puede rebasar los 80 cm. de diámetro, con corteza agrietada en sentido vertical, grisácea, ramas abundantes, largas y hacia arriba. Follaje denso, verde intenso. Las hojas aovado-triangular, que brotan en primavera y caen en otoño tras un largo período de amarillo progresivo, tienen peciolo de 2-6 cm. Especie dioica: flores o amentos masculinos cilíndricos, largos de 3-9 cm., rojizos y col-

gantes; amentos femeninos con largo pedúnculo, de 7-15 cm. Florecen en febrero-marzo. Semillas maduras y diseminadas en mayo, envueltas en una borra algodonosa blanca y abundante. Acaso originario de las estepas centroasiáticas y eurorientales, cultivado desde antiguo, es difícil establecer su distribución natural: se extiende por gran parte del Centro y Sur de Europa, centro-oeste de Asia y N. de África. En Navarra es común en Riberas y Zona Media y más escaso en la Montaña. Crece bien en suelos de vega, cercanos de ríos. Evita suelos salinos. Necesita buena humedad en la tierra, y soporta la sequedad atmosférica. Va de la orilla del mar hasta 1.200 m. de altitud, pero donde mejor se le ve es de 300 a 600 m. Típico de sotos y formaciones ripícolas y barrancos, con frecuencia mezclado con álamos, avellanos, sauces, fresnos y olmos. Crecimiento rápido. No es muy longevo, pues rara vez vive más de cien años. Se explota en turnos de 15-20 años y hasta 50, si la madera se emplea en desarrollo. La reproducción natural es por semillas, pero el cultivo se hace por estaquillas. La mayoría de los chopos cultivados son híbridos o variedades bastante diferentes del original. La madera, blanca, ligera y poco resistente, se emplea en carpintería, embalajes y para pasta de papel. El ganado devora las hojas.



BUHO REAL, GRAN DUQUE (*Bubo bubo*)

De las Strigidae, como todas las rapaces nocturnas, es la mayor de todas. Alcanza 65-70 cm. de longitud, envergadura de 160-175 cm. y peso 2/2,60 kg. de paso. (Las aves, en general, son livianas y las nocturnas, más). De tonos crema-pardos, con rayas longitudinales en el pecho, discos faciales incompletos en torno a los ojos, cuyo iris es anaranjado, dos penachos de plumas en la cabeza, a modo de orejas, patas fuerte y emplumadas hasta las uñas, con cuatro dedos oponibles dos a dos, es sedentario y la pareja excluye de su territorio a otros congéneres. Gran consumidor de ratas, su dieta incluye desde insectos hasta otras rapaces como los milanos, sin despreciar anfibios y peces: caza de noche, sobre todo a primeras horas o al amanecer. Su canto, un uhu de dos notas suave y grave, puede oírse todo el año, pero más de febrero a mayo. Parejas permanentes. La hembra pone 2-3 huevos blancos para mediados de marzo. Incubación, 35 días. Los pollos, al principio vestidos de plumón blanco, los alimentan los padres en el nido unas siete semanas y, ya fuera de éste, hasta mediados de julio. Los hijos se independizan al morir el verano y abandonan el territorio paterno. Muy distribuido en Escandinavia, Este y Sur de Europa, cría en grietas y repisas de farallones; a veces, al pie de éstos. En Navarra, se reparte por Riberas y Zona Media; escasea y posiblemente no coloniza el NW. Especie protegida por la ley que prohíbe su captura.



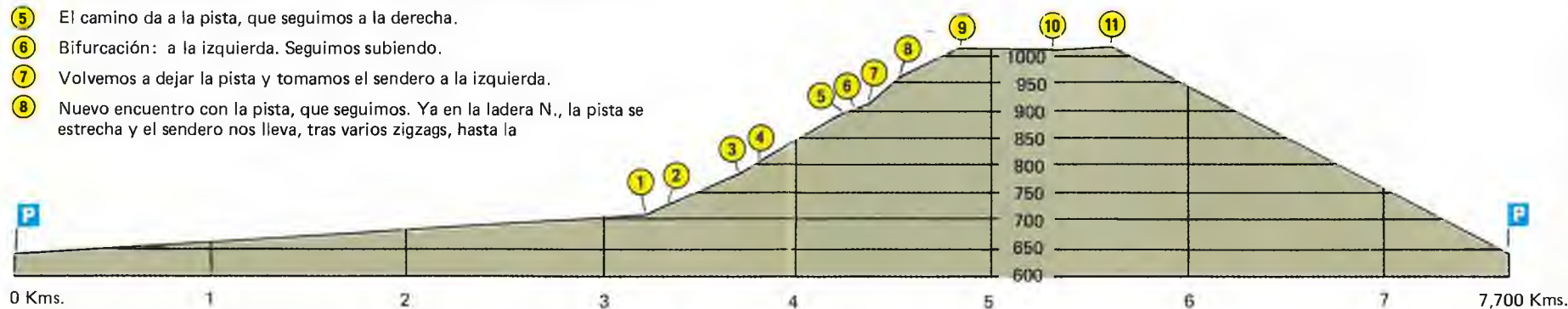
Torralba del Río, viejo lugar fronterizo.



P Gallués. Salimos por la carretera a Izal.

- 1** A los 3,700 km. aproximadamente, tomamos la pista, amplia, a la derecha, hasta
- 2** donde la dejamos, para avanzar por sendero pedregoso que serpentea por la loma y sube.
- 3** Por la derecha confluye una pista, que seguimos hacia arriba, hasta
- 4** en que sale un camino por la derecha. Lo tomamos. Abundantes revueltas.
- 5** El camino da a la pista, que seguimos a la derecha.
- 6** Bifurcación: a la izquierda. Seguimos subiendo.
- 7** Volvemos a dejar la pista y tomamos el sendero a la izquierda.
- 8** Nuevo encuentro con la pista, que seguimos. Ya en la ladera N., la pista se estrecha y el sendero nos lleva, tras varios zigzags, hasta la

- 9** ermita de Arburúa. De aquí por el espinazo de la cresta, vamos al principio por camino arreglado.
- 10** La pista baja por la derecha. Seguimos por el sendero que discurre casi por la cresta, algo ladeado al W.
- 11** Pasamos junto a cruz metálica sobre poste de madera. El sendero sigue por el cordal y baja a Gallués.



44. Arburúa

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

Arburúa es una montaña modesta, entre Güesa y Gallués que agrupa a Izal, Iciz y Uscarrés, en el quiñón salacenco de Atabea. Toda la zona está constituida geológicamente por flysch (capas alternantes de calizas y margas) del Eoceno —Terciario— con zonas de calizas, también de formación eocena, visibles en la cresta de Arburúa y en la carretera por la que emprendemos el paseo. Los ríos han trabajado vegas aluviales cuaternarias en los fondos de los valles. La pluviometría —1.000 l.m.² año— y el clima de inviernos crudos y veranos caldeados originan una vegetación boscosa dominada por quejigos, definida como quejigal navarro, salteada con pinos rojos y rodales de carrascas. Esa vegetación, muy alterada hoy por los cultivos y la explotación maderera abusiva, muestra reliquias del pasado. El paseante no encontrará fuentes, salvo en Gallués, pero podrá ver Izal, núcleo desapercibido desde la carretera.



Gallués, en primer término. Uscarrés, al fondo, en el Atabea salacenco.

A ARBURUA Y RIPALDA

Sobre el monte se alza la ermita de Nuestra Señora de Arburúa, en término de Izal. Antes la llamaban basilica, con una que Altadill llamó «riquísima fuente en su interior». La advocación tiene muchos devotos en el quiñón y en los alrededores. Ladera abajo, en término de Güesa, está Ripalda, señorío que fue de los Velaz de Me-



La ermita de Arburúa, en la cresta.

drano, en la margen derecha del Salazar, mugante con Ibilcieta y Sarriés, hoy granja agrícola.

B CARRASCAL

La parte más alta y escarpada de la solana se viste de encinas carrascas, que antes debieron de ocuparla entera. Hay buenos ejemplares, entreverados de quejigos y pinos rojos, cuando la cresta pierde altura cara a Gallués. Entre los arbustos dominan los bojés. Hay enebros: el común es más abundante que el de la miera, índice de influencia mediterránea, así como los espliegos (*Lavandula latifolia*). Es normal la observación de excrementos de fuina y de huellas de tajudo y gato montés. Curruca carrasqueña, mosquiteros común y musical, petirrojo y pinzón son quizá los pájaros más corrientes.

C ROQUEDOS

Los cortados deparan refugio a aves rupestres, como los aviones roquero y común, golondrinas ambas, la primera parda y exclusiva de acantilados rocosos y la segunda, blanquinegra, adaptada a edificios y

D PINARES EN ANTIGUOS CAMPOS

La umbría de Arburúa, y el paco de Ripalda mantienen buenas masas de pino rojo, mezclado con algún haya; más al S., los pinos se mezclan con quejigos y robles peludos. Años atrás, los cultivos subieron por la ladera casi hasta la cumbre. Hoy son campos abandonados, convertidos en pastizales cubiertos de ollagas, espinos y pinos, en una lenta evolución hacia los bosques que fueron. La plantación de pinos laricios acelera esa evolución. Las ovejas, rasas, aprovechan tales pastizales, pero no bastan para evitar la lenta recuperación del bosque. Junto a la ermita, entre pinos y bojés, hay una mosquera, lugar fresco donde las ovejas se refugian en las horas de calor para evitar las moscas. Cernícalos, águilas culebreras y otras rapaces practican la caza en esos espacios abiertos. Tarabilla común, bisbita campestre, escribano hortelano y curruca rabilarga son los pájaros más característicos de este biotopo.



HALCON PEREGRINO (*Falco peregrinus*). Belatz handia.

De la familia Falconidae, rapaz de tamaño medio —40 cm. de longitud: envergadura, 85-112 cm.; 600-1.000 gr., mayores las hembras que los machos y más desarrollados los ejemplares nórdicos—, el halcón adulto muestra alas y dorso gris-azulados, parte inferior blanca, manchada con finas manchas transversales azuladas. Patas desnudas, amarillas, relativamente cortas, fuertes, con uñas negruzcas. La cabeza, grande, con bigotera y cogote gris-azulados, pico gris poderoso, curvo y corto, cera blanca, ojos grandes y negros. Los adultos lucen espalda marrón, como las manchas del pecho y flancos. Gran especialista en caza de pájaros en vuelo, pasa por ser la especie más rápida del mundo, con velocidades de hasta 300 km. hora. Varios gritos, todos estridentes y agudos: es ruidoso, y más cerca del nido. Parejas permanentes dominan un territorio del que expulsan a los congéneres. Las poblaciones boreales practican migraciones periódicas; las del Sur, como la de Navarra, son sedentarias. Los halcones mayores y más claros que podemos observar en invierno son de países septentrionales. No hacen nidos. Depositan 3-4 huevos abrileros en repisa o agujero de pared rocosa o edificios aislados, e incluso ciudades. En Navarra sólo crían en farallones rocosos. Incubación de 28-30 días. A los 35-40 días echan a volar, pero la alimentación depende de los padres. Emancipados al comenzar otoño. Vuelo de aleteos rápidos, seguidos de planeos cortos. Muy distribuidos en todo el mundo, acusaron mucho la intoxicación por insecticidas, cuya prohibición parece favorecer su restablecimiento. En Navarra unas cincuenta parejas crían en los cortados de

Riberas y Montaña; es más escaso en la Navarra húmeda. El halcón peregrino es el protagonista de la cetería, deporte medieval, y el Archivo Real de Navarra guarda numerosos documentos que testimonian la estima y valor de esta especie siglos atrás. Hoy es especie protegida por la ley.

SILUETAS DE HALCONES



Halcón común (Peregrino)



Alcotán



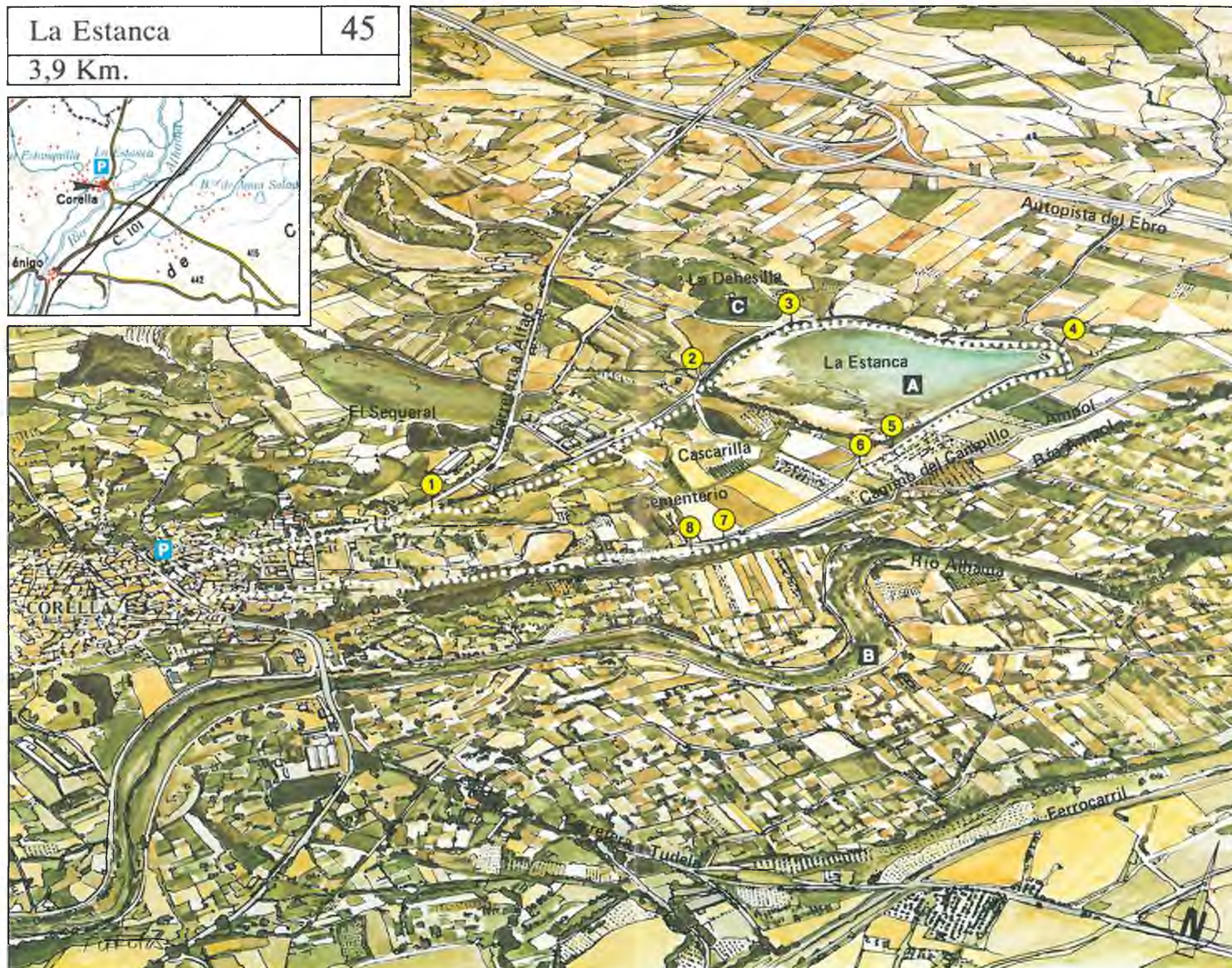
Cernícalo vulgar

1m.



SAXIFRAGA (*Saxifraga longifolia*). Corona de rey.

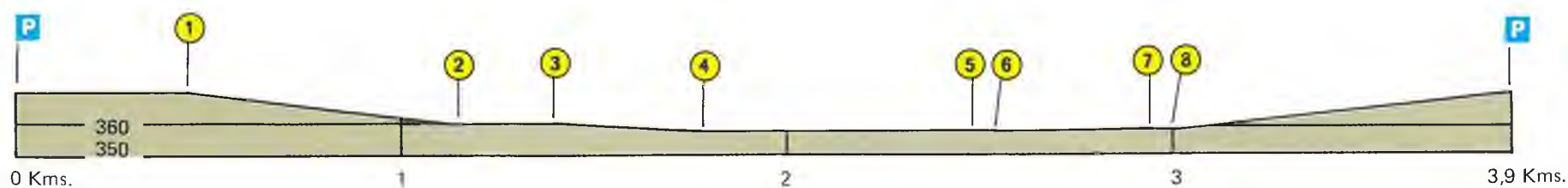
De la familia Saxifragáceas, su nombre científico alude a su capacidad de quebrar las rocas, pues entre las grietas de éstas hunden sus raíces muchas de sus especies. Planta herbácea, de hojas color verde azulado pálido en roseta de 6-18 cm. de diámetro, carnosas, largas, con incrustaciones calizas de 3-8 cm. de ancho. Las rosetas desarrollan lentas y viven muchos años, pero florecen una sola vez y muere la planta. Flores sobre tallo largo de 25-50 cm., ramificado desde la base, en inflorescencia piramidal; pétalos blancos de 5-6 mm. Especie habitual de alta montaña, ligada a rocas calizas, abundante en pastos del Pirineo, su única zona de distribución, entre 900-2.400 m. de altitud. En el roquedo que cruza la carretera de Gallués a Izal, a 1.200 km. aproximadamente de Gallués, al otro lado del regato, hay varios ejemplares de esta especie visibles desde la carretera. No están a más de 700 m. de altitud.



P Corella. Carretera a Alfaro

- 1** Al terminar el núcleo urbano, dejamos la carretera y tomamos a la derecha un camino ancho, bordeado de olmos, que pasa junto a pabellones industriales, huertas y olivares.
- 2** Tras corta subida, un cruce: a la derecha, sobre el dique del embalse, por el que seguimos hasta
- 3** acceso al camino que bordea el dique. Desde aquí puede salirse al pinar. Continuamos por la orilla de la laguna.

- 4** En el extremo NE. de la balsa, acude un camino por la izquierda: seguimos por el camino sobre el dique, hasta
- 5** en que dejamos la orilla de La Estanca, para continuar recto.
- 6** Seguimos de frente y dejamos camino a la derecha.
- 7** El camino enlaza con una pista amplia, que llega por la izquierda.
- 8** El firme es, junto a la entrada del cementerio, asfaltado. La carretera nos lleva entre huertas hasta Corella.



45. La Estanca

Epoca recomendada: Todo el año.

La Estanca y La Estanquilla son dos embalses cercanos a Corella. Los terrenos de la zona son, en su mayor parte, de formación geológica reciente, del Cuaternario y las superficies planas son típicas de zonas aluviales. El clima, seco, con lluvias en primavera y otoño, no va más allá de los 400 litros por m.² y año, sin grandes fríos y con veranos fuertes. La vegetación original estaría dominada por el coscojar estepizado, con vegetación arbórea muy rala, salvo los bosques de galería —olmos, sauces, fresnos, álamos— junto a los ríos. De tal vegetación no quedan vestigios. El paisaje está muy humanizado. Agricultura y ganadería han trabajado desde antiguo y con intensidad la zona: campos de cultivo, cereales, viña, olivar, almendro en los secanos y huertas variadas en los regadíos. El olivo está en franca regresión y aumentan las esparra-gueras.

Corella aparece citado en el fuero de Araciél, en 1128, al regular el riego del Alhama, a cuya orilla se levanta. Es lugar que parece relacionada con Francia allá por 1304, trabado en tenaces altercados con Alfaro: navarros y castellanos se arrasaban regadíos, saboteaban presas y se daban muerte, a causa de las aguas de riego. El castillo de Corella fue importante por fronterizo. Corella tuvo además aljama mora y judería y cambió mucho al terminar la Edad Media. Recibe el título de ciudad el 6 de febrero de 1630 y se enriquece. La época barroca deja en la ciudad una huella de esplendor. Corella la Bella ha sido para unos la «Andalucía de Navarra»; para otros, como una «pintura de Flandes».

A LA ESTANCA

No es una simple cubeta en depresión: está en posición elevada y anchos diques la cierran por N. y E. En origen pudo ser una pequeña laguna natural, pero hoy es artificial. En 1970 se hicieron obras para ampliar la capacidad de embalse. La nutre un canal derivado del río Alhama aguas arriba, cerca de Cintruénigo, que aprovecha períodos de abundancia y de poca necesidad de riego. Varias compuertas facilitan la salida del agua que se dedica al regadío. La típica orla circundante de las lagunas se presenta aquí alterada por la configuración del enclave, con suave declive en la margen W. y las mayores profundidades en la orilla opuesta. En los diques y en el camino que



La laguna, con la Dehesilla al fondo.

los contornea crecen tamarices, pinos carrascos, álamos, alisos, cañas, cipreses y hasta algún eucalipto de procedencia australiana. Carrizos y juncos dominan las orillas menos pendientes y las aneas o espadañas (*Typha angustifolia*) forman grupos compactos en la esquina oriental. Las aguas albergan perca americana o black bass, *Micropterus salmoides*, carpin dorado, y carpa, de evidente exotismo. Entre los anfibios estacionales o permanentes, el más abundante es la rana verde, activa y ruidosa de mayo a noviembre y aletargada en el limo durante el invierno. A la laguna acuden para la reproducción el tritón jaspeado, la ranita de S. Antonio, el sapillo pintojo, los sapos partero, de espuelas, común y corredor. Abundan las culebras de agua o gripias (*Natrix maura* y *Natrix natrix*). Otoño e invierno concentran, a veces en cantidades importantes, patos azules, cucharas, cercetas, porrón común, porrón moñudo, más ansarones, garzas imperiales y reales. En primavera y verano animan las aguas fochas, pollas de agua, somormujos, típicos nidificantes; los andarríos (*Tringa hypoleucos*) recorren las orillas donde ocultan los huevos, sin nido, mientras sobrevuelan las aguas golondrinas y aviones instalados en las orillas. Puede observarse abubillas, ruiseñor bastardo, carricero tor-dal, zarcero común, ruiseñor, curruca capiroxada, buitrón, verderón, cardelina, verdecillo, lavandera cascadeña y el interesante pájaro moscón, cuyo nido colgante en forma de botella con cuello torcido puede admirarse en las ramas de algún álamo.

B RIO ALHAMA

Nace en Soria, surca tierras de Rioja, y de Navarra y va a dar en el Ebro cerca de Alfaro. Río modesto, que abre amplios meandros en la vega, a su paso por Corella es un hilo de agua escoltado por vegetación. La franja de viejo regadío que señala



POLLA DE AGUA, GALLINETA (*Gallinula chloropus*). Uroloa.

De la familia Rallidae —como fochas y polluelas—, es ave acuática de unos 32 cm. de largo, 250-300 gr. de peso, plumaje de tonos negruzcos, cabeza, pecho y abdomen negros y grisáceos los flancos, espalda parda con reflejos verdosos, ala y cola negruzcas. La cola, corta y frecuentemente erguida, deja ver las infracobertoras caudales blancas. Luce llamativo escudo frontal y pico de rojo vivo, rematado en amarillo. Patas grandes, verdiamarillentas, con dedos largos y sin membranas. Nada con frecuencia —el plumaje lo tiene muy impermeabilizado— y bucea. Vuela lo menos posible: chapotea al despegar y en vuelo, lento, lleva las patas colgantes. Ágil en tierra; capaz de trepar a plantas acuáticas. Se mueve en grupo o por parejas, con continuo reclamo ronco. Se alimenta de hierbas y plantas acuáticas, semillas, insectos, gusanos, peces, anfibios, etc. Vive en áreas acuáticas muy variadas siempre que tengan vegetación palustre. Inquilina de estanques públicos en Europa; nosotros no le merecemos tal confianza. Hace el nido en la vegetación sobre el agua, en tierra e incluso en ramas de árbol, con tallos de junco, aneas y otras palustres. Pone 4-10 huevos, en general dos veces al año, que incuban 19-22 días ambos padres. Pollos nidífugos. Distribución en la mayor parte de Europa y otros continentes. Las más septentrionales son migratorias. En Navarra es sedentaria y común en todas las lagunas y en algunos ríos, si bien escasa.

su paso destaca en el secano. Regadío acaso menos racional, pero más ameno y variado que los de nueva planta. Tamarices, álamos, olmos, sauces, juncos y otras herbáceas forman la vegetación de las orillas, en que se guarecen ratas de agua y con frecuencia tajudos y ginetas. Alhama y Queiles deparan una especie ausente en el resto de Navarra: la bermejuela (*Rutilus arcasi*), parecida a la madrilla, pero con aletas rojizas; se mueve en cardúmenes observables desde el puente de acceso a Corella, así como barbos, más escondedizos.

C REPOBLACIONES

La Dehesilla es monte repoblado de pino carrasco, plantado. La fauna agradece estas repoblaciones. Los conejos excavan sus huras, más seguros que en campo abierto. También zorros, tajudos y paniquesas, más pájaros como carboneros, agateadores, abubillas y otros mayores: cernícalos, alcotanes y palomas.

En el cementerio de Corella no se yerguen severos cipreses, sino una buena arboleda de pinos piñoneros (*Pinus pinea*), caracterizados por la copa redondeada y ancha y sus piñones utilizados en confitería. Es propio de zonas mediterráneas, pero no natural en Navarra, donde se planta muy poco.

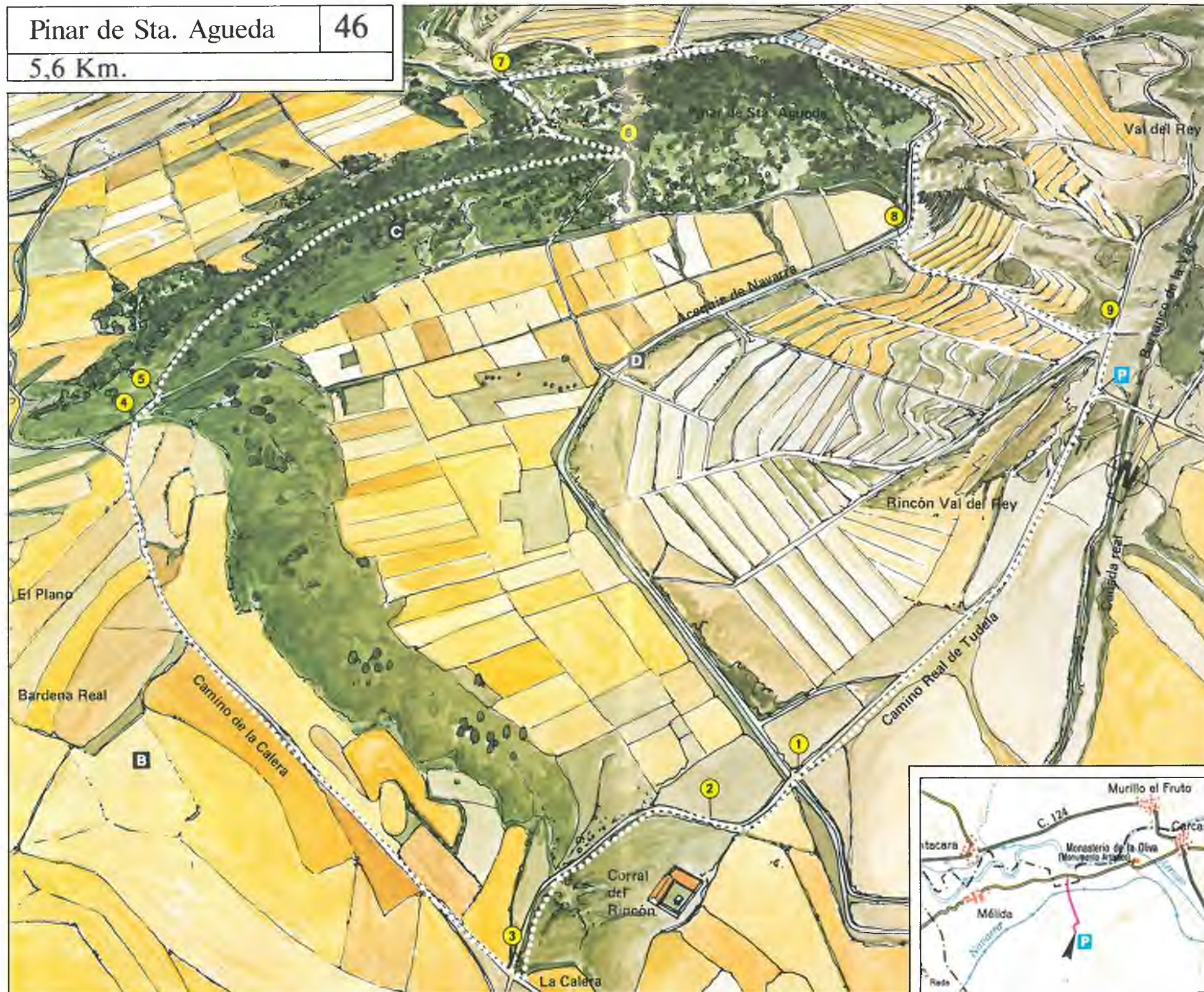


CAÑA (*Arundo donax*)

De las Gramíneas —como los cereales cultivados y muchas herbáceas de pastizales y céspedes—, caracterizadas por tallos huecos y nudos sólidos. Es planta grande, de 1,5-5 m. de alto, que suele crecer en grupos densos a partir de tallos subterráneos horizontales. Hojas planas, anchas de 2-5 cm., 40 o más cm. de largo, terminadas en punta aguda. Flores en espigas o inflorescencias plumosas blancoverdosas, de 40-70 cm. de largo. Crecimiento anual de la parte aérea, aunque la planta es perenne y da brotes todos los años. Vive en lugares húmedos, marismas y riberas de la Europa mediterránea. En Navarra, en la Ribera, siempre en áreas húmedas. Se cultiva como seto cortavientos, sobre todo en regadíos. Los tallos, cortados, se usan para tramar empalizadas, cañizos, para construcción, techumbres, cañas de pescar. Los rizomas o tallos subterráneos encierran propiedades medicinales.



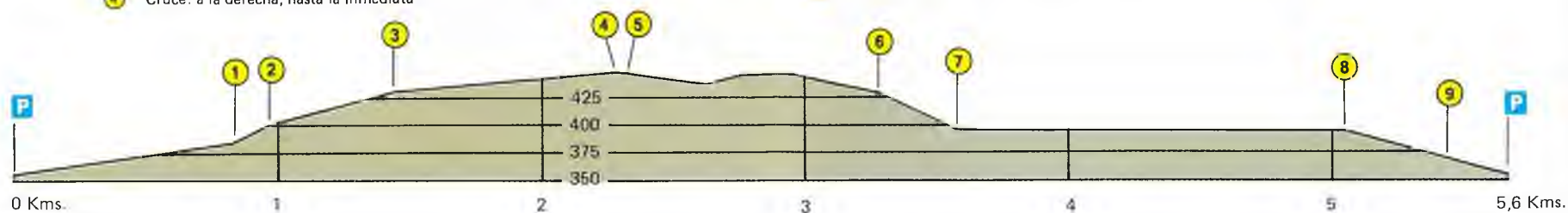
A la izquierda, una de las compuertas.



Para llegar a **P**, tomamos en el km. 13,900 de la carretera de Caparros a Carcastillo, entre Mérida y La Oliva, una pista amplia que va hacia el S., junto a un pequeño barranco. Se avanzan unos 2 km. por la pista, que lame la ladera derecha del barranco. En un cruce, junto a un cercado, hay que tomar a la derecha y cruzar el barranco por un puente, hasta llegar a un nuevo cruce. Este es

- 1 Cruzamos la acequia de Navarra con pista contigua.
- 2 Corral del Rincón: queda a la izquierda.
- 3 Cruce en el Saso: seguir a la derecha.
- 4 Cruce: a la derecha, hasta la inmediata

- 5 bifurcación, en que vamos a la izquierda. Ya en el monte, el camino, ancho al principio y luego estrecho pero fácil, es agradable.
- 6 Cruce en el collado: a la izquierda. Descenso entre arbolado disperso.
- 7 El camino salva la acequia de Navarra por puente. Tomamos la pista que bordea la acequia, aguas arriba, por la margen derecha. Contorneamos el monte. Tras una revuelta,
- 8 dejamos la pista de la acequia y tomamos a la izquierda el camino que bordea el pequeño barranco, hacia abajo, hasta
- 9 encontrar el camino, que se sigue a la derecha, y nos devuelve a **P**



46. Pinar de Santa Agueda

Epoca no recomendada: Verano.

El paseo sube al Plano de Carcastillo, también llamado Saso de Mélida, y recorre parte de una cañada que acerca a la Bardena, terreno facero de 22 pueblos o entidades congozantes. La Bardena avanza entre los términos de Mélida y Carcastillo por el barranco Val del Rey y por éste va la cañada, utilizada aún por rebaños trashumantes. El clima, seco —unos 400 l/m²/año—, caluroso en verano y moderadamente frío en invierno, produjo aquí formaciones vegetales del coscojar estepario en su transición al carrascal. El Plano sería, posiblemente, más o menos estepario y el valle del Aragón, carrascal. Esa vegetación primera, profundamente alterada por cultivos, es irreconocible. El Plano es una estepa ce-realista con pocos árboles y arbustos, cultivos de regadío en la vega del Aragón y pastizales y arbolado en los taludes entre una y otra llanura. El paseo desvela un aspecto bardenero, se adentra en un bosque de interés y depara excelentes vistas sobre el valle del Aragón. No hay fuentes en el recorrido.

A FORMACION GEOLOGICA

El Plano es una antigua terraza fluvial, hoy menor que en tiempos lejanos, prolongada hacia el N. por el Saso de Carcastillo y el llano de Larrate. El Aragón ha excavado la terraza, también trabajada por la erosión de los afluentes, y ha formado superficies aluviales luego erosionadas hasta llegar a la vega actual. La erosión de la Val del Rey, por el E., y de pequeños barrancos por el W. ha tallado la quilla invertida sobre la que se asienta el Pinar de Santa Agueda.

B ESTEPA DEL PLANO

Esta es acaso la mayor superficie llana continua de Navarra, parte de la Bardena, si bien no la más llamativa y característica. Se observan restos de la antigua vegetación: alguna encina-carrasca que no pasa de arbusto, coscojas, sabinas negras y escambrones (*Rhammus lycioides*). Estos arbustos, así como otras especies típicas de estepa mediterránea, se presentan mejor representados en los taludes que unen el Plano con el valle. Conejo y perdiz abundan bastante en los bordes del Plano, cuyas matas les dan refugio y de las que salen para alimentarse en los campos. En el Plano viven algunas de las contadas avutardas navarras, abocadas a la extinción, si las medidas proteccionistas no se cumplen



El pinar cubre el plano sobre el Aragón.

con rigor. Otras aves esteparias que pueden verse en el Plano son sisón —versión reducida de la avutarda—, ortega, alcaraván; el aguilucho cenizo, muy versátil en sus exigencias ecológicas, cría también en el suelo, camuflado entre las mieses. De los pájaros que corretean por el suelo, en el que nidifican, pero cantan en el aire, para definir su territorio, los más corrientes son cogujada, calandria, alondra, bisbita campestre y collalba gris.

C PINAR DE SANTA AGUEDA

Atribuyen el topónimo a una ermita. De ella no hay rastro. El pinar cubre el saliente del Plano sobre el valle del Aragón. Es una formación natural, pero secundaria porque ha ocupado el lugar de antiguos carrascales y coscojares. Los árboles son pinos carrascos (*Pinus halepensis*), de tamaño medio, no muy espesos, con nutrido estrato arbustivo, que, sin embargo, permite desplazarse sin dificultad dentro del bosque: sabinas negras, enebro de la miera, algún lentisco y abundante romero; entre las matas, ollagas (*Genista sp.*), tomillos y espliegos. Pinares de este tipo abundan en los taludes bardeneros sobre Rada, Caparroso y Carcastillo. La riqueza faunística de éste es notable. El paseante puede ver que el trayecto está plagado de observaciones o ruidos asustados de paloma torcaz, tortola, milano o conejo, que huyen al ser sorpren-

didos. Se ven milanos negro y real, cernícalo y alcotán; paloma torcaz, tortola, picaraza, pito real, torcecuellos y abubilla. Entre la fauna alada menor, tarabilla común, cardelina, pardillo, gorrión común, carbonero común, curruca rabilarga y verdecillo. Se advierten señales de fuina, zorro, tajudo y gineta. Hay púlpitos de caza otoñal de paloma.

D ACEQUIA DE NAVARRA

Del pantano de Yesa se deriva un canal que riega el llano entre Sangüesa y Sos, atraviesa la sierra de Peña por túnel, suministra agua a la Bardena de Cáseda —donde está San Isidro del Pinar—, y se bifurca; la rama principal, el gran canal de Bardenas, llega a la Bardena aragonesa; el otro, la acequia de Navarra, bordea por el flanco occidental, a media ladera, el Plano y muere, con más pena que gloria, en las cercanías de Villafranca. La acequia riega una teoría de campos geométricos, explanados, con red de canales y drenajes, en el Rincón de la Val del Rey. Algunos campos están incultos. La acequia debe albergar barbos y truchas. Sus orillas se animan con el chapoteo de alguna rana y el vuelo del andarrios.



ALCOTAN (*Falco subbuteo*), Zuhaitz-belatzá.

De la familia Falconidae, es halcón de tonos oscuros, de unos 30 cm. de longitud, envergadura de 70-80 cm., peso de 150-350 gr. —menores y más ligeros los machos— y

grácil silueta en vuelo, con alas largas y puntiagudas y cola corta. El plumaje del dorso es gris azulado oscuro; pecho y vientre, claro con manchas pardas en estrías longitudinales; cabeza, gris azul oscura, con bigotera del mismo color, cera gris-amarilla y pico gris azul curvo y corto. Calzones rojizos y patas desnudas amarillas. Alas, por debajo, con bandas oscuras. Los jóvenes lucen tonos pardos en lugar de gris-azulados. Vuelo ágil y veloz; es capaz de capturar pájaros muy rápidos. Actividad diurna, más intensa al atardecer. Se posa en árboles. Gusta de formar pequeños grupos, que vuelan en zigzag. Dieta de pájaros pequeños e insectos, casi siempre cazados en vuelo. Biotopo preferido: espacios abiertos con sotos arbolados, bosquetes o árboles sueltos en que criar. No arma nido, sino que aprovecha los de córvidos u otras rapaces instalados en árbol. Ponen 2-3 huevos al final de primavera. Los incuban 28 días. Pollos nidícolas, que alimentan los padres unos 25 días en el nido y después también. Vuelan a los 28 días. Autónomos a final de agosto. Distribución paleártica: toda Europa, salvo Irlanda, parte de Gran Bretaña y el N. de Escandinavia. Cubre todo el territorio navarro, pero es escaso; resulta algo más abundante en la zona media. Especie protegida por la ley.



ROMERO (*Rosmarinus officinalis*)

De la familia Labiadas, es arbusto espeso, con ramas erectas, de hasta 3 m. de alto, aunque en general menor. Hojas perennes, numerosas, estrechas, de 2-3 cm. lineares, con margen enrollado, envés blanco tomentoso y verde oscuro el haz. Flores de color lila, con corola bilabiada, con dos estambres y estilos curvados al exterior de la corola, sentadas en grupos axilares. Crece en lugares secos y con matorrales. Prefiere suelos calcáreos. Espontáneo en la Europa mediterránea, se da en la Ribera y en las solanas de la Navarra media, sin llegar a la Cuenca de Pamplona. Florece durante todo el año, en especial al fin del invierno. Forma parte de una etapa regresiva del encinar. Fuertemente olorosa, cualidad apreciable si se prensan y restriegan las hojas con las manos. «De las virtudes del romero se puede escribir un libro entero» afirma una conseja, y las aplicaciones medicinales de esta planta las recoge el «officinalis» del nombre científico. De él se obtiene aceite de romero, usado en perfumería, para lociones capilares, y como componente del agua de colonia. En infusiones es estimulante, antiespasmódico y diurético. Las virtudes medicinales y su valor como condimento hacen que se cultive, por lo que puede encontrarse naturalizado fuera de su área normal de distribución. Es también melífera, muy apreciada por abejas y apicultores, por la temprana floración que aprovechan para trasladar las colmenas a los romerales en meses sin flores en otras áreas.



El Corral del Rincón, al principio del paseo.



P Km. 2,100 de la carretera de Pueyo a Olleta y el alto de Lerga. Arranca una pista, a la izquierda. Ascende.

1 En revuelta cerrada, sale un ramal a la derecha: tomamos a la izquierda, tras otra curva cerrada.

2 Musquer-Iriberri. Caserío, iglesia, era y hermosas encinas carrascas. Se toma camino horizontal.

3 Cruce. A la derecha. El camino sigue casi llano entre campos de cereal.

4 Bifurcación: a la derecha.

6 El viejo camino lo corta el arreglo de uno nuevo que sale hacia la izquierda.

6 Enlaza con otro camino, que tomamos a la derecha.

7 Entronque con el antiguo camino, que avanza hacia el E.

8 Cruce con sendero: seguimos recto.

9 Bézquiz. Salimos por la carretera que muere en el pueblo.

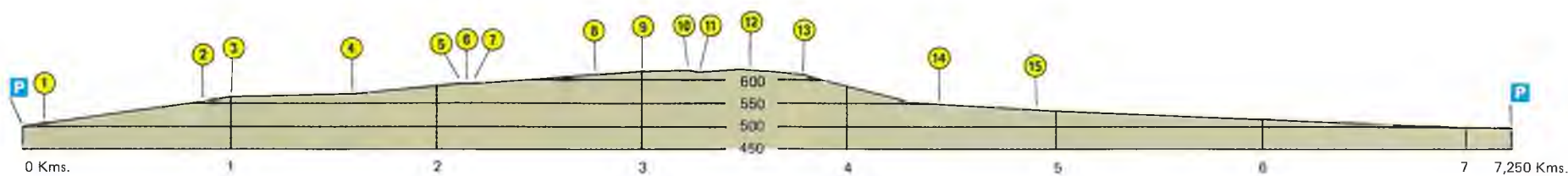
10 Cruce: dejamos la carretera y por camino que pasa junto a balsa y después junto al cementerio, llegamos a

11 bifurcación: a la derecha. Suave bajada.

13 Cruce: a la derecha. Hacia abajo, por el barranco hasta una

14 bifurcación: a la izquierda, para dar a la

15 carretera, que nos lleva a **P**.



47. Bézquiz

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.



Paisaje primaveral en Valdorba. A la derecha Sansoain.

Bézquiz es pueblo de la Valdorba, entre Orisoain, Sansoain, Maquirriain, Amatriain, Benegorri y Musquer-Iriberry, perteneciente a Leozarana, uno de los cuatro corriedos del valle. De los doce concejos integrados en el ayuntamiento de Leoz, siete son tutelados: al tener menos de tres vecinos o familias, la administración de sus comunales pasa a manos de la Diputación. Valga este dato como índice de su despoblación. La Valdorba es valle de la zona media, con clima bastante seco —unos 600 l/m²/año— y constitución geológica de arcillas y areniscas del Mioceno, finales del Terciario, que han conformado un relieve accidentado, aunque sin grandes desniveles. La vegetación original de carrascas y quejigos se conserva en buenos retazos, pero la explotación agrícola aterrazó las laderas y queda menos arbolado cuanto más repartida estuvo la propiedad del suelo.

A BOSQUE DE SANSOAIN

El «Monte del Conde» es reserva promovida por ANAN y regida por la Carta de Eurel (Asociación europea de reservas naturales libres, que agrupa a propietarios comprometidos a respetar la fauna y flora

de sus fincas). En términos legales españoles, estas reservas son cotos privados de caza. La de Sansoain fue la primera creada en Navarra. Tiene 265 Ha. Bosque bien conservado, poblado de encinas carrascas, entreveradas con quejigos, algún arce u otras especies en menor cantidad. En la zona W. domina el quejigo. El sotobosque, abundante, muestra boj, coscoja, sabina, enebro, etc. Jabalíes, ginetas, gatos monteses, fuinas, tajudos y zorros pueblan el bosque, cuya mayor riqueza es, no obstante, la ornitológica. Desde la carretera es fácil oír el canto de las especies pequeñas y observar vuelos y pependencias de las variadas rapaces. Este carrascal se anima con la gran mayoría de especies típicas del bosque mediterráneo. Mosquiteros común y papialbo, currucas carrasqueña, mirlona y capirota, mirlo, zorzal común, pinzón, petirrojo, carbonero común, herrerillo, son algunos de los alados menores. Palomas torcaces, tórtolas, arrendajos, pito real, pico carpintero viven también aquí. Y crían, por lo menos, águila culebrera, águila calzada, alcotán, milano real, milano negro, ratonero común, cernícalo, que suman una de las densidades de rapaces más altas de Navarra. Al caer el día les releva el búho chico.



Musquer-Iriberry, con el monte del Conde como telón de fondo.

B MONTES DESARROLADOS

Entre Musquer-Iriberry y Bézquiz el camino alterna bordes de campos y áreas de matorral. La ladera del bosque protegido por la reserva hasta Sansoain también es, en buena parte, un decorado de campos llecos y áreas rapadas de árboles. Subsisten encinas, recordatorio del bosque que fue. En esas zonas medran algunas plantas aromáticas, como espliego, tomillo, romero —querencia de las abejas, cuyas colmenas son en la Valdorba cada día más numerosas—, y en la primavera, vistosas orquídeas entre ollagas y raras coscojas. Son lugares frecuentados por ratones, paniquesas, reptiles y resultan cazaderos de las rapaces que crían en el bosque. El paseante podrá observar trigueros, de canto monótono, encaramados en los setos de las lindes, así como escribanos soteños y palustres, co-



MILANO REAL (*Milvus milvus*). MIRU GORRIA. ABADEJERO, COLA-ABADEJO

Rapaz de la familia Accipitridae, fácilmente reconocible en vuelo por la cola larga y ahorquillada, útil como timón, y alas largas angulosas con manchas blancas, que inducen a achacarle falta de plumas. Ave de unos 60 cm. de longitud, 150 cm de envergadura, peso de 1 kg, plumaje pardo-rojizo con manchas oscuras longitudinales, cola rojiza y cabeza y cuello grisáceos, estriados. Ojos con iris amarillo, cera amarilla, pico corto, curvo, gris; patas cortas y poco fuertes, desnudas y amarillas. Grito agudo, penetrante, frecuente en primavera. Vuelo boyante, con aletazos amplios y planeos frecuentes. Vive en terrenos abiertos con árboles dispersos, en campos de cultivo, marismas, orillas de río. Dieta protéica: captura en el suelo anfibios, reptiles, ratones, pequeños mamíferos y pájaros. Mal cazador. Aficionado a carroñas y basuras. Se agrupa en invierno y duerme en árbol en sitios fijos: llegan a reunirse más de cien milanos en un dormitorio. Cría en árbol. Arma el nido con ramas, pero casi siempre recurre a nidos de córvidos u otras rapaces. Pone 2-3 huevos, una vez por año; 28-30 días de incubación; los pollos permanecen en el nido cinco semanas y después de volar siguen a los padres. Distribución por gran parte de Europa, excepto el N. En Navarra cría en todo el territorio, en hábitat adecuado, pero es más escaso en zonas altas y montañosas. Los nórdicos inmigran y aquí invernan con los residentes. Cerca de Pamplona hay un nutrido dormitorio, por lo que la observación es normal sobre la misma ciudad. Otro dormitorio concurrido lo tienen en la Valdorba. Especie protegida.

llaiba gris y la más infrecuente collalba rubia. Tórtolas y abubillas, típicas de primavera y verano, son corrientes.

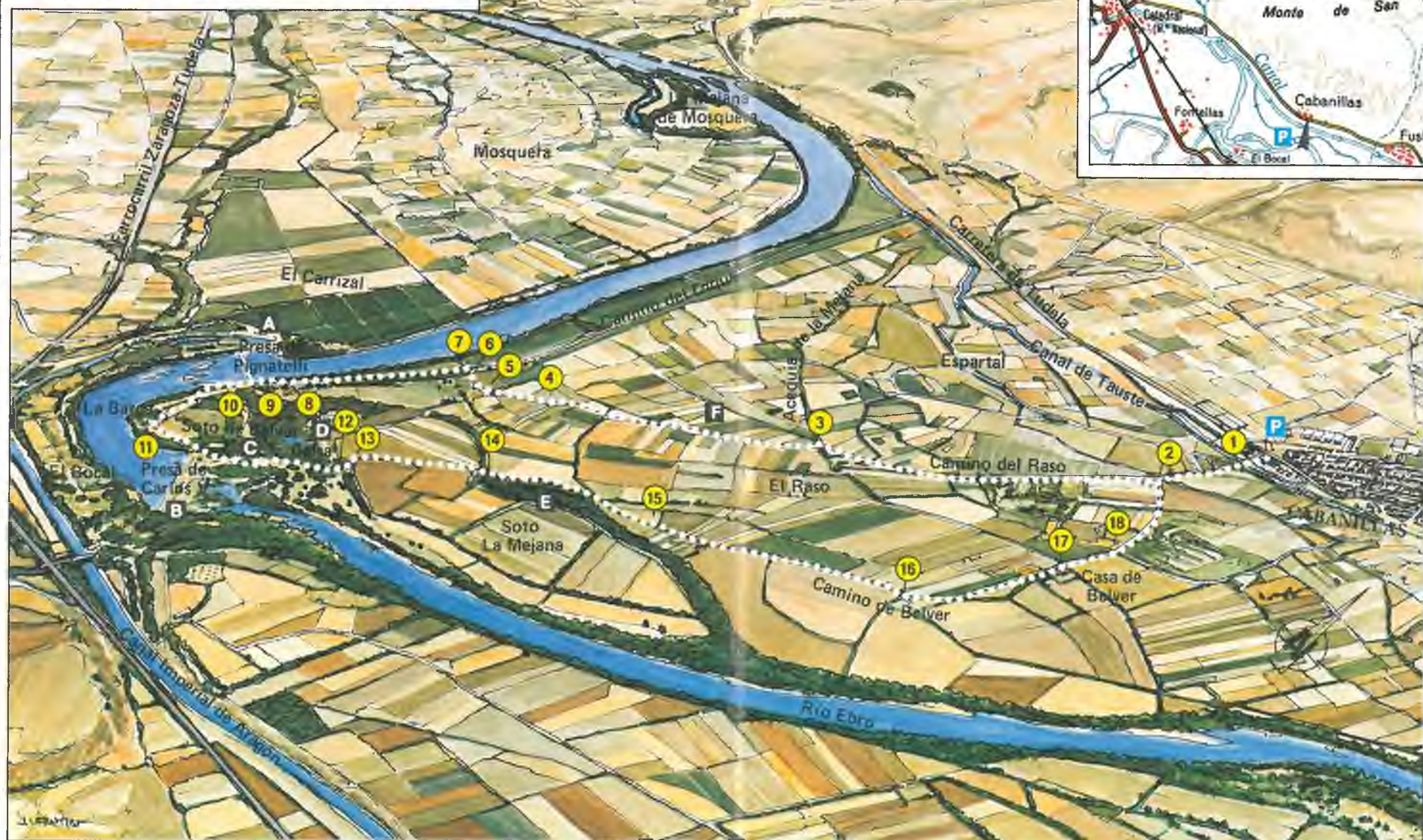
C ARROYO

El humilde regato que corre por el fondo del valle desagua en el Cidacos cerca de Pueyo. Acompañan su curso chopos y sauces. En los escarpes terrosos que ha desbastado, excavan sus nidos abejarucos —vistosos de color y llamativos de vuelo— y gorriones chillones, más modestos. Forman pequeñas colonias, muy ajetreadas cuando horadan las huras y cuando tienen en el interior pollos que nutrir. El arroyo no se seca en verano normal, mantiene poblaciones de madrillas, chipas y algún barbo y recibe visitas de ranas verdes y culebras de agua.



POMERA O SERBAL COMUN (*Sorbus domestica*)

De la familia Rosaceae, es árbol pequeño, de 8-10 m. de alto, tronco recto y copa ovalada. Hojas caducas, compuestas, con folíolos de bordes aserrados, muy parecidas a las del serbal de los pajareros y cierta semejanza a las del fresno común. Flores blancas de cinco pétalos y cinco estilos, primaverales. Frutos, comestibles cuando están pasados, maduros en septiembre-octubre, de unos 3 cm. de diámetro. Distribución natural en Europa del Sur y N. de África. Prefiere suelos calizos. Cultivado, se le encuentra en linderos de campos, pero no es frecuente junto a casas o en huertos. Llega a vivir 500 años y es el serbal más longevo. Madera de buena calidad, utilizada en ebanistería. En Navarra crece, sobre todo, en la zona media. En este paseo puede verse un ejemplar, junto a la carretera, al bajar de Bézquiz.



P A la entrada del núcleo de Cabanillas, en la carretera desde Tudela.

1 Cruzamos el canal de Tauste y en el cruce siguiente, escogemos el camino central ancho, el Camino del Raso.

2 Bifurcación: a la derecha.

3 Bifurcación: a la izquierda.

4 Bifurcación: no seguir el de la izquierda, sino recto.

5 Bifurcación: junto a la casa del guarda.

6 Cruce: seguimos recto.

7 Llegamos al camino del dique, que tomamos a la izquierda.

8 Junto a la presa, bifurcación: seguimos a la derecha, sin bajar.

9 Presa Pignatelli o presa nueva. Tras una ligera bajada,

10 seguimos recto y dejamos el camino a la izquierda.

11 Embarcadero. Pasamos junto a la vieja presa de Carlos V. Lugar ameno, utilizado como merendero, junto a la balsa que queda a la izquierda.

12 Entronque con camino ampliado, que se toma a la izquierda.

13 Inmediatamente, ramal a la derecha.

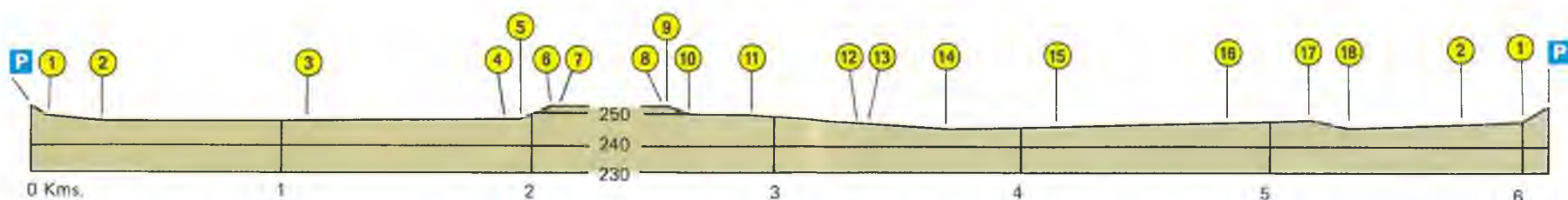
14 Cruce de caminos: tomamos recto el camino que sigue junto al "Soto viejo", que se estrecha hasta hacerse senda, que lleva a

15 cruce de caminos: Camino del Bajo, a la izquierda, hasta

17 Casa de Belver, con camino a la izquierda. Seguimos recto.

18 Cruce: recto. Llegamos al hito.

2 entronque con el camino del principio, que se desanda hasta **P**.



48. Presa de Pignatelli

Epoca no recomendada: Verano.

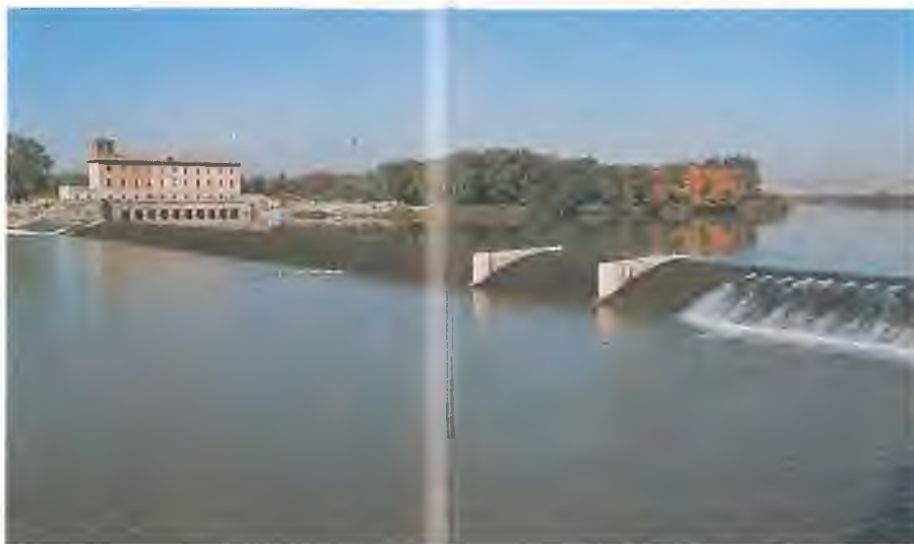
El término municipal de Cabanillas tiene al N. las laderas de las Bardenas, resacas sobre terrenos de arcillas con capas de calizas, del Mioceno Terciario, y al S. suelos profundos de formación cuaternaria, aportados por el Ebro. El clima, soleado y seco —unos 400 litros/m² anuales— desarrolló el coscojar estepizado. Las márgenes del río las cubriría arbolado de ribera. De ese paisaje quedan retazos en las orillas del Ebro. El paseante podrá ver, acaso en acción, la barca que traslada personas y vehículos de una a otra margen, guiada por las maromas tendidas entre los dos muelles. No hay fuentes, pero sí amenos parajes en el embarcadero y los aledaños de la presa vieja.

A PRESA DE PIGNATELLI

El Bocal Real debe su nombre a la presa levantada en el Ebro de Fontellas a partir de 1529, sobre proyecto de Gil de Morlanes. La casa de compuertas, con el escudo real, subsiste, reformada después. El Canal Imperial no dio el resultado soñado y en tiempos de Carlos III se replanteó la obra. Un canónigo e ingeniero zaragozano, Ramón de Pignatelli, dirigió la construcción de la nueva presa, cuya última piedra se puso el 19 de agosto de 1790, tras diez años de trabajos. La nueva casa de compuertas, en la derecha del río, también subsiste y es el llamado palacio de Pignatelli. La nueva presa es la mayor del Ebro en Navarra. En principio, pensó en levantarse cerca de Tudela, pero la ciudad lo impidió. En el dique de Pignatelli trabajaron 1.500 peones fijos, más 400 presidiarios y cinco regimientos de Infantería.

B PRESA DE CARLOS V

También, «presa vieja». El Palacio del gobernador del canal o de Carlos V generó un conjunto en el que destacaban, además del edificio de cuerpo rectangular con dos torres y galería superior de nueve arcos —tal como lo recogen grabados de 1833—, la iglesia de San Carlos Borromeo y los jardines en torno. La presa, hoy fuera de uso, es una construcción admirable en piedra, con bloques enormes y base muy amplia: por encima llegan a pasar vehículos. Al pie del dique, las aguas han formado graveras, islas, breves lagos, canales, cambiantes con los años y el caudal. Los pescadores acuden, atraídos por la perca americana o black bass, especie norteamericana introducida. Pero se dan lucios, gobios, colmi-



La presa nueva, con la casa de compuertas.

lleja, madrilla, barbo y acaso carpas y tencas en aguas menos vivas. Y se ven garzas reales, andarríos chico y martin pescador.

C SOTOS

Todavía en los años 60 entre el dique y el río había arboleda grande; hoy son campos de cultivo. Pero restan tamarices, chopos, álamos, sauces, fresnos de hoja estrecha, más ailanto, falsa acacia, olmos y plátanos, con retamas y tomillos, que atraen conejos y abundantes pájaros y variados pájaros.

D BALSA

Procede de un antiguo brazo del Ebro y está cubierta por vegetación palustre: carrizos, aneas o espadañas, más chopos y tamarices. Es posible sorprender a fochas, pollas de agua y algún azulón. Los peces —lucio, carpas y tencas— no son especies autóctonas, sino introducidas.

E CAUCE ANTIGUO

En los tramos medio y bajo, los ríos cambian de curso con frecuencia y a veces con brusquedad, como consecuencia de una riada que ciega su cauce e irrumpe por otro. La forma de los campos de cultivo, el trazado de caminos y la vegetación ribereña delatan los antiguos lechos. Según los ma-

pas oficiales, incluso de 1970, aguas abajo de la presa de Carlos V hay una gran isla. Hoy no existe. A finales de los 60, una gran masa de árboles crecía en su lugar. Hoy éstos han desaparecido y lo que fue isla son campos. Entre los hitos 14 y 15 queda a la derecha el antiguo cauce que abrazaba a la isla por la izquierda. Carrizos y zarzas cubren el fondo, bordeado de sauces, chopos y álamos.

F CULTIVOS

El canal de Tauste —derivado de la presa entre Tudela y Cabanillas— riega los campos de cultivo a través de una densa red de acequias. Cerca del pueblo hay cereales de invierno, pero la mayor parte de las piezas están dedicadas a maíz, alfalfa, pimiento, tomate, alcachofa y otros cultivos típicos de regadío. También hay frutales, que marcan las lindes de los campos, y empalizadas de cañizo y setos vivos de caña para defender del viento las plantas.



MARTIN PESCADOR (*Alcedo atthis*). MARTIN ARRANTZALEA

Es la única especie en Europa de la familia Alcedinidae, típicamente africana. Ave de 15 cm. de largo, con pico largo, recto y fuerte. Cuerpo recogido, con plumas y alas cortas. Plumaje en la espalda azul-verde brillante, alas verdosas, parte inferior rojiza, cabeza azul con franjas blancas, garganta blanca. Patas pequeñas y rojas, con dedos soldados. Vuelo rápido y recto, con preferencia rasante sobre el curso del agua; casi

siempre gritando. Solitario o en parejas; en verano suele formar grupos familiares. Vive junto a corrientes o lagunas de agua limpia. Observa, apostado en alguna rama o piedra, y se lanza en picado —y entra en el agua— para capturar los peces, base de su dieta. Se dice que sólo consume pequeñas truchas. No es cierto: caza todas las especies posibles, con un tamaño máximo de 8-10 cm. Cría en cortados y taludes terrosos, en que horada un túnel de hasta un metro. Nido con espinas, restos de peces y alguna ramilla. Pone 6-7 huevos, que puede repetir en el año. Incubación, 20 días; pollitos nidícolas cuatro semanas. Distribuido por casi toda Europa, excepto N., partes de Asia y N. de África. Sedentario en casi toda esa área. Regular, pero no abundante, en todos los ríos de Navarra. Muy temido en piscifactorías y odiado por los pescadores, no siempre con fundamento. Especie protegida por la ley.

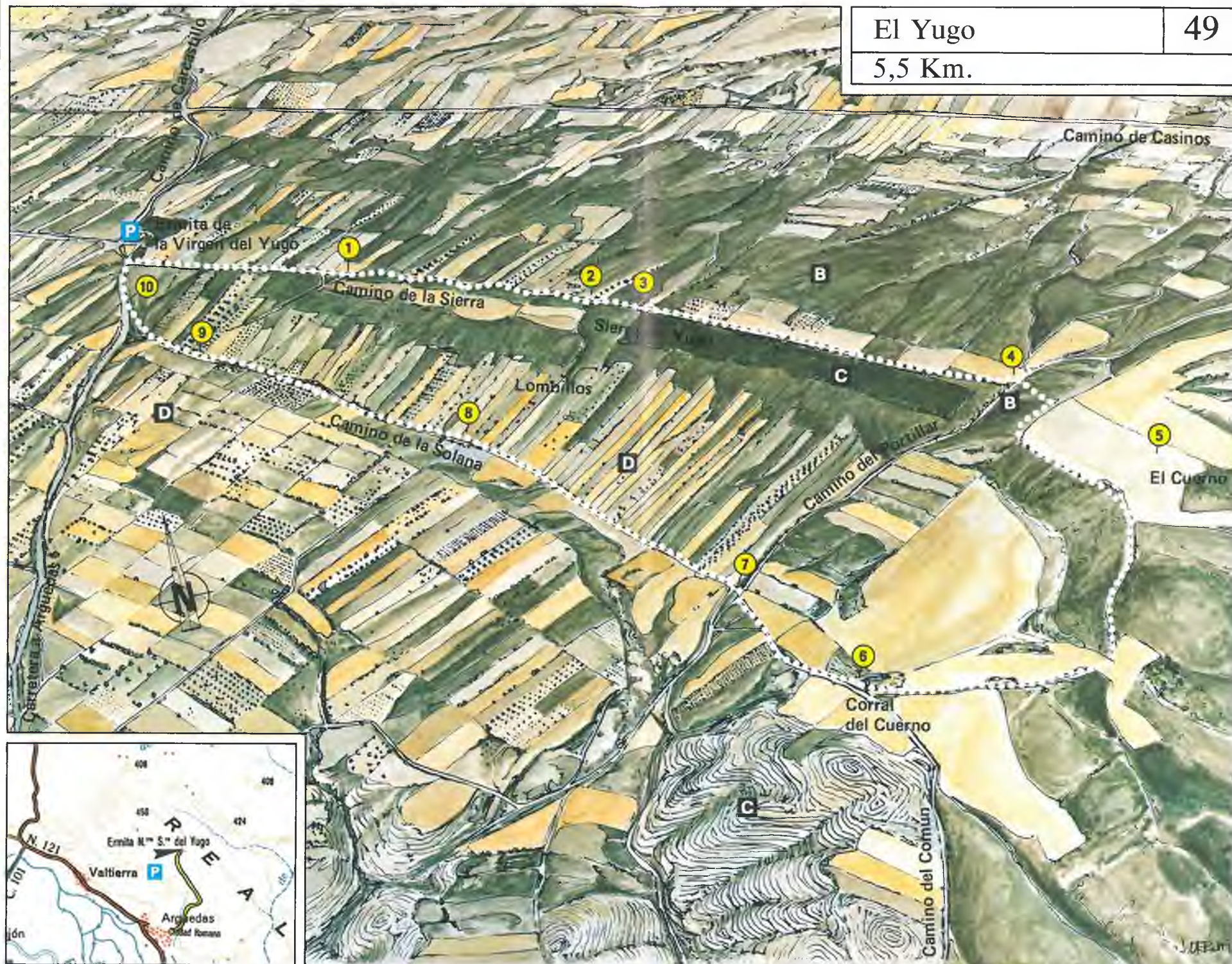


ALAMO (*Populus alba*). ZUMARZURIA. ARBOL BLANCO (EN LA RIBERA)

Arbol de la familia Salicaceae, de buen porte, alto hasta 30 m., con tronco grueso que alcanza 1 m. de diámetro en la base, copa amplia y sombra poco espesa. Corteza del tronco, blanquecina en ejemplares jóvenes, grisácea y resquebrajada en los viejos, menos en la parte alta del tronco y en las ramas, que siguen siendo blanquecinas. Follaje de aspecto verde muy claro, casi blanco. Hojas velludas en un principio, quedan de verde intenso en el haz y blanco aterciopelado en el envés; alternas, con largo pecíolo y palmeadas; brotan tempranas en primavera y caen en noviembre. Florecen en febrero-marzo: flores masculinas en amentos colgantes, lanosos, de 3-6 cm. de largo; las femeninas también en amentos más largos y delgados. Arbol típico de ribera, amante de suelos arenosos, profundos y húmedos, propios de sotos, en especial en llanuras; se adentra poco en zonas de montaña. Soporta temperaturas de -15° a 40°. Distribuido espontáneo por S. y Centro de Europa, más partes de Asia y N. de África. En Navarra forma parte del arbolado de sotos fluviales de las Riberas y apenas llega a la zona media. Plantado, es común en parques —en la Vuelta del Castillo pamplonesa— y márgenes de carretera. Utilizado como ornamental, su madera, muy blanca y ligera, se usa para muebles y embalajes, pero en cantidades cortas, pues no forma grandes masas. Crece rápido y no sobrepasa los 60-70 años de vida.



La barca del Ebro.



P Junto a la ermita de la Virgen del Yugo, desde Arguedas. Tomamos el camino que en dirección SE. va por la carretera de la sierra del Yugo (Camino de la sierra), junto a viñas, almendros y romeral.

1 Cruce: seguimos recto.

2 Por la derecha afluye un sendero: seguimos recto.

3 Sale por la izquierda un sendero: seguimos recto. A la derecha crecen repoblaciones de pinos.

4 Cruce del Portillar. Dejamos los caminos y por el monte subimos sin dificultad y manteniendo la dirección a la loma. Después bordeamos el campo por la ladera W., y, si están recogidas las cosechas, llegamos a

5 la cumbre más alta de la sierra, donde se levanta un vértice geodésico. De aquí el camino baja hacia el S., en arco amplio, al

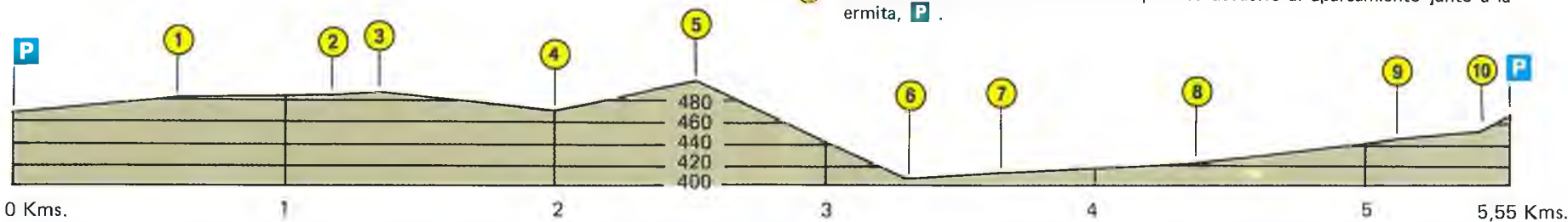
6 Corral del Cuerno, que tiene una llamativa cúpula. También confluye el Camino del común, en dirección NW.

7 Cruce con el camino del Portillar. Atravesamos un breve barranco y enfilamos por el fondo de la pequeña vaguada hacia el NW. Luego dejamos a la izquierda un corral-colmenar, entre olivos y viñas.

8 Cruce: seguimos recto.

9 Cruce: seguimos recto.

10 El camino va a dar a la carretera que nos devuelve al aparcamiento junto a la ermita, **P**.



0 Kms.

1

2

3

4

5

5,55 Kms.

49. El Yugo

Epoca recomendada: Primavera y Otoño

El Yugo es el collado —iugum montis— de la sierra aprovechado por el camino cabanero que va de Arguedas a Landazuría, el Vedado de Eguaras y el Plano. Al lado del collado se levanta la iglesia de Nuestra Señora del Yugo, gótico-renacentista de comienzos del siglo XVII con crucero y cúpula contruidos a partir de 1677 por el corellés Pedro de Aguirre. La imagen, de gran devoción para los bardeneros, es gótica de la segunda mitad del s. XV. La sierra delimita la Bardena y desde su cordal se contempla una panorámica completa de La Blanca, parte central de aquélla. Región muy seca —300 litros/m²/año— y soleada, frecuentemente barrida por los vientos. No hay fuentes en el trayecto, pero el „virgenero” de la ermita despacha bebidas. El paseante, si no acude en fin de semana, puede ver el espectáculo, poco naturalístico, de los ejercicios de aviación en el polígono de tiro.

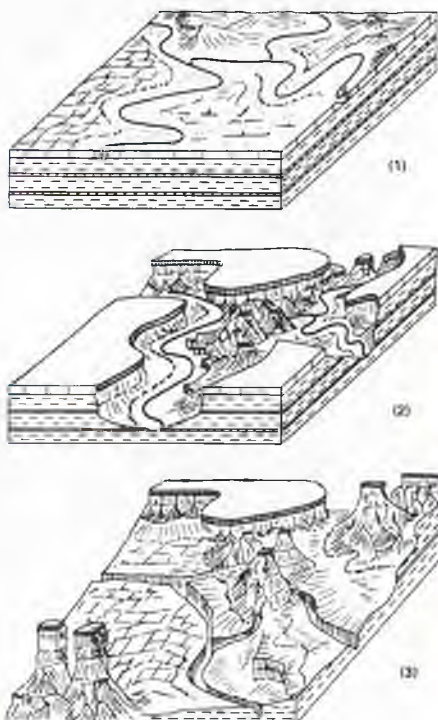
A CABEZOS DE LA BLANCA

Desde la sierra del Yugo cabe apreciar algunas particularidades geológicas y geomorfológicas de las Bardenas. El conjunto de éstas es de formación bastante reciente: materiales depositados desde el final del Eoceno (38 millones de años) hasta el comienzo de la Era Cuaternaria (1,5 millón de años), en condiciones no marinas y de origen continental, lacustre o fluvial. A la depresión de la cuenca del Ebro llegan los aportes terrígenos procedentes de la erosión de las elevaciones del Pirineo, recién formado. Se acumulan areniscas y limos y en la parte central —donde se forman lagos y zonas periódicamente inundadas— arcillas, calizas y —si la salinidad de las aguas es la adecuada— yesos e incluso sal. En el Cuaternario los ríos inundan parte de esas zonas y los aluviales las cubren: se forman terrazas. Tenemos un ejemplo en el Plano. Algunas terrazas se abomban y forman anticlinales, como la misma Sierra del Yugo. Los estratos miocenos de arcillas, calizas y areniscas en la Bardena blanca son prácticamente horizontales. Sobre ellos actúa la fuerza erosiva de las aguas (1). Cuando encuentra capas calizas de cierto espesor, se producen relieves en forma de mesa, por preservar las calizas a las arcillas sobre las que se asientan (2). La mayoría de las mesetas va desapareciendo al continuar la erosión y quedan algunos cerros testigos, que destacan sobre una nueva planicie en



El corral del Cuerno.

que ya se insinúa un segundo ciclo de erosión (3). Estos cerros son los «cabezos». Uno de ellos, Castil de Tierra, tema de carteles turísticos, se ve desde el Yugo.



Vista de la Bardena blanca.

C REPOBLACIONES FORESTALES

Los que encontramos son pinos carrascos, espontáneos en otras zonas bardeneras y aquí de repoblación. En el Trillo, loma paralela al Yugo, al N., hay bancales recién trazados, como en los barrancos y mogotes cercanos a Arguedas, en que se han plantado pino carrasco, falsa acacia y ailanto, en régimen mixto, en un intento de evitar la erosión, retener el suelo y acaso sacar un provecho económico. Si prosperan, alterarán el paisaje actual.

D CULTIVOS

Desde el Yugo, el paseante contempla dos paisajes distintos, según mire al N. o al S. Al N. sólo se ven cultivos cerealistas, que alternan con los saladares blanqueados —origen del topónimo La Blanca—, brillantes al sol, entre cabezos y barrancos. Al S., contiguos, se despliegan los tres cultivos mediterráneos por antonomasia: olivo, viña y trigo, más el regadío al fondo del valle del Ebro. Los olivos reciben protección de espantapájaros al acercarse la maduración del fruto, para evitar a los estorninos negros —«tordos»—, instalados en número creciente en grandes zonas de Navarra. Aquí crían incluso en el tejado de la ermita. A ellos se unen en otoño e invierno los estorninos pintos, inmigrantes desde el N. e invernantes aquí.

B VEGETACION Y FAUNA ESTEPARIA

En laderas y zonas llanas restan muestras de la vegetación primigenia, el coscojar estepizado, borrado por los cultivos. Se ven coscojas, alguna carrasca, enebro de la miera, sabina negra, escambrón, algún raro lentisco, romeros abundantes, jarillas, tomillos, ontina, ollagas y otras especies menores. En ellas hallan comida y refugio conejos, zorros y tejudos. Hay alcaravanes y sisonas, gangas y ortegas —en vuelo rápido y agrupado—, cogujadas, calandrias, totovías, alondras, bisbita campestre. Las columnas demuestran la abundancia de plantas aromáticas.



ESCAMBRON (*Thammos lycioides*). ESPINO NEGRO

Arbusto de la familia Rhamnaceae, alto de 1-1,5 m., con tronco que se ramifica enseguida, enmarañado, con ramas rectas, grisáceo de corteza y fuertes espigas. Follaje verde claro. Hojas perennes, simples, alternas o en grupos de forma lineal de unos 2 cm. Flores solitarias, con pétalos muy pequeños o ausentes; brotan en primavera o verano. Frutos que maduran en agosto-septiembre, negros y globosos. Crece en lugares áridos y secos, en terrenos degradados, con frecuencia calizos, asociado a lentiscos y acebuches. Muy resistente a la sequía, se da en las mismas áreas que jaras y romeros. Distribuido espontáneo en la Península Ibérica, Baleares, N. de África; no forma grandes masas, sino a lo sumo rodales pequeños. En Navarra, dentro de la Ribera, hay que llegar a las zonas más secas de la Ribera para encontrar ejemplares sueltos o grupos reducidos.



ALCARAVAN (*Burhinus oedicnemus*). FRANKOLINA

Unico representante europeo de la familia Burhinidae, es ave de unos 40 cm. de largo, alta de patas y figura de apariencia desgarrada. Plumaje de tonos pardo-claros, rayado longitudinalmente, más oscuro en la espalda. Alas pardas, con dos barras blancas y cola barreada de blanco y negro. Cabeza redonda y pico corto y robusto. Ojos amarillos y llamativos. Patas amarillas. De hábitos terrestres, es reacio a volar —lo hace en vuelo bajo, con aletazos pausados— y corre veloz con el cuello encogido. Solitario agrupado con pocos congéneres. El reclamo es un silbido lastimero. Activo, sobre todo al crepúsculo y de noche. Consume caracoles, gusanos, insectos y, en ocasiones, anfibios y pollos de pájaros. Vive en áreas abiertas, en bordes de marismas o rastroyeras y estepas de poca vegetación. Nido somero en el suelo, en el que pone 2 huevos, que puede repetir en el año. Incubación de 25-27 días. Pollos que corren enseguida y se camuflan muy bien gracias a la librea. Distribuido por Europa central y del S.N. de África y S. de Asia. Escaso en Navarra, pero regular en los rasos de la Ribera; más frecuente en saladares y pastizales incultos. Las poblaciones del N. son migradoras y en noches tormentosas de otoño puede oírseles pasar despistados sobre ciudades y pueblos.



P Etayo. Partimos por viejo camino a Los Arcos, hoy ampliado, que sube por encima de la fuente y lavadero público, en desuso.

1 El camino abre un amplio arco. Tomamos el camino viejo, a la izquierda.

2 Vuelven a fundirse el camino viejo y el moderno. A la derecha dejamos una balsa.

3 En la bifurcación de ambas vías, seguimos la nueva, hacia la derecha.

4 En curva, abandonamos el camino y de los que nacen aquí, escogemos el segundo a la derecha, que continúa ascendiendo.

5 Bifurcación: a la izquierda.

6 Collado que domina al N. la Berrueza y al S. los campos y montes de Los Arcos. El camino sigue por la ladera S. hasta

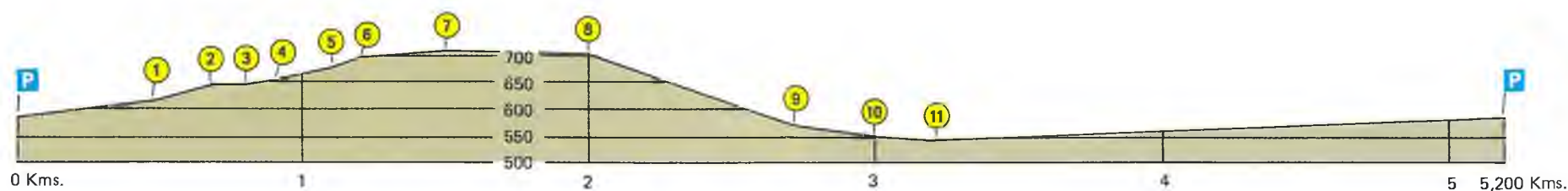
7 punto culminante de la pequeña sierra. Desde aquí, muga de Etayo y Learza, el camino se hace trocha semioculta por la vegetación: avanza primero por la cresta de la loma y luego ligeramente por la ladera S.,

8 para pasar, tras leve subida, a la N. e iniciar la bajada. El camino se explaya y desciende francamente, a ratos con senderos entrelazados. Nos lleva a

9 Learza. Y de aquí, por la carretera, hasta que, a unos 300 m.,

10 en curva, abandonamos el asfalto y por camino, a la derecha, llegamos a

11 bifurcación: a la derecha, por entre campos de cultivo. Al principio el camino está algo estropeado; luego en buen uso. Y llegada directa a **P**.



50. LEARZA

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

Learza era al morir el siglo XVIII el único enclave no realengo del valle del Ega y el único no perteneciente a la Hermandad de San Bartolomé de Oco. Learza era señorío del marquesado de Vesolla, habitado en 1847 por 37 almas. Siglos antes, Learza fue establecimiento importante de la Edad del Hierro. Hoy Learza y Etayo pertenecen a la Berrueza, comarca natural poco conocida. Se trata de una amplia llanura en sentido W-E, enmarcada entre la sierra de Codés, al W., con la Peña Costalera, y la sierra de Dos Hermanas por el N. En los llanos, dedicados a cultivos, apenas hay árboles. El cambio cromático es total, según la estación: verde primaveral, dorado y ocre en otoño. Las tierras son de intenso tono rojizo y proceden de arcillas, areniscas y limos del Oligoceno y Mioceno terciarios. Una falla o fractura que corre al pie de la sierra meridional ha levantado terrenos de formación algo más antigua, de areniscas rojas y arcillas del Oligoceno. La solana de esta sierra se forma con capas de areniscas y calizas, algo más recientes, pero también oligocénicas. La pluviometría ronda los 650 l/m²/año. Es zona soleada, sin apenas nieblas. Así se desarrolló la vegetación primigenia de carrascas en las alturas y quejigos en el valle; éstos casi han desaparecido; del carrascal quedan buenas muestras, como puede apreciarse en el recorrido. Junto a Learza, donde restan casa e iglesia de cierto interés, hay una balsa, seca.

A MONTE DESPEJADO

Entre Etayo y el alto de la sierra, el paseo va por el viejo camino a Los Arcos, arreglado en parte, y que atraviesa zonas de lo que fue bosque. Hoy se despliega ante el paseante un mosaico de cultivos, de campos illecos, de rodales del bosque en que predominan los pastizales, convertidos en los últimos tiempos en plantaciones de pinos laricios. De la ermita de San Cristóbal quedan las ruinas desmoronadas. En los pastizales crecen coscojas, enebros de la miera y carracas; entre las matas, aliagas u ollagas, jaras blancas y tomillos. Animan el paraje especies orníticas propias de arbolado más otras que gustan de espacios abiertos. En primavera se escuchan alondras y totovías, suspendidas en el aire, y tarabillas, escribanos soteños, pardillo,



Learza, al pie de la sierra, entre cereales.

acentor común y curruca mirlona en lo alto de algún arbusto. Puede verse tórtola, oropéndola, abubilla y cuco, que canta oculto en el ramaje pero vuela en el claro del bosque. Al tajudo le traicionan sus huellas en el barro de los caminos, que prefiere para sus desplazamientos.

B EL CARRASCAL

La marcha por la cresta nos hace pasar de un paisaje abierto a otro forestal a partir del vértice geodésido. El bosque se adensa: encinas-carrascas que rodean a quejigos aislados, así como a labiérnagos, arces de Montpellier y serbales mostajos. El bosque, muy bien conservado en la ladera sobre Learza, tiene ejemplares notables de encinas y abundante sotobosque de boj. Si el paseante es silencioso, podrá ver, además de oír, la estampida de las palomas torcaes y el vuelo fulgurante del gavilán, que cría aquí. Sobrevuela el águila calzada. El arrendajo grazna chillón, mientras pululan el pinzón, petirrojo, mosquitero común, mosquitero papialbo, curruca carrasqueña y capirota, carbonero común, herrerillo y mirlo, entre otros. La maraña oculta al gato montés y a la gineta, más al zorro y al tajudo, más comunes. Los jabalíes prefieren los reductos más inaccesibles, pero sus hozaduras aparecen en los claros e incluso en los cultivos. En lo alto de la sierra hay puestos otoñales de caza de palomas torcaces.

C CAMINO VIEJO DE LEARZA-ETAYO

Ya no existe, aunque su trazado queda en el paisaje. En su arranque, que puede verse, está escoltado por magníficos quejigos, sucesores de los que siglos atrás debieron vestir el llano, dignos de esta mención.

D VIEJOS CAMPOS EN EL CARASOL

Desde la cresta se advierte que la solana se caracteriza por el dominio de los matorrales con algunos grupos de carrascas y los cultivos. El cultivo aprovechó estas laderas en el carasol casi hasta la cumbre, como se deduce de los setos vivos persistentes entre campos y la supervivencia de algunas plantas. Epocas de hambruna hicieron que la roturación violara el destino forestal de estas pendientes, hoy tierras llacas. Ollagas y enebros crecen y dejan paso a coscojas y carrascas, que, si no se destruyen, harán resucitar el bosque perdido. Ahí proliferan curruca rabilargas, escribanos hortelanos, y reptiles —no más abundantes, pero sí visibles— atractivo de águilas culebreras.



LABIERNAGO (*Phillyrea media*). SIÑURRI. AGRACEJO

De la familia Oleaceae —como olivos y fresnos—, es árbol pequeño, a veces no pasa de arbusto, con tronco muy ramificado y corteza gris. A la distancia no se distingue de las encinas por colorido y porte. Hojas brillantes, coriáceas elíptico-lanceoladas, simples y con borde ligeramente aserrado. Flores hermafroditas, pequeñas, en reducidos racimos axilares, primaverales. Frutos maduros en verano, redondeados, de 5-8 mm. de diámetro. Indiferente al suelo, no soporta temperaturas

muy bajas. Se asocia a encinas, acebuches y alcornoques. Distribución espontánea por los países ribereños del Mediterráneo, en Navarra aparece casi siempre en el dominio del encinar y carrascal, por lo que abunda más en la zona media, pero existe en los encinares cantábricos. En el encinar, siempre en ejemplares aislados. Madera compacta y dura, blanca o amarillenta, quebradiza; por eso es poco utilizada. Leña destinada para combustible o carbón, antes —no será necesario explicarlo— más que ahora.

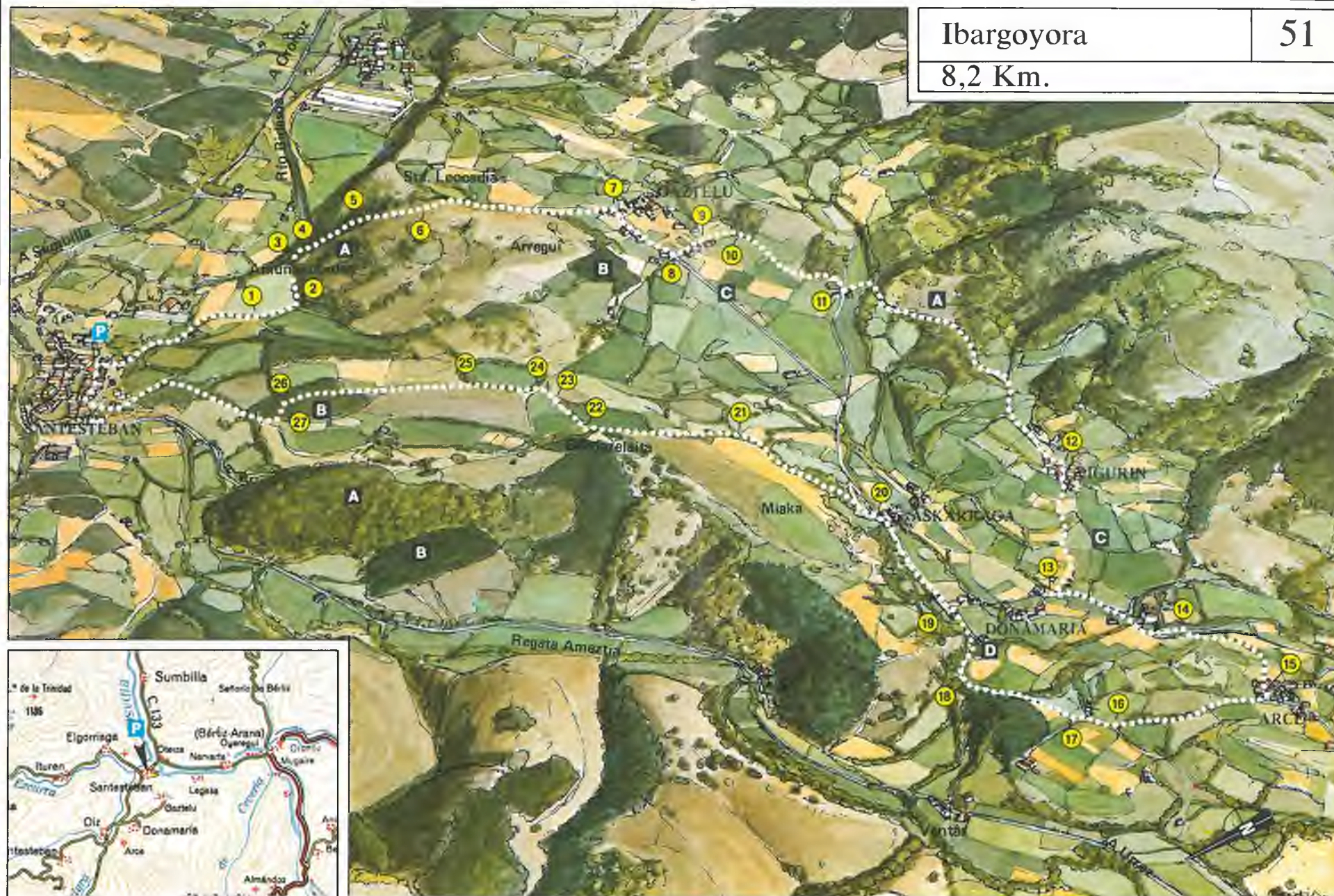


ESTORNINO NEGRO (*Sturnus unicolor*). ARABA ZOZO BELTZ. TORDO

Pájaro de la familia Sturnidae, rechoncho, de corta cola, de unos 20 cm. de longitud y 75-80 gr. de peso. Invierna en grandes áreas de Navarra. A la distancia resulta igual que el estornino pinto (tordancha o tordo). Plumaje negro, brillante con reflejos. Cabeza larga, armada de pico fuerte, puntiagudo, amarillo en primavera. Ojos negros y vivos. Patas fuertes, de color carne. Los jóvenes, pardo-grisáceos. Inquieto y vivo, muy sociable, cría en grupos no compactos. Come siempre en grupo. Forma grandes bandos invernales, que se desplazan y evolucionan con admirable sincronización. Vuelo rápido y corto, con aleteos muy rápidos. Gritos variados, aunque el más notorio es un silbido penetrante. Imita el canto de otros pájaros. Vive en campos cultivados, jardines y pastizales, casi siempre cerca del hombre. Se posa con frecuencia en lo alto de edificios —y cables y antenas de TV— y se alimenta de insectos, moluscos, gusanos, semillas y frutos. Es de actividad diurna y a la tardeada se reúne en dormideros —carrizales, encinares y edificios— que congregan a los estorninos de una amplia zona. Come casi siempre en tierra y, si abunda, puede infligir daños serios a los árboles frutales (les privan las cerezas) y horticultura. Los agricultores no les tienen mucho amor que digamos. Cría en edificios, agujeros o tejados y aun en huecos de árbol o cortados terrosos, donde aprovechan los túneles de los abejarucos. Pone dos veces al año 4-6 huevos de azul claro, que incuba 10-11 días. Pollos nidícolas, que abandonan el nido a los 15 días y se integran en grupos que suman varias familias. Distribución mediterránea, en Europa, Portugal, Córcega, Cerdeña y Sicilia, donde es sedentario. Descubierto en Navarra hasta hace 15 años, ha invadido y ocupado, a partir de la Ribera, hasta gran parte de la zona media y se ha presentado en la comarca de Pamplona. En Etayo y Learza crían. Esta invasión es natural, pese a que entre la gente del campo corre la versión de que lo han soltado los servicios de Diputación Foral.



El monte de Learza, con buenos ejemplares de encina carrasca.



P Santesteban, Camino de Santa Leocadia.

1 Bifurcación: a la izquierda.

2 Bifurcación: a la izquierda y entramos en zona arbolada de robles y castaños.

3 Bifurcación: seguimos recto, no por el sendero que deriva a la derecha.

4 Mojón Santesteban-Legasa. Buen lugar para contemplar el valle.

5 Bifurcación: a la izquierda.

6 Pasamos junto a la ermita-vivienda de Santa Leocadia en Bertizarana. En el collado, amplía pista que baja suave hasta

7 Gaztelu. Junto a la Iglesia, seguimos la carretera hacia la derecha.

8 Cruce, junto al caserío Mitxeonea: tomamos la carretera a la izquierda, que pasa junto a varios caseríos.

9 En el abrevadero, dejamos la carretera y avanzamos por camino a la derecha.

10 Por la izquierda se acerca un sendero: seguimos el camino mejor,

11 que junto a un caserío sale otra vez a la carretera. La seguimos a la izquierda. Sube, hasta el barrio de

12 Igurín. Por camino, en dirección W., bajamos hasta

13 Donamaría. Junto al frontón, por carretera que se toma a la izquierda, y

14 después de pasar junto al convento de monjas, abandonamos la carretera y por camino a la derecha alcorzamos hasta

15 Arce, barrio de Donamaría. De ahí, por camino a la derecha del barrio,

16 llegamos a una pista ancha, que seguimos a la derecha, hasta

17 bifurcación: a la derecha; continuamos la bajada

18 y vamos a dar en la carretera a Donamaría, que seguimos a la derecha. Cruzamos ante un viejo molino y luego, ante la famosa torre con cadalso de madera.

19 Cruce: recto por la carretera a Gaztelu.

20 En el barrio de Askarriaga dejamos la carretera y seguimos el camino a la izquierda. Sube entre árboles.

21 Bifurcación: a la izquierda.

22 En la loma, junto a borda semiderruida a la izquierda, en la bifurcación tomamos a la derecha.

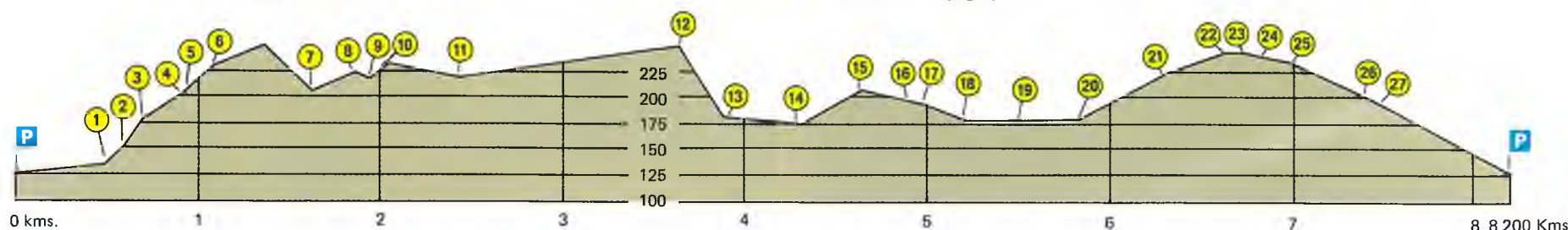
23 Al terminar el grupo de árboles, que rodea el campo a nuestra derecha, bifurcación: a la izquierda, pegados a la alambrada.

24 Cruce: a la izquierda. A la derecha quedan los árboles que circundan una pradera y, cuando terminan,

25 el camino se divide en tres: elegimos el de la izquierda, que al principio va entre helechos y luego entre el pinar. Bajamos hasta el

26 cruce: a la izquierda. En seguida,

27 cruce: dejamos la pista y vamos por un camino a la derecha, bien marcado, que nos lleva a Santesteban.



51. Ibargoyora

Epoca recomendada: Todo el año.



Donamaria, visto desde Iguin.

Ibargoyora es topónimo documentado el pasado siglo para designar el conjunto de Donamaria y Gaztelu. El valle drena por el Gualbayalarre, que otros llaman Errecastillo, en cuya margen izquierda está Donamaria, el Errecagorri y el Ezpelurra; estos dos últimos se unen al Urroz, aguas abajo de Oiz, y se integran en el sistema del Bidasoa. Estamos en plena Navarra húmeda: 1.700 l./m²/año, sin grandes calores ni fríos. La estructura geológica resulta árdua para el no iniciado, porque la erosión ha burilado un relieve muy diverso del original: formaciones del Secundario, con flysch, arcillas, areniscas, margas y calizas de edades variables desde el Triásico al Cretácico. Parte del paseo se mueve sobre suelos formados en las ofitas (rocas volcánicas). En el Arregui asoman calizas arrecifales.

A ROBLEDAL Y CASTAÑARES

El vestido vegetal primigenio de esta zona debieron de ser bosques cuya especie dominante era el roble pedunculado. En áreas más o menos soleadas y de suelo más delgado, el dominio estaría compartido con el marjo o roble tozo. A partir de lo 500/600 m. de altitud, el haya relevaba a los robles. Restan muestras de aquel paisaje en bosquetes y árboles sueltos. También, restos de castaños, que, según parece, en

estos bosques son de origen artificial muy antiguo. Muchos de los robles y castaños tienen forma no natural: tronco grueso de 3-5 m. de alto, ramificado de pronto en copa ancha sin fuste principal. Es la forma de tratar el arbolado cuando se intentaba obtener no madera, sino leñas combustibles, frutos, hojarasca y pastos: bosques ganaderos, no madereros. También encontramos serbales, espinos, avellanos, acebos, escobas o retamas y brezos. Los fresnos se mezclan con los robles en las zonas más húmedas. Los árboles, muchos viejos y pródigos en huecos, ofrecen lugar idóneo de nidificación a carboneros, papamoscas y chochines y facilitan la labor del pito real y el pico picapinos. Frecuentan estas masas zorzal común, mirlo, camachuelo, arrendajo, pinzón y acentor, entre otros. Area muy querenciosa para corzos. También se registran jabalí, gineta, fuina, zorro y tajujo.

B REPOBLACIONES DE PINOS

Fácilmente reconocibles. De pino insigne o de Monterrey (*Pinus radiata*), procedente de California y adaptado con buenos rendimientos en la vertiente cantábrica, con buenos rendimientos. La vegetación de los pinares varía mucho según edad y cuidados: pueden ser impenetrables o expeditos.



Gaztelu, en la paz silenciosa del valle.

C CULTIVOS

Praderas y cultivos ocupan sin excepción toda las zonas llanas y menos pendientes, salpicadas de caseríos. Hace años la autarquía del caserío se traducía en una variedad de cultivos —desde trigo al lino— hoy inexistente, porque se busca un apoyo a la ganadería, base de la economía. Las antiguas «vacas del país», pirenaicas, han dejado el lugar a las pardo-alpinas (suizas) y frisonas (holandesas) que pastan en las praderas, pero permanecen estabuladas la mayor parte del año. Las ovejas siguen siendo lachas y permanecen en el valle sólo en invierno. Los cultivos son praderas de siega, remolacha, nabo, maíz y alubia. Las reducidas huertas familiares suelen estar junto a la vivienda. Pastizales más bastos cubren las laderas, en las que crece en helecho, cortado y recogido en otoño. En los árboles y setos de arbustos de los linderos no faltan el escribano cerillo, el alcaudón dorsirrojo, el mirlo y el bisbita arbóreo. Las rapaces más frecuentes son ratonero común y cernícalo. Los estorninos pintos resultan cada día más comunes y se les ve en las praderas, a una con las vacas u ovejas.



ZORZAL COMUN, MALVIZ (*Turdus philomelos*). BIRIGARRO ARRUNTA

Pájaro de la familia Muscicapidae, largo de 22 cm., pardo por arriba, pecho crema con manchas pardas, vientre blanco, cabeza parda con garganta blanca, pico negruzco, cola larga y parda, patas delgadas de color carne; vive la mayor parte del año solitario o en parejas y en invierno las poblaciones migradoras se agrupan en bandos. Canto fuerte y variado: cortas melodías repetidas, de fines del invierno a principio de verano. Forestal en origen, se ha adaptado a los espacios semiabiertos: sotos, campiñas, jardines. Sigue siendo sólo forestal en los límites de su área de distribución, como en la Navarra media. Se alimenta, sobre todo, en el suelo, por el que corre rápido: insectos, lombrices, caracoles, frutos silvestres, cerezas, uvas, aceitunas. Vuelo veloz y ondulado, con aletazos rápidos. Cría en arbustos o árboles: nido tapizado con una capa de barro o de madera podrida, en el que pone 3-5 huevos azul-claro, dos veces al año. Incubación de 12-14 días y crianza de los pollos en el nido 12-13 días, con predominio de lombrices. Distribución natural por la mayor parte de Europa, excepto el área mediterránea. En Navarra ocupa toda la Montaña —especie característica de la Navarra húmeda— y los bosques frescos de la zona media. Despreciado por los cazadores hasta no hace mucho, hoy es objeto de caza insaciable, como si fuese una cualificada pieza cinegética.

D TORRE DE DONAMARIA

La torre o Jaureguía debe de ser la que aparece en documentos de 1488 con otras de Santesteban y Bértiz. Es de planta rectangular y en tiempos antiguos los muros sólo se abrían en la parte baja, por saeteras estrechas y por alguna pequeña ventana, en la de arriba. Hoy, en la parte baja hay una puerta, que da a la cuadra, y al piso principal se llega por escalera exterior, acaso del XVII. Sobre la estructura de piedra hay un cadalso o estructura de madera, común en otro tiempo, pero rara vez conservada. Desde el exterior se ven los pies de madera, derechos, que sostienen todo el armazón. La razón de ser de estas construcciones era guerrera. La torre o palacio, también conocido como Jaureguizar, Jaureguizarra, Jaureguizarrea, es decir palacio viejo, tenía derechos sobre el molino y prerrogativas en la iglesia, con la que, según tradición, le unía una galería secreta.

Cerca de la torre y dentro del término de Donamaria quedan compuertas y edificios de molino y ferrería. El estado de ésta era el pasado siglo, al decir de Madoz, brillante. Hoy sólo podemos columbrar su capacidad por los edificios en que se explotó.



CASTAÑO (*Castanea sativa*). GAZTALNONDO

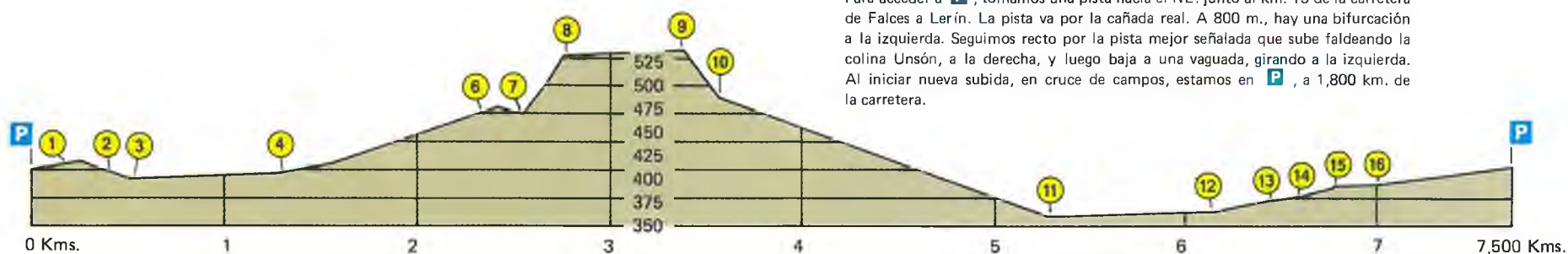
Árbol de la familia Fagaceae, corpulento —hasta 35 m. de alto, de tronco recto y copa regular. En aras de la explotación de los frutos sufre podas que le hacen engrosar el tronco y ramificarse pronto y no alcanzar grandes alturas. Corteza lisa y verdosa en ejemplares jóvenes; gris, gorda y agrietada en los viejos. Follaje verde vivo. Hojas simples, alternas, largas de hasta 25 cm., de borde aserrado, que caen en otoño. Florece de mayo a junio: amentos masculinos erectos; flores femeninas en pequeños grupos. Los frutos, las castañas, cubiertos por cúpula espinosa, maduran en octubre. Vegeta en cualquier suelo —con 450 a 1.400 l/m²/año, clima templado o templado —frío—, pero prefiere los silíceos, desde la orilla del mar a los 1.500 m. La distribución espontánea es difícil establecerla, porque ha sido cultivado desde antiguo. Parece originario del área mediterránea, en la que medrará en el piso montano. Hoy, en gran parte de Europa central y meridional. En Navarra se presenta en el NW. y llega hasta Roncesvalles y la Buerunda, pero tal distribución debe de ser artificial. Se supone que lo introdujeron los romanos. Aprovechamiento múltiple: las castañas han sido base de la dieta humana en zona cantábrica y en el engorde de porcinos. La madera se utiliza en carpintería y ebanistería; ramas y troncos delgados, en cestería y extracción de taninos. Padece desde comienzos de siglo una grave enfermedad micológica, la tinta, que lo ha apuntillado en casi todos los casos. Hay híbridos resistentes, explotados con éxito. Pero su importancia, en comparación con la del pasado, es mínima.



- P** Tomamos la pista que va al N. Sube. En seguida,
- 1** bifurcación: a la derecha, por camino arreglado. Pasamos por collado de amplia vista.
 - 2** Por la izquierda se une el viejo camino.
 - 3** Sale un camino por la izquierda. Seguimos recto, por el trazado de la cañada.
 - 4** En zona de pastos con esparto llega por la izquierda el viejo camino de Andosilla. Seguimos recto y subimos una pequeña loma.
 - 5** Se une un camino por la derecha. Mantenemos la dirección y subimos por la vaguada, entre manchas de pinares.
 - 6** Cruce: a la derecha. Sigue la cañada.
 - 7** Bifurcación: a la izquierda. Ascendemos por camino descansado a
 - 8** portillo flanqueado por mojones de cañada. Abandonamos ésta y vamos a la derecha, sin camino, por la cresta de la sierra entre matorrales hasta

- 9** punto culminante, con mojón de términos Lerín-Falces. Bajamos por la ladera.
- 10** Portillo. Vamos por camino que baja junto al barranco, primero en zona de matorral; luego, entre campos.
- 11** Dejamos el camino, arreglado y amplio, en una depresión, y tomamos un sendero junto al barranco, aguas arriba.
- 12** Un camino cruza el sendero: seguimos recto. Tras varias curvas del barranco, salimos al
- 13** camino, que se sigue a la derecha.
- 14** Cruce: a la izquierda. Dejamos el camino y subimos por la derecha.
- 15** Corral de las Animas. Por camino hacia la derecha,
- 16** pasamos junto a una balsa y vencemos la corta loma, por cuya solana volvemos a **P**.

Para acceder a **P**, tomamos una pista hacia el NE. junto al km. 15 de la carretera de Falces a Lerín. La pista va por la cañada real. A 800 m., hay una bifurcación a la izquierda. Seguimos recto por la pista mejor señalada que sube faldeando la colina Unsón, a la derecha, y luego baja a una vaguada, girando a la izquierda. Al iniciar nueva subida, en cruce de campos, estamos en **P**, a 1,800 m. de la carretera.



52. Montiuso

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

Montiuso o Mondiuso es el nombre de un término de Lerín, por el que discurre parte de este paseo, que también pisa terrenos de Falces. Es un paisaje austero de secano. Son tierras de formación geológica reciente: yesos, arcillas con algunas capas de calizas y areniscas del Oligoceno y Mioceno terciarios. Un anticlinal ha originado la gran depresión que media entre la elevación que va de NW. a SE, en que se posó Lerín, y la sierra de Peralta y su continuación, en relieve invertido. Tal como se ve en el esquema adjunto, las actuales sierras son los flancos del anticlinal. Son tierras soleadas y resguardadas, con 400/500 l/m²año, en que hubo de desarrollarse una cubierta vegetal primigenia dominada por el carrascal de encinas y en las partes bajas, sin duda, el coscojar estepizado.

A ESPARTALES

En las zonas más llanas y aun entre campos de cultivo hay, por todo el paseo, praderas cubiertas por esparto o albardín. Proceden de la degradación de tomillares y romerales —demasiado pastoreadas o víctimas de la erosión—, forman una estepa de gramíneas y coinciden con zonas que blanquean los yesos y sales, evitadas por los cultivos. Se ve alguna mata, tomillo o jarilla y muchas herbáceas efímeras, que medran y se reproducen veloces al favor de la lluvia. Hasta 60 especies distintas se han contado de plantas adaptadas a colonizar ambientes de sequías prolongadas y calores extremos. En tales terrenos se refugian conejos, y los frecuentan aves como collalba gris, totovía, bisbita campestre y cogujada. En este biotopo se ha verificado la pequeña lagartija cenicienta (*Psamodromus hispanicus*), común en otras partes de España. En Navarra sólo existen dos citas.

B PINARES

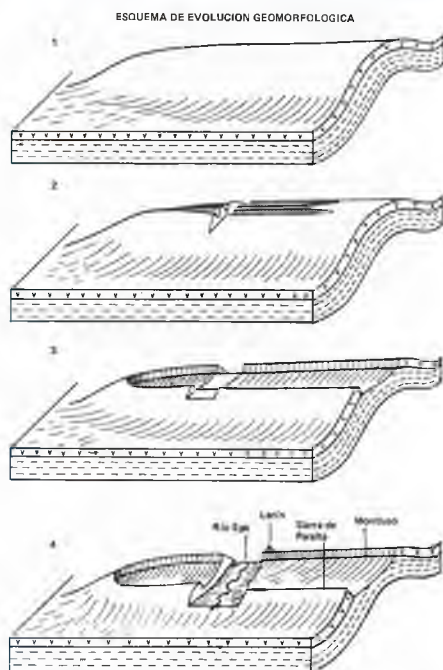
Son los pinares de pino carrasco espontáneos más occidentales de Navarra. Hay que pasar a Alava, para ver en el de Dueñas, en Labraza, el bosque de esta especie más al W. en la izquierda del Ebro. Están en la solana y en la cresta de la pequeña sierra, entreverados con ejemplares de repoblación, que siguen hasta Lerín por la cresta. Son masas abiertas, tal como avisa el topónimo «Dehesa baja». Acaso la zona estuvo poblada por encinas-carrascas, sustituidas de forma natural por pinos carrascos.



Pinos carrascos entre campos.



El camino va por medio de la franja verde de la cañada.



C CAÑADA REAL

Las cañadas o cabañeras son los caminos seculares del ganado trashumante. Tienen una anchura apreciable, a medida de su importancia, y permitían pastar a las ovejas mientras avanzaban rumbo a las

hierbas de verano o de invierno. Estas servidumbres públicas, establecidas y delimitadas con mojones hace más de cincuenta años por los servicios de Diputación Foral, sufren con frecuencia cortes y recortes. Esta que va por la divisoria de Lerín y Falces divaga en una franja ancha, cubierta de hierba: parece respetada, sin que el tractor haya estrechado los flancos, como es frecuente. Subía del Ebro de Milagro, por Funes y Peralta, luego entre Lerín y Falces, se acercaba a Mendigorría, Puente la Reina, Obanos y Muruzábal y moría en la Sierra del Perdón. En término de Larraga se cruzaba con otra cañada, la tendida entre Sierra Andía y Tudela.

D CULTIVOS

Al acercarnos a P., pasamos junto a viñas y esparragueras, pero en el trayecto del paseo los cultivos son de cereal, trigo y cebada, con año alterno de barbecho, para que la tierra descanse. Las ovejas, rasas, mordisquean rastrojos y linderos. Tal vez el paseante pueda divisar alguna avutarda, presente en la zona. Se han censado en Navarra diez ejemplares. Si el azar le depara la observación directa de especie tan descollante, puede darse por afortunado.



ESPARTO O ALBARDIN (*Lygneum spartum*)

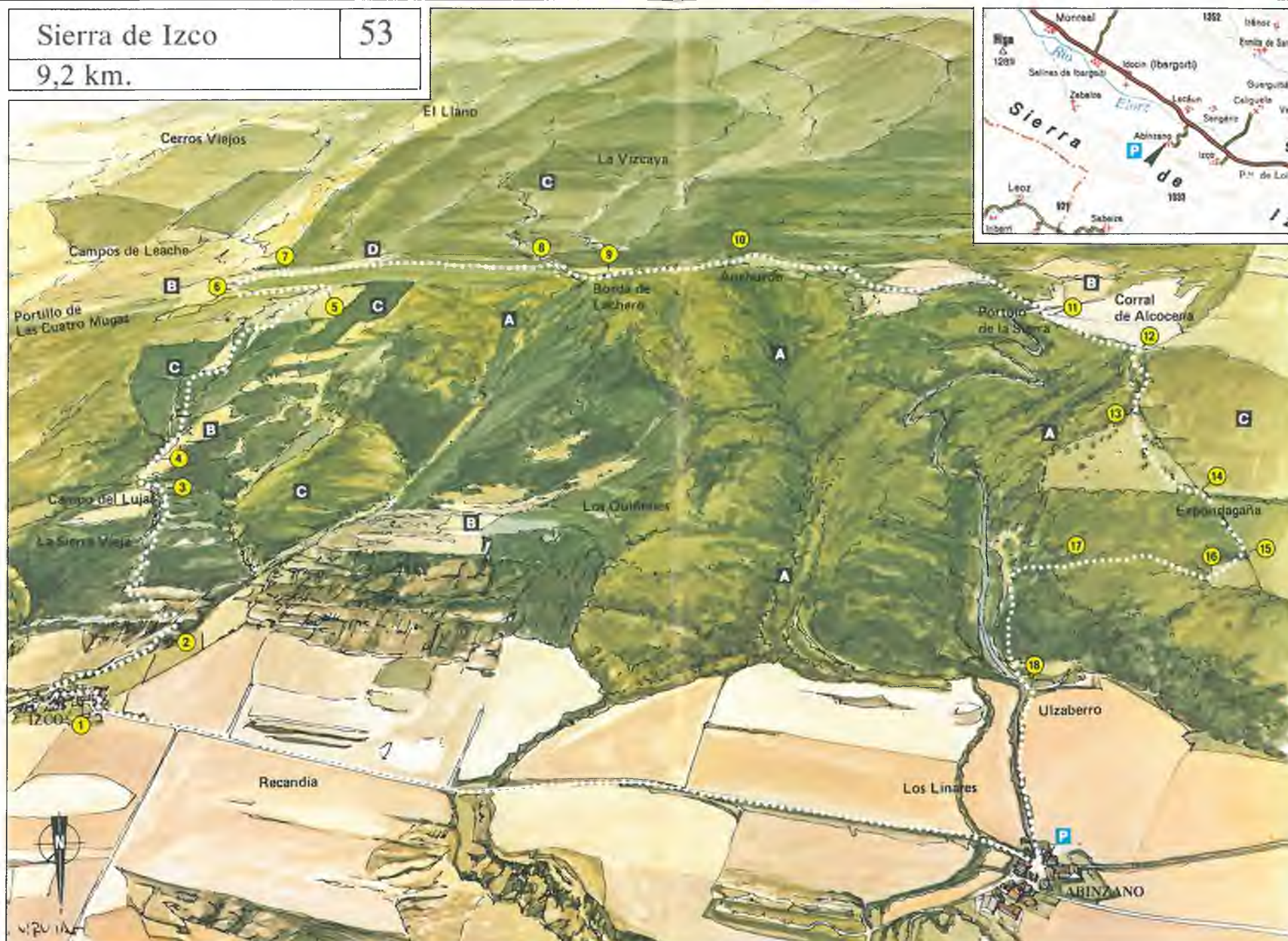
Gramínea de la familia Poaceae, herbácea, perenne, de forma parecida a los juncos, con tallo subterráneo (rizoma) rastrero y tallo aéreo con muchas hojas en la base y una vaina de 4-5 cm. de longitud, en que van las flores en 2-3 espiguillas con pelos sedosos en el arranque. Hojas rígidas, de sección cilíndrica de 1-2,5 cm. de diámetro. Crece en grupos y forma césped, en

lugares secos y áridos. Soporta la salinidad del suelo. Propia de áreas ácidas de países mediterráneos. En Navarra crece en zonas de yesos y sales de la Ribera. Utilizado en la fabricación de esteras, suelas, sogas, serones, albardas, pasta de papel y capachos de molinos olivaderos. Hubo en Sesma artesanías de esparto, que al principio echaban mano del producido en sus tierras y luego lo importaban.



CERNICALO VULGAR (*Falco tinnunculus*) BELATZ GORRIA

Pequeña rapaz de la familia Falconidae —en Navarra también se le llama rapiño, aguililla, aguiloche—, largo de 32-36 cm., envergadura de 70-82 cm., peso de 150-270 gr. —las hembras, mayores y más pesadas. El macho luce cabeza de tono gris azulado, con bigotera oscura y delgada, ojos negros, cara amarilla, pico corto y curvo gris, espalda pardo-rojiza con motas oscuras, alas negruzcas, cola larga gris azulada con banda terminal negra, pecho y vientre cremosos con manchas alineadas y patas desnudas con uñas negras. La hembra, cabeza y espalda y cola pardo-rojizas con manchas oscuras transversales. Bastante gritón en celo, silencioso el resto del año. Silueta típica de halcón, alas estrechas y puntiagudas y cola larga, en vuelo. Practica aleteos rápidos alternados con planeos, pero se distingue por su vuelo cernido, suspendido e inmóvil en el aire, que logra con movimiento rápido, como vibraciones veloces, de las alas. Así observa a sus presas, sobre las que se lanza en picado. Muy adaptado a diversos biotopos, caza en espacios abiertos, campos, praderas, etc. Se posa en postes, cables, árboles y edificios. Consume insectos, reptiles, ratones, pájaros generalmente capturados en el suelo. Vive aislado por parejas; pero se une en grupos estacionales, si abundan saltamontes o ratones. No hace nido: deposita en los de córvidos u otras rapaces o en repisa de corral, torre o escarpe rocoso 4-5 huevos que incuba 27-29 días. Los pollos viven en el nido —en general, en árbol— unos 30 días. Distribuido por toda Europa y en toda Navarra. Es la rapaz más abundante. Especie protegida por la ley.



P Abinzano. Partimos hacia Izco. La pista de la concentración va, casi siempre, sobre el camino viejo.

1 Izco. Salimos por el camino viejo de la sierra. Cruzamos un arroyo e iniciamos la subida.

2 Bifurcación: a la izquierda. El camino, con grandes piedras, sube entre bojés y pinos, entrelazados con senderos.

3 Junto a pequeña meseta, con campos de cereal a la izquierda, bifurcación: a la izquierda. El camino va encajonado al principio, con campos a la izquierda; luego, con repoblaciones de pino. Ligerá bajada.

4 Cruzamos el arroyo. Cruce de caminos: elegimos el que va junto a la orilla derecha. Sube. Avanza luego entre pinos repoblados y algunas hayas, con amplias curvas.

5 El camino cruza un campo, hoy pastizal, y al salir,

6 dobla en ángulo. Seguimos el sendero que va sobre la cresta de la sierra. Sube entre bojés y pronto sale a un alto despejado.

7 Salvamos una vieja alambrada y seguimos en la cresta, por amplia cañada, con alambrada a ambos lados.

8 Por la derecha se presenta el viejo camino de Izco, impracticable a causa de las repoblaciones. La cañada va por amplio cortafuegos

9 y pasa junto a cabaña de cazadores, cerca de una borda arruinada, en el portillo de Lachero. Después sube y

10 desemboca en la carretera del repetidor de Anchurda. Después de la cima, se toma hacia abajo y

11 en una revuelta cerrada, junto a campos, entramos en un sendero, cerca de cabaña metálica de cazadores. El sendero va por el arbolado, en el límite del campo y

12 se adentra en aquél e inicia la bajada. A la izquierda va la alambrada que cierra una repoblación de pinar. Cruzamos breves rasos y tras otra mancha de árboles, **13** sale a un claro, con robles y pinos aislados. El camino nos acerca al límite de la repoblación.

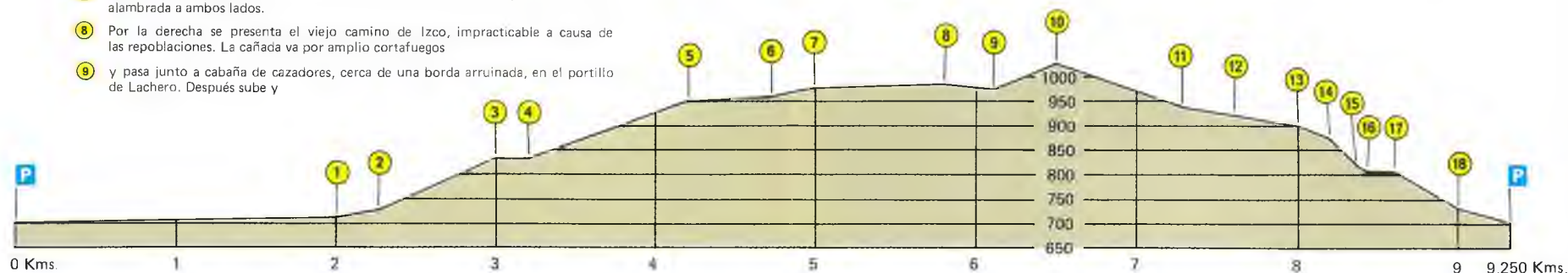
14 El sendero, estrecho, se mete entre el bosque y una alambrada.

15 Sale a otro raso, que cruza hacia la derecha, y

16 entra de nuevo en el arbolado. Es un hayedo. Dentro de él

17 bifurcación: a la izquierda.

18 El camino sale a la carretera de Anchurda, pasa junto al depósito de aguas de Abinzano y nos lleva hasta **P**.



53. Sierra de Izco

Epoca recomendada: Primavera y otoño

La sierra de Izco forma parte de una barrera climática de gran influencia. Las nubes cantábricas que logran superar la divisoria de aguas, cruzan la Cuenca y se pegan a estas sierras de altitudes moderadas, que rara vez vencen. Hay gran diferencia de lluvia y sol entre la vertiente N. y Valdorba y Val de Aibar, en la solana. La parte alta de la sierra sobrepasa los 1.000 l/m.²/año, índice que baja bastante en Ibargoiti y mucho más en los dos valles meridionales citados.



Izco, al pie de la Sierra. Al fondo, Izaga.

A BOSQUES MIXTOS

La vegetación primigenia fue muy variada. La zona baja de Ibargoiti la debía de cubrir el bosque dominado por quejigos, que al ascender por la umbría cedían ante las hayas y robles peludos; los quejigos se enseñoreaban de la solana, más allá de la cresta superior. En los barrancos más sombríos de la cara S. crecían retazos de hayedo, como demuestra el topónimo El Fayal, en Sabaiza. Los quejigos de Ibargoiti debían de alcanzar buenas alturas: los ancianos recuerdan un ejemplar mítico, cuya sombra cobijaba un rebaño de mil ovejas. Hoy en la umbría quedan buenas manchas de bosque mixto —hayas, pino royo, roble peludo y quejigo, más otras especies: tejos, olmo de montaña, serbal de los pajareros,

El paseo visita dos pueblos de Ibargoiti y parte de la cresta serrana, por la muga de la Vizcaya, distrito de Ezprogui. Los caminos viejos entre la Vizcaya e Ibargoiti —Monreal era el centro comercial— hoy están en muchos casos impracticables. Areniscas, arcillas y margas del Oligoceno terciario, substrato geológico de la sierra, modelan formas suaves sin grandes pendientes ni cordados.

serbal común, acebos, avellanos, que le dan variedad—, reflejo de influencias climáticas contrastadas. Las hayas dominan las partes altas, según la orientación, y los robles aumentan su importancia con la insolación. Tal variedad se refleja en la fauna, sobre todo en las aves. Lagarto verde, culebra de Esculapio y rana bermeja tienen aquí su límite de distribución navarra y coexisten, en nichos diferentes, con lagarto ocelado (gardacho), culebra bastarda y de escalera, más mediterráneas. La marta, propia del NE. navarro, tiene —al menos, lo tenía— aquí su límite meridional. Las ardillas son relativamente abundantes. Los labradores de Val de Aibar se quejan de la abundancia del jabalí. En cuanto a las aves, estudiadas por F.J. Purroy a lo largo de todas las esta-

ciones, tienen 56 especies, de las que 19 permanecen todo el año, 22 son estivales o erráticas y 15 sólo aparecen en otoño e invierno. La mayor densidad de especies, 44, se da en primavera y en otoño, si bien ha disminuido el número de especies. Azor, gavián, ratonero común, milano real, águila culebrera, águila calzada y aguilucho cenizo son las rapaces del bosque, en el que pueden observarse también paloma torcaz, picatruco, pito real, pico picapinos, pico menor, chochín —dominante en número—, reyezuelo listado, pinzón, mosquitero papialbo y común, piquituerto, herrerillo común, mirlo común, zorzal común, zorzal charlo, y otros suman una de las densidades de aves forestales más altas estudiadas en Europa.

B CULTIVOS

En el carasol los cereales —en especial, cebada— suben hasta las cumbres, como en Leache. En el paco, los campos están abandonados —salvo el escalón de la sierra vieja de Izco—, cubiertos de hierba —querencia de liebres y alondras— y luego colonizados por el pino royo.



OLMO DE MONTAÑA (*Ulmus glabra*). Zumarra.

Arbol de la familia Ulmaceae, de buen porte, que en Centroeuropa alcanza los 40 m. de alto —aquí no pasa de 25-30—, recto de tronco que crece hasta los 80 cm. de diámetro, con corteza agrietada grisácea o pardo oscura. Copa ancha, con ramas largas. Hojas simples, alternas, largas de 12-15 cm., ovales y terminadas en punta —y a menudo con otras dos incipientes—, bordes doblemente aserrados, asimétricas, con peciolo muy corto y color verde oscuro en el haz y más claro en el envés, cubiertas de pelos ásperos. Flores hermafroditas, de marzo a abril. Frutos en sámara —disco traslúcido con la semilla en el centro—, maduras a fin de abril. Vive en laderas y valles de ambiente y suelo húmedos y tierras ligeras, aun calizas, generalmente en regiones de 800 l/m.²/año. Sube hasta los 2.300 m. de altitud. Suele asociarse a robles, hayas, tilos y fresnos. No forma bosques: crece aislado en masas de otras especies. Natural en gran parte de Europa, más abundante en el N. que en el S. En Navarra se presenta en zonas montañosas del N. y barrancos frescos de la zona media. En los valles pirenaicos hay buenos ejemplares, siempre solitarios. El olmo común, bastante parecido, se utiliza en parques y márgenes de carretera, abunda en los sotos fluviales de las Riberas. Llega a vivir más de 200 años. Crecimiento bastante rápido. Madera dura, pesada y elástica, que se usaba en la fabricación de carros y en construcción naval. Hojas apreciadas como alimento del ganado.

C REPOBLACIONES FORESTALES

Otros campos de la umbría son hoy repoblaciones. Los pinos tienen ya en algunas —cuyos hoyos se hicieron a mano— un porte respetable. Otras, abancaladas mecánicamente, son más recientes. En la cara S. crecen las repoblaciones de la Vizcaya, parceladas con pistas cortafuegos. En su mayor parte, son de pino laricio, de tronco grisáceo y follaje verde intenso (el royo, autóctono, es rojizo y de follaje con tonos plateados).

D CAÑADA

La cañada que recorreremos en parte tienen su origen en Lumbier, donde recoge la de Salazar a la Bardena, cruza la sierra de Izco, baja entre Sabaiza y Leoz, por el alto de Olleta, y entronca entre Tafalla y Larraga con la de Tudela a Sierra Andía. Hoy apenas tiene uso ganadero —sí de cazadores, cuyos refugios a veces desentonan en el paisaje— pero, por fortuna, las cercas de los terrenos colindantes han tenido en cuenta la secular servidumbre de paso.

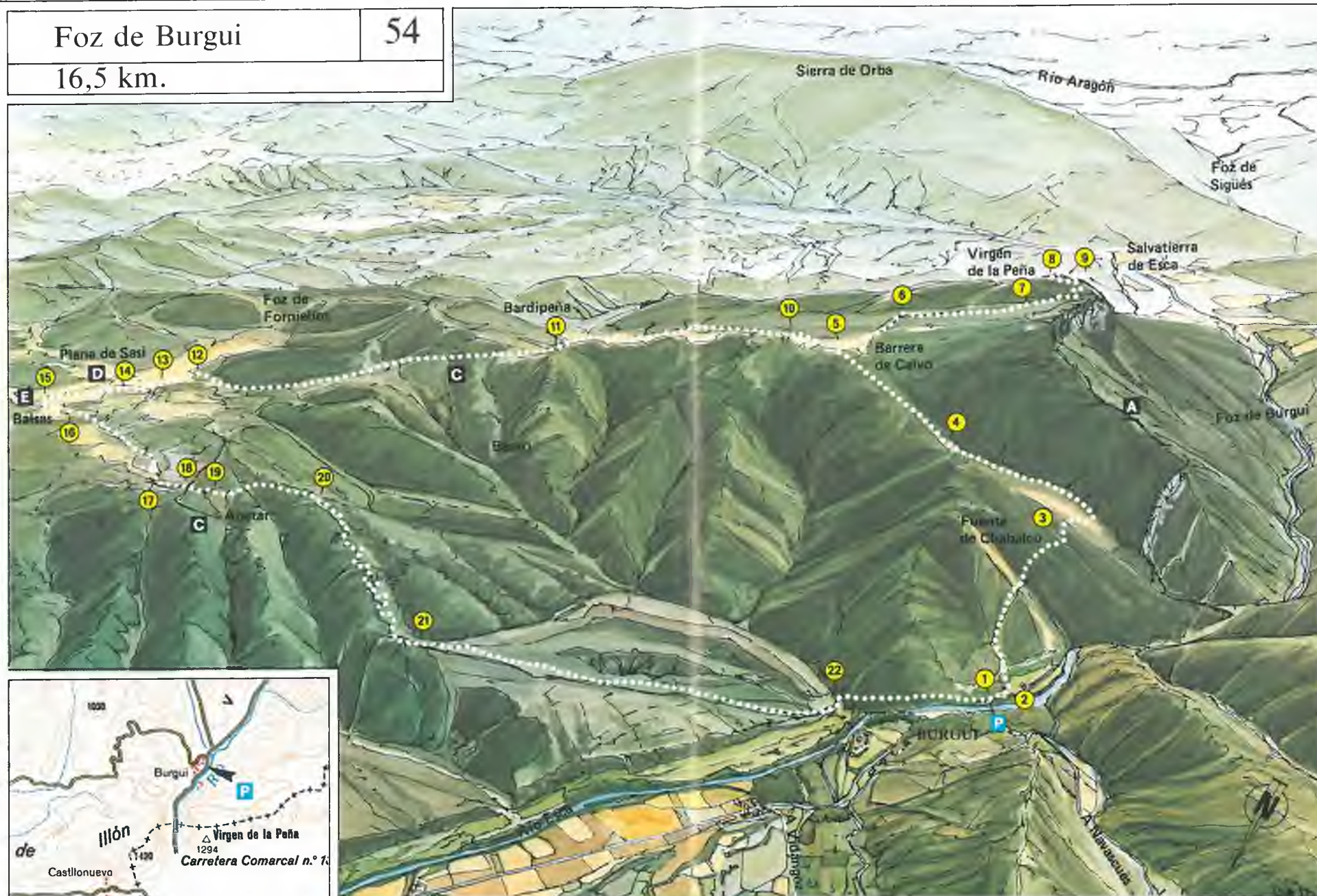


PINZON COMUN (*Fringilla coelebs*). Txontea

De la familia Fringilidae, como cardelinas, pardillos, verdicillos y camachuelo, —de los que resulta el más común— es pájaro esbelto, de 15 cm. de longitud. El nombre científico, coelebs = célibe, se lo puso Linneo porque en el invierno sueco los machos se quedan solos, sin las hembras, que emigran al S. El macho luce en época nupcial pico gris azulado, cabeza gris y garganta y cara rojizas; espalda castaña y alas con doble franja blanca; pecho y vientre rojizos, obispillo verdoso y larga cola de plumas negras, salvo las extremas, blancas. La hembra viste cabeza, espalda y pecho gris pardos. Canto nupcial, fuerte, timbrado y muy repetido. El nombre vulgar proviene de la nota de reclamo, un «pink» agudo y brillante. Vuelo potente y ondulado; se posa en lo alto de los árboles y anda con frecuencia por el suelo. Gregario en otoño e invierno, se une a otras especies en la búsqueda de comida; solitario o en grupo familiar, en primavera. Come granos, semillas, frutos —habitualmente silvestres—, y en primavera insectos y gusanos. Especie forestal en origen, se ha adaptado a vivir en parques, jardines, campos y huertas, siempre que tengan árboles. Hace el nido meticuloso en la horquilla de ramas, camuflado; lo arma con musgo y crines y lo forra con líquenes por fuera y de plumas por dentro. Pone 4-5 huevos, casi siempre en puesta anual. Los incuba 12-13 días. Pollos nidícolas 14 días. Se extiende por toda Europa y es una de las especies más numerosas en el continente. Presente en toda Navarra. Especie dominante de casi todas las comunidades forestales. Muy abundante en micalción, que los machos realizan antes que las hembras.



Carretera al Anchurda, por el lomo de la sierra.



P Burgui. Pasamos el puente.

1 Camino aguas abajo, por la margen izquierda.

2 Pasamos junto a una borda y, antes de otras, tomamos sendero a la izquierda. Sube, abandonado a veces, entre pinos y luego entre bojés y pinos naturales.

3 Revuelta —señalada como Fuente del Chabalco—. El camino sigue un barranco.

4 Alto despejado. El camino se adentra en el pinar a media ladera. Luego sale a un raso, Barrera de Calvo, divisoria de Burgui y Salvatierra, a donde llega desde Salvatierra

5 una pista reciente. La seguimos hacia la derecha y hacia arriba.

6 En pequeño collado, señalado con letrero, dejamos la pista y vamos por sendero viejo, a la derecha. Sube algo, ladeando, y

7 reencontramos la pista: no la seguimos; nos mantenemos en el sendero por la derecha. En zigzags entre bojés llegamos a la

8 Virgen de la Peña. Avanzamos hasta el

9 espolón sobre la foz. Deshacemos el camino por los hitos 8, 7, 6 y 5. Desde este punto vamos por la pista hasta

10 un collado, donde la dejamos y seguimos a la izquierda un sendero, que nos lleva por los dorsos de las colinas que definen la divisoria de vertientes y de provincias.

11 En el collado, el sendero entronca con la pista procedente de Salvatierra. La tomamos a la izquierda, entramos en el bosque y a media ladera pasamos junto a majada y bordas arruinadas y llegamos a la Plana de Sasi.

12 Dejamos la pista y a la izquierda vamos por el camino llano que va a

13 Borda de Baines.

14 Pasa junto a bordas de Milejo y de Juanillo.

15 Balsas, con la fuente. Cambio de dirección: camino a la izquierda.

16 Borda de Arrós. El camino, abarrancado a veces, sube, entre campos y pastizales.

17 En collado, cerca de la borda de Juana Siresa, en bifurcación: a la izquierda.

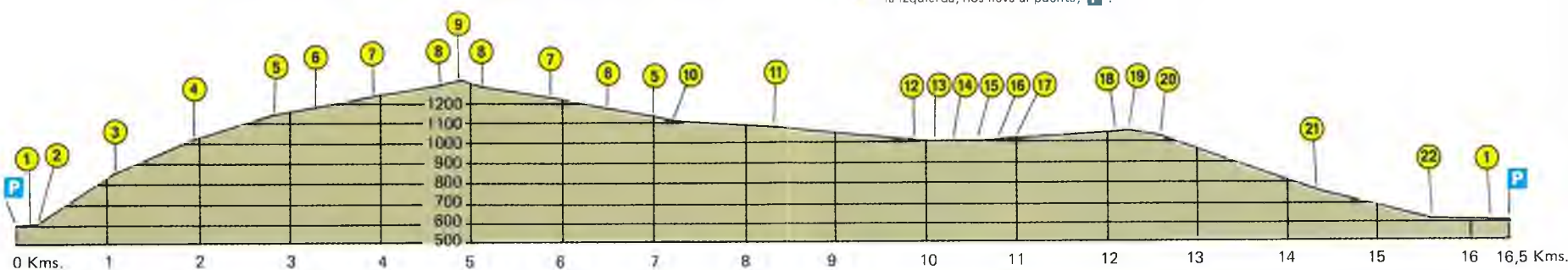
18 El camino entronca con pista, que viene por la izquierda. Seguimos la pista unos metros y

19 la dejamos cuando inicia una bajada fuerte. A la izquierda va el viejo camino, que se zambulle en el bosque.

20 Reencuentro con la pista, que viene por la derecha. La seguimos, muy pendiente. En un collado se trabajan repoblaciones forestales.

21 Llega la pista por la izquierda. La pista baja a media ladera, y

22 cruza un pequeño barranco, que procede de Basari, y bordeando el Esca por la izquierda, nos lleva al puente, **P**.

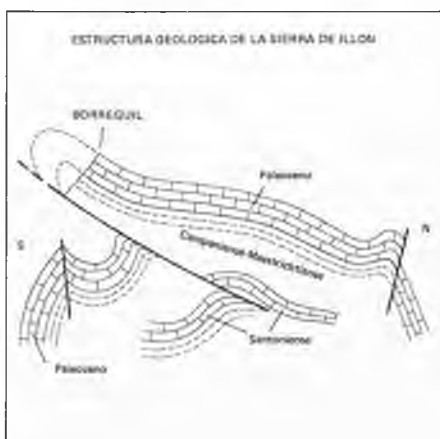


54. Foz de Burgui

Epoca recomendada: Verano

A ESTRUCTURA GEOLOGICA

La foz de Burgui es un desfiladero tajado por el Esca, que se abre paso entre las sierras de Illón y de la Peña. Desde el saliente que avanza cerca de la ermita de Peña se puede estudiar la estructura geológica de la sierra, seccionada por el río. Los estratos de Illón, orientada de W. a E., quedan al aire. Se aprecian tres anticlinales, volcados hacia el S., de los que el central y más elevado cabalga sobre el más meridional, al resbalar sobre los labios de una falla. Otras fallas deforman en parte los anticlinales laterales. La estructura de éstos se ve en los estratos de calizas del Paleoceno (Terciario), replegadas sobre las areniscas y margas del Campaniense Maestrichtiense, bajo las que afloran calizas y dolomías oscuras del Santonense (Cretácico, Secundario). Las calizas y dolomías forman los acantilados verticales. Las areniscas y margas erosionadas forman laderas, en parte ocultas por los derrubios de las calizas superiores.



B FAUNA DE LA FOZ

La comunidad de aves rupícolas de la foz es de las más variadas y abundantes. La foz alberga una de las mayores colonias de buitre común —cerca de 50 nidos—, por lo que es fácil admirar su majestuoso vuelo. Una pareja de quebrantahuesos y otra de águila real frecuentan el desfiladero. Cuatro



Roquedos de la foz.

o cinco de alimoche se reparten el territorio. Halcón común y buho real completan la nómina de rapaces nidificantes. Cuervo, chova piquirroja y grajillas representan a los córvidos. Palomas zuritas —que suelen nidificar en huecos de árboles— crían aquí en los acantilados. Una colonia de vencejo real es visible en primavera y verano. Y hay también roquero rojo, roquero negro, golondrinas —aviones común y roquero—. Algunos farallones son rojizos: puede deberse a óxidos de hierros que acompañan a la caliza, pero también a líquenes que crecen pegados a la roca en áreas muy regadas por las deyecciones de buitres, en nidos o posaderos. Esas paredes ayudan a la formación de corrientes ascendentes y térmicas, aprovechadas por las aves planeadoras para elevarse y volar cómodas.

C BARRANCO DE BASARI

La vegetación primigenia de la zona está definida como quejigal navarro, con hayedo en el paco de la Virgen de la Peña hacia Sasi. Hoy el fondo del valle está muy alterado por los cultivos. Las laderas, cultivadas tiempos atrás, ven cómo el pino royo invade y coloniza terrenos del quejigal, aclarado y talado. Algunos cultivos son hoy repoblaciones de pino laricio, como los que van del Abetar al río. Este topónimo, Abetar, describe fielmente la zona. Entre Bardipeña y la plana de Sasi el camino salva un bosque natural, extremo del que viste el barranco de Basari, donde crecen los abetos más meridionales de Navarra. El abeto, que por el W. llega a Irabia y abunda en término de Isaba, se hace más raro hacia el S. y aparece sólo en algunos bosques de las umbrías. En Basari los abetos se mezclan con quejigos, pinos rojos —dominantes— y hayas, más avellanos, boj, arces, serbales de tres especies, enebro común y tilos. Alberga jabalíes, corzos, martas y fuinas.

D PLANA DE SASI

Meseta inesperadamente llana, por encima de los mil m. de altitud, en términos de Burgui y Salvatierra. Ha sido zona de pastizales, de cultivos, de campos illecos desde hace unos doce años y de tierras roturadas de nuevo. Parte de los antiguos campos los ha invadido el pino royo. Las bordas —hay 12— se desmoronan, salvo dos. La salida de Sasi hacia el S. se hace por la pequeña foz llamada de Forniello, cuyas paredes se ven a la distancia.



Balsas en Sasi.

E BALSAS

En Sasi hay tres, naturales en principio, luego agrandadas como abrevaderos. En años de estiaje fuerte, se secan. No tienen, pues, peces. Pero hacen un importante papel en la repoblación de los anfibios. La vegetación es poco variada. Todo el interior está cubierto por la espiga de agua (*Potamogeton natans*), sumergida, que desarrolla en la superficie sus breves flores blancas. En la franja de la orilla destacan *Juncus acutifolius* y *Juncus glaucus*. Aquí po-



TILO (*Tilia platyphyllos*) Eskia

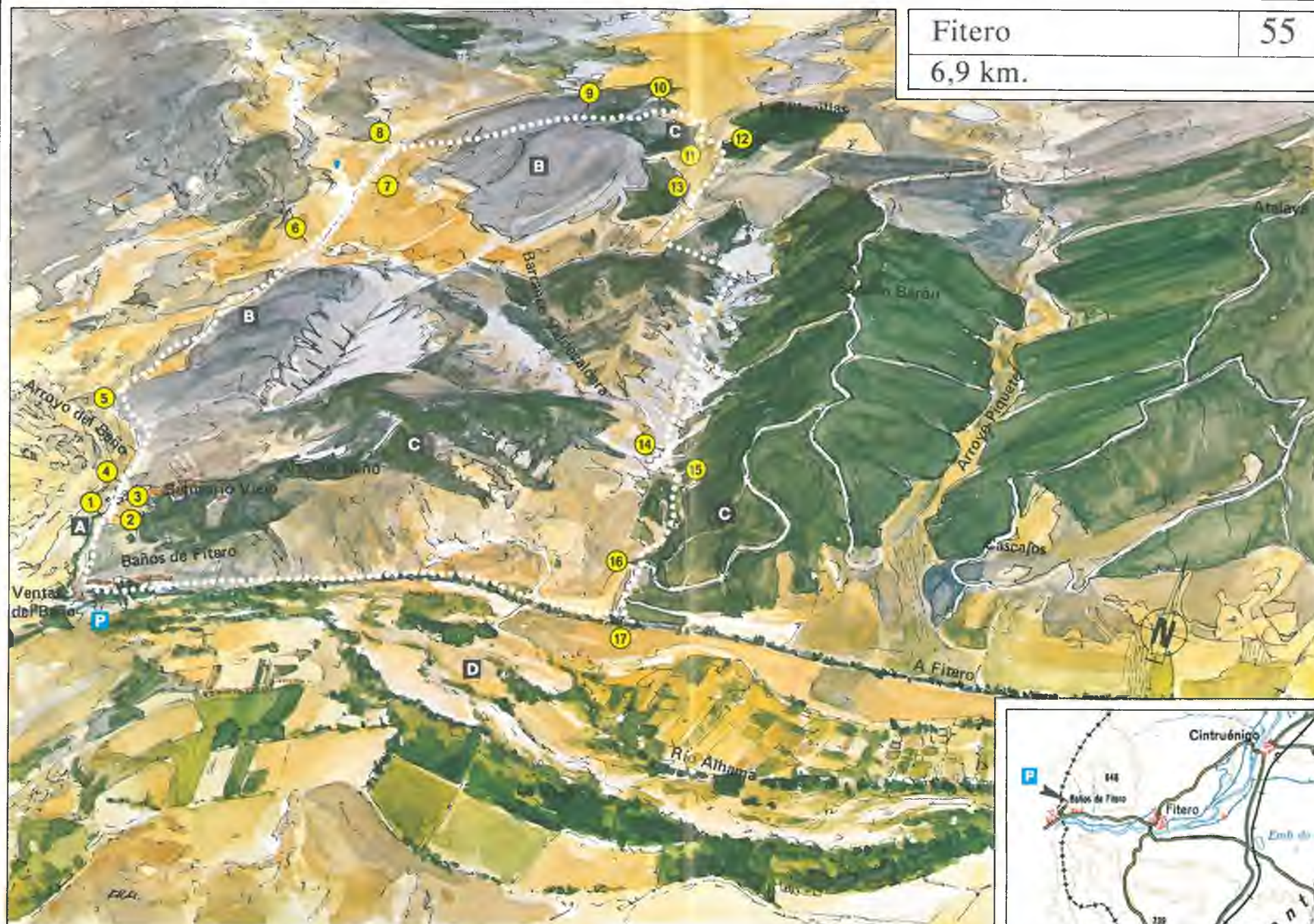
Arbol de la familia Tiliaceae, alto —puede crecer más de 30 m.—, copa ancha, tronco recto, bastante corto, corteza grisácea y ramas gruesas. Hojas grandes, caedizas, simples, alternas, de forma acorazonada con bordes aserrados, verde por ambas caras (Otra especie, *Tilia cordata*, tiene verde el haz y blanquecido el envés). Flores blanquecinas, en grupos de 2-3 con pedúnculo alado en su mitad, brotan en pleno verano y se utilizan en infusión. Requiere más de 600 l/m.²/año en clima templado a frío. Exige suelos profundos y fértiles. Sube hasta los 1.600 m. de altitud. Distribución espontánea por Europa central y parte del Mediterráneo; en la Península, sólo en Pirineo, áreas del Sistema Ibérico y Cordillera Cantábrica. No forma bosques —salvo en Rusia— y aparece aislado o en grupo entre hayas, en vaguadas, bordes de ríos y valles frescos. Natural, en nuestros valles pirenaicos, existe en toda la Navarra húmeda. Crecimiento algo lento, hasta los 120-130 años. Vive más de siglo y medio. Madera ligera y blanda, útil en juguetería y ebanistería, no en construcción; leñas y carbones medicinales. Hibridado con otros tilos, es muy utilizado en jardinería.

nen huevas o depositan las larvas recién nacidas salamandra, tritón pirenaico y tritón palmeado. La rana verde, activa de abril a noviembre, es la más notoria, pero aquí viven su etapa larvaria ranita de S. Antonio, rana bermeja y los sapos común, partero y corredor. Entre dos balsas, una caseta preserva un pozo de agua potable, fresca y agradecida en días calurosos.



RANITA DE SAN ANTONIO (*Hyla arborea*)

Anuro de la familia Hylidae. Muy conocida por fotos y dibujos y poco observada al natural, es pequeña —menos de 5 cm.—, con patas largas y piel lisa; en la punta de los dedos, discos adhesivos que le permiten trepar por superficies lisas. Color en el dorso verde vivo, adaptable al ambiente; parte inferior crema con una línea parda, veta de separación en los flancos, desde los ojos a la ingle. Terrestre y nocturna, vive en área de arbustos, árboles y carrizos. Voz potente: en época de celo croan incansables. Los machos cantan sobre el agua y reclaman a las hembras a coro, hinchando como globos los sacos vocales. En invierno se entierran en lugares húmedos, aletargados. De marzo a mayo peregrinan a charcas y lagunas, primero los machos. Las hembras ponen unos 800 huevos. Tras 12-15 días de incubación en el agua, sin cuidados paternos, nacen los renacuajos, que completan sus metamorfosis en el agua. Las pequeñas ranas inician su vida terrícola en días húmedos de verano. Consume los insectos capturados con la lengua que lanza, como los camaleones. Distribuida por NO. de Africa, S. y Centroeuropa. Presente en todo Navarra, es muy escasa en la zona cantábrica. Especie protegida por la ley.



P Baños de Fitero. Salimos por la carretera hacia el balneario viejo (Hostal Virrey Palafox)

1 camino a la izquierda: seguimos por la carretera. Enseguida la dejamos para ir por

2 camino a la izquierda, que pronto llega a

3 bifurcación: elegir el camino de la izquierda.

4 Junto a una casa, elegimos el camino de la izquierda, que sube a media ladera.

5 Por la izquierda se une otro camino. Seguimos subiendo.

6 Cruce en la altiplanicie, junto a un corral: escogemos el camino de la izquierda, que mantiene la dirección.

7 Bifurcación: recto.

8 Dejamos el camino principal y a la derecha entramos en sendero que bordea una esparraguera y avanza por una vaguada entre dos alturas.

9 Portillo. El camino va por la linde derecha de un campo abandonado,

10 hasta que se desdibuja al asomarse a campos nuevos. Boreamos entre un campo de almendros y el "monte" y luego entre unos pinos y una pieza de cereal.

11 Collado. Los caminos vuelven a estar marcados. Cruce: escogemos el central. Enseguida,

12 nuevo cruce: a la derecha. Iniciamos bajada.

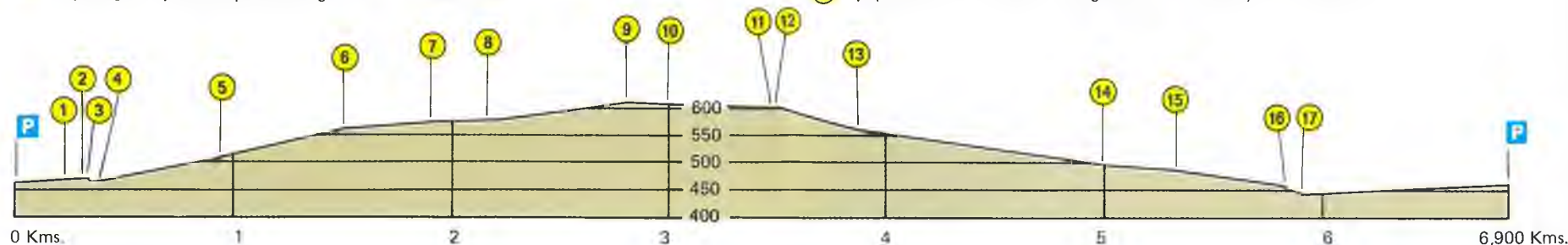
13 Bifurcación: a la izquierda, el que parece menos importante. El camino va a la derecha del barranco principal en zona muy descarnada, y

14 entra en el fondo del barranco, seco, entre árboles.

15 Ruinas de construcciones, en el arbolado. El camino se une a otro que llega por la derecha.

16 El camino va a dar a otro, arreglado, que viene por la izquierda,

17 y que sale a la carretera. La seguimos a la derecha, hasta los Baños.



55. Fitero

Epoca no recomendada: Verano

Fitero deriva de fito o hito. Se creyó que este Fitero es el mencionado en el Poema de Fernán González y en un refrán clásico: «Harto era Castilla pequeño rincón, cuando Amaya era la cabeza y Fitero el mojón», según Correas. El de esos textos es Hitero cerca de Castrogeriz, en Burgos. El Fitero navarro, límite muy antiguo, es en la historia primero un monasterio cisterciense, fundado en el monte Yerga. El abad intervino en el tratado de paz que firmaron García Ramírez y el emperador Alonso de Castilla. Este donó al monasterio una villa en la llanada y el poblado de Niencebas. Después se registra el tercer traslado a Castellón de Fitero, en cuyo término existía un manantial saludable que llamaban Aguas de Tudején. El rey castellano volvió allí en 1146, cuando era abad Raimundo, y paró en Niencebas. Cuando en 1153 le donan el realengo Anagora, Fitero ya tiene entidad propia. Lueven donaciones sobre Raimundo, que se llevó a Calatrava los monjes más robustos. La crisis la enderezó un nuevo abad, Guillermo, que restauró y repobló Fitero. Sancho el Sabio distinguió con notables franquicias lo que consideraba casa propia. De entonces datan los mejores monumentos de Fitero, que contó con el favor de Rodrigo Jiménez de Rada. Fitero es hito controvertido e inseguro, hasta el arbitraje de 1336 y la sentencia papal de 1373. A fines del s. XV, en plena depresión navarra, el abad Miguel de Peralta amplió el caserío y asentó treinta familias procedentes de Aragón y de Castilla. Las pugnas entre monjes y vecinos no las zanján las ordenanzas de 1520. Después de la exclaustración del XIX crece. El paseo va por tierras de Fitero, Cervera y Alfaro. Son terrenos de formación secundaria, con arcillas abigarradas, yesos y sales del Triásico, con los conglomerados, y areniscas del Mioceno terciario. Hacia el Ebro los terrenos son de formación terciaria y cuaternaria; éstos últimos dominan las terrazas fluviales. Los yesos muestran cristales sueltos y manchas blanquecinas. Clima soleado, con unos 400 l/m.²/año, caluroso en verano y sin grandes fríos. A lo largo del camino encontramos minerales de origen volcánico, basaltos y ofitas con inclusiones de geodas y ágatas, variadas de color.

[A] AGUAS TERMALES

Al lado de la carretera que sube al balneario viejo o a la izquierda, antes del hito 1, hay un manantial de agua humeante, con una pequeña pila. Las gentes de las casas aledañas friegan allí su vajilla, lavan la ropa y se asean. No son sólo aguas calientes. Son medicinales. Tienen su origen en zonas muy profundas, acaso más de mil metros, en la zona de contacto entre terrenos del Secundario (Keuper) del Macizo Ibérico, y del Terciario. Salen a unos 47° y en su composición dominan el cloruro sódico y el yeso (sulfato cálcico). Fuentes termales de origen similar brotan a lo largo de una gran falla que bordea el Sistema Ibérico. El caso más cercano es el de Arnedillo.



Barranco de Valdecaldera.

[B] MONTE DESARROLADO

La vegetación originaria debió de ser el coscojar estepizado. La roturación convirtió en cultivos las zonas más llanas en cultivos. El «monte» desarbolado de hoy está en general cubierto de vegetación discontinua, con arbustos y matas profusos, muchos de ellos almohadillados. Las especies más llamativas son la abundante coscoja, escambrón, ontina, tomillo y romero, más ollagas, que expanden el olor mediterráneo a monte. Corros de deyecciones y alguna

estampida delatan a los abundantes conejos. Hay también zorros y tajudos. Los ofidios más corrientes son la culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*) y la de escalera (*Elaphe scalaris*). Entre las aves, además de perdices, las más adaptadas al biotopo son la curruca rabilarga, el pardillo, cojugada, todavía y collalba rubia. La collalba negra —toda negra, excepto la cola— habita cerca de las rocas, permanente.



Campo abandonado y roquedo.

[C] REPOBLACIONES FORESTALES

El paisaje posiblemente nunca fue, como va dicho, arbolado, pero hoy se va vistiendo de pinares. La repoblación es de pinos carrascos. Algunos son de buen tamaño, como en la zona baja del barranco de Valdecaldera. Anchas pistas cortafuegos parcelan los pinares, animados por especies típicas, como carboneros y reyezuelos, que se van instalando. Los jabalíes, antes desconocidos en estas latitudes, se dejan ver y algunos son habitantes fijos. En otoño e invierno, los zorrales o malvices —en la Ribera, tordas— se reúnen aquí a dormir: sufren caza encarnizada, que llega a utilizar como reclamo el magnetófono, sistema prohibido, pero popular. El ailanto, especie arbórea procedente de China e introducido en jardines y parques, que escapa al control y prolifera por doquier, coloniza barrancos y bordes de carretera. Un grupo puede verse junto a la que sube al viejo balneario.

[D] RIO ALHAMA

Alhama, fuente termal, es topónimo árabe vivo en algunas provincias del Ebro y del Mediterráneo. En este caso, los nombres de los pueblos que baña no son árabes. Es río de caudal delgado en verano, pero de grandes riadas, como prueban las graveras; serpentea por la vega que han formado sus aluviones. Mantiene una orla de huertas y arboledas. Chopos alineados y simétricos, tamarices, álamos, sauces y olmos recuerdan la ripisilva primitiva. En los altos chopos crían picarazas y cornejas, cuyos viejos nidos realquilan cernícalos. Ruiseñor bartardo, curruca capirotada, ruiseñor común y zarcero y mirlo ocupan zarzales y arbustos.



ONTINA (*Artemisa herba alta*)

De la familia Compositae, es mata muy aromática de 30-40 cm., muy ramificada, cubierta de borra algodonosa blanca. Tiene hojas numerosas, pequeñas, divididas en segmentos estrechos; en las axilas crecen grupos de hojas menores. Flores otoñales, en capítulos de 2,5 mm. de largo con 3-4 florecitas amarillentas o rojizas, en ramilletes terminales. Crece en terrenos llecos fértiles, como piezas abandonadas y antes abonadas. Se extiende por tierras áridas del valle del Ebro, más Valencia, Murcia y Andalucía. En Navarra es propia de la Ribera, abunda en la Bardena y en eriales al S. del Ebro. La come el ganado ovino. Su aroma alcanforado puede apreciarse al restregar las plantas o por efecto del pedrisco. Como planta medicinal, se usa contra las lombrices intestinales.



COLLALBA RUBIA (*Oenanthe hispanica*)

Pájaro de la familia Muscicapidae, de talle como un gorrión, largo de 14-15 cm., de colores claros y alas negras. El macho viste la parte superior en color crema rojizo, obispillo blanco, cola —como todas las collalbas— blanca con banda terminal y plumas centrales negras; pecho crema y vientre blanquecino; antifaz negro, que a veces forma mancha continua que cubre la garganta; pico y patas negras. La hembra tiene cabeza y cuello cnsáceos. Se posa en piedras, vallas y matas. Vuelo rasante de un posadero a otro. El canto, generalmente en vuelo, es un trino agudo y melodioso. Reclamo continuo, una nota raspante. Vive en espacios abiertos y áridos, con suelo desnudo o con escasa vegetación; también en viñedos y eriales. Cría en el suelo: arma nido de ramitas y hierbas, junto a mata o piedra; pone 4-6 huevos, incubados 13-14 días; pollos nidícolas 12-13 días; dos puestas anuales. Distribuida por Iberia, S. de Francia, Italia y Balcanes, llega hasta Irán. En Navarra, en la Ribera y en lugares determinados de la zona media. Especie estival, que a finales del verano emigra a África y atraviesa el Sahara, para invernar. Especie protegida por la ley.



P Eunate. Camino que bordea la basílica y la casa y se dirige al S.

1 Por la derecha se une un camino al que llevamos.

2 Bifurcación: a la izquierda queda una pequeña casa nueva. Subimos

3 hasta llegar a camino ancho y arreglado, que seguimos.

4 Bifurcación: seguimos por la derecha, en llano. El camino se encajona junto al arroyo Lezcal. Luego

5 se separa del arroyo y gira a la izquierda y sube por una vaguada.

6 El viejo camino —desusado desde que la concentración parcelaria abrió el que seguimos— aparece y sigue paralelo a la izquierda.

7 A la derecha se deriva un camino: seguimos recto, por el dorso de la loma.

8 Un camino se distrae por la derecha: seguimos recto.

9 Ruinas del Corral de Antillón.

10 Por la izquierda sale el camino que va al Corral de Mina. Seguimos recto. Subimos.

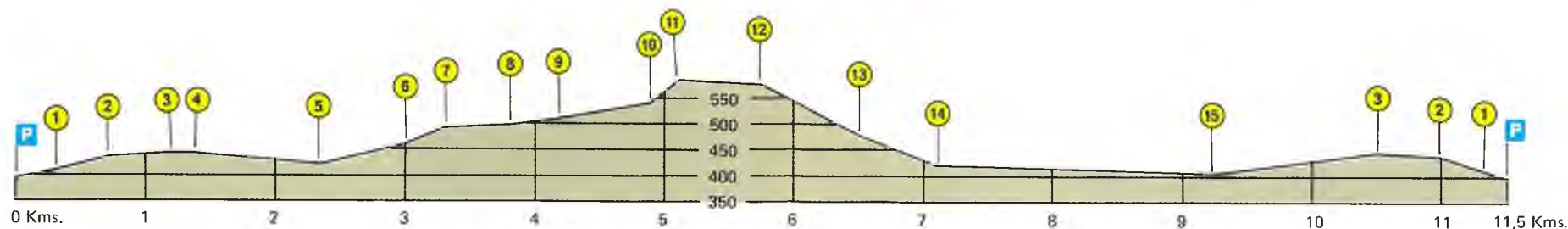
11 Por la derecha se nos une un camino.

12 Ermita de Santo Domingo. Bajada fuerte.

13 Llega un camino por la derecha.

14 Enériz. Tomamos camino arreglado que sigue por el fondo del valle el viejo camino jacobeo,

15 que se rompe a la vista de Eunate. Si las cosechas están recogidas, no hay dificultad para encontrar el punto de partida. Si no, hay que seguir la pista hasta **9** y desde ahí deshacer el camino seguido y retornar a Eunate.



56. Nequeas

Epoca recomendada: Todo el año

Nequeas son una zona, bastante amplia, de Obanos, Enériz y Añorbe, desconocida para la mayoría de navarros. Todo el paseo se mueve en Valdizarbe –Enériz y Muruzábal– y muestra dos panorámicas. Al N., amplios campos cultivados, con pueblos como Obanos y Muruzábal, posados en viejas terrazas, o Enériz, en el fondo del valle. El



Los cultivos son lenguas de tierra entre manchas de monte bajo.

A EL PAISAJE DE NEQUEAS

Asentado sobre terrenos formados en la segunda mitad del Terciario, procedentes del entonces recién emergido Pirineo: los cantos más gruesos, cerca de las montañas, forman conglomerados, como se aprecia en la sierra del Perdón y en la zona más alta entre San Martín y el Pico del Monte; los yesos, arcillas y sales con capas de areniscas, del Oligoceno y del Mioceno, son la base de estos relieves. Las sales se disuelven rápidas, pero todavía quedan y las explotan unas salinas en las Nequeas de Obanos. Son suelos pobres, que sólo admiten cultivos en las vaguadas. Los yesos afloran en cristales brillantes al sol. Los arroyos están cubiertos de carrizal, como en el barranco Lescal (en euskera, lezka = carrizo). Ovejas rasas aprovechan los rastrojos, los racimos de las viñas y los pastos del monte. Hay varios corrales en ruina. La toponimia, como Corral de Recain, indica que era prado lo que hoy es campo de cultivo. Pueden verse conejos y perdices, éstas en número muy inferior al que cimentó la fama del paraje. En las pocas encinas carrascas subsistentes hacen el nido las picarazas.

B MONTE DESPOBLADO

La cubierta vegetal primera serían quejigos y encinas carrascas, cuya distribución y densidad regulaban la orientación y profundidad del suelo. Hoy no quedan vestigios del quejigal y de las carrascas restan arbustos de monte bajo con unas pocas encinas testigos. Los incendios frecuentes se advierten en ramas y tronquillos. Ahora dominan el monte coscojas, ollagas, romeros, tomillos, jaras blancas y espliegos, que no suben más de un metro de altura. Las épocas de floración no son simultáneas: los romeros lo hacen a fines de invierno; las jaras blancas se visten de flores

telón de fondo es la Sierra del Perdón. Al S., las Nequeas, un paisaje más bravío de monte y campos, con los altos de Ibarbero. Es tierra más soleada que la Cuenca de Pamplona y menos lluviosa (600-700 l/m.²/año). Predominan los cultivos cerealistas y la viña está en decadencia.

blancas toda la primavera y desde finales de invierno hasta otoño pueden verse flores. En la fauna, no hay especies forestales. Se ocultan en matorrales curruca rabilarga, acentor común, tarabilla común, alcaudón real, collalba gris, totovía y cogujada. La rapaz más visible es el cernícalo, pero sobrevuelan estos contornos aguilucho cenizo, águila culebrera y milano real.

C CAMINO DE SANTIAGO

Desde Enériz el paseo va sobre el viejo camino de los peregrinos jacobitas. Le dicen «camino de Puente», tendido junto al río Robo, entre piezas de cultivo. Los técnicos agronómicos de la concentración han borrado un tramo del Camino secular, que venía de Somport por Jaca y Sangüesa y cerca de aquí se fundía con el de Roncesvalles y Pamplona.

D EUNATE

La etimología inevitable de Eunate es cien puertas, alusiva a las de la arquería exterior. Pero de los ocho lados sólo son auténticos tres y la documentación medieval habla de Onat, Onate, Unate; más tarde Oñate y aun Oñeta. La leyenda atribuye su fundación a los templarios. Hoy, desechado tal origen, parece más bien capilla funeraria, como otras navarras existentes en la segunda mitad del siglo XIII. El Cabildo iruñense protestó por algunas. Santa María de Eunate, construido ya a principio del s. XIII, dependía de una cofradía, que llegó hasta el pasado siglo. En el año 1500 se acordó no tener más de 72 cofrades y celebrar una misa semanal. Además, en el XVI, jurados y mayores del concejo de Valdizarbe celebraban batzarre en este lugar de Muruzábal, «en la calostrá de Nuestra Señora, conforme a la antigua costumbre».



Eunate, entre los campos de Valdizarbe.

Eunate es una pequeña maravilla que el paseante debe visitar con calma, al comienzo o al final del trayecto. Es de planta octogonal. Sostienen la bóveda ocho ner-

vios cuadrangulares sin clave común, al modo mozárabe. La espadaña actual debe de ocupar el lugar de una linterna. La imagen no es la románica, desaparecida.

PERDIZ COMUN (*Alectoris rufa*). Eperra

Ave de la familia Phasianidae, de unos 35 cm. de largo, 500 gr. de peso, plumaje de partes superiores pardo rojizo, cabeza con pico fuerte rojo, ceja blanca al igual que la garganta, banda negra desde el pico, que cubre los ojos y rodea la garganta y se extiende hacia el cuello y pecho con manchas del mismo color en forma estriada; pecho gris ceniza y vientre rojizo con flancos barrados castaño rojizos; cola rojiza, muy visible en vuelo; patas en rojo vivo (de ahí el «patirroja» de los cazadores). Muy terrestre, apeona con el cuello tieso. Vuelo potente y recto, que alterna los batidos con planeos breves; se posa en cuanto la vegetación le depara escondite. Los machos cantan, insistentes, más en primavera, a veces encaramados en tapias o tejados de bordas. Diurna muy esquiva, sobre todo si padece acoso de cazadores, despegas con un ruido brusco y característico al batir las alas. Gusta de baños de polvo. Consume granos y vegetales, más insectos. Biotopo preferido son los campos de cultivo, alternados con llecos de matorral, pero es muy adaptable y aparece hasta en montaña. Especie mediterránea típica, prefiere terrenos secos. Distribuida por la Península Ibérica, Baleares, N. de Italia, mitad SW. de Francia, Inglaterra y Córcega. Sedentaria. Ocupa todo el territorio navarro, pero es muy escasa en la zona cantábrica y en la Montaña; abunda relativamente en la Ribera y zona

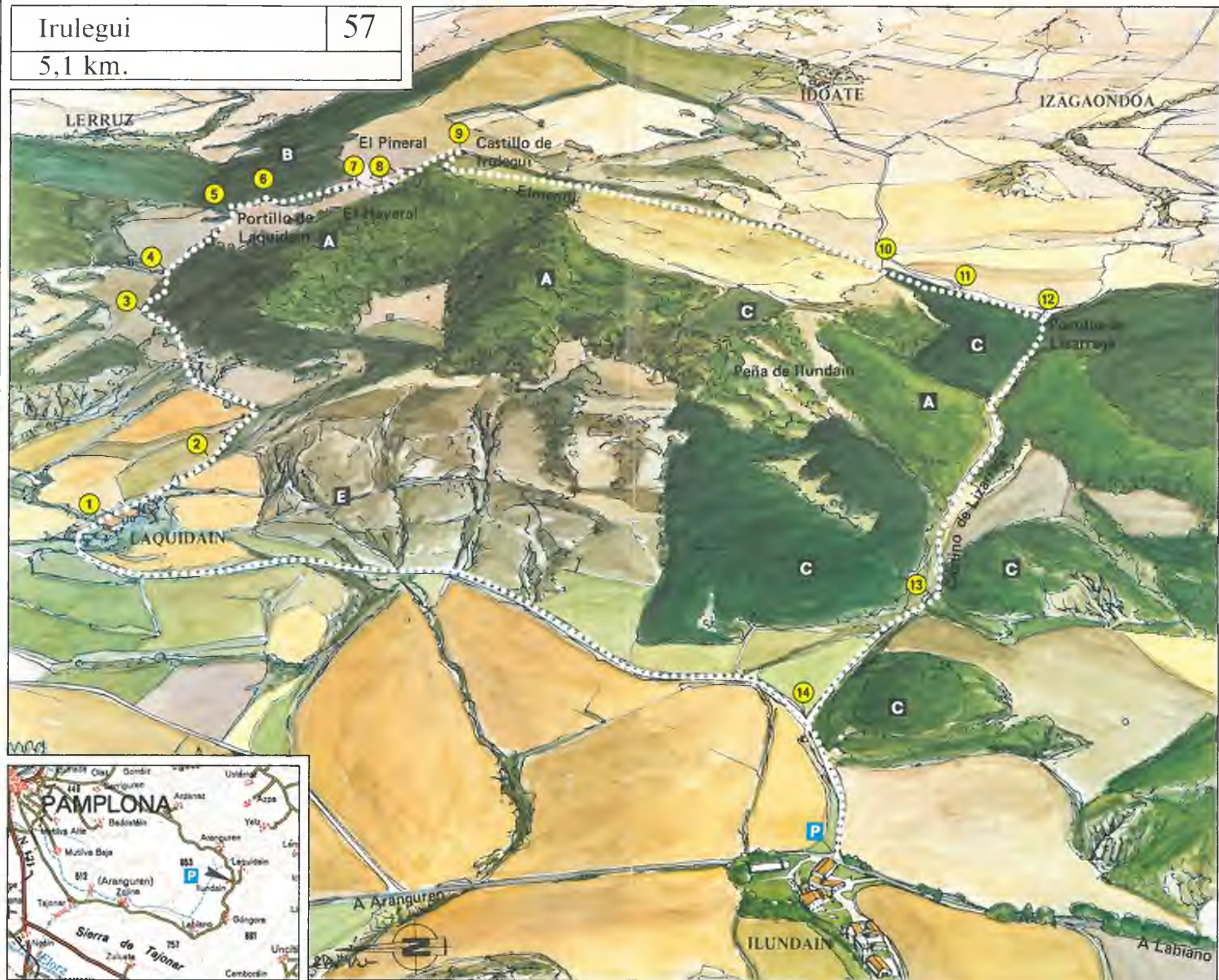


media más soleada. Antes era mucho más abundante: la presión cinegética y acaso los herbicidas la han diezmado. Cuando la gestión de los cotos de caza es correcta, subsiste en número apreciable. Arma el nido, muy somero, al amparo de una mata o hierba, en el suelo. Pone 10-16 huevos, que la hembra incuba 23-26 días. Pollos nidifugos, que siguen a la madre de inmediato. Los grupos familiares se unen a otros en otoño y se deshacen al terminar el invierno, en que delimitan los territorios e inician la reproducción.



ESPLIEGO (*Lavandula latifolia*). También, alhucema.

Pequeña mata, de las Labiatae, leñosa, ramificada en la base, con hojas largas blanquecinas, opuestas y sencillas, más anchas en su final. Los tallos en que brotan las flores crecen y se secan en el año. Florece a partir de julio: flores violetas en espiga. Crece en grupos. Suave aroma alcanforado. Prefiere suelos calcáreos y medra en regiones de clima árido, sobre laderas y cerros de matorrales o bosques muy aclarados de encinas y pinos. Espontáneo en el área mediterránea, desde España a Yugoslavia. En España es muy raro en la mitad W. Abunda en la Ribera y en carasoles de la zona media; muy escaso en la Montaña húmeda. Utilizado como digestivo estimulante y en perfumería. Las abejas aprecian sus flores, que brotan cuando ya escasean otras.



P Ilundain. Salimos por la carretera hacia

1 Laquidain, donde tomamos un camino junto a la iglesia, en la parte alta del pueblo.

2 Bifurcación: a la izquierda; al principio, casi en llano.

3 El camino se adelgaza y va por el borde del bosque; luego

4 sale de nuevo al raso y sigue subiendo; el bosque queda a la derecha.

5 Portillo de Laquidain. Borde del pinar. Dejamos el camino y vamos por la derecha, en el lindero del arbolado y el campo.

6 El sendero se adentra en arbolado. Luego sale a un

7 collado, muga de los valles de Aranguren e Izagaondoa. Giramos en ángulo recto y seguimos sendero, al principio entre campos y luego al borde del pinar. Comenzamos a subir.

8 Zona arbolada. A la derecha, hayedo; a la izquierda, pinar. Cuesta breve pero pendiente, que entre bojes sube hasta

9 las ruinas del Castillo de Irulegui. Un sendero enfila al NW. y peina la cresta de la colina. Luego baja entre campos llercos y

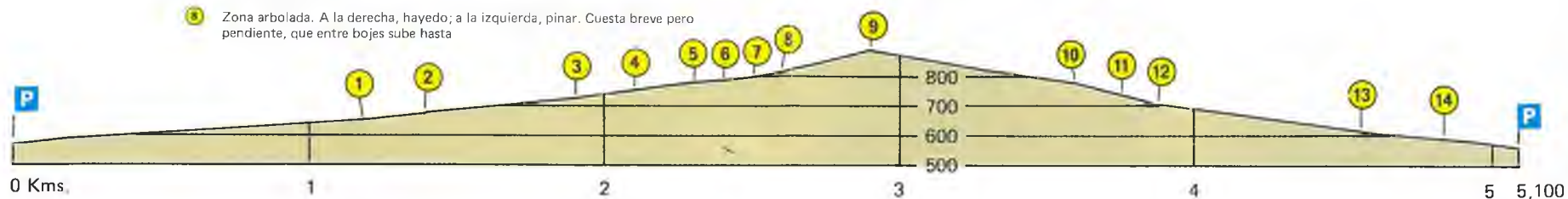
10 al llegar al límite de los antiguos cultivos, dobla a la izquierda por sendero que desciende entre bojes y pinares de repoblación.

11 El sendero llega al límite entre arbolado, a la derecha, y cultivos, a la izquierda, y rueda hasta el

12 Portillo de Lizarraga. Cruce. Tomamos camino a la derecha, amplio, que sigue bajando entre pinares repoblados y algunos robles.

13 Afluye un camino por la izquierda. Seguimos de frente.

14 El camino muere en la carretera de Laquidain, que seguimos a la izquierda hasta **P**.



57. Irulegui

Epoca recomendada: Todo el año

La Cuenca de Pamplona va, según la «Crónica» del Príncipe de Viana, del portillo de Laquidáin al puente de Belascoáin. Quien se acerca al portillo comprende con un solo golpe de vista la verdad física de la Cuenca, además de asomarse a los valles de Lizoain e Izagaondoa, tendidos al otro lado de la sierra de Aranguren. Sobre el portillo se levantaba el castillo de Irulegui. Hoy las gentes de monte llaman a la cumbre «pico de Laquidáin». Los de Aranguren



Vista desde el límite E. de la cuenca.

A BOSQUES NATURALES

La zona pertenece al dominio del quejigal, y éste sería el bosque anterior a la acción humana, con manchas de hayedo en la umbría alta de la sierra. Los hayedos se conservan. El quejigal es hoy tierra de cultivo o pastizal o pinar, salvo en los retazos que sobreviven. En éstos hay roble peludo e híbridos de roble peludo con quejigo, más boj abundante. En las zonas abiertas medra el espino albar, espino negro o pacharán, arce común, y de Montpellier, cornejo, enebro común. Son bosques de gran riqueza ornitológica: águila calzada, ratonero común, milanos real y negro y gavián; cuco, zorzal, mirlo cantan la primavera, con el arrullo de la paloma torcaz y la tórtola; carbonero palustre y camachuelo testifican la influencia atlántica; otros pájaros se adecuan a cualquier ambiente forestal: carbonero común, reyezuelo listado, mosquite-ro, etc.



Crecen buenos bosques naturales de quejigo.

hablan simplemente del «castillo», sin dar el nombre histórico. Las areniscas de la parte alta del monte explican los perfiles de la sierra, más abruptos que las margas circundantes: son cortados rocosos hacia Izagaondoa y un breve paredón sobre Laquidáin. La pluviometría es de unos 900 l/m.²/año. El clima, similar al de Pamplona, matizado por la diferencia de altura. Los cultivos, cerealistas.

B PINAR DE PINO ROJO

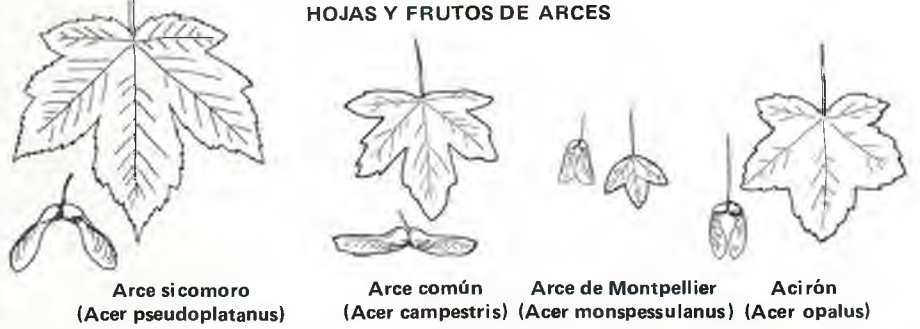
El pino royo albar (*Pinus sylvestris*) es especie en expansión natural, en Navarra, hacia el W. y hacia el S. Va colonizando los antiguos quejigales y suelos baldíos. El viejo camino que del portillo de Laquidáin va a Lerruz sufre esa invasión, muy patente también en la umbría del monte de Idoate entre Lizoain e Izagaondoa. En la misma sierra de Aranguren proliferan y cubren amplias áreas de quejigal perdido y acaso de hayedo.

C REPOBLACIONES ARTIFICIALES

A lo largo del paseo, junto al portillo de Laquidáin y hacia Ilundáin, y dentro de la finca de Diputación, en los montículos no cultivables, hay bosques de pino laricio repoblados.

D CASTILLO DE IRULEGUI

En la Navarra continental hubo dos Irulegui, o Irurlegui, ambos desaparecidos. Uno, es hoy despoblado en el valle de Araiz, integrado en Betelu. Queda en pie la ermita de San Donato. El castillo de Irulegui, a veces confundido con el lugar de Araiz—así, Altadill unifica noticias de ambos—, fue uno de los puntos clave. El paseante, si sube hasta las ruinas, comprobará que Irulegui podía ejercer de enlace entre la cabeza del Reino y un castillo tan importante como el de Leguin, en Izagaondoa. En 1494, para castigar a las gentes del de Lerín, se manda derribar Irulegui, cuya mota se dona a Johan de Bearin.



ESCRIBANO SOTENO (*Emberiza cirius*). Hesi-berdantza

Pájaro de la familia Embericidae, parecido al gorrión, largo de unos 16 cm., El macho viste espalda pardo-rojiza con estrías negras, obispillo pardo verdoso, cola larga pardo oscura salvo plumas extremas blancas, pecho y vientre de tonos amarillentos, cabeza gris oscura, cara amarilla con lista negra que cruza los ojos, garganta negra con collar amarillo y banda gris debajo, pico cónico gris azulado y patas de color carne. La hembra luce tonos pardos con pecho crema y manchas pardas a modo de estrías. Vuelo ondulado y rápido. Canta posado en lo alto de un arbusto o árbol, monótono y repetitivo. Vive en sotos de ríos con arbustos y árboles, en claros de bosque, en zonas de cultivo con árboles y setos vivos. Consume semillas, granos e insectos, principalmente en primavera. Arma un nido tosco, en arbustos, zarzas y aun en taludes. Pone dos veces al año 3-4 huevos, que incuba 12-13 días. Los pollos viven en el nido dos semanas. En primavera vive en parejas o grupo familiar; en otoño e invierno se funde en grupos mayores. Dis-

E CARCAVAS DE EROSION

Las cuencas de Pamplona y de Lumbier se asientan sobre margas grises características. Tales margas sufren un tipo de erosión peculiar, como puede verse en la ladera que cae sobre la carretera a Laquidáin y en los montículos poblados de pino, en el mismo pueblo. Si los suelos no están bien protegidos por vegetación, el agua de lluvia corre por la superficie impermeable y produce abarrancamientos rápidos, pelados y lunares. Estos abarrancamientos de las zonas pendientes y en las márgenes de los arroyos son de difícil restauración vegetal: las margas o tufas son rocas en las que las plantas no arraigan.



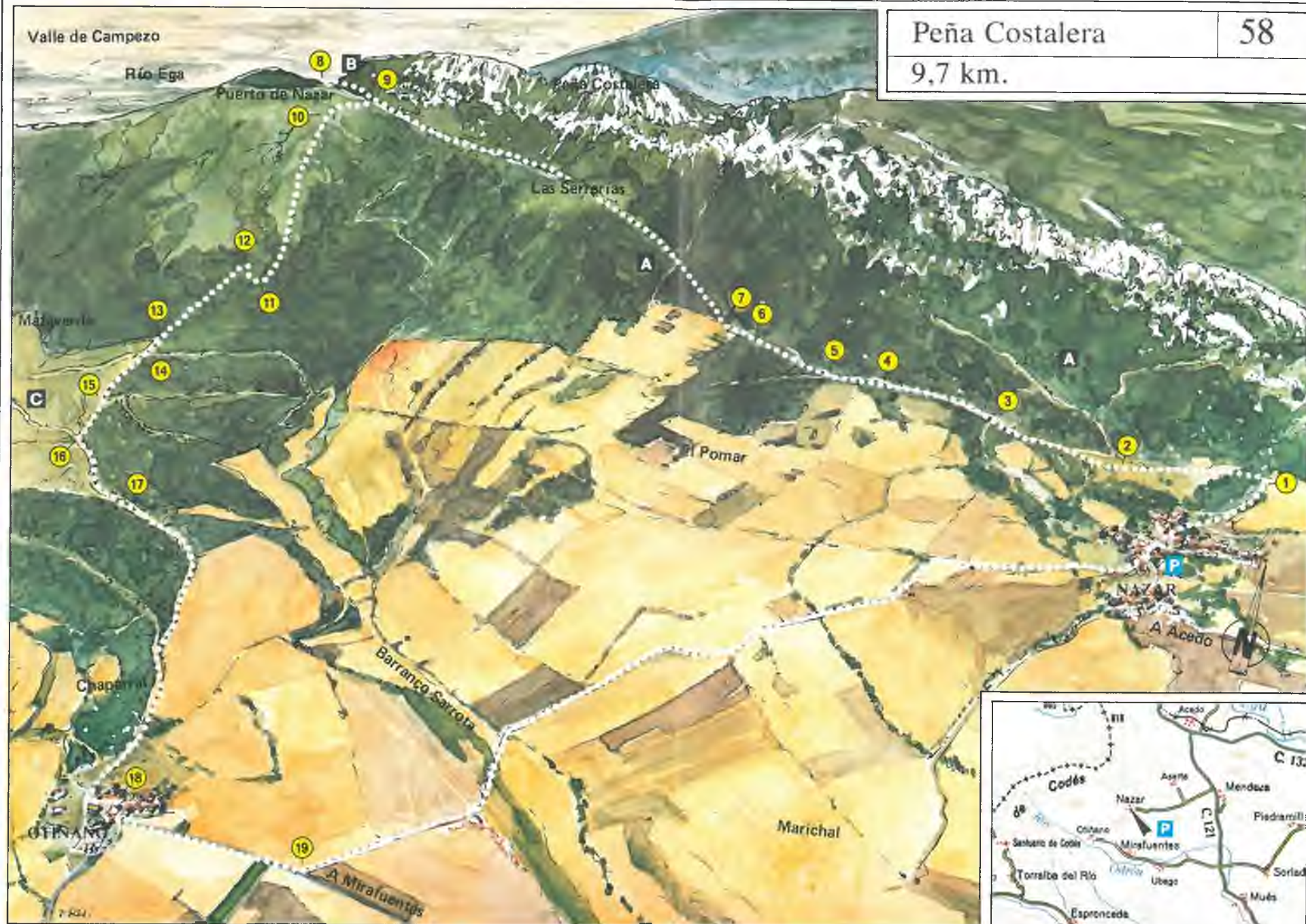
tribución permanente por el Mediterráneo europeo, toda Francia y el S. de Gran Bretaña. En Navarra ocupa todo el territorio, si bien es más denso en la zona media, donde resulta ser una de las especies más abundantes. Especie protegida.



ARCE DE MONTEPELLIER (*Acer monspessulanus*)

Arbol de la familia Aceraceae, habitualmente de 5-6 m. de alto —puede llegar a los 12-15 m.—, Copa compacta y con muchas

ramas. Tronco con corteza gris lisa en ejemplares jóvenes y agrietada en viejos; se ramifica desde la base. Hojas pequeñas, simples y opuestas, con tres lóbulos casi iguales, coriáceas, verde oscuras en el haz y plateado el envés, con largo peciolo. Caen en otoño. Flores pequeñas, verde-amarillentas, rojizas. La doble sámara, casi en paralelo, se separa al madurar, en otoño. Vegeta en suelos calizos, pedregosos y arenosos y aparece mezclado con otras especies arbóreas o con matorrales. No forma rodales ni bosques. Soporta grandes fríos. No requiere mucha agua. Distribuido espontáneo por la zona mediterránea y parte de Asia. En Navarra crece en la zona media y en arboledas de la Ribera; en la montaña húmeda es muy escaso y sólo medra en laderas soleadas. Madera rojiza, dura y compacta, apreciada para tornería y objetos pequeños; pero no tiene importancia forestal. La leña es buen combustible. La persistencia otoñal de las hojas explica su utilización en ornamentación y jardinería. Llega a vivir un siglo.



P Nazar. Salimos por la parte alta del pueblo, junto a la ermita de Ntra. Sra. de Loreto, en sentido NE. Camino que asciende entre carrascas, boj y ollagas.

1 En la revuelta, dejamos el camino que nace hacia la derecha y enfilamos hacia la izquierda o W.

2 Cruce: seguimos recto.

3 Bifurcación: a la derecha, en zona de monte aclarado. Seguimos recto.

4 Cruce. Mantenemos la dirección, por el camino mejor marcado.

5 Bifurcación: a la derecha.

6 Bifurcación: seguimos recto, por el camino mejor marcado.

7 Bifurcación en el borde de un campo: a la derecha.

8 Collado: panorámica sobre Santa Cruz de Campezo y tierra de Alava.

9 Salvadas las rocas, sin camino, seguimos hacia la derecha. La zona está quemada.

10 Un sendero va por la hombrera. Vamos hacia abajo y encontramos el camino, que seguimos hacia la derecha.

11 Tras una curva cerrada, el camino se pliega al barranco.

12 Bifurcación: a la derecha, entre repoblaciones forestales.

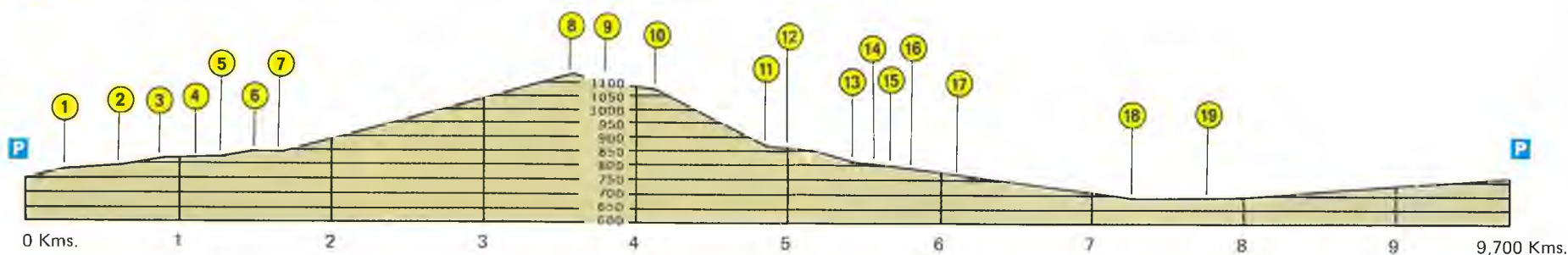
13 Bifurcación: a la derecha, entre repoblaciones.

14 Afluye por la izquierda un camino. Seguimos recto.

15 Cruce de caminos: escogemos el de la izquierda.

16 Se nos une por la derecha, oblicuo, un camino. El que llevamos se hace pista ancha y arreglada.

17 Otiñano. Fuente. Salimos por la carretera a Mirafuentes, hasta en que un ramal nuevo nos devuelve directamente a Nazar.



58. Peña Costalera

Epoca recomendada: Primavera y otoño

Peña Costalera es la cumbre más alta de un circo rocoso que cierra la Berrueza por el Occidente. El paseo hace en buena parte el camino viejo de Nazar a Santa Cruz del Campezo hasta la muga con Alava y luego, entre los hitos 9 y 11, un sendero difuminado por falta de uso, en zona desarbolada. Desde el puerto de Nazar a Peña Costalera no hay más de 60 m. de desnivel; las rocas finales se vencen por algunos pasos aéreos. Costalera tiene mayor relación geológica con Lóquiz que con Codés. Sus farallones, calizas de formación del Cretácico superior, erguidos sobre Nazar y Otiñano, son escarpes de una falla en que termina el macizo calcáreo de Lóquiz. Las laderas y el fondo del valle por donde paseamos se asientan sobre conglomerados, areniscas y arcillas mucho más recientes, del Oligoceno-Mioceno terciarios.

A CARRASCAL

La cubierta vegetal primigenia fue el carrascal estellés. La roturación se llevó el bosque de las zonas llanas y el del área forestal suministró leñas y carbones, además de ejercer de monte ganadero. Los mejores ejemplares supervivientes quedan cerca de los pueblos, en forma adehesada, como en el Chaparral de Otiñano y en Nazar, junto al tosco campo de fútbol. El paseante cruzará, no obstante, por buenas manchas de carrascal, que ha sufrido quemaduras para favorecer el pastizal: así, la vegetación arbustiva ha sustituido al bosque. Entre las encinas carrascas crecen arce de Montpellier, serbal mostajo, madroño, y en las zonas más aclaradas, como testigos de la degradación, coscojas, enebro común, tomillo, ollagas, brezos, espliego y jara blanca, ésta última beneficiaria de los continuos incendios. La gayuba cubre amplias áreas en la parte alta del paseo, en que se extiende como césped. Animan el carrascal el zorzal común —más propio de los bosques de influencia cantábrica, muy notorio en primavera, cuando canta—, arrendajo, chochín, reyezuelo listado, mosquiteros común y musical, mirlo, pinzón y petirrojo.

B DIFERENCIA DE VERTIENTES

La línea de Peña Costalera y las crestas hacia Yoar trazan una divisoria climática reflejada en la vegetación, tal como puede



Peña Costalera, sobre la Berrueza.

observarse desde el puerto de Nazar. La ladera N. recibe los vientos cargados de lluvias y nieblas, que no riegan la cara S. En el valle de Campezo, con los cultivos, crecen bosques de encinas y robles tozos; desaparecen las encinas, a medida que sube, y se presentan robles y quejigos, que en la parte alta ceden el lugar a las hayas, que trepan hasta la cresta e incluso se instalan en la vertiente meridional. Esta la viste la encina. En Campezo las ovejas que suben a los pastos son lachas; en Nazar y Otiñano, rasas. En los roquedos crían chovas piquirrojas, alimoche, halcón común y avión roquero y es frecuente el águila real. En la ladera N., muy accidentada, hay una zona boscosa, La Dormida, donde grandes bandos de torcaces se concentran a dormir en otoño.

C REPOBLACIONES

El camino, en el descenso hacia Otiñano, atraviesa Mataverde, donde se han hecho repoblaciones abancaladas de pinos laricios, con amplias pistas.



El carrascal estellés cubría toda la zona.

D CULTIVOS

Entre Otiñano y Nazar, la carretera, reciente, va entre campos de cultivo, cerealista —trigo y cebada— en su mayoría, más alguna viña en Nazar. Hileras de sauces y algún chopo señalan los tenués arroyos. Raras perdices y liebres, codornices, triguero y escribano soteño habitan este terreno, sobrevolado por cernícalos y milanos, que crían en arbolado. La conjunción de campos, bosque, pastizal y huertas en torno a los pueblos proporciona medios

variados en que abundan las aves, unas por gustar de la vecindad humana —estorninos negros y gorriones— y otras por no contar con mayores posibilidades de sustento. No faltan lechuzas, vencejos, picarazas, verderones, cardelinas, verdecillos y abubillas. Antes los cultivos eran más variados y más abundante la ganadería: sólo en Otiñano pasaban de 120 cabezas de bovino, muy montaraces, que apenas pisaban el establo.

GAYUBA (*Arctostaphylos viva-ursi*) Otso matsa, Azeri matsa

Mata de las Ericaceae (brezos, madroño, rododendros), rastrera, que llega a cubrir amplias superficies como césped, a veces colgante en taludes, de hoja perenne. Tronco leñoso, con ramas torcidas y rojizas, de las que salen pequeñas ramillas erguidas. Pueden tener hasta 2 m. de largo, pero no sube más de 50-60 cm. del suelo. Hojas coriáceas, en forma de espátula, largas de 1-2 cm., más anchas hacia el extremo, de haz verde oscuro y envés más pálido, con nervios reticulados visibles en el envés. Flores, de marzo a junio, en grupos de 5-10 en ramilletes que brotan nuevos en la axila de la hoja, sonrosadas, globosas y casi cerradas de boca. Frutos maduros en verano, rojo-brillantes, redondeados y algo deprimidos, de 7-9 mm. de diámetro, poco carnosos, insípidos y harinosos, con varias semillas. Medra en laderas pedregosas, claros de bosque, tanto en terrenos silíceos como calizos. Sube hasta los 2.400 m. en el Pirineo Oriental. Espontáneo en gran parte de Europa. Común en el Pirineo y E. peninsular. Cubre toda la zona montañosa de Navarra y ocupa gran-



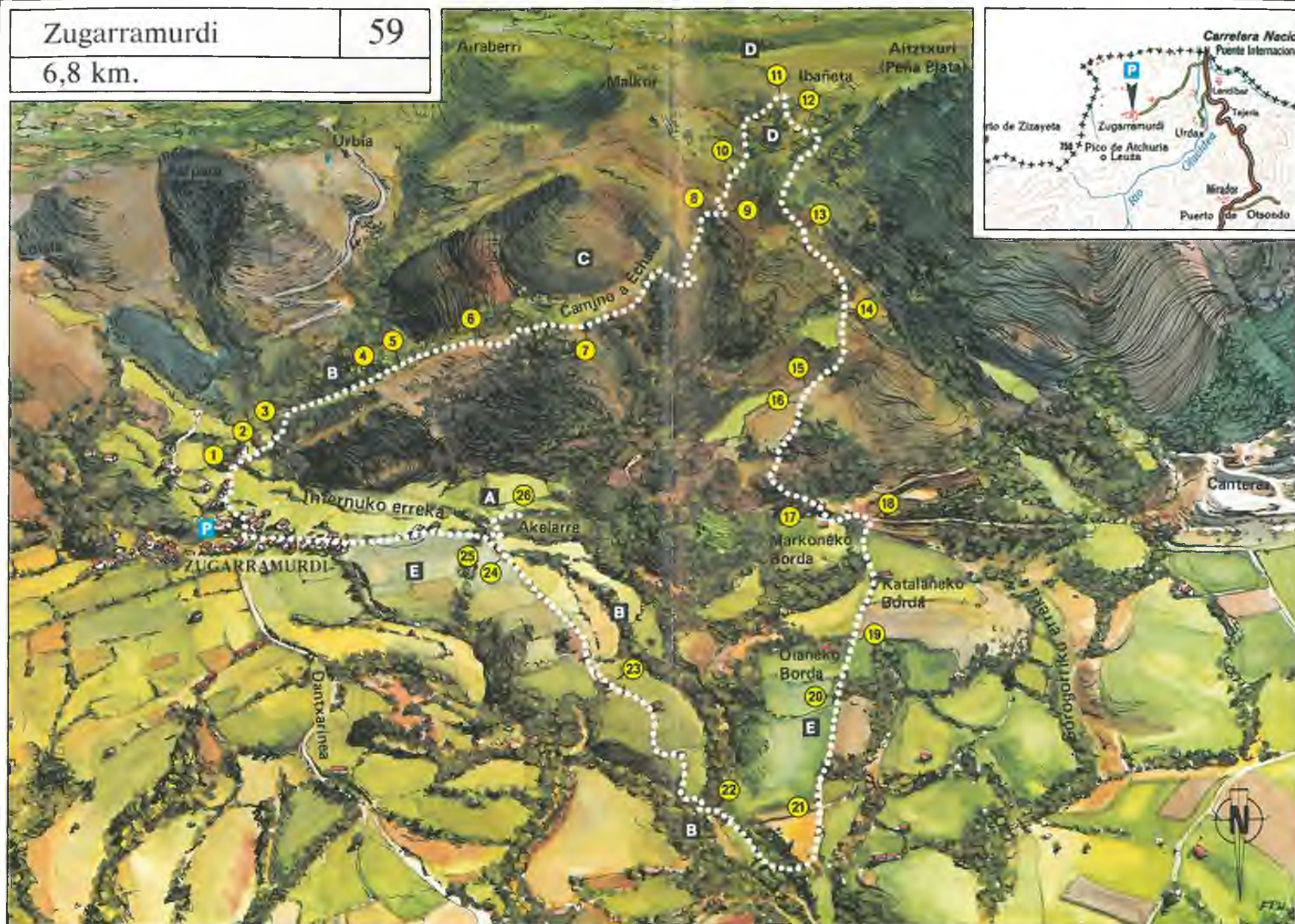
des áreas de Codés, Perdón, Alaiz y Leire. Los nombres populares traducen la creencia de que sirve de alimento a osos, lobos y zorros, pero habría que verificarlo. Las abejas liban las flores. La cocción de las hojas sana riñones y vejiga y los extractos se usan en curtidos y tintorería.



ABUBILLA (*Upupa epops*). Gallico de San Martín. Argiollara.

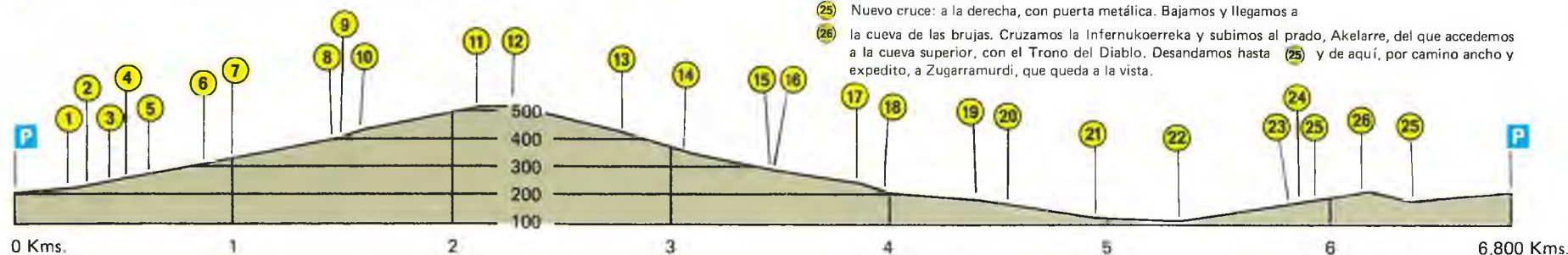
Única especie europea de la familia Upupidae, es ave de 25-27 cm. de largo, 44-47 cm. de envergadura, peso 50-80 gr. (extremadamente ligera para su tamaño) y su característica más llamativa es una cresta de plumas en la cabeza, en color crema rosado con los extremos negros, que despliega o repliega a voluntad. Cuerpo en tonos cremas, con alas negras con franjas blancas, como la cola, pico largo y curvo hacia abajo y patas grisáceas y cortas. El canto primaveral, un pu-pu-pu sonoro y monótono, hace que en algunos pueblos riberos la confundan con el cuco. Anda a menudo en el suelo a pasos en busca de comida. Consume insectos, gusanos, moluscos, lagartijas, etc., que caza con el pico, con el que hurga en agujero y grietas. Vuelo ondulado, abriendo y cerrando las

alas. Vive en parejas; al final de primavera, en grupos familiares. Se instala en zonas con pocos árboles, pero a menudo cerca de poblamiento humano. Cría en agujeros de árboles, tocones, tejados, ruinas y montones de piedras. Pone 5-8 huevos, sin nido, a veces dos puestas anuales, y tras la incubación de 15-19 días, los pollos, nidícolas, permanecen en la cavidad unas tres semanas. Sus huecos son famosos por el mal olor, consecuencia de la falta de limpieza. Cría en África y en la mayor parte de Europa, salvo Islas Británicas y Escandinavia. Presente en todo el territorio navarro, es muy escasa en la montaña húmeda. A fines del verano emigra y retorna tempranera al morir el invierno. En el S. de España y Baleares es sedentaria. Especie protegida por la ley.



- P** Zugarramurdi. Salimos por el camino viejo a Echalar, que pasa ante el cementerio. A la vista de éste, **1** bifurcación: a la derecha.
- 2** La pista gira a la derecha: seguimos a la izquierda. Enseguida, **3** nueva bifurcación: seguimos por el ramal de la izquierda, que salva la regata y sube por la izquierda.
- 4** Bifurcación, junto a vieja borda, dentro del bosque; a la derecha quedan también dos barracones arruinados: a la derecha. Nos apartamos de la regata.
- 5** Dentro del bosque, nueva bifurcación: a la derecha.
- 6** Salimos del bosque en un breve collado. El camino sube suave, semiencajonado en el terreno; a la derecha, arbolado, y praderas cercadas con piedra, a la izquierda.
- 7** Cruce, junto a un grupo de hayas: por el camino central. A media ladera pasa junto a bosque y sube hundido en el terreno. Varias curvas.
- 8** Atravesamos un pequeño arroyo.
- 9** Revuelta cerrada, de la que por la derecha deriva un sendero: vamos por la izquierda.
- 10** Bifurcación junto a las ruinas de una borda, cuyo redil cierran lajas de piedra: camino a la izquierda. Se adentra en bosque de alerces. Después, pastizal con helechos.
- 11** Collado de Ibañeta. Giramos casi en redondo a la derecha. Por senderos

- 12** junto a una gran roca reencontramos el bosque de alerces y pasamos junto a borda derruida. Luego dejamos los alerces a la derecha.
- 13** Altozano. Ruinas de borda. El camino baja entre argomas casi por el hombro de la loma.
- 14** Borda en extremo de pradera cercada, que el camino bordea por la izquierda; luego, entre helechos.
- 15** Cruce. Seguimos recto. Enseguida,
- 16** bifurcación: recto por el ramal de la izquierda. Bajada entre argomas y giro a la izquierda. Entramos en zona arbolada.
- 17** El camino confluye a un cruce. Elegimos la pista de medio. A la derecha queda el caserío Markonekoborda.
- 18** Dejamos la pista: camino a la derecha. Luego a la izquierda queda Katalanekoborda.
- 19** Cruce, junto a Oianekoborda: camino que mantiene la dirección anterior. A la derecha, el caserío.
- 20** Cruce: seguimos recto.
- 21** Salimos a pista, que seguimos hacia la derecha. Luego, giro a la izquierda. Bajamos y atravesamos regata, dentro del bosquecillo. Subimos. A la derecha queda un caserío.
- 22** Cruce: seguimos recto.
- 23** Cruce: recto. A la derecha dejamos vertedero de basuras.
- 24** Nuevo cruce: a la derecha, con puerta metálica. Bajamos y llegamos a
- 25** la cueva de las brujas. Cruzamos la Infernukoerreka y subimos al prado, Akelarre, del que accedemos a la cueva superior, con el Trono del Diablo. Desandamos hasta **26** y de aquí, por camino ancho y expedito, a Zugarramurdi, que queda a la vista.



59. Zugarramurdi

Epoca recomendada: Todo el año

Zugarramurdi y Urdax son, al otro lado de la divisoria de Otsondo, los dos pueblos navarros asomados a Laburdi. Las aguas de este lado, las recoge el Baztán-Bidasoa; las del otro, van, a través de la Nivelles, a la bahía de San Juan de Luz. Paisaje amable, verde perenne gracias a los 1.800 l/m²/año y el clima suave. La estructura geológica no es fácil de percibir, pero el paseante, que apenas sale del término de Zugarramurdi para tocar el de Baztán, verá que la zona al N. del pueblo se asienta sobre el flysch de arcillas y calizas del Cretácico superior; los flancos de la montaña son de calizas del Cretácico infe-

rior (la cueva de las brujas está en calizas); una gran falla pone en contacto con terrenos más antiguos, arcillas y areniscas rojizas del Triásico; el área de las cumbres de Aitzxuri o Peña Plata, Malkor y Aizpara con esquistos y areniscas aún más antiguas, del Devónico Primario. Las areniscas rojizas (Trias) se ven, trabajadas en los caseríos dispersos. Las calizas las explota una cantera, en término de Sare, cercana a nuestro paseo. Los mármoles, formados en zona de falla en las calizas, los aprovecha otra cantera entre Zugarramurdi y Urdax.



Zugarramurdi, pueblo famoso por su akelarre y brujas

[A] CUEVA DEL AKELARRE

Zugarramurdi es pueblo conocido en el mundo por sus brujas, ajusticiadas por la Inquisición en Logroño en 1610. No fue el caso más numeroso ni el proceso más terrible. Las vecinas inculpadas se reunían, según es notorio, en las cuevas junto a las que se tiende el prado en el que bailaban presididas y animadas por el Diablo en forma de macho cabrío. De ahí el prado recibió el nombre de akelarre (= prado del macho cabrío), y de este topónimo local nació el vocablo akelarre. Son cuevas superpuestas, abiertas en roca caliza arrecifal. La regata cruza la de abajo. En torno crecen plátanos, castaños,

castaños de Indias, nogales, robles y avellanos.

[B] ROBLEDALES

La vegetación primera era el robledo, más rodales de haya en las umbrías altas. Hoy los cultivos ocupan las zonas bajas y los pastizales las elevadas, pero subsisten bosquetes en barrancos de laderas y en fondos de regatas y lindes de campos. El arbolado trenza en el paisaje una malla. Domina los bosques el roble pedunculado, la mayor parte trasnochos, con robles americanos, introducidos, avellanos y acebos ya muy raros. Las cavidades de ramas y troncos de los robles favorecen a las especies que crían en



Larrún, a la izquierda, se alza sobre Sare, a la derecha, con el fondo del Cantábrico.

agujeros, como cárabo, pito real, pico carpintero, zorzal común, carbonero común, herrerillos común y capuchino, colirrojo real papamoscas gris, petirrojo, chochín, curruca capirotada, mosquitero común, camachuelo —que cría en árboles con hiedra. También dan refugio los árboles a turón y gineta.

[C] PASTIZALES Y HELECHALES

Hay aquí una clara delimitación entre los cultivos y praderas de siega en las zonas bajas y los pastizales y helechales en laderas y cumbres. La sustitución del bosque por pastizal se hizo para mantener la ganadería extensiva, hoy en parte arrumbada por la estabulada.

Esta zona era la de los pottokas, variedad local, semisalvaje en los montes, más pequeños que la jaca navarra o poney vasco. Hay buenos rebaños de estos caballitos, atractivo turístico, así como de ovejas lachas. El helecho se ha adueñado de los pastizales, cuya degradación conduce a los argomales (otea, otari), a veces de gran desarrollo, como los que se extienden entre los hitos 15 y 17.

[D] REPOBLACIONES FORESTALES

Las hay de alerces de Japón cerca del collado de Ibañeta. El alerce es en el grupo de las coníferas una excepción; pues pierde las hojas aciculares en invierno, tras el dorado otoñal; las recupera, verdiclaras y suaves al tacto, en primavera. El suelo se viste de un tapiz de hierba, sin apenas sotobosque.

Crece también algún cuadro de pino de Monterrey. Otra especie exótica es la falsa acacia o robinia, dispersa o en grupos.

[E] CULTIVOS

La economía del caserío y los modos ganaderos actuales han reorientado los cultivos a la alimentación del ganado. Así dominan los prados de siega, más cultivos de remolacha, nabo y maíz, con otros de menor entidad. Árboles y arbustos señalan las mugas entre campos: robles, fresnos, sauces de hoja ancha, robinias, cornejos, aligustres. Entre la fauna es posible observar reptiles inofensivos y tímidos: lagarto verde, lución, culebra de Esculapio; aves como el bisbita arbóreo —que cría en el suelo, pero aterriza en arbustos y árboles, tras volar en picado después del canto nupcial en vuelo—, fringíidos diversos como verdecillo, cardelina, verderón, pinzón y alcaudón dorsirrojo; estorninos pintos —desconocidos hace cuatro lustros en la zona— inspeccionan las praderas, a veces entre vacas y ovejas; curruacas capirotada y zarcera, mirlo común, lavandera blanca son especies también fáciles de observar.



ALCAUDON DORSIRROJO (*Lanius collurio*). ANTZANDOBÍ ARRUNTA

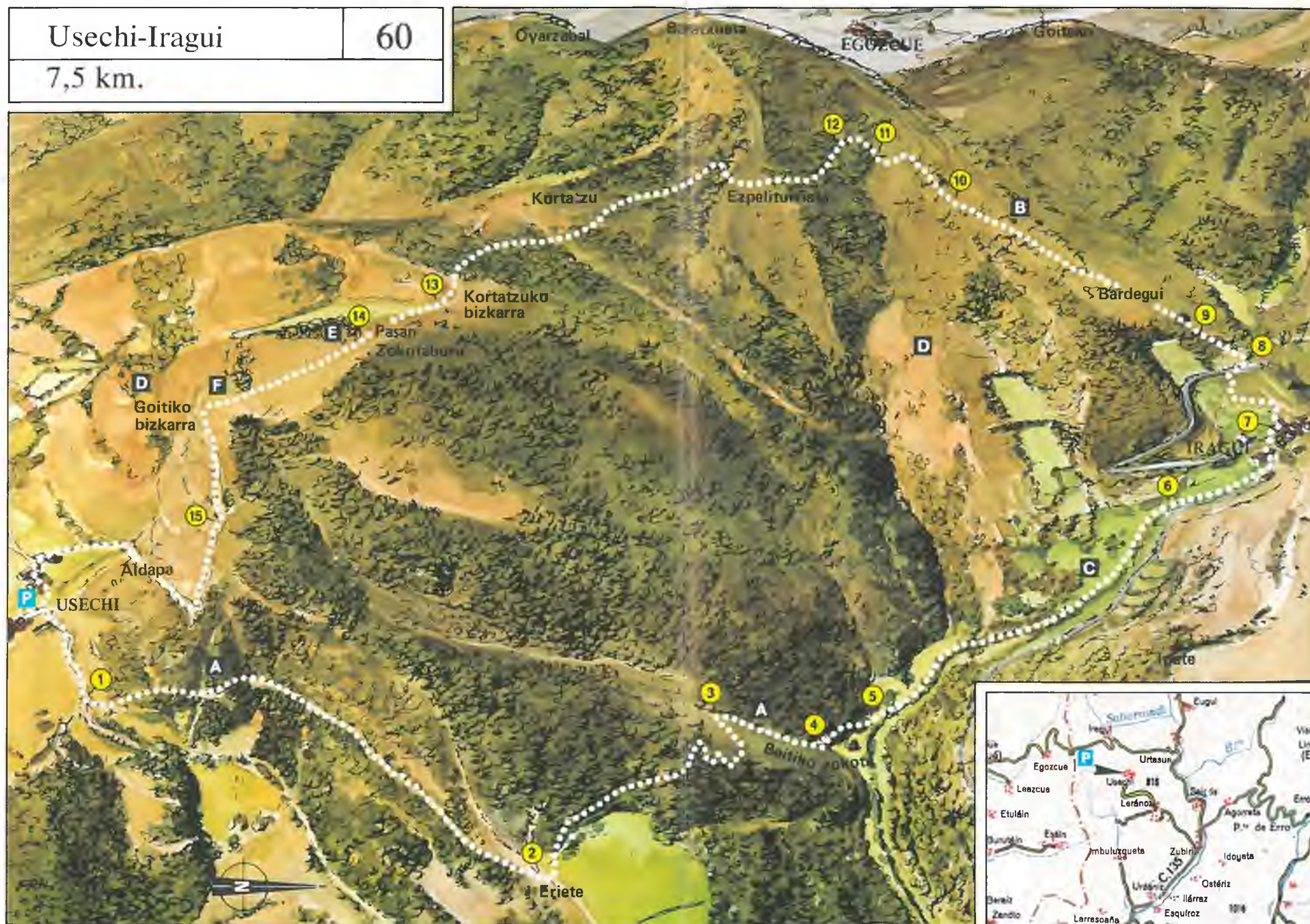
Pájaro de la familia Laniidae, largo de 17-18 cms., con cola larga. El macho luce cabeza gris con bigotera que atraviesa el ojo,

pico fuerte de punta curvada, espalda pardo-rojiza con alas pardas, obispillo gris y cola negra con blanco en las plumas exteriores, pecho gris blanquecino y patas fuertes y negras. La hembra viste tonos más apagados, pardo en la parte superior y blanco sucio barreado en pecho y vientre. Reclamo carraspeante; canto agradable, además de ser un excelente imitador de otros pájaros. Vive en praderas y pastizales con matas, bosques y setos vivos, en parajes semiabiertos, por parejas o grupos familiares. Gusta de posarse en hilos de tendidos, setos y puntos dominantes. Vuelo ondulado y rasante. Come insectos, gusanos, pequeños reptiles y aun pajarillos y ratones, como una pequeña rapaz. Sus presas quedan, con frecuencia, clavadas en espinas de arbustos. Distribución europea en N. de España, S. de Inglaterra y todo el resto del continente, salvo N. de Escandinavia. En Navarra, en toda la zona cantábrica —donde es muy común— y la húmeda, hasta Pamplona. Estival, en agosto se va a África por el Este de Europa: los de nuestra tierra enfilan al N. y por los Balcanes y Turquía viajan a África. Nido en forma de copa, bien hecho, en ramas de arbustos; 4-5 huevos a fines de mayo o primeros de junio; 16 días de incubación, pollos nidícolas y ruidosos al salir del nido en petición de comida. Otros dos alcaudones, común —más escaso en todo el territorio— y el real —con preferencia, en zona seca— crían en Navarra. Especie protegida.



FALSA ACACIA (*Robinia pseudacacia*)

Árbol de la familia Leguminosae, puede subir hasta 25 m. Copa redondeada, amplia. Tronco de hasta 1 m de diámetro, recto, con corteza pardo-rojiza agrietada a lo largo. Ramillas con espinas fuertes. Hojas caducas, alternas, compuestas, con 8-12 pares de folíolos elípticos, de color verditerno. Flores blancas, primaverales, muy olorosas, en racimos colgantes cilíndricos, con pedúnculos en la axila de una hoja. Fruto en legumbre, maduras a fines de verano, con 10-12 semillas lustrosas. Vive en clima templado, pero soporta grandes fríos. Le bastan 300 l/m²/año, pero medra con muchos más. Prefiere suelos silíceos, más vegeta en otros, si bien crece mal en los compactos y yesosos. Sube hasta los 1.500 m de altitud. Distribución natural en el área atlántica de EE.UU. Introducida en Europa, África y Sudamérica desde el siglo XVIII. En todo Navarra, ejemplares sueltos naturalizados, pues se reproduce fácil por semilla, raíz y brotes de cepa. A fines del XIX se practicaron repoblaciones, bastante amplias, con miras industriales en la zona cantábrica. Presente en paseos y parques. Ahora, repoblaciones en la Barden. Madera amarillenta, pesada, fibrosa y dura, apreciada en carpentería, juguetes y tornería, antes en pértigas de «gurdis». Leñas combustibles. Follaje, buen alimento del ganado. No vive más de un siglo. Turnos de explotación, 50 años.



P Usechi. Iniciamos el paseo junto al abrevadero. Hacia la derecha.

1 Collado. Bifurcación: a la izquierda. El camino, amplio, entra pronto en arbolado y casi llano avanza a media ladera.

2 Raso. Cambio de vertiente y giro a la izquierda. Praderas cercadas a la derecha; luego, arbolado y bajada en zigzags.

3 Barranco. El camino va por el fondo, hacia abajo.

4 Cruce: a la izquierda. Bajo un dosel de avellanos, cruzamos el arroyo.

5 El camino sale a un raso y se adentra en galería de avellanos. Subida.

6 Carretera. La seguimos a la izquierda.

7 Iragui. Dejamos la carretera y entramos en el pueblo. Junto a casa con escudo de 1756, giro a la izquierda y camino que va en zigzag.

8 La carretera, de nuevo, junto al depósito de agua y una copuda haya. Cruzamos la carretera y tomamos sendero que sube.

9 Bifurcación: sendero a la izquierda, a media ladera del Bardegui, semiborrado por falta de uso, con enebros y helechos, pero practicable.

10 Alto de la loma y bifurcación: a la izquierda.

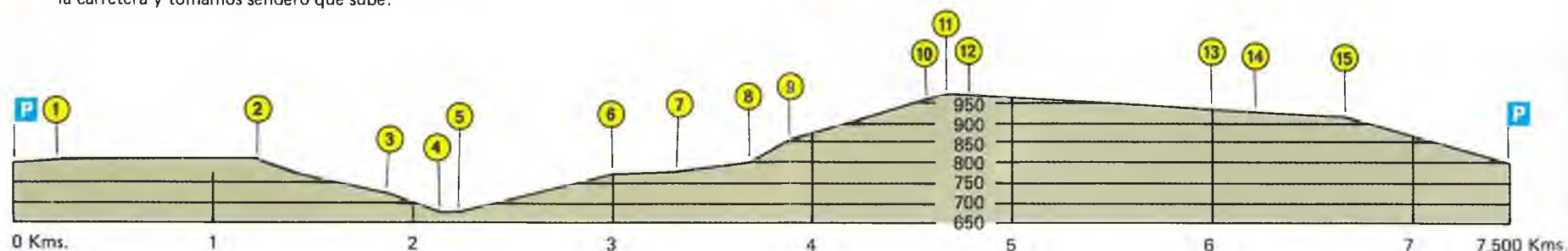
11 Bifurcación: a la izquierda. Ligeró descenso y luego casi llano en espeso bosque de hayas, hasta

12 cierre de alambrada, que se puede abrir para pasar. El camino sale a zona despejada. A la izquierda, una fuente. Volvemos al bosque. Tras otra zona semidespejada y otra boscosa de pinos,

13 collado, despejado, con cruce de caminos: escogemos el que va por el alto, hacia la izquierda, y pasa junto a cabaña de cazadores.

14 Dejamos la pista arreglada y vamos por camino a la derecha. Pasamos junto a caseta de vigilancia de incendios.

15 Entroncamos otra vez con la pista, que nos devuelve a Usechi.



60. Usechi-Iragui

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

A ROBLEDALES

El paseo recorre el límite de los dominios del hayedo y del robledal: las hayas cubrían las umbrías y rocas altas; los robles, las solanas y áreas bajas. La dedicación ganadera ha cambiado el paisaje y la conservación o regeneración han sido mejores en las umbrías, donde crecen las mejores masas de robledal, que no es bosque de grandes ejemplares, pese a los que pueden verse, porque las especies no lo permiten: híbridos de roble peludo, quejigo y acaso roble albar. En el piso bajo, abundante boj, que se mezcla con avellanos, serbales de tres especies, arces común y de Montpellier, éste en claros soleados. Corzos, zorros, tajudos, gato montés y gineta son algunos de los habitantes invisibles del robledal. Las observaciones más fáciles son las de aves: gavilán y azor –las rapaces más representativas– pito real, pico picapinos, arrendajo, paloma torcaz, cuco, curruca capilotada y mosquitera, mirlo, pinzón y mosquitero papialbo, entre otras,

B HAYEDO

Un denso hayedo viste la ladera de Iragui a Baratzueta. Lo cruza el camino, en trechos poco marcados por desuso. Viejas hayas hablan de la permanencia del bosque y otras, jóvenes y copiosas, demuestran la fuerza de la recuperación. Abundan enebros y brezos. Es posible ver en algún claro ciervos procedentes de Quinto Real.

C AVELLANOS

En el camino a Iragui, en el barranco Beitikozokota y en el fondo del valle, hasta salir a la carretera, el paseante va por una galería de avellanos. Muchos serán plantados, pero los hay naturales. El avellano silvestre es muy variable en la cantidad de frutos, pero a veces de fines de septiembre a mediados de octubre las avellanas maduras y pequeñas cargan las ramas y caen al suelo. Pocos pájaros pueden quebrar la cáscara de este fruto. El pico picapinos se las lleva a la grieta de un árbol, donde las encaja y golpea con el pico hasta romperlas para comerse las avellanas. También los arrendajos, que diseminan avellanas, bellotas y otros frutos, pues los almacenan y olvidan con frecuencia. Lirones y pequeños ratones roen la cáscara dura.



Iragui. Al fondo, hayedos sin hojas.



Usechi, con los pinares de Esteribar.

D MONTES DESARBOLADOS

En las solanas y aun en los pacos, terrenos antes boscosos son hoy espacios sin árboles. Los pastizales ganaderos abandonados se degradan y los ocupan brezales y argomales. En Aldapa, sobre Usechi, el pastoreo excesivo arrasó la vegetación y las margas están desnudas. Quedan ovejas que ramonean esos pastizales. En Iragui hay ovejas lachas, como en Eugui, Egozcue y Ulzama, y en Usechi hay ovejas rasas, como en pueblos al S.

E PUESTOS DE PALOMAS

Collados y crestas en Zakotaburu y Kortatzu, sobre Usechi, están erizados de puestos para caza de palomas, así como algún punto en Bardegui, en la cara N. de Baratzueta. Es la segunda línea de cazadores, tras la de Quinto Real.

F VIGILANCIA DE INCENDIOS FORESTALES

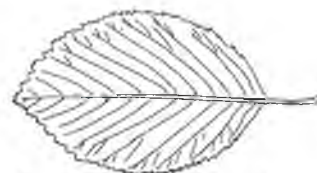
En Goitikobizkarra, junto al camino, destaca la caseta de reciente construcción, puesto de vigilancia de incendios forestales. Pertenece a la red que mantiene la Dirección de Montes de la Diputación Foral. Los bosques al N., hayedos en buena parte, no sufren gran riesgo de fuegos; los pinares al S., sí, y requieren vigilancia intensiva y permanente en época de sequía. El puesto se comunica por radio con la central de control en los viveros pamploneses de Miluce.



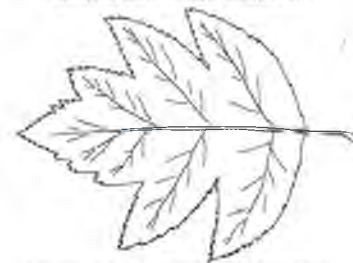
PITO REAL (*Picus viridis*) OKIL BERDEA

Pico carpintero, de la familia Picidae, largo de unos 31 cm. y 160-200 gr. de peso. El macho muestra cabeza y bigotera rojas, con cara y garganta en blanco sucio; pico cónico y fuerte; lengua cilíndrica y muy larga con la que captura hormigas; espalda de verde oliva; obispillo verde claro; cola de plumas fuertes y puntiagudas; pecho y abdomen gris verdoso; patas fuertes y cortas, con dedos oponible dos a dos. La hembra tiene el cogote menos rojo y la bigotera negra. Los jóvenes lucen colores más apagados, con manchas en pecho y espalda, como el ejemplar de la fotografía. El canto es un ki-ki-ki agudo, e insistente, que explica el nombre vulgar de pito relincho. Vive en bosques claros, sotos fluviales, parques y paisajes abiertos con árboles; es el menos forestal de los carpinteros. Trepa por troncos y ramas de árboles, siempre hacia arriba: apoya en el tronco patas y cola. Vuelo ondulado. A menudo se posa en el suelo, a la busca de hormigas; golpea y levanta a picotazos la corteza y madera de los árboles, en las que busca insectos y larvas. Para construir el nido taladra un tronco: horada entrada circular horizontal y luego abre cavidad vertical. A veces aprovecha árboles secos o semipodridos. Pone una vez al año 5-7 huevos, que incuba 18-19 días. Pollos nidícolas. Distribuido por gran parte de Europa, salvo Irlanda, Escocia, N. de Escandinavia, Córcega y Cerdeña. Común en Navarra en toda la zona montañosa y raro en la Ribera, en algunos de cuyos sotos fluviales aparece. Sedentario. Fuera de época de cría vive solitario o en parejas. Su identificación es fácil, por su tamaño y por ser el único picatroncos navarro en tonos verdosos. Protegido por la ley.

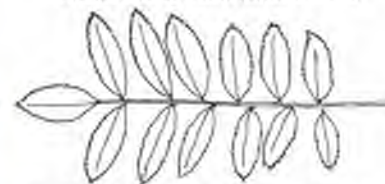
HOJAS DE SERBALES



Simple de Serbal mostajo (*Sorbus aria*)



Locustela de Serbal silvestre (*Sorbus torminalis*)

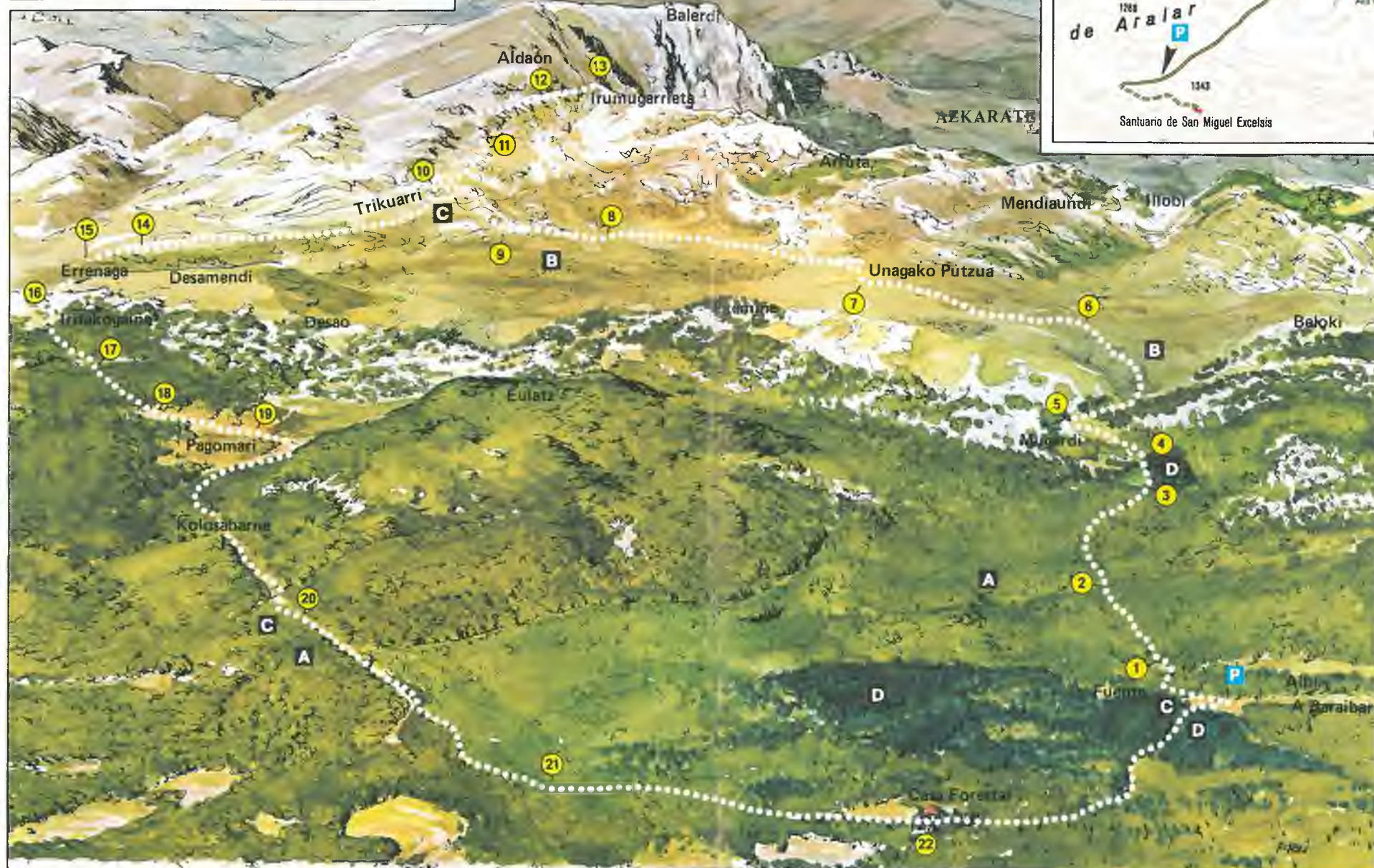


Compuesta de Serbal de los pajareros (*Sorbus aucuparia*)



SERBAL MOSTAJO (*Sorbus aria*). OSTO ZURI

Arbol de la familia Rosaceae, alto de 8 a 20 m., que en el Pirineo y en Navarra no pasa de arbolillo. Tronco con corteza lisa y gris, agrietada en ejemplares viejos. Copa poco densa, ovalada, con muchas ramas. Hoja caduca, elíptica, apuntada, de peciolo corto, con borde doblemente aserrado, haz verde intenso y envés –como en la fotografía– blanco aterciopelado. Flores en mayo, agrupadas en corimbos con largos pedúnculos, de cinco pétalos blancos. Frutos maduros en septiembre-octubre, ovoides, de 10-15 mm. de diámetro. Indiferente al tipo de suelo. No forma bosques ni rodales; crece disperso en bosques de montaña, en pinares de pino rojo, hayedo, robledales y encinares, en clima de templado a frío; sube hasta los 2.000 m. de altitud. Se extiende por todas las montañas de Europa, N. de África y en parte de Asia. En Navarra, en montañas de la zona media y N., con frecuencia sobre suelos pedregosos. Crecimiento lento. Puede llegar a los 200 años. Madera blanca, pesada y dura, apreciada en ebanistería; no tiene importancia económica, por no formar grandes masas. Las leñas son buen combustible y dan buen carbón. Especie interesante por tener raíces poderosas, que fijan el suelo en pendientes pronunciadas. Los pájaros consumen sus frutos y diseminan las semillas.



P En la carretera de Lecumberri a San Miguel de Excelsis, aproximadamente km. 12, al final del aparcamiento. Camino a la derecha, que bordea en curvas amplias una hondonada. Deja a la derecha una chabola y antes de la segunda,

- 1** abandonamos el camino y seguimos sendero hacia la derecha, entre dos alambradas, por terreno rocoso, entre árboles.
- 2** El sendero reencuentra el camino, que llega por la izquierda. Seguimos recto, por pendiente. Giro al NE.
- 3** Bifurcación, al entrar en bosque de abetos, que crece a la derecha: recto.
- 4** Al terminar los abetos, junto a ruinas de la chabola Bustintza, dejamos el camino mejor marcado, que va a la derecha, y vamos por sendero, en la dirección anterior. Salvamos breve desfiladero de rocas y llegamos a rasos.
- 5** Después de la chabola Mugardi y un pequeño barranco, el camino nos asoma a los grandes rasos. Subimos hasta
- 6** un collado de amplias vistas. El sendero va al NW. y deja a la izquierda una regata que desaparece en la tierra. Tras una loma,
- 7** Unagako putza, que bordeamos por la derecha. El sendero avanza por la vaguada hacia el NW y luego, W.
- 8** Salimos del fondo de la vaguada, subimos a la derecha, en sentido W.
- 9** Bifurcación: dejamos el sendero e iniciamos la subida hacia el NW.
- 10** Collado de Trikuarri. Un sendero marcado en dirección N. nos lleva a

- 11** collado con mojones de mugas provinciales. El sendero va cerca de la cresta y sube entre rocas y pastizal.
- 12** Cruzamos alambrada de separación entre Unión de Aralar y Araiz.
- 13** Irumugarrieta. Desandamos el itinerario hasta el hito **10** Trikuarri y seguimos por la ladera de hierba hasta
- 14** camino que va al refugio de Errenaga (más llamado, sin exactitud, Igaratz); lo seguimos hacia la izquierda, cerca de la cresta de Errenaga.
- 15** Collado con ancha vista al Aralar guipuzcoano. El camino rueda hacia abajo, hasta
- 16** bifurcación: seguimos recto, a tramos rasos y boscosos.
- 17** En una curva de la pista a la derecha, reencontramos el viejo camino, por la izquierda. Baja algo, hasta
- 18** la pista, que seguimos de nuevo.
- 19** Aparcamiento-cargadero de Pagomari. Seguimos la pista, que asciende un poco y pasa junto a un latizal de hayas jóvenes y breve raso con dolmen entre dos hayas.
- 20** Salimos de la pista para retomar el viejo camino que va casi paralelo a la izquierda.
- 21** Reencuentro con la pista en un pequeño alto. La seguimos hasta
- 22** Casa Forestal. Por la carretera hasta Albi **P**

Nunca debe intentarse este paseo con nieblas. Ni siquiera quien presuma de conocer la sierra.



61. Aralar

Epoca recomendada: Verano

La sierra de Aralar, en la divisoria de vertientes, es un macizo montañoso de formación en la orogenia pirenaica del Terciario con materiales sedimentados en Jurásico y Cretácico inferior. Predominan las calizas, con fósiles abundantes. En la parte central, que atravesamos, hay margas que modelan un relieve más suave, con algún agua superficial y abarrancamientos. Gran zona kárstica, con caudalosas surgencias en Navarra y Guipúzcoa. La pluviometría es de 1.700/1.900 l/m²/año, con nieves invernales muy variables. El paseo se mueve en el Realengo, jurídicamente propiedad del Estado, y en la práctica facería de pastos y leñas de los valles y pueblos circundantes: Araiz, Beztelu, Larráun, Barranca-Burunda. En la parte guipuzcoana el régimen es similar, la Unión de Enirio y Aralar, compartida por quince pueblos del Gohierri, si bien la titularidad es de «Uniones de Villafranca y Amézqueta». El paseo es más largo de lo habitual en esta serie, y lleva al punto más alto de la sierra, el Irumugarrieta—Irumugar, en el Diccionario de 1802— o Torre de Inza, atalaya espléndida sobre Araiz, Guipúzcoa y los montes hacia el Sur. En las chabolas puede comprarse queso a los pastores.

[A] HAYEDO

Aralar pertenece al dominio del hayedo, que debió de cubrir todo el área que visitamos. La deforestación, muy antigua, afectó a zonas hoy recuperadas por el bosque, como las de Albi y Mugardi, que albergan majadas. En estos claros proliferan espinos albares y acebos, que forman orla en el límite del arbolado y operan como defensa del bosque contra los herbívoros, domésticos en este caso. El hayedo, que muestra también olmo de montañas y serbales de dos especies, pero no robles, conserva en pie, sin apenas variación en las últimas décadas, su volumen maderable, no afectado por la explotación. En los rasos y aun bajo el arbolado, pastan ovejas; las vacas pirenaicas de la Barranca, sueltas, prefieren el bosque, acaso en recuerdo de su origen forestal. Abundan los muxarras o lirones grises, ruidosos en sus correrías nocturnas de estío. Prefieren los árboles viejos, pródigos en huecos. Algunas de las rapaces de estos bosques son ratonero común, gavián y azor; viven aquí también zorzal común, mirlo, petirrojo, pinzón, carboneros, mosquiteros, colirrojo real y los nocturnos cárabo y chotacabras.



Unagako putzu. A la derecha, Irumugarrieta.



Majada y chabola de Mugardi.

[B] RASOS

Los pastos de Aralar, zona ganadera por excelencia, son estivales, pero el aprovechamiento cubre casi seis meses, desde San Marcos, fecha tradicional de subida a la sierra, hasta las nevadas de noviembre. Las ovejas son lachas. Es aún normal la trashumancia a la costa y valles bajos guipuzcoanos, con etapas intermedias en los valles de origen. Las chabolas inmensas y los rediles ruinosos demuestran que el número de pastores fue mayor en otros tiempos; también el de ovejas, pero no en la misma proporción, porque los rebaños son ahora mayores. También hay grupos de caballos, en libertad—los controlan dos o tres veces— parientes más o menos próximos del poney vasco o jaca navarra, que lucen en la grupa la inicial del pueblo al que pertenecen. Acaso por haber aflojado la carga ganadera, los argomales y brezales van a más. Como en todas las zonas ganaderas, sobrevuelan buitres, alimoches, cuervos, que se encargan de las reses muertas y nidifican en los roquedos de las Malloas; en días de buen tiempo, también acuden buitres de colonias más alejadas. Pequeñas bandas de verderón serrano, que se instala en el arbolado, recorren los pastizales en busca de semillas, como los zorzales charlos a la caza de caracoles e insectos; las alondras cantan en vuelo y crían en el suelo; acentor común y tarabilla común viven en los argomales; la collalba gris, en el pastizal con alguna roca; el colirrojo tizón, donde abundan éstas. Chovas

piquirroja y piquigualda visitan los rasos. La balsa de Unagako putzu, acaso de origen natural, es abrevadero de ganados y lugar en que se desarrollan las larvas de rana bermeja y de sapo común.



PETIRROJO (*Erithacus rubecula*). TXANTANGORRIA. PAPIRROYO. PAPARGORRIA

Pájaro de la familia Muscicapidae, largo de 14 cm, de tamaño similar al gorrión, pero más alto de patas y más ligero. Rechoncho, con cara y pecho de tono anaranjado vivo—a lo que aluden los nombres populares—, cabeza y espalda pardas, vientre gris blanquecino. Pico delgado negro. Ojos negros vivos. Patas largas, pardas. Los individuos jóvenes no visten tono anaranjado y son manchados hasta la primera muda al terminar el verano. Canto agradable, de septiembre a primavera. Muy confiado—donde no se le persigue—, se acerca a las personas en parques y jardines. Reclamo constante. Vive en bosques, sotobosques, paisajes abiertos con árboles, setos y maleza; en invierno, cerca de casas y núcleos habitados. Vive en parejas o grupo familiar en primavera y verano, y aislado el resto del año. Expulsa a los congéneres de su territorio. Consume insectos, orugas, moluscos y frutos silvestres. Cría en sotobosques y bosques, en suelo o talud; oculta el nido en agujeros o entre ramas. Dos puestas anuales de 5-6 huevos, incubados 12-15 días. Pollos nidícolas. Distribuido por casi toda Europa, salvo el N. de Escandinavia. Las poblaciones septentrionales son migradoras y a veces se quedan entre nosotros. Migrante nocturno. Muy común en todos los bosques de Navarra; escasea en la Ribera y abunda en el N. Especie protegida por la ley, aunque la ley no le libra de las ballestas y cepos voraces de los cazadores que los venden para el consumo de «pajaricos fritos».

[C] DOLMENES

Aralar ofrece la máxima densidad de dólmenes del país: más de sesenta. Su relación con una cultura pastoril prueba la antigüedad de ésta en Aralar. Algunos de los de la sierra fueron los primeros estudiados. El paseo depara posibilidad de contemplar tres: Trikuarri, junto a la muga con Guipúzcoa, hito 10, en zona despejada; Ototesare, junto al camino, a la derecha, junto al 20, en el bosque (un haya crece entre sus losas); Albia, cercano al punto de partida, a la izquierda del camino de regreso, en el pinar, asomado al raso.

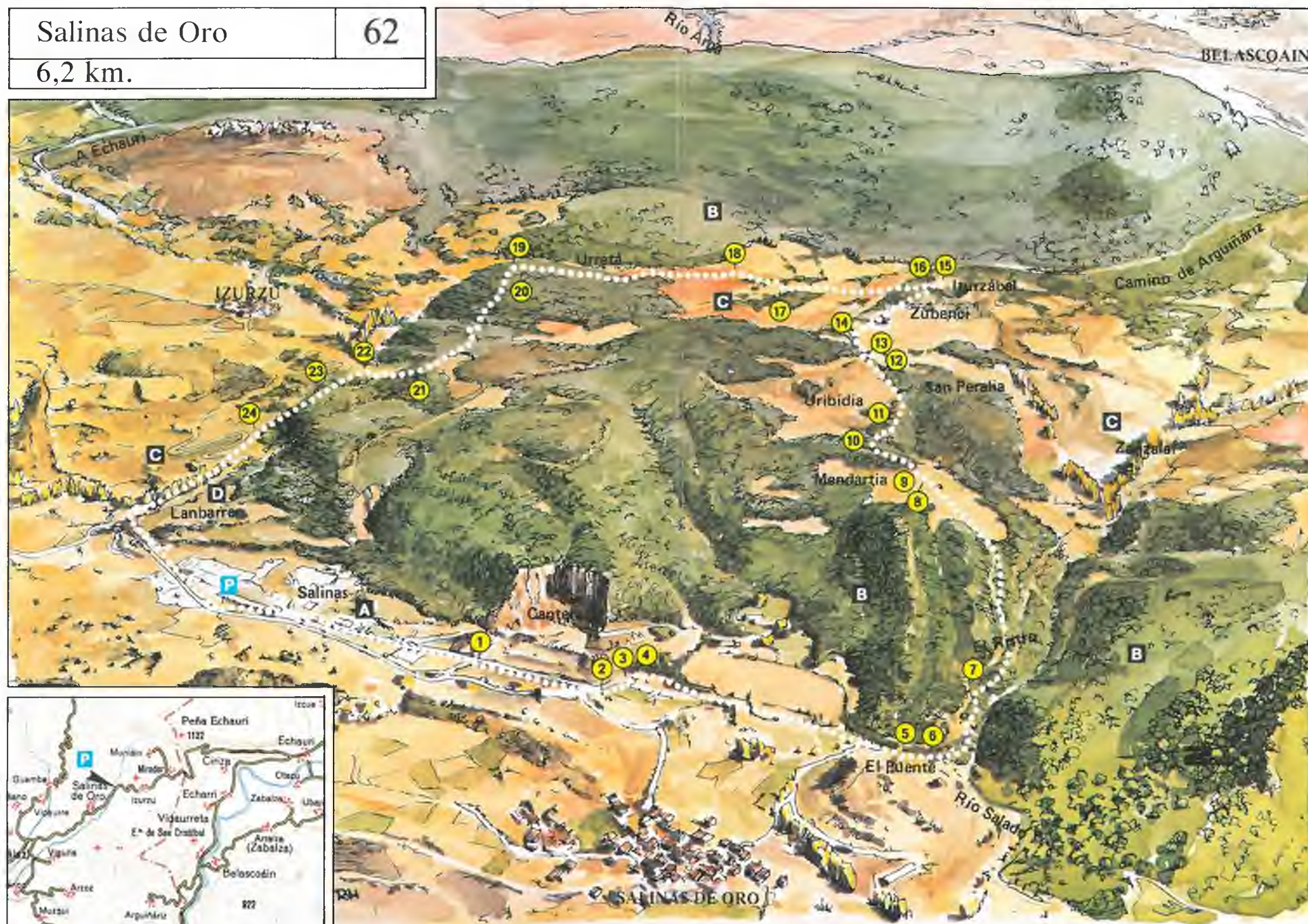
[D] REPOBLACIONES FORESTALES

El tejo y el enebro común son las únicas coníferas autóctonas de la zona. El tejo, raro, dentro del hayedo; el enebro, en zonas despejadas y entre rocas. En los alrededores de la Casa Forestal y Albia crecen manchas de pino silvestre o royo. Entre los hitos 3 y 4, frente a la majada Bustintza, se alza un bosque de abetos rojos, apretados, oscuros. Todos datan de repoblaciones realizadas en 1930, acaso como ensayo para vestir espacios desarbolados. Desde entonces no ha habido más tentativas, salvo unos pocos abetos y alerces cerca de la misma Casa Forestal. En los pinares es fácil observar a las ardillas, que prefieren ese tipo de bosque.



OVEJA LACHA

Las ovejas que pastan en Aralar son de raza lacha, que monta un tercio del censo ovino de Navarra. La línea entre las ovejas lacha y rasa se tiende por Améscoa, Irurzun, Ulzama, Anue, Erro y Orbaiceta. La raza lacha es la única adaptada a la pluviometría y orografía de la zona húmeda de Navarra, en la que vive al aire libre gran parte del año. Luce pigmentaciones negras o rojas en cara y extremidades, formas angulosas y estiradas; en el dorso, raya central que peina la lana, basta y larga con mechón muy abierto. Se ha valorado su producción en un 59% de leche, 38% de cordero y 3% de lana. Las ovejas de Aralar son en su mayoría de cara rubia y sin cuernos las hembras. El Libro Genealógico se abrió en 1967. Las comprobaciones verifican un rendimiento medio de 195,5 kg de leche en 181 días, aunque hay rebaños que alcanzan una media superior a los 250 kg y en todos hay ovejas que superan los 350 kg de leche anuales. A esta raza ovina le afecta la adenomatosis pulmonar, enfermedad incurable que diezma los rebaños. Esta oveja pasta y duerme a su aire, sin pastor: conoce bien el terreno, que recorre con hábitos fijos; el pastor sólo debe reunirlos y encerrarlos en época de ordeño—hasta julio—, y después basta con controles periódicos.



P Carretera. Cruce de las salinas. Tomamos la carretera que se dirige a la cantera y a las salinas.

1 Cruce: carretera a la cantera grande: recto. El piso deja de estar asfaltado.

2 Carretera pequeña. A la izquierda.

3 Cruzamos el río de agua salada. Enseguida,

4 cruce: a la derecha. El camino va junto al río, sobre la margen izquierda, entre campos.

5 Junto al puente, llega el camino del pueblo: a la izquierda.

6 Bifurcación: a la izquierda. Subida.

7 Bifurcación: izquierda. Subida fuerte. Camino ancho. Salimos del arbolado: antiguos campos y algún alfalfa.

8 Entramos de nuevo en masas de árboles: alambrada, que pasamos; cerramos la puerta y dejamos el camino ancho y a la derecha vamos por viejo camino.

9 Bifurcación: seguimos recto, no por el de la izquierda. Camino encajado, en el bosque.

10 Bifurcación: a la derecha. Curva.

11 El camino se hunde. Vamos por los pastizales, en el borde del bosque.

12 Sendero, que se cruza: seguimos recto, por el camino mejor marcado.

13 Por la izquierda sale sendero al campo contiguo.

14 Entronque de caminos: por la derecha. A la izquierda quedan campos; a la derecha, arbolado.

15 Cruce: escogemos a la izquierda.

16 Salvamos la alambrada y seguimos por el borde de pastizales. A la izquierda corre una banda de arbolado.

17 Campos de cereales, que bordeamos por la derecha.

18 Al principio de arbolado, encontramos camino arreglado. Los campos quedan a la izquierda.

19 Al dejar el arbolado, sale a la izquierda un camino con cierre de alambrada.

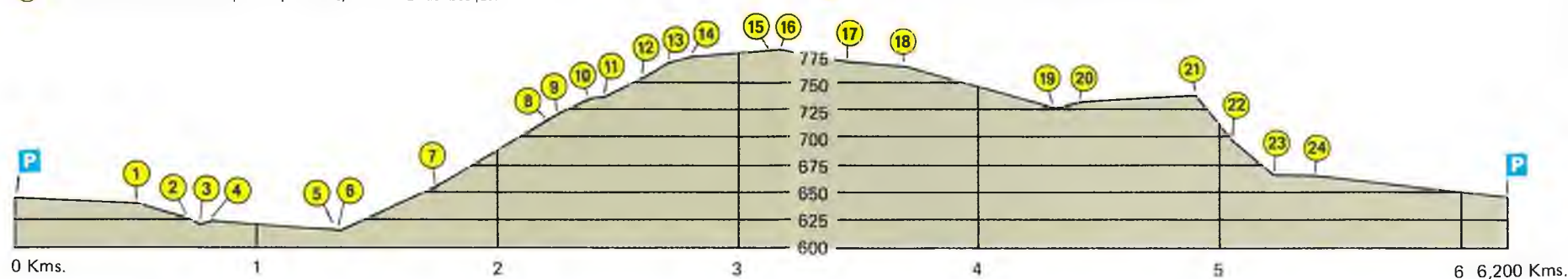
20 Dejamos la pista y seguimos sendero en la linde de huertas. Ligera subida y bifurcación: a la derecha.

21 Nos adentramos en el raso del monte. Del bosque viene un camino, que se nos une. Se inicia la bajada.

22 Los senderos se reúnen. Descenso hasta el barranco.

23 El sendero salva el riachuelo, en desfiladero. Luego, despejado,

24 entronca con la carretera, que enfilamos hacia abajo.



62. Salinas de Oro

Epoca redomendada: Todo el año

La sal como elemento culinario ha sido una sustancia de gran importancia y en nuestra historia el «estanco de la sal» fue tema de discusiones azacanadas. En Navarra tenemos tres pueblos conocidos por su industria salinera: Salinas de Oro, Salinas de Galar y Salinas de Ibargoiti. Estos dos últimos se llamaban, todavía el pasado siglo, respectivamente, Salinas cabe Pamplona y Salinas cabe Monreal. Salinas de Oro recoge un viejo topónimo, Oro, no



Las salinas de Guesálaz.

A SALINAS

Estamos en uno de los diapiros salinos navarros. Otros son el de Estella y el del valle de Olo. En el paseo n.º 19 quedó explicada la formación del diapiro. En éste las formas son menos evidentes, alteradas, por la erosión. La parte central la ocupan arcillas abigarradas, yesos y sales formadas en el Keuper triásico (Secundario) y ofitas. Los bordes N. y E. los constituyen calizas de formación en el Eoceno terciario (continuación de Andía). Al W. y S., arcillas, areniscas y conglomerados más recientes, del Oligoceno-Mioceno terciarios.

Las ofitas son rocas volcánicas, verdosas y duras, cuya grava se busca para la construcción de carreteras. Desde el camino vemos una cantera explotada por los servicios forales.

La mayor parte de las sales han sido disueltas y arrastradas por las aguas, pero



La Peña grande y el carrascal.

Ohoro, castillo y lugar, luego término redondo señorial y más tarde término anexionado a Salinas. En el año 1223, los monjes de Nájera cedieron a Sancho el Fuerte la villa y castillo con sus salinas, cesión que ocasionó el pleito posterior del rey Teobaldo con el obispo irufiense. Cuentan que en ese castillo se hicieron fuertes los reyes cristianos de León y de Navarra, derrotados por Abd al Rahmán en Valdejunquera, entre Muez y Salinas de Oro. Salinas de Oro, abrazado por las tierras de Guesálaz, es ayuntamiento de la merindad de Estella. La pluviometría ronda los mil litros/m² anuales, lo cual hace extraño el carrascal, que parece indicar un clima más seco.

aún quedan y el río Salado les debe su nombre, como puede comprobarse al cruzarlo. Las salinas evaporan el agua en estanques someros. Al menos una parte de las salinas son comunales, adjudicadas en lotes a los vecinos, que trabajan en las eras.

B BOSQUES

El quejigal primigenio cedía al carrascal una zona, tendida al menos desde el alto de Echauri a Arguiñáriz. Los quejigos ocupaban las áreas más llanas y de suelos más profundos, mientras que las encinas-carrascas colonizaban los más pobres y pedregosos. La roturación agrícola se llevó casi todos los quejigales, pero, como es lógico dado el suelo, desdeñó parte del carrascal. Subsisten quejigos entre las carrascas, que también se entreveran de boj, enebro común, hasta cerrar el paso. No son árboles de gran porte, pero el consumo

doméstico de los gases combustibles favorece la regeneración del bosque.

C CULTIVOS

La mayoría son cerealistas: trigo y cebada. También los hay de forraje. La superficie cultivada disminuye, porque se abandonan los campos más pendientes, reducidos y alejados. Desde la carretera, cerca de [P], se ven las laderas aterrazadas, tierras de labor antes y hoy llecos, como también sucede con las antiguas piezas de Uribidia y Mendartia, convertidas ahora en pastizales que mordisquean ovejas rasas y vacas pirenaicas. De éstas últimas hay una aceptable cabaña en Salinas; la variedad es más rojiza y pequeña; viven libres en el monte gran parte del año. Estos campos incultos son lugares querenciosos para los conejos, presa habitual del águila real, que caza con frecuencia en la zona. Habitan estos pastizales alcaudón real, bisbita arbóreo, totovía y tarabilla común.

D SOTOS

Arboles y arbustos ripícolas típicos —chopos, sauces, fresnos— escoltan los pequeños arroyos. Los sotos son lugares preferidos por algunos pájaros para instalar sus nidos: la picaraza lo construye grande y ostentoso cuando aún no ha brotado la hoja nueva, en lo alto de los chopos; el ruiseñor lo oculta en matas y arbustos bajos. El paseante podrá observar a lo largo de estos sotos cardelina, verdicillo, zarcero común y oropéndola.

TEJON, TAJUDO (*Meles meles*). AZKONARRA

Mamífero de la familia Mustelidae —como marta, fuina, nutria, comadreja, turón—, robusto, de unos 80 cm de largo y altura de 30 cm en la cruz y peso de 8-15 kg. Los machos son mayores. Pelaje largo y áspero, gris en espalda y flancos; partes inferiores y patas negruzcas; cola grisácea y larga. Cabeza con bandas blancas y negras; hocico negro; banda blanca de hocico a nuca, así como otras dos en las mejillas y garganta;



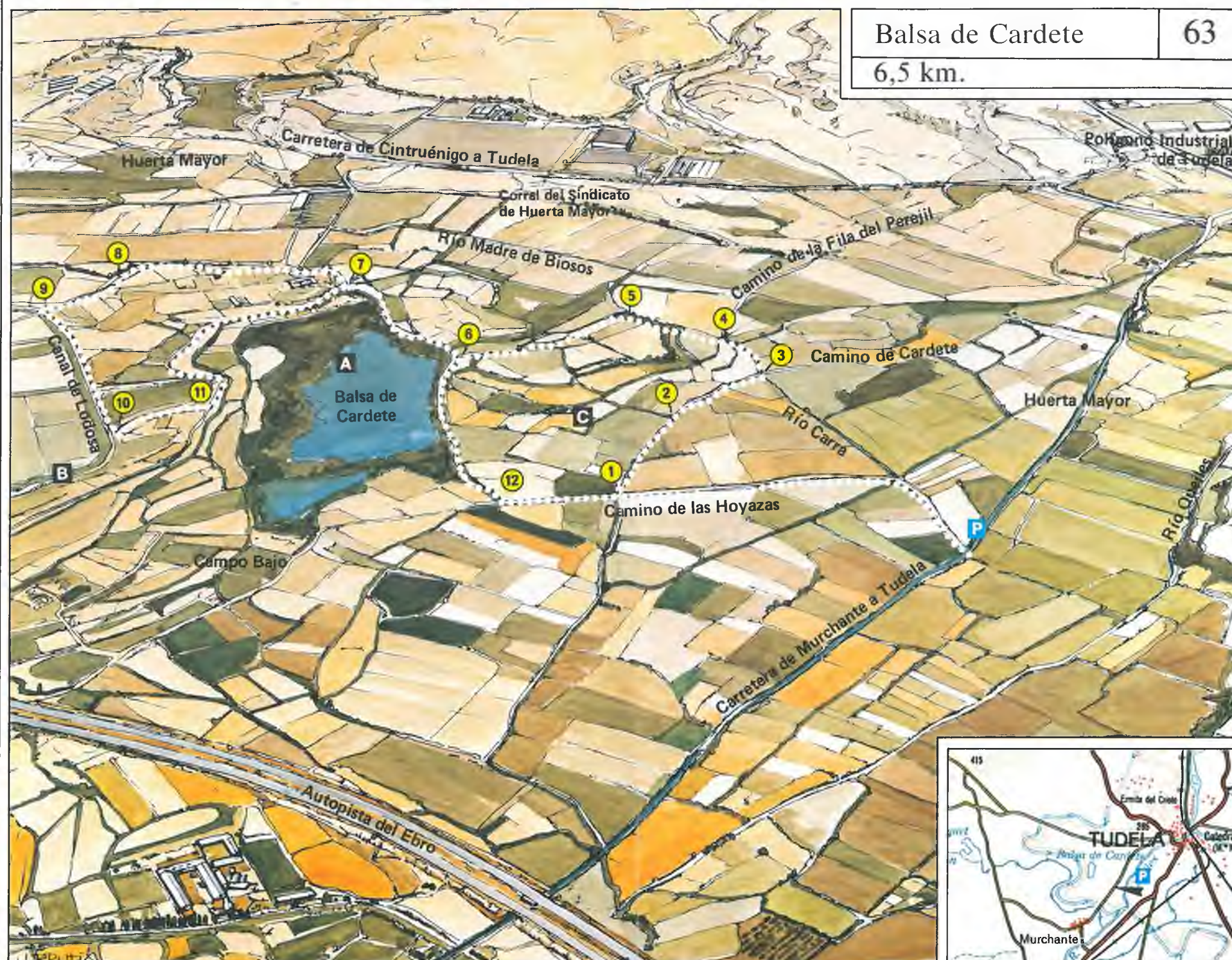
OROPENDOLA (*Oriolus oriolus*)

Única especie europea de las Oriolidae, es pájaro inconfundible, de 23 cm. de largo, y 70 g. de peso. El macho viste amarillo vivo, con alas de negro lustroso y cola también negra cuyas plumas externas tienen manchas amarillas. Mancha negra, como antifaz, del pico al ojo, que es rojo. Pico rosado. Patas grises. La hembra luce tonos verdosos con las alas pardas. Los jóvenes son, antes de la muda, parecidos a la hembra. Esquivo. Le delatan su canto —monótono, aflautado y agradable, con cuatro



dos bandas blancas que le cubren los ojos hasta las orejas. Patas cortas, armadas de uñas largas y fuertes, con cinco dedos. Sus huellas son en los caminos las más llamativas y características de nuestros mamíferos salvajes. Nocturno, principalmente. Vive en madriguera profunda, que excava con las patas. Depone los excrementos en montones a cierta distancia de la madriguera. Olfato y oído, buenos; vista, mediocre. Muy adaptable, se encuentra en bosques claros, áreas desarboladas, bordes de cultivos, sotos fluviales... Celo en julio, si bien varía de febrero a octubre. Gestación de 8 semanas, con implantación diferida; 2-5 cachorros de febrero a mayo; una camada anual; 2-5 cachorros de febrero a mayo; crías que permanecen en la madriguera unas 8 semanas y dependen de la madre hasta el otoño o invierno. Madurez sexual al año o algo más. Sobrepasan los doce años de vida. Alimentación muy variada: gazapos, ratones, ratas, crías de pájaros, anfibios, lombrices, limacos, frutos silvestres, bellotas, cereales, hierba... Distribuido por toda Europa y parte de Asia. Presente en toda Navarra abunda más en la zona media. Los agricultores no le demuestran afecto; más bien le achacan destrozos en los cereales. Su pelo se emplea en la fabricación de brochas.

notas— y el reclamo. Vuelo ondulado y rápido. Vive solitario o en parejas en sotos fluviales, parques y dehesas, siempre en sitio con árboles. Come insectos y a fines del verano, frutos. Nido curioso: lo cuelga de las ramas de árbol, armado con hierbas, lanas, cortezas. Pone 3-4 huevos —a veces hay segunda puesta anual—, que incuba 14-15 días. Pollos nidícolas. Coloniza partes de Asia y África, casi todo Europa —Escandinavia, Islas Británicas, Grecia y grandes islas mediterráneas, no—. En Navarra no se presenta en las zonas cantábrica y de alta montaña. Estival. Especie protegida.



P Km. 2,700 de la carretera de Tudela a Murchante. En la curva —un ensanchamiento permite aparcar— se toma el camino de las Hoyas, en dirección NW.; luego cambia al W., tras una curva junto a caseta.

1 Cruce: a la derecha: es el camino de Cardete.

2 Bifurcación: sigue casi recto.

3 Bifurcación: dejamos el camino de Cardete y vamos a la izquierda. Ligera bajada.

4 Una acequia, Río de Tablar, tras curvas. Bifurcación: a la izquierda.

6 Bifurcación, junto a huerta y casetas: a la izquierda. El camino va junto a campo con frutales y desemboca en el

6 camino ancho que abraza la balsa de Cardete, junto a la casa de compuertas. Tomamos a la derecha, hasta el extremo N.

7 Cruce de caminos, junto a gran corral y casa. Escogemos el camino estrecho que rodea el corral y se dirige al W.

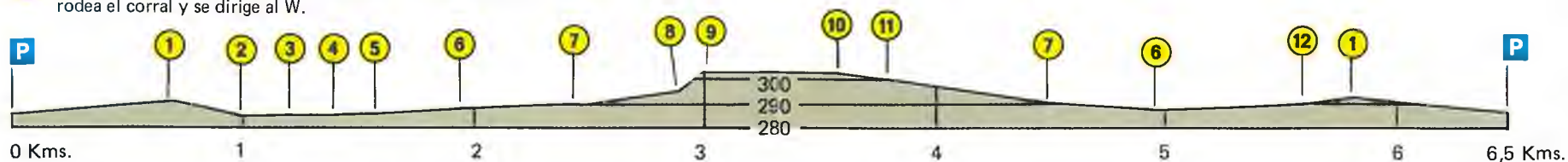
8 Se le une por la derecha un camino. Pequeña subida por el camino de Arquetas.

9 Cruce con camino ancho, paralelo al Canal de Lodosa, que sigue aguas abajo, bordeado de chopos.

10 Casi al final de una larga recta, dejamos la pista del canal y vamos por sendero, por la izquierda, que baja hasta

11 enlazar con camino, que seguimos hacia la derecha, hasta el hito **7**, cruce del corral, donde se sigue por el borde E. de la balsa en camino ancho; pasamos por la bifurcación **6**, en la que seguimos recto, junto a la balsa, hasta

12 encuentro con el camino de las Hoyas, que seguimos a la izquierda, y llegamos a **1**, cruce con el camino de Cardete, que nos devuelve a **P**.



63. Cardete

Epoca recomendada: Primavera y otoño



La balsa está en Tudela, a la vista de Murchante.

La balsa de Cardete también recibe el nombre de balsa de Murchante, pero, pese a su proximidad a este pueblo, pertenece al término de Tudela. El paseo discurre por terreno tudelano con una breve pasada por el vecino Murchante. El clima, soleado y caluroso en verano, cuenta unos 400 l/m²/año. De la vegetación original, coscojar estepizado, no queda prácticamente nada.

A Balsa de Cardete

Alojada en terrenos aluviales cuaternarios, debe su posible y remoto origen a una pequeña laguna endorreica, agrandada hasta las dimensiones actuales para satisfacer las necesidades del regadío.

La rodea una ancha orla de vegetación palustre, mordida ahora en la parte S. por las roturaciones. La vegetación es, fundamentalmente, de carrizos en toda la periferia del agua, excepto junto a la compuerta, entreverados de pequeños rodales de aneas; en los bordes hay hileras de cañas. En la parte N. crecen grupos de juncos. Pueblan las aguas de Cardete unas cuantas especies, posiblemente introducidas, pero bien adaptadas: madrilla, tenca, carpa y carpín dorado –de base fitófaga–, y los carnívoros anguila y lucio. En Cardete es fácil observar tres especies de golondrinas en vuelo rasante y continuo: la común, de largas plumas externas en la cola, partes superiores de tono negro azulado y motas



Los carrizos forman ancha orla alrededor.

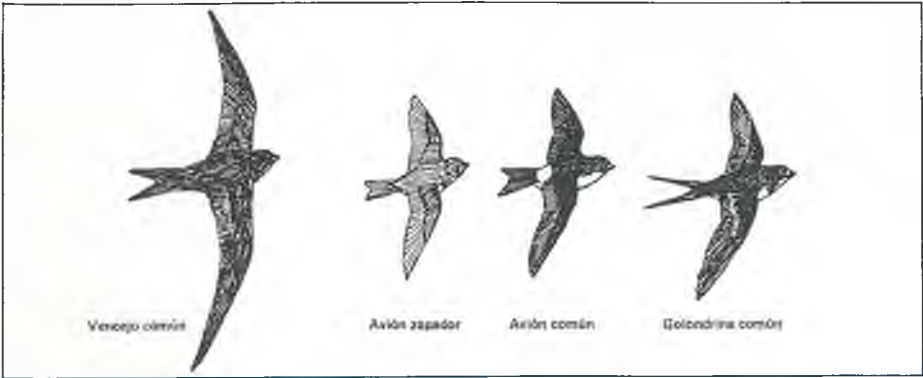
rojizas en cuello y cara, con vientre blanquizco; el avión común, más rechoncho, con vientre y obispillo blancos y partes superiores negroazuladas; el avión zapador, similar de formas al común, pero de capa parda. Las dos primeras crían en edificios; el tercero en cortados terrosos a orillas del Ebro. También los vencejos practican la caza en vuelo sobre el agua. Fochas y pollas de agua, a las que se ve nadando en aguas libres, crían entre la vegetación. El somormujo prefiere las zonas profundas del centro.

B Canal de Lodosa

El Canal deriva del Ebro, en una presa en término de Lodosa, junto a la muga de Alcanadre y provee de agua a los regadíos de pueblos navarros (Lodosa, Sartaguda, Castejón, Tudela, Murchante, Fontellas, Cortes) y riojanos y continúa en Zaragoza.

C Cultivos

En las zonas no regadas hay olivos y viña, más cereales; en regadío, maíz, cereales de invierno, viñas, alfalfa, praderas de siega. Es un mosaico de color. También se ven campos con frutales, alguna pomera y setos de árboles y arbustos a lo largo de acequias y canales de drenaje. La vegetación, variada, da cobijo a picarazas, tórtolas, cardelinas, triguero, escribaño soteño, ruiseñor, mosquitero y estorninos negros. Cada una de estas especies se adapta a su nicho.



SOMORMUJO (*Podiceps cristatus*) CAPUZON, EN LA RIBERA. MURGIL

Ave acuática, de la familia Podicipitidae, larga de 46-50 cm. y alrededor de un kg. de peso. El plumaje, similar en los dos sexos en época nupcial, es diferente al de invierno. En primavera, exhiben cabeza adornada con plumas negras, como orejas, y en el cuello una a modo de gola de plumas castañas y negras; dorso negruzco; cara, como cuello y pecho; flancos castaños; cola inapreciable; pico gris rosáceo, recto, fuerte y afilado; patas cortas con dedos lobulados, que no son palmeados. Vive en lagos, embalses, remansos fluviales, siempre con vegetación acuática abundante, aunque en invierno se presenta en la costa y en embalses sin vegetación. Nada con el cuerpo hundido en el agua, bucea con frecuencia y llega a 7 metros de profundidad. Vuelo recto y rápido. Despega del agua con

largo chapoteo. Rara vez salta a tierra, en la que se mueve torpe. Antes que volar prefiere sumergirse y ocultarse en la vegetación. Consume peces, insectos, renacuajos y moluscos. El protocolo de la ceremonia nupcial, muy llamativo, depara torneos de la pareja, a gola y plumas capitales desplegadas. Nido flotante, cerca de la orilla, armado con plantas acuáticas; 3-4 huevos, incubados 28 días; pollos nidifugas, nadadores a poco de nacer; se ocultan en el plumaje del dorso de los adultos. Distribuido en la mayor parte de Europa, salvo Portugal, N. de Escandinavia y Escocia septentrional. Sedentario en la mayor parte de su área de distribución, aunque puede realizar cortos desplazamientos de invierno. Presente en balsas y embalses navarros, sobre todo de la Ribera. Yesa alberga 30-40 ejemplares invernantes. Especie protegida por la ley.

CARRIZO (*Phragmites communis*). LEZKA

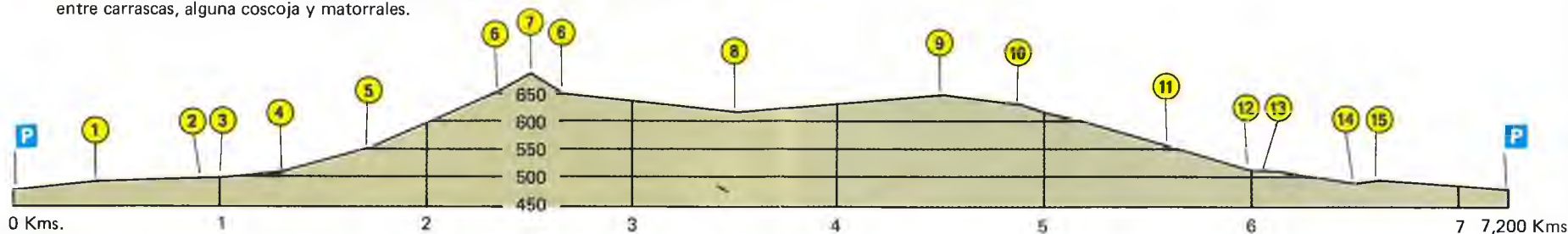
Planta de las Gramineae, parecida a cañas y bambú. La parte aérea, anual, brota en primavera de rizoma perenne subterráneo y se marchita en otoño. Tallos lisos, que alcanzan 1, 5-3 m. de alto. Crece en grupos compactos. Hojas alternas, largas, anchas de 1-3 cm., lineales, puntiagudas, que en su parte inferior abrazan al tallo. Inflorescencia plumosa, de color pardo a morado, que crece en el extremo del tallo y es erecta, colgante al final, de 15-40 cm. de largo. Vive en aguas someras de marismas, ríos, pantanos y bordes de embalses. Distribuida en toda Europa. En Navarra abunda más en manchas de agua y áreas encharcadas de la Ribera. Ha comenzado a utilizarse en fabricación de celulosa. Para no confundirlo con plantas similares, recuérdese que la caña tiene los tallos huecos y leñosos y la anea o espadaña desarrolla hojas más anchas y las inflorescencias en forma de «puro».





- P** Km. 36,400 de la carretera Pamplona-Estella, a 400 m. de Lorca, junto a corral del que parten varios caminos, en arbolado. Vamos por la carretera hacia Estella.
- 1** Cruce de Lácar, a la derecha. Seguimos recto, por la carretera, hasta el
- 2** km. 37,500, en un altozano: la cañada real de Tudela cruza el asfalto. La seguimos hacia la izquierda. La cañada es pista ancha y arreglada, que
- 3** dobla a la derecha. Seguimos recto, por el viejo camino, en suave subida, hasta
- 4** bifurcación en zona de "monte", con algunos árboles: a la izquierda.
- 5** Al pie de un fuerte repecho, el camino se desdibuja y ofrece un ramal a la izquierda: seguimos recto, por el borde derecho de la zona arbolada, por pasadizo erosionado. A la derecha queda un pinar quemado. Luego, dominada la cuesta, en pastizal, el camino avanza por la colina.
- 6** Dejamos el camino y subimos a
- 7** la cumbre de Maurien. Desandamos la ladera hasta **6** y continuamos por la cañada real, que ofrece un tirabuzón de senderos —típico de vías ganaderas— entre carrascas, alguna coscoja y matorrales.

- 8** Collado. El camino, encajado, va por la ladera S. de Monte Hermoso, en zona de matorrales. Sube.
- 9** Llega un camino por la izquierda. Lo seguimos. Pasamos por collado, entre campos de cereales e iniciamos la bajada por la ladera N.
- 10** Bifurcación: a la izquierda. Camino bien marcado, que baja plegado al flanco de la colina.
- 11** Llega un camino por la izquierda: seguimos el que traíamos.
- 12** Junto al barranco de Maurien, llega un camino por la derecha, junto a un gran quejigo. Cruzamos el barranco y llegamos a
- 13** entronque con el camino que llega por el barranco. Lo seguimos hacia abajo.
- 14** Bifurcación: a la izquierda. (Por la derecha puede llegarse directamente al núcleo de Lorca.)
- 15** Enseguida, nueva bifurcación: a la derecha. Suave bajada entre arbolado hasta **P**.



64. Maurien

Epoca recomendada: Primavera y otoño



Montejurra, Monjardín, Codés, Lóquiz, son el decorado de fondo. En primer término Villatuerta.

Maurien es una altura en término de Villatuerta. Allí quedan trincheras y recios muros. El sustrato geológico lo forman arcillas y arenistas del oligoceno-Mioceno, con arcillas abigarradas y yesos del Triásico, en la parte N. La pluviometría es de 600-700 l/m²/año.

A CAÑADA

Parte del paseo sigue, entre los hitos 2 y 9, el trazado de la cañada real Tudela-Sierra Andía. Parte de Tudela, entra en las Bardenas, sale por Caparros, pasa por Venta de S. Miguel y cerca de Larraga se cruza con otra cañada, la que de Milagro sube a la sierra del Perdón; luego va por Oteiza, Murillo de Yerri, y pasa entre Montalbán y Alloz, Azcona, Arizaleta y Lezáun y llega a Andía cerca de Zumbelz. La Bardena tiene pastos invernales; Sierra Andía estivales. La trashumancia que aprovecha ambos ha menguado mucho, pero hay aún ovejas raras que suben durante una corta temporada –junio y julio– a las hierbas frescas de Andía. Estas ovejas en la sierra, en terrenos amplios y sin cultivos, necesitan pocos pastores, por lo que suelen unir varios rebaños al cuidado de un solo pastor. Los propietarios se alternan en ese papel. El desplazamiento de unos a otros pastos no lo hacen de un tirón, sino que alquilan corralizas temporales en los pueblos del



La vista de Yerri se cierra con Lóquiz y Peña Azanza.

trayecto y tardan varias semanas en la trashumancia. En la cañada, servidumbre pública en favor de los ganaderos, el camino serpentea enmarcado en una franja de tierra que debe permanecer inculta, dentro de la cual las reses pastan sobre la marcha.

B QUEJIGAL

El quejigal, con encinas carrascas en los suelos más delgados, cubría la zona antes de la roturación. Hoy incluso donde no hay cultivos el arbolado ha dejado el sitio al matorral y pastizal en el que algunos ejemplares son reliquia y testimonio de los antiguos bosques. En épocas pasadas, muchas de las actuales áreas de monte desarbolado fueron campos de cultivo, como puede deducirse del aterrazamiento y la alineación de árboles y arbustos en las lindes de antiguas piezas. El ambiente forestal lo conservan algunos bosquetes.

Los quejigos de la zona han sido definidos como los más enciniegos de Navarra. En estos bosquetes la fauna alada es abundante: oropéndolas, tórtolas, cuco, pinzón común, mosquiteros común y papialbo, currucas mirlona y carrasqueña, carbonero común, herrerillo, mirlo, etc. En los matorrales, de coscoja, sabina negra, enebro de la miera, tomillo, ollagas y romeros, se mueven eslizones y lagartos ocelados (gar-

dachos); ahí colocan sus nidos curruca rabilarga, tarabilla común, acentor común y escribano hortelano. Es fácil descubrir cadáveres de conejo. El tajo horada el túnel de su madriguera, tal vez luego utilizada por el zorro. En primavera –de un verde jugoso, que luego vira a amarillo maduro y ocre otoñal– alondras, cogujadas y totovías cantan incansables, suspendidas en el aire; no es un canto despreocupado y superfluo, porque lo que hacen es definir y marcar sus territorios respectivos en cultivos y rasos.



TORTOLA COMUN (*Streptopelia turtur*) USAPELA.

Paloma pequeña, de la familia Columbidae; 28 cm de largo, 50-52 cm de envergadura y 120-160 gr de peso. Partes superiores en tono pardo claro con manchas oscuras; alas y cola pardas; cabeza y cuello, gris-crema, con una mancha a cada lado del cuello en forma de bandas blancas y negras, ausente en los jóvenes; pecho gris rosado; vientre más claro, casi blanco. Pico débil, pardo-rojizo; ojo con iris anaranjado. Patas cortas y rojizas. Vive en grupos reducidos o parejas. Se posa con frecuencia en el suelo, en matorrales, árboles y cables. Vuelo muy rápido y recto, que puede quebrarse en bruscos cambios de dirección. Come en el suelo, semillas y granos, más algunos insectos y caracoles. En

QUEJIGO (*Quercus faginea*). Roble, chaparro, roble enciniego

Representa, entre los robles, la transición hacia las encinas de hoja perenne. La hoja es marcescente: se seca en otoño, pero permanece en el árbol, del que cae poco a poco a lo largo del invierno. A veces hay hojas verdes hasta la primavera. Árbol modesto: puede llegar a los 20 m. de alto, y 1 m. de diámetro, pero suele quedar en mucho menos y aun no pasa de talla arbustiva. Porte regular, con copa alta y elipsoida, si no está trasmochado. Tronco derecho, en ejemplares buenos, atormentado en muchos; corteza rugosa gris parda, cubierta de líquenes rojizos. Hojas simples, verde-tiernas al brotar, verde grisáceas al madurar, alternas, pequeñas y coriáceas, con peciolo de 4-20 mm., limbo ovalado con bordes ondulados y lóbulos pequeños, casi aserrado, muy variable de forma. Flores abrilenas masculinas en amentos, agrupadas 4-5, separadas de las femeninas. Bellotas en septiembre con pedúnculo corto, en racimo, entre las hojas; cúpula hasta 25 x 12 mm.; fruto cilíndrico. Instalado desde 700 a 1.800 m de altitud, en clima templado a frío con 400 a 1.200 l/m²/año, muy adaptable a la humedad ambiente y al suelo, aunque prefiere los calizos o arcillosos. Distribución natural por España, S. de Francia y N. de África. Característico en

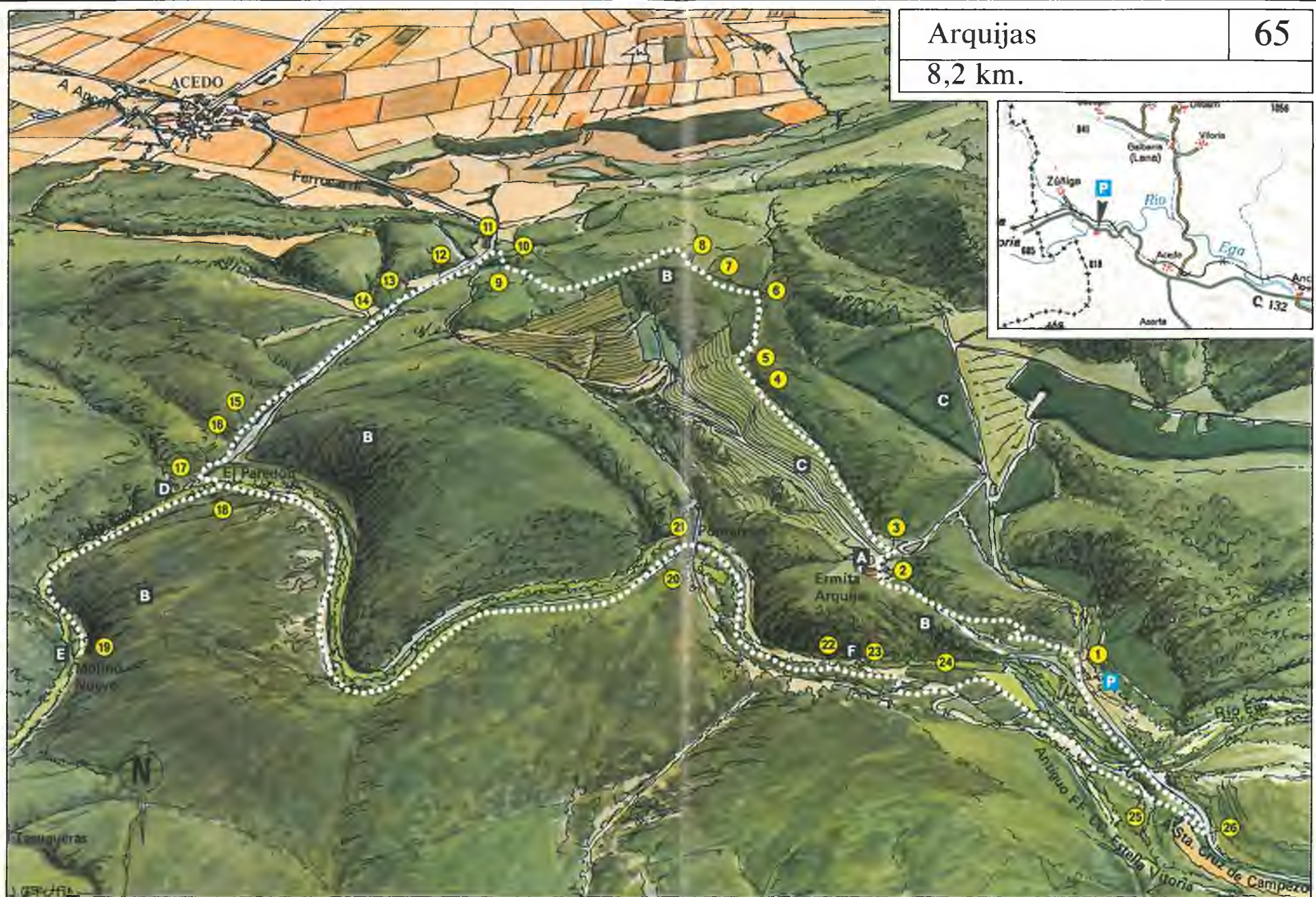
C REPOBLACIONES FORESTALES

En los últimos tiempos se están practicando repoblaciones de pinos en antiguos cultivos y laderas, terreno en origen vestido de frondosas. Las repoblaciones son de pino laricio. Los cuadros muestran un verde intenso, invariable e indiferente a la estación del año. No todas estas reintroducciones prosperan: quedan en pie entre el hito 5 y la cima de Maurien los troncos negros de los pinos aún jóvenes, víctimas de un incendio en el verano del 80.

áreas secas acude a bebederos fijos. Se instala en bosques, bosquetes, setos entre campos, sotos fluviales, praderas, etc., siempre con algún arbolado. Nido muy somero: lo construye con ramas y lo fija en arbustos y árboles bajos. Si el número de parejas es alto, los nidos pueden estar próximos. Pone 2 huevos, que incuba 14-15 días. A veces, dos puestas anuales. Pollos nidícolas, que los padres alimentan con una suerte de papilla formada en su buche. Cría en la mayor parte de Europa: no en Holanda, N. de Escocia y Escandinavia. Más abundante en el área mediterránea. Presente en todo Navarra, en biotopos adecuados, pero es rara en la zona húmeda. Estival: llega de África a partir de mayo y emigra en agosto-septiembre en bandos. Arrullo, más agudo que el de las palomas.

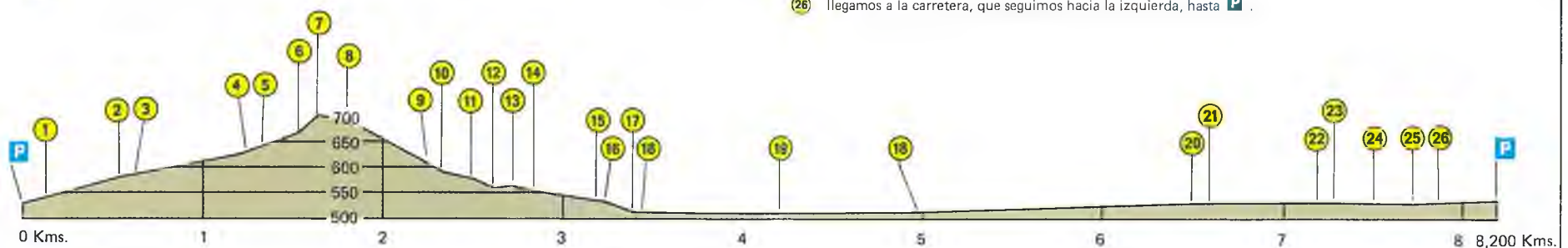


Navarra de la zona media; fue vegetación dominante en amplias zonas. Quedan buenos ejemplares, pero ha sufrido mucho castigo, por no ser muy productivo. Llega a superar los 200 años. Híbrida con otros robles, en especial con el peludo y el albar. Madera de poca calidad, utilizada en traviesas y carpintería y leñas, dada su buena combustibilidad. Los bosques aclarados han servido y sirven para alimentar el ganado; antes, para cerdos en montanera.



- P** Carretera de Acedo a Santa Cruz de Campezo, km. 24,600, junto a humilladero: pista amplia hacia el S. Enseguida, en la misma explanada,
- 1 dejamos la pista y tomamos camino a la izquierda; dos revueltas cerradas y subida entre arbolado.
 - 2 Ermita de Arquijas. Cruce de caminos: a la derecha, por pista ancha y pronto, antes de bajar, dejamos la pista y vamos a la izquierda por camino. El camino sube por el borde del bosque de encinas —a la derecha— y pinos de repoblación.
 - 3 Bifurcación: las dos ramas nos llevan a
 - 4 nueva bifurcación: a la derecha.
 - 5 Bifurcación: a la izquierda, a media ladera.
 - 6 Bifurcación: a la izquierda, por el camino menos señalado.
 - 7 Por la derecha asoma ancho camino. Iniciamos la bajada.
 - 8 Unión con un camino que llega por la izquierda.
 - 9 Afluye sendero por la derecha, en revuelta.
 - 10 Salida a la carretera, que se sigue hacia abajo, hacia Santa Cruz, y
 - 12 la dejamos a unos 150 m., para entrar en camino a la derecha, acomodado al fondo de una vaguada.

- 13 Un sendero se distrae por la derecha. Seguimos recto.
- 14 Bifurcación: por la izquierda.
- 15 Fusión con camino que aparece por la derecha. Seguimos recto.
- 16 Cruce: mantenemos el camino por el hondón de la vaguada.
- 17 Junto a la orilla del Ega, se va un camino a la derecha: seguimos por la izquierda.
- 18 Puente que salva el río: camino por la orilla izquierda, aguas abajo, al borde del río.
- 19 Molino nuevo. Regreso hasta el puente 18. Tomamos el sendero por la orilla izquierda, aguas arriba, por choperas taladas.
- 20 A la vista del puente del ferrocarril, bifurcación: seguimos el sendero de la orilla.
- 21 Pasamos bajo el pontarrón. El sendero se adelgaza entre la vegetación.
- 22 Al ensancharse y antes de atacar la subida, lo dejamos y vamos por el sendero junto a la orilla.
- 23 Cruzamos junto a pequeña presa de aforo del cercano nacedero. Desde aquí, amplio camino que sube.
- 24 En revuelta a la derecha abandonamos el camino y entramos en otro a la izquierda, que nos devuelve a orillas del río.
- 25 Cruzamos un arroyo y
- 26 llegamos a la carretera, que seguimos hacia la izquierda, hasta **P**.



65. Arquijas

Epoca recomendada: Primavera y Otoño.

El paseo va por tierras de Zúñiga, Acedo y Valle de Lana. El terreno, desde el punto de vista geológico, se asienta sobre calizas y calcarenitas del Cretácico Superior, continuación de las que forman la sierra de Lóquiz. Son suelos delgados. Eso explica que sólo se ha roturado las vaguadas, donde hay mayor profundidad. Así, por fortuna, se ha conservado el bosque de encinas-carrascas. Clima soleado, sin grandes fríos, con pluviometría de 700/800 l/m²/año. El ferrocarril Vitoria-Estella atravesaba esta zona. Desapareció en la década de los 50. Queda su huella en túneles y en el gran puente de piedra que salvaba el Ega y la carretera.

A ERMITA DE ARQUIJAS

En Zúñiga, a unos tres kilómetros al E. del pueblo, en alto sobre el puente que fue del ferrocarril Estella-Vitoria, recibe juntos a los romeros de Zúñiga y de Santa Cruz de Campezo. La imagen no está en la ermita, sino en el humilladero alzado junto a la carretera. Tuvo ermitaño, que en 1574 era Juan Griego, bohemio de nación y curandero de ejercicio, que al fin fue expulsado de España. Arquijas fue escenario de dos crudas batallas entre carlistas y liberales, el 12 de diciembre de 1835 y el 5 de febrero de 1836. Zumalacárregui venció a Córdova y Lorenzo, respectivamente, pero el número de bajas fue tal que «las cercanías del santuario de Arquijas quedaron convertidas en un osario». Hoy la explanada de Arquijas tiene grandes encinas.

B CARRASCAL

El paseo cruza parte de la mayor mancha continua de encinas-carrascas, que es la que viste la ladera S. de la Sierra de Lóquiz sobre la Valdega. Es el bosque encuadrado entre el valle de Lana, los cultivos de Ollo-goyen y Metauten, Murieta, Ancín, Acedo y Zúñiga. Son, en general, encinas de porte modesto, salvo donde no han sufrido talas, como alrededor de la ermita. En el bosque crecen las dos encinas, la auténtica y la encina-carrasca. La primera es más rara: tiene las hojas más alargadas y la bellota amarga, mientras que la carrasca la produce dulce. Salpican el bosque aladiernos,



Arquijas.

arces de Montpellier y, en el sotobosque, abundante boj. Donde el arbolado clarea, medran arbustos y matas, algunas de carácter mediterráneo, como la jara blanca y el jaguarzo morisco (*Cistus salvifolius*), más romero y espliego, aparte de las que traducen influencia atlántica, como los brezos cenicientos (*Erica cinerea*) y blancos (*Erica arborea*). El jabalí se beneficia de las bellotas y de la maraña. En el bosque viven también gato montés, gineta, fuina y tajuado.

C REPOBLACIONES

Entre la ermita y el hito 5, el paseo va entre el borde del encinar y las repoblaciones abancaladas de pino laricio. En la década de los 60 esos espacios eran todavía carrascal, excepto reducidas parcelas de cultivos en torno a la ermita.

D RIO EGA

Alavés de fuente, corre encajonado hasta cerca de Ancín. En las orillas, el carrascal cede el sitio al bosque de galería: sauces de dos especies, alisos, fresnos de hoja estrecha, chopo, espino albar. Hay ejemplares destacados de alisos. Especies todas de hoja caduca en fuerte contraste con el carrascal perennifolio. Desde la orilla pueden observarse las madrillas, si se avanza con cuidado; también viven en estas aguas truchas, barbos y chipas. Antes eran famosos los cangrejos, copiosos; una enfermedad se los llevó. En este tramo viven turón y nutria;

la última tiene aquí uno de sus reductos postreros en Navarra. También el visón, abundante años atrás y hoy sólo verificado en el Ega. En las piedras del río se posa el mirlo acuático. El martín pescador es una saeta de colores en vuelo rasante sobre el agua.

E MOLINO NUEVO

El molino nuevo, aguas abajo de otro más viejo, es hoy una ruina. Dejó de funcionar hace quince años. Está en tierra de Lana, pero servía a Zúñiga. La presa se va colmatando y hoy crecen juncos cerca de la obra de piedra. Entre el camino y el río hay una huerta cuidada.

F NACEDERO

Junto al cauce del Ega, en el hito 23, brota un manantial cuyas aguas van a dar enseguida al Ega. Una pequeña obra permite medir el caudal de la surgencia, controlada periódicamente por los servicios de Diputación. Es una de las salidas que alivian las aguas caídas sobre Lóquiz y se infiltran hasta dar con una capa impermeable. Junto a este manantial pueden verse huellas del sondeo practicado para el estudio hidrogeológico de Navarra. Es agua que puede beberse.



Huellas de nutria.

NUTRIA (*Lutra lutra*). IGERABA

Mamífero de la familia Mustelidae, alargado, de patas cortas. Incluida la cola mide hasta metro y medio. Peso normal 9-12 kg.; más de 20 kg. en raros casos. El pelaje lo forma una borra interior gris blanquecina terminada en puntas de tono claro, con pelos entreverados largos, brillantes y más

esposos. El cuerpo, en conjunto, parece vestido de color castaño oscuro, con garganta y vientre grisáceos. Cabeza ancha; hocico corto; ojos negros; orejas redondeadas y cortas, que apenas destacan sobre el pelaje. Patas cortas y fuertes; cinco dedos en cada pata, con uñas cortas y agudas unidos por membrana. Cola larga, cónica, poderosa, timón cuando nada. Actividad de preferencia nocturna; de día se oculta en madrigueras o entre la vegetación, si bien gusta tomar el sol en rocas o islotes del río. Vive muy ligado al agua —lagos, ríos, arroyos, marismas y aun en aguas saladas litorales— y nada muy bien y bucea en persecución de sus presas. Consume peces de todas las especies, ranas, tritones, cangrejos, que caza en el agua; en tierra captura gazapos, ratones de campo, lombrices e insectos. No parecen vivir épocas de celo fijas. Gestación de 63 días —puede haber implantación diferida— y nacen, en cualquier tiempo del año, 2-3 cachorros ciegos, que abren los ojos a la luz a los 35 días y permanecen en la madriguera subterránea cerca de tres meses. Coloniza Europa, parte de Asia y N. de África. En Navarra puede aparecer en cualquier río o laguna, pero escasea: ha descendido de modo alarmante y acaso no se censan más de diez parejas. Difícil de observar, le delatan los excrementos, restos de comidas y huellas en el barro junto al río, como muestra la fotografía. Especie protegida por la ley.

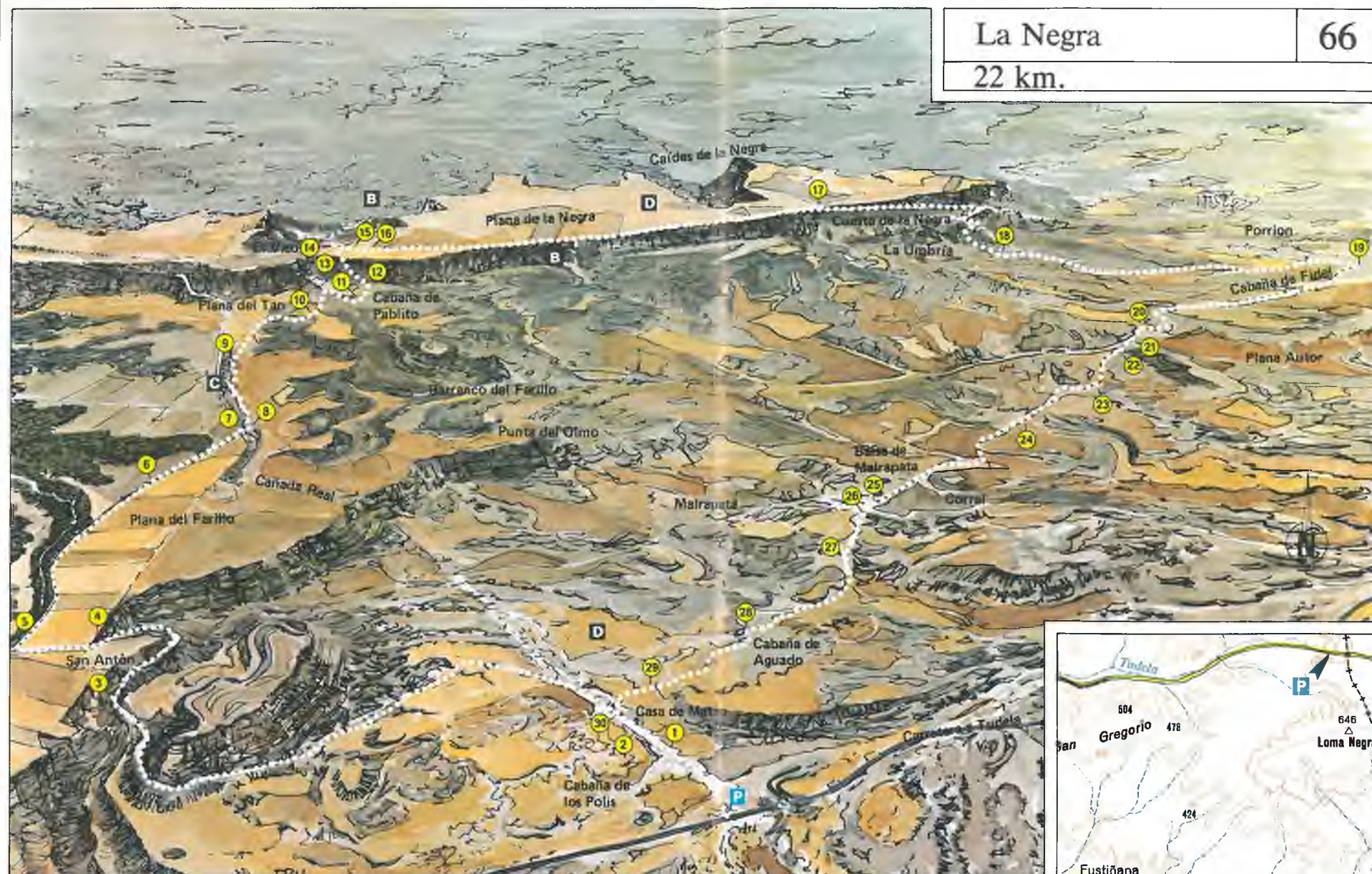


BREZO BLANCO (*Erica arborea*). TXILLARRA, ILARRAKA (genérico)

Arbusto de las Ericaceae, grande, con muchas ramas, plumoso de aspecto, hasta de 4 m. de alto. Hojas pequeñas, lineares, largas de 5 mm., en grupos de 3-4 (verticiladas), con un surco en el envés, perennes, de color verde vivo. Ramitas velludas y blanquecinas. Flores pequeñas, en grupos numerosos, desde febrero a mayo —la floración temprana es muy llamativa—, con corola de 3 mm., acampanada, de largo pedúnculo. Crece con preferencia en suelos silíceos, pero no desdeña otros y ocupa taludes, claros de bosque, landas y áreas de matorral, desde el nivel del mar a los 800 m. Distribución espontánea en el S. de Europa. En Navarra, en Zona Media y Montaña. Con las raíces se fabrican cazoletas de pipas de fumar; los tallos más gruesos se dedicaban al carboneo. Util para hacer escobas, como otros brezos de menor talla.



Presa y Molino nuevo. Río Ega.



P Carretera de Tudela a Ejea, km. 17,600. A menos de 1 km. de la muga con Zaragoza, portillo de Santa Margarita. Tomamos pista, ancha, a la derecha.

- 1 Deriva a la izquierda el camino a la cabaña próxima de Polis. Seguimos recto.
- 2 A la derecha, camino a Casa de Mateo: seguimos recto. La pista se hace mejor y faldea la plana de San Antón.
- 3 Cruce de caminos en el collado entre plana de San Antón y la del Farillo: mantenemos la pista, que sigue subiendo hacia el Farillo.
- 4 Meseta del Farillo. La pista cruza la muga y se adentra en término de Ejea
- 5 y encuentra otro camino, perpendicular: lo seguimos hacia el S. A la derecha, campos cultivados; a la izquierda, pinares en laderas.
- 6 Pasamos junto a corral.
- 7 Abandonamos la pista en curva a la izquierda y vamos a la derecha,
- 8 hasta encontrar camino que corre paralelo, dentro de Navarra, a la pista hacia el SE. Es una cañada real.
- 9 Se nos une por la izquierda camino procedente de Aragón: seguimos recto. Tras curva cerrada a la derecha, pasamos junto a
- 10 Cabaña de Pablito, nueva, y luego, por
- 11 las viejas cabañas de Pablito. Dejamos el camino. La senda va desdibujada hacia arriba, la Plana Negra, hasta entroncar con
- 12 el sendero, que faldeando nos sube hasta
- 13 El Corral del Cabrero, que domina los pinares de la ladera S. de la Negra.

- 14 Cambiamos de dirección y tomamos el camino a la derecha; pasamos
- 15 junto a los corrales del Estrecho, y
- 16 empalmamos con el camino que cruza de W. a E. La Negra. Vamos a la izquierda. El camino va entre cultivos cerealistas y almendral, cerca del labio N. de la Negra. Las panorámicas son abiertas y lejanas.
- 17 Cruce: el camino va a la derecha y baja por la Cuesta de la Negra.
- 18 Sale un camino a la derecha: seguimos el de la izquierda, hacia W., entre campos. Después de un pequeño cabezo, que queda a la derecha, y cerca de la cabaña de Fidel,
- 19 dejamos el camino y tomamos el del Farillo, a la derecha, en sentido NE. Varias curvas. Una balsa a la izquierda, y
- 20 bifurcación: a la derecha, por el camino más ancho.
- 21 Nueva bifurcación: a la izquierda, no por la vía más amplia.
- 22 Cruce: recto.
- 23 Camino a la izquierda: seguimos recto.
- 24 Bifurcación: por la derecha.
- 25 Después de la balsa de Malzapata, bifurcación: a la izquierda.
- 26 Bifurcación: a la derecha.
- 27 Tras una cabaña a la izquierda, y dos barrancos, el camino pasa junto a
- 28 cabaña de Aguado.
- 29 Cerca de la Casa de Mateo, dejamos el camino para
- 30 reencontrar la pista inicial, que deshacemos hasta **P**.



66. La Negra

Epoca no recomendada: Verano

A GEOMORFOLOGIA

Los materiales que encontramos en la depresión del Ebro se formaron en la segunda mitad de la Era Terciaria, procedentes de la erosión de la cordillera pirenaica, que acababa de levantarse, y sedimentados en ambiente continental, fluvial o lacustre. Los conglomerados y areniscas, depositados en zonas cercanas a las montañas, van cediendo el lugar a las arcillas, yesos, sales y calizas en la banda central de la cuenca ibérica. Las calizas no se depositan uniformes en la depresión —hay capas gruesas y delgadas, según zonas—, ofrecen mayor resistencia a la erosión y producen relieves en forma de mesa, porque defienden a las capas de arcillas depositadas debajo. En éstas, impermeables, el agua cava cárcavas. La Plana de la Negra es el ejemplo más claro de relieve. Su superficie es una buena capa de calizas, en estratos casi horizontales. Debajo quedan protegidas las arcillas. Donde la capa de arcillas era fina o la erosión más eficaz, ésta ha arrastrado a aquéllas, visibles en los taludes. En las planas del Tan y del Farillo otra capa de materiales más resistentes ha conservado la superficie; donde esta capa era más tenue, la erosión ha trabajado y pulido la superficie del nivel inferior.

B VEGETACION

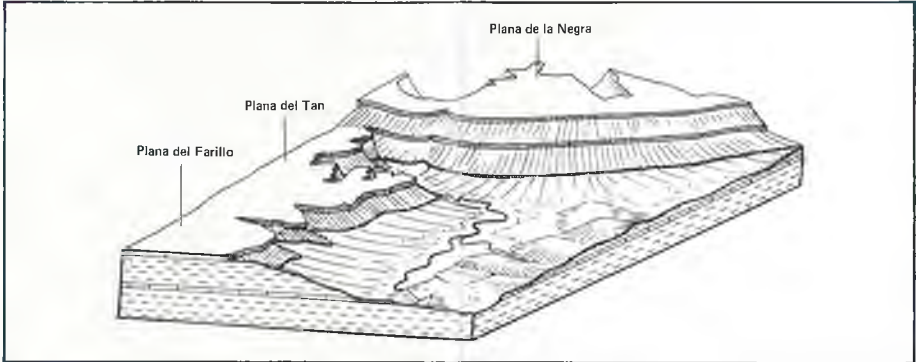
El paseante puede observar diferentes tipos de vegetación del coscojar estepizado mediterráneo. En las zonas bajas, espartales y saladares; romerales y tomillares en la cañada y en los barrancos que flanquean las planas del Tan y del Farillo; buenas muestras del coscojar aragonés en las laderas de la Negra, y pinares de pino carrasco en las laderas hacia el portillo de Santa Margarita, en los barrancadas que vierten hacia la Bardena aragonesa. En el coscojar crecen coscoja, enebro de la miera, sabina negra, escambrón, olivilla (*Phyllirea angustifolia*) y boj: ésta es la verificación navarra más meridional de la especie. En las solanas crece lentisco. Hay algunas raras encinas-carrascas de porte arbustivo. En la ladera de la Negra que da al N. hay pino carrasco de repoblación: los de los barrancos de vertido aragonés son espontáneos, como en las laderas que miran al Ebro, cual puede apreciarse en el barranco del Viso.



Barranco del Viso. De la Plana de la Negra, hacia el sur.



Panorámica de la Bardena, desde la Plana de la Negra hacia el norte.



C CAÑADA REAL

La cañada de los roncaleses era la vía pecuaria más importante del reino. Une el llano de Belagua con la Bardena, a través de Isaba, Urzainqui, Roncal, Burgui, alto de las Coronas, sierra de Illón por Ollate, Castillonuevo, Leyre, Javier, Sangüesa, bardena de Cáseda y El Paso de Carcastillo. Luego se ramifica en extensiones hacia Ejea, Tauste y el Ebro. Aún hay ganadero que hace esa trashumancia a pie, pese a la regresión de la ganadería extensiva. Las ovejas son rasas. Su presencia en la Barden atrae a buitres, que no crían allí, y a alimoches, que instalan sus nidos en cortados terrosos y roqueros y alcanzan una de las densidades más altas de la especie en Navarra.

D FAUNA ESTEPARIA

Buena parte de la Barden la ocupan los cultivos, de cereal, salvo una pieza de almendros en la Plana de la Negra. En el conjunto de cultivos, pastizales y laderas vestidas de matorral escasean los reptiles —gardacho y culebra bastarda—. Es posible observar tres especies de collalba: la gris en pastizales y campos; la rubia en los tomillares; la negra en taludes descarnados y rocosos. Abundan los aláudidos: alondra, calandria, cogujadas común y montesina y totovía. Avutarda y sisón escasean; ortegas y gangas son comunes. El conejo, abundante, es la presa favorita del águila real. En los pinares crían águila real, alcotán y cernícalo, predadores en espacios abiertos.



COGUJADA COMUN (*Galerida cristata*). HEGATXABAL TTONTTORDUNA

Este pájaro, algo mayor que el gorrión, largo de 16-17 cm., viste tonos discretos: partes superiores ocre-grisáceas, con man-

chas pardas; pecho y vientre en crema claro, sin manchas; alas y cola pardas. Adorna la cabeza una especie de moño con plumas oscuras, movable a voluntad. Pico algo largo y curvado hacia abajo. Patas crema; en el dedo posterior, uña larga y recta. Es habitante típico de tierras despejadas, campos de cultivo de cereales, pastizales, dunas, etc. Frecuenta los caminos polvorientos y bordes de carretera —se acerca a los pueblos agrícolas— y vive en solitario o en pareja y aun en grupo reducido. En el suelo se mueve a pasos rápidos. Se posa en matas, mojones y montones de piedras. Vuelo ondulado. Canta desde el posadero o en vuelo, para señalar su territorio. Come semillas, gusanos e insectos. Hace el nido en forma de ccca, en el suelo, con hierbas y pelos. Pone dos veces al año 3-5 huevos, que incuba 12-13 días. Pollos nidícolas dos semanas. Distribuida por toda Europa, menos Islas británicas, Baleares, Córcega, Cerdeña y Escandinavia. Seden-taria. En Navarra aparece muy ligada a los cultivos cerealistas y zonas esteparias: ocupa la Ribera y Zona Media y áreas de cultivo en valles montañoses. Es una de las especies esteparias más abundante y típica, y prefiere los cultivos cerealistas, a diferencia de la alondra, querenciosa de zonas incultas y pastizales de alta montaña. Hay otra especie de cogujada, similar, la cogujada montesina, que coloniza tomillares y pastizales riberos.



OVEJA RASA

La oveja rasa suponía en 1978 el 68% del censo ovino navarro, algo inferior al medio millón. La rasa vive en el ámbito meridional de la línea ya señalada al referirnos a la oveja lacha: Améscoa-Irurzun-Ulzama-Anué-Erró-Orbaiceta. La oveja rasa es armónica —poca caña, extremidades recias, vientre ancho y mucha oreja—, fecunda —pocas quedan vacías—, prolífica —el 10% de los partos son dobles y, si la comida es abundante, suman el 30%—, muy estimada como productora de carne y de lana entrefina. Es la oveja del paisaje bardenero, la madre del queso roncalés artesanal, cuyas muideras languidecen desde hace años. Es animal «con mucha sangre», nervioso y de adaptación fácil. La alimentación que encuentra en las Bardenas, a veces todo el año, basada en hierbas de rastrojo y eriales, más plantas esteparias, le basta para mantener un buen estado de carnes y la cría del cordero.



P Carretera de Leoz a Sabaiza, cruce de Uzquita. Seguimos la carretera hacia arriba, hasta el alto de Sabaiza: arranque de la carretera cerrada a Sabaiza.

1 En el alto, tomamos camino a dirección S., sobre la línea divisoria.

2 Bifurcación: a la derecha. (A la izquierda camino cerrado por cadena.)

3 A la izquierda, camino a los campos y borda de Ciriza: seguir recto, entre pinares repoblados y campos.

4 Bifurcación: a la izquierda, camino (cerrado por cadena) a Guetadar y Julio: seguimos recto.

5 Enseguida, dejamos camino a Monte Julio y vamos por sendero a la derecha semiperdido, entre campos; en algún punto, cortado: hay que bordear los cultivos.

5 Collado: renace el camino, que baja y se interna en bosque.

7 Llega un camino por la izquierda.

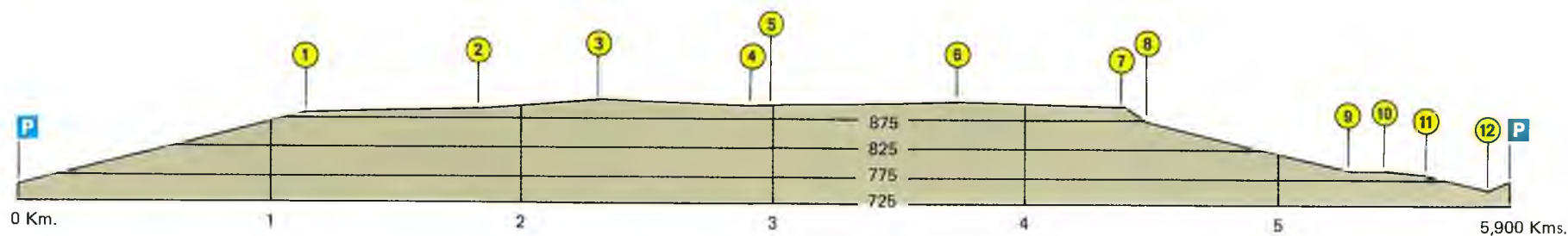
8 Bifurcación: camino mejor arreglado, por la izquierda: seguimos a la derecha por viejo camino, en la vaguada. Uno y otro se entrelazan.

9 Cerca de Uzquita, el camino recibe por la derecha otro bien señalado. Atravesamos el barranco, con fuente y abrevadero y llegamos a

10 Uzquita. Por la carretera.

11 Dejamos la carretera y entramos a la derecha en sendero, que

12 entronca con la carretera, hasta el cruce **P**.



67. Uzquita

Epoca recomendada: Primavera

Uzquita es uno de los pueblos agrupados en el ayuntamiento de Leoz, en la Valdorba. El paseo de mueve en terreno de ese ayuntamiento; cuando va por la cañada —que es la de Lumbier a Tafalla, por la sierra de Izco—, se mueve junto a la muga con Ezprogui. Son terrenos asentados sobre areniscas, arcillas y limos del Terciario final, en que se formó Izco y sus estribaciones. Clima soleado y lluvias de unos 700 l/m²/año. Las nieblas se agarran a la sierra y apenas la sobrepasan. Aquí está el límite S. de la distribución espontánea del pino royo o albar.

A CULTIVOS Y PASTIZALES

Todas las tierras visitadas en este paseo, salvo el quejigal, han sido cultivadas. Hoy gran parte de las antiguas piezas están llecas y se cubren de hierba, tomillos, espliegos y ollagas, aprovechadas por las ovejas. Y los cultivos se reducen a cereales de invierno: trigo y cebada. Algunos arbustos y quejigos y carrascas señalan los linderos de viejos caminos y campos e hileras de chopos se alinean en el hondón de los barrancos. En los pastizales secos proliferan orquídeas, florecientes en mayo-junio y efímeras. En primavera funden sus cantos pájaros esteparios y otros de zonas arboladas. La alondra canta incansable, suspendida en el aire, mientras que el bisbita arbóreo inicia en vuelo el canto que remata sobre un árbol que gana en picado. El triguero canta sobre el trigal, desde un cable eléctrico o un arbusto. El escribano cerillo, de cabeza amarilla, típico de zonas húmedas, sube hasta aquí. Otros escribanos —soteño y hortelano— le acompañan. La abubilla ameniza la primavera naciente e instala el nido en un tronco hueco o en agujero de pared. Este es buen hábitat para las liebres. Las perdices apenas se ven.

B REPOBLACIONES EN LA VIZCAYA

Al E. de la Valdorba está la Vizcaya, perteneciente al distrito de Ezprogui. La Vizcaya agrupa a Sabaiza, Gardaláin, Usumbelz, Guetadar, Julio, Arteta, Loya, Morio-

nes, Ezprogui y Ayesa. Sólo los tres últimos están poblados. El resto forma un patrimonio de Diputación, cercado en todo su perímetro. En él se han realizado grandes repoblaciones en gran parte de pino laricio, que respetaron las masas de quejigo en buen estado. Los pinos, de diferentes edades, no han prosperado de igual manera en toda la Vizcaya, pero los hay ya de buen porte. Amplias pistas y cortafuegos recorren las masas forestales. Los pastos de los claros y bajo los pinos los aprovechan manadas invernales de yeguas, libres dentro del cercado. En los pinares hallan refugio los jabalíes, insatisfechos del alimento que tienen, pues —al decir de los de Val de Orba y Val de Aibar— castigan los cultivos y viñas de los pueblos circundantes.

C QUEJIGAL

Después del hito 6, el camino se adentra en el bosque y se advierte un cambio rotundo en el paisaje vegetal y en el acompañamiento sonoro. A la alondra y al triguero les sustituyen muchos y varios pájaros forestales: zorzal común, pinzón, chochín y petirrojo, a los que se suman zorzal charlo, mirlo, cuco, paloma torcaz, tórtola, mosquiteros común y papialbo, reyezuelo listado, agateador, currucas capirotada y mosquitera, carbonero común, herrerillo, mito y acentor común. En el camino, junto a piedras que afloran, encontramos montones de conchas de caracol. El zorzal común rompe allí los caracoles para comer el blando cuerpo. Gran consumidor de estos moluscos gasterópodos, el zorzal común o malviz los coge con el pico y los lleva a rompederos fijos, donde los golpea contra las piedras.

Este bosque es comunal de Uzquita, proveedor secular de leña y pastos para los vecinos. Hoy, menos explotado, se recupera. La especie principal es el quejigo (*Quercus faginea*) y se ven pinos rojos, arce de Montpellier, arce común y serbal silvestre. El sotobosque, muy tupido, tiene abundante boj. La gayuba cubre zonas del suelo.



Campos de Urrizábal. Pinos de repoblación en la cresta hacia Olleta.

D UZQUITA

La depresión demográfica valdorbésa tiene en Uzquita un índice tremendo: de las seis familias que recuerdan sólo una vive en el pueblo, aunque antiguos habitantes de éste siguen los campos desde su residencia

actual en Leoz o Garisoain. No tienen agua corriente y viven en cierta autarquía: cereal, vacas, ovejas y gallinas. A Uzquita han llegado desde tierras más al S. los expansivos estorninos negros, instalados en los tejados, en los que hacen compañía a los gorrones, comensales milenarios del hombre.



ORQUIDEA (*Ophrys* sp.)

Entre las orquídeas que crecen en Navarra tenemos las del género *Orchis* —con parecido a los cultivados jacintos— y las del *Ophrys*. Son plantas herbáceas, con raíces gruesas en forma de tubérculos; anuales, brotan y florecen en primavera; luego se marchitan. Flores muy vistosas, en ramillete, a lo largo del tallo: los sépalos aparecen transformados en tres exteriores mayores y dos pequeños interiores, en general coloreados. Pétalos soldados, en forma parecida a insectos. La semejanza atrae a éstos y facilita la fecundación. El nombre científico se refiere a tales insectos. No suele rebasar los 40 cm. de alto. Crece en pastizales y laderas secas. El Pirineo occidental registra una rica variedad de orquídeas. Abundan en la zona media de Navarra. La clasificación correcta encuentra una cerrada dificultad en la frecuente hibridación de las especies.



ALONDRA (*Alauda arvensis*) Hegatxabal arrunta

Pájaro de las Alaudidae, mayor que el gorrión, largo de 17 cm. Plumaje de tonos discretos: manto pardo grisáceo con manchas pardas; pecho y partes inferiores más claros, listados de pardo; lista blanquecina, como ceja. En la cabeza, pequeña cresta de plumas, visible cuando la levanta. Pico pardo claro, no grueso. Patas pardas, con uña larga en dedo posterior. Muy terrestre, corre rápida a pasos. No se posa en árboles o arbustos. Comportamiento individual en época de cría; se agrupa en otoño e invierno. Consume semillas silvestres, insectos y gusanos; éstos en época de reproducción. Trino agradable y prolongado durante varios minutos, en vuelo, aunque también desde el suelo. Instalada en espacios abiertos: cultivos, pastizales, marismas, en cualquier terreno que recuerde la estepa. Prefiere áreas incultas, a diferencia de la cogujada común. En invierno suele elegir llanos cerealistas. Nido terrestre, oculto entre hierbas: 3-4 huevos (dos puestas anuales), incubados 11-14 días; pollos nidícolas, que salen del nido sin saber volar y se ocultan en la vegetación. Distribuido por toda Europa. Las poblaciones del N. migran y es una de las especies más abundante y visibles en los puertos navarros durante la emigración postnupcial. Ocupa todo el territorio navarro, pero abunda más en la zona media y en la Ribera.



Paisaje primaveral valdorbés. A la izquierda Uzquita. Al fondo a la izquierda la Peña Unzué.



P A la salida de Mendavia, inicio del camino del Arenal.

1 Se une por la izquierda otro camino.

2 Bifurcación: por la derecha, el mejor marcado.

3 A la derecha deriva un camino: seguimos recto.

4 Bifurcación: recto, por el mejor marcado.

6 Por la izquierda se nos une un camino.

6 Bifurcación: por la izquierda.

7 Cruce: escogemos a la izquierda.

8 Cruzamos el Canal (Río nuevo) y seguimos recto por el camino de Fustero hacia el Ebro.

9 Cruce: recto.

10 Junto al Ebro, tomamos río abajo por la margen izquierda.

11 Dejamos la pista ancha y entramos por camino en el soto, sobre la orilla izquierda.

12 Orilla del Ebro.

13 Final del camino, dentro del soto. Chabisque. Amplias vistas del río. Deshacemos el camino hasta **11** y seguimos el tendido sobre el muro de contención del Ebro aguas abajo, entre arbolado y huertas.

14 Unión con el camino del Arenal; seguimos sobre el muro.

15 El camino avanza por las choperas de la margen.

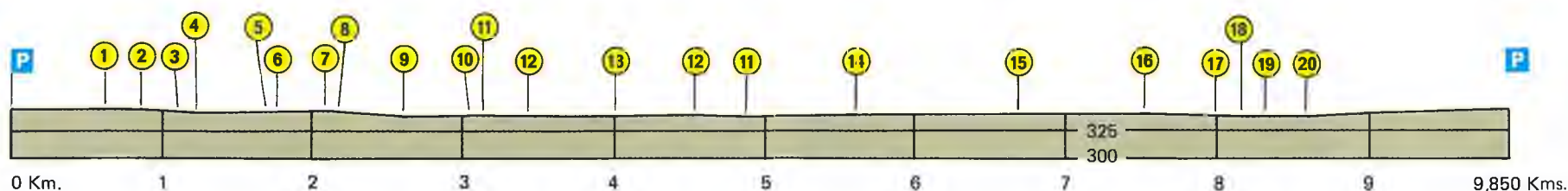
16 Cruzamos puente sobre la acequia Brazal de la Madre y tomamos camino a la izquierda.

17 Por la izquierda llega un camino: seguimos recto.

18 Legarda. Seguimos recto.

19 Pasamos ante la nueva plaza de toros y llegamos al

20 cruce, desde el que seguimos recto hasta el núcleo urbano.



68. Magacha

Epoca recomendada: Todo el año.

Magacha es un soto del Ebro en Mendavia. Los sotos dan frescor, sombra y variedad ecológica en una zona seca, regada por menos de 400 l/m²/año. El paseo va por terrenos de formación muy reciente, aluviales cuaternarios aportados por el río. En el trayecto se pasa por Legarda, granja y poblado que fue del monasterio de Irache y, en tiempos modernos, del condado de Lerín. Legarda está a orillas del Ebro, mugante con Mendavia e Ima.

A SOTO DE MAGACHA

Un brazo del Ebro formaba una isla dentro del soto, brazo hoy semicegado, excepto si lo anega la riada. Ese cauce antiguo es la badina de Magacha, cubierta de arbustos y árboles, amén de las lentejas de agua que verdean flotantes el cauce estancado. El soto de Magacha es un auténtico bosque, menor que lo que fue, pero muestra válida de las selvas de ribera originales: álamos, sauces, blancos, chopos, olmos, fresnos de hoja estrecha levantan una densa cúpula arbórea. Los alisos crecen en la misma orilla, acaso su límite S. navarro. Entre la avifauna, pinzón común, cardelina, verdicillo y verderón representan a los fringílidos; carbonero común, herrerillo común y mito entre los páridos; agateador común, mosquitero común, ruiseñor, mirlo común. La oropéndola cuelga su nido de un chopo y canta en primavera. El pito real, la tórtola y la paloma también están presentes. El milano negro cría en un álamo y patrulla el cauce fluvial; el ratonero común se oculta en la arboleda y caza en despejado. Cuando muere el verano y se apagan los cantos territoriales, llegan pájaros migradores —papamoscas y cerrojillos, petirrojos, colirrojos, mosquiteros, lavanderas— que se unen a los autóctonos, si no caen en los anderetes furtivos, aunque públicos. En el soto se esconden tejón, zorro, gineta. Y a la tardeada, el canto aflautado, insistente y unitonal del autillo deja en el paseante una duda: ¿es esta pequeña rapaz nocturna quien canta o un sapo partero?



El Ebro con sus sotos ribereños.



Legarda, en el regadío de Mendavia.

B RIO EBRO

Las corrientes y remansos de este tramo deparan condiciones para peces varios, aunque los trasmallos —instalados por pequeñas barcas— prefieren la especie más codiciada, los barbos. Muestreos científicos han verificado la existencia aquí de barbo común y de montaña, madrilla, carpín dorado —procedente de repoblación—, locha, colmilleja y piscardo o chipa; incluso hay truchas despistadas de afluentes más frescos. Hay grupos de martinetes, descendientes de la colonia vianesa de Las Cañas o acaso de alguna otra de los tamarices de la margen riojana. Cigüeñas y garzas reales pescan en aguas someras con las patas sumergidas. Los azulones, en su descanso diurno, nadan en el remanso. Antes se veían nutrias; ahora son excepcionales.

C REPOBLACIONES DE CHOPOS

Las repoblaciones de las vegas son plantaciones de chopos, regulares y disciplinadas. Antes eran de chopo lombardo; ahora se emplean chopos híbridos, de tronco despejado y de crecimiento veloz. Llegan a producir 30 m³/Ha./año, con turnos de corta de veinte años y aun menos. Es la productividad maderera más alta de Navarra. Estas plantaciones abundan más en la orilla riojana. Las choperas cuidadas, limpias de sotobosque, albergan menos fauna que los sotos naturales.

D PASO DE LA BARCA

Una barca de peaje salva el Ebro y lleva a los viajeros a la orilla derecha, donde está la estación ferroviaria de la línea Logroño-Castejón. Tales barcas eran frecuentes cuando la circulación rodada era menor. Los puentes más cercanos a Mendavia son los de Lodosa y Logroño.

E CULTIVOS

El de Mendavia es uno de los regadíos más antiguos de Navarra. Los campos son regulares y los productos hortícolas gozan de alto prestigio. El agua del Ebro corre por la red de acequias, cuya presa está a 6 km. aguas arriba del pueblo, frente a Agoncillo. Destacan los cultivos de tomate y pimiento, elaborados por las fábricas locales de conservas.



SAUCE BLANCO (*Salix alba*). ZUMEA

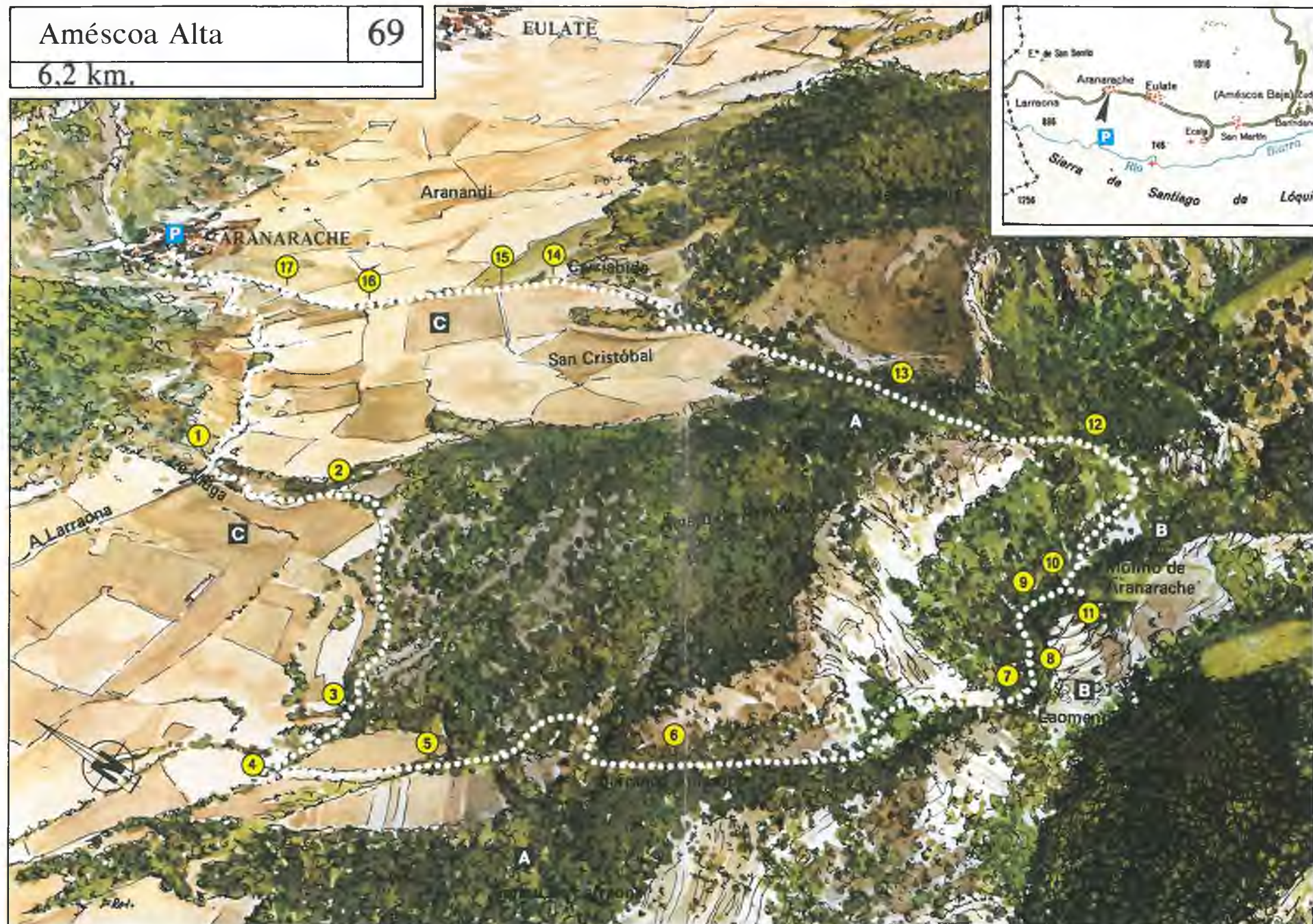
Arbol de la familia Salicaceae, alto de 15-25 m., si bien muchas veces no pasa de arbusto. Tronco recto y grueso (hasta 1 m. de diámetro); corteza pardo-grisácea estriada a lo largo en pies viejos. Copa irregular, con ramas numerosas, flexibles, de corteza lisa. Hojas caducas, blandas, lanceoladas de borde aserrado; sedosas y

blanquecinas al nacer, luego verdiclaras sin pelos en el haz y plateadas y velludas en el envés. Flores que brotan a una con las hojas, de marzo a mayo; amentos cilíndricos de unos 5 cm. de largo, separados uno y otro sexo. Vive en terrenos húmedos, profundos y fértiles, en clima templado a frío. Se extiende por todo Europa —donde es el sauce más común—, salvo el área extrema del N., más el N. de África y partes de Asia. En Andalucía sube hasta los 1.500 m. Cultivado desde antiguo, es difícil determinar dónde es autóctono. Vive poco, unos 60 años. Crece rápido. Madera con duramen rojizo, utilizada para cerillas y mondadien-tes; las ramas, en cestería. Con frecuencia los árboles están trasmochos, como el de la foto. En Navarra crecen otras especies de sauce; ésta es la de talla más desarrollada, en los sotos riberos y de zona media, sobre todo.



CIGÜEÑA COMUN (*Ciconia ciconia*) AMIA-MOKO ZURIA

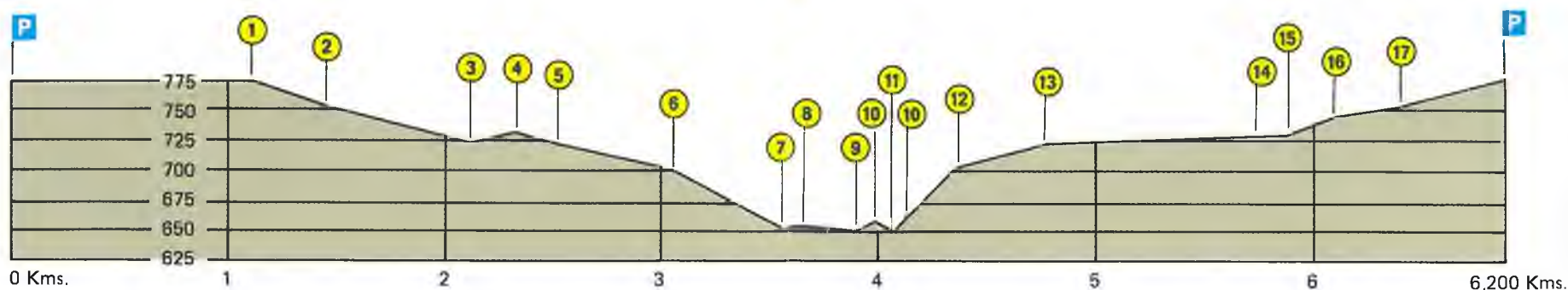
Ave de las Ciconidae, larga de más de un metro y 2 de envergadura, con peso de 2,700-4,400 kg. (los machos son algo mayores). Esbelta, de patas estiradas y rojas. Cuello largo. Viste color blanco, salvo las alas, negras. Pico cónico, recto, largo, fuerte y de rojo vivo. Los jóvenes lucen pico y patas negras. Los pollos en el nido reclaman el alimento con una especie de maullido; los adultos son silenciosos, aunque crotran, es decir, producen ruido al cerrar rítmicos el pico. El crotoreo es más frecuente en época de celo. Evita montañas y climas muy húmedos y se instala en terrenos abiertos. Se alimenta en lagunas, marismas, tierras de regadío, prados. Cría en árboles, chimeneas, torres y edificios. Mansa en núcleos urbanos; esquiva en campo abierto. Donde abunda, cría en colonias reducidas, incluso asociada a garzas. También se reúne para alimentarse, pero puede moverse solitaria o por parejas. Vuelo con el cuello estirado, con lentos batidos de alas; planea bien. El perfil en vuelo se parece al del alimoche, del que se diferencia por cuello y patas. Actividad diurna. Consume insectos, ratones, anfibios, peces, reptiles. Nido grande, de ramas, reocupado cada año, después de añadirle más ramas. Pone 3-5 huevos, que incuban ambos padres 33-34 días. Pollos nidícolas dos meses. Cría en centro y Este de Europa: la población más importante es la de la Península Ibérica, en la que ocupan centro, W. y S., sin dejarse ver en la zona cantábrica y Levante. Habitante de llanuras de la Ribera, si bien una pareja ha criado dos años seguidos en Puente la Reina. Migradora, salvo ejemplares raros. Se va en agosto y retorna en febrero. Respetada, goza de la estima general y encarna mitos de felicidad. Especie protegida. En Navarra se calcula una población algo superior a 30 parejas.



P En Aranarache, salimos por la carretera hacia Larraona.

- 1** Km. 8,500, en primera revuelta bajo Picote de Arnotegui, a la vista de Larraona, camino a la izquierda.
- 2** Bifurcación: dejamos el camino mejor y vamos por la derecha. Pasamos langa y seguimos por sendero entre arbolado y pastizal, cerca de la alambrada.
- 3** Salvamos arroyo, en zona arbolada, y otra langa —no se olvide de cerrarla—.
- 4** Encuentro con el camino que viene de Larraona: a la izquierda.
- 5** Puerta de hierro y bifurcación: a la derecha, por el camino sobre la orilla del barranco, que cruzamos
- 6** por puente rústico de maderos. Seguimos por la orilla izquierda. El camino sube por el barranco y luego baja hasta cerca de la confluencia con el Biarra. Luego, en el fondo de la vaguada,
- 7** bifurcación: a la izquierda.
- 8** Encuentro con camino sobre la margen izquierda. Lo seguimos para abajo, en el sentido de la corriente.

- 9** Cruzamos puerta metálica. Ligera subida y
- 10** bifurcación: a la derecha.
- 11** Ruinas del molino de Aranarache. Volvemos hacia el hito **10** y seguimos subiendo hasta
- 12** collado. A la derecha, ruinas de un corral. El camino sube por pequeña vaguada hasta
- 13** nuevo collado, con cruce: mantenemos la dirección e iniciamos descenso franco. El camino mejor marcado queda a la izquierda. El sendero se hace pronto camino arreglado y amplio tendido en zona forestal.
- 14** Encuentro con camino que llega por la derecha. Puerta metálica. Ciérrala.
- 15** Afluye por la izquierda un camino. Mantenga el anterior.
- 16** Llega el camino por la izquierda. Siga por el que llevaba.
- 17** Por la derecha confluye un camino. Seguimos por el que llevamos y que nos devuelve a Aranarache.



69. Améscoa Alta

Epoca recomendada: Todo el año

Améscoa Alta es un valle, prolongado por el alavés de Arana, entre las sierras de Urbasa y Lóquiz. Ambas son macizos calizos, de diferente origen: Lóquiz se formó en el Cretácico Superior (Secundario) y Urbasa en el Eoceno-Paleoceno (Terciario). La parte de Lóquiz que podemos observar en este paseo es de constitución margosa y sus estratos se hunden bajo los de Urbasa. Esta presenta sobre el valle un escarpe rocoso, del que algunos bloques ruedan valle abajo. Tales masas, numerosas, son un elemento del paisaje altoamescoano. La pluviometría ronda los 1.000 l/m²/año; el verano es soleado y el invierno frío.

[A] ROBLEDAL

El hayedo viste Urbasa hasta el límite del escarpe rocoso. El robledal cubre la ladera sobre el valle. Los cultivos ocupan la zona más llana. El robledal trepa luego por la ladera de Lóquiz, cuya meseta coloniza el hayedo. El carrascal, abundante en Améscoa Baja, sólo muestra aquí ejemplares contados y curiosos, que brotan de la roca misma, o junto a ella, o en casi todos los peñascos desprendidos del farallón de Urbasa, a menudo cubiertos de hiedra. Los actuales cultivos debieron de ser robledales. La identificación taxonómica de éstos es difícil a causa de la fácil hibridación de la especie. Puede aventurarse que aquí casi todos son híbridos. En la falda de Urbasa, junto a la carretera, tienen ascendientes en quejigo (*Quercus faginea*) y roble peludo (*Quercus pubescens*); en el resto del paseo se advierte influencia del roble albar (*Quercus petraea*) y roble peludo. Hay ejemplares excelentes junto al hito 3 y en las cercanías del 13. En este robledo, bastante abierto, crecen hayas, arces comunes y de Montpellier —éstos en áreas más secas— y abundan espino albar (*Crataegus monogyna*), enebro común, endrino o pacharán, cornejos, rosales silvestres, ollagas y madreleas, en el sotobosque y zonas más aclaradas. Entre matas y arbustos se mueven petirrojos, mirlos, acentor común, zarcero común; hacen su nido los mosquiteros común y papiálbo; se ven pinzón, camachuelo, carbonero común, herrerillo, zorzal común, arrendajo y reyezuelo listado. Los picatronicos nidifican en agujeros y huecos de la corteza, como el pito real y pico picapinos, agateador común y trepador azul. De día vuelan ratonero común, gavián y azor; de



El corral, en medio del bosque.



Aranarache, bajo el escarpe de la Sierra Urbasa.

noche, búho chico y cárabo. En los cortados sobre el Biarra acaso críe el alimoche, cuya silueta se distingue a menudo por el cielo de esta zona.

[B] MOLINO DE ARANARACHE

Los tres pueblos altoamescoanos, Larraona, Aranarache y Eulate tenían sendos molinos, hoy inútiles y arruinados hace más de tres lustros. El de Aranarache, oculto por la vegetación, puede parecer inverosímil al paseante veraniego, si encuentra el río seco. El Biarra va encajonado en un barranco serpeante al pie de Lóquiz. El agua que cae sobre Lóquiz fluye en su mayor parte por ríos subterráneos y sólo discurre por la superficie si llueve mucho, en especial durante el invierno. Estos molinos trabajaban en invierno, cuando el río llenaba la represa. Algunos chopos escoltan el cauce, huero de peces, refugio de fuinas, tejones y jabalíes.

[C] CULTIVOS

En Améscoa Alta cultivan junto a los pueblos trigo, cebada, remolacha, habas, patatas y breves huertas para el consumo familiar. Pequeñas franjas de monte y setos vivos limitan los campos. En los cereales —de cosecha tardía— cantan síncopas primaverales la codornices. Típicos de espacios abiertos son los fringílidos cardelina, verderón y verdicillo, con frecuencia en frutales cercanos a casas; escribanos cerillo y soteño, alcaudón dorsirrojo, a menudo

posados sobre árboles y arbustos. En los bordes de los campos es frecuente el erizo, nocturno, al igual que la liebre, que desciende de las sierras cuando en éstas hay copia de nieve. En las casas crían vencejos, golondrinas y gorriónes, que recorren los campos.

[D] FACERIAS

Lóquiz es facería de veinticinco pueblos navarros —las dos Améscoas, Allín, Valdega y Lana— y seis alaveses. El límite es el río: los montes Amasu y Belaztegui son comunales de los pueblos amescoanos y la facería comienza a partir del río. En el comunal navarro de Urbasa los amescoanos impusieron su derecho a la banda mugante con sus valles, conocida como Monte de Limitaciones, cuyo aprovechamiento maderero, subastado, beneficia a los municipios; las leñas y pastos, a los vecinos. Estos prefieren Urbasa para soltar el ganado en verano. Las ovejas —un rebaño en Larraona y dos en Aranarache— son lachas, que antes invernan en tierras del Beterri guipuzcoano y ahora no salen del valle. Las vacas, pirenaicas, vagan libres durante meses, al igual que las yeguas, de las que aquí se conservan ejemplares con gran parte de caracteres zootécnicos de la jaca navarra.



CORNEJO (*Cornus sanguinea*). ZUANDURRA

Arbusto de la familia Cornaceae, alto de 1-4 m., trondo derecho de corteza grisácea y ramas velludas de corteza rojiza; ramillas también rojizas que brotan opuestas. Hoja simple, ovalado-apuntada, de 4-8 cm., con borde entero, con peciolo; los nervios secundarios arqueados convergen hacia el

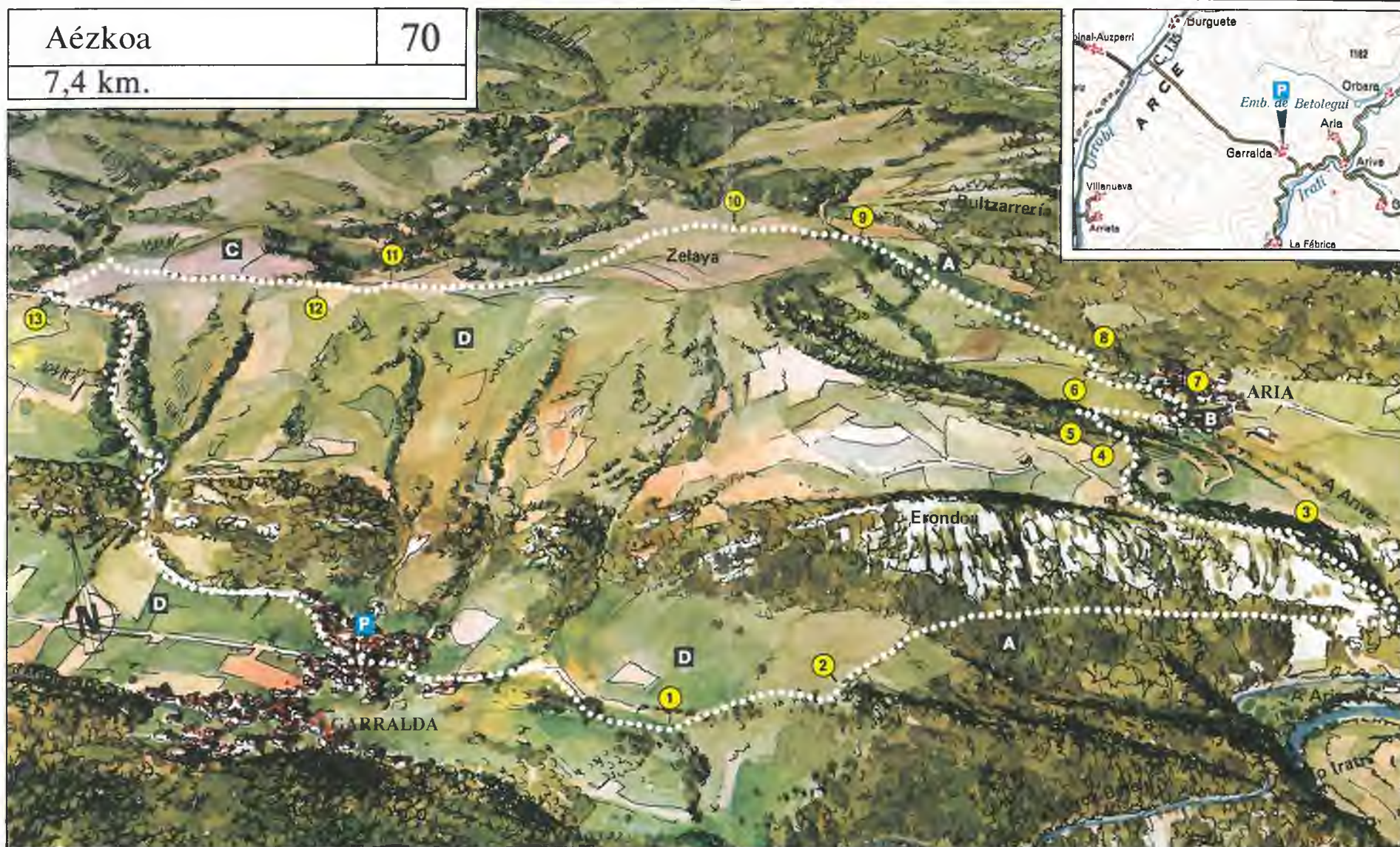
ápice; envés verde pálido y haz verde intenso, que en otoño, antes de marchitarse y caer se hacen rojizos. Flores primaverales al final de las ramillas, pequeñas y blancas. Frutos maduros en otoño, redondeados y negros, del tamaño de un guisante; amargos, no comestibles, aunque zorzaes y mirlos los ingieren. Crece en setos, matorrales, campos y praderas abonadas, claros de bosque, en lugares húmedos. Indiferente al tipo de suelo. Con frecuencia asociado al roble albar; en barrancos y orillas fluviales, a sauces, alisos, avellanos y aligustres. Distribución espontánea por casi todo Europa y zonas de Asia. En España, sobre todo en la mitad N. En toda Navarra, pero escaso en la Ribera: frecuente en setos y bordes de camino, donde más abunda es en la zona media. Buena madera, de utilidad inapreciable dada la talla del arbusto: mangos de herramientas; las ramas se usan en cestería. Utilizado en jardinería para setos. Los extractos de la corteza son febrífugos.



BUHO CHICO (*Asio otus*). HONTZA ER-TAINA

Rapaz nocturna, de la familia Strigidae. Peso unos 250 g. Longitud, unos 35 cm. Viste tonos pardos discretos. Cara con disco facial completo, bordeado de negro; ojos anaranjados, pico curvado, negro y apenas destacado; plumas en la cabeza a modo de orejas, oscuras con bordes rojizos; partes superiores pardas con manchas a lo largo, más oscuras; partes inferiores de color ocre con estrías pardas; cola rojiza clara con bandas pardas y grises. Patas cubiertas de plumas hasta las uñas, armadas de agudas uñas; dedos oponibles dos a dos, como en otras rapaces nocturnas. Se oculta de día en el follaje de los árboles, cerca del tronco, estirado, como si fuera una rama. Actividad nocturna y algo crepuscular. Vuelo silencioso, de lentos aleteos. Solitario o en pareja, aunque en invierno pueden reunirse varios a dormir cerca unos de otros. Cría en pinares y bosques de frondosas, en huecos de troncos o nidos abandonados de córvidos y aun en el suelo, entre matorrales. Una puesta anual de 4-5 huevos, que incuban 25-30 días: nacimiento escalonado de los pollos, nidícolas, que presentan grandes diferencias de tamaño.

Forestal, caza en claros y terrenos abiertos: insectos, pájaros y en especial micro-mamíferos, cuyas partes no digeridas —pelos, uñas, huesos— echa por la boca en una suerte de bolas llamadas egagrópilas. Distribuido por casi toda Europa —N. de Escandinavia, Córcega y Cerdeña, no—. Las colonias más septentrionales migran. Practican movimientos de dispersión, condicionados por los alimentos. Puede verse en toda Navarra, pero es más fácil en quejigales, robledales y carrascales de la zona media. Especie legalmente protegida.



P Garralda. En la plaza ante el Ayuntamiento tomamos camino-pista que sale al E. entre campo de fútbol y edificio escolar.

1 La pista se reduce a camino.

2 Salvamos alambrada. El camino se cierra, pero es practicable. Deja los campos y se interna en el bosque; sube a media ladera, bajo las rocas de Erondoa; tras revuelta a la izquierda, sale a campos de otra ladera y a

3 pista, que seguimos a la derecha. Bajamos.

4 En revuelta cerrada, dejamos la pista y seguimos a la derecha, por camino entre el arbolado.

5 A la izquierda se deriva un camino, junto al abrevadero: seguimos bajando.

6 Cruzamos regata y giramos a la derecha.

7 Aria. Cruzamos el núcleo y salimos por carretera, en la parte alta. Tras una curva en redondo,

8 Dejamos la carretera y nos adentramos en camino a la izquierda, en el bosque, cerca de los campos, que quedan a la izquierda.

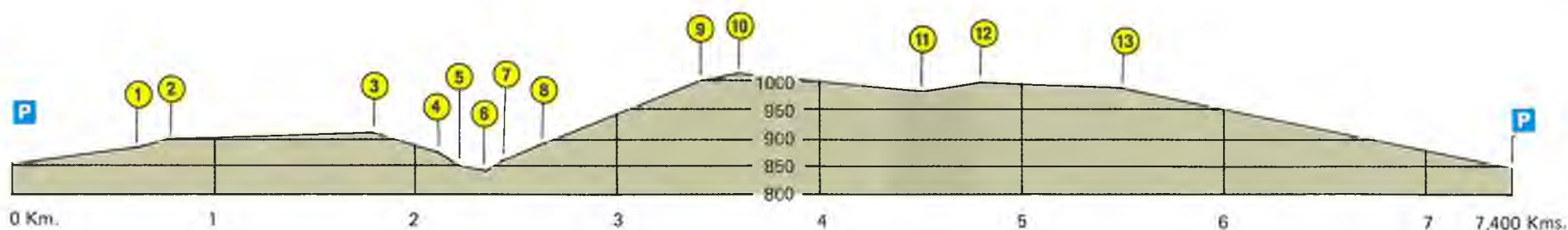
9 El camino desemboca de nuevo en la carretera, en un alto. Cruce: escogemos el camino por lo alto de la loma.

10 Bifurcación: a la izquierda. El camino traza amplia curva.

11 Atravesamos portillo de alambre, dejamos el camino principal y vamos a la izquierda hacia lo alto de la loma.

12 Bifurcación en bosque de hayas: a la izquierda. El camino gira brusco a la izquierda, junto a campo de cereales, y da a

13 la pista otra vez. La seguimos a la izquierda hasta Garralda.



70. Aézcoa

Tiempo no recomendado: Invierno

Aézcoa, en la parte alta del Irati, lo forman nueve pueblos —Abaurrea Alta, Abaurrea Baja, Aria, Arive, Garayoa, Garralda, Orbaiceta, Orbara y Villanueva— cuyos intereses comunes administra la Junta del Valle. El paseo va, en el tramo inicial, sobre el viejo camino de Garralda a Aria, desusado pero cómodo, bien conservado y enriquecido con una vista inolvidable sobre el río y Arive. Los terrenos del N. del recorrido, asentados sobre el flysch paleoceno, dan relieves suaves, así como la zona del valle donde se sitúa Garralda, de calizas calcáreas del Cretácico; calizas del Paleoceno, más duras, se muestran en una banda destacada, con pequeños acantilados en Erondoa; cerca, en Aristokia, en el cruce de las carreteras de Garralda y Arive, aparecen rocas de formación anterior, del Triás y Devónico, con colores oscuros. Es zona de pluviometría elevada, 1.400 l/m²/año, con nieves pródigas. Esa condición climática se advierte en los tejados, muy apuntados, de la arquitectura local.



Arive y el Irati.

[A] ROBLEDAL

Hayedo y robledal, que se reparten el dominio del área visitada en este paseo, debieron de formar un mosaico primigenio, con los robles en los fondos de los valles y en los carasoles y las hayas instaladas en las partes altas y umbrías, más influidas por las nieblas. Esta disimetría forestal es hoy apreciable en Bultzarrieta. Las masas boscosas que atravesamos —al pie de Erondoa y en la subida de Aria a Zelaya—, son, principalmente, de roble albar, más o menos hibridado con roble peludo, no de gran porte. Entreveran los robles arces comunes, serbales, acebos, bojes y avellanos, estos últimos abundantes en el camino que asciende de Aria. Fr. Purroy ha estudiado la población ornítica del cercano robledal de Garralda, en la ladera del Corona hacia Irati, cuyos resultados son válidos para estas masas que visitamos. Ahí se ha verificado la única presencia navarra del pico mediano, ligado en Europa a bosques de fresnos y aquí al roble albar. En época primavera abundan herrerillo, petirrojo, trepador azul, pinzón, chochín, mirlo, dominantes de la comunidad alada. Les siguen



Vacas pirenaicas en los rasos aezcoanos.

en densidad mosquitero común, reyezuelo listado, agateador común, mito, carbonero común, zorzal común, curruca capirotada, arrendajo y pico picapinos. En la relación, que detalla veintinueve especies, no faltan paloma torcaz, gavián y cuco. En otoño e invierno el número de pájaros disminuye y la especie más abundante es el petirrojo, seguido de herrerillo común, trepador azul y chochín. Las martas son relativamente abundantes, aunque menos que las fuinas; también hay en estos bosques gato montés y corzo.

[B] ARIA

A mediados del pasado siglo, Madoz dijo que el terreno de Aria «es muy escabroso y estéril, cubierto de elevadas montañas, en cuya fragosidad se guarecen muchos animales dañinos como lobos, zorros y jabalíes, y se alimenta abundante caza de perdices, liebres, conejos, corzos y cabras montesas». Aria, a 868 m. de altitud, fuera del cauce del Irati, es pueblo conocido por sus hórreos, característicos, agregados a las casas de labranza, muy sólidos. Algunos conservan las tablillas del tejado, «oholak», antes talladas en roble y luego en haya. El paseante podrá admirar además las balconadas laterales de las casas con tejado empuinado a dos aguas y la profusión de labras místicas y heráldicas, en general muy rústicas.

[C] RASOS

La ganadería es riqueza primordial en Aézcoa y así se advierte en el paisaje, en los amplios rasos que despejaron los antiguos bosques. Los aezcoanos se resistieron a la moda que arrumbó la vaca pirenaica, y de Aézcoa salen reproductores de la expansión actual que vive esta raza. Las vacas pirenaicas pastan en los rasos buena parte del año. Los pastizales degradados se cubren de argomas o escobas (*Sarothamnus scoparius*) y enebros comunes. Los eligen para nidificar escribano cerillo pardillo y acentor común. También el aguilucho pálido cría en el suelo o en claro de bosque. El ratonero acecha paciente en vuelo planeado o desde un alto y surcan el aire milanos reales, cernícalos, cuervos; éstos suman concentraciones grandes en un vertedero junto a la carretera, en Aristokia.

[D] CULTIVOS

En las cercanías de los pueblos y en zonas poco pendientes, la mayor parte son praderas de siega y patatales, principalmente de siembra, uno de los pilares de la economía aezcoana. El trigo es hoy escasísimo.



ROBLE ALBAR (*Quercus petraea*). HARITZA

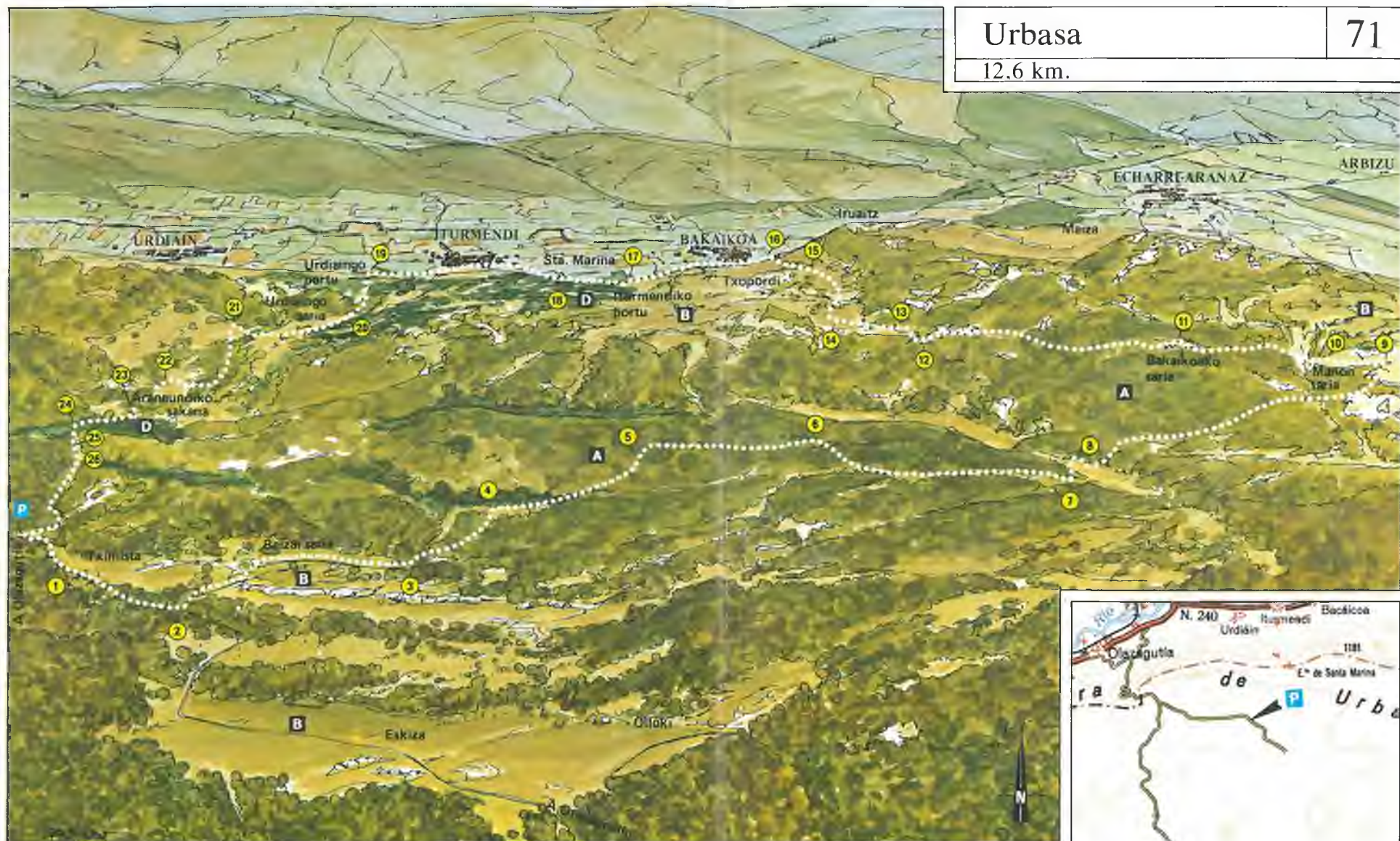
Arbol de la familia Fagaceae, de buen porte —18-35 m.—, más alto que el roble pedunculado si crece en bosque, menor cuando se encuentra solitario. Copa alargada, tronco muy recto y estirado, de corteza parda y agrietada en ejemplares grandes; ramas más regulares que en el pedunculado. Hoja simple, alterna, de 9 x 5 cm., con peciolo de unos 20 mm., caduca —aguanta sin caer más tiempo en pies jóvenes y, en cualquier caso, más que en el pedunculado—, lobulada, con 5-8 pares de lóbulos sinuados; haz verde intenso y brillante, envés más pálido y velludo. Flores en abril-mayo. Bellotas, en grupos de 2-5, sin pedúnculo o muy corto, maduras en septiembre-octubre. (El roble pedunculado tiene hojas casi sin peciolo y bellota con pedúnculo). Forma masas monoespecíficas, pero es más frecuente encontrarlo en bosques mixtos, hibridado con otros robles invasores. Le acompañan tilos, serbales y arces y suele crecer vecino de hayas y abetos y pinos albares. Más montañés que el pedunculado llega a los 1.600 m. en los Alpes; ambientes templados o templado-fríos; soporta fríos invernales intensos y pluviometría de 600-2.000 l/m²/año. Crece lento y vive más de 500 años. En explotación, los turnos de corta son de siglo y medio. Distribución europea amplia, pero no se da en casi todo el área mediterránea, centro y N. de Rusia y Escandinavia. Citado en Améscoas, Valle de Goñi, Lezaun, Alsasua, Olagüe y valles del Irati y Roncal. El robledal de Garralda, visible en la carretera a Olalde, pasa por ser uno de los mejores de España. Madera dura y más clara que la del pedunculado, utilizada en traviesas, viguetas, carpintería, duelas y muebles. Leñas que queman bien y dan carbón de calidad.



CUERVO (*Corvus corax*). ERROIA

El cuervo auténtico es el mayor de los popularmente llamados cuervos —corneja, chovas, grajillas y grajas— y menos frecuente que la corneja que cría en árboles junto a carreteras y se ve en campos cultivados. Es ave de la familia Corvidae, de 51-63 cm. de longitud, envergadura de 120-130 cm. y peso de 1.000-1.300 g. Negro, con reflejos verdosos y purpúreos. Pico grueso y prominente. Plumas de la garganta erizadas con frecuencia. Cola en forma de cuña. Los jóvenes no lucen plumaje brillante. Escaso la especie más evolucionada en su capacidad psíquica, capaz de reacciones perspicaces, con un código vocal variado y de significados netos para cada grito. En el suelo, donde se posa a menudo, anda a pasos. Vuelo potente, de lentos aletazos, con planeos a gran altura y piruetas acrobáticas, incluso en posición invertida. Vive en pareja o grupo familiar —con marcada vigilancia territorial en época de cría—, y se reúne en bandos junto a carroñas y basureros, sobre todo en invierno. Dieta variada: moluscos, insectos, anfibios, reptiles, micromamíferos, aves, basuras, carroñas. Se instala en hábitats variados, pero prefiere paisajes abiertos, en montaña o llano. Nido de ramas y tierra, forrado con raíces y lanas, en cornisas rocosas y árboles; una puesta anual de 4-6 huevos, que incuba 20-21 días; pollos nidícolas. Distribuido por gran parte de Europa —no en áreas de Centroeuropa y E. de Inglaterra—, es especie sedentaria. Común en toda Navarra, pero más frecuente donde dispone de acantilados rocosos. Suele decirse que los buitres no bajan a comer las carroñas, si antes los cuervos no han empezado por los ojos. Esto no siempre es cierto. Sin embargo, cuervos o alimoches preceden con frecuencia a los buitres en el festín.





P Km. 3,300 desde el cruce de la carretera a Otsoportillo. A la izquierda arranca pista a la antigua cantera de mármol. Tomamos la carretera a Otsoportillo.

1 A la izquierda, pista a la chabola Tximista. Seguimos la carretera.

2 A la izquierda, pista: la seguimos, entre raso y arbolado.

3 Giro a la izquierda, en un claro; entramos en arbolado.

4 Salimos a raso y giramos a la derecha; a la izquierda, pinos; suave ascenso.

5 Bifurcación: a la derecha, casi en llano.

6 Bifurcación: a la derecha. Camino por hondonada; luego entra en masa forestal.

7 Al iniciar una bajada, a la vista de hoya sin árboles, bifurcación: a la izquierda. Bajamos hasta la hoya.

8 Cruce, en la hononada. Seguimos recto. Subida entre arbolado y rasos.

9 Gran raso con rocas. Ruinas de bordas a la derecha. Dejamos el camino y tomamos otro a la izquierda. Bajada suave.

10 A la izquierda, chabola con tejado de cemento. Luego, bifurcación: a la derecha.

11 Pequeño raso, con chabola de tejado de chapas a la derecha. Camino en horizontal, en el bosque.

12 Bifurcación al salir a pequeño raso rocoso: a la derecha.

13 Pequeño collado. Seguimos el camino bien marcado.

14 Collado en el raso: a la derecha. Terreno despejado siempre; a la derecha, el bosque.

15 Cruce de dos caminos: seguimos recto.

16 Cornisa sobre Burunda. A la izquierda, sobre la cresta; bajamos.

17 Junto al puerto de Iturmendi, cruce de dos caminos: subimos, con los pinos a la izquierda, hacia la ermita de Santa Marina. Seguimos sobre la cresta, para bajar al

18 puerto de Urdiain: giramos en ángulo recto, hacia la izquierda. Bajada suave.

19 Junto a la chabola de la majada de Urdiain —borda con tejado de chapas— el camino va sobre la loma y gira a la derecha.

20 Dejamos la loma junto a haya grande y no pujante y tomamos camino a la izquierda: a media ladera y luego en descenso y giro a la derecha.

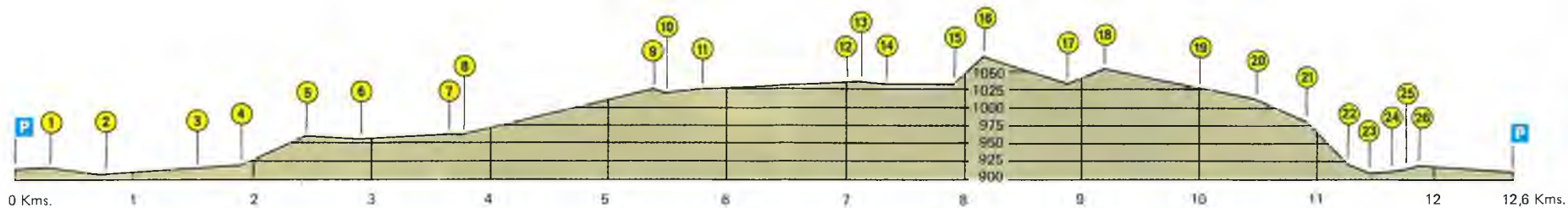
21 Encuentro con camino que viene por la derecha: sigue el descenso.

22 Cruce con camino: seguimos recto por breve raso y ligera subida; pinos a la izquierda.

23 Encuentro con camino por la derecha: seguimos hacia la izquierda y subimos.

24 Pequeño collado. Se desprende a la derecha un camino. Seguimos recto.

25 Nuestro camino desemboca en amplia pista. La seguimos a la derecha, hasta **P**.



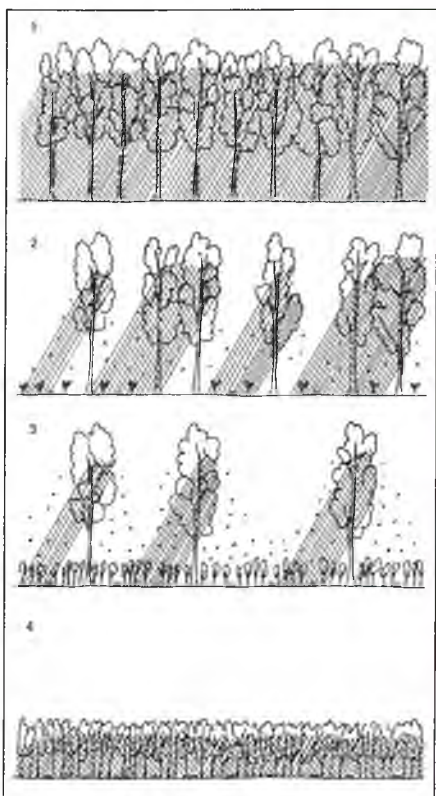
71. Urbasa

Epoca recomendada: Verano

Urbasa y Andía, gran meseta interrumpida por acantilados y la falla de Zumbelz, son una gran facería de todos los navarros. Lo experimentó un vecino de Sesma que solicitó y obtuvo su lote de leñas, que luego no recogió. Urbasa no pertenece a ningún término municipal, pero sí a la merindad de Estella. De clima lluvioso —unos 1.500 l/m²/año— frío —registra abundantes nevadas—, con nieblas frecuentes aun en verano, ha vivido una fuerte influencia humana desde la Prehistoria, atestiguada por dólmenes y talleres líticos, incluso a flor de suelo. La actividad humana, ganadera y forestal, ha sido juiciosa y el paisaje natural se conserva en términos aceptables. Las nuevas pistas han acabado con muchos de los antiguos caminos serranos.

A HAYEDO

La cubierta vegetal primera de Urbasa-Andía era el hayedo. Ahora Urbasa es boscosa con rasos y claros —alguno, como el del palacio, dilatado—, mientras Andía es zona despejada con bosques dispersos. La explotación del bosque ha corrido a cargo de los servicios forales que marcan y adjudican en subasta los lotes de árboles por cortar. En Otsaportillo hay casa de guarda forestal. La explotación maderera es muy antigua y los relieves suaves facilitaban la saca. Hoy se aplica el sistema de aclareos sucesivos, cuyo esquema es así: 1) Cuando el arbolado ha adquirido desarrollo apropiado —de 110 a 150 años— se realiza una corta, 2) que permite una mayor luz y deja los mejores árboles para producir semillas, que no prosperan ni en bosque cerrado ni en áreas despejadas; 3) la segunda tala acentúa el clareo del bosque: deja muy pocos pero buenos árboles reproductores, 4) que se cortan cuando las nuevas plantas cubren ya el suelo y se protegen mutuamente. Esta regeneración se hace por parcelas para que nunca todo el bosque se encuentren en la misma fase de explotación. Al realizar la primera corta, se cierra la



Las nieblas del NW. Llegan hasta Santa Marina. Iruaitz y Maiza al fondo.

parcela, a fin de que el ganado no coma las plantitas nacientes. El paseante podrá apreciar diversas parcelas en diferentes niveles de crecimiento. El hayedo, como es bien sabido, es bosque monoespecífico, pero puede verse algún que otro tejo.

El hayedo da la impresión de estar, en verano, o vacío o abarrotado de pájaros. La verdad es que, tras la reproducción, mirlos, pinzones, petirrojos y otras especies permanecen discretos en sus territorios; otros forman bandos mixtos, muy numerosos y nutridos —más del centenar de pájaros—, vagantes por el bosque: los forman carboneros garrapinos, palustre y común, herretillos común y capuchino, mito, mosquiteros común y papialbo, reyezuelo listado, agateador común, trepador azul, más veces el pico picapinos.

B RASOS

El del palacio, atravesado por la carretera Olazagutía-Zudaire, no es el único. Los tapiza fino césped, pero brezos y argomas indican en algunos cierta degradación. También suelen estar salpicados de espinos albares, sobre todo en los lindes con el

bosque, donde encontramos las chabolas de pastores y majadas. Urbasa ofrece en claros de bosque los arces comunes mayores que conocemos en Navarra. Aprovechan los pastos, los pueblos periféricos. En el trayecto que recorreremos los rebaños son de ovejas lachas de Ergoyena y Burunda; más al S. están los hatos amescoanos. Las vacas gustan de pastar en el bosque o cerca de él, acaso por atavismo de origen. Son pirenaicas y no tienen cuidador permanente, si bien sus dueños, de Lezáun o Améscoas, se acercan de vez en vez a inspeccionarlas. También las yeguas vagan libres. La Yeguada promovida por Diputación Foral en principio para la mejora de los rasgos zootécnicos de la jaca navarra ha derivado algo de ese cometido y mantiene selectos sementales de raza lacha. Estos rasos reciben la visita nocturna de liebres avecindadas de día en el bosque, así como de zorzal charlo; el bisbita alpino permanece en el prado durante la época buena, como la collalba gris, en los prados con rocas. Buitres, alimoches y cuervos curiosean sobre los rebaños. Chovas piquirrojas y piquigualdas, mezcladas en bandos ruidosos, recorren el césped a pasos.



Yeguas en un claro del bosque de Urbasa.

C KARST

Urbasa y Andía, formadas principalmente por calizas y materiales calcáreos de la primera mitad del Terciario, son una de las mayores áreas kársticas de Navarra. Pese a la alta pluviometría, apenas encontramos aguas superficiales —menos en periodos de lluvias abundantes y continuadas—, porque las aguas se filtran por grietas y simas y nutren una intrincada red subterránea. Simas y dolinas evidencian esa estructura. Las dolinas, fracturas y hundimientos de las masas calizas rompen la meseta horizontal de la sierra y modelan un relieve a veces accidentado.

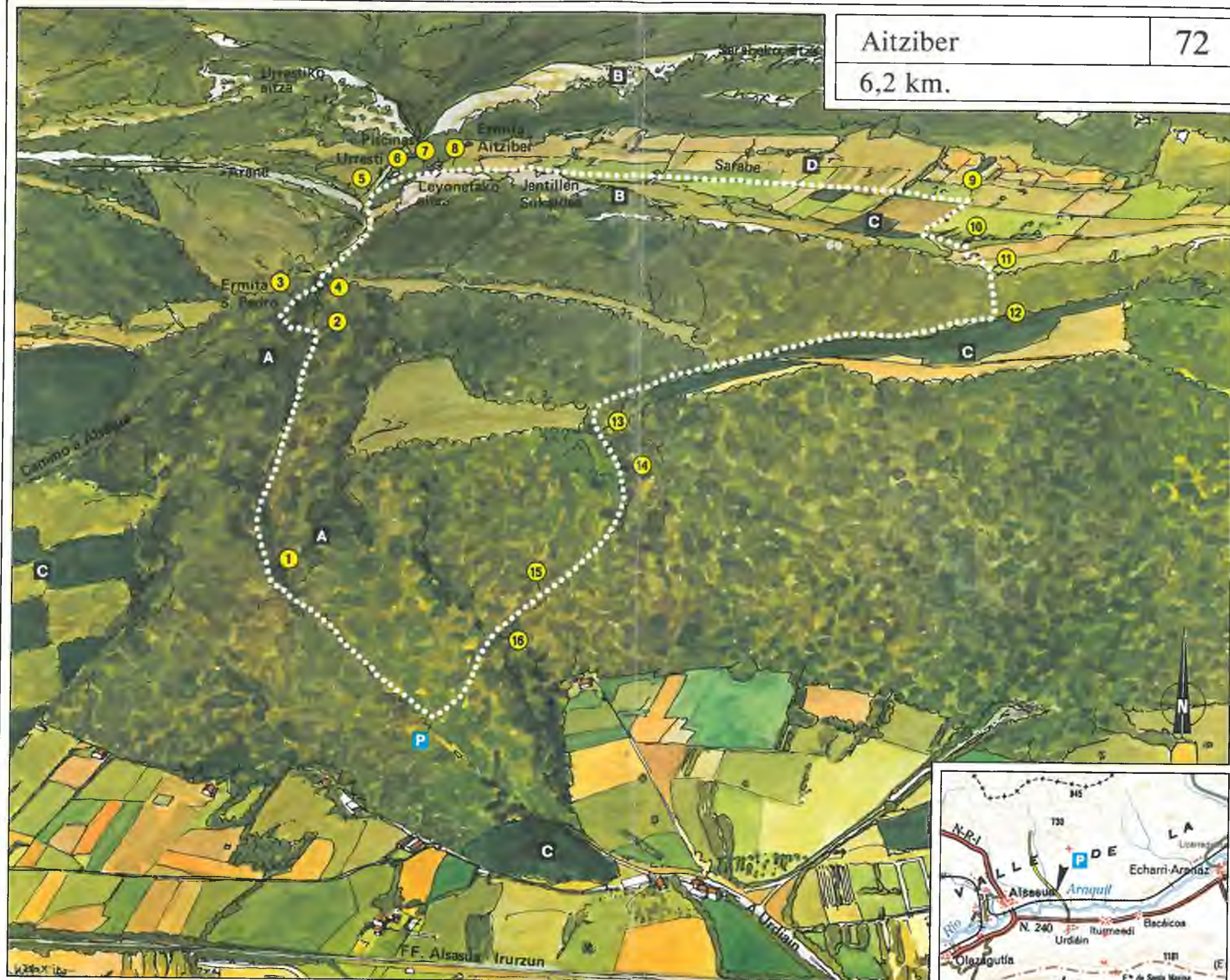
D REPOBLACIONES FORESTALES

En Urbasa los pinos no son espontáneos. Las únicas coníferas autóctonas son los tejos y los enebros. Encontraremos pinos junto al hito 4, en los alrededores de Santa Marina y luego en Aranaundiko sakana. Son pinos rojos o albares (*Pinus sylvestris*), cuyas plantaciones, de hace unos sesenta años, han dado resultado variado. El área más repoblada es la situada entre los puertos de Urdiain e Iturmendi y la majada de Urdiain. La mayoría de los árboles son de porte mediocre. Hoy se tiende más bien a conservar el hayedo que a introducir especies.



ZORZAL CHARLO (*Turdus viscivorus*). CARRA. GARRAZTARRO, TXARRA

Zorzal grande de la familia Muscicapidae, largo de 26 cm. Tonos pardos: dorso pardo grisáceo; alas pardas con la cara inferior blanquecina; cola algo larga y parda; partes inferiores blanco-crema con manchas marrón oscuras redondeadas o acorazonadas. Cabeza con parte inferior parda y manchas sobre fondo blanquecino. Pico delgado pardo, con base amarillenta. Patas pardas. Canto fuerte y más apresurado que el del mirlo. Reclamo, una nota áspera. Vive en bosques con claros, parques y jardines; en otoño, también en campos y praderas. Vuelo directo y potente, movido por aleteos regulares. Con frecuencia anda por el suelo, erguido, en busca de bayas, muérdago, insectos, orugas y lombrices. Come en el bosque y más en claros y rasos del entorno. Es frecuente verlo en grupos, mayores en época invernal. Nido en árbol, asomado a claros del bosque. Pone 4-5 huevos, incubados 12-15 días: pollos nidícolas dos semanas. Distribuido por casi toda Europa. Las poblaciones del N., migradoras, pagan alto tributo en los puertos de montaña a manos de los cazadores de palomas. No se presenta en zonas desarboladas de la Ribera, pero sí en Zona Media y Montaña. Nunca abundante. En Urbasa, Andía y Aralar la densidad es superior.

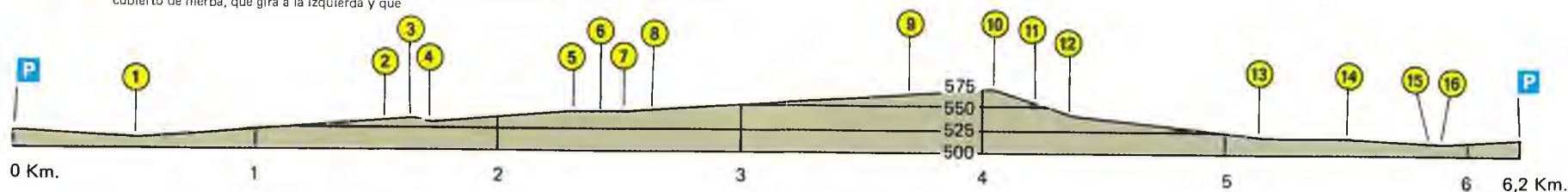


P En Urdain tomamos la carretera al N., que cruza el Araquil y la vía de ferrocarril, entra en el bosque, sube algo y a 1,700 m. de la general, al llegar a la meseta, da en un cruce, a cien metros de una casa a la izquierda. Seguimos la carretera a las piscinas de Aitziber, en el bosque.

- 1 Cruza la regata por un puente.
- 2 Tomamos pista a la izquierda, que sube hasta pequeña loma. Salvamos la alambrada que rodea la ermita de S. Pedro. De aquí bajamos hasta
- 3 reencontrar la carretera, junto a un puente nuevo.
- 4 Cerca de la llanada de Urresti, en que está la piscina municipal de Urdain. Dejamos la carretera y tomamos camino a la derecha, que salva el río.
- 5 Bifurcación: recto, por el camino más marcado.
- 6 Dejamos en revuelta la pista de acceso al caserío Sarabe y seguimos recto.
- 7 Puerta de hierro, que cruzamos. A la izquierda queda la ermita de Aitziber y luego el camino va ancho en medio del valle.
- 8 Repoblación de pinos y 400 m. después abandonamos el camino y seguimos a la derecha, por otro cubierto de hierba, que gira a la izquierda y que

- 10 en revuelta, dejamos para seguir por sendero semioculto, a la derecha, junto a alambrada y pequeño barranco, que se interna en el bosque.
- 11 A la entrada de éste, larga. El camino va sobre orilla derecha de regata
- 12 El camino, en la intersección de dos regatas, gira en ángulo recto, a la derecha. Sigue junto a la regata que cruza varias veces.
- 13 El camino, al abrirse el valle, se aleja del cauce. Se dispersan los caminos, con cruces numerosos. Hay que mantener siempre la dirección S.
- 14 Cruzamos alambrada que intercepta el camino.
- 15 Salimos del cercado.
- 16 Cruce: mantenemos la dirección hasta la carretera.

Desde 13 hasta P puede haber alguna dificultad a causa de los muchos caminos. En caso de duda, basta seguir hacia la derecha hasta llegar a la carretera.



72. Aitziber

Epoca recomendada. todo el año

Aitziber es el nombre de una ermita de advocación mariana, en término de Urdiain. La ermita está cercada y no tiene acceso de camino. El paseo va por terrenos de Urdiain y toca los de Alsasua a su paso por la ermita de San Pedro, legendario lugar de coronación regia. La primera parte discurre por una carretera tendida sobre el viejo camino a Ataun. El clima es lluvioso (unos 1.200 l/m²/año). En Urresti, emplazamiento de las piscinas de Urdiain, hay una fuente.

[A] ROBLEDA

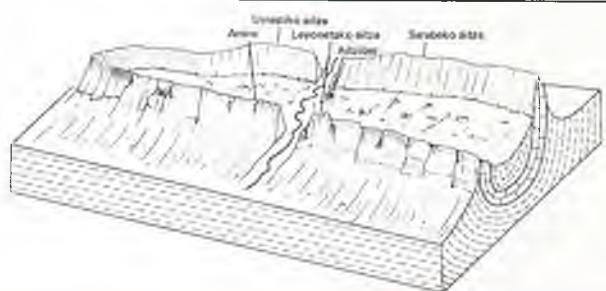
En principio, ocupaba el fondo del valle y el pie de las laderas de Urbasa y hasta zonas más altas en las del carasol de Aralar. El hayedo vestía las cumbres y las umbrías. Roturado, el fondo del valle mantiene buenos bosques en la parte N., en situación excepcional, ya que sólo estos de Burunda y Aranaz y los de Ulzama son en Navarra bosques de roble pedunculado en llano. Hay ejemplares de hasta 1,5 m. de diámetro de tronco. El bosque alberga hayas sueltas; alisos y sauces en hilera señalan las regatas. En pleno invierno, las ranas bermejas avicinadas en el robledal, se congregan en charcas y hacen las puestas, así como en regatas remansadas. Salamandras, tritón palmeado, sapos común y partero y la rana bermeja salen a caminos y pistas cuando llueve en verano tras un período seco. En este robledal abundan zorzal común, mirlo, pinzón común, carbonero palustre, común y garrapinos, herrerillos común y capuchino, papamoscas gris y cerrojillo, colirrojo real —uno de los lugares escasos donde aún puede observarse la especie—, curruca capirotada, pito real, pico picapinos y acaso también el pico menor. Los muchos robles viejos favorecen la nidificación de especies troglodíticas, sin necesidad de nidales.



Corpulentos robles en un bosque que parece parque.

[B] ESTRUCTURA GEOLOGICA

Los terrenos visitados pertenecen, desde el punto de vista geológico, al macizo de Aralar: calizas y margas formadas en el Cretácico (Secundario). Los roquedos que cierran por N. y S. Sarabe son los flancos de un sinclinal (valle estructural), que sobresalen porque su naturaleza caliza les hace más resistentes a la erosión que las margas del interior y exterior del valle. La regata erosiona las paredes calizas. El agujero que traspasa el acantilado del flanco S. ha dado nombre al roquedo, «Roca de la Ventana», y la hornacina que se abre más al E. explica el topónimo Jentillen sukaldea o cocina de los gentiles, centro de leyendas y mitos locales.



Caserío Sarabe y ermita de Aitziber. Detrás, el roquedo de Urresti.

[C] ARBOLES PLANTADOS

Pinos y robles americanos no son autóctonos. El robledal aparece salpicado con otras especies de robles, de troncos lisos y hojas mayores: son los americanos. Un bosque de pinos rojos crece junto a la carretera que lleva a P. En Sarabe hay dos parcelas de pinos laricios, como los que vemos entre los hitos 12 y 13. Cerca, en términos de Alsasua, un damero de pino laricio y roble americano es un alarde forestal, más caprichoso que genial.



ROBLE AMERICANO (*Quercus rubra*)

Arbol de las Fagaceae, de buen porte: puede alcanzar los 35 m.; tronco grueso de corteza gris lisa, menos en los viejos, algo agrietados; el tronco se ramifica pronto con ramas derechas y radiantes. Copa cónica

[D] SARABE

Es un vallecito inesperado en medio de la gran mancha boscosa. La mayor parte la ocupan praderas de siega y algunas semibandonadas que se cubren de espinos, helechos y pacharanes. Las laderas son una perfecta demostración ecológica: los robles cubren la solana y las hayas la umbría. Hábitat apropiado para erizos y liebres; cordornices y alcaudón dorsirrojo se instalan allí en época estival; el bisbita arbóreo cría en un prado y el aguilucho cenizo en una de las laderas cubiertas de matorral.

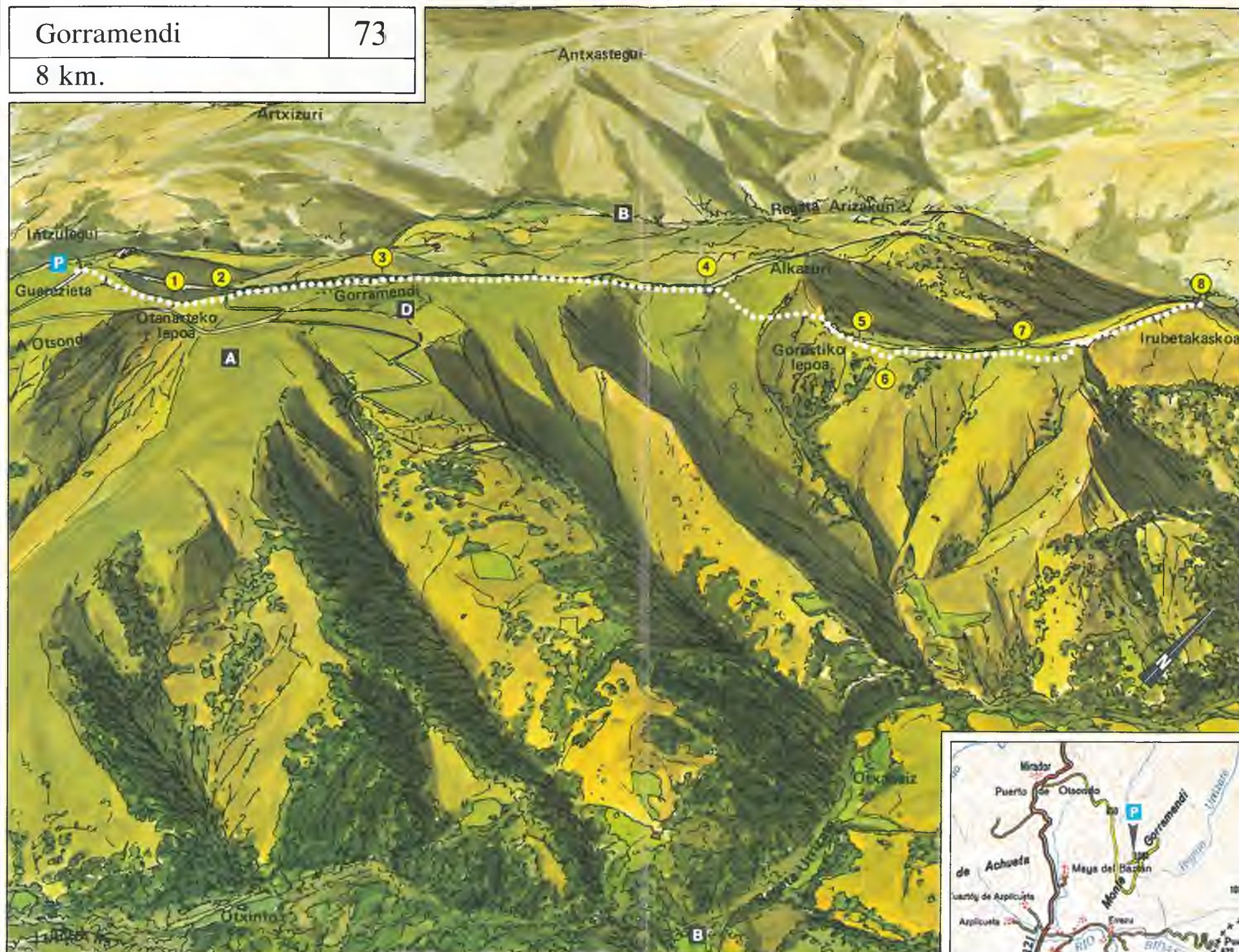
en los jóvenes, abierta y ancha en mayores. Follaje amarillo claro al brotar las hojas, verde vivo en verano, rojizo espectacular en otoño. Hojas simples, caducas, grandes, con lóbulos apuntados y peciolo de 2-3 cm. Floración primaveral, con los sexos separados. Bellotas maduras en otoño, ovoides, en color pardo-rojizo oscuro, de unos 20 mm. de diámetro, en cúpula de 1,8 cm. de diámetro, poco profunda y con pedúnculo de 1 cm. Demuestra clara preferencia por suelos ácidos. Crece rápido en la juventud. Las ramas se estiran cada año en dos golpes, a mediados de mayo y en agosto. Vive unos 180 años. Distribución natural por E. de Canadá y NE. de USA. Utilizado desde hace tiempo en repoblaciones, parques y jardines de Europa, donde se ha naturalizado y reproduce con normalidad. En Navarra, plantado, aparece principalmente en áreas dominadas por roble pedunculado, en Burunda, Larráun, Araiz, Ulzama y Baztán y disperso en toda la vertiente cantábrica. Madera sin la dureza y calidad de los robles pedunculado y albar; se usa en desarrollo.



AGUILUCHO PALIDO (*Circus cyaneus*). MI-ROTZ ZURIA

Rapaz de las Accipitridae, de tamaño medio: longitud, 43-50 cm.; envergadura, 103-108 cm.; peso 300-450 g. Las hembras son mayores. El macho luce cabeza, pecho y dorso gris azulados, vientre y obispillo blancos, alas grises con largas plumas negras; pico gris oscuro, cera amarilla, iris amarillo, patas largas, delgadas y amarillas. En vuelo parece ave blanca o muy clara, con puntas negras en las alas. La hembra —en la foto con crías— es de tonos marrones en el dorso, partes inferiores blanquecinas con manchas marrones a lo largo, obispillo blanco y cola barreada en marrón. Los jóvenes se parecen a la hembra. Vuela a poca altura, con trayectoria boyante y batido de alas lento, como gaviota. Come pájaros y aves pequeñas, insectos, micromamíferos y reptiles no grandes. Vive solitario o por parejas en campos, pastizales, zonas pan-

tanosas y de matorrales. Hace nido tosco, en el suelo; 3-5 huevos, incubados 29-30 días: pollos nidícolas. Durante la incubación y primera cría, la hembra no se mueve del nido y el macho caza por los dos. Este, al volver con la presa, avisa y la hembra vuela a su encuentro y recibe en el aire la presa. Es una maniobra espectacular. Ambos defienden su territorio y se lanzan en picado, incluso sobre las personas, en amagos de ataque. Cría en Europa —más en el centro— y en el N. de Iberia. En Navarra nidifica en zonas húmedas; no llega a la Ribera. Gusta de instalar el nido en repoblaciones de pinos, cuya maraña le defiende. Las poblaciones del N. migran y en invierno se dejan ver divagantes en los campos del S. de Navarra. Especie protegida. Otros son el aguilucho lagunero y el cenizo; aquél, mayor y ligado a lagunas y marismas y el segundo, parecido al pálido incluso en el dimorfismo sexual, pero más pequeño, cría en toda Navarra.



P Poste repetidor de Telefónica. Guercieta. Bajamos por la cresta hacia el NE.

1 Collado de Otanartekolepoa. Seguimos por la cresta.

2 Entroncamos por la carretera que seguimos hasta

3 que acaba. Ruinas de lo que fue base americana de radar. Seguimos por la cresta.

4 Collado: dejamos la cresta y por sendero a media ladera, pasando junto a bosque de hayas que dejamos a la derecha, llegamos a

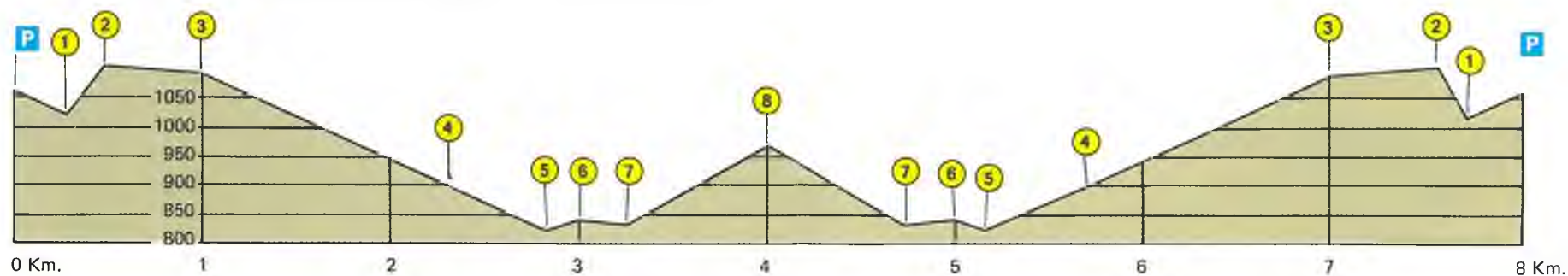
5 collado Gorostikolepoa. Al N., hayedo. Para seguir por la cresta se nos interpone una muralla de rocas, que bordeamos hacia la derecha.

6 Pasamos junto a un acebo; pequeña meseta.

7 Collado. Para seguir la cresta hacemos como antes. La cuesta es aérea, pero practicable.

8 Cumbre de Irubetakaskoa. El regreso se hace por el mismo trayecto, en sentido inverso hasta **P**.

Para acceder a **P**, desde lo alto de Otsonde se toma carretera a la derecha. En el primer cruce, a la izquierda; en el segundo, a la derecha.



73. Gorramendi

Epoca recomendada: Verano

Gorramendi es montaña en el Baztán, de 1.084 m. de altura, con excelentes vistas del valle, de los montes circundantes y del país vascofrancés. En plena zona cantábrica de Navarra, tiene un clima muy lluvioso —unos 1.900 l/m²/año— y no debe visitarse en día de nieblas. Ocupado durante años por el ejército USA, que instaló en la altura una base de radar, hoy abandonada y dinamitada, el terreno ha vuelto a propiedad y uso de los baztaneses. La carretera abierta por los yanquis nos acerca a la cumbre culminante en la que se yergue una torre de comunicaciones. El paseo es lineal, dada la topografía y la voluntad de evitar desniveles esforzados. Como se sabe, el Baztán está desvelando —gracias a esfuerzos como el del P. Ondarra— su acervo megalítico, ignorado hasta nuestros días. En el trayecto del paseo puede verse al menos un túmulo.

A RASOS

Como en un radio de 10-20 kms., del primitivo hayedo a la cubierta vegetal de hoy, trabajada por siglos pastoriles, media un abismo. Franjas de arbolado cubren las vaguadas; en los barrancos y vertientes pronunciadas los bosquetes son mayores; el resto está rapado de árboles. Cuadros geométricos particulares de verde limpio destacan cercados por setos o muros. Los pastizales de Gorramendi muestran un grado de degradación inquietante, cuajados de brezos y helechos. En ellos ramonean ovejas lachas, menudas y de cara negra, y yeguas. Los pájaros más frecuentes son collalba gris, alondra y tarabilla. Las chovas piquigualdas, en un enclave aislado en su distribución, exhiben vuelos acrobáticos. Los buitres patrullan constantes; más raros son quebrantahuesos, alimoches y águila real. El sapo partero cría las larvas en balsas y ruinas.

B ARIZAKUN Y URRIZATE

Las dos barrancadas que flanquean Gorramendi son Arizakun al W. y Urrizate al E. Desde Irubetakaskoa se puede ver la confluencia de ambos. Son baztaneses, pero drenan al Nive, junto a Bidarray y al Adour. Los salpican caseríos habitados y dispersos, comunicados por pistas que salen a los collados de Artxizuri e Inzulegui, en la vía de Otsondo a Gorramendi. Los hondos barrancos son un mosaico de bos-



Peñas de Itxusi, al fondo Artzamendi.

ques, prados, maizales, praderas de siega y helechales, con regatas próximas en truchas.

C PEÑAS DE ITXUSI

Visibles desde Irubetakaskoa, rojizas, sin grandes paredones, son lugar donde vive la colonia más septentrional de Navarra y una de las más numerosas de buitres. Es una reserva oficiosa, a la que los baztaneses accedieron por defender a estas aves. Las molestias que ocasionó la apertura de la carretera a Artzamendi dividió la colonia, y una parte se trasladó a los cortados de Irubetakaskoa, en frente. La línea fronteriza cruza por el peñascal.

D CANTERA DE LOSAS

Los macizos de este área son de constitución geológica antigua, con zonas del Devónico (Primario) hasta del Triás Secundario. Las rocas son, en general de colores oscuros, grises y rojizos, areniscas, esquistos ferruginosos y conglomerados. En las crestas de Gorramendi, Irubetakaskoa e Itxusi afloran las areniscas rojizas triásicas. Este es material utilizado en construcción baztanesa, en dinteles y sillares. Junto a la cumbre de Gorramendi una cantera explota las areniscas, cuyos estratos delgados proporcionan losas apreciadas en caminos de parques y fachadas.



BUITRE COMUN (*Gyps fulvus*) SAIARRE

Rapaz de las Accipitridae, grande: 1 m. de longitud, 2,60/2,70 m. de envergadura y 7-9 kg. de peso. Espalda de tono pardo; ala y cola, pardo oscuro, casi negro; partes inferiores, pardas algo más claras; cuello y cabeza, cubiertos de plumón corto blanquecino, que da impresión de desnudo; collar de plumón blanco, interrumpido por delante. Pico de color córneo, curvado, no tan agudo como el de las águilas. Patas cortas, pardo oscuras o negras, mucho más débiles que las de otras rapaces, con uñas más bien cortas. Los jóvenes visten plumaje pardo más oscuro, pico negro y collar marrón. Gregario, vive en colonias e inicia la actividad cuando el sol caldea corrientes de aire ascendentes, que le elevan majestuoso. Escudriñan el territorio desde gran altura, repartidos en todo su espacio. Suelen regresar a la colonia a mediodía; por la tarde vuelan cerca de aquélla. Comen cadáveres de animales grandes y medianos; se acercan a los basureros. En Navarra su base dietética son vacas u ovejas, pero no desdénan jabalíes y ciervos. Antes el fuerte alimenticio eran caballos y mulos. Su vista prodigiosa y no el olfato le facilita la búsqueda de alimentos, en la que recibe ayuda

de cuervos y alimoches, sus comensales. Su hábitat preferido son llanos y montañas alternantes, con terreno abierto en que pasten herbívoros. Silenciosos; en sus luchas en torno a carroñas graznan. Una cuarentena de buitres reduce una cabra u oveja a girones de piel en breves minutos; una vaca o mulo, en 2-3 horas si acuden 150 ó 200 buitres. Desarrollan una eficaz policía sanitaria rural. Ponen un huevo anual, incubado casi dos meses; el pollo permanece en el nido —instalado en cueva o cornisa de acantilado rocoso— un cuatrimestre. El ciclo reproductor de diciembre hasta la emancipación del joven, dura diez meses. Los adultos son sedentarios, pero se desplazan más de cien km. en busca de comida. Los jóvenes son erráticos y pueden irse a más de mil km. de su origen. Se extienden por la mayor parte de España, Cerdeña, Sicilia y Balcanes. El censo de 1971 dio como núcleo hispano más importante el del Pirineo occidental; la población en Navarra está en 360 parejas reproductoras. Especie protegida por la ley y respetada por pastores y gentes de campo. Caen víctimas de cazadores de palomas contrariados y de otros desaprensivos.

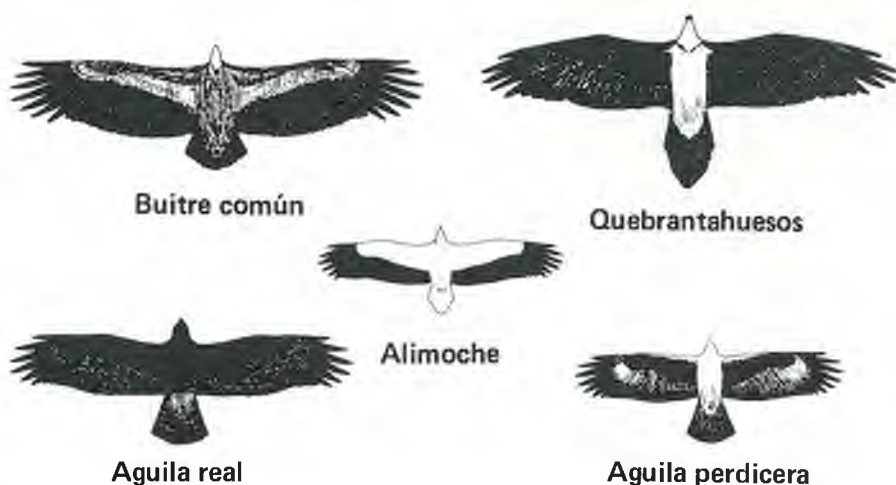


HELECHO COMUN (*Pteridium aquilinum*) GAROA

Dentro de las plantas inferiores —sin flores ni semillas—, los helechos son las más evolucionadas, con estructuras semejantes

a las de las plantas con raíces, tallos, hojas y flores. El helecho común, de la familia Polipodiáceas, del grupo Filicópsidas, tiene un tallo subterráneo, invisible, negro, serpenteante, del que brotan en primavera los frondes u hojas anuales, parte visible de hasta 2 m. de alto, sobre un pedúnculo alto, duro y vertical. Crecen en espiral, como muestra la foto. El fronde se divide en segmentos de forma triangular, es verde intenso, se torna rojizo al morir el verano y muere en otoño. La reproducción se hace por esporas, producidas en esporangios enrollados en el borde inferior de los lóbulos. Vive en terrenos incultos, en especial sobre suelos ácidos y ligeros y húmedos, de brezales, claros de bosque, etc. Distribuido por los cinco continentes, de los trópicos a las regiones árticas. Común en el N. y O. de España, pero aparece en todas las sierras y en suelos arenosos y húmedos del resto. Común en Navarra en la Zona Media, cubre extensas áreas de la húmeda. El ganado no lo come, pero se utiliza (menos que antes) para cama de establos y bordas: lo siegan a principio de otoño y se guarda en almiaros o «metas». En teoría es muy difícil extirparlo si ha invadido un terreno. Aparece más en tierras comunales que en particulares.

SILUETAS DE GRANDES RAPACES





P Carretera de Leiza a Leizalarrea, km. 8,200. Cruce con pista. Camino a la derecha, cerca de la margen derecha de Olantzeko erreka.

1 Bifurcación: a la izquierda. Pronto recibe un sendero por la izquierda.

2 Collado Aritzaundi: seguimos recto.

3 Bifurcación: sale camino por la derecha. Seguimos recto, faldeando Udolatxiki.

4 Bifurcación: a la derecha, por la loma. Arbolado a ambas manos.

5 Bifurcación: a la izquierda, por el claro, entre helechos.

6 Cuando el claro se estrecha, en bifurcación abandonamos el camino que sigue por lo alto y tomamos un sendero menos marcado, que

7 cruza otro sendero que bordea y luego se adentra en el hayedo, y sale

8 a zona aclarada, donde gira a la izquierda y se diluye. Seguimos por la cresta, hacia abajo.

9 El sendero va a dar en una pista, que seguimos a la izquierda, por la orilla de la misma mano de Erroitzeko erreka. Cruzamos varios arroyos.

10 Cruce de caminos: seguimos recto. Pronto

11 pasamos la regata por puente de piedra. Seguimos unos metros por la pista aguas abajo hacia la derecha.

12 Dejamos la pista y escogemos el camino a la izquierda, entre castaños y luego alerces.

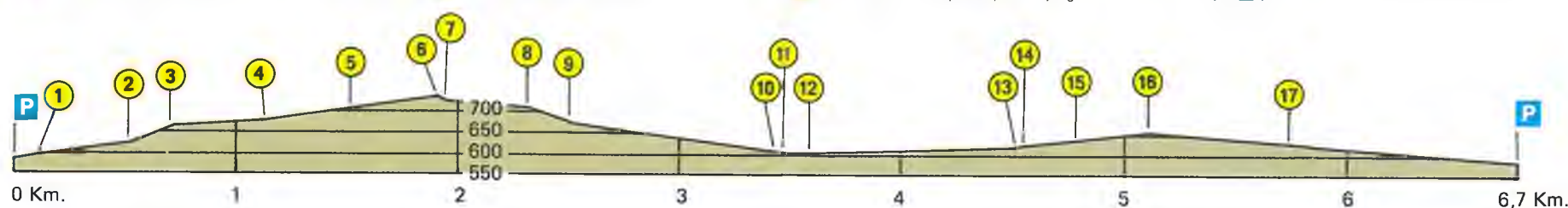
13 Refugio de Sarasain. Sigue el camino hacia el E.

14 Afluye por la izquierda un camino. Mantenemos la dirección anterior.

15 Llega por la derecha un camino: el que llevamos se convierte en carretera asfaltada.

16 En revuelta hacia la derecha, deriva camino a la izquierda. Divisoria de aguas. Seguimos por la carretera

17 En revuelta a la izquierda, Izaeta, seguimos la carretera hasta **P**.



74. Leizalarrea

Epoca recomendada: Todo el año.

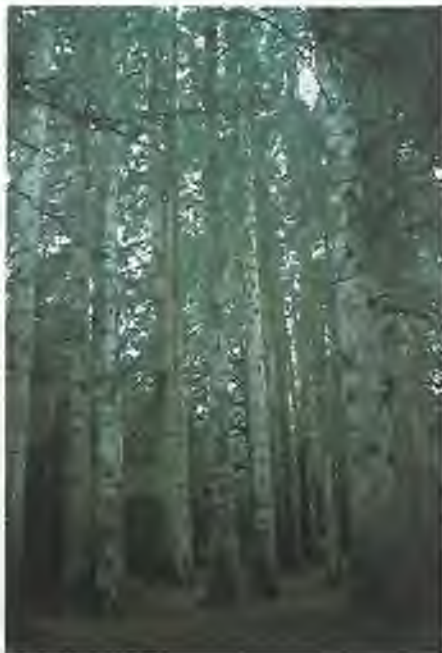
Leizalarrea es monte comunal de Leiza. Pese a la referencia toponímica, la zona es boscosa. Antes sí, gran parte del monte eran rasos en que se movían ovejas y vacas, que además aprovechaban los pastos bajo el arbolado. Este paisaje se alteró y —en contra de lo ocurrido en otros lugares— se cubrió de árboles, plantados la mayoría. Los terrenos son de formación geológica antigua, del Carbonífero (Paleozoico o Primario) y del Triásico (Secundario): conglomerados, areniscas, esquistos y grauwacas, de tonos oscuros. En Iskibar, junto al punto de partida, hubo una mina de espatofluor. Clima muy lluvioso, cercano a los 2.000 l/m²/año. La divisoria de aguas está junto al hito 16: unas regatas dan al Urumea y otras al Leizarán.

A ARITZAUNDI

El hito 2 señala en el collado los restos de un tronco podrido y oculto bajo musgo y helechos. Es la reliquia de un roble descomunal, mítico para los habitantes de la zona. Fotografías de 1920 certifican que el tronco del árbol —abatido en una tormenta ahora hace un siglo e inmovilizado por sus dimensiones— seguía intacto; las ramas suministraron material para traviesas y construcción y hubo indiano que mandó tallar algún arca o kutxa, en recuerdo del ejemplar. Se trataba de un roble pedunculado, cuyas medidas no se conocen, pero que ha perpetuado la toponimia.

B BOSQUES NATURALES

Hayas y robles más alisos en las regatas, vestían Leizalarrea antes de la intervención del hombre. Los robles ocupaban el fondo de los valles y la parte baja de la laderas y subían algo más por las solanas; las hayas, los altos, umbrías y laderas altas. Talas y quemas con fines ganaderos diezmaron los bosques, que conservaron buenas zonas hoy en recuperación. Los espacios abiertos, cerca de Iskibar, los invade el abedul, especie pionera, que más tarde dará paso al hayedo o robledal. Las coníferas naturales se reducen a tejos aislados en barrancos sombríos y a algún raro enebro en áreas aclaradas. El robledal demuestra su dominio por los brotes naturales en parcelas de alerce o pino. Cerca de Sarasain subsisten



Izaiaeta: interior del bosque.

castaños, antiguos pero acaso introducidos y castigados por la tinta. En el camino que bordea la regata de Erroizte hay buenos ejemplares de roble pedunculado. Los robles tozos o marojos, que debieron de instalarse en las solanas pedregosas, no han dejado muestras, si bien cerca, en la solana de Ipuliño, en Berástegui, hay un bosque. Jabalíes, corzos y ciervos —éstos, procedentes de Quinto Real— como fuina, gato montés y gineta habitan el bosque, en el que se oculta la liebre, que se alimenta en los rasos. Los pájaros son abundantes: destacan los páridos, reyezuelos, camachuelo, zorzal común, mirlo y entre los picatroncos el pito negro, pico picapinos y pito real. En otoño e invierno se presentan las becadas, procedentes de tierras septentrionales y en otoño cruzan las palomas, esperadas en puestos, algunos muy codiciados.



El robledal junto a Erroizte erreka.

C REPOBLACIONES FORESTALES

Leizalarrea es un muestrario forestal, índice de las preocupaciones leizarras por las repoblaciones, aunque algunas parezcan no acertadas. Alerces de Japón ocupan buenas superficies en Iskibar, cerca de Aritzaundi, Sarasain y otras zonas bastante llanas. El abeto rojo —originario del N. y montañas de Centroeuropa, árbol navideño— alcanza buena representación en el bosque de Urdolatxiki y merece por sí solo una visita. El pino rojo o albar o silvestre, natural del NE. de Navarra, forma un bosque en el arranque del paseo. Pinos blancos (*Pinus strobus*), de origen norteamericano, de troncos lisos grisverdosos —muy utilizados en repoblaciones europeas, pero no en Navarra—, se ven en Sarasain, junto al refugio. Mención aparte merece Izaiaeta.

D IZAIETA

Significa abetal y es motivo de orgullo de Leiza y visita obligada de quien se acerca a Leizalarrea. Son más de medio centenar de abetos blancos (*Abies alba*), al parecer procedentes del Irati, prietos, cilíndricos y esbeltos como columnas imponentes. Alcanzan los cuarenta y cinco metros de altura y muchos fustes miden más de un metro de diámetro. Tienen unos 170 años y son, según cuentan, un grupo que formaba un vivero del que se debían trasplantar a otros lugares. No fue así y han igualado, si no superado a los de la selva originaria. Los conservan con celo y, pese a su valor económico, no piensan cortarlos. Los arropan abetos rojos y abetos Douglas (*Pseudotsuga menziesii*) —éstos, oriundos de la costa W. de USA— con portes muy apreciables. La regeneración natural de los abetos blancos es muy pobre. Sólo escasos ejemplares prosperan entre otras plantas y garantizan la continuidad de la especie.



ABEDUL (*Betula pendula*) URKIA

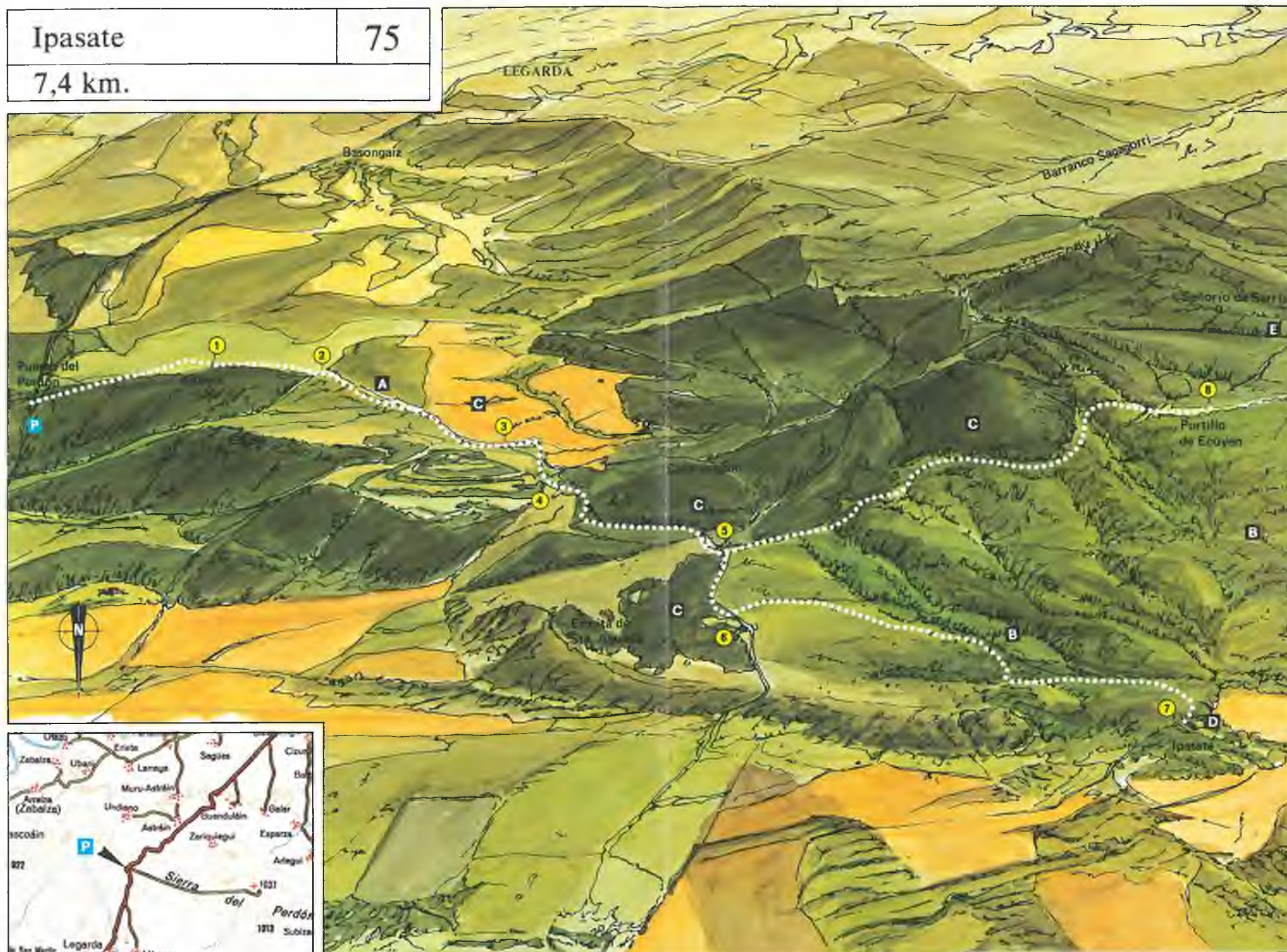
Árbol de las Betulaceae, alto de 10-15 m. (hasta 25 m. en buenos ejemplares centroeuropeos), de tronco recto o flexuoso que alcanza hasta 50 cm. de diámetro; corteza blanca y lisa, muy llamativa (pandoamarillenta en jóvenes; resquebrajada y negruzca en el arranque de los muy viejos; copa redondeada irregular, poco densa, cónica ovalada en pies jóvenes; las ramas

principales crecen hacia arriba y lucen corteza pardoverdosa; las ramillas, colgantes. Hojas verdiclaras, simples, alternas, colgantes de forma triangular o romboidal, apuntadas, de 2-7 cm., con peciolo y bordes aserrados. Flores masculinas separadas de las femeninas; ambas en amentos cilíndricos, que brotan en otoño y se abren en primavera, al salir las hojas. Frutos a modo de piñitas rojizas, maduras en verano; la semilla es fértil hasta la primavera siguiente. Vive en clima frío o templado-frío —soporta hasta -30°—, en suelos sueltos, mejor ácidos —tolera los pantanosos—, y llega en los Pirineos hasta los 2.000 m. de altitud: al N. de su área es especie de llanura y al S., de monte. Distribuido por la mayor parte de Europa, no se da en las llanuras y zonas bajas de España, pero sí en la vertiente cantábrica. Presente en toda la montaña húmeda de Navarra, no en bosques, sino en rodales y ejemplares sueltos. Vive hasta 120 años. Crecimiento rápido. Madera blanca en los jóvenes y amarillenta en talludos, usada en carpintería y ebanistería. Buen combustible; se dedica a pasta de papel. Es especie pionera, que coloniza pedreras, praderas húmedas y laderas lamidas por avalanchas. En algunas zonas septentrionales rinde utilidades múltiples: cortientes preparados con la corteza, cestería con la madera, forraje con las hojas, bebida alcohólica a partir de la savia azucarada, medicina popular. Ornamental en jardines y parques.



BETITSU

Tipo de vaca semisalvaje de las montañas del País Vasco, de la que subsisten ejemplares. También llamada «mendibei» o vaca de monte, es de tamaño pequeño, patas delgadas y muy ágil. Tiene capa rojiza, cuernos finos en forma de arco cerrado, hocico sonrosado y ribete claro en torno a los ojos. Los toros son más robustos, de capa algo más oscura y de peso inferior a los 500 kg. Se le ha adjudicado ascendencia directa del uro salvaje, ancestro de las vacas domésticas, lo cual es indemostrable; pero no cabe duda de que su origen es antiguo y que procede del mismo tronco que la vaca pirenaica, o al menos ha tenido con ésta mucho contacto genético. Eran vacas que vagaban en libertad y que pese al hambre y el frío sobrevivían y se reproducían. Las vacas domésticas las cubrían toros de este tipo. Tenían propietarios, que en algunos casos las capturaban y encerraban y en otros tenían que contentarse con hacerse con los terneros. En Goizueta y Leiza eran antes muy frecuentes. Hoy prácticamente han desaparecido, sustituidas por razas más selectas. En los montes de Goizueta, Andoain y Urnieta quedan algunas betitsus, más un rebaño de Olagüe y otro en Zariquieta-Uli; estos dos hatos proceden del núcleo citado. Cuando viven en el monte demuestran hábitos salvajes: huyen del hombre, como un ciervo o un corzo.



P Puerto del Perdón. Camino al W., que sube entre pinos.

1 Junto a poste de telecomunicación, camino a la derecha.

2 Collado, en el que el camino cruza un sendero poco marcado: seguimos recto por la ladera S.

3 Bifurcación: se desprende a la izquierda un camino que va a las repoblaciones forestales: seguimos el de la derecha.

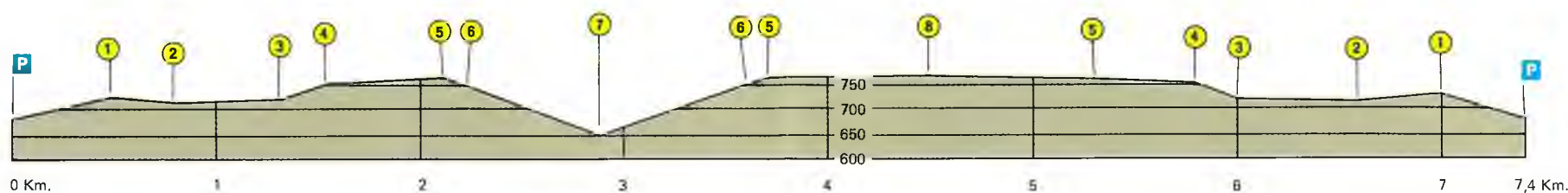
4 Collado: vamos en llano, por el camino de la derecha, en la vertiente N. A la izquierda queda un pinar.

5 Collado. Bifurcación: a la derecha.

6 Bifurcación: a la izquierda. Bajamos y entramos en el bosque.

7 Ipasate. Volvemos por el camino hacia el hito **5**, donde tomamos el camino a la derecha, casi en llano por la ladera N. del Calaveragain. A la izquierda queda el pinar y a la derecha el carrascal.

8 Portillo de Ecoyen. El regreso lo hacemos por el camino, seguido, recorriendo los hitos **5** - **4** - **3** - **2** - **1** hasta **P**.



75. Ipasate

Epoca recomendada: Primavera y verano



Val de Echauri, desde el portillo de Ecoyen.

Ipasate es un caserío en el valle de Echauri, en términos de Arraiza, de cuya existencia tenemos noticia en el último tercio del siglo XI. Ipasate, próximo al Arga, ha vivido fases de lugar poblado y deshabitado. A mediados del pasado siglo, el Diccionario de Madoz decía que su terreno «es fértil, aunque la mayor parte de seco; hay una fuente, monte robledal y encinar y dehesa de pasto». Producía trigo, maíz, vino, legumbres, lino y frutas, además de criar ganado lanar y vacuno y deparar caza de perdices, liebres y palomas. Nuestro trayecto no es un circuito, dada la dificultad de cerrar un itinerario practicable: es un paseo en términos de la Cendea de Cizur y de Zabalza, municipio que agrupa a Zabalza, Ubani y Arraiza. La altura hace que la pluviometría difiera de la registrada en Pamplona y la Cuenca: aquí supera los 900 l/m²/año, por término medio.

A CAÑADA

En la parte alta del paseo, aprovechamos una vieja cañada, que unía las sierras del Perdón y de Andía a través de Belascoain, Salinas de Oro, Muniáin de Guesálaz y Urdanoz, en val de Goñi. Cañada importante cuando Franco Andía era facería de toda Navarra. La cresta y la zona que recorremos



Ipasate.

están formadas por conglomerados de múltiple origen, sedimentados al final del Terciario, procedentes de los aluviales fluviales arañados al macizo pirenaico recién levantado. La cresta cierra la Cuenca por el S. y desde ella se advierte bien la cubeta, cuya salida es el desfiladero del Arga en Belascoain. Esta barrera de Perdón, Calaveragain, Villanueva tiene importancia climática, porque detiene las nieblas y el caracol meridional ofrece caracteres muy diferentes, como lo prueban las viñas de Valdezarbe y Puente la Reina, inexistentes al N. En la cresta se levanta un frente de puestos palomeros.

B BOSQUES MIXTOS

La formación vegetal primera en gran parte de la Cuenca fue el quejigal, que cedió el sitio al carrascal donde las características del suelo o una mayor sequedad ambiental favorecían a la encina carrasca. Hoy ambas especies se asocian y forman bosques mixtos, como el de Ipasate, más los barrancos y laderas del paco del portillo de Ecoyen, S. Esteban y altos de Villanueva. El bosque de Ipasate, bien conservado, ofrece, además de las dos especies citadas, serbales mostajo y de los pajareros, con nutrido sotobosque de boj, rosales silves-

tres y madreselvas. La maraña y las bellotas atraen a los jabalíes, que también se trabajan los campos de cereales aledaños. En el bosque viven gato montés, gineta, fuina, zorro y tajuado.

Los cantos primaverales certifican la presencia de especies difíciles de observar en la espesura: pinzón, zorzaes charlo y común, mirlo común, mosquiteros común y papialbo, reyezuelo sencillo, carbonero común, mito, herrerillo, camachuelo, chochín, petirrojo, acentor común, arrendajo, pito real y pico picapinos. El gavián, predador típico de pájaros en bosque, sobrevuela el paraje. Las águilas culebrera y calzada crían dentro del bosque, pero hacen parte de su vida fuera. Donde el arbolado escasea brotan arbustos y matas como enebro común, carrascas, ollagas y espliegos. Aquí cambia la avifauna: pardillo, curruca rabilarga, escribano hortelano y tarabilla común, avencidados en el carrascal, dan paso a bisbita campestre, totovía y alondras en los espacios más despejados.

C PINARES

El pino royo espontáneo no llega hasta aquí: los pinares, abundantes, son de plantación artificial, y algunos jóvenes y abancalados. En la masa arbórea al principio del paseo hay ejemplares de pino royo,



PARDILLO COMUN (*Acanthis cannabina*). TXOKA ARRUNTA

Pájaro de la familia Fringilidae, de tonos pardos. Longitud, 12-13 cm. El macho luce en época de reproducción manchas rojo carmín en la frente y pecho. Cabeza gris. Pico cónico, fuerte y gris-pardo. Dorso pardo-rojizo algo estriado. Alas de plumas más largas ribeteadas de blanco. Cola pardo oscuro con mancha blancas. Patas pardo-rosadas. La hembra viste en el dorso tonos más suaves, con manchas estriadas oscuras, al igual que el pecho, sobre fondo crema, sin tonos rojos, y garganta gris blanquecina. Los jóvenes son parecidos a la hembra. Vuelo ondulado, con reclamo continuo; casi siempre en grupos, mayores en invierno, junto con otros fringílidos y gorriónes. Vive en terrenos abiertos y es típico de tierras baldías. Se posa en lo alto de matas y arbustos. Canto potente y agradable, a veces en coro. Come granos y semillas, en especial de plantas silvestres, pero también le gustan las de lechuga, nabos y otras cultivadas. Cría en colonias sueltas: nido en forma de copa, con ramitas, hierbas y musgo; colocado en arbusto, con frecuencia espino, enebro o boj; lo tapiza con lanas; dos puestas anuales—primavera y verano— de 4-6 huevos, incubados 12-14 días; pollos nidícolas 13-14 días. Distribuido por la mayor parte de Europa, salvo el N. de Escandinavia. Las poblaciones septentrionales migran, en bandos no muy grandes pero compactos. Presente en toda Navarra. Común como pájaro de jaula.

pero todos los demás son de pino laricio. Los más desarrollados se ven en el Señorío de Sarriá, junto al portillo de Ecoyen. Piquituerto y carbonero garrapinos son los pájaros más adaptados a estos pinares de repoblación, cuya riqueza de avifauna es muy variable, pues depende del sotobosque y de los cuidados dispensados al bosque: cuanto mayores son éstos, menor es aquélla.

D IPASATE

Caserío silencioso, bien cuidado, en el bosque, cerca de los cultivos. En las ventanillas hay dos enjambres de abejas. Olmos, frutales varios, fresnos y rosales rodean el caserío. Una fuente canta y alivia al paseante.

E SARRIA

El portillo de Ecoyen es uno de los límites del Señorío de Sarriá, enclavado en término municipal de Puente la Reina. El señorío que engloba los despoblados de Ecoyen, Sotés y Agós, además del titular, muestra las laderas vestidas de pinares y los terrenos más llanos dedicados a cultivos. Las viñas quedan abajo, junto al grupo de casas.



PINO LARICIO (*Pinus nigra*)

En la denominación *Pinus nigra* se agrupa una serie de especies y variedades consideradas diferentes en otros tiempos y hoy incluidas por sus afinidades en una superespecie. Distribuida en áreas ribereñas del Mar Negro, en España existe una variedad, *Pinus nigra hispanica* o *Pinus clusiana*, que ocupa extensas manchas desde el Pirineo hasta Granada, pero no llega a Navarra, donde las masas existentes son de repoblación y la mayoría se nutren de las variedades *Pinus nigra austriaca* y *Pinus nigra maritima*. Esta es la que puede considerarse en rigor pino laricio. Es árbol esbelto, que sobrepasa los 30 m. de alto, y el metro de diámetro de tronco, recto hasta la punta. Tiene corteza gris rosada, con ligeras fisuras, que son grietas profundas en ejemplares viejos. Copa cónica regular, con ramas horizontales pequeñas, espaciadas con regularidad.

Hojas aciculares, de dos en dos, elásticas, de 12-18 cm. de largo, verde intensas, retorcidas en ejemplares jóvenes. Flores masculinas en racimos, como pequeños toneles rojizos; las femeninas, de 5 mm., en forma de huevo, rosadas. Piñas apuntadas, de 5-8 cm. Florece en mayo-junio; las piñas maduran en el segundo otoño. Llega a vivir 500 años. Crecimiento mediano a rápido. Soporta sequías prolongadas y temperaturas duras. Turnos de explotación de 80-120 años. Madera comparable a la del pino royo. Es la especie más utilizada en repoblaciones en la zona media y partes altas de la vertiente cantábrica con buenos resultados.



P Epároz, carretera a Elcoaz. Echamos a andar por la pista hacia la derecha, dirección NE. que sube y deja a la izquierda la

1 ermita de Santa Fe. Seguimos

2 la pista, porque el viejo camino a Escániz está roturado.

3 Entre dos bloques de piedra, al fin del campo, vamos por el borde del campo, sobre el río y retrocedemos hasta

4 vado, por el que el camino sube y luego se hace senda semiborrada entre pinos de repoblación. A la izquierda queda barranco.

5 Salimos a un raso, campo antiguo. Lo bordeamos por la parte baja y nos adentramos de nuevo en el pinar. Tras un zigzag, el sendero a media ladera

6 sale a zona despejada, en que afloran margas. El camino, al NE., ancho, nos mete entre pinos y

7 damos vista a Aizcurgui,

8 al que llegamos por camino que se une por la derecha y describe amplio arco. Los pinos ahogan las ruinas del pueblo. Salimos por camino al NE.

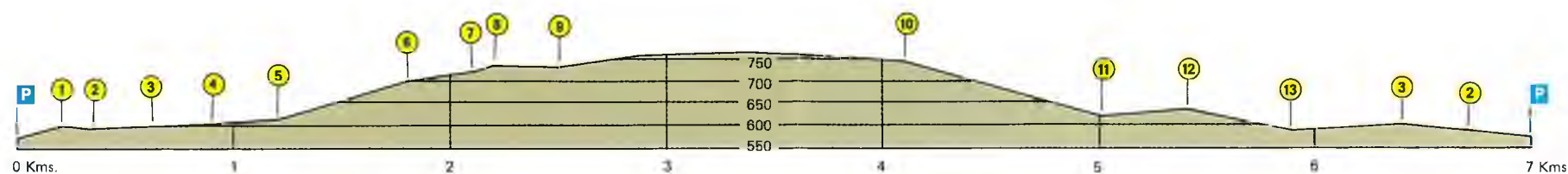
9 Bifurcación: a la izquierda. Camino casi llano, por la cresta de la loma. Junto a borda semioculta por robles,

10 cruce de caminos: desechamos el que va a Adoain y escogemos el de la izquierda, que nos hace bajar.

11 Cruzamos un arroyo y subimos a

12 Escániz. De aquí, por pista arreglada, y por

13 puente que cruza el río, en la unión de dos valles, y por la pista, hasta Santa Fe, **P**



76. Aizcargui-Escániz

Epoca recomendada: Primavera y otoño

Aizcargui es un despoblado en Urraul Alto, valle entre el Irati y el Salazar. El valle a principio de siglo censaba casi un millar de habitantes y ahora apenas pasa del centenar y medio. En Aizcargui, deshabitado hace varias décadas, se hicieron plantaciones de pinos, que hoy invaden el pueblo, cuyas ruinas dan cobijo a un rebaño de ovejas y asiento a una pareja de lechuzas. Paisaje agreste y sedante, sin grandes bosques ni cultivos, asentado en el flysch terciario. Cerca de Aizcargui afloran las margas. Las lluvias suman unos 900 l/m²/año, los inviernos son fríos y los veranos soleados.

A ERIALES O LLECOS

Los llecos suben hasta las alturas y no es difícil concluir que el esfuerzo de estos cultivos debía ser enorme y las cosechas poco lustrosas. Los campos actuales están en los fondos de valle. Aquí tuvo plena aplicación la agricultura itinerante. Talaban o quemaban una parcela de bosque, la cultivaban dos o tres años hasta que la fertilidad resultaba triste y abandonaban la parcela. El bosque, según fuera su situación, volvía a cubrir el erial y años después se repetía el ciclo, o por el contrario no se regeneraba el arbolado y los suelos degradados por la erosión los cubrían boj es y ollagas. Se ven campos abandonados no hace mucho, vestidos de hierba, al principio, más tarde cubiertos por cardos, ollagas, espinos negro y luego enebros comunes. Los aprovechan mal que bien ovejas rasas. La totoavía puede ser el pájaro más representativo de estos llecos. El zorro hace de ellos su cazadero, así como el ratonero común o galforro y el águila culebrera.

B PINARES

El pino royo, albar o silvestre, especie autóctona, oportunista y pionera, cubre los huecos entre los quejigos e invade amplios campos. Pese a su vitalidad, no adquiere aquí grandes desarrollos, dada la degradación de los suelos. Muchos de los pinares de este paseo son de repoblación, hecha con pino laricio. Algunos aparecen arrasados por la procesionaria y por el fuego, como entre los hitos 9 y 10. La procesionaria se revela para el profano en los bolsones blancos, fijos en las puntas de las ramas, trabajados con un a modo de fieltro de hilo blanco, en cuyo interior cientos de orugas



Pinos víctimas de la procesionaria.

se defienden de frío. Las orugas salen al morir el invierno y en hilera de hasta seis metros se trasladan a otro árbol o se entieren para metamorfosearse en mariposas nocturnas, forma adulta del insecto. Las orugas necesitan tres años para su desarrollo. Durante su vida activa consumen hojas aciculares de pinos. Si la plaga es fuerte, desnudan y matan a los árboles. En estos montes viven ardillas y sus predadores las martas.

C QUEJIGALES

Los bosques primitivos de esta zona los dominaba el quejigo, con pinos rojos en los claros de las frondosas. Es la formación botánica bautizada como quejigal navarro, transición entre el hayedo y pinares de montaña y los carrascales y encinares mediterráneos. Los quejigales han cubierto más espacios en el E. que en el O. de Navarra; en el área occidental las carrascales casi contactan con las hayas. El quejigal primigenio, diezmado, ha cedido el terreno a los cultivos y al pino royo, más pugnaz, pero restan buenas muestras en el camino que baja a Ezcániz y a lo largo del paseo en rodales dispersos. Se ven abundantes arces comunes, algún acirón (*Acer opalus*), serbal de los pajareros, serbal mostajo y en el sotobosque mucho boj. Enebro comunes y pacharanes medran en las áreas claras, sin faltar espino albar o gurrillón. En los bordes de los campos crecen fresnos de hoja estrecha, posiblemente plantados. Pueblan

estos bosques gato montés, fuina, zorro y tajado y abundantes jabalíes, amén de algún corzo. Los jabalíes, devotos de las bellotas, prefieren los quejigales, aunque se mueven por los pinares.

D SANTA FE

Santa Fe de Epároz o de Ezcániz o de Baratzagaiz se levanta en un cruce de caminos: a Ongoz, a Aizcargui y a Ezcániz. Es construcción rural y modesta, que alberga un claustro desigual y tosco, una iglesia gótica y un hórreo destacado dentro de los pirenaicos y recién restaurado. En Santa Fe, centro espiritual del valle, al que acuden en romería, se han instalado y crían gorriónes, estornino negro y lechuza. A ésta la delatan las deyecciones blancas en las vigas del claustro.



LECHUZA (*Tyto alba*).ONTZA ZURIA

Única especie de su familia Tytonidae dentro del orden de rapaces nocturnas, Strigiformes. Es ave de 35-38 cm., de longitud, envergadura de 90-95 cm. y 350 gr. de peso medio. Parte superior de color amarillo rojizo con manchas grises salpicadas de pintas blancas. Alas blancas por debajo y por arriba similares al dorso. Cola rojiza barreada. Pecho y vientre muy claros, en unos ejemplares es blanco puro y en otros crema. Cabeza grande, con disco facial blanco con ribete pardo. Ojos negros y desmesurados. Pico blancoamarillento, poco saliente, curvo. Patas más bien largas, emplumadas hasta las uñas, desarrolladas y

negras. Reclamo habitual es siseo silbante, como si pidiera silencio. Muy adaptada a la presencia humana, ocupa campos, cultivos, prados con arbolado disperso, ciudades, corrales. Nocturna. De día se oculta en cavidades de árbol, cuevas, ruinas y torres. De noche busca su alimento, basado en micromamíferos, más pájaros –gorriónes, estorninos, etc. sorprendidos en sus dormideros–, insectos y reptiles, cazados en vuelo, pero con frecuencia mayor en el suelo. Vuelo silencioso y ágil; cernido momentáneo. Se instala en torres, ermitas. Atraída por ratones e insectos, se acerca a la luz, lo cual ha originado la conseja de que se bebe el aceite de las lámparas. Los restos de sus presas no digeridos los devuelve como pelotas o egagrópilas. El análisis de éstas permite establecer su dieta y la fauna de micromamíferos del territorio. Vive en parejas o solitaria, salvo en época de cría. No hace nido. Pone en sus escondrijos 4-8 huevos, a veces dos veces al año, si la población de ratones es numerosa; tras incubación de 32-34 días, nacen pollos nidícolas que vuelan a las 6-7 semanas. Distribuido en casi toda Europa, menos Escandinavia y países bálticos. Coloniza todo el territorio navarro. Es sedentaria, pero con movimientos dispersivos, en especial los jóvenes. La ley le protege, pero los cazadores la abaten y es también víctima del tráfico, porque en noches lluviosas caza en la superficie asfaltada de las carreteras.

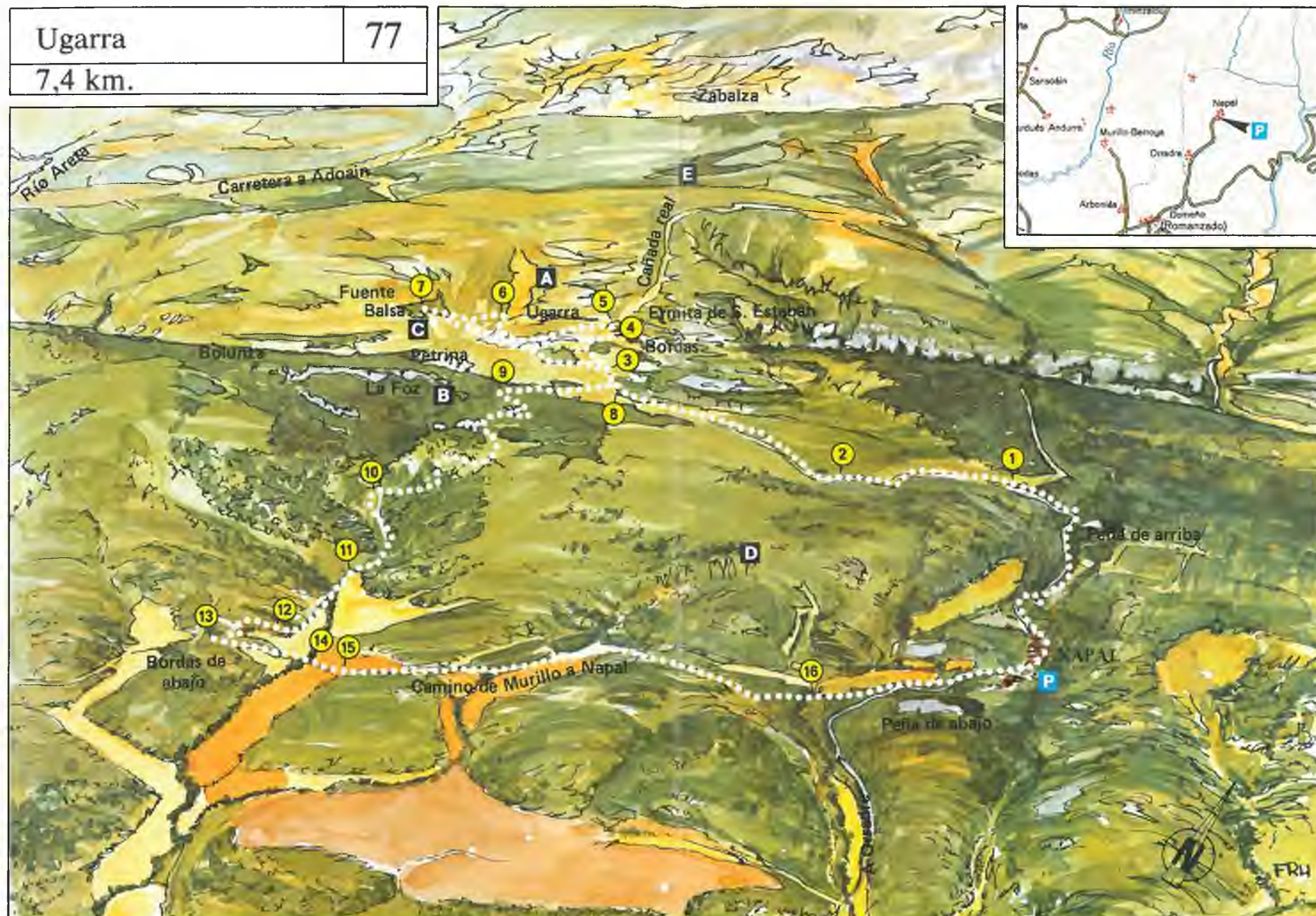


FRESNO DE HOJA ESTRECHA (*Fraxinus angustifolia*) LIZARRA

Árbol de la familia Oleaceae, de 10-15 m. de altura –puede alcanzar los 20 m.–, de tronco derecho y grueso y ancha copa; suelen estar desmochados y presentan troncos muy gruesos, menor altura y copa muy amplia. Hojas caedizas, opuestas, compuestas, terminadas en el extremo con un foliolo. Los foliolos 5 ó 7, sentados y lanceolados, con bordes aserrados; peciolo largo y acanalado. Flores precoces –febrero-marzo–, casi desapercibidas. Frutos en sámara, con ala coriácea en forma de lengüeta apuntada, maduros a fin de verano. Vive en llano y en el piso montano –hasta los 800 m. de altitud–, en suelos húmedos y sueltos, indiferente a su naturaleza; soporta sequedad ambiental en regiones templadas. Aislado o en grupos reducidos, se asocia con alisos, chopos, sauces, álamos en sotobosques y riberas de ríos. Vive unos 150 años; crece rápido hasta los 60. Espontáneo en N. de África, Portugal y España. Ocupa en Navarra la zona media y Ribera; el N. queda para el fresno común; la muga entre uno y otro es la Cuenca, pero sube bastante por los valles pirenaicos. Madera de bonito vetado, elástica y resistente, útil en carpintería, mangos de herramientas, ebanistería. Leñas y carbones de gran calidad. Hojas muy apreciadas por el ganado. La corteza provee de sustancias medicinales.



La torre muda de Aizcargui, invadida por la vegetación.



P Napal. Salimos por camino al N., bien señalado, que pasa bajo la Peña de Arriba.

1 Collado con bifurcación: a la izquierda. Espléndida vista panorámica.

2 Pequeña balsa. El camino, en monte, casi llano; luego sale a pastizal.

3 Cruce: seguimos recto. Después de pequeño collado,

4 ermita de S. Esteban y bordas de Ugarra. Escogemos camino hacia el N.

5 que dejamos enseguida y tomamos otro a la izquierda, que baja y

8 atraviesa un barranco y luego sube.

7 Balsa y fuente de Ugarra. Camino hacia el SW., que nos devuelve al camino anterior, hito **3**, que pronto abandonamos.

8 Al final de los campos, dejamos el camino y seguimos a la derecha, la cañada desdibujada entre bojés y carrascas, en dirección SW.

9 Collado: bajada entre bojés, hacia el barranco. Senderos entrelazados.

10 En el hondón, el camino parece más claro. Va por la parte izquierda, y

11 al abrirse el valle, cruza la barrancada. El camino queda interrumpido

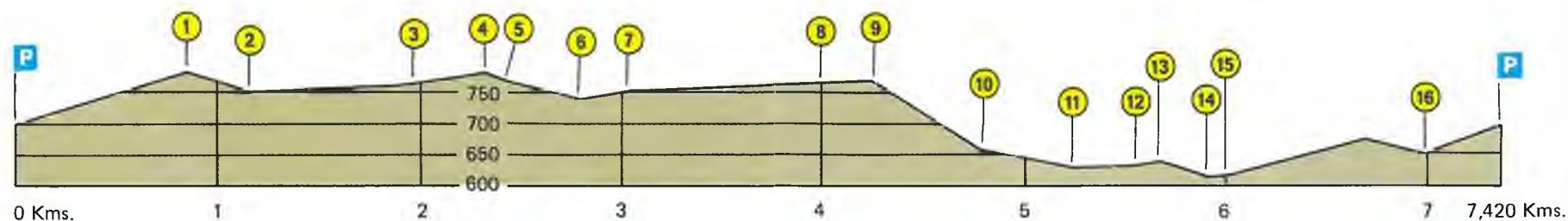
12 por un campo. Lo bordeamos hasta

13 Borda de Abajo. Tomamos el camino de Berroya a Napal, en sentido E., que

14 atraviesa el barranco.

15 Un camino se deriva a la derecha: seguimos recto, y

16 ya a la vista de Napal, salvamos otro barranco. Y tras visitar una fuente, llegamos a Napal, **P**.



77. Ugarra

Epoca recomendada: primavera y otoño.

Ugarra es un viejo pueblo del Romanizado. A principios del siglo XI Santa María de Ugarra era propiedad de Lisabe, en Lumbier, y en 1042 García el de Nájera lo donó a Leyre. Despoblado ya en 1411, perteneció después al palacio de Artieda y en 1736 su iglesia de San Esteban era abadía rural agregada a Napal. En Napal queda hoy una familia.

A UGARRA

El paseante, tras una subida, se encuentra el valle colgado, amplio, con campos de cereales y de forrajes, pastizales y bordas y rediles semiocultos por el boj. Lo que fue ermita de San Esteban domina el conjunto. Hace años desapareció la imagen y hoy el templo es almacén de forraje. En las paredes asoman lagartijas y bajo las tejas crían los gorriones chillones (*Petronia petronia*). Las bordas se desmoronan. Pastizales y llecos, muy pelados, han sido cultivados alguna vez. Los cereales están dando paso a cultivos forrajeros y pastizales. Alondra, trigoero y totovía viven en este paisaje abierto.

Idocorri-Ugarra es una estación megalítica cuyos monumentos salpican el entorno. Hay tres dólmenes, de dimensiones modestas, descubiertos al final de los años 50 por T. López Sellés.

B LA FOZ

Las rocas de la zona son, en su mayor parte, terciarias, del Paleoceno y principios del Eoceno. El flysch, con abundancia de margas, ocupa el llano de Ugarra y sigue hacia el N. y también al S. de la banda de calizas y dolomías que levantan Idocorri, las pendientes del área de la foz y los terrenos en que se asientan Napal y el camino a Berroya. Las aguas han excavado esta banda y tallado los cantiles de la Foz. El arroyo está seco gran parte del año. El conjunto de la foz es un islote bien conservado, muestra válida del bosque mediterráneo, cubierto por encinas carrascas entreveradas de raros quejigos. En el roquedo criaron hace años los buitres, que hoy se posan allí. Los aviones roqueros revolotean tenaces cerca del acantilado en busca de insectos; pegan su nido a la roca extrapalmada. Chovas piquirrojas crían en rendijas



Napal y la Peña de abajo. Al fondo la sierra de Leire.

de los cortados. Roqueros rojo y solitario —éste de azul metálico— aflautan sus cantos en vuelo. En el bosque habitan arrendajo y paloma torcaz, pito real, carboneros, pinzón, mirlo, petirrojo y chochín. El jabalí tiene aquí refugio y despensa, como fuinas —aquerenciadas a roquedos—, tejón y zorro.

C BALSA

Acaso artificial, nutrida por la fuente, rodeada de prado húmedo poblado de junco, es abrevadero de ovejas. En ella crecen larvas de libélulas y otros insectos, y bajo algas y plantas acuáticas se ocultan ranas verdes. Tritones palmeados y jaspeados se acercan en primavera y realizan la puesta así como sapos común y corredor, ranitas de cuneta y de San Antonio. En la charca eventual, ocasionada junto al hito 2 por la nueva pista, se han instalado ya ranas verdes.



Borda, campos y pastizales de Ugarra. Al fondo la Peña Izaga.

D MATORRAL

La degradación de los bosques primigenios —tablas, incendios, roturaciones, pastoreo— depara matorrales abundantes o suelos mondos en que asoman las margas. Arbustos de carrasca, bojes, enebros común y de la mira, tomillos y ollagas forman aquellos, en los que se mueven curruca rabilarga, pardillo, tarabilla común y acenator. En áreas más clareadas se presentan bisbita campestre y collalba rubia.

E CAÑADA REAL

El paseo va desde Ugarra a las Bordas de Abajo —en que se asienta una pareja de mochuelos— por la Cañada real de los salacencos. Esta arranca cerca del Ori, baja por Izalzu y Ochagavía y serpentea el fondo del valle por Escároz, Oronz, Esparza y Sarriés, desde donde por monte y términos de Izal, se acerca a Adoain y por Zabalza, Ugarra, Murillo-Berroya sale a Lumbier; de aquí sigue por monte a Aibar, Gallipienzo, Ujué y Murillo el Fruto a Carcastillo, desde donde enlaza con la cañada de los roncaleses y entra en la Bardena. Hoy apenas la recorre algún rebaño de Adoain. Los rebaños de Salazar viajan en camión. En Petrina, junto a la boca de la foz, bajo los grandes bojes que cercan la ermita hay mosqueras.



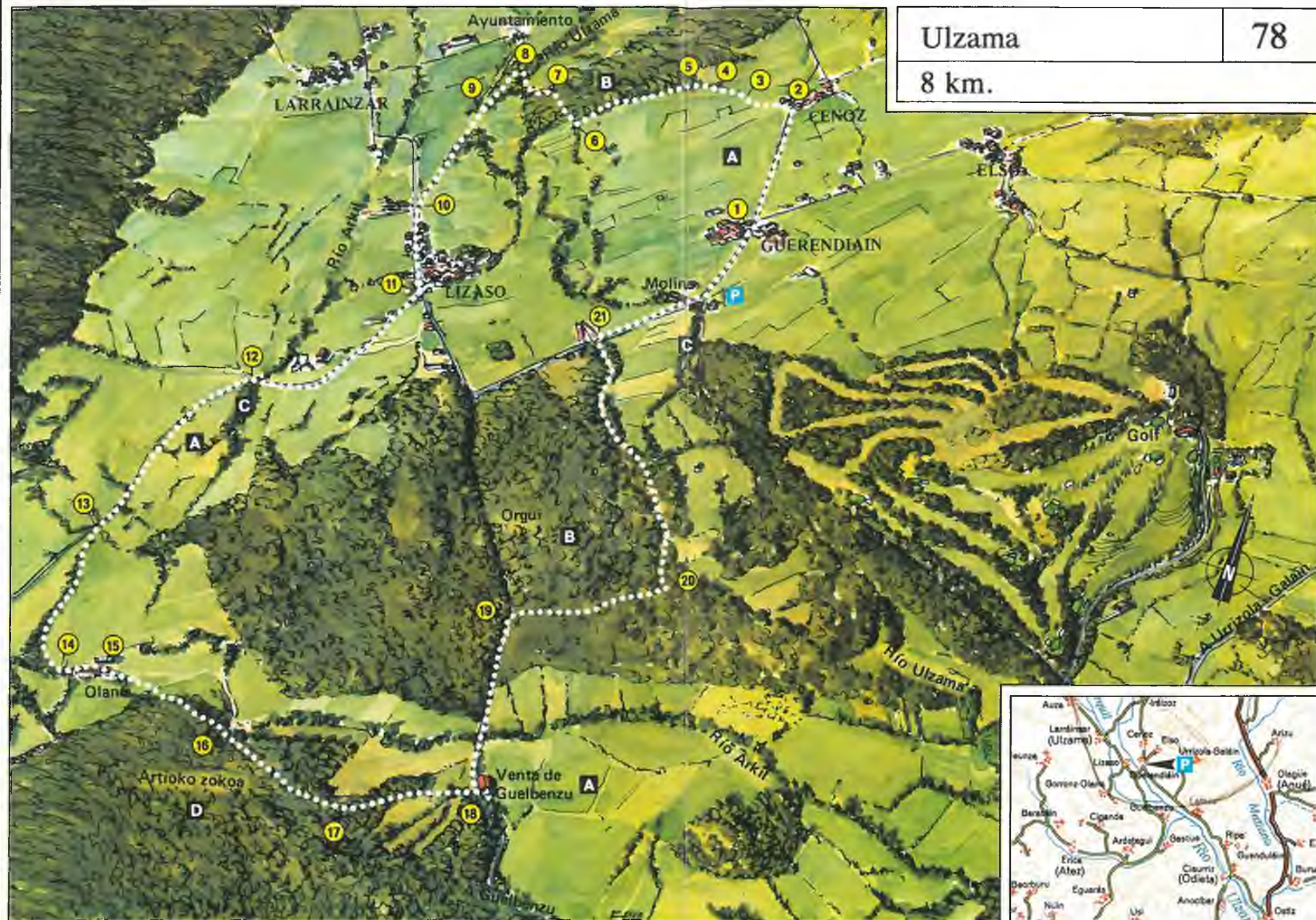
OLLAGA (*Genista scorpius*)

Ollaga, aliaga, alliaga, ilagà son nombres populares de unas especies del género *Genista* (*G. anglica*, *G. hispanica*, *G. occidentalis*, *G. scorpius*) e incluso del *Echinopartum horridum*, cuyo nombre popular verdadero es erizón. Es arbusto de la familia Leguminosae, espinoso, muy ramificado, tieso. Las espinas son axilares y fuertes. Hojas simples, de 3-11 mm. de largo por 1,5-2 mm. de ancho. Flores en ramas que salen de las espinas o directamente de éstas, con pedicelo de 2-5 mm., amariposadas, de 7-12 mm., amarillo-anaranjadas, de enero a julio. Frutos, legumbres de 15-40 mm., sin pelos. Crece en colinas áridas, áreas de matorral, campos abandonados, tierras bajas y montaña media. Distribuido por España y S. de Francia, en Navarra se da en zona media y Ribera; no aparece en la montaña húmeda. Invade eriales y tierras incultas. De las flores parece que se ha obtenido un tinte amarillo y que fermentadas con azúcar, dan un estimulante. Las abejas liban de las flores, pero la miel obtenida, fuerte, no goza de aprecio. En la foto, la ollaga florida ha recibido la visita de un roquero rojo.



CURRUCA RABILARGA (*Sylvia undata*) OTA TXINBO

Pájaro de la familia Muscicapidae, pequeño: de los 13 cm. de largo buena parte es cola, en general levantada. El macho viste dorso pardogrisáceo oscuro, con alas y cola en pardo oscuro ribeteado de gris; partes inferiores de pardo rojizo; cabeza grisácea por arriba, con pico negro y párpados de rojo vivo; patas pardoamarillentas. La hembra luce espalda más parda y pecho más claro. Habitante típico de matorrales, con frecuencia espinosos, se adapta al matorral mediterráneo de enebros, coscojas, jarales, sabinas y a las landas de argomales atlánticos. En terreno arbolado cede el lugar a la curruca carrasqueña. Agil en el interior de los matorrales, más parece ratón que pájaro: vuela bajo de uno a otro y se encarama en lo alto del arbusto para zambullirse en la maraña. Vive solitario o en parejas, en época de celo y defiende su territorio frente a congéneres; canto raspante, incluso en días buenos invernales. Consume insectos y otros invertebrados; en primavera, despacha gran cantidad de orugas. Cría en matorral, a poca altura: nido en forma de copa, armado con ramillas, hierba y musgo; 3-5 huevos, con dos puestas anuales, en primavera; 12-13 días de incubación; pollos nidícolas 12 días. Distribuido, en especial, por el Mediterráneo Occidental: ocupa Iberia, N. del Magreb, S. y W. de Francia, S. de Inglaterra, grandes islas del Mediterráneo Occidental y S. y centro de Italia. En Navarra puede presentarse en todo el territorio, salvo en bosques y zonas de montaña; es rara en el área cantábrica, en la que aparece sólo en argomales. Especie protegida.



P Cruce de carretera de Ostiz con la de Marcalain a Guerendiain. Tomamos la que va a Guerendiain.

1 Guerendiain. Seguimos hacia

2 Cenoz. Junto a la casa levantada a la vera de la carretera, seguimos por camino asfaltado a la izquierda.

3 Bifurcación: recto por camino asfaltado.

4 A la derecha, cementerio de Cenoz.

5 Bifurcación, al entrar en el bosque: a la izquierda. El camino va por el borde del bosque; a la izquierda, las praderas.

6 Bifurcación: a la derecha. Nos internamos en el bosque.

7 Cruce, en el borde de una pradera: a la izquierda, por un sendero que la bordea.

8 Vado del río Ulzama, que puede ofrecer dificultad. El puente, metros aguas abajo, en estado precario. Después de cruzar, sendero a la izquierda, junto a bosque de robles; luego, a la izquierda va una pradera cercada.

9 El sendero da en un camino amplio que seguimos a la izquierda, por lo alto de la loma, y sale a la carretera Lizaso-Larraínzar. La seguimos a la izquierda, hacia Lizaso.

11 Ya en este pueblo, continuamos por la carretera a Gorrónz-Olano, que

12 cruza el río Arkil.

13 Poco después del km. 1, y tras una revuelta, dejamos la carretera y vamos por camino peatonal que encontramos a la izquierda y

14 desemboca en la carretera que une Gorrónz y Olano. La seguimos a la izquierda, y llegamos a

15 Olano. Escogemos el camino de la venta. Casi horizontal. Va por bosque.

16 Bifurcación: a la derecha.

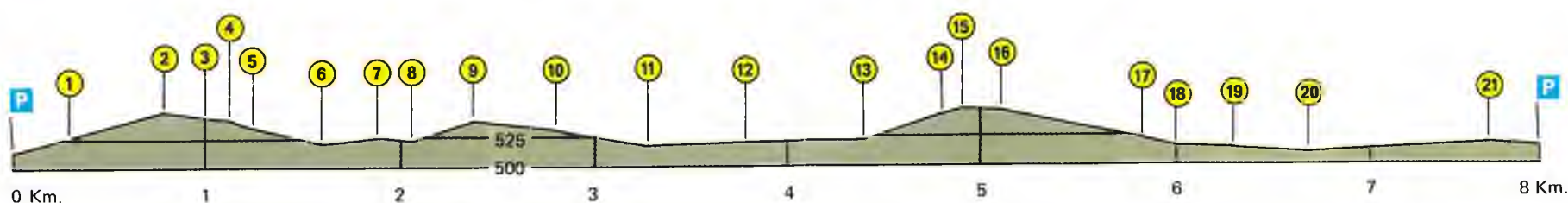
17 Cruce: a la izquierda. Sale del bosque.

18 Venta de Guelbenzu: tomamos la carretera a la izquierda, y vamos

19 hasta antes de la revuelta, en que entramos en camino a la derecha. Hay una madeja de caminos, que no dificultan el encuentro con

20 pista amplia: la seguimos a la izquierda, y vamos por el bosque de Orgui

21 hasta salir a la carretera, junto a granja avícola. Desde ahí, por la derecha, hasta **P**.



78. Ulzama

Epoca recomendada: todo el año.

El Valle de Ulzama, conocido como uno de los paisajes más amables de Navarra, al pie de las montañas que señalan la divisoria de aguas, tiene clima lluvioso —1.100 l/m²/año— con veranos relativamente secos. El paseo discurre sobre terrenos formados en el Cretácico —margas y flysch—, salvo los

pequeños aluviales cuaternarios de las vegas y un breve diapiro alargado —en el que se levanta Lizaso—, donde afloran arcillas triásicas y ofitas. La facilidad del trazado puede tener el inconveniente de los viejos caminos, abandonados y sucios, y del puente de madera arruinado.



Vista desde Guelbenzu - Elso, Urrizola y Galain, en las laderas de Arañoz

A PRADERAS

La ganadería, volcada en la producción lechera, ha impuesto en Ulzama las vacas pardoalpinas y frisonas —blanquinegras, en su mayoría— que han hecho olvidar la raza del país, productora de carne. En invierno, las praderas reciben también ovejas lachas y yeguas, avecindadas durante el verano en los montes del valle. Las praderas de siega, que alternan con algún cultivo forrajero, se cierran con alambradas o setos vivos o árboles sueltos, y forman un paisaje variado con los bosques y sotos fluviales. Los setos son de arces comunes, aligustres, sauces de hoja ancha, espinos, cornejos y zarzamoras. Los frecuentan los lagartos verdes y los erizos, nocturnos. La culebra verdiamarilla (*Coluber viridiflavus*) es común en Ulzama. Vacas y ovejas reciben compañía de lavandera gris y bandos de estorninos negros, asentados desde hace poco con fuerza en la zona. El galforro es la rapaz más común, pero no faltan cernícalo y aguilucho pálido. En las praderas buscan insectos corneja negra y picaraza, que crían en los sotos o el robledal. Y especies típicas de este paisaje abierto son alcaudón dorsirrojo, escribano cerillo y bisbita arbóreo, sustituidos en otoño por bandos de alondras invernantes y grupos de bisbitas comunes y zorzales reales y alirrojos.

B ROBLEDALES

El robledal tendido entre Cenoz y Larrainzar y el de Orgui, entre Olano y Guerdáin, son de las escasas masas de roble pedunculado instaladas en zona llana de Navarra. En el trayecto no se observan robles tozos o marojos (*Quercus pyrenaica*), presentes en otros bosques ulzamarras. Son bosque agradables para el paseo, algo aclarados, alfombrados de musgo y césped, salpicados de arce común, espinos, acebo, saúco y roble americano, y ricos en pájaros: además de pito real y pico picapinos, puede

verse el raro pico menor (*Dendrocopos minor*), que tiene aquí su única cita navarra; mirlo común y zorzal son residentes, así como carboneros común y palustre, herretillos común y capuchino, petirrojo, agateador, trepador, camachuelo, pinzón, curruccas capirota y mosquitera, acentor común, mosquiteros común y papialbo y zarcero común. En otoño e invierno se instalan aquí palomas torcaces y becadas. El robledal facilita la observación cómoda de estas aves.



El robledal de Orgui

C RIOS

El Ulzama nace cerca de Velate, y pasa por Orquín; a los pies de Guelbenzu recibe al Arquil, que baja de Elzaburu y cabrillea por Auza, Larrainzar y Lizaso; y rinde aguas al Arga junto a Villava. Chopos, alisos y sauces escoltan sin descanso su curso en el valle. Los sotos son estrechos, casi una hilera de árboles o arbustos, excepto las choperas, más anchas. El río se anima con truchas, barbos comunes, madrillas, chipas y lochas. Las chipas son abundantes. La contaminación no es grave, pero no cabe ignorar los vertidos crecientes de granjas y las basuras y desperdicios que recibe el río por parte de agradecidos excursionistas y cordiales domingueros. Martín pescador y lavandera cascadenia se mueven sobre las



SAUCO NEGRO (*Sambucus nigra*). ZIORRIA

Arbusto de la familia Caprifoliaceae, alto de 2-5 m., con copa densa y redondeada desde el suelo. Puede tomar forma de arbolillo, cultivado. Ramas gruesas con abundante médula blanca, corteza pardo grisácea como corcho, y en adultos agrietada y escamosa. Hojas caducas, grandes, opuestas, compuestas, lanceoladas con bordes aserrados, y 5-7 foliolos —uno terminal—, lampiñas en el haz y velludas en el envés. Flores de abril a junio, blancas, olorosas, en grupo como corimbo, erecto al principio y luego colgante. Frutos maduros en agosto-septiembre: bayas negras y redondeadas. Vive suelto en lugares frescos y húmedos, indiferente a la composición mimalógica: setos, bosques, márgenes de río, claros de bosque. Se extiende por casi toda Europa. En Navarra, en zona media y Montaña; es más frecuente en el área húmeda. Pero, cultivado de antiguo, es difícil determinar su distribución natural. Se reproduce bien por semilla o esqueje de rama de un año plantado en primavera. Crece rápido en la primera edad. Madera amarillenta y de fibra gruesa, homogénea, sin utilidad dadas sus dimensiones. Es ornamental, por su follaje precoz, flores y frutos, gustosos para los pájaros. Las flores, secas y quemadas, valen para sahumar las inflamaciones del cuerpo; su infusión es sudorífica y calmante. Las hojas, en infusión, también son sudoríficas. Los frutos cocidos son depurativos y hacen brotar, según es fama, las erupciones del sarampión y viruela tardas en aparecer. La corteza es diurética. A estas virtudes las consejos añaden otras fantásticas. Ya en el s. XIII, S. Alberto Magno se refirió a la creencia de que la corteza desgajada de arriba abajo era laxante y de abajo arriba, vomitiva. Otros saúcos son el rojo (*Sambucus racemosa*), también arbustivo y con frutos rojos, y el yezzo o sauquillo, anual y de frutos negros.

aguas o en la orilla, en cuya vegetación hay ruiseñor bastardo, mosquiteros, curruccas y mirlos. Los tarines o luganos invernales, que crían en países nórdicos, se posan en los alisos, cuyas semillas consumen.

D BOSQUE MIXTO

Entre Olano y la venta de Guelbenzu atravesamos un bosque mixto —robles pedunculados y hayas— transición del hayedo puro que viste las laderas en paco y los altos. Es bosque más sombrío, sin apenas hierba, tapizado por hojarasca y con soto-bosque de boj.



CAMACHUELO (*Pyrrhula pyrrhula*) GAILUPA

Pájaro de la familia Fringilidae, similar de tamaño al gorrión; menos de 15 cm. de largo. El macho tiene pico cónico, recto, corto, negro. Negra también la parte superior de la cabeza. Espalda, gris azulada. Obispillo blanco. Alas y cola negras. Cuello, pecho y vientre, carmin vivo; vientre posterior, blanco. Patas negras. La hembra luce el mismo diseño que el macho, pero con espalda gris-parda y pecho pardo claro. Canto débil y monótono; reclamo, una nota aguda repetida sin cesar. Vive en bosques, jardines, parques y campos con setos; ligado a árboles: apenas se posa en el suelo. En parejas; en invierno se reúne en pequeños grupos. Vuelo ondulado, en que muestra el obispillo. Sedentario, pero las poblaciones noreuropeas son migrantes y rebasan por el S. el área normal de la especie. Come semillas, yemas, frutos, brotes de árbol, por lo que causan graves destrozos en frutales. Arma el nido sólo con ramillas y raíces, poco compacto, a poca altura, en árbol tupido o cubierto de hiedra; 4-5 huevos, en una o dos puestas anuales; incubación, 12-14 días; pollos nidícolas 14-15 días. Distribuido por gran parte de Europa; falta en Iberia, salvo el N., y zonas costeras mediterráneas. En Navarra es especie característica de los bosques húmedos y resulta común en toda el área cantábrica y en los dominios del hayedo y robledal, raro en quejigal y ausente en el de la encina-carrasca. No aparece, pues, en la Ribera, excepto en invierno. Pájaro de jaula, por su vistosidad. Especie protegida.



P Roncal. Por el barrio del Castillo, junto a la iglesia, sale el camino, llano, que sigue el valle. Pequeñas huertas.

1 Junto a huertas tapiadas, atravesamos el arroyo y en el cruce seguimos el camino que mantiene la dirección anterior; al principio, algo abarrancado.

2 Bifurcación: a la derecha avanza el camino que va a huertas: seguimos recto; a la derecha queda antigua huerta cercada con cobertizo.

3 Bifurcación: seguimos recto, casi horizontal. Camino cubierto por árboles y boj, como en galería, que se ensancha, en una

4 casajera. Dejamos la orilla derecha del barranco y lo cruzamos por pontarrón de madera. Comenzamos la subida.

5 Fuente con abrevadero. El camino sube en zigzags hasta el

6 Collado. El sendero va por la loma.

7 Bifurcación: a la derecha, por la ladera en caracol. Una curva nos salva el barranco. En seguida,

8 Navarzato.

9 Llega camino por la izquierda, que seguimos.

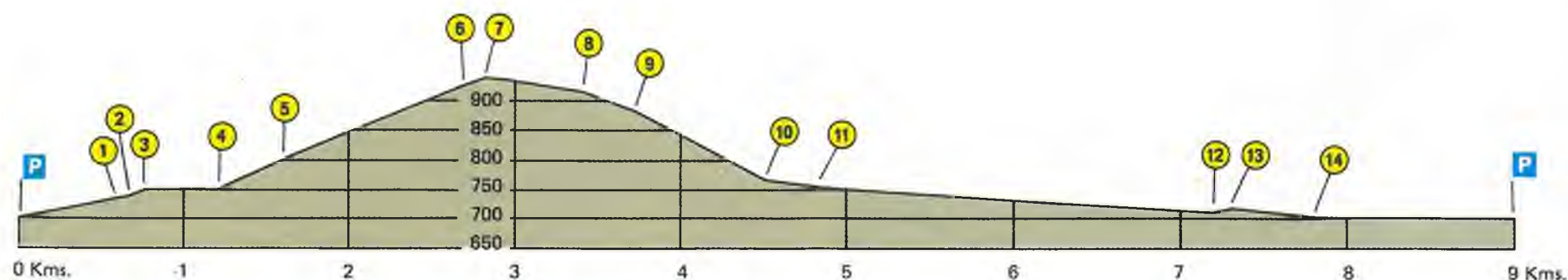
10 Se juntan los barrancos y el sendero toma la orilla izquierda y se aleja del lecho, y ya abajo

11 da en la carretera de Garde, a la vista de éste. La seguimos rumbo a Roncal.

12 Dejamos la carretera y vamos por pista asfaltada, a la derecha, que sube a transformador eléctrico. Antes de llegar a éste,

13 dejamos la pista y por camino a la derecha, tras ligera subida, bajamos a

14 carretera general a Roncal, que nos devuelve a **P**.



79. Navarzato

Epoca recomendada: Primavera

El paseo, por términos de Roncal y Garde, recorre viejos caminos entre los tres lugares. Los terrenos se asientan sobre el flysch eoceno, que modela relieves pronunciados pero sin escarpes. Unas bandas de calizas cruzan el paseo y levantan los cantiles de la Peña del Babueso. El paisaje es agreste y en su mayor parte boscoso. Los cultivos se acomodan en el fondo de los valles.

A PINARES

La posible vegetación original de la zona debieron de ser bosques de quejigos y robles con manchas de hayedo y abeto en las altas umbrías. La intervención humana agrícola y pastoril ha hecho que los pinos, al principio invasores tímidos de los claros de bosque, sean hoy la especie dominante que viste amplias zonas y lleva camino de colonizar otras. Los pacos muestran estu-
pendos pinares, en los que crecen abetos; en los carasoles las masas de pinos son más ralas, pero se regeneran espontáneas a ojos vistas. Esta invasión es bienvenida, porque el pino es más rentable que el hayedo y el quejigal.

Los pinares albergan muestras de quejigo y roble, más alamo temblón, serbales y arces. En el sotobosque abundan boj y avellano y el enebro común en las solanas. Corzos y jabalíes recorren los bosques. El oso baja hasta el cercano barranco de Urralegui y no sería raro que también se acercase por aquí. Son lugares de martas y ardillas. En los pájaros dominan el pinzón, carbonero garrapinos, reyezuelo listado, chochín y petirrojo, más herrerillo capuchino, mirlo, acentor común, agateador común y mosquitero papialbo. Se puede observar tres especies de picatroncos: pito negro, pito real y pito picapinos. Entre las rapaces, gavián, azor y ratonero.

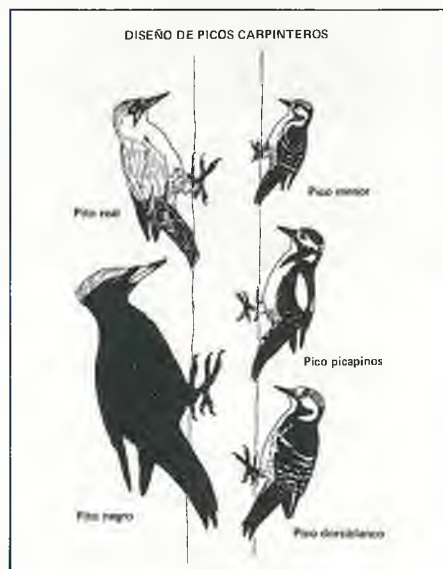
B NAVARZATO

Desolado a media legua de Roncal, es el único lugar histórico del Valle que ha sufrido despoblamiento. Sabemos que en 1085 el rey Sancho Ramírez y su hijo Pedro donaron su iglesia a Leire, junto con otras del Roncal. Esta incorporación supuso el cambio de rito y los de Navarzato se resistieron de tal manera a la introducción del romano que el rey hubo de llamarles y mandarles sujeción. Navarzato debió de quedarse deshabitado allá por el siglo XIII y no lo recoge ningún censo medieval. Más



En pleno monte, a lo lejos, Navarzato

tarde, no obstante, ha tenido pobladores. La iglesia románica de San Sebastián, hoy ermita, es una pequeña joya. Los de Roncal la arreglaron en auzalán. Las casas arruinadas se caen entre chopos, nogales y un gran peral. Algún campo abandonado certifica cultivos antiguos.



Ermita de S. Sebastián de Navarzato. A la izquierda casa en ruinas

C RIO ESCA Y BARRANCO DE GARDE

El Esca, principal arteria fluvial del valle de Roncal, atraviesa las sierras y montañas alineadas en sentido E-W. En los alrededores de Roncal es río truchero, sin posibilidad de anguilas, pues lo impide la presa de Yesa, que también yuguló el transporte de las almadías. Los barbos común y de montaña —éste, en el valle, «culirroyo»— llegan justamente hasta la zona y no suben a los tramos superiores; madrilla, chipa y locha sí acompañan a la trucha. Son frecuentes los mirlos acuáticos, que cabe observar po-

sados en rocas o en plena zambullida, y el martín pescador en vuelo rasante sobre el río. Las nutrias son ya excepcionales, pero siguen presentes turones y desmanes. Chopos, sauces, espinos —«gurrillón»—, avellanos y algún tilo cubren las orillas. No aparece el aliso.

El barranco de Garde, más modesto de proporciones, presenta similares características. Los peces descienden al Esca en verano, dado el delgado caudal del afluente.



ALAMO TEMBLON (*Populus tremula*). También, tiemblo. En Huesca, tremolín

Árbol de unos 20 m. de alto, que en el N. de su distribución alcanza los 30 m. de alto y uno de diámetro. Tronco recto y cilíndrico, de corteza lisa, blanquecina o gris-verdosa, agrietada en la parte baja de ejemplares viejos. Ramas rectas. Copa ancha, redondeada y poco densa. Hojas col-

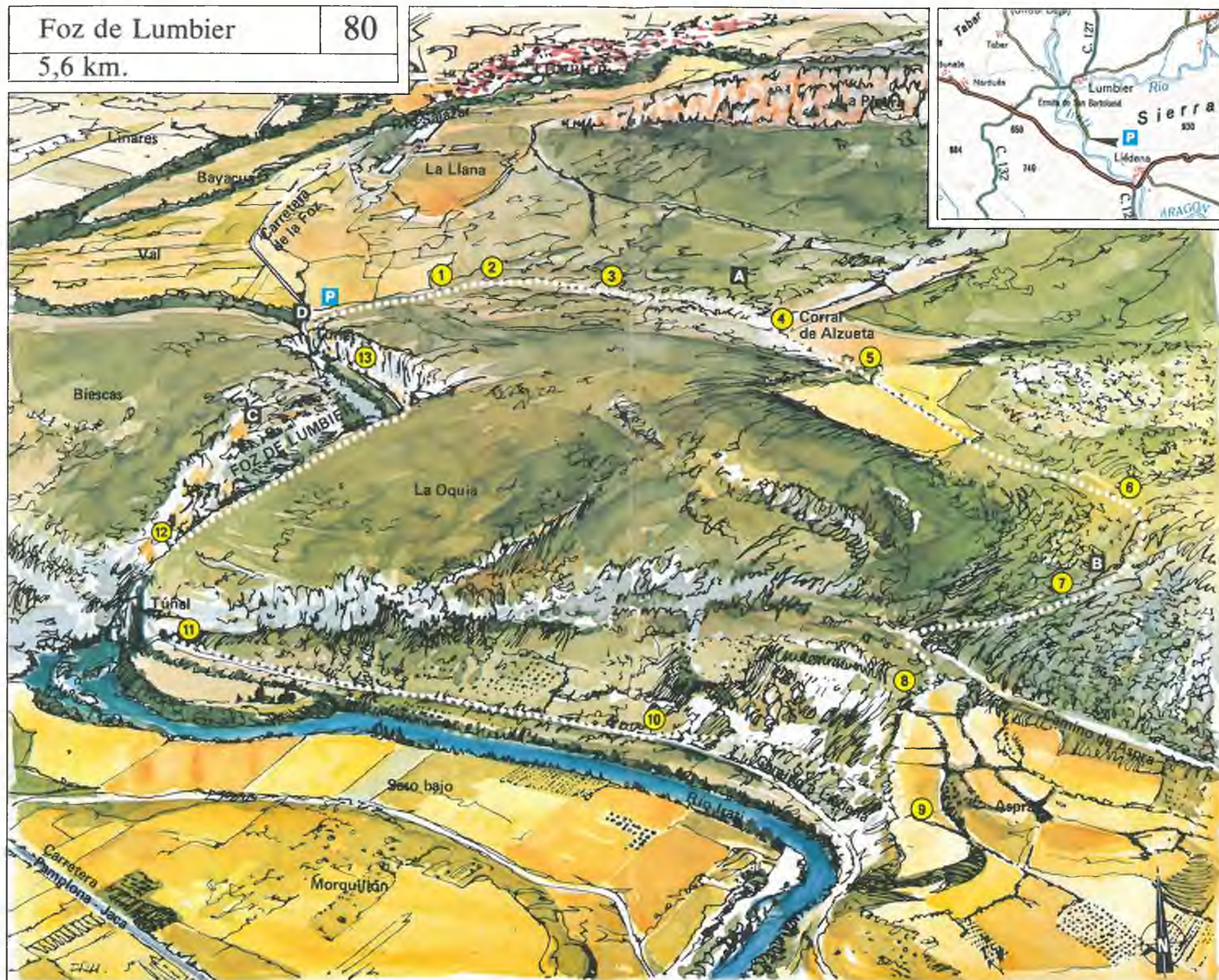
gantes con peciolo largo, delgado y flexible, que se mueven a la menor brisa; velludas en el envés al desarrollarse, luego lampiñas y verditernas; redondeadas con borde dentado y sinuoso. Flores en febrero-marzo, en amentos colgantes masculinos y cortos los femeninos. Semillas negras con borra blanca, que salen de cápsula parda y se diseminan en abril-mayo. Vive desde el mar a los 2.000 m. de altitud; indiferente a la naturaleza del suelo, soporta los ácidos. En el Pirineo llega a los 1.500 m. Medra en suelos frescos y húmedos, arcillosos y silíceos sobre todo. Especie de llanura en el N. de Europa; de montaña, en el S. Distribución europea amplia: falta o escasea en el S. y W. de España. En Navarra se presenta en la montaña húmeda y en especial en los valles pirenaicos aislado o en pequeños grupos. Necesita mucha luz, por lo que rechaza la vecindad de especies con sombra espesa: coloniza claros de bosque. Crece rápido al principio. Llega a vivir 120 años. Especie típica de bosque caducifolio, asociada a abedul, serbales y sauces. Madera ligera, porosa, blanda y blanquecina, dedicada a fabricación de cerillas, palillos, juguetes e interiores de muebles. En el N. de Europa, para pasta de papel. Ornamental en parques y jardines.



TURON (*Mustela putorius*) IPURTATXA, PITOTXA

Mamífero de la familia Mustelidae, alargado, y de patas cortas: 32-40 cm. de largo, más 13-18 cm. de cola; 500-2.000 gr. de peso. Pelaje con borra gris-amarillenta visible entre el pelo marrón oscuro. Patas y cola en marrón negruzco. Cabeza con hocico corto, orejas pequeñas camufladas por el pelaje, cara blanquecina con antifaz marrón; cuello fuerte, grueso como la cabeza. Las hembras suelen ser más pequeñas. Las glándulas anales despiden un intenso olor desagradable. Vive en bosques y matorrales, a veces cerca de poblaciones; tiende a la vecindad de ríos y arroyos; en el S. de Navarra sólo se instala en sotos y márgenes

fluviales. Consume ratas, ratones, topes y otros mamíferos insectívoros, más pájaros, huevos, peces, ranas, lagartos y culebras. Nocturno y solitario, se desliza serpenteante o a saltos. Goza de agudo olfato, que le facilita la caza. Se guarece en troncos huecos o grietas de roca; a veces en casas abandonas o corrales. Tapiza la madriguera con hierbas secas. Celo en marzo-abril; gestación de seis semanas; 6-8 cachorros blancos y ciegos, que se independizan en otoño. Distribuido en Europa, menos Escandinavia y la mayor parte de las Islas Británicas. Escaso en Navarra, pero presente en todo el territorio.



P Entrada de la foz. Subimos por el primer camino a la izquierda, que va entre viña y monte.

1 Al terminar el campo de cereal a la izquierda, dejamos el camino y avanzamos por sendero recto en el fondo de una vaguada. Luego,

2 cruza un barranco y

3 se encuentra con camino ancho.

4 Corral de Alzueta.

5 Cruce: a la derecha. Avanzamos entre campos hasta

6 vaguada, en que abandonamos el camino y vamos a la derecha, por la vaguada.

7 El sendero traza un arco y,

8 antes de volver al barranco, tomamos a la derecha y por el borde de viñas, salimos al

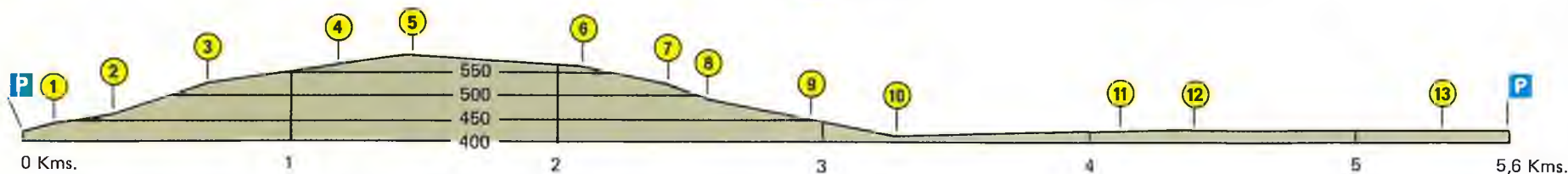
9 encuentro con camino que baja a la antigua caja de vía ferroviaria (Irati), hoy

10 pista entre Lumbier y Liédena.

11 Entrada al túnel.

12 Salida del túnel. Seguimos el camino hasta

13 entrada en túnel, que nos saca fuera de la Foz, **P**.



80. Foz de Lumbier

Epoca recomendada: Todo el año.

Lumbier, enclave bimilenario, se levanta entre los ríos Irati y Salazar, que se funden en la confluencia de Val. El Irati hiende la colina rocosa y sale a las vegas de Liédena, en las que encuentra al Aragón. En la foz tajada por las aguas puede entrarse a través de dos túneles, horadados para un tren, el Irati, desaparecido en la década de los años 50. Lo que fue caja de la vía es hoy carretera. Es zona soleada, con unos 800 l/m²/año y vientos frecuentes.

A GARRIGA

La garriga es formación vegetal proveniente de la degradación del encinar mediterráneo. La componen matorrales ralos sobre suelos calizos: coscoja, tomillo y otras especies aromáticas. En la garriga que cubre las laderas de la sierra de Leyre o de Lumbier y los alrededores de la foz quedan ejemplares arbustivos de carrasca, coscoja abundante, boj, tomillo, espliego, algún lentisco cornicabra (*Pistacia terebinthus*) y ollaga; no hay romero, propio de tierras más áridas. Los tercios incendios provocados –cuyo fin es promover los brotes tiernos y domeñar el matorral– favorecen a la coscoja. Lumbier ha mantenido más que otros pueblos la cabrería: un pastor atendía las cabras de todo el vecindario. Hoy no han cabrería, pero su influencia perdura en la vegetación. En la garriga podemos ver lagarto ocelado –gardacho–, culebra bastarda y culebra de escalera. Cantan alondra y hortelano; y la curruca rabilarga se mueve nerviosa entre ollagas y tomillos. En los escarpes de la sierra crían los buitres, que patrullan la zona sin cesar. Es frecuente la presencia de águila real y quebrantahuesos.



Los cortados llegan hasta el agua



El monte parece cortado por un cuchillo

B FOSILES

Todo el paseo, pero en especial la bajada entre el hito 6 y los cultivos de Aspra, depara rocas y piedras sueltas repletas de pequeños fósiles, en forma de lentejas, con dibujos concéntricos: son los caparazones calcáreos de los nummulites, que vivieron en los mares terciarios. El nombre hace referencia a moneda, cuya forma tienen. No suelen medir más de 20 mm. de diámetro, pero pueden alcanzar hasta 6 cm. La identificación de los fósiles, cuya existencia se conoce en una época geológica determinada, facilita la datación de las rocas sedimentarias. Estas que pisamos y vemos aquí se formaron hace 60-40 millones de años en el somero mar que cubría el actual valle del Ebro.

C FOZ

Durante millones de años las aguas han trabajado las duras rocas calizas y han tajado el desfiladero –algo más de 1 km. de largo, con desnivel máximo de 130 m.– por el que se acelera el río. Al principio y al final el paso es hondo y estrecho y las paredes bruñidas se alzan verticales sobre el cauce. Dentro del desfiladero, el espacio se abre y muestra escalones o pisos en las paredes abruptas. La erosión de las calizas provoca caídas de grandes bloques. Puede decirse que la foz estuvo intacta hasta la apertura de la vía férrea. Hasta entonces sólo la transitaban las almadías. Los paredones calizos se colorean en tonos rojizos por causa del óxido de hierro que acompaña al carbonato cálcico. Carrascas, sabinas, bojes y hiedras se anclan en lugares inverosímiles. Hay una buena comunidad de aves especialistas en roquedos. Varias parejas de buitres tienen el nido en lo alto de los cantiles, así como una de alimoches, apuntados de cola y blanquinegros de silueta. Las chovas piquirrojas nutren una colonia ruidosa y amenizan el paisaje con sus picados y ascensiones acrobáticas. También se ven grajillas –córvidos pequeños de cogote gris–, vencejos reales, gorrión chillón y aviones roqueros, que crían cerca del túnel de entrada. Hay palomas bravías, hoy muy raras, y hace años abundantes. La pareja establecida de roquero solitario, de librea azul metálica, es frecuente verla a la salida de la foz.



VENCEJO REAL (*Apus melba*). MALKOR SORBELTZA

Ave de la familia Apodidae, de forma parecida al vencejo común que cría en edificios, pero mayor: unos 22 cm. de largo, 54 cm. de envergadura y peso aproximado de 100 gr. El nombre científico significa «sin patas»; las tiene, si bien son cortas y las utiliza poco. Viste partes superiores de color pardo grisáceo con alas pardas, como la cola, ahorquillada, aunque menos que el vencejo común; pecho y vientre blancos, como la garganta; alas muy largas, en forma de hoz. Ojos grandes y hundidos. Pico corto, boca enorme, necesaria para capturar insectos en vuelo. Muy ruidoso: al volar pita con frecuencia y lanza grito agudo. Vuela sin descanso, muy rápido, con aletazos veloces; puede planear. Siempre en grupos pequeños, de 5-20, en evoluciones alrededor de las colonias de cría. Diurno; de noche descansa en grietas de los cantiles, único lugar en que se posa. Consume insectos voladores. Vive en acantilados costeros y de montaña; a veces en edificios y puentes. Cría en grietas: cementa con saliva el nido de plumas: 2-3 huevos incubados 17-22 días: pollos nidícolas mucho tiempo y perfectos voladores al salir del nido. Distribución europea: Mediterráneo y Alpes. En Navarra aparecen unas pocas colonias en el nacedero del Urederra, foces de Lumbier y Arbayún, cortados del Esca, etc. Migrador: llega antes que el vencejo común, dentro de marzo, y nos deja más tarde, en pleno otoño. Es posible comparar ambas especies, porque con frecuencia vuelan juntas. Especie protegida.

D RIO IRATI

Este tramo se acomoda a las necesidades del barbo, que cría aquí buenos ejemplares. Si nos asomamos al cauce desde el acantilado de entrada los podremos observar. Las truchas son más escasas, pero en los profundos pozos de la foz se ocultan piezas que harían las delicias de muchos pescadores. Madrillas, barbos de montaña («cullirroyos»), chipas, lochas y algún gobio componen la ictiofauna de este trecho del Irati. Fuera de la foz, en las orillas de Val y de Biescas, las choperas bordean el río; dentro, las sauces arbustivos. El martin pescador y el mirlo acuático rayan la superficie del agua.



TOMILLO (*Thymus vulgaris*). EZKAIA.

Mata de la familia Labiatae, pequeña –10-30 cm. de altura–, compacta, grisácea y muy aromática. Muy ramificada desde la base; tallos blancos aterciopelados. Hojas lanceoladas, delgadas, de 5-9 mm., con extremo romo, márgenes enrollados y pelusa en el envés. Flores a partir de marzo, blancas o rosas, pequeñas, con corola velluda en el exterior, agrupadas a modo de cabezuelas. Crece en laderas de carasol, sobre suelos rocosos, terrenos de matorral y lugares bastante áridos, con preferencia calizos o arcillosos. Puede ser dominante y formar tomillares. Vive desde la orilla del mar a los 1.500 m. Especie mediterránea, en Navarra aparece en áreas soleadas de la zona media y en la Ribera. A veces se cultiva en huertas y jardines, con fines ornamentales, culinarios o medicinales, porque se utiliza como condimento y en fabricación de perfumes y jabones. Como medicinal, estimula el apetito, es tónico digestivo, combate las lombrices, ejerce de antiséptico y se usa en baños tonificantes. El timol, aceite aromático, es el principal componente de su esencia.